

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL

**Reflexiones y propuestas
desde las Ciencias Sociales**

IX

Problemas urbanos y del territorio

Briseida López Álvarez
Federico Morales
coordinadores



UASLP
Universidad Autónoma
de San Luis Potosí



FACULTAD DE
**CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES**



**EL
COLEGIO
DE
SAN LUIS**



CONACYT

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL
Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

IX

Problemas urbanos y del territorio

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA AGENDA NACIONAL
Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

Jorge Cadena Roa
Miguel Aguilar Robledo
David Eduardo Vázquez Salguero
Coordinadores generales



IX

Problemas urbanos y del territorio

Briseida López Álvarez
Federico Morales
Coordinadores



UASLP
Universidad Autónoma
de San Luis Potosí



FACULTAD DE
**CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES**



**EL
COLEGIO
DE
SAN LUIS**



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



COORDINACIÓN GENERAL

Jorge Cadena Roa (UNAM)
Miguel Aguilar Robledo (UASLP)
David Eduardo Vázquez Salguero (COLSAN)

COMITÉ CIENTÍFICO

Miguel Aguilar Robledo (UASLP)
Jorge Cadena Roa (UNAM)
Rosalba Casas Guerrero (UNAM)
Oscar Contreras Montellano (COLEF)
María Guadalupe Galindo Mendoza (UASLP)
Alfredo Hualde Alfaro (COLEF)
Esteban Krotz Heberle (UADY)
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)
Cristina Puga Espinosa (UNAM)
Esperanza Tuñón Pablos (ECOSUR)
Guadalupe Valencia García (UNAM)
Eduardo Vega López (UNAM)

COMITÉ ORGANIZADOR

Miguel Aguilar Robledo (UASLP)
Jorge Cadena Roa (UNAM)
Oscar Contreras Montellano (COLEF)
María Luisa Martínez Sánchez (UANL)
Sandibel Martínez Hernández (COMECOSO)
Cristina Puga Espinosa (UNAM)
David Eduardo Vázquez Salguero (COLSAN)
Anuschka van't Hooft (UASLP)

COORDINACIÓN TÉCNICA

Sandibel Martínez Hernández (COMECOSO)
Martha de la Luz Rivera Sierra (COLSAN)
Anuschka van't Hooft (UASLP)

DIFUSIÓN

José Israel Trejo Muñiz (COLSAN)
Laura Gutiérrez Hernández (COMECOSO)
Astrid Gutiérrez López (COMECOSO)
Oscar Humberto Silva Silva (UASLP)

SISTEMAS

Roberto Holguín Carrillo (COMECOSO)

FERIA DEL LIBRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Stefano Santasilia (UASLP)

TALLERES

Stefano Santasilia (UASLP)

PRESENTACIONES DE LIBRO

Mauricio Genet Guzmán Chávez (COLSAN)

ACTIVIDADES CULTURALES

José Ramón Álvarez González (COLSAN)

DISEÑO GRÁFICO

Amanali Cornejo Vázquez (UNAM)
Lucía Ramírez Martínez (UASLP)
Daniela Vendramin (Freelance)

LOGÍSTICA

Juan Enrique Ávalos Arguijo (UASLP)
Ana Laura Fonseca Patrón (UASLP)
Pedro Antonio García Martínez (COLSAN)
Judith Esther García Pérez (COLSAN)
Erika Gloria Gómez (UASLP)
Ramiro Alejandro Hernández Rivera (UASLP)
Anabel Meave Gallegos (COMECOSO)
José de Jesús Meléndez Martínez (UASLP)
Daniel Abraham Rodríguez Chávez (UASLP)
María Gabriela Torres Montero (UASLP)

COORDINADORES DE EJES

La democracia cuestionada. Representación, comunicación y participación política

Julio César Contreras Manrique (COLSAN) |
Willibald Sonnleitner (COLMEX)

Acción colectiva, movimientos sociales, sociedad civil y participación

Juan Carlos Ruiz Guadalajara (COLSAN) |
Gustavo Urbina (COLMEX)

Desigualdades, pobreza, economía informal, precariedad laboral y desarrollo económico

Cristina Bayón (UNAM) | Sara Ochoa (UNAM)
| José Guadalupe Rivera González (UASLP)

Políticas públicas y gobernanza

Enrique Delgado López (UASLP) |
Eduardo Villareal (CIDE)

Medio ambiente, sustentabilidad y vulnerabilidad social

Juan José Cervantes Niño (UANL) |
Leonardo Márquez Mireles (UASLP) |
Dolores Molina Rosales (ECOSUR)

Migraciones y transmigraciones

Rodolfo Cruz (COLEF) | Ivy Rieger (UASLP) |
Martha Judith Sánchez (IIS-UNAM)

Corrupción, impunidad, estado de derecho y reforma judicial

Silvia Inclán (IIS-UNAM) |
Mauricio Merino (CIDE)

Criminalidades, violencias, opresiones y seguridad pública

Fuensanta Medina (COLSAN) |
José Luis Velasco (UNAM)

Problemas urbanos y del territorio

Briseida López Álvarez (COLSAN) |
Federico Morales (UNAM)

Estudios de género: feminismos violencias y temas emergentes

Oresta López (COLSAN) | María Luisa
Martínez (UANL) | Esperanza Tuñón (ECOSUR)

Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo

Patricia Julio Miranda (UASLP) |
Jorge Damián Morán Escamilla (COLSAN)

México en la globalización: inserción actual y retos estratégicos

Claudia Maya (UNAM) |
Enriqueta Serrano (COLSAN)

Conocimiento, ciencia e innovación: contribuciones e impactos a la problemática social

Rosalba Casas (UNAM) | Michelle Chauvet
(UAM-A) | Marco Antonio Montiel (COLSAN)

Los desafíos de la educación

Rocío Amador (UNAM) | Rubí Ceballos
Domínguez (UASLP) | Lorenza Villa Lever
(IIS-UNAM)

Los mundos simbólicos: estudios de la cultura y las religiones

Mariana Molina (COLMEX) |
Gilberto Pérez Roldán (UASLP) |

Construcción social desde el discurso, la escritura y los estudios visuales

Ramón Alvarado Ruiz (UASLP) |
Elke Köppen (UNAM)

Teorías y metodologías de las ciencias sociales

Jorge Galindo (UAM-C) |
Alejandro Monsiváis (COLEF)

Problemas actuales de las ciencias sociales: docencia, investigación, difusión, evaluación, publicaciones

Miguel Aguilar Robledo (UASLP) | Jorge
Cadena Roa (UNAM) | Oscar Contreras
(COLEF)

Talleres pre-congreso: ciencias sociales digitales.

María Guadalupe Galindo Mendoza (UASLP)
| Roberto Holguín Carrillo (LAOMS) | Ricardo
Masilla (UNAM)



Los trabajos incluidos en *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*, coordinado por Jorge Cadena Roa, Miguel Aguilar Robledo y David Eduardo Vázquez Salguero, caen bajo la licencia de Creative Commons Atribución-Sin Derivar 4.0 Internacional (CC BY-ND 4.0). El contenido de dichos trabajos puede ser copiado y redistribuido en cualquier medio o formato, siempre y cuando se den los créditos correspondientes y no tenga fines comerciales.

El contenido, textos, cuadros e imágenes, de los trabajos publicados aquí es responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de los coordinadores ni de las instituciones académicas a las que se encuentran adscritos.

Obra en www.comecso.com

Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales

COORDINADORES GENERALES

Jorge Cadena Roa
Miguel Aguilar Robledo
David Eduardo Vázquez Salguero

VOLUMEN IX

Problemas urbanos y del territorio

COORDINADORES

Briseida López Álvarez
Federico Morales

ISBN Colección: 978-607-98224-0-8
ISBN Volumen IX: 978-607-8664-01-6

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, AC.
www.comecso.com

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades,
Universidad Autónoma de San Luis Potosí
<http://www.uaslp.mx/>

El Colegio de San Luis, A.C.
<http://www.colsan.edu.mx/>

Las Ciencias Sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales consta de dieciocho volúmenes, uno por cada eje temático desarrollado en el VI Congreso Nacional de Ciencias Sociales, que se ponen a disposición del público en dos formatos, uno como documento portátil (.pdf) y otro elaborado con el software *Open Journal Systems* (OJS), libre y de código abierto, sin fines de lucro, que se ha convertido en el estándar de las publicaciones académicas periódicas. El OJS permite registrar e indexar cada trabajo, lo que facilita su localización en línea a partir de descriptores básicos que son reportados a los motores de búsqueda como título, autor, resumen y palabras clave. La obra puede descargarse en ambos formatos de: <http://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional>

Índice General

Introducción general.....	13
<i>Briseida López Álvarez y Federico Morales</i>	

Urbanización excluyente (1)

(Re) escalamiento de las políticas urbanas neoliberales en la ciudad de México: liberación y mercantilización del espacio urbano	15
<i>Enrique de Jesús Castro Martínez</i>	

La fragmentación espacial como exclusión social: El desarrollo urbano de Santa Fe, Ciudad de México.....	39
<i>Ivonne Irais Ramírez Navarro</i>	

Segregación residencial en Ciudad Juárez, 2010	57
<i>Víctor Daniel Jurado Flores</i>	

El Autódromo Hermanos Rodríguez y el Gran Premio de México. Los procesos de apropiación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca	79
<i>José Antonio García Ayala</i>	

Urbanización excluyente (2)

La ciudad en expansión, miradas desde la participación y la formación de capital social. Estudio sobre el área urbana de La Cantera, en Tepic, Nayarit	105
<i>José Salvador Zepeda López, Enedina Heredia Quevedo y Olimpia Jiménez López</i>	

La vivienda y el desarrollo sustentable de las principales ciudades de Oaxaca durante el periodo 2000-2015.....	125
<i>Karina Aidee Martínez García, Maribel Pérez Pérez y Miguel Angel Osorio Hernández</i>	

Transporte y movilidad

Tren suburbano y sus usuarios: Hacia una sociología de la movilidad.....	143
<i>Erick Alberto García Guerrero</i>	

Movilidad Cotidiana y Búsqueda de la Plusvalía en el Centro Histórico de Morelia. 2001-2014.....	167
<i>José Alfredo Palomares Vallejo y Salvador García Espinosa</i>	

El transporte público de la Ciudad de México: un servicio en transición y resistencia al cambio	181
<i>Carlos Clemente Martínez Trejo</i>	

Peatonalizar el centro de Irapuato: regeneración urbana e integración de espacios públicos en el centro histórico a partir de la peatonalización.....	205
<i>Mariela Elizabeth Lugo Báez</i>	

Reproducción y apropiación social

Aproximaciones teórico-metodológicas como propuestas de reactivación de una economía local a partir de los planteamientos de territorio y territorialidad en Costa Rica - Estudio de caso: territorio Dota-León Cortés-Tarrazú	221
<i>Yuliana Quesada Quesada</i>	

El proceso de apropiación del espacio público barrial: El caso de la zona noreste de la colonia centro de la ciudad de Acámbaro 2010-2018.....	235
<i>José Miguel Soto Parra</i>	

Periurbanización

El entorno urbano degradado como proyección de un proceso socio ambiental desde un sistema fractal: caso periferia sur de la ciudad de San Luis Potosí de 2010 a 2018	259
<i>Jonathan Abraham Quintero García</i>	

La periurbanización en la localidad de Yerbabuena, Guanajuato	287
<i>Yolanda Márquez Campuzano</i>	

La problemática del abandono de la vivienda de interés social en las ciudades globales, una mirada desde sus habitantes	313
<i>Dulce Alejandra Cabrera Granillo y Manuela Guillén Lúgigo</i>	

Percepciones y representaciones sociales

El sentido y el significado de habitar un espacio construido en Zamora, Michoacán	331
<i>José Manuel Castellanos Martínez</i>	

Regeneración urbana en Valle de Santiago. Una muestra para la reestructuración de los sistemas urbanos	359
<i>Estefany Mercedes González Ledezma</i>	

Construcción social del espacio urbano. La Ciudad de México explorada de noche por jóvenes aficionados al patinaje	379
<i>Miriam Karina Suárez Sánchez</i>	

Tamaño vs. Localización: ¿qué elemento está configurando la geografía de los ‘servicios intensivos en conocimiento’ entre las ciudades de México?	403
<i>Luis Enrique Santiago G.</i>	

Percepción y respuestas al cambio climático en ciudadanos organizados en defensa del territorio en la Ciudad de México	427
<i>Alice Poma</i>	

Gentrificación

Expresiones del proceso de gentrificación en el centro de Monterrey	453
<i>Rebeca Moreno Zúñiga y Mario Alberto Jurado Montelongo</i>	

Santa María la Ribera, crónica de una gentrificación anunciada	477
<i>Dayan Iray Robledo Sandoval</i>	

Reconceptualización del territorio por causas de vivienda y megaproyectos en los pueblos urbanos de la Ciudad de México: San Lorenzo Acopilco, Delegación Cuajimalpa	501
<i>Noé Sánchez Brito</i>	

Enfoques metodológicos

Los significados materiales del territorio: Una propuesta de análisis socioterritorial	515
<i>Luis Alberto Hernández de la Cruz</i>	

Migración y ciudad: nuevos retos	531
<i>Brigitte Lamy, José Alberto Ochoa Ramírez y Ángel Serrano Sánchez</i>	

Capital social y espacio urbano: un estudio comparado de colonias populares en ciudades mexicanas fronterizas	549
<i>Jesús Emanuel Maldonado García</i>	

Racionalización y poder: Una visión de la función del Instituto Municipal de Planeación para el desarrollo urbano municipal de Ciudad Juárez	571
<i>Ivonne Irais Ramírez Navarro y María del Socorro Arzaluz Solano</i>	

Medir la gobernanza metropolitana. Propuesta para crear un Índice de Gobernanza Metropolitana	589
<i>Ismael Ortiz Barba</i>	

Industrias creativas y subculturas en la ciudad contemporánea	605
<i>Alejandro Mercado Celis</i>	

Disputas territoriales

Procesos locales, propiedad y recursos naturales frente a las tendencias de la urbanización neoliberal	623

María Soledad Cruz Rodríguez

Despojo y conflicto en el Alto Sinú, Córdoba Colombia. Modificaciones en las formas locales de apropiación territorial por la política colombiana de generación de energía, 1999-2019	645

Diana Patricia Gómez Zárate

Procesos de desterritorialización y reterritorialización en Nuevo Corral del Risco, Nayarit. La violencia de los megaproyectos turísticos	661

Itzel del Rocío González Martínez y Luz Angélica Ceballos Chávez

Ancestralidad y Modernidad: La disputa por el agua en San Cristóbal de Las Casas. Chiapas ..	677

Leocadio Edgar Sulca Báez y Socorro Fonseca Córdoba

Zonas Económicas Especiales, la ruta del terror: Lázaro Cárdenas, Michoacán-La Unión y Zihuatanejo, Guerrero	695

César Daniel Diego Chimal

Introducción general

Problemas urbanos y del territorio

Briseida López Álvarez (COLSAN)
Federico Morales (CEIICH-UNAM)
Coordinadores

El estudio de los procesos sociales haciendo explícita su dimensión espacial ubica la perspectiva general que articula las discusiones en este eje. Las contribuciones pueden ser de índole teórico-metodológica o referida a procesos particulares de los espacios urbanos y del territorio. Algunos de los temas generales que ubican el perfil del eje son: la evolución del sistema urbano y regional: condiciones de vulnerabilidad, sustentabilidad; procesos peri-urbanos, conflictos por la apropiación de los espacios, sucesión y cambios del territorio; gentrificación; marcos normativos de la ley general de asentamientos humanos, ordenamiento territorial y desarrollo urbano; diseño institucional, políticas y gobernanza; modelos de gestión urbana; procesos metropolitanos y sus políticas; políticas e indicadores de cohesión territorial.

(Re) escalamiento de las políticas urbanas neoliberales en la ciudad de México: liberación y mercantilización del espacio urbano

(Re)scaling Neoliberal Urban Politics in Mexico City: The Liberation and Marketization of Urban Space

Enrique de Jesús Castro Martínez¹

Resumen: El siguiente ensayo tiene la intención de analizar y discutir sobre el tema de la escala y su correspondiente (re) escalamiento, tanto espaciales como instrumentales, prevaleciendo a las segundas como mecanismos cardinales en la liberación del espacio urbano para el beneficio del sector privado. En este trabajo se enfoca en analizar el (re) escalamiento instrumental de las distintas intervenciones urbanas que florecieron en la ciudad de México desde el año 2000. Sin embargo, se considera que la estrategia de (des) regulación y regulación del suelo es un proceso geohistórico que viene diseñado a partir del neoliberalismo.

Abstract: This essay intends to analyze and discuss the topic of scales and (re)scaling, both in spatial and instrumental terms, paying special attention to the latter as a cardinal mechanism for the liberation of urban space for the benefit of the private sector. This work analyzes the instrumental (re)scaling of distinct urban interventions that have appeared in Mexico City since 2000. Nevertheless, this essay considers the strategy of deregulation and regulation of land as a geo-historic process designed under neoliberalism.

Palabras clave: (Re) escalamiento; políticas urbanas neoliberales; espacio

Introducción

En nuestros contextos actuales, se han venido configurado intensas transformaciones en el espacio urbano a partir de la reestructuración económica cuyo régimen de acumulación de capital flexible ha prevalecido en detonar grandes y agudas mutaciones. En suma, con la entrada en vigor de las políticas neoliberales y la fuerte motorización de la globalización que cada vez ha comprimido el

¹ Maestrante en Geografía en la UNAM, líneas de investigación: urbanización popular y regeneración urbana en antiguos espacios de desindustrialización. quiquecasmar88@outlook.es. Investigación inscrita en el proyecto PAPIIT-IN302615: “Diversificación espacial del comercio y el consumo en la ciudad contemporánea” a cargo del Dr. José Gasca.

espacio por el dominio importante del tiempo han provocado una velocidad inigualable la transformación del espacio urbano.

Estas transformaciones se han hecho vigentes en la configuración de un amplio abanico de estrategias que han detonado en una amplia pero diversificada producción de escalas. En donde, el neoliberalismo ha tenido un fuerte papel en detonar y producir distintos procesos multiescalares (Brenner, 2017a:115), que a su vez se han diseñado estrategias gestionadas por gobiernos empresariales que actúan en distintas escalas (Swyngedouw, 2014:14) para (re) organizar al espacio urbano.

No obstante, tanto la globalización y el neoliberalismo han dado pauta a la configuración en la producción de escalas, esto nos indica que en la producción del espacio urbano en la ciudad contemporánea, están fuertemente relacionadas las escalas de capital con las escalas de las políticas neoliberales, las primeras, tienen que ver con las cuestiones de producción espacial (local hasta global) y, las segundas, son necesarias y complementarias en la concentración y expansión del capital, ya que brindan los instrumentos para desregular o regular al suelo urbano, que van desde la liberación hasta la mercantilización del espacio urbano. Sin embargo, no sólo se producen las escalas espaciales o instrumentales, sino que también estas mismas han impactado a la escala de la vida cotidiana, en donde ha permeado hasta las profundidades de la sociedad, del individuo y hasta las propiedades del cuerpo humano.

De esta manera, la siguiente exposición viene estructurada con los siguientes puntos: primero, es desarrollar un marco de referencia a través de la propuesta de la producción del espacio del filósofo francés Henri Lefebvre (2013); segundo, es comprender como factor motriz que la producción de la escala ha sido un proceso histórico; tercero, es analizar la escala local instrumental como un proceso histórico y multiescalar que ha acontecido en la ciudad de México; por último, establecemos algunas conclusiones preliminares.

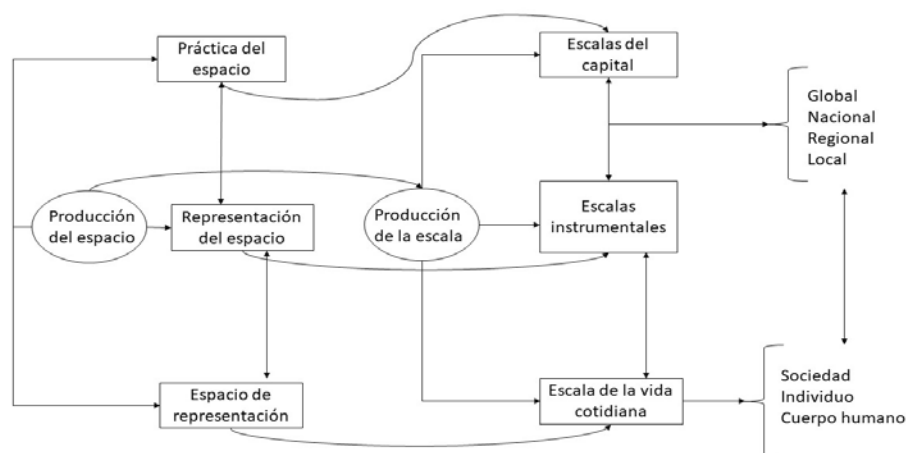
Notas preliminares de la producción de la escala

“Las diferentes sociedades no sólo producen el espacio, como Lefebvre nos ha enseñado, ellas también producen la escala” (Smith, 2001:141). Sin embargo, en la producción del espacio con los parámetros integradores y relacionables de Lefebvre, en donde su propuesta engloba de manera intrínseca a tres dimensiones espaciales, las cuales son las siguientes:

La práctica espacial, que engloba producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión. Las representaciones del espacio, es decir, el espacio concebido, el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas fragmentadores, ingenieros sociales y hasta el cierto tipo de artistas próximos a la cientificidad, todos los cuales identifican lo vivido y lo percibido con lo concebido. Los espacios de representación, es decir, el espacio vivido a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan, y de ahí, pues, el espacio de los habitantes, de los usuarios [...] (Lefebvre, 2013:92-98).

En este tenor y siguiendo la propuesta de la producción del espacio, en la producción de la escala viene a estar integrada por tres dimensiones, que sería: la práctica escalar que enfatiza los postulados de producción y su correspondiente reproducción, por su parte, en la representación escalar son las propuestas que relacionan a la instrumentalización del espacio urbano mediante el desplome de las políticas neoliberales y, por último, las escalas que integran a la vida cotidiana por el dominio y el control del (re)escalamiento de las otras dos. Figura 1.

Figura 1. De la producción del espacio a la producción de la escala: re-escalamientos escalares



Elaboración propia a partir de ideas de Lefebvre (2013)

En la primera dimensión, corresponde a la práctica de la escala bajo el dominio de los circuitos de la lógica del capitalismo, “hay tres escalas principales que emergen: el espacio urbano, la escala del Estado-nación, y el espacio global” (Smith, 2015:155). Sin embargo, en nuestros procesos actuales han emergido otras formas de escalas de capital, por ejemplo, los corredores urbanos terciarios o ciudades policéntricas.

Un punto medular, es que en las diferentes producciones de las escalas del capital ha incentivado ser un mecanismo extraordinario en la absorción de los excedentes de producción y la fuerza de trabajo son una consecuencia detonada a lo largo del desarrollo histórico del capitalismo, esto nos indica que el espacio urbano es un medio de acumulación del capital, pero de manera estratégica responde el impulso de ser un medio de captación de los excedentes de producción, del capital y del trabajo, en donde su resonancia de intensidad centra su particularidad por el tipo de escala, por una parte, tenemos la absorción de excedentes de capital y trabajo a una escala de ciudad, una concentración y aglomeración por implosión, como fue el caso de la reconstrucción de París “infraestructuras urbanas” por Georges Eugene Haussmann (Harvey, 2008:25-26), en un sentido similar, Robert Moses lo hizo en Nueva York lo que Haussmann había hecho en París, pero a una escala de región metropolitana “sistema de autopistas y transformaciones de infraestructuras” (Harvey, 2008:27), ahora bien, con la dinámica de la urbanización planetaria sólo restaría conocer una escala con mayores extensiones, impulsada por una absorción de los excedentes a partir de la reestructuración económica neoliberal que tiende a la acumulación flexible.

A este tipo de producción de escala que comprende a la unión de regiones que se manifiestan en Asia, en particular las regiones de China o en el Norte de América, como es el caso de los Estados Unidos, el geógrafo Andy Merrifield lo puntualiza de la siguiente manera:

La urbanización del mundo es una especie de exteriorización del interior, y a la vez la interiorización del exterior: lo urbano se abre hacia el campo del mismo modo en que el campo se vuelve a abrir hacia la ciudad (...). Sin embargo, los puntos de quiebre entre estos dos mundos no están definidos por cualquier división urbano-rural sencilla, ni por norte-sur; en cambio, los centros y las periferias son inmanentes dentro de la acumulación de capital en sí (...). Los lugares rurales, absorbidos y destruidos por unidades más vastas, se

han convertido en una parte integral de la producción posindustrial y la especulación financiera, tragados por un “tejido urbano” que extiende continuamente sus fronteras y que corroe sin cesar el residuo de la vida agraria, engulléndolo todo a su paso para aumentar la plusvalía y acumulación de capital (citado en Brenner y Schmid, 2016:324).

La acumulación del capital ha cubierto con su manto dorado a todas las escalas, sino las produce para su racionalización estratégica de reproducción. En este sentido, Edward Soja y Miguel Kanai, las denomina de la siguiente manera: “en ciertos casos, las regiones metropolitanas se unen y forman conglomerados aún mayores, como parte de un proceso que podría denominarse “urbanización regional extendida” (citado en Brenner y Schmid, 2016:324). Una absorción de los excedentes de producción a través de la urbanización regional extendida: ya sea funcionalmente, o, por conexión a partir de las redes de carreteras o la unión física tangible por el desarrollo y crecimiento urbano.

Por otra parte, pero haciendo referencia al espacio concebido cuya base motriz es a través de la instrumentalización de la escala a través de las políticas neoliberales, Neil Brenner (2017a) escribe dos puntos medulares en la dinámica del Estado, que son necesarios en el proceso de producción de la escala. A continuación, son los siguientes:

Por una parte, el re-escalamiento del estado puede ser visto como una estrategia neoliberal de desregulación para dismantelar las operaciones redistributivas fordistas-keynesianas de espectro nacional, a menudo mediante el ataque a las funciones de bienestar social de las instituciones municipales. Por otra parte, y tan importante como lo anterior, el re-escalamiento del estado se ha utilizado como estrategia de re-regulación para construir nuevas capacidades institucionales de promocionar la inversión de capital en los grandes polos de crecimiento urbano [...] (Brenner, 2017a:84-85).

En la producción de la escala instrumental tiende a desregular para después y cuando sea necesario volver a regular el diseño de políticas neoliberales al servicio del capital, para su acumulación, concentración y expansión. Bajo el auspicio de gobiernos empresariales en donde la escala local es el centro de interés, como lo escribe Smith (2015:160): para mantener las condiciones

de un desarrollo ordenado del espacio urbano, normalmente interviene el estado (a nivel local o nacional) ya que puede sortear el mercado del suelo. La racionalidad del mercado del suelo es reemplazada por la lógica política de la planificación urbana.

De esta manera, en la configuración del capital también ha impulsado un re-escalamiento, pero de políticas neoliberales sobre el mercado del suelo. Por una parte, se ha intensificado la entrada de grandes cantidades de capital por el sector privado, pero, por otra parte, se han impulsado una serie de políticas que cada vez se han flexibilizado y se han adoptado a las escalas del capital (políticas de desregulación), se han impulsado políticas desde el ámbito internacional “global”, como han sido a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) cuyo interés es fomentar créditos en virtud de una serie de acuerdos y servicios financieros, el Banco Mundial uno de sus objetivos es fomentar la inversión extranjera privada mediante garantías o participaciones en préstamos y la Organización Mundial de Comercio (OMC) fundada el 1 de enero de 1995 cuyo discurso radica por el interés de la liberación del comercio, es decir, la liberación de los movimientos internacionales de mercancías y (recientemente) los servicios de las restricciones estatales (Peet, 2004:83,145,185), como han sido los Tratados de Libre Comercio. Más adelante profundizamos sobre este tema diversificando las escalas de análisis, en particular en lo local.

Como hemos visto, en la producción del espacio urbano entran en juego dos tipos de re-escalamiento, el primero que tiende a configurar procesos verticales que viene desarrollo por las escalas de capital y de manera paralela se va impulsando un re-escalamiento de políticas flexibles neoliberales que han dado el principal motor a la entrada a las inversiones globales en donde el suelo urbano ha sido uno de los mayores receptores, aunque, por otra parte, también puede haber un re-escalamiento horizontal relacionable con la dinámica de la vida cotidiana de la sociedad (re-escalamiento de la sociedad, individuo y cuerpo), estas relaciones de escala puede ser horizontal y/o vertical: esto es, las configuraciones de escala se pueden mover hacia los lados, así como hacia arriba y hacia abajo re-escalando a las escalas (Swyngedou, 2010:511; Sanfelici, 2015:125).

Es así, que el papel que ha tenido el Estado en la producción del espacio urbano ha generado una serie de estrategias que comprenden a la producción de las diferentes escalas manifestadas por la política del Estado para el despliegue del re-escalamiento del capital, o bien, en otras palabras, Brenner (2017c:227) propone el concepto de las “economías políticas escaladas, es decir, del escalamiento y re-escalamiento de los distintos procesos económicos-políticos” y las configuraciones en los procesos

sociales.

La importancia cardinal de la producción del espacio y de la escala no sólo comprende las del capital y su correspondiente desplome instrumental, sino que también es conocer el impacto que están tienen en las escalas de la vida cotidiana de la sociedad. Además de las relaciones sociales de reproducción es conocer como el capital ha permeado a “las relaciones sociales de reproducción -a saber, las relaciones biofisiológicas entre los sexos, las edades, con la específica organización familiar [...] (Lefebvre, 2013:91).

De este punto anterior, se desprende a la última dimensión escalar, es decir, el espacio vivido en nuestros contextos actuales bajo el dominio de los parámetros de la producción de las escalas tanto las que motoriza el capital, aunque relacionadas con las de la instrumentalización estratégica de la sociedad que se encuentra permeada con la lógica del consumo contemporáneo.

La pregunta central sería: ¿Cuál es el papel que entran en juego la producción de las escalas espaciales y las instrumentales en la vida cotidiana? La respuesta es amplia, ya que este reescalamiento ha impregnado hasta en las profundidades a la sociedad hasta aterrizar a las propiedades endógenas del cuerpo humano. (Smith, 2002:143). Un triple re-escalamiento que comanda las escalas del capital y las bases instrumentales que golpean, controlan y organizan a la vida cotidiana.

Finalmente, tanto las escalas del capital e instrumentales son necesarias y complementarias en la producción de la escala, en términos de Brenner (2017a:102) el re-escalamiento de la urbanización conduce a un re-escalamiento concomitante del estado [...], una relación intrínseca en la producción de la escala.

La geohistoria de la producción de la escala

En la geohistoria del desarrollo del capitalismo ha impulsado una vasta cantidad de producciones de espacios urbanos en diversas ciudades, expresión cardinal de la concentración y de su correspondiente expansión del capital. Sin embargo, en cada régimen económico también genera las mismas particularidades de producción intensiva, es decir, en el patrón de acumulación de capital fordista-keynesiano con sus propias especificidades motorizo una diversificada cantidad de espacios urbanos con sus correspondientes formas y funciones escalares. Ahora bien, lo que se ha manifestado en la actualidad han sido procesos de producción de escalas que se enciman o si es necesario se transforman cada uno de ellos, “comparable a la de una estructura laminada (como la de las milhojas)” (Lefebvre,

2013:142), de capas por capas que crea:

La ciudad contemporánea posee muchos estratos. Forma aquello que podríamos denominar un palimpsesto, un paisaje amalgamado conformado por diversas formas edificadas que, con el paso del tiempo, se superponen unas sobre otras. En algunos casos, las primeras capas tienen un origen verdaderamente antiguo que data de las primeras civilizaciones, cuya huella aún puede distinguirse debajo del actual tejido urbano. Pero incluso ciudades relativamente actuales encierran capas particulares que se han ido acumulando en las diferentes fases de transformación, en el caótico crecimiento urbano engendrado por la industrialización, la conquista colonial, la dominación neocolonial, oleada tras oleada de cambio especulativo y modernización. En los últimos doscientos años, las capas parecen haberse acumulado en mayor medida y más rápidamente, en respuesta al rápido y creciente incremento de la población, el fuerte desarrollo económico y el poderoso cambio tecnológico (Harvey citado en Soja, 2008:177).

Esta superposición de capa por capa de la producción de la escala tiende a la estratificación, pero de manera concomitante a la expansión, por ejemplo, de pasar de ser ciudades monocéntricas algunas han transitado a un incremento en su dimensión escalar que pasan de ser zonas metropolitanas hasta llegar a formar regiones urbanas. Esto nos indica, que no sólo se manifiesta en un incremento espacial, sino de manera equidistante se producen políticas neoliberales para que el capital pueda expandirse en sus diferentes escalas.

Sobre esta misma idea, el geógrafo escocés Neil Smith (2001:18) establece que no solamente el espacio este sufriendo transformaciones agudas a partir de la reestructuración económica bajo el auspicio del nuevo globalismo, sino que también la escala ha manifestado cambios en sus formas y funciones. Estos cambios se han hecho visible en los siguientes puntos que Swyngedouw (2010:57) ha propuesto. A continuación, mencionamos algunos:

- Las escalas espaciales nunca son fijas, sino que se redefinen, disputan y reestructuran constantemente desde el punto de vista de su extensión, contenido, importancia relativa e interrelaciones.
- Los procesos socio-espaciales cambian la importancia y la función de

determinadas escalas geográficas, reafirman la importancia de otras y a veces crean escalas completamente nuevas

Lo que ha proliferado en la actualidad, es la producción de las escalas locales incentivadas por gobiernos empresariales y políticas neoliberales, a esta forma de intervenciones urbanas Harvey (2014:374) las ha denominado como el empresarialismo urbano que tiende a centrarse a impulsar a la economía política del lugar, no del territorio, pero eso no quiere decir que no se piensa en la totalidad del espacio urbano, sino al momento del desarrollo económico local este mismo se puede ir extendiendo comiéndose lo que se encuentra alrededor, como una onda expansiva que se va propagando minuciosamente en el territorio. Esta configuración de expansión tiende a incrementarse y aumentar la escala local.

Una instrumentalización de políticas urbanas neoliberales que se gestionan en ciertos retazos del espacio urbano, es decir, aquellas que en algún momento liberarían al suelo urbano ahora han llegado a los cambios en los parámetros de los procesos constructivos, como han sido, las alteraciones de los permisos constructivos o en la rapidez en las modificaciones en los cambios del uso del suelo.

Esto nos indica que “la globalización no engloba a todo el mundo, ya que no capta ni valoriza en sus redes los espacios sociales en su integridad, sino sólo fragmentos de éstos” (Garnier, 2006:36) que están sumergidos en la dinámica del capital, en un sentido similar, aunque partiendo con la estrategia política de la neoliberalización que se ha centrado en ciertas porciones pulverizando al espacio, o, en términos de Brenner y Theodore (2017:135) el “neoliberalismo realmente existente” en donde su motorización ha impulsado una destrucción creativa en los cambios institucionales en sus diferentes escalas espaciales que han ido liberado el mercado del suelo para el beneficio del sector privado.

Por tanto, la escala del capital e instrumental no engloba a todo el espacio urbano, sino se produce bajo la lógica del capital para su correspondiente reproducción. Este desarrollo desigual escalar, Smith (2015: 162) menciona que la “escala urbana es el producto del proceso de diferenciación realizado a través de la centralización del capital, la escala internacional es meramente un producto de la tendencia hacia la igualación”, esta diferenciación debe ser comprendida simultáneamente como medio y como producto del proceso de Desarrollo Espacial Desigual (Brenner, 2017c:197). No obstante, la globalización y el neoliberalismo han impulsado

con grandes intensidades un desarrollo desigual escalar bajo el auspicio del espacio urbano capitalista, un desarrollo que viene configurándose estratégicamente en ciertos retazos del espacio. Como lo afirmaría Swyngedouw (2010:62), estos reescalamientos son constantemente disputados, y el resultado varía considerablemente de escala en escala, tanto en sentido horizontal como vertical.

El (re) escalamiento de las políticas neoliberales en la ciudad de México

La liberación crónica del suelo urbano exploto con grandes intensidades a través de la proliferación de las políticas neoliberales, de acuerdo al tipo de intervención y según su escala de producción. Por ejemplo, en México: a una escala internacional se firmaron en el año de 1990: “El Tratado de Libre Comercio de América de Norte (TLCAN), en donde se impulsó con grandes intensidades la entrada de grandes flujos de capitales globales en donde el mercado del suelo urbano ha sido uno de los mayores negocios del capital, pero su dinámica no sólo se manifiesta de forma aislada, ya que el Gobierno mexicano en una escala nacional había modificado diversos artículos constitucionales como fueron: 115° y 27° en el año de 1992, este último referido a la liberación de la propiedad social del suelo ejidal y comunal, pero no sólo en la escala internacional y nacional, en lo local cada vez se han impulsado mecanismos que han ido liberando al suelo urbano como han sido los cambios en los usos del suelo e inclusive en los proceso constructivos.

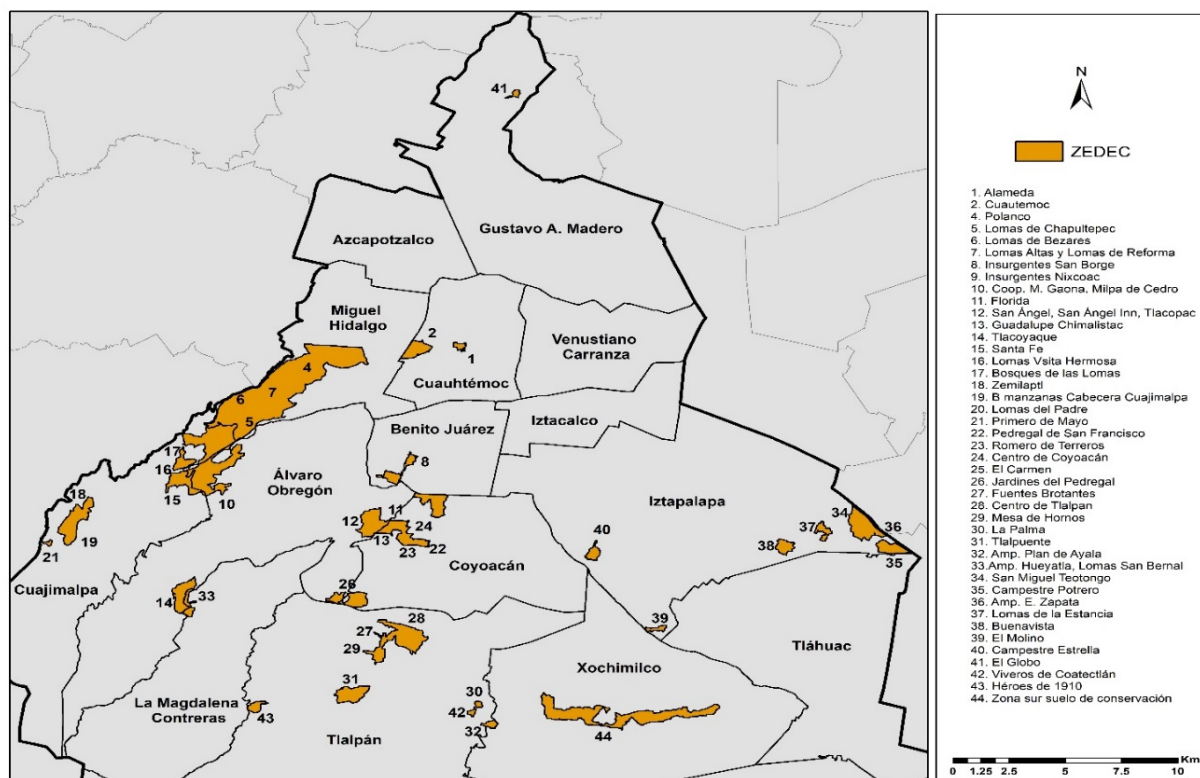
Sin embargo, es en los últimos años, bajo el contexto de gobiernos empresariales y políticas neoliberales ha proliferado la producción de la escala local, en donde han entrado en juego un amplio abanico de iniciativas vinculadas a proyectos como el de zonas especiales de desarrollo controlado (ZEDEC) en 1987, programas parciales de desarrollo urbano en los noventa (Mercado, 2002:41), las áreas de actuación en 1996 y los bandos del gobierno en el año 2000, además, de los polígonos de actuación para fomentar los cambios del uso del suelo (Maldonado, 2015: 76) y distintas normas urbanas, por ejemplo, la norma 26 reformada en 2010 que el Gobierno de la Ciudad de México ha favorecido una mayor movilización de negocios inmobiliarios en distintas partes de la ciudad.

El Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (1987-1988), crea las Zonas Especiales de Desarrollo Controlado (ZEDEC)¹ (Garza, 1997) como un mecanismo estratégico para intervenir en ciertos espacios con problemas urbanos y del medio ambiente, según lo escrito

durante los años de 1980s por el Departamento del Distrito Federal, las ZEDEC son instrumentos que permiten lograr objetivos específicos en materia de desarrollo urbano, rural, medio ambiente, patrimonio cultural y arquitectónico (citado en Hernández 2006:120) con una vigencia de hasta 20 años (Olivera, 1999:142). Durante la temporalidad de 1987-1994, se registraron un total de 40 ZEDEC cuya diversificación espacial estaban distribuidas en particular en el centro y sur de la ciudad de México. Figura 2.

Por otra parte, pero en esta misma sintonía, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), establece que el 29 de enero de 1996, durante la realización de la Constitución Pública de los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano, se determinó la confirmación, modificación o cancelación de los acuerdos por los que se determina como Zona Especiales de Desarrollo Controlado (ZEDEC); por los que estos pasaron a denominarse Programas Parciales de Desarrollo Urbano (PPDU). En este mismo año se publica en el Diario Oficial de la Federación la nueva Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (LDUDF), en donde define a los PPDU como: la planeación del desarrollo urbano y ordenamiento territorial, en áreas específicas. Los Programas Parciales tienen un carácter especial adaptado a las condiciones particulares de algunas áreas, en donde su periodo de intervención no debe ser superior a los tres años y ubicados principalmente en el suelo urbano (Hernández, 2006:127). Durante el periodo de 1990 a 2014, se crearon un total de 47 PPDU, en donde su máxima representación instrumental se manifiesta en Cuajimalpa, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo. Esto nos indica que las mayores intervenciones se dan en particular en el centro y en el sur-poniente de la ciudad, en donde se manifiesta los grandes proyectos urbanos motorizados por el capital financiero e inmobiliario. Figura 3.

Figura 2. Diversificación espacial de las Zonas Económicas de Desarrollo en 1987-1994 en la ciudad de México



Elaboración propia a partir de Hernández (2006)

Nota: en el documento de Hernández (2006) aparecen un total de 43 ZEDEC, al momento de revisar la información y cartografiarla no coinciden las cifras, además de la falta de los números que representan a los polígonos de las ZEDEC.

Los PPDU manifiestan algunas semejanzas con la planeación de las ZEDEC, por una parte, corresponden a las coincidencias espaciales dentro de los parámetros de localización; por otra parte, es la complementariedad espacial interna y externa que se evidencian en las demarcaciones. Aunque una diferencia particular de los PPDU es su modalidad de expansión. Los PPDU tienden en algunos casos a concentrarse, pero de igual manera se expanden y se tragan a las demás, por ejemplo: el Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Sierra de Santa Catarina (2014) en Iztapalapa, anteriormente en esta área intervenida tenía cinco ZEDECs (San Miguel Teotongo, Campestre Potrero, Ampliación Emiliano Zapata, Lomas de la Estancia y Buenavista).

Mientras que la organización histórica instrumental de las ZEDEC posicionó las bases de los cimientos en el espacio urbano, ya que “las representaciones políticas, a su vez, se modifican solamente de manera política” (Lefebvre, 1969:125), es decir, algunas ZEDEC pasaron a

conformar a la estructura estratégica de los PPDU, además nos indica que motoriza una deconstrucción, aunque no se eliminan por completo si se reconstruyen adaptándose a la nueva reorganización estratégica instrumental que configuran los PPDU. Esta dinámica se manifiesta espacialmente en la centralidad histórica (centro histórico, Alameda y la Merced) o nuevos subcentros urbanos (Santa Fe o Polanco), que va poniendo la relación histórica de las escalas del capital con las escalas diseñadas por las políticas urbanas neoliberales, impulsando un armado estratégico que se asemeja a las configuraciones de los rompecabezas, aunque progresivamente sus piezas instrumentales son funcionales para las corrientes sanguíneas del capital.

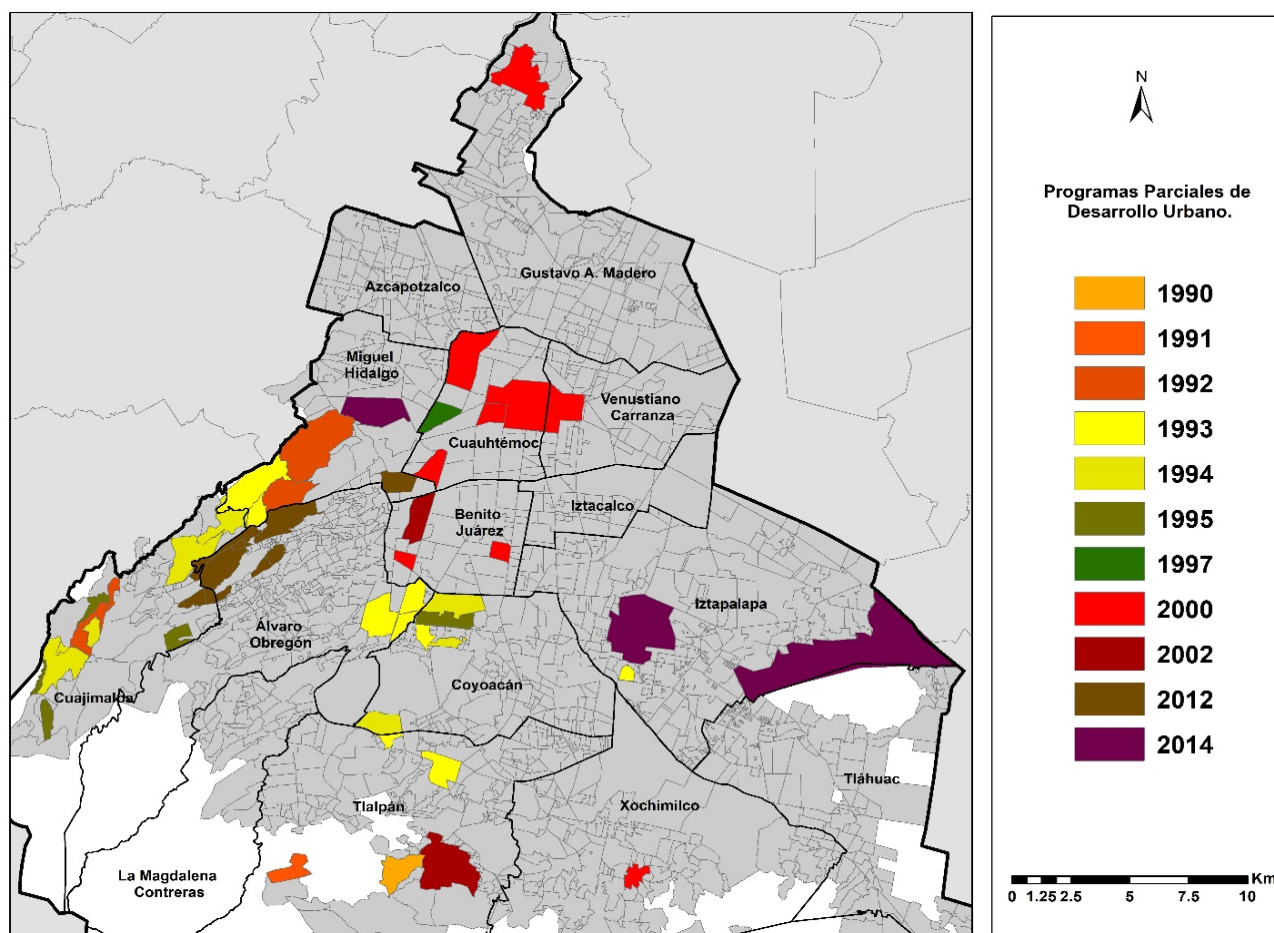
La expansión e integración de las intervenciones que se manifiestan en distintas delegaciones vienen representadas con sus propias especificidades espaciales y temporales, aunque algunas de ellas orientadas a los espacios residenciales, al comercio y consumo, centros financieros y de servicios especializados o una integración mixta,

Por ejemplo, en las delegaciones de Coyoacán (Pedregal de San Francisco, Romero de los Terreros, Centro Histórico de Coyoacán) y Álvaro Obregón (San Ángel, San Ángel Inn y Tlacopac con Chimalistac y Hacienda Guadalupe Chimalistac y Florida) están localizadas en residencias con ingresos medio y alto, además que la creación de los PPDU fueron entre los años de 1993 a 1995; por otra parte, en las demarcaciones de Cuajimalpa (Santa Fe, Lomas de Vista Hermosa, Bosques de las Lomas), Miguel Hidalgo (Bosques de las Lomas; Lomas de Bezares; Lomas Altas, Real de las Lomas, Lomas R y Plan B; Lomas de Chapultepec y Polanco) y Álvaro Obregón (Santa Fe) están más orientadas a espacios residenciales, grandes centros comerciales, espacios corporativos y financieros, en estas nuevas subcentralidades (Santa Fe y Polanco) las intervenciones se han ido renovando a través de los años, ya que su primera intervención se originó en 1993 y su última renovación fue con Polanco en el año de 2014; finalmente, las intervenciones más relacionadas con la valorización del centro histórico y su correspondiente reactivación a través de los espacios de consumo y comercio de índole tradicional en las delegaciones de Cuauhtémoc (Alameda, Centro Histórico) y Venustiano Carranza (La Merced) durante el año 2000. Figura 4.

En periodos más recientes, se han ido gestionando nuevas formas de intervención instrumental por el sector público, pero coincidiendo con grandes proyectos urbanos financiados por el sector privado, recordemos uno de los principios de David Harvey acerca del empresarialismo urbano que comprende a la alianza del sector público con el sector privado en la

que la promoción local tradicional se integra con el uso de los poderes locales para intentar atraer fuentes de financiarización externas, nuevas inversiones directas, o nuevas fuentes de empleo (Harvey, 2014:373).

Figura 3. Diáspora instrumental espacial de los PPDU en la ciudad de México, 1990-2014

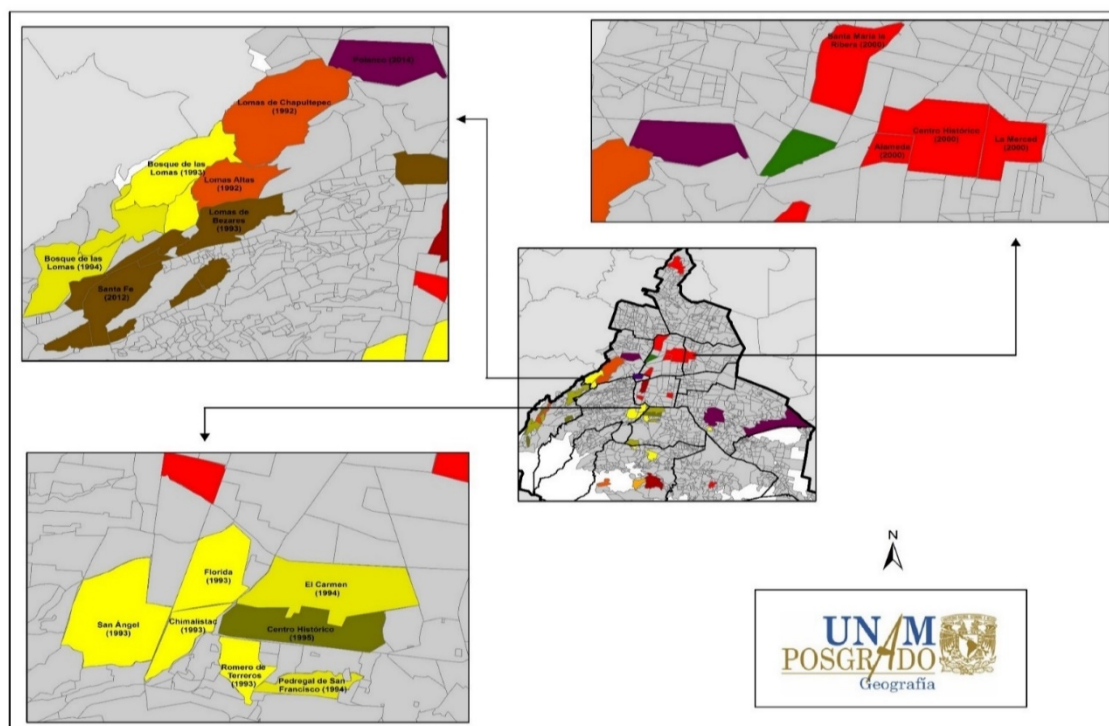


Elaboración propia a partir de SEDUVI: Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano (PDDU) (varias publicaciones), Programas Parciales de Desarrollo Urbano (PPDU) (varios publicaciones) y Planos de Divulgación de los Programas Delegaciones de Desarrollo Urbano (varias publicaciones)

Esta alianza comprende a la planeación del espacio por el sector público ha manifestado de manera estratégica la integración en algunos casos específicos denominados macroyectos o megaproyectos, en donde algunos de ellos coincidieron con las ZEDEC que existieron entre 1988 y 1996 (Cruz y Carrillo, 2006:152), aunque en años posteriores y nuevos cambios institucionales

la misma formula se fue consolidado a través de los PPDU de 1996 a 2014. Entre los ejemplos más representativos han sido las delegaciones Cuajimalpa y Álvaro Obregón ya que comparte una área estratégicamente seleccionada (Proyecto urbano Centro Comercial Santa Fé - ZEDEC Santa Fé - PPDU Santa Fé); en Cuauhtémoc (Proyecto urbano ZEDEC Alameda - ZEDEC Alameda – PPDU Alameda); mientras que en Miguel Hidalgo esta más orientada hacia la parte de las áreas residenciales de las lomas; por su parte, Benito Juárez ha incorporado la misma estrategia en lo que comprende a la avenida de los Insurgentes. Ahora bien, estas intervenciones público y privado están localizadas en la parte centro y en ciertas zonas del poniente de la ciudad (Cruz y Carrillo, 2006:153) y corredores urbanos en donde ha proliferado grandes desarrolladores inmobiliarios con fuertes cantidades de capital financiero para impulsar la nueva valorización en ciertas zonas predilectas e ir revalorizando a las áreas circundantes.

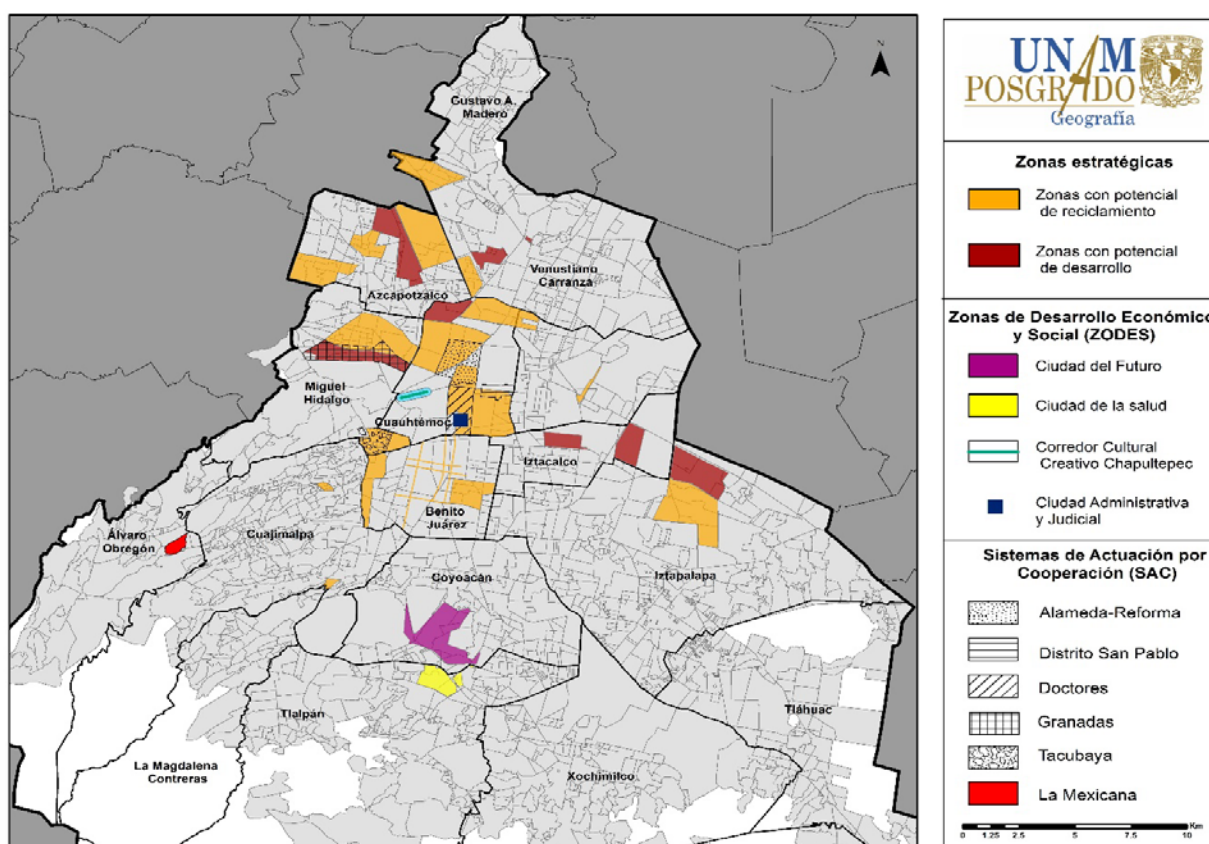
Figura 4. Articulación y complementariedad espacial de los PPDU en la ciudad de México



Elaboración propia a partir de SEDUVI: Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano (PDDU) (varias publicaciones), Programas Parciales de Desarrollo Urbano (PPDU) (varios publicaciones) y Planos de Divulgación de los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano (varias publicaciones)

Sin embargo, estas nuevas expresiones de intervención han tenido una mayor bonanza en los años del 2000s, como nuevas representaciones urbanas neoliberales, como han sido las áreas de actuación (desarrollo y reciclamiento) en 1996; Zonas de Desarrollo Económico y Social (ZODES) en 2013; Sistemas de Actuación por Cooperación (SAC) en 2015; además de las recientes intervenciones que se van sumando en el tema de los procesos constructivos, por ejemplo el Bando 2 en 2000, distintas normas urbanas, por ejemplo la número 26 reformada en 2010. Figura 5.

Figura 5. Reorganización del espacio Instrumental empresarial en la ciudad de México



Elaboración propia a partir de: Álvarez (2012); ZODES (s/f); SEDUVI (2016); Páginas de internet de Milenio noticias, contested:cities y cdmx.gob.

Una superposición de capa tras capa como sedimento ha sido la expresión instrumental que ha articulado y reorganizado al espacio urbano de la ciudad de México para impulsar el desarrollo

económico y urbano. En donde en nuestras realidades actuales ha proliferado con intensidad la gestión empresarial con un amplio abanico de políticas urbanas neoliberales. De esta manera, partimos de dos ramificaciones explicativas, aunque pueden ser complementarias, primero, políticas urbanas que han organizado y reorganizando al espacio urbano (ZEDEC, PPDU, ZODES, SAC, ETC); y, segundo, políticas neoliberales que han configurado cambios y alteraciones en los procesos constructivos.

En las primeras, como se ha visto en páginas anteriores se puso las bases históricas de la génesis que involucran al tema de la intervención del espacio urbano, aunque en la actualidad ha florecido una amplia gama de intervenciones urbanas con fuertes lazos asociativos con el sector privado “empresarialismo urbano”. Por ejemplo, en 2007 se creó la Agencia de Promoción, Inversión y Desarrollo para la Ciudad de México (PROCDMX), es una paraestatal con capital público y distintas modalidades de financiamiento privado que incentiva las construcción de obras y servicios urbanos; mientras que en el año 2013 se creó la Agencia de Gestión Urbana como un órgano desconcentrado para garantizar la coordinación entre las dependencias de gobierno, paraestatales, fideicomisos con la finalidad de fomentar una ciudad creativa a través de proyectos urbanos (Delgadillo, 2016:115-116).

Una de las modalidades que tuvo mayor resonancia venía enmarcada en el Programa General de Desarrollo del Distrito Federal 2013-2018 (PGDDF), en donde pone las bases para desarrollar zonas potenciales de desarrollo económico y social en espacios con deterioro o subutilizadas con la finalidad de estimular inversiones (PGDDF, 2013:94). Las Zonas de Desarrollo Económico y Social (ZODES), impulsadas por el gobierno local actual en algunas colonias centrales, populares y de clase media, promueven una ciudad compacta y densa, que atraiga a nuevos pobladores y revitalice áreas urbanas decretadas obsoletas y deterioradas (Delgadillo, 2016: 118). En total se impulsaron cuatro ZODES², Corredor Cultural Chapultepec y ciudad administrativa y judicial en la delegación Cuauhtémoc, mientras que la ciudad de futuro en Coyoacán y ciudad de la salud en Tlalpan.

En 2015, se crean los Sistemas de Actuación por Cooperación (SAC) como instrumentos de renovación, revitalización y mejoramiento urbano de infraestructuras, equipamiento y espacio público por medio del trabajo conjunto de las diferentes dependencias del Gobierno de la ciudad y los diferentes actores públicos, privados y sociales para estimular la entrada de cuantiosas

cantidades de inversión en ciertos espacios seleccionados. En la actualidad se han publicado los siguientes: SAC Granadas, SAC Tacubaya, SAC Alameda-Reforma, SAC Doctores, SAC Distrito San Pablo y SAC La Mexicana (SAC, s/f: 1-3).

Ahora bien, en lo referente a las políticas urbanas neoliberales en los procesos constructivos, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) indica que las normas generales de ordenación son instrumentos que regulan la intensidad, ocupación y aprovechamiento del suelo y el espacio urbano, así como las características de las edificaciones, la transferencia de potencialidades de desarrollo urbano y el impulso de la vivienda de interés social y popular.

Para cumplir lo anterior, se crearon 25 normas que tratan sobre los temas anteriores, por ejemplo, en la Norma 26 tiene como objetivo impulsar y facilitar la construcción de vivienda de interés social y popular en suelo urbano. Esta Norma, cuyo nombre oficial es Norma de Ordenación Número 26 para incentivar la Producción de Vivienda Sustentable, de Interés Social y Popular la implementó el Gobierno del Distrito Federal en 1997, aunque fue reformada el 10 de agosto de 2010 cuando estableció el costo máximo de la vivienda cuyo precio final de venta, sea de 20 o hasta 30 veces el salario mínimo anualizado (\$709,000 pesos). La Norma aplica en suelo urbano en zonificación con clasificación de uso de suelo habitacional mixto, con comercio, con oficinas, habitacional y centro de Barrio. Aunque fue tal el abuso de la Norma por los grandes desarrolladores inmobiliarios, que el gobierno capitalino se vio obligado a cancelarla (Maldonado, 2014:74; GOF, 2010:22) debido a las alteraciones en los procesos constructivos (niveles de pisos), en los cambios drásticos del uso del suelo³, además que el impacto se ha resentido en diversas colonias populares ofertando vivienda social con precios muy superiores a los permitidos, por ejemplo, la colonia Agrícola Oriental en la delegación Iztacalco, está plagada de grandes construcciones que han detonado en diversas problemáticas (Maldonado, 2014:68-70).

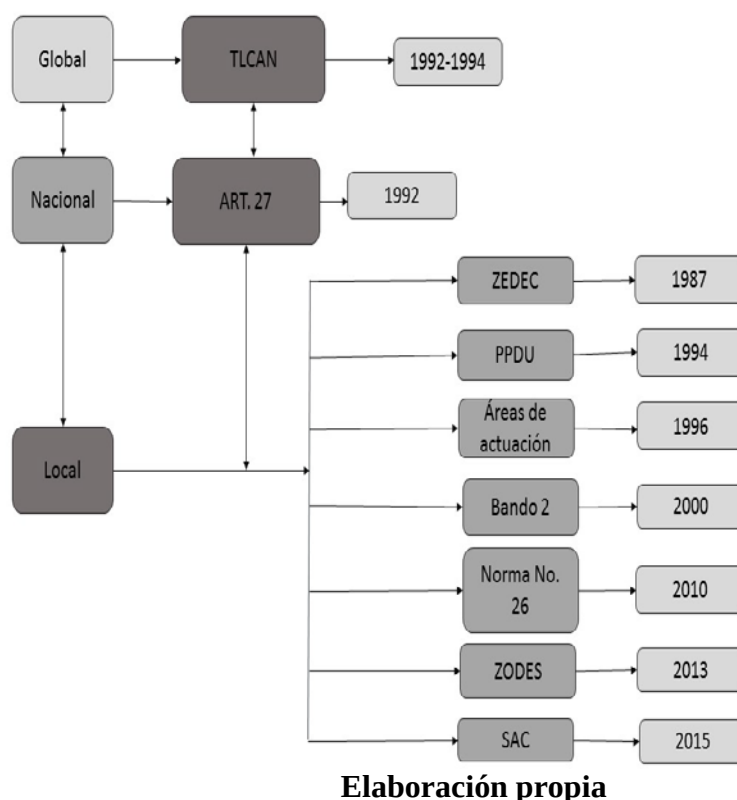
Una de las modalidades que proliferaron para el beneficio del capital financiero e inmobiliario fue el famoso Bando 2, impulsada con la administración 2000-2006 de Andrés Manuel López Obrador. Dicha política urbana de corte neoliberal sobresalen los siguientes puntos: el primero comprende la responsabilidad del Jefe de Gobierno en la conducción del desarrollo urbano; el segundo punto versa sobre revertir el crecimiento urbano desordenado; el tercero, corresponde a incentivar el repoblamiento de las cuatro delegaciones centrales, ya que han perdido 1.2 millones de habitantes en los últimos 30 años, mientras que las del sur y el oriente crecen de forma

desproporcionada (Flores y Eftychia, 2012: 244; Maldonado, 2014:70). Esta forma de instrumentalización urbana ha beneficiado a los grandes desarrolladores inmobiliarios, que tuvieron grandes ventajas para la construcción de viviendas para población de ingresos medios y altos en la ciudad central. El Bando 2 triplico los precios del suelo y vivienda en las cuatro delegaciones centrales y otras partes de la ciudad.

De esta manera y retomando el concepto de las economías políticas escaladas del urbanista Neil Brenner, el neoliberalismo comprende a impulsar la producción de distintas escalas, es decir, es un proceso multiescalar. Este último aspecto se ha venido configurando en el espacio instrumental de la ciudad de México. En efecto, durante la década de 1990s se manifestarían dos procesos importantes que han repercutido al suelo urbano, por una lado, la firma de 1992 y su entrada en vigor en 1994 del Tratado de Libre Comercio a una escala Internacional que permitió una abertura considerable de flujos de inversión por el sector privado, pero, por otro lado, en el año de 1992 se reformaría el artículo 27 constitucional, detonando la liberación y mercantilización del suelo ejidal y comunal a una escala nacional⁴.

Mientras que a una escala que comprende a la Ciudad de México hemos visto que la instrumentalización de las intervenciones urbanas se vienen diseñando desde 1988 con las ZEDEC, 1994 con los PPDU, las áreas de actuación en 1996 y durante en periodo del 2000s se han intensificado distintas maneras de intervenir al espacio urbano, por un lado, fuertes lazos asociativos empresariales con las ZODES en 2013 y los SAC en 2015, además de la aplicación entre 2000-2006 del bando 2 y la utilización de la reformada norma 26 en 2010, por otra parte. Figura 6.

Figura 6. Re-escalamiento de las escalas espaciales e instrumentales en la ciudad de México



Aunque este desarrollo geohistórico instrumental se manifiesta de manera desigual en el espacio urbano de la ciudad de México, en donde incentiva la concentración y la expansión en ciertos retazos del suelo urbano, además de intensificar una desigualdad en el tema de la inversión que genera una competición encarnizada para atraer cuantiosas cantidades. Sin embargo, estos re-escalamientos son invariablemente conflictivos, y el resultado varía mucho de escala a escala, tanto vertical como horizontal, dependiendo del tipo, del grado y del contenido de la transgresión de escala, así como de su reajuste escalar hacia arriba o hacia abajo (Swyngesouw, 2013:519), de la funcionalidad de la lógica del capital y de las bases instrumentales que se desplomen en las escalas.

Conclusiones preliminares

En la producción de la escala entran en juego dos procesos de reescalamiento, uno correspondiente a la lógica del capital, y, el otro que brindara las bases instrumentales para desregular o regular al

espacio urbano. Además, al momento de la producción estratégica escalar en el espacio urbano es motorizado por la maquinaria del capitalismo, en donde su impacto monumental ha llegado a la escala de la sociedad: desde las transformaciones espaciales definidas por la sociedad (barrios o pueblos tradicionales) hasta el consumo de alimentos que han alterado al cuerpo humano.

Sin embargo, en la producción de las escalas actuales a nivel local sería necesario considerar el proceso geohistórico, ya que en cada producción de escalas tanto las espaciales o las instrumentales han configurado una superposición de capas por capas, con la intención de conocer las antiguas formas y funciones que ayudaran a explicar las escalas recientes.

Finalmente, la producción de la escala se ha manifestado de manera desigual en el espacio urbano, en donde el capital y la instrumentalización estratégica han impulsado a su manera y conveniencia una organización y reorganización de ciertos retazos seleccionados. Es decir, una reorganización selectiva en donde el capital actúa para intensificar de manera considerable la reproducción y su correspondiente sobrevivencia.

Bibliografía

- Álvarez, M. (2012). Nuevo subcentro urbano en la colonia Granada/Pensil. Un acercamiento a las zonas con potencial de reciclamiento en la ciudad de México. Universidad Iberoamericana. Tesis de Maestría.
- Brenner, N y Schmid, C. (2016). La “era urbana” en debate. Revista EURE. Vol. 42, No.127, pp.307-339.
- Brenner, N. (2017a). La globalización como reterritorialización: el re-escalamiento de la gobernanza urbana en la unión europea. En: Sevilla, Á. (ed.). Teoría urbana crítica y políticas de escala. España: Icaria-Espacios críticos.
- Brenner, N. y Theodore, N. (2017b). Las ciudades y las geografías del “neoliberalismo realmente existente” En: Sevilla, Á. (ed.). Teoría urbana crítica y políticas de escala. España: Icaria-Espacios críticos.
- Brenner, N. (2017c). Mil hojas: notas sobre las geografías del desarrollo espacial desigual. En: Sevilla, Á. (ed.). Teoría urbana crítica y políticas de escala. España: Icaria-Espacios críticos.
- Cruz, M. y Carrillo, A. (2006). Un ejercicio de planeación y la construcción de nuevos espacios urbanos: el caso de Santa Fe. En: Cruz, M. (Coordinadora). Espacios Metropolitanos 2.

- Población, Planeación y Políticas de Gobierno. México: UAM-RNIU.
- Delgadillo, V. (2016). “Ciudad de México, quince años de desarrollo urbano intensivo: la gentrificación percibida”. Revista INVI. Noviembre 88. Pp. 101-129.
- Flores, S. y Eftychia, B (2012). El bando 2: balance de una política de reestructuración urbana en el Distrito Federal. En: Ziccardi, A. (coord.) Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social. México: UNAM-PUEC
- Gaceta Oficial del Distrito Federal (2010).
http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/normas/2010ago10_GODF.pdf
- Garza, G. (1997). Normatividad urbanística virtual en la ciudad de México. Revista Economía Sociedad y Territorio Vol.1, núm. 1.
- Garnier, P. (2006). La democracia local frente al globalitarismo. En: Contra los territorios del poder, por un espacio público de debates y... de combates. Barcelona: virus editorial.
- Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. New Left Review. Núm. 53. Pp. 23-39.
- Harvey, D. (2014). Espacios de capital. España: Akal/ cuestiones de antagonismo.
- Hernández, J. (2006). La planeación urbana en el territorio del Distrito Federal: de las Zonas Especiales de Desarrollo Controlado a los Programas Parciales de Desarrollo Urbano. En: Cruz, M. (Coordinadora). Espacios Metropolitanos 2. Población, Planeación y Políticas de Gobierno. México: UAM-RNIU.
- Lefebvre, H. (1969). Sociología de Marx. Barcelona: Ediciones península. Serie Universitaria. Historia/Ciencia/Sociedad 38.
- Lefebvre, H (2013). La producción del espacio. España: Capitán Swing.
- Maldonado, H. (2014). “Nuevos paradigmas del diseño urbano en la ciudad de México. Dinámica urbano-inmobiliaria bajo el modelo neoliberal”. En: Anuario de Espacios Urbanos. Historia-Cultura-Diseño. Número 21, pp. 63-90.
- Mercado, Á. (2002). Programas parciales de desarrollo urbano. En: Revista CIUDADES “Proceso de metropolización”. No.53. enero-marzo, pp. 41-50.
- Olivera, P. (1999). Geografía urbana, una propuesta de estudio en el escenario social actual. México: UNAM. Tesis doctoral.
- Peet, R. (2004). La maldita trinidad. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio. España: LAETOLI.

- Parnreiter, C. (2011). Formación de la ciudad global, economía inmobiliaria y transnacionalización de espacios urbanos. El caso de Ciudad de México. *Revista EURE*. Vol. 37. No. 111. Pp. 5-24.
- Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (2003). *Gaceta Oficial del Distrito Federal*. Décima Tercer Época. No. 103-BIS
- Sanfelici, D. (2015). As escalas de acumulacao na producao das cidades. En: Alessandri, A., Volochko, D., y Pinto, I. (orgs.) *A cidade como negocio*. Sao Paulo: editora-contexto.
- SEDUVI (s/f). *Sistemas de Actuación por Cooperación (SAC)*. En Línea: http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/docs/SAC/Seduvi_SAC_pdf.pdf
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Smith, N. (2001). Nuevo globalismo, nuevo urbanismo. *Doc. Anál. Geogr.* 38. 15-32
- Smith, N. (2002). Geografía, diferencia y las políticas de escala. *Terra Livre*, Año 8, n.19, pp. 127-146.
- Smith, N. (2015). Hacia una teoría del desarrollo desigual II: la escala espacial y el vaivén del capital. En: García, L. y Sabaté, F. Neil Smith. *Gentrificación urbana y desarrollo desigual*. España: Icaria-Espacios críticos.
- Swyngedouw, E. (2010). ¿Globalización o glocalización? Redes, Territorios y reescalamiento. En: Fernandez, V. y Brandáo, C. (Directores). *Escalas y políticas del Desarrollo regional. Desafíos para América Latina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Swyngedouw, E. (2013). Ni lo global ni local. La “globalización” y las políticas de escala. En: Valdivia, M. y Delgadillo, J. (coordinadores). *La geografía y la economía en sus vínculos actuales. Una antología comentada del debate contemporáneo*. México: UNAM/CRIM-IIEC
- Swyngedouw, E. (2014). Interrogando la posdemocratización reclamando espacios políticos comunitarios. En: *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*. Año 14 núm.22 (enero-junio). 7-43 p.
- Zonas de Desarrollo Económico y social “ZODES” (z/F). *Zodes, Ciudad del futuro*. Documento ejecutivo de difusión.

Páginas web consultadas:

Agencia de Gestión Urbana de las Ciudad de México: <http://www.agu.cdmx.gob.mx/>

Contested-cities: <http://contested-cities.net/>

Milenio: <http://www.milenio.com/>

SEDUVI: <http://www.seduvi.cdmx.gob.mx/> (Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano (PDDU) (varias publicaciones), Programas Parciales de Desarrollo Urbano (PPDU) (varios publicaciones) y, Planos de Divulgación de los Programas Delegaciones de Desarrollo Urbano (varias publicaciones)

Notas _____

¹ Las ZEDEC constituyen programas específicos que agregan un mayor detalle a los programas delegacionales, para lo cual utilizan cartografía a escala 1: 2,000 que permite llegar a propuestas a nivel predio para controlar, fomentar o modificar determinados usos del suelo (Garza, 1997).

² Aunque también se consideraba producir la ciudad agroindustrial todavía no estaba definido en que delegación se iba a construir.

³ El Sistema de Transferencia de Potencialidades y el Polígono de Actuación han sido instrumentos que ha permitido cambios privilegiados en los usos del suelo para el beneficio del capital financiero e inmobiliario, véase a Maldonado (2014:76-77).

⁴ Anterior a 1992, los terrenos agrarios no podían ser vendidos o transmitidos por cualquier título a terceros, ni tampoco ser adquirida mediante prescripción.

La fragmentación espacial como exclusión social: El desarrollo urbano de Santa Fe, Ciudad de México

Spatial fragmentation as social exclusion: The urban development of Santa Fe, Mexico City

Ivonne Irais Ramírez Navarro¹

Resumen: En la construcción de las ciudades la idea de desarrollo viene implícita. Sin embargo, ¿qué ha significado esto?, ¿el desarrollo trae beneficios o desventajas al espacio y a los habitantes que lo habitan? En esta ponencia se pretende hacer la discusión del cómo la idea de un desarrollo urbano puede ocasionar otros problemas como es la exclusión social, lo cual avala más el aumento de las desigualdades sociales, principalmente reflejado en una fragmentación espacial. Para ello se recupera la tesis realizada en la Zona de Desarrollo en Santa Fe, Ciudad de México.

Abstract: In the construction of cities the idea of development is very important. However, what has this meant? Does the development bring benefits or disadvantages in the space and in the people that inhabit it? This paper aims to discuss how the idea of urban development can cause other problems such as social exclusion, which further supports the increase in social inequalities, mainly reflected in spatial fragmentation. For this, I take my thesis carried out in the Development Zone in Santa Fe, Mexico City.

Palabras clave: Fragmentación; exclusión social; Desarrollo; Santa Fe

Teorías de Desarrollo en vías de la globalización

Uno de los principales objetivos de las ciencias sociales es explicar el comportamiento de la sociedad. A partir de la sociología, economía, ciencia política, geografía, etc., se analiza a las relaciones sociales y las implicaciones de determinados contextos inmersos en una sociedad. Una coyuntura que se encuentra en debate es el tema de la globalización. Giddens preguntaba “¿Es la globalización una fuerza que promueve el bien común?” (2002:29), esta interrogante se podría enfatizar que el objetivo de una teoría de desarrollo es el bienestar de la sociedad.

Si la globalización es una teoría de desarrollo; ¿Qué es el desarrollo? Entendemos como

¹ Estudiante de la maestría en Acción Pública y Desarrollo Social (2016-2018) en el Colegio de la Frontera Norte. Licenciada en Sociología, líneas de investigación: planeación urbana, segregación, administración municipal. Correo: raniviran@gmail.com.

desarrollo al proceso multidisciplinario y transversal; representa diferentes enfoques sociales mediante metas y objetivos establecidos, y ejemplifica la trayectoria de acciones racionales (en términos utilitaristas) en una sociedad. Estas acciones repercuten en una sociedad en forma positiva o negativa.

Una de las relaciones que se presenta en el fenómeno del desarrollo es la planeación urbana. ¿Existe una relación entre el desarrollo y la planeación urbana?, ¿cómo la planeación urbana puede ser explicada a partir de esta teoría?, y siguiendo la pregunta de Giddens, ¿es el desarrollo una fuerza que promueve el bien común mediante la planeación pública?

La teoría de desarrollo se encuentra distribuida en dos ejes: por un lado, la visión Estado-Nación, donde se encuentra relacionada la teoría de la modernidad y la de dependencia; instituyen el supuesto de cómo es y debería ser el desarrollo de cada país. En el segundo eje, el ser y debería ser del desarrollo se encuentra enfocado en la interacción de intercambios (económicos, políticos y sociales) entre los países; es una línea de corte global, explicado en la teoría de sistema-mundo y la globalización.

La teoría de la modernidad partió con el supuesto de una nueva era de sociedades con mejor calidad de vida mediante el mejoramiento estructural de las instituciones que dirigen a la sociedad. Reyes (2001) retoma a Rostow, cuando habla sobre las características de esta teoría: la primera se refiere que es un proceso homogeneizador, puesto que parte de la idea de que sí las sociedades son modernas son iguales; la segunda está relacionada con la hegemonía de Estados Unidos de América y Europa, ya que se reflejan como ejemplo del camino que debe de llevar la modernidad; siendo esta estática y sin retroceso; generando su atracción y que sea plasmada a un largo plazo.

Se puede considerar a una de las principales críticas a esta teoría es que no existe la homogeneidad de desarrollo en los países puesto que unos pertenecen al centro y otros a la periferia; y con la distinción entre países desarrollados y los subdesarrollados surge la idea de ver esta diferencia como de circunstancias más que de evolución. La teoría de la dependencia parte de este supuesto, donde existe diversidad de características en cada país causando que unos cumplan con los rasgos de la modernidad y otros no.

Por lo cual, existe la idea de una subordinación entre la periferia y el centro en términos que cada una depende de la otra. Para esto, como señala Montoya (2009), existe a priori los intereses de cada país, donde a su vez estos van a influir en la relación entre el centro y la periferia;

se inicia con la idea de Estado-Nación para estipular como debe de ser la relación con otros estados. Es decir, aunque “el diagnóstico de la dependencia es global, [...] su explicación final es nacional” (Chernilo e Mascareño en Cortés, 2012) representando como punto de partida las características de cada país y su relación con los otros.

En el segundo bloque de la teoría del desarrollo, donde lo importante es la relación macro entre los países, y donde no solo existe la relación entre el centro y la periferia sino también la semi-periferia, se ubica la teoría del sistema-mundo. Esta teoría parte de la visión de explicar a la realidad multidisciplinariamente; la necesidad de un análisis transversal de los componentes que tiene la sociedad y a su vez como esto repercute en lo local y en lo global. Por lo tanto, este sistema va más allá del sistema capitalista, puesto que no solo se centra en un enfoque economista sino con una línea social. Sin embargo, esta línea sigue marcada a partir del mercado.

La aportación importante de esta teoría es empezar analizar el desarrollo mediante factores socioeconómicos inmersos en unidades las cuales explican a la totalidad (relaciones globales). No obstante, este supuesto no explica como la cultura y los procesos históricos se encuentran inmersos en esta totalidad, de ahí surge la necesidad de retomar el concepto de globalización.

En cierto modo, era necesario explicar el desarrollo de los países mediante las características no económicas de ellos, así como la interacción entre ellos, y así surge la teoría de sistema mundo. Martins (2013) argumenta en esta teoría la explicación del desarrollo en el sistema capitalista a través de dos nociones. Por un lado, asemeja a la globalización con el capitalismo, en términos urbanistas, es como la teoría del espejo; la globalización se refleja en el capitalismo y viceversa. Por otra parte, la teoría de sistema mundo no se limita solo en explicar el sistema capitalista sino en jerarquizar a la globalización como eje central del análisis social, ya que, como se indicó en párrafos anteriores, existen diferentes elementos inmersos en la totalidad.

La idea de la globalización se retoma para explicar los diferentes componentes inmersos en las interacciones de los países. En la cual no solo se parte de la idea económica para explicar el comportamiento de las interacciones sociales sino también la parte cultura, social y política que representa cada país para argumentar los signos de significados inmersos en las interacciones globales. Al mismo tiempo, el principal motor para explicar esto es la tecnología, debido a que se establecen parámetros de mejora en vías de la comunicación.

Esta vía de comunicación ha ocasionado que el desarrollo sea visto dentro de una *sociedad*

red (Castells, 2012) donde los escenarios locales se plasman en lo global. Esto es, siguiendo con el argumento de Manuel Castells (2012) existen estructuras sociales en lo local que establecen y explican su sociedad, mientras que en la parte global también existen determinadas estructuras. Lo local tendrá que tener cuidado cuando sea inmerso en la parte global porque deberá de adaptarse a esa estructura para poder permitirse ser considerado como sociedad red, esto representa una supremacía de lo global, principalmente desde las instituciones dominantes (regiones con mayor desarrollo).

No solamente la tecnología ha favorecido a las vías de comunicación sino al crecimiento industrial, como base para establecer sistemas de accesibilidad empresarial y económica a las empresas locales. Incluso, ha instituido interacciones de grupos marginales o de movimientos colectivos (primavera árabe, conflicto en Gaza, caso Ayotzinapa, etcétera) a un nivel macro.

Entendida la globalización como un proceso de una estructura de poder implícitamente en los países desarrollados, ocasionando que estas estructuras se impongan en el desarrollo local, principalmente en la planeación y desarrollo urbano. Como indica Giddens (2002) la globalización inmersa en sistemas influye en la autonomía local (en términos positivos o negativos); es decir, a partir de estructuras globales se desea establecer estructuras locales, considerando los sistemas sociales y culturales de cada región¹.

Duque (2007) critica a la globalización mediante cuatro factores que pueden cambiar este proceso: 1) la existencia de un monopolio global, donde determinadas regiones sean favorecidas por las interacciones globales causando una supremacía y desigualdad global; 2) indica a la revolución demográfica en términos migratorios implicando transformaciones en el desarrollo urbano; 3) la accesibilidad de comunicación que ha generado un *despertar* de la diversidad de civilizaciones existentes las cuales también quiere tener un papel central en el proceso globalizador; y por último, la no existencia de un gobierno mundial siendo esta una de las críticas más controversiales.²

En cambio, esto se delimitó en la parte económica y con los acontecimientos (tecnológicos, movimientos culturales, sociales y políticos) que resaltaban en la parte global se retomó la idea de establecer parámetros de intercambios a nivel regional y global. En resumen, la teoría de desarrollo se presenta, como indicó Wallerstein (2000), en una transición histórica partiendo de la idea de modernización, generando desigualdades de desarrollo por las características de los países. A partir

de esto, los países latinoamericanos se han desarrollado en una relación a permanecer a la periferia, generando una dependencia entre estos con los otros países de mayor desarrollo.

Las desigualdades que hace el desarrollo suscitan la idea de una exclusión social debido a que las acciones colectivas que lo promueven elaboran estrategias que favorezca a un cierto grupo social, causando que otro grupo quede en términos de vulnerabilidad. Como ejemplo de esto tenemos el desarrollo urbano de Santa Fe; donde se demuestra como “la exclusión es susceptible de ser abordada desde los valores, desde la acción colectiva, desde la práctica institucional y desde las políticas públicas” (Subirats,2005:13) ya que las estrategias de planeación urbana fueron favoreciendo a un grupo social determinado perjudicando a otro grupo.

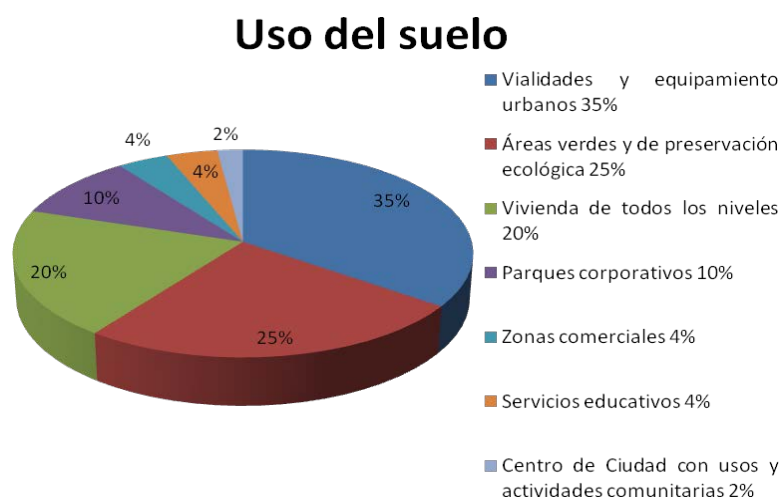
El desarrollo urbano en la zona de Santa Fe

En la transformación urbana se encuentran el proceso de división del espacio mediado por estrategias de planificación fortaleciendo al mismo espacio. Una de ellas es la fragmentación, entendida como la diferenciación de la distribución de los servicios públicos. Prévôt asocia al proceso de fragmentación con tres principales componentes dentro de una ciudad: “espaciales (desconexión física, discontinuidades morfológicas); dimensiones sociales (repliegue comunitario, lógicas exclusivas); y políticas (dispersión de actores y autorización de dispositivos de gestión y regulación urbana)” (2002:34). Incluso este proceso está asociado la existencia de territorios *ad hoc* en base a políticas sociales destinadas a las clases menos favorecidas: estratos pobres.

Un ejemplo de esta transformación espacial es el desarrollo urbano en Santa Fe ubicado entre las delegaciones Cuajimalpa y Álvaro Obregón en la Ciudad de México. El proceso histórico de la transformación de espacio de Santa Fe surgió a partir de 1989 causando una diferenciación en la distribución de los servicios y del tipo de vivienda que se instauro, ya que estas viviendas eran de tipo de construcción residencial.

La principal institución encargada de hacer el proyecto de desarrollo de Santa Fe fue Servimet, actualmente un actor responsable en la transformación del espacio urbano en esta zona es la Asociación de Colonos de Santa Fe³. Servimet era una institución empresarial del Estado, principalmente del Distrito Federal (ahora Ciudad de México), la cual fue la responsable de comprar los terrenos del tiradero de basura y venderlo para el desarrollo de proyectos urbanos, adquiriendo en 1984 una superficie de 426 hectáreas (Olivera,1999:145).

En este proyecto se distribuyeron 850 hectáreas (SEDUVI). En la siguiente gráfica se indica la distribución porcentual de uso del suelo en este desarrollo; se observa una prioridad a la zona de conservación, principalmente atención a cuencas y barrancas situadas en la zona. Después le sigue con 32 hectáreas el suelo distribuido a servicios educativos, ya es el caso de la Universidad Iberoamericana con 20 has., con un 20% se encuentran los predios para uso de viviendas, encontrándose este elemento como un tercer factor principal.



Fuente: Ramírez, 2014.

Este desarrollo representa “islas de modernidad” (Aguilar, 2011); por una parte, se encuentra la visión de intentar transformar la zona para un crecimiento moderno, y por la otra los “desarrollos corporativos que representan nuevos subcentros de servicios” (Aguilar, 2011:10). Esto lleva a un aumento en la fragmentación del espacio urbano.

Pérez (2010) argumenta que Santa Fe es un enclave global, debido a que esta zona es un territorio dentro de otro más grande, donde sus características son totalmente diferentes. Principalmente la utilización de este espacio es para relaciones económicas enfocadas en la parte local y su interacción en la mundial. Mientras que debido a la estructura urbana simboliza la arquitectura representada en ese espacio como determinada en cierta elite y diferente de la arquitectura de la Ciudad de México, promoviendo la segregación y negando, a la vez, al resto de la ciudad (Moreno, 2011). Incluso es un enclave global “por factores que le otorgan un carácter

distintivo dentro del contexto urbano como su administración interna, su trama y diseño urbano y por la planeación gubernamental fuertemente apoyada en la participación del sector privado” (Yadira en Pérez; 2010:24).

En palabras de Holston, “and aesthetic of erasure and reinscription”, es decir, borrar y reescribir algo nuevo” (Pérez, 2010:95) debido a que no solo el proyecto causo un nuevo lugar para diferentes ofertas empresariales o de algún servicio urbano, sino inicio un proceso de modificación de relaciones sociales, en base a intentar eliminar el sistema de las calles, ya que se observa que la urbanización de Santa Fe es más para el acceso vehicular que peatonal⁴.

Mediante la visión de ver a este desarrollo como un polo de modernidad, se planificó por una parte el mercado inmobiliario residencial y por otra el área comercial y de servicios, lo cual ha generado fragmentaciones espaciales, con base a que en otras zonas ya constituidas existen viviendas de tipo “popular” y servicios distribuidos por el Estado.

Las políticas sobre la planificación del espacio en la zona de Santa Fe han sido de corte neoliberal, por estar sustentadas principalmente en el mercado; oferta y demanda del espacio urbano presentado en el lugar. Incluso, haciendo relación con el tema de globalización, tiene una visión de desarrollo de tipo mundial, donde el polo de desarrollo debe cubrir las ofertas de ciertas clases sociales⁵.

La planificación de Santa Fe surgió como una gran polo de desarrollo, donde a su vez esta funcionando como subcentro urbano de la ciudad, por tener características alternas de vivienda y centro corporativos externo al centro de la Ciudad de México causando procesos complejos de modernidad y de globalización.

La fragmentación social causada por las características del proceso de la segregación en Santa Fe es la causa principal del proceso de modernidad y globalización. Por ejemplo la ubicación y características de la vivienda, son reflejadas en contraste dentro de la zona de Santa Fe; situándose tanto viviendas residenciales de corte horizontal como vivienda de forma horizontal y con menor características de construcción, como se muestra en la siguiente foto.



Fuente: Elaboración propia. Tomada en el 2012 en la delegación Cuajimalpa de Morelos

¿Es el desarrollo una fuerza que promueve la fragmentación espacial?

El proceso surgido en Santa Fe representa una regionalización en los procesos globales, debido a establecer mecanismos de “una división territorial de trabajo y de una forma de crecimiento regional, en gran medida más funcional a los intereses agregados de todo el sistema que los intereses más específicos de cada región componente de mismo” (García y Aguilar; 2001:62) a su vez genera una fragmentación espacial. Esto es, Santa Fe ha representado más a intereses globales o regionales más que a demandas o características que exigiría el espacio donde se ubica dicho desarrollo.

¿Cuál es la relación entre la fragmentación espacial y la exclusión social? “El urbanismo predominante tiende hacia modelos extensivos, con espacios funcionalmente especializados, de baja intensidad relacional” (Subirats, 2005:9), el desarrollo de Santa Fe es un ejemplo de ello; debido a la incorporación de estructura de vivienda de tipo residencial provoco nuevas relaciones de desigualdad enfocada a la población que reside en estas viviendas y cuales están a fuera de ellas, así como la distribución de los servicios.

Otra forma de ubicar la fragmentación espacial en el desarrollo de Santa Fe es mediante la distribución de los servicios y de la ubicación de las viviendas. En el Mapa 1 (SEDUVI, 2012) se ejemplifica la diferenciación espacial de la zona mediante el uso del suelo, enfocado a áreas verdes,

asentamientos humanos (regular e irregular), comercial, entre otros. Por ejemplo, en el Este del desarrollo se encuentra la colonia La Loma donde se sitúan vivienda de uso habitacional multifamiliar, las cuales son desarrollos inmobiliarios de tipo residencial y al lado de esta colonia se encuentran con barrancas situadas en la colonia Jalapa donde las viviendas son de tipo habitacional y habitacional con comercio. Incluso, se encuentra que en el Sur del desarrollo existe el problema de comunicación peatonal, provocando que no toda la población pueda acceder a todos los espacios; a esto lo podemos entender como una exclusión social.

En la tesis “Segregación socio-residencial y fragmentación espacial: El caso de Santa Fe” (Ramírez, 2014) se desarrolla diferentes indicadores para ejemplificar la diferenciación socio-espacial: dinámica de la población, la vivienda, la asistencia escolar y la presencia de bienes dentro de la vivienda. Sin embargo, para este trabajo retomaremos la diferenciación de equipamiento de servicios mostrados en el Mapa 2, debido a que se establecen parámetros de diferenciación de disponibilidad de los servicios básicos de la población: salud, educación y alimentación situadas dentro de las delegaciones del desarrollo de Santa Fe.

En el caso de los hospitales, tenemos que solo se ubica el Centro Médico ABC (institución privada), mientras que los centros de salud están situados en las colonias cercanas al desarrollo. En el servicio de alimentación, enfocado a la distancia de los mercados, esto establece a una mayor distancia del centro del desarrollo de Santa Fe referida a un tiempo aproximado de 30 minutos (Ramírez, 2014).

El Mapa 2 muestra la forma de división espacial de algunos servicios, se observa que ésta se encuentra marcada por una distancia significativa en comparación de la zona de Santa Fe con las colonias cercanas, causando que ésta argumenta el proceso de la fragmentación, aunque su distribución de la población para acceder a estos no es más de 5 km; es decir, se encuentra en la misma delegación (Ramírez, 2014).

En la relación entre la fragmentación y la exclusión social en el desarrollo de Santa Fe se encuentra establecida la accesibilidad de poder acceder a servicios y equipamientos, además del tipo de vivienda representadas en una segregación residencial. El significado simbólico que presenta este tipo de desarrollo en beneficio a un cierto grupo social ocasiona la división entre quienes viven dentro del desarrollo y quienes están a su alrededor. Tal como se muestra en la imagen de a continuación; es una calle de la colonia Tlapechico en la delegación Álvaro Obregón,

de lado derecho se observa las viviendas de tipo residencial en forma horizontal y del otro lado las viviendas en colonias populares; los árboles es una barrera simbólica entre la interacción de las dos clases sociales diferenciadas por la accesibilidad de habitar un tipo de vivienda.



Foto A. Fuente Ramírez, 2014, Segregación socio-residencia y fragmentación espacial: El caso de Santa Fe

A través de una encuesta en relación con los servicios se dio a conocer el impacto de la población con relación al desarrollo de Santa Fe (Ramírez, 2014). El estudio que se realizó se dio a conocer la percepción de la población sobre este desarrollo enmarcando al servicio del agua como factor afectado por el desarrollo (véase en el anexo la Gráfica I). Esto provoca que se estigmatice como una forma de desventaja a un grupo social para la disponibilidad de servicios.

El desarrollo de Santa Fe ilustra la exclusión social representada en un espacio, esta mediante la distribución de servicios. En términos de utilitarista, esta fue basada a partir de especulación del uso del suelo mediada por el valor de uso y de cambio (Lefebvre, 1978) favorecido a un cierto grupo social (empresarial y de clase alta). Esto provocó la existencia de realidad contrarias en el espacio; por una parte, esta la población que habita o trabaja en la zona del desarrollo de Santa Fe, la otra es la población situada alrededor de este. A su vez, esta población queda excluida de accesibilidad a la zona, ya que la infraestructura del desarrollo es más para automóvil que para peatón o para transporte público⁶.

Incluso este desarrollo en sí es una exclusión de toda la Ciudad de México; ya que establece una alternativa de un espacio de relaciones comerciales, encontrándose una moderna

infraestructura y una relación empresarial más global. Aunque Santa Fe no es una ciudad global, por no tener redes de información como es la Ciudad de México, si ha representado un espacio importante de interacciones económicas.

En Santa Fe, la fragmentación socio-espacial tiene lugar a partir de divisiones físicas y sociales del espacio. Las divisiones físicas se relacionan con su proceso de planeación urbana mediada por la ubicación en el espacio de los mercados de empresas nacionales e internacionales, de zonas recreativas y de viviendas de tipo popular y residencial. A partir de la forma en que se distribuyen estos elementos en la zona se conforman *islas de modernidad*. Asimismo, dicha fragmentación resulta visibilizada por el modo en que se distribuyen los servicios públicos, de manera que en el espacio ocupado por la clase popular existen servicios públicos, mientras que en el espacio ocupado por viviendas residenciales dichos servicios son brindados por particulares⁷.

En la zona de Santa Fe se muestra la exclusión social en las viviendas, ya que las de tipo residencial ofrecen incluir todo tipo de servicios (educación, cuidados, salud, recreativos) y los precios son elevados, causando que las personas que no puedan acceder a esto sean excluidas. Inclusive existen calles que era un bien público que han convertido en privadas a favor de este tipo de viviendas.

Conclusiones

No se puede construir soluciones utópicas de los problemas que ha provocado el sistema mundo. Sin embargo, mediante la comprensión del proceso histórico del espacio se puede sintetizar las consecuencias de esto. En la zona de Santa Fe el desarrollo, la modernidad de un espacio y las relaciones comerciales que se generan en términos globales han ocasionado el fenómeno de la fragmentación espacial derivando una exclusión social la cual se encuentra dirigida a través de la diferenciación espacial de los servicios públicos y su accesibilidad a ellos.

Como se indicó en la primera parte, el desarrollo es un proceso histórico cuya finalidad es explicar y argumentar la influencia de la modernidad en contexto macro y micro espaciales. La globalización ha sido un fenómeno de ha ocasionado diferentes posturas; desde la que indican como ventaja a ésta a partir de redes de comunicación, y a los que la refirieren como causante de desigualdades de oportunidades.

En el caso del desarrollo urbano de Santa Fe se puede analizar que la modernidad vista en

términos de la globalización ha ocasionado que la zona sea un espacio alternativo a la Ciudad de México para establecer relaciones económicas. No obstante, esta modernidad ha proliferado las relaciones entre diferentes grupos sociales; excluyendo de la población que puede acceder a la zona y los que no. Asimismo, ha promovido una fragmentación espacial mediada por la distribución de servicios, equipamiento y de las características de la vivienda, (unas de tipo residencial).

La zona de Santa Fe solo es un ejemplo de representación de lo que significa el proceso de desarrollo visto en términos de relaciones económicas mediadas por exclusión del espacio, y dirigida a una clasificación de tipo de viviendas y de la ubicación de los servicios públicos y privados. Ya nos indicaba el trabajo que dirigió Subirats (2005) que los indicadores de exclusión se encuentran dirigidos a siete ámbitos: económico, laboral, formativo, sociosanitario, vivienda, relacional y políticos reflejados en un contexto espacial. Para Santa Fe, el indicador de vivienda se encuentra marcado en una segregación socio residencial, desarrollado en la tesis de “Segregación socio-residencial y fragmentación espacial: El caso de Santa Fe” (Ramírez, 2014), dicho indicador refleja como un bien privado puede influir en un bien público (calle) y esto genera una diferenciación social entre la población de poder acceder a un tipo de vivienda determinado.

Bibliografía

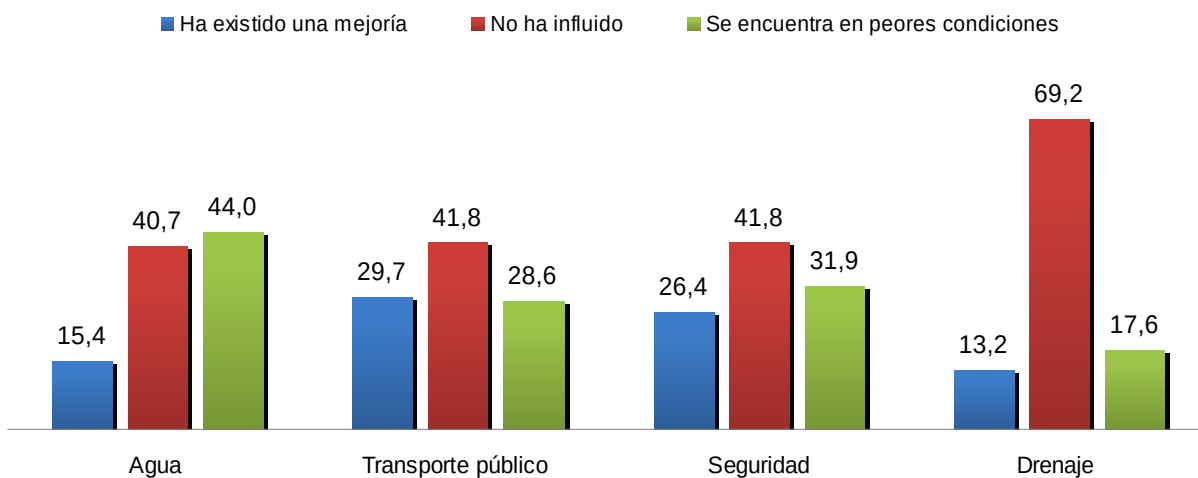
- Aguilar, Adrián Guillermo y Mateos. Pablo. 2011. Diferenciación sociodemográfica del espacio urbano de la Ciudad de México. EURE (Santiago) [online]. vol.37, (110): 5-30. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612011000100001>
- Asociación de Colonos ZEDEC Santa Fe. Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Zona de Santa Fe. SEDUVI, Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda. Delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa de Morelos.
- Castells, Manuel. 2012. Comunicación y poder. Siglo XXI. México. Capítulo I: 33-85.
- Cortés M, Alexis. 2012. Modernización, dependencia y marginalidad: itinerario conceptual de la sociología latinoamericana. Sociologías, 14(29): 214-238. <https://dx.doi.org/10.1590/S1517-45222012000100009>
- Duque, Fernando. 2007. Chile y la globalización: una dependencia potencialmente peligrosa. RAP Rio de Janeiro. 41 (1). Jan/Fev: 7-27.
- García Roberto y Ismael Aguilar. 2001. La globalización y su impacto en dos metrópolis del

- noreste fronterizo de México: Monterrey y Saltillo, en Roberto García (compilador) Planeación y gestión urbana y metropolitana en México. Una revisión a la luz de la globalización. El Colegio de la Frontera Norte. México. 53-90.
- Giddens, Anthony. 2002. Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas. Taurus, México.
- LEFEBVRE, Henri. 1978. El derecho de la ciudad. Traducción J. González. Ediciones península. Cuarta edición. Barcelona.
- Martins, Paulo Henrique. 2013. América Latina como expresión del sistema-mundo en la organización de los modelos de desarrollo. Caderno CRH, 26(68), 331-346. <https://dx.doi.org/10.1590/S0103-49792013000200008>
- Moreno Carranco, María. 2011. Marketing del habitar: Santa Fe y corredor Reforma en la ciudad de México. Recuperado en <http://espacialidades.cua.uam.mx/2011/10/mercadotecnia-del-habitar-santa-fe-y-corredor-reforma-en-la-ciudad-de-mexico/>
- Olivera Martínez, Patricia Eugenia. Geografía urbana, una propuesta de estudio en el escenario social actual. Doctorado en geografía. UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. 1999.
- Pérez Negrete, Margarita. 2010. Santa Fe: Ciudad, espacio y globalización. Universidad Iberoamericana. México.
- Prévôt Schapira Marie-France. 2002 Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. Perfiles Latinoamericanos. núm. 19, diciembre: 33-56.
- Ramírez Navarro Ivonne I. 2014. Segregación socio-residencial y fragmentación espacial: El caso de Santa Fe. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Subirats Joan (Dir), Ricard Gomà Carmona y Joaquim Brugué Torruella (Coords.). 2005. Análisis de los factores de exclusión social. Fundació BBVA. Institut d'Estudis Autonòmics, Generalitat Catalunya.
- Wallerstein, Immanuel. 2004. After Developmentalism and Globalization, What? Keynote address at conference, "Development Challenges for the 21st Century". Cornell University, October 1.
- Wallerstein, Immanuel. 2000. Globalization or the Age of Transition? A long-Term View of the Trajectory of the World System. International Sociology. June. Vol.15(2). London,

Thousand Oaks, CA, and New Delhi. 251-267.

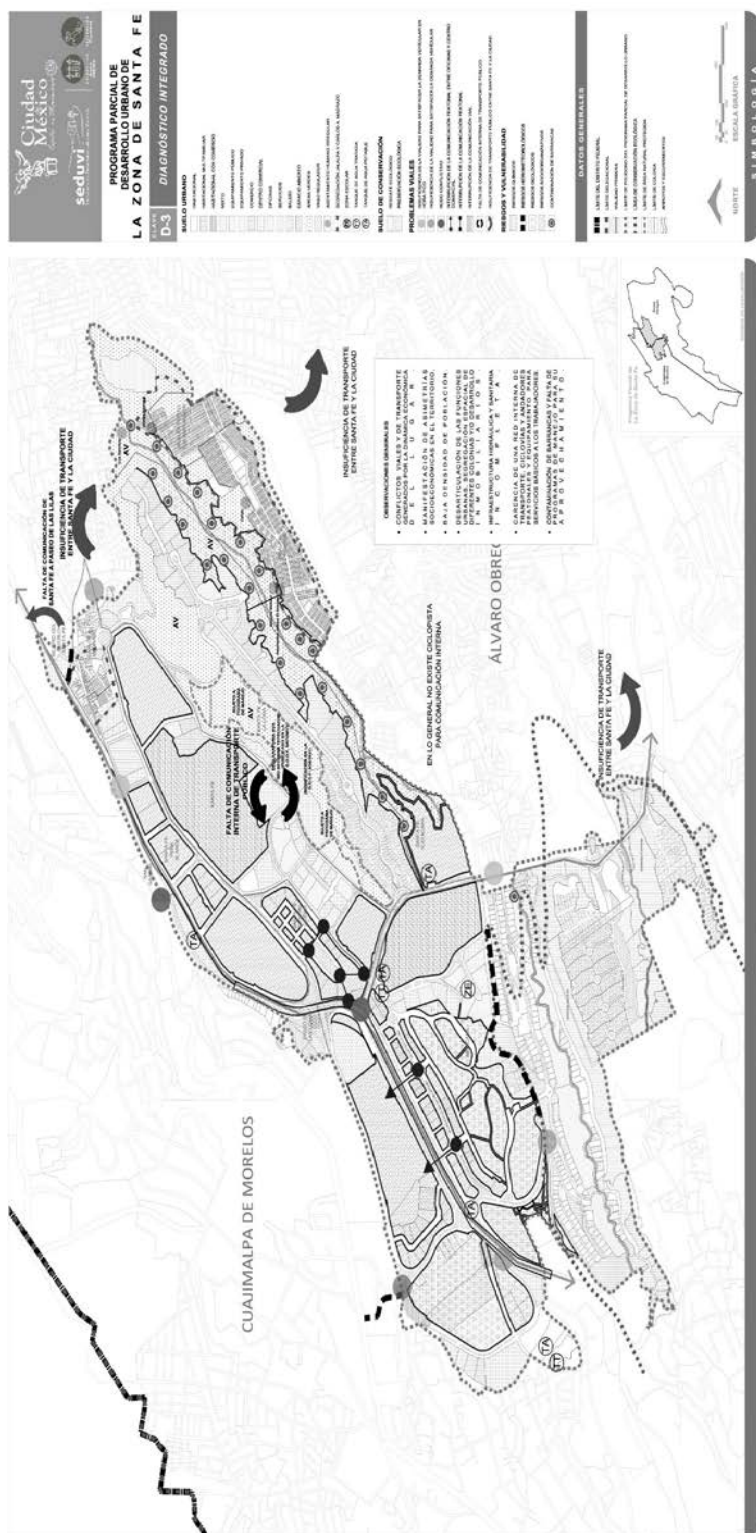
Anexos:

Gráfica I



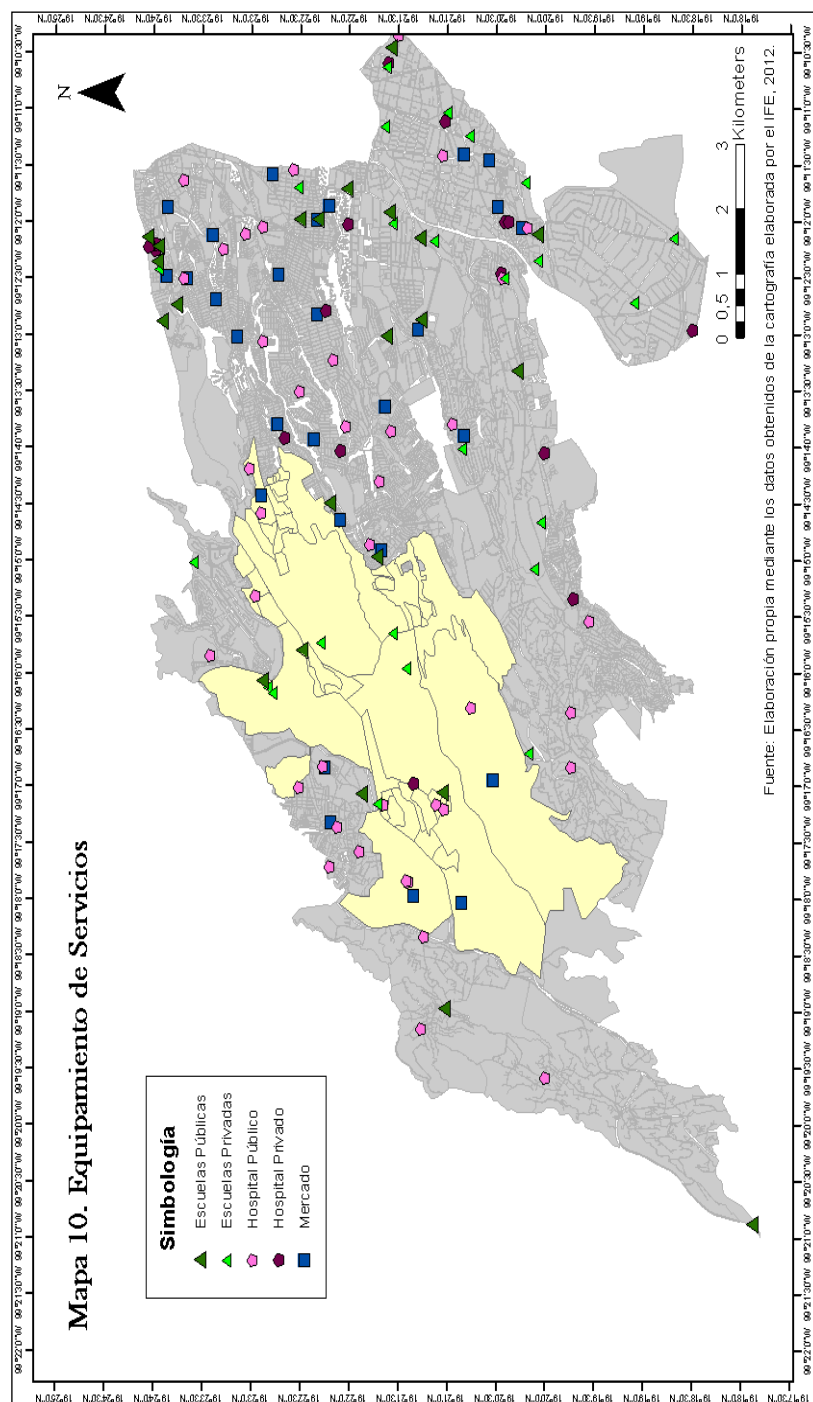
Fuente: Ramírez, 2014, Segregación socio-residencial y fragmentación espacial: El caso de Santa Fe

Mapa 1



Fuente: SEDUVI. Programa Parcial de Desarrollo Urbano en la Zona de Santa Fe. 2012.

Mapa 2



Fuente: Ramírez, Segregación socio-residencial y fragmentación espacial: El caso de Santa Fe,

Notas

¹ A partir de la teoría de sistema mundo se empieza a usar el término de regiones más que de países. Puesto que el análisis se parte del conjunto de las interacciones de los países y ya no de un Estado-Nación.

² Es controversial por las consecuencias que puede ocasionar esto. Para empezar cómo se construiría este gobierno; a partir de qué elementos tendría que ser constituido y que agentes serían responsables de él. Por otro lado, que papel tendría que forjar respetando la autonomía local. Generalizo estas dos ideas, puesto que este tema arroja demasiada información como para hacer otro trabajo.

³ “En 1994 se constituye la Asociación de Colonos [...] que tiene como objetivo central la representación de los propietarios, promisorios y arrendatarios de inmuebles localizados dentro de ese perímetro ante las autoridades en todo lo que se relacione con sus predios”. Véase <http://www.colonossantafe.com/la-asociacion/origen-y-estatutos/>

⁴ Margarita Pérez (2010) manifiestan una jerarquía sobre cierta elite, causando no preferencia a la parte peatonal del lugar.

⁵ Se puede argumentar sobre esta parte tomando como base a Pérez que Santa Fe representa un polo de desarrollo debido a la combinación de varios elementos: “es un lugar conectado con la naturaleza [...] por lo que goza de mejores condiciones ambientales que hacen de la zona y de su residencia un sitio más atractivo para las clases medias y altas que otros sitios de la ciudad; es un lugar con seguridad [...]; es un lugar que permite la convivencia entre grupos homogéneos, en donde la convivencia con el “otro” se vuelve más impersonal y racionalizada; [...] es un lugar que ofrece la posibilidad del progreso” (2010: 168-169).

⁶ En algunos casos los consorcios empresariales ofrecen transporte para que sus trabajadores puedan acceder a la zona de Santa Fe sin problema. No con esto se indica que esto sea un problema, sino es un ejemplo del cómo las empresas buscan una solución a la ineficiencia de rutas del transporte público.

⁷ Como es el caso de la Asociación de Colonos de Santa Fe, que han intervenido en la forma de la planeación de la zona de Santa Fe.

Segregación residencial en Ciudad Juárez, 2010

Residential Segregation at Juarez City, 2010

Víctor Daniel Jurado Flores¹

Resumen: La presente ponencia aborda el tema de la segregación residencial en Ciudad Juárez. Los estudios sobre segregación analizan la separación espacial de los grupos sociales en las ciudades. A través de un análisis de componentes principales, se creó un índice de segregación, el cual fue georreferenciado. Los resultados indican un arreglo espacial de centro-periferia, donde las ventajas urbanas se concentran en la zona noreste de la ciudad, mientras los grupos con desventajas ocupan la periferia.

Abstract: This paper addresses the issue of residential segregation in Ciudad Juárez. Studies on segregation analyze the spatial separation of social groups in cities. Through an analysis of main components, a segregation index was created, which was georeferenced. The results indicate a spatial arrangement of center-periphery, where the urban advantages are concentrated in the northeastern part of the city, while disadvantaged groups occupy the periphery

Palabras clave: Segregación residencial; fragmentación urbana

Introducción

La dinámica de crecimiento de las ciudades millonarias ha motivado una creciente investigación sobre sus características urbanas. A partir de la década de los ochenta, el patrón de concentración macrocefálico parece romperse, y con ello se presenta un patrón de concentración polinuclear, el cual da lugar a un conjunto de ciudades con más de un millón de habitantes, donde el crecimiento urbano es acelerado y expansivo, con ello vienen el interés de saber qué pasa con estas ciudades: ¿se reproducen los patrones de falta de planeación? ¿Cómo afecta la dinámica económica nacional e internacional? Son algunas de las preguntas que saltan a la vista.

Este capítulo se centra en el estudio de la segregación residencial en Ciudad Juárez, Chihuahua, tema que ha estado presente en los estudios sobre la ciudad latinoamericana de una u

¹ Víctor Daniel Jurado Flores, Candidato a Doctor por el Colegio de la Frontera Norte, Desarrollo Regional y Urbano, correo: vjuradodcs@colef.mx

otra manera, aunque sólo recientemente se le ha tomado como un campo en sí mismo (Pérez, 2010). Los marcos analíticos y metodologías han sido de lo más diverso. Desde los trabajos de socioantropología hasta los de economía espacial intentan descubrir la estructura interna de las ciudades latinoamericanas. En el caso mexicano, los esfuerzos se han centrado en las ciudades del centro y norte del país (Ariza y Solís, 2009; Pérez 2010, Fuentes y Cervera, 2006, Alegría, 2009). Donde los resultados plantean que las ciudades millonarias emergentes reproducen los patrones de las mayores (Ciudad de México, Puebla, Guadalajara, Monterrey); es decir, patrones de alta diferenciación socioespacial.

La estructura social y espacial de Ciudad Juárez es la acumulación de más de tres siglos de historia, primero como Villa Paso del Norte que implicaba una región extensa que servía de enlace entre el centro del país con las ciudades que actualmente conforman los estados norteamericanos de Texas, Arizona y Nuevo México. Posteriormente, la Guerra México-Estados Unidos (1846-1848) cambió la frontera política delimitando la extensión actual de la ciudad. Sin embargo, una tendencia parece ser recurrente: la diferenciación socioespacial, primero entre indígenas y españoles y, en años más recientes, entre grupos social caracterizados por distintos niveles educativos y de consolidación urbana. Los estudios sobre la estructura socioespacial se han centrado en metodologías de corte antropológico y poco se ha explorado en términos de geografía. En este sentido, este capítulo pretende aportar elementos para entender la estructura socioespacial de Ciudad Juárez en el año 2010. En la siguiente sección se hace un breve planteamiento teórico al respecto y, posteriormente se describen la metodología planteada y los resultados obtenidos. El capítulo termina con algunas consideraciones sobre lo analizado.

Segregación socioespacial. Un breve marco analítico

La segregación socioespacial es uno de los temas más desarrollados en el estudio de las ciudades. Aunque en su acepción más sociológica se refiere a las fuerzas socioeconómicas que propician la separación social de los sectores más pobres, en los estudios de geografía se hace referencia a la organización espacial de los diferentes grupos sociales en el espacio. La primera vertiente, al centrar su análisis en los más pobres y su localización en determinados espacios de la ciudad, ha perdido de vista lo que sucede con los grupos de medianos y altos ingresos. En ese sentido, esa propuesta sociológica pierde de vista a la ciudad como un todo. Por el otro lado, al poner atención

en la distribución de la población, la geografía ha caído en una suerte de estadística espacial en donde el referente se encuentra en una distribución ideal. Así, el aparato crítico se enfoca en pensar en “cómo deberían” distribuirse los grupos en el espacio urbano (Wong, 1999), en tanto que parte de la antropología concibe la segregación más bien como un problema de alejamiento social forzado de grupos.

A diferencia de los enfoques anteriores, otros estudios de corte antropológico y sociológico dedicados al tema ponen en el centro la distancia social junto con la física. Los barrios cerrados y la transformación social del espacio son los temas más relevantes (Sabatini y Brain, 2008; Janochska, 2002). Por último, la economía urbana –gracias a los estudios de los mercados de suelo y vivienda– ha puesto en la palestra los temas de precios del suelo y la influencia de las políticas en la distribución de población (Fuentes y Cervera, 2006).

Todo este interés ha colocado en un lugar importante a la segregación residencial en la investigación urbana. Sin embargo, es necesario considerar la persistencia de tres cuestiones: ¿En sí qué es la segregación? ¿Cómo se mide? y ¿Cuáles son los factores que la propician? En cuanto al primer aspecto los estudios suelen confundir el concepto con el de *exclusión*. Sin embargo, mientras que éste se refiere a la negación del acceso a ciertos bienes y servicios (Borsdorf, 2003), el de *segregación*, tal y como se emplea en este capítulo, se asocia más a la idea de distribución socioespacial de diferentes grupos sociales en el espacio (Pérez, 2011). Si bien es cierto que comparten una raíz común referida a la desigual distribución de los beneficios creados en sociedades urbanas, el primero se enfoca a los grupos más desfavorecidos, mientras que el segundo busca analizar cuál es la distribución de todos los grupos sociales.

La construcción de un concepto de segregación residencial debe alejarse de cualquier intento de construcción teórica *ingenua* de una parte de la estadística espacial, la cual plantea que una distribución a priori de las ciudades. En esta visión, las ciudades tienen un referente analítico “*normal, estático*”; en otras palabras: el referente se encuentra en un deber ser estadístico, más o menos sencillo de calcular sin tomar en cuenta todas las relaciones sociales que se tejen detrás.

Sumando lo planteado hasta este momento, la segregación residencial sería un fenómeno que se refiere a la distribución de los grupos sociales en el espacio. Sin embargo, no se trata únicamente de la ubicación de estos grupos, sino también de la explicación de por qué sucede. Esto también presenta muchas aristas. En primer lugar, el mercado del suelo y la vivienda. La

organización de la ciudad es una constante “disputa” entre los diversos agentes que buscan ubicarse en los lugares donde maximicen su utilidad. A partir de este principio algunos agentes pueden acceder a mejores localizaciones (cercanas a los centros de mayor valor y con mejores dotaciones de infraestructura), mientras que otros deben localizarse en los lugares con menor valor (generalmente en las periferias) (Fuentes y Cervera, 2006).

En segundo lugar hay que considerar el papel del gobierno. Éste, a partir de múltiples acciones puede disminuir o reducir la segregación residencial. Los mecanismos de distribución del ingreso o las políticas de usos del suelo son dos de los medios por los cuales los gobiernos inciden en la distribución espacial de la población. En el primer caso, la igualdad social se busca a través de transferencias monetarias o de servicios sociales dirigidas a las zonas más pobres de la ciudad. En el segundo, la política de usos de suelo, de aprovechamiento de plusvalías o la dotación de infraestructura repercuten de manera directa en esa diferenciación al interior de las urbes. La forma en cómo se planteen las políticas propiciarán o no la disminución de las desigualdades socioespaciales.

Si bien es cierto que las implicaciones de la segregación residencial hablan de efectos negativos (perpetuación de la exclusión), existen algunos estudios que muestran que la concentración de la población, principalmente de inmigrantes, permite la pervivencia de culturas (Caldeira, 2000). En este sentido, habrá que hacer una distinción en aspectos positivos y negativos de la separación socioespacial de la población y tenderemos que explicar a qué se refieren las implicaciones la segregación residencial.

Algunos estudios previos en América Latina

Desde hace algunos años, el tema de la segregación ha estado presente en los estudios sobre la ciudad. La creciente presencia de conjuntos habitacionales de las clases altas que se separan intencionalmente de la ciudad – y su imitación por parte de las clases medias-, la privatización de las calles en las colonias ya establecidas y la permanencia de las bolsas de pobreza en la periferia de las ciudades hacen que el tema de la segregación residencial tome nuevos bríos en años recientes (Caldeira, 2000; Sabatini y Brain, 2008).

En América Latina, la segregación residencial como tema de estudio ha logrado posicionarse como uno de los más importantes en las últimas dos décadas (Ruvalcaba y

Schteingart, 2000; Sabatini y Brain, 2008; Pérez, 2011; Aguilar y Mateos, 2011). Esto es el resultado de la necesidad de entender qué es lo que pasa con las urbes latinoamericanas en un contexto de transformaciones socioeconómicas, políticas y sociales. En cuanto al primer aspecto, la relación entre mercado de vivienda y mercado laboral se hace cada vez más compleja. El incremento del número de población ocupada con condiciones de precariedad laboral, la pérdida de capacidad organizativa de los sindicatos y el papel creciente de las grandes constructoras hace que la relación entre mercado de vivienda y mercado laboral –heredado del periodo de sustitución de importaciones, basado en la provisión a una importante cantidad de asalariados (aunque siempre por debajo de las demandas reales)- se vea trastocada. Así, la provisión de vivienda pasa a ser un aspecto que se juega en el mercado, no en la política pública. Al liberalizarse los mercados de vivienda y de suelo, todo queda reducido a quién puede pagar por las mejores locaciones de la ciudad.

Esto lleva al segundo aspecto: la política. En este sentido, la política pública y, más en específico, la urbana, han pasado por un proceso de liberalización que hace que las empresas privadas ganen espacios en diversos ámbitos, entre ellos la provisión de vivienda y servicios públicos. Hay no pocos casos donde la provisión de ambos se encuentra claramente diferenciada entre entidades: por un lado, aquellas que se han consolidado con el paso del tiempo y, por el otro, aquellas que nacen consolidadas. Por último, un aspecto que resalta es la búsqueda de la diferenciación social a partir de la vivienda. Si se analizan aspectos como la “deseabilidad” de exclusividad de la vivienda, los análisis muestran que la población demanda espacios que se distingan del medio. Entre los aspectos más importantes de esta búsqueda se encuentran: la “impermeabilidad” expresada en sistemas de acceso restringidos (casetas de vigilancia, bardas, mallas, sistemas de vigilancia) así como en la provisión de ciertas amenidades (piscina, espacios libres, entre otros) que hacen que surjan “islas” dentro de la misma ciudad, junto con prácticas sociales basadas en la exclusión (Borsdorf, 2003). Esto es lo que Caldeira denomina “enclaves fortificados” (Caldeira, 2000) y en donde la lógica de construcción de lo urbano se basa en la diferenciación de la socialización.

En México, la noción de segregación socioespacial ha estado ligada a dos vertientes principales. La primera, de corte socioantropológico, intenta conocer cómo se construye la diferenciación social en espacios muy pequeños. En este caso, la noción se basa en la no

convivencia de grupos sociales, aun cuando tengan una proximidad física, por ejemplo: los barrios cerrados versus el entorno (Saraví, 2010). Esta corriente puntualiza el papel que juegan los nuevos desarrollos urbanos basados en la “exclusividad” y la creciente pobreza que los rodea. La expresión más acabada de esta segregación es la proliferación de barrios cerrados (Duhau y Giglia, 2016), como refieren estos autores, quienes advierten que ésta conlleva la transformación del espacio urbano por lo menos en dos sentidos: la imagen urbana y la socialización. La forma que toma buena parte de las ciudades se relaciona con la expansión de vecindarios cerrados, ya sea en condominios en el centro o conjuntos habitacionales en la periferia. Como sucede en otros países (Borsdorf, 2003; Janochska, 2002, Buzai, 2014), aquí el espacio pareciera privatizarse y, con él, la socialización se transforma, pues la interacción entre distintos grupos sociales parece desvanecerse para dar paso a una serie de interacciones únicamente al interior.

De las vertientes geográfica y económica, la segregación socioespacial es el ordenamiento del territorio a partir de patrones espaciales claramente diferenciables. En contraste con los estudios en socioantropología, que basan su metodología en estudios de caso y con un carácter claramente cualitativo, la geografía ha buscado entender el fenómeno a partir de estadística espacial y con ello a una escala mayor: la ciudad. Por ejemplo, Ariza y Solís (2009) plantean que la segregación espacial ha crecido en los últimos tres años en tres urbes de México: la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, a consecuencia de la transformación económica por la que pasa cada una de ellas. Por su parte, Aguilar y Mateos (2011), con técnicas de geodemografía –particularmente k-medias- reconocen la existencia de seis grandes grupos de urbanizaciones (periferia urbano-rural marginal, empleados de oficina en unidades habitacionales, proletariado periférico, élites urbanas, zonas mezcladas y clase media educada). Por su parte, Duhau (2003) plantea el concepto de división social del espacio para reconocer la existencia de una funcionalidad específica de cada una de las áreas que conforman a la ciudad. Fuentes y Cervera (2006) plantean que el mercado de suelo es el gran diferenciador socioespacial en tanto que existe un importante porcentaje de población que no puede acceder a suelo urbano con los servicios urbanos mínimos (drenaje, agua potable).

Como se puede observar, el concepto de segregación residencial en el contexto latinoamericano está asociado a las condiciones de vida de la población. Si bien es cierto que tanto en países desarrollados (Norteamérica y Europa) como en desarrollo, la segregación está ligada a las condiciones de desigualdad, en los primeros, la relación más importante se establece con la

raza. Por su parte, América Latina, la pobreza medida no únicamente como el ingreso sino también como el acceso y disfrute de servicios urbanos mínimos establece los criterios para hablar de segregación. Así pues, mientras que en los países desarrollados la segregación socioespacial se establece como una relación entre pobreza y raza, en América Latina lo hace con el vínculo entre pobreza, acceso a servicios, infraestructura y bienes públicos (Pérez, 2011). Este capítulo sigue esta línea y plantea la segregación como la distribución de la población en áreas homogéneas al interior de la ciudad, las cuales se distinguen unas de otras a partir de las características de sus habitantes, así como del acceso y disfrute de infraestructura urbana básica.

Metodología

Para este capítulo se utilizaron los microdatos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Con estos datos se construyeron variables ad hoc a nivel de Área Geoestadística Básica (AGEBS). Las variables incluidas fueron:

1. Porcentaje de población nacida en la entidad.
2. Porcentaje de población residente en la entidad en 2005.
3. Porcentaje de población de 18 años y más con educación posbásica.
4. Porcentaje de viviendas con automóvil o camioneta.
5. Porcentaje de población con derechohabiencia al IMSS.
6. Porcentaje de viviendas con todos los servicios.
7. Porcentaje de viviendas con piso diferente de tierra.

Posteriormente se realizó un análisis de componentes principales. Esta técnica reduce las dimensiones de una cantidad mayor de variables para construir un índice, que resulta de una combinación lineal de las variables originales. Con ello se busca una máxima explicación con menos variables originales.

Un tercer paso consistió en realizar un análisis espacial mediante dos índices: Moran (1) y Local Indicator of Spatial Association (2). El primero tiene como objetivo conocer si existe correlación entre entidades en el espacio; en otras palabras, autocorrelación. En el caso de (2), éste se utiliza para probar la hipótesis de contigüidad de valores. La expresión matemática de cada uno de ellos es:

$$Im = \frac{\sum_i \sum_j w_{ij} (x_i - \bar{x})(x_j - \bar{x})}{\sum_i \sum_j w_{ij} (x_i - \bar{x})^2} \quad (1)$$

$$Is = \frac{X_j - \bar{x}}{S^2} \sum_{j=1} W_{ij} (X_j - \bar{x}) \quad (2)$$

Donde:

X_i = Valor de la variable X_i

$\bar{x}$ = Media de la variable i

W_{ij} = Matriz de pesos espaciales (contigüidad)

X_j = Valor de la variable J

$\bar{x}_j$ = Media de la variable j

S^2 = Desviación estándar

Resultados

La Zona Metropolitana de Ciudad Juárez ha experimentado un crecimiento continuo desde la década de los años sesenta del siglo pasado. La migración ha sido una de las fuerzas que más ha contribuido a este crecimiento no únicamente demográfico sino también espacial. En este caso nos detenemos en este último aspecto.

El desarrollo urbano –y, por tanto, el crecimiento espacial de Ciudad Juárez- combina aspectos tradicionales como “emergentes”. El hecho de ser una ciudad “alejada” del centro político y rector de la vida del país incidió en una clara participación de las elites locales en el desarrollo y vida urbana.

El impulso a la industria maquiladora a finales de los años sesenta propició la expansión del área urbana, lo que motivó la inmigración, el establecimiento de asentamientos informales para satisfacer la demanda de vivienda, así como la consolidación de zonas comerciales y de servicios dirigida a la población de mayor poder adquisitivo de la ciudad. Con esto se sienta la base para una clara división social del espacio en la ciudad, con un sector consolidado, con conectividad y acceso a recursos urbanos, y otro con carencias y dificultades tanto en acceso a servicios básicos, como en términos de conectividad urbana.

A esto se le agrega el hecho de que a través de la liberalización del sector vivienda impulso la construcción de vivienda económica dirigida a trabajadores de bajos recursos. En el periodo de 1992 al 2003 estuvo marcado por la producción intensiva de vivienda institucional en la zona sur y este de la ciudad, mediante proyectos habitacionales tipo fraccionamiento, que utilizaron los

esquemas de financiamiento institucional para trabajadores de bajos ingresos (Peña, 2006).

El proceso de industrialización ha evolucionado y se consolidó al grado que en las últimas tres décadas 1990-2010, la ciudad experimentó un crecimiento poblacional de más de medio millón de habitantes (López, 2012). Sin embargo, no todos los nuevos habitantes lograron insertarse de manera exitosa a este modelo de empleo en la industria maquiladora, generando sectores poblacionales con carencias y déficits de servicios.

Bajo este contexto, se presentan algunos de los indicadores utilizados para la construcción del índice de segregación residencial.

Variables	Media	Desviación estándar
Población nacida en la entidad	62.21	8.62
Población residente en la entidad en 2005	94.49	4.06
Población de 18 y más con educación posbásica	31.63	20.94
Viviendas con automovil o camioneta	59.64	18.70
Población derechohabiente al IMSS	69.61	15.94
Viviendas con todos los servicios	88.80	26.27
Viviendas con piso diferente de tierra	94.85	10.82

Tabla 1. Variables incluidas en el modelo de segregación residencial. Fuente: elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010.

El porcentaje de la población de 18 años y más con educación posbásica está en el 31%, el cual es superior al promedio nacional. La organización espacial de la población según nivel educativo presenta una tendencia bien clara. La población con mayores niveles educativos se concentra en la zona norte y noreste de la ciudad, mientras que las zonas norponiente, surponiente y suroriente cuentan con los porcentajes más bajos de población con niveles educativos altos (véase figura 1).

Uno de los aspectos que más deben analizarse en los estudios sobre segregación son los referentes a las características de la vivienda y la dotación de servicios urbanos (drenaje y electricidad). En el primer aspecto, las características de los pisos resulta ser buen indicador de la situación de la vivienda. Como se observa en la figura 2, esta característica cubre prácticamente

toda la ciudad. Sucede algo similar con el acceso a todos los servicios (agua entubada, drenaje, electricidad) donde encontramos que en la zona surponiente cuenta con los porcentajes más bajos, reflejando un nivel de baja consolidación urbana, sin embargo, las condiciones de la vivienda (y, por tanto, los esfuerzos de las familias) y las inversiones públicas en infraestructura se encuentran estrechamente relacionados (Pérez, 2010). En otras palabras, no podemos entender la estructura organizativa de la ciudad en términos de segregación si no se piensa en factores y actores que se interrelacionan a diversas escalas.

El análisis de componentes principales (con dos factores) dio una varianza explicada de casi 60% del total. Es decir, el modelo resultó representativo. Como se puede en las gráficas 1 y 2 también existe una fuerte autocorrelación espacial entre ellos. Los factores formados por la técnica indican que el primero se forma por aquellas AGEBS con niveles altos de consolidación urbana, y está relacionado de manera positiva con población de altos niveles educativos y hogares con automóvil. El segundo factor se conforma con la población nacida en la entidad y población residente en la entidad en 2005 (que refleja de manera indirecta la migración intermunicipal en la entidad), las cuales se distribuyen en la zona centro-poniente y surponiente para la primera, mientras que la segunda se distribuye de manera más concentrada en el poniente y en la zona sur de la ciudad, y se relaciona negativamente con la población con educación posbásica, hogares con automóvil, precisamente en la zona norte de la ciudad.

Si se analizan los mapas de clúster creados por el índice de LISA se observa que el factor 1 se concentra precisamente en parte norte de la ciudad. Los valores alto-alto se encuentran en esta zona, mientras que los valores bajo-bajo en la parte norponiente, surponiente y suroriente, se corresponden con los niveles educativos altos y hogares con automóvil. El factor 2 se encuentra en la parte conformada por los desarrollos habitacionales recientes en la zona sur y suroriente de la ciudad

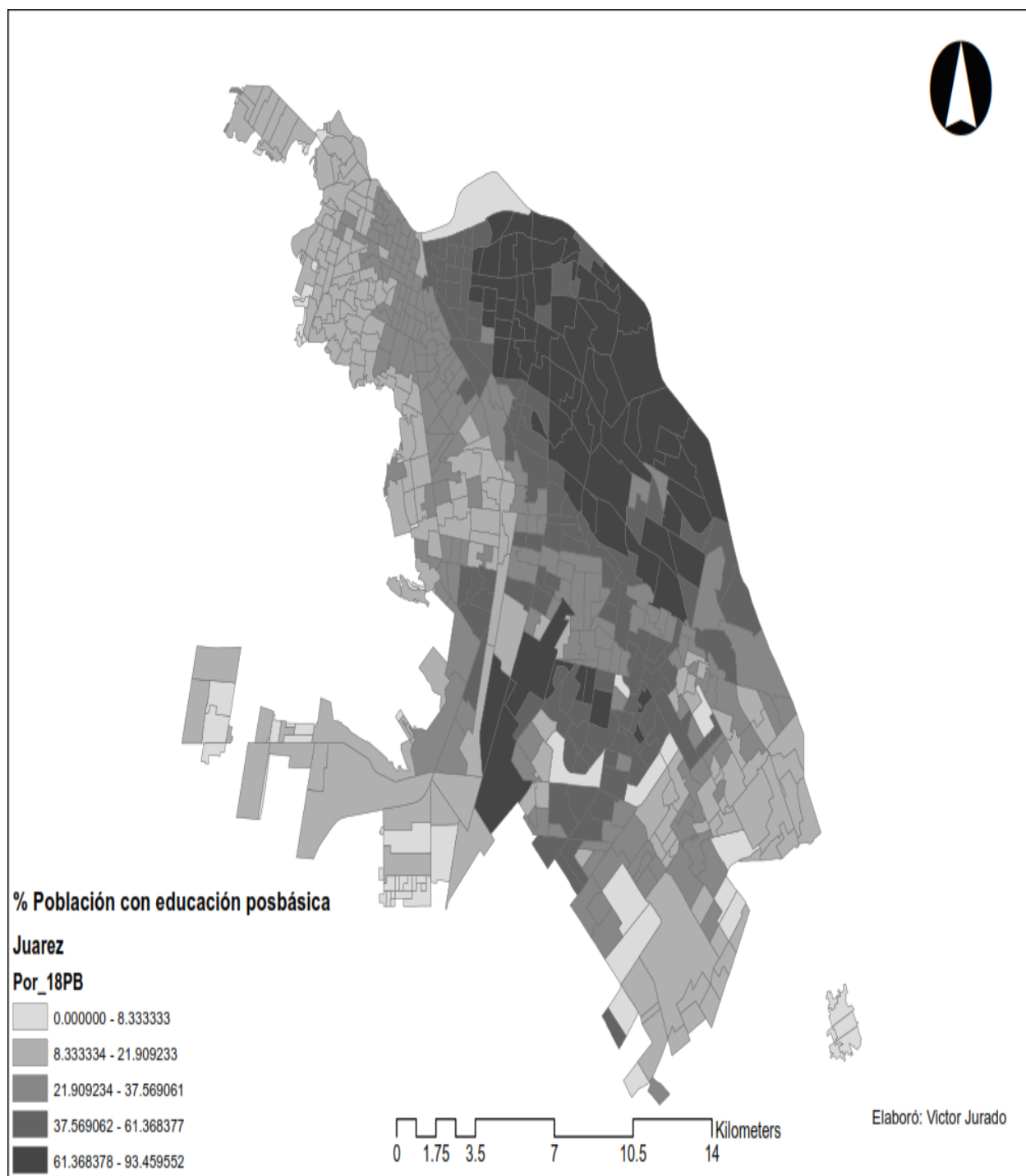


Figura 1. Porcentaje de población con educación posbásica. Elaboración: Víctor Jurado con cartografía de INEGI, 2010.



Figura 2. Porcentaje de viviendas con piso diferente de tierra. Elaboración: Víctor Jurado con cartografía de INEGI, 2010.

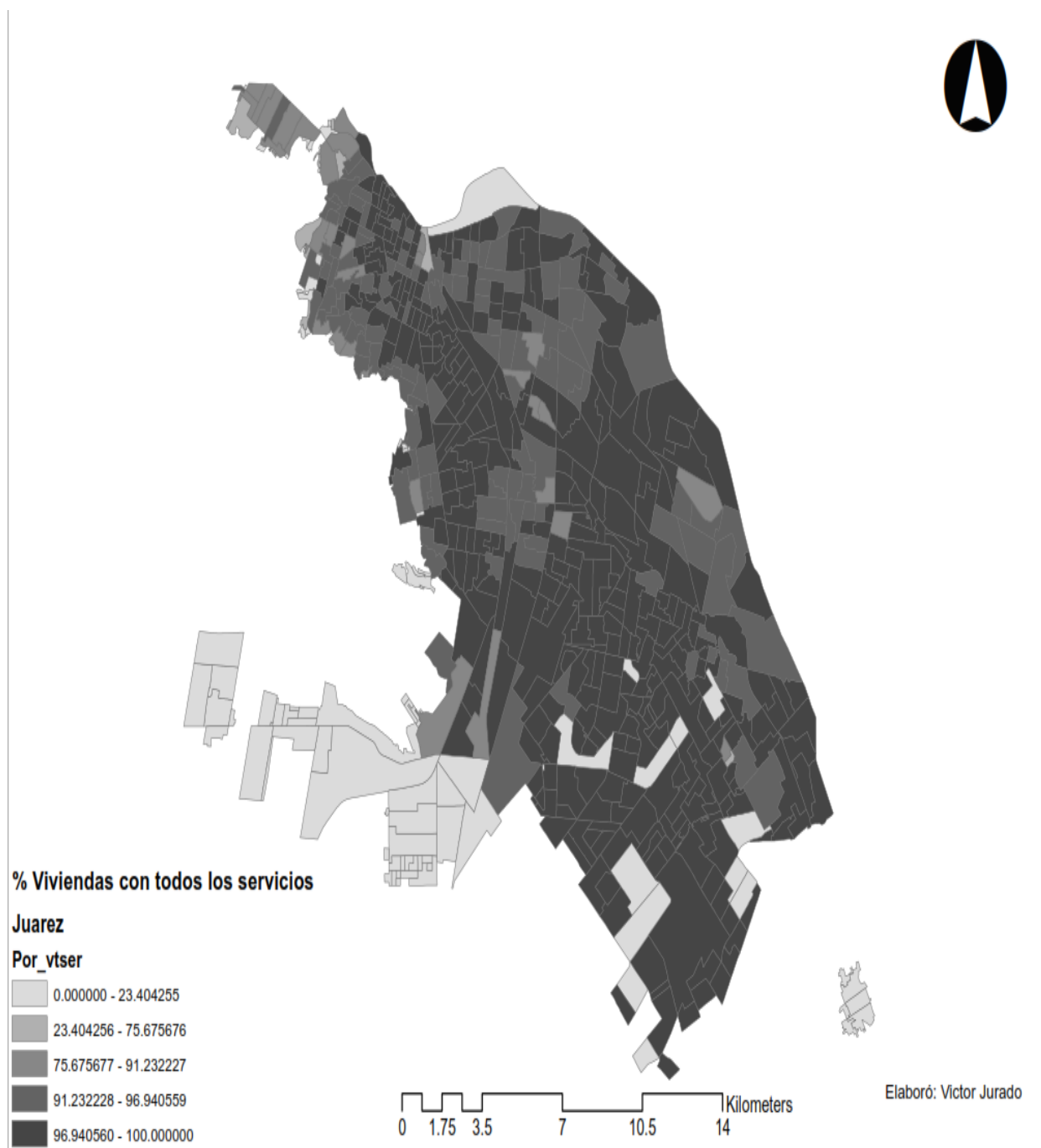


Figura 3. Porcentaje de viviendas con todos los servicios. Elaboración: Víctor Jurado con cartografía de INEGI, 2010.

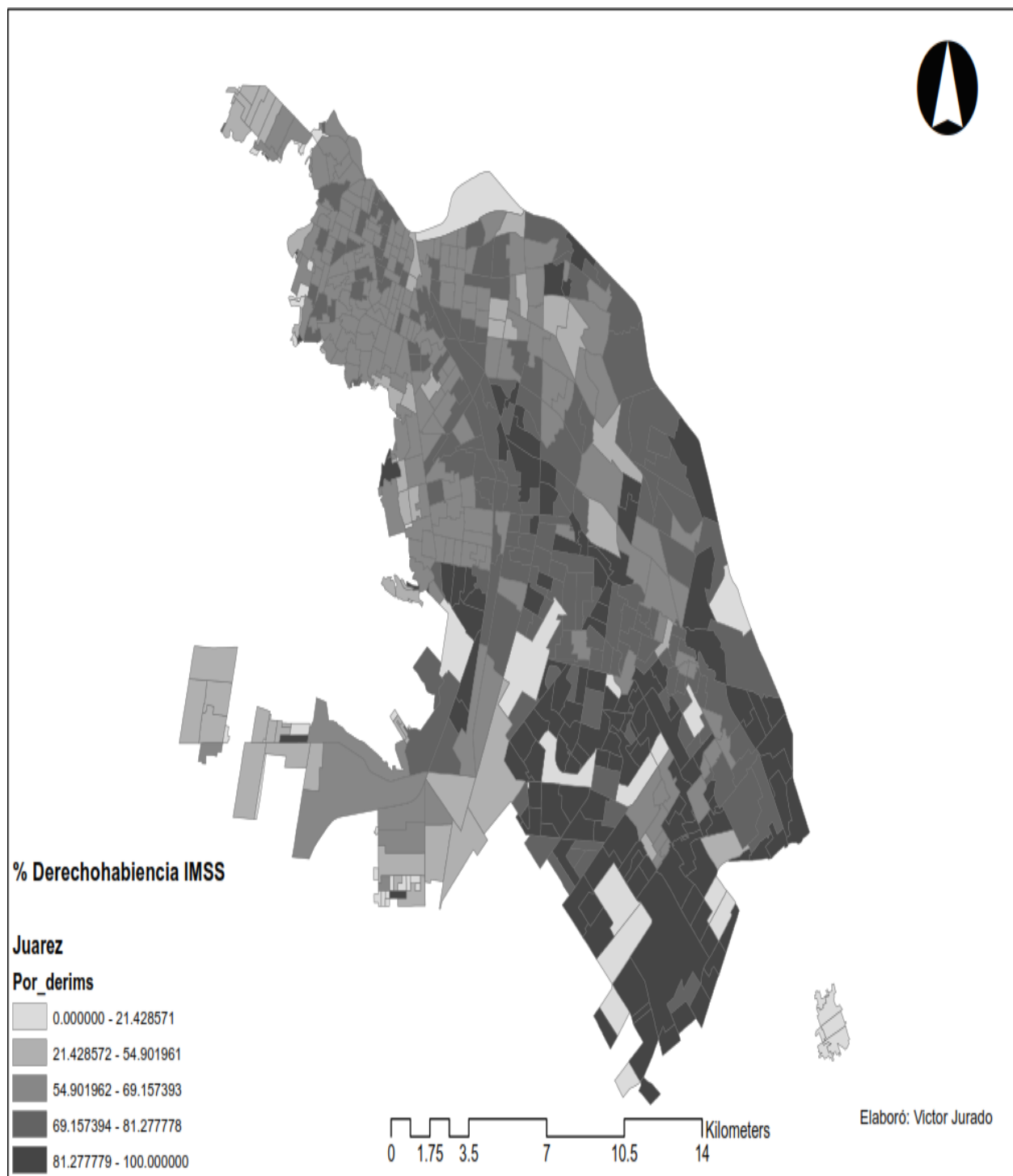


Figura 4. Población con derechohabiencia al IMSS. Elaboración: Víctor Jurado con cartografía de INEGI, 2010.



Figura 5. Porcentaje de población nacida en la entidad. Elaboración: Víctor Jurado con cartografía de INEGI, 2010.

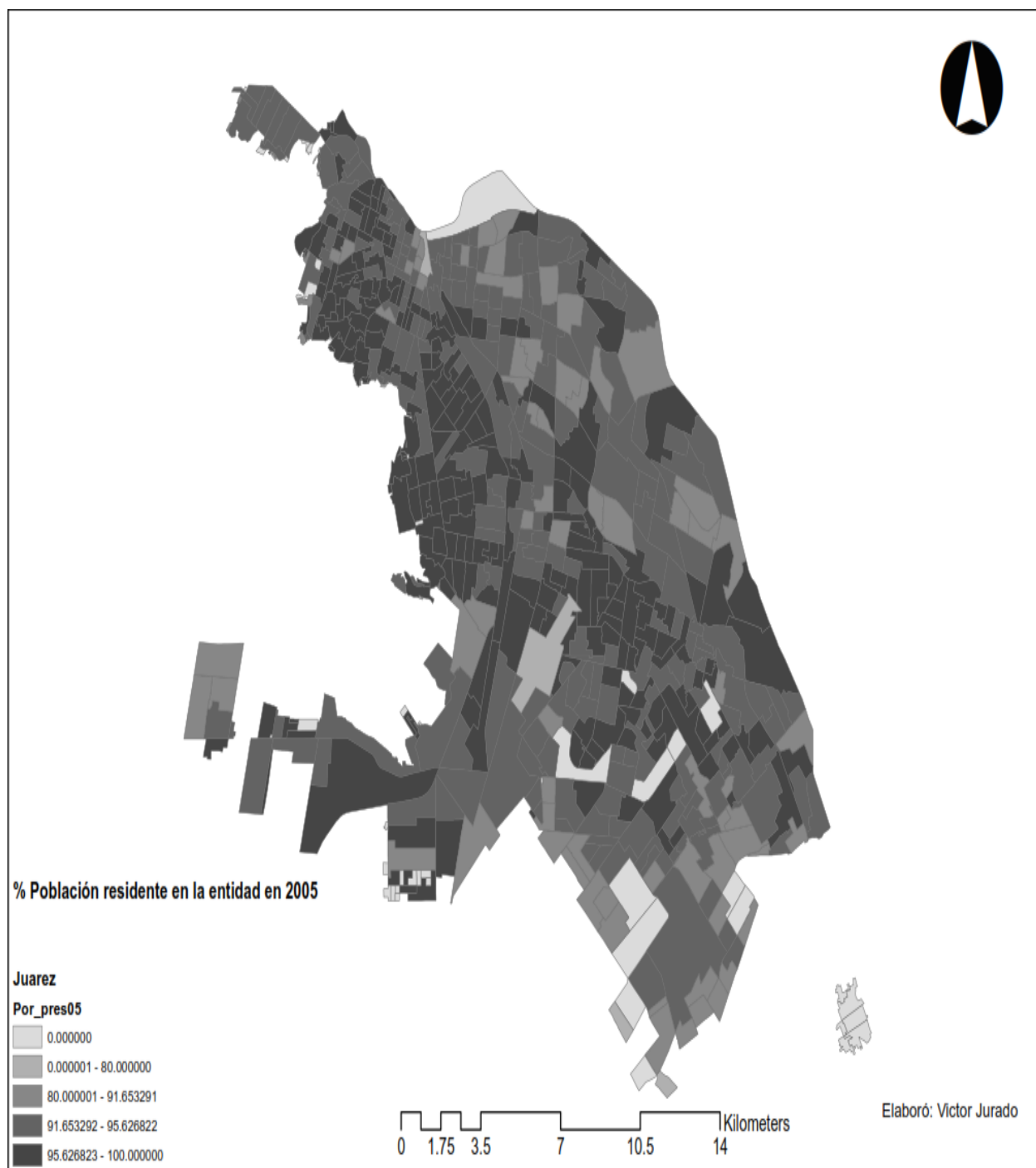


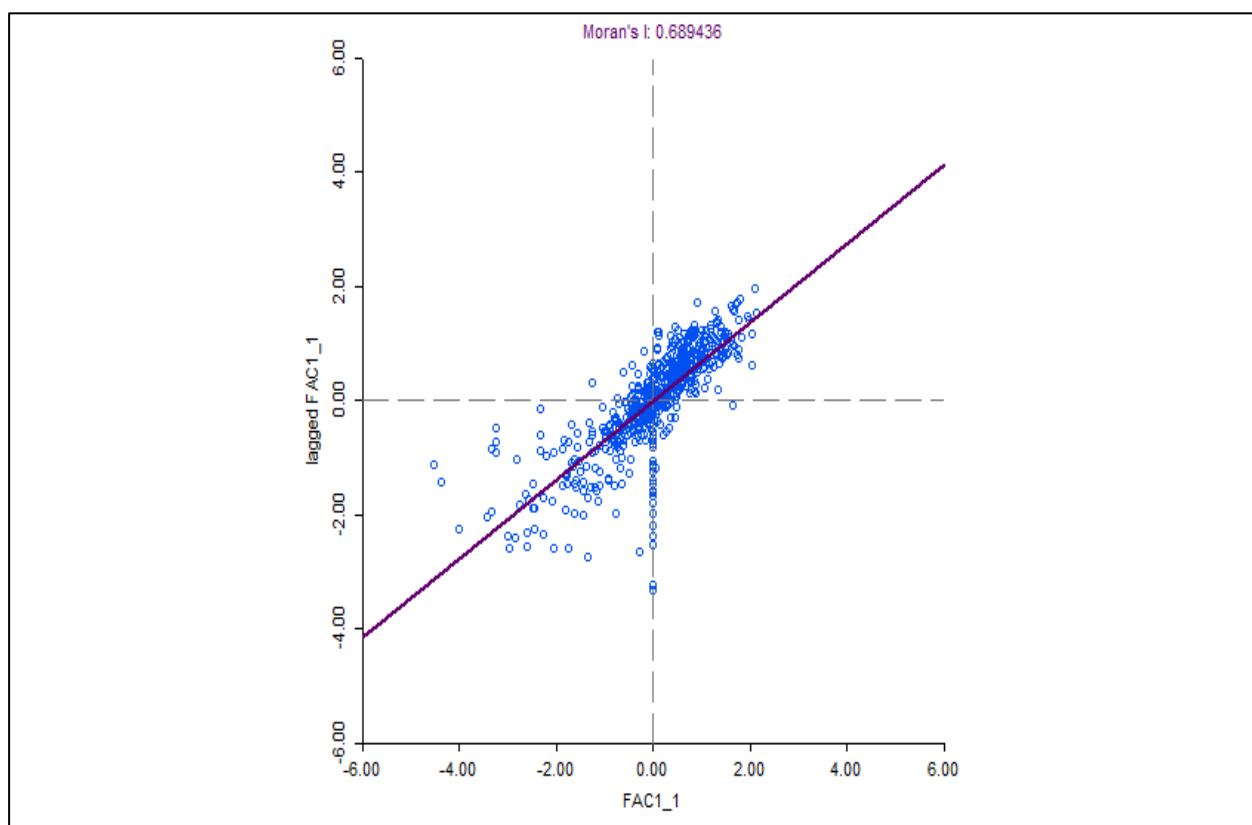
Figura 6. Porcentaje de población nacida en la entidad en 2005. Elaboración: Víctor Jurado con cartografía de INEGI, 2010.

Component Matrix^a

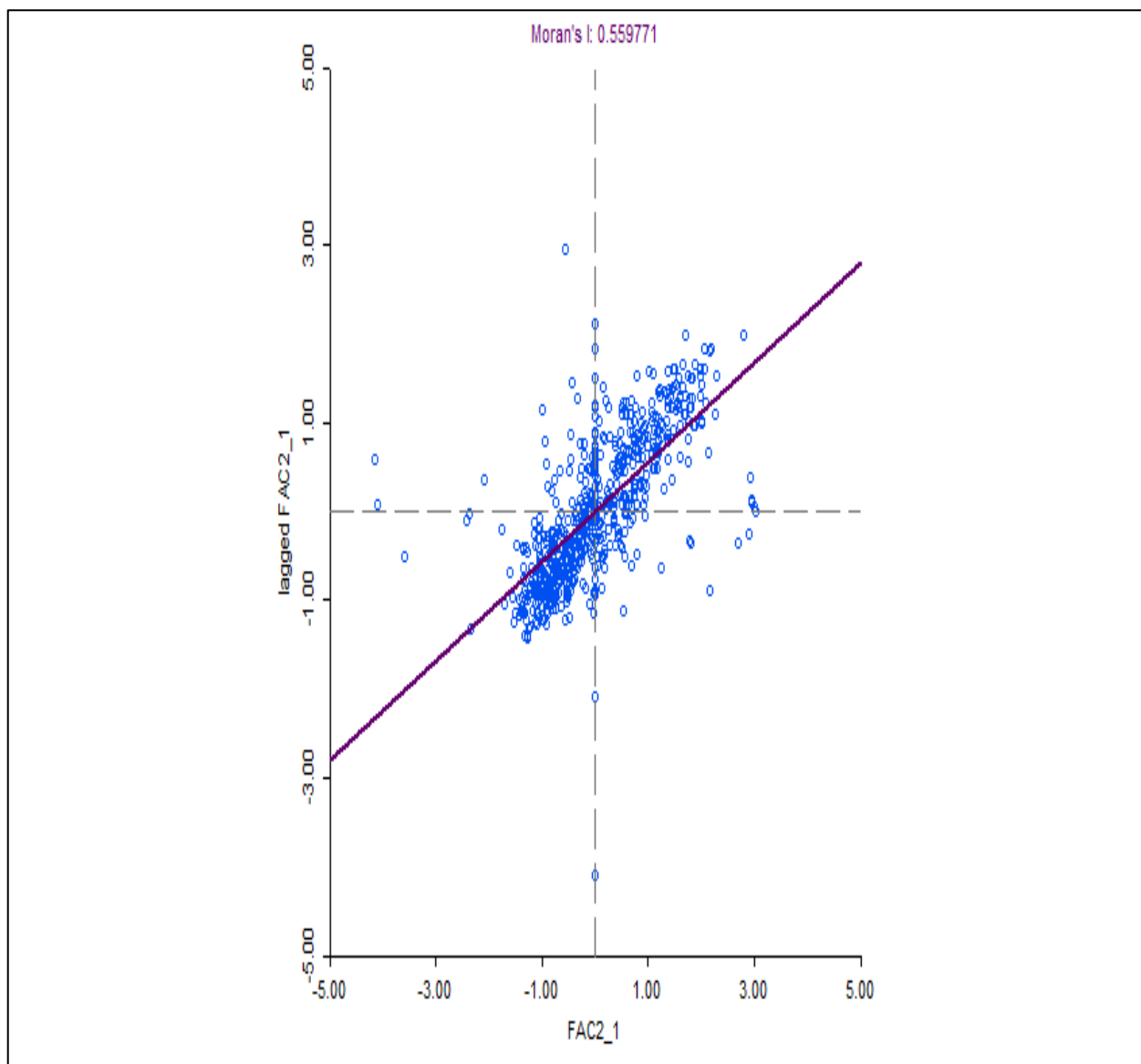
	Component	
	1	2
Por_Pnaent	.364	.728
Por_pres05	.233	.787
Por_18PB	.734	-.446
Por_derims	.531	-.165
Por_vpdt	.698	.278
Por_vtser	.713	-.075
Por_vaut	.737	-.238

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a. 2 components extracted.



Gráfica 1. Gráfica de Índice de Moran: Factor 1.



Gráfica 2. Gráfica de Índice de Moran: Factor 2.

Los resultados presentados hasta este momento no nos pueden hablar de una ciudad dualizada (ricos y pobres), sino de una conformación de, tres grupos sociales que se articulan en el espacio urbano de Ciudad Juárez. Estos son 1) una clase alta y media localizada en el centro-norte de la ciudad; 2) una clase migrante que se ubica en el poniente y suroriente; y 3) un sector con carencias en términos de servicios públicos como agua y drenaje localizada en el surponiente y norponiente de la ciudad.



Figura 7. Clúster del Factor 1.



Figura 8. Clúster del Factor 2.

Consideraciones finales

La segregación residencial es un elemento central para entender la estructura de las ciudades. Los debates en torno a la construcción de ciudades cerradas, fortificadas o separadas del espacio urbano han sido un aliciente para repensar cómo ha sido el desarrollo de las ciudades latinoamericanas en

las últimas tres décadas. Por las evidencias recabadas, éstas pasan por un proceso de creciente separación social al interior: por un lado, las partes consolidadas han iniciado un proceso de “cercamiento” de calles; por otro, las nuevas urbanizaciones intentan desde el mismo proyecto separarse de la ciudad; las clases altas, ya por tradición, se alejan de la convivencia; finalmente, la población de más bajos recursos crece y se establece en espacios poco propicios para la interacción.

En el caso de Ciudad Juárez, el actual patrón de diferenciación social es resultado de varios procesos. El primero, la consolidación de la zona centro-norte dotada de servicios dirigidos a población de ingresos altos. El segundo, algunas zonas de mezcla social en la zona del centro geográfico de la ciudad consecuencia de las primeras acciones habitacionales del Estado en la década de los setenta. Un tercer elemento son las áreas habitacionales fundadas a través de asentamientos irregulares en la zona poniente y algunas zonas del sur y suroeste, que en algunos casos han vivido procesos de consolidación urbana. Por último, el auge del mercado de la vivienda ha consolidado la diferenciación social al construir fraccionamientos cerrados y aislados, en la mayoría de las ocasiones, de la ciudad.

Bibliografía

- Aguilar, A. y Mateos, P. (2011) Diferenciación sociodemográfica del espacio urbano de la Ciudad de México. EURE, Vol. 37, No. 110, pp. 5-30.
- Alegría, T. (2009). *Metrópolis Transfronteriza*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ariza, M. y Solís, P. (2009). Dinámica socioeconómica y segregación socioespacial en tres áreas metropolitanas de México. *Estudios sociológicos*, Vol. 27 (1), pp. 171-209.
- Borsdorf, A. (2003). ¿Cómo modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana? EURE, 37-49.
- Borsdorf, A. (2003). La segregación socioespacial en ciudades latinoamericanas: el fenómeno, los motivos y las consecuencias para un modelo del desarrollo urbano en América Latina. *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina*, pp. 129-142. Universidad de Barcelona.
- Buzai, G. (2014). *Mapas sociales urbanos*. Argentina: Lugar Editorial.
- Caldeira, T. (2000). *City of walls: crime, segregation and citizenship in Sao Paulo*. Berkeley, University of Californian Press.

- Duhau, E. (2003). División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. *Papeles de población*, 161-210.
- Duhau, E., & Giglia, A. (2016) *Metrópolis, espacio público y consumo*. Fondo de cultura económica. México.
- Fuentes, C. y Cervera, L. (2006) Land markets and its effects on the spatial segregation: the case of Ciudad Juárez. *Estudios Fronterizos*, Vol. 7 (13), pp. 43-62.
- Janochska, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *EURE*, 11-29.
- Rubalcava, R. y Schteingart, M. (2000). Segregación urbana en el Área Metropolitana de la Ciudad de México. *La Ciudad de México a final del segundo milenio*, pp. 287-296, Gustavo Garza (coord.) México, Colmex.
- Sabatini, F. y Brain, I. (2008). La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. *Eure*. Vol. 34 (103), pp. 5-26.
- Perez, E. (2010). Segregacion socioespacial en zonas turísticas, el caso de Puerto Vallarta, México. *Región y Sociedad*, Vol. XXVII (49), pp. 143-176.
- Pérez, E. (2011). Segregación socioespacial urbana. *Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas*. *Estudios demográficos*, Vol. 26 (2), pp. 403-432.
- Wong, D. (1993). Spatial indices of segregation. *Urban studies*, Vol. 30. No. 3, pp. 559-572.

El Autódromo Hermanos Rodríguez y el Gran Premio de México. Los procesos de apropiación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca

The Hermanos Rodríguez Autódromo and the Grand Prix of Mexico. The appropriation processes of the Magdalena Mixiuhca Sports City

José Antonio García Ayala¹

Resumen: En el Autódromo Hermanos Rodríguez ha sufrido a lo largo de su historia, distintas transformaciones para llevar a cabo eventos de automovilismo deportivo de talla internacional, entre los que destacan el Gran Premio de México de la Fórmula Uno, uno de los espectáculos deportivos de mayor relevancia que se efectúan en la Ciudad de México, que ha propiciado diversos procesos de apropiación dentro de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, a partir de su última remodelación que ha causado diversos conflictos a otros usuarios de este espacio público deportivo.

Abstract: In the Autodromo Hermanos Rodríguez has suffered throughout its history, different transformations to carry out events of international sports car racing, among which the Grand Prix of Mexico of Formula One, one of the sporting events of greater importance, that take place in Mexico City, which has led to various appropriation processes within the Magdalena Mixiuhca Sports City, since its last remodeling that has caused various conflicts to other users of this public sports space.

Palabras clave: Autódromo Hermanos Rodríguez; Gran Premio de México; procesos de apropiación; Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca

Génesis y trazado original.

La historia de las primeras pistas para carreras de autos en la República Mexicana se remonta al 1902, cuando se corrió una carrera México-Puebla. Por el año de 1903, se organizó una carrera en el Hipódromo de Peralvillo utilizando la pista en donde corrían los caballos y dos años después en 1905 se celebró una carrera en Guadalajara, Jalisco. Para 1909 se llevó a cabo una carrera, denominada "Vuelta a la Ciudad de México", que se realizó en la parte del centro y colonias

¹ José Antonio García Ayala es profesor e investigador de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Unidad Tecamachalco del Instituto Politécnico Nacional, correo electrónico: joangara76@yahoo.com.mx

circundantes, donde gran parte de las calles y carreteras eran de terracería.

Más tarde se corrieron carreras en varios circuitos improvisados de la Ciudad de México, como el que estaba en la colonia Condesa, exactamente en lo que es hoy la calle de Ámsterdam (circuitos ovalados donde también existió un hipódromo). Otro lugar que se empleó como pista era conocido como el "*Chivatito*" en Chapultepec, de hecho, aún en la actualidad se conserva el nombre y parte del trazo, que en realidad era una calle o paseo que se usaba como circuito.

No fue sino hacia 1920 cuando José Antonio Solana, Federico Duarte, Bruno Paglialy y los hermanos Luna lograron que se les permitiera correr en un circuito muy grande de tercería que estaba en el Aeropuerto Militar de Balbuena. En esta pista conocida como el Circuito de Balbuena es donde se vio por primera vez en México un evento automovilístico realizado en forma. Posteriormente la familia Cussi en lo que actualmente es el Boulevard Puerto Aéreo esquina Calzada Ignacio Zaragoza construyó un circuito en forma de óvalo, con tribunas, en donde se corrieron muchas carreras entre los años de 1938 y 1940.

Para 1947, se realizaron carreras de exhibición en el óvalo de terracería del Estadio Nacional, que se ubicaba donde están actualmente los edificios multifamiliares cercanos al Centro Médico Siglo XXI. En los 50's, se realizó "La Carrera del Bosque de Chapultepec", en el circuito que está a espaldas del zoológico y lago, dando vuelta en sentido opuesto a las 251, manecillas del reloj, y regresando a la altura de la Fuente de las Ranas. Entre 1950 y parte de la década de 1960 se corrieron carreras en las calles de los nuevos fraccionamientos de esa época son los de Lago de Guadalupe, Tecamachalco, Zacatenco y Viveros de la Lomas.

Pero no fue sino hasta 1959 cuando el Presidente de la República Adolfo López Mateos (gran aficionado práctico e impulsor del automovilismo), decidió construir un autódromo de clase mundial de 5 kilómetros ubicado en el interior de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca¹, ante la sugerencia de uno de sus consejeros Pedro Rodríguez, (padre de los pilotos mexicanos Ricardo y Pedro Rodríguez) quien tuvo la idea de usar los caminos internos de comunicación de la Ciudad Deportiva (originalmente diseñados para albergar una pista de canotaje) para crear una pista de automovilismo.

Una vez aprobada esta propuesta, el ingeniero Gilberto Valenzuela, (Director de Obras Públicas del Departamento del Distrito Federal) fue comisionado para visitar diversas pistas en el mundo y con la asesoría de la familia Rodríguez y Fred Van Beuren, diseñar una pista de nivel

internacional². Pedro Rodríguez tuvo gran injerencia en el diseño de la pista sugiriendo curvas de las pistas favoritas de sus hijos y hasta un óvalo para tener carreras tipo Indy que a su hijo mayor Pedro le gustaban tanto.

Finalmente se diseñó un autódromo con pistas de diversas configuraciones. El trazo principal fue establecido en 5 kilómetros, pero la pista ofrecía diversas posibilidades, incluyendo configuraciones de 4 y 4.5 kilómetros, un óvalo de 1.6 kilómetros (1 milla) y hasta una pista de karts de 1 kilómetro, usando el área de la Horquilla con su propia zona de fosos, los llamados "*pits nacionales*" y su torre de control. La pista original contaba con una recta principal que hoy en día todavía es considerada como una de las más largas de cualquier circuito internacional (poco mayor a un kilómetro) y tiene los fosos y el *paddock* al comienzo de la misma justo a la salida de la famosa curva de 180° llamada la Peraltada, con peralte de 15 grados que podía ser tomada a gran velocidad, lo cual permitía a los autos tomar la recta con gran velocidad inicial, aumentando el espectáculo y los rebases para los aficionados.

A media recta existía la curva plana que es la opuesta a la Peraltada para completar el óvalo de una milla. Si se tomaba completo, después de la recta, el circuito original tenía una curva llamada la Espiral a la derecha, muy dura por ser de radio descendiente, que llevaba hacia la recta trasera de unos 400 metros. Esta desembocaba en lo que se llama la zona del "Estadio" que comienza con la llamada "Curva Presidencial" o "Ese del Lago", nombrada así porque a un costado de ella había una pequeña cabaña con un lago propiedad del presidente Adolfo López Mateos. Si se tomaba esta curva se llegaba a otra recta que llevaba a los autos hasta la Horquilla.

Pero si se tomaba la curva hacia la derecha, entonces se entroncaba en la primera "Ese" con lo que el circuito se convertía en uno de 4 kilómetros, por lo cual la curva a la derecha es llamada el Recorte de 4 kilómetros. Regresando a la recta que llevaba a la Horquilla, a la mitad tenía otro recorte que fue el usado para el Gran Premio en su versión 1986-1992, retomando la pista original casi en el mismo sitio que la configuración de 4 kilómetros.

Si se seguía hacia la Horquilla, después de una vuelta de 180° el piloto enfilaba de regreso hacia la meta y tomaba una pequeña "Ele" a la izquierda antes de la breve recta que antecedió la primera "Ese" que se unía a otras tres en un tramo muy fluido de velocidad ascendente hasta llegar a la recta del óvalo, 500 metros de velocidad antes de llegar a la Peraltada, la cual tenía originalmente 46 grados de inclinación y es considerada desde ese entonces una de las curvas más

retadoras del mundo pues alimentaba a los autos a la recta a velocidades superiores a 180 kilómetros por hora, pero si se tomaba por la parte interna llevaba al camino de entrada de los fosos.

Al final de los fosos, existía un túnel que comunicaba directamente a la Puerta 5 de la Ciudad Deportiva y era usado para tener acceso a la parte trasera del *paddock* sin estorbar las actividades en pista. El trazado tenía también cuatro puentes para peatones, dos en la recta principal y dos más en la recta trasera, y tres túneles en la zona de las “Eses” a fin de permitir un tránsito eficiente. La mayor parte de la pista estaba bordeada por terraplenes y en las curvas había unas medias llantas rellenas de cemento que marcaban el lindero de las mismas.

Originalmente, las tribunas estaban hechas para albergar a 30,000 aficionados en el área que se encontraba encima de los fosos y enfrente de los mismos, pero durante su historia se han añadido tribunas portátiles que han aumentado el aforo significativamente, hasta septuplicarlo. La carrera inaugural del autódromo³⁹⁷ fue el 20 de diciembre de 1959, los 500 Kilómetros de la Ciudad de México, ganada por Pedro Rodríguez, con Moisés Solana en segundo (el otro gran piloto mexicano de Fórmula Uno de los años 60) y Ricardo Rodríguez en tercero, cabe mencionar que en realidad en ese tiempo no había riel ni protección entre los pits y la recta, sólo existía una fila de pacas de paja, por lo que era verdaderamente temerario estar en pits, pues de haberse salido un auto de la pista, habría causado fatales consecuencias, a ese evento acudieron aproximadamente 100,000 espectadores.

Este Autódromo, originalmente conocido como de la Magdalena Mixiuhca, cambió su nombre en 1963, a iniciativa del Presidente Adolfo López Mateos, por el de Ricardo Rodríguez, piloto que perdió la vida en la curva Peraltada de esta instalación a fines de 1962 durante las clasificaciones del primer Gran Premio de México de la Fórmula Uno, cuando trataba de calificar en la *pool position* abordo de un Lotus de Rob Walker.

Aunque este cambio de nombre se oficializó hasta 1970, un año antes de que Pedro Rodríguez, su hermano muriera en Alemania y por ese motivo en 1972 el Presidente de la República en turno Luis Echeverría, lo renombró Autódromo Hermanos Ricardo y Pedro Rodríguez, nombre con el cual se le conoce desde entonces y que hace honor a estos dos pilotos considerados como los más grandes héroes del deporte motor en México.

El Gran Premio de México y su proceso de remodelación.

El autódromo tuvo su primer Gran Premio de México en 1962 (no puntuable) y de 1963 a 1970 fue el cierre del Campeonato Mundial. Para albergar este evento se utilizó su trazado de 5 kilómetros con el uso de la Espiral, la Horquilla y la Peralta, que convertían a este circuito como uno de los más técnicos en el mundo de esa época. Pero, desde entonces el circuito de la Magdalena Mixiuhca ha sufrido un proceso de remodelación para acondicionar sus instalaciones de acuerdo a las exigencias solicitadas por autoridades deportivas y campeonatos internacionales.

La primera intervención ocurrió cuando rebajaron el peralte de la curva Peralta a 9° después de la muerte de Ricardo Rodríguez, con el propósito de disminuir su peligrosidad. La segunda tuvo como propósito albergar dos Grandes Premios de la Serie CART en 1980-81, por lo que a finales de 1979, la pista sufrió su primera gran remodelación, que incluyó ampliar la zona de escape en la curva Peralta, tener mayores medidas de seguridad en la curva Espiral y utilizar el trazado de 4 kilómetros.

La tercera intervención tuvo lugar entre diciembre de 1985 y septiembre de 1986, momento en el que se remodeló la pista de acuerdo a las ordenanzas de la Federación Internacional de Automovilismo (FIA), motivadas por el regreso de la Fórmula Uno entre 1986 y 1992. Esta remodelación fue llevada a cabo por el arquitecto Manuel Medina, coordinador del equipo Rebaque, (único equipo mexicano en competir en la Fórmula 1 y uno de los últimos equipos privados de este serial).

Para este evento se diseñó un nuevo trazado de 4.421 kilómetros que buscó una frenada de alto rendimiento al final de la recta principal, para tener una zona de rebase con un escape de doscientos metros, una curva a noventa grados y después otra, para conectarse a la recta, que llevaba a la curva Presidencial (complejo “Moisés Solana”) y el recorte Gran Premio (recorte Rebaque), para así dejar de usar la Espiral (por tener radio decreciente y falta de escape) y la Horquilla (por no tener escape), de esta manera la espiral quedaba como escape.

Además de realizar estos cambios al circuito, se aplicó un reasfaltado al mismo (otorgándole un ancho constante a toda la pista, que antes no tenía) y se reubicó la torre de control, zona de pits y se creó un paddock. La torre de control original estaba localizada al final de la curva Peralta, pero con esta remodelación se cambió a su ubicación actual, al final de los fosos ya sobre la recta, poco antes del túnel que comunicaba el *paddock* con la zona Norte de la Ciudad Deportiva.

La parte conocida como “el Estadio”, (por las tribunas que rodeaban la zona), se conservó, pero se le hicieron los escapes necesarios. Las “Eses” se quedaron igual, salvo la construcción de escapes nuevos. De acuerdo con Sebastián González (2004: 153) en 1988 el Gobierno del Distrito Federal profanó a los difuntos de los ejidatarios del Pueblo de Magdalena Mixiuhca al utilizar el terreno del panteón en la construcción de una bodega, a un lado de los pits del Autódromo Hermanos Rodríguez, cuya construcción inició sin previo aviso a la asamblea de ejidatarios⁴. Para 1990 se da la cuarta intervención, tras el accidente del piloto brasileño Ayrton Sena se hizo una obra para reducir el ángulo de inclinación en la curva Peraltada hasta los 3° (una quinta parte de su inclinación original) y se construyó una trampa de arena en su zona de escape, a la salida de esa curva en dirección hacia la recta principal.

La quinta intervención se realizó en 1993, al iniciar la concesión del autódromo otorgada al promotor Michel Jourdain, y esta consistió en mejorar los muros de contención de la pista. La sexta intervención a la pista fue entre mayo y noviembre de 2002 y se realizó para recibir a los autos más veloces del mundo en la edición XIX del Gran Premio de México versión Champ Cart, por lo que, se remodeló la torre de control, se construyeron nuevos pits y paddock, además de edificar tribunas permanentes y de aplicar un reasfaltado completo a la pista.

Como parte de esta intervención se diseñó un nuevo trazo de la pista que pasa entre las dos tribunas del Foro Sol. Esta modificación consistió en una escuadra de 90° para entrar al foro, ubicada a la mitad de la recta del óvalo; una vez dentro se tenía otra escuadra a la izquierda que llevaba a la salida entre las tribunas justo a media Peraltada. Esta configuración era aproximadamente de 4.75 kilómetros y tenía la ventaja de añadir otros 25,000 asientos permanentes a la pista.

La séptima intervención ocurrió entre diciembre del 2004 y enero del 2005, con motivo de la carrera de la NASCAR Busch. Así se diseñó una chicana en la mitad de la recta principal para que los autos entraran a mediana velocidad a la primera curva. También se diseñó una curva con un radio más amplio en la Presidencial, debido a que estos autos *stock* estadounidenses no están diseñados para frenadas bruscas, y por último, se recortaron las curvas que dan hacia la recta trasera conocida como Estadio, después de lo cual los autos tomaban la curva Peraltada, sin pasar entre las gradas del Foro Sol.

La octava intervención ocurrió entre octubre y noviembre de 2006, con motivo del Gran

Premio de México de la Serie Champ Car, y consistió en diseñar una chicana a la entrada de la curva Peraltada, que sería utilizada dentro del trazado de esta carrera, en lugar del paso por el interior del Foro Sol. Cabe aclarar que las últimas tres remodelaciones llevadas a cabo en el Autódromo Hermanos Rodríguez fueron efímeras ya que han dejado de usarse debido a la inconformidad de los pilotos y los aficionados que consideraban que estas modificaciones dificultaban el recorrido de los autos y disminuían el espectáculo.

Todas estas intervenciones han permitido que desde su inauguración este autódromo se haya convertido en uno de los circuitos más importantes del deporte motor del orbe, tanto en extensión como en prestigio, lo queda constatado por el hecho de haber sido sede de las carreras de los más importantes campeonatos a nivel mundial como: Fórmula Uno, Serie CART, Fórmula A1GP, Serie NASCAR Bush, Campeonato Mundial de Autos Sport Prototipos, IMSA, USRRC Grupo 7 (tipo Can Am), *United States Road Racing Championship*, Trans Am, Fórmula Atlantic, Fórmula B, Fórmula 5000, Fórmula Renault, Fórmula 2, Fórmula 3000, Fórmula 3, Dragsters (Campeonato Nacional de Cuarto de Milla) y todo tipo de categorías de monoplazas, turismos, gran turismos, karts han corrido en esta pista usando sus diversas configuraciones que lo hacen uno de los más versátiles del mundo.

Desde que el autódromo fue concesionado a OCESA, durante un fin de semana donde se efectúa una carrera de las grandes categorías como Champ Car, NASCAR Bush y A1GP, han corrido categorías secundarias o de respaldo. La más importante de ellas ha sido la Rolex Sports Car Grand Am Series que corre con dos tipos de carros a la vez: prototipos y turismo. En la edición de 2006 Luis "Chapulín" Díaz junto con Scott Pruett ganaron la competencia, hecho por el que Díaz se convirtió en el segundo mexicano en ganar una competencia internacional efectuada en el Autódromo Hermanos Rodríguez, (después que lo hiciera en el Reto de las Naciones, Moisés Solana a finales de los años 60's), hazaña que provocó que los festejos del triunfo traspasaran los límites del autódromo y se extendieran hasta altas horas de la noche al Ángel de la Independencia del Paseo de la Reforma, un festejo similar se efectuó en el 2003 cuando el piloto de la Champ Car, Mario Domínguez ocupó el tercer lugar durante el Gran Premio de México de esta categoría efectuado ese año.

Estas competencias han convertido a este autódromo en el centro del automovilismo mexicano, produciendo cuatro pilotos de Fórmula Uno, una decena de CART e innumerables

conductores internacionales de otros tipos de competencias. Entre estos pilotos no sólo destacan los ya mencionados Pedro y Ricardo Rodríguez de la Vega, también habrá que mencionar a los pilotos Moisés Solana (en honor al cual el complejo de gradas ubicadas a los costados de las “Eses” que siguen después de la recta principal fueron nombradas como Complejo Moisés Solana) y Héctor Alonso Rebaque (que para homenajearlo se le cambio el nombre al Recorte Gran Premio por el de Recorte Rebaque).

También están los pilotos Luis Díaz y Mario Domínguez y el piloto Adrián Fernández, que fue uno de los principales impulsores para que la Serie Champ Car tuviera una fecha de su serial en el autódromo de la Ciudad Deportiva. Para el 2005, OCESA desarrollaba diversos eventos de automovilismo como los Grandes Premios de México de la Serie Champ Cart, la Serie Nascar Bush, y la Gran Am, aparte de promover a nivel nacional del Desafío Corona con los campeonatos de autos stock, las Pick Up’s y los Neón T-4; y una fecha del campeonato nacional de Arrancones.

Ante tantos productos de automovilismo OCESA vio la necesidad de generar nuevos talentos para ser coherentes con el plan de trabajo a futuro, por lo que tomó la determinación de crear una escuela de pilotos, que desde ese entonces ha tenido como base el Autódromo Hermanos Rodríguez, teniendo como garantía de la calidad de los cursos la 257 participación del piloto internacional Mario Domínguez. El interés por este proyecto ha superado todas las expectativas y la lista de inscritos ha llegado a superar los 3,000 pilotos.

En ese mismo año se lanzó Autosubastas México, un nuevo concepto para compra-venta de autos seminuevos que tenía como sede el propio autódromo. Desde que OCESA administra el autódromo, ha invertido más de 37, 000,000 de dólares para mantener la pista de acuerdo a los estándares internacionales de automovilismo, pero a pesar de estas importantes inversiones económicas, el circuito perdió el aval de la Federación Internacional del Automóvil para celebrar carreras internacionales en el 2009, ante la falta de más adecuaciones que incrementaran las medidas de seguridad. Pero, antes de que esto ocurriera en el 2008 se llevó a cabo una fecha más del campeonato mundial de naciones de la Fórmula A1GP, la cual fue considerada como la carrera más importante de este serial en ese año por su nivel de organización y el número de asistentes.

A ésta se le sumaron en ese mismo 2008 los grandes premios de la Nascar Bush y la Gran Am, pero se dejó de efectuar el gran premio de la Serie Champ Car, que por problemas económicos en los Estados Unidos de América tuvo que fusionarse con su competidora la Serie Indycar, por lo

que desde ese entonces se está buscando tener una fecha de este serial en el Autódromo Hermanos Rodríguez, así como un gran premio de la Formula Uno para el 2010. Por otro, lado la competencia de la Nascar Bush se dejó de efectuar en el 2009, toda vez que sus promotores consideraban que ya había cumplió su cometido de promocionar este tipo de carreras de autos dentro del público mexicano, dejando su lugar al desarrollo de la Nascar México, categoría local que celebra dos carreras de su campeonato al año en el autódromo y que se ha convertido, en el principal serial de automovilismo deportivo de México.

Por lo anterior, el autódromo se encontraba en la búsqueda por no volver a perder su sitio dentro de las mejores pistas del automovilismo deportivo a nivel mundial. Todavía antes de que el autódromo se quedará sin competencias automovilísticas internacionales, el 2 diciembre de 2008 se efectuó la carrera final del Campeonato Mundial de Autos BMV con jóvenes pilotos de todas partes del mundo, un evento que trajo consigo a correr un auto de Fórmula Uno de la escudería Red Bull-Sauber-BMW, lo que significó el regreso de uno de estos monoplazas a este circuito, así como la exhibición del campeón mundial de motociclismo categoría Indoor Streetbike Freestyle, Chris Pfeiffer.

Esto último es una muestra de que esta pista no sólo ha estado relacionada con el deporte automotor también ha servido como pista de motos, salida y meta del Maratón Internacional de la Ciudad de México, se ha usado en eventos ciclistas y en la zona interna de la curva Peraltada se edificó el Foro Sol que ha servido de sede del equipo Diablos Rojos del México de la Liga Mexicana Béisbol, además de servir como anfiteatro en el cual se han presentado algunos de los mayores actos musicales del mundo, entre los que se encuentran el Festival Vive Latino y una edición de la Feria de la Ciudad de México, eventos masivos que destacan entre los demás porque durante su realización se han utilizado parte de las instalaciones del autódromo además de las del propio foro.

En lo que respecta a este Gran Premio de México, era un evento que formaba parte del calendario de la Champ Cart World Series, campeonato internacional de autos fórmula que se llegó a celebrar en ocho países (Estados Unidos, Canadá, Australia, Inglaterra, Alemania, Brasil, Japón y México) y que contaba con más de 15 fechas, siendo Estados Unidos su sede principal. Con autos que llegaban a rebasar los 300 km/hr este serial era considerado como el segundo en importancia a nivel mundial, sólo debajo del Campeonato de Fórmula 1, lo cual se debía tanto por la potencia de

sus monoplazas, como por su historia y tradición, ya que este campeonato era heredero de USAK, primer campeonato de autos fórmula de Estados Unidos que surgió de una escisión de la Fórmula 1.

Este evento fue traído al Autódromo Hermanos Rodríguez, gracias al impulso que había tomado esta categoría de autos en México, a raíz de los buenos resultados del piloto Adrián Fernández, quien impulsó la idea entre directivos del serial (como el dueño de escudería Gerald Forsythe) y empresas mexicanas como OCESA y Telmex, para que se trajeran algunas fechas al país. Después de muchos esfuerzos se logró que se construyera un nuevo autódromo en el Parque Fundidora de Monterrey, donde se celebró en el 2001 la carrera que marcó el regreso de este serial a México (una carrera que tuvo cuatro ediciones más). Ante el gran éxito económico obtenido en esta carrera se decidió tener un año después una fecha más en el Autódromo de los Hermanos Rodríguez.

Para llegar a conseguir este objetivo se decidió reacondicionar este autódromo para volverlo a dejar de clase internacional, categoría que había perdido luego de que se dejaron de efectuar los grandes premios de la Fórmula Uno, lo que había provocado que no se le diera un adecuado mantenimiento. Incluso después de que se el autódromo fuera cerrado por las remodelaciones que se hicieron en 1999 a la Ciudad Deportiva, se le auguró un triste destino, luego de que las acciones de recuperación emprendidas por el Gobierno del Distrito Federal dañaran seriamente los diversos escapes de la pista al instalarle canchas de voleibol, entre otras cosas.

Por lo que, el trabajo de remodelación comandado por OCESA, logró de acuerdo con Carlos E. Jalife Villalón (2002) poner a esta pista en condiciones de ser sede de un evento de clase internacional, pero además le devolvió su prestigio como uno de los grandes circuitos del mundo, el autódromo más moderno y seguro de América y, a la vez, uno de los más bellos y avanzados a nivel global. Entre las consideraciones principales de este remozamiento estuvieron el lograr:

- Una instalación con tecnología de punta que ofreciera lo más reciente en entretenimiento tanto para el espectador casual como para el aficionado al automovilismo.
- Una instalación deportiva de competencia que mantuviera su tradición retadora y variada para el piloto, con medidas de seguridad del más alto nivel en todos sus trazos.

Para ello se buscó un enfoque bipartito en material de remodelación: para los espectadores, y para los deportistas, y en cada uno de ellos hubo diversas mejoras. Sin embargo, al no tener

suficiente escape en algunas zonas, sólo logro la certificación de clase B o 2 de la FIA, o sea que podía recibir cualquier tipo de competencias, excepto las de Fórmula Uno, pues éstas requieren un autódromo clase A o 1.

Desde su celebración en 2002, este evento llegó a reunir en un fin de semana a más de 250 000 espectadores de distintas partes del mundo y contó con la participación de diversos pilotos mexicanos como: Adrián Fernández, Michel Jourdain y Mario Domínguez. En el 2003 el Gran Premio de la Ciudad de México de la Champ Car llegó al pináculo de su éxito económico y deportivo, en esta edición se reunieron más de 350,000 espectadores y participaron otros tres pilotos mexicanos, de los cuales destacó Mario Domínguez con un tercer lugar. Para el 2005 este evento dejó una derrama económica en la Ciudad de México calculada en más de 50 millones de dólares con alrededor de 400 000 espectadores, incrementando la ocupación hotelera en 10 por ciento, ocupando 2000 elementos de seguridad pública y 1200 empleos temporales.

Por lo anterior, el Gran Premio de la Ciudad de México era considerado como el evento deportivo más grande de la República Mexicana, categoría que no perdió a pesar de ver disminuida su asistencia en el 2006 y 2007, debido a los malos resultados de los pilotos mexicanos en el campeonato y la falta de difusión (a través de la televisión abierta) de las carreras del serial Champ Car, un aspecto que había sido fundamental para posicionar entre los aficionados de México a este tipo de competencias. El Gran Premio de México del 2007 significó, no sólo el final de la temporada de este serial en ese año, sino el cierre definitivo de esta categoría que desapareció en el 2008.

Para esta última edición, los problemas por los cuales atravesaba la categoría se habían dejado sentir, Telmex uno de los principales patrocinadores había decidido dejar de apoyar este evento y en su sustitución entro la Cervecería Cuauhtémoc a través de su marca Tecate, como uno de los patrocinadores principales. Por otra parte, al no esperar una gran entrada de espectadores se decidió abrir menos tribunas, por lo cual se reubicaron diferentes zonas de servicios y entretenimiento que se instalaban durante los tres días que duraba la competencia. Pero, como los resultados económicos todavía seguían siendo redituables para OCESA, se esperaba celebrar otra edición más en el 2008, motivo por el cual ya se había firmado un contrato con el Serial Champ Car, pero la desaparición de este impidió que esta fecha se llevara a cabo.

Primera etapa del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca

En el marco de la primera etapa del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, implementada en el 2015 por le INDEPORTE capitalino en la parte de este complejo deportivo que manejaba, se tenía planeado: la plantación de 55,000 piezas de jardinería y recuperación de áreas permeables, así como de 300 árboles adecuados a la zona 75 hectáreas de saneamiento forestal y mejoramiento de suelos; la sustitución de 250 luminarias led y la colocación de 52 luminarias solares; la creación de siete plazas de convivencia y de un espacio escultórico con la intervención del artista Vicente Rojo; la instalación de tres módulos de juegos infantiles, 10 áreas de convivencia, 72 contenedores de residuos, 204 bolardos y 17 estelas de señalización; la rehabilitación de 10 canchas de fútbol soccer, 400 cajones de estacionamiento para el público en general y 30 para personas con discapacidad (INDEPORTE, 2015).

Además se tenía planificado la rehabilitación de 10,000.00 m² de andadores y banquetas y de 12,000.00 m² de carpeta asfáltica; la colocación de 126 biciestacionamientos; la adquisición de equipo, materiales y vehículos para el correcto mantenimiento de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca; la creación de ocho cruces seguros en vialidad primaria (cinco en el Viaducto Río de la Piedad, uno en la avenida Añil y Circuito Interior Río Churubusco y dos en la avenida Resina) y de 10 cruces en vialidad secundaria (la avenida Resina, autódromo - velódromo); la instalación de 1020 bolardos; la sustitución de 8,183.00 m² de banquetas y de 3,298.00 m² de guarniciones; la rehabilitación de dos puentes; y de 63,619 m² de carpeta asfáltica en el Viaducto Río de la Piedad entre Circuito Bicentenario y Zaragoza con un costo de 22,812,259 pesos, así como de 43,957.00 m² de carpeta asfáltica en el Canal Río Churubusco entre la calzada Ignacio Zaragoza y el Eje 3 Sur, y en el Eje 3 Sur entre el Canal Río Churubusco y el Circuito Bicentenario con 16,000,000.00 m²; y la rehabilitación y equipamiento de 6000 m² de la Sala de Armas Fernando Montes de Oca, con instalaciones adaptadas a las necesidades de los ciudadanos con discapacidad, para el óptimo desarrollo de diversas actividades deportivas tales como: gimnasia, hándbol, basquetbol, taekwondo y esgrima, así como la adquisición de material deportivo para actividades de ciudadanos con discapacidad (INDEPORTE, 2015).

La mayor parte de las anteriores acciones planificadas dentro del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, dentro de la primera fase del proceso

de rehabilitación total de este complejo deportivo, se culminaron antes de la reinauguración del Autódromo Hermanos Rodríguez en octubre de 2015, a excepción de la creación del espacio escultórico y de la rehabilitación de la Sala de Armas Fernando Montes de Oca, que se terminaron en sino hasta el mes de diciembre de 2016, después de la celebración del Gran Premio de México, por lo que estas dos ya corresponden a la segunda etapa de este plan integral de rehabilitación, y mientras la remodelación del circuito automovilístico se daba, en septiembre del 2015, la parte de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca usada y aprovechada por el INDEPORTE capitalino, era un complejo deportivo de 137.1319 hectáreas, cuyas acciones de rehabilitación se esperaba beneficiarían a unos 33,000 usuarios a la semana, al contar para ese entonces con diversas instalaciones.

Según Edgar Tungüí Rodríguez titular de la Secretaría de Obras y Servicios (SOBSE) del Distrito Federal⁵, para el 28 diciembre de 2015, esta dependencia en colaboración con el Instituto del Deporte del Distrito Federal, preveía terminar para enero de 2016 diversas obras de remodelación, iniciadas después de la celebración entre el 30 de octubre y el 1 de noviembre de 2015 del Gran Premio de México, dentro de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca en su parte de la Delegación Iztacalco, donde trabajarían 450 empleados y se beneficiarían a 4,000,000 de usuarios potenciales al año, de esta demarcación político administrativa y otras de los alrededores, al integrarlos a actividades deportivas y recreativas en un espacio público con una infraestructura funcional y cómoda (Domínguez, 2015). Horacio de la Vega Flores explico que la realización del Gran Premio de México de la Fórmula 1 en el Autódromo Hermanos Rodríguez fue el impulso definitivo que se dio para comenzar estas labores de rehabilitación, pero el objetivo de estas formaba parte de la política pública de mejorar todos los sitios públicos de esta zona de la urbe.

Con una inversión de 50,000,000 de pesos, entre estas obras inscritas dentro de la segunda esta del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, en la segunda fase del proceso total de rehabilitación de este complejo deportivo, estaba la adecuación y remodelación y rehabilitación de la Sala de Armas Fernando Montes de Oca y su plaza, un espacio escultórico para el disfrute de la ciudadanía con la intervención del artista Vicente Rojo, del andador F, accesos principales y vehiculares, módulos de servicios, canchas deportivas, el enrejado perimetral, la alberca semi-olímpica y la fosa de clavados.

De los accesos principales y vehiculares de las puertas 6, 7, 8, 9, 12 y 13 de ese entonces,

se rehabilitarían la carpeta asfáltica, el drenaje, las zonas de circulación y de esparcimientos, andadores, rampas y banquetas; y además de estos mismo trabajos se construiría en la original Puerta 5, una caseta de vigilancia, una área de juegos infantiles con mobiliario de alta calidad, la sala de armas, un espacio escultórico; mientras en la Puerta 5A que existía en ese momento: se edificó una caseta de vigilancia, se adecuó una explanada con áreas verdes, se instalaron mobiliario urbano como bancas y luminarias, contenedores de residuos sólidos, mesas de picnic y biciestacionamientos, además a las banquetas y cajones de estacionamiento se le aplicó pintura epóxica de alta resistencia (Domínguez, 2015). Cabe aclarar que la numeración de estas puertas no es la actual, sino la vigente hasta el 2014.

Del andador F, de 712 metros de largo, se remodela en su totalidad: se construye un piso de adoquín gris martelinado con guías táctiles para ciudadanos con discapacidad y se instala alumbrado a lo largo del mismo (IDM, 2016); de los módulos de servicios se rehabilitaron los baños, los accesos y las terrazas, una plazoleta a base concreto hidráulico, además de cajones de estacionamiento establecidos para este lugar, se impermeabilizó y se instaló una lonaría de 58,028.240 m² de geomembrana de polietileno de alta densidad con espesor de 1 mm color blanco; en tanto que en las zonas vehiculares, peatonales y canchas deportivas que lo requerían se colocarían 52 luminarias solares con sensor para optimizar su uso; además el enrejado perimetral de todo este espacio público deportivo de la Delegación Iztacalco sería pintado en su totalidad; por su parte, en la alberca semi-olímpica y la fosa de clavados, se sustituirían dos calderas y se renovarían los vestidores, sanitarios y pisos, así como toda la alberca para saltos ornamentales, y se instalarían juegos infantiles (Domínguez, 2015), acciones con las que se terminaría de conformar a principios del 2016, el Complejo Acuático de la Magdalena Mixiuhca, que se encontraba en la actual Puerta 8, y actualmente está integrado por dos zonas principales: la alberca semi-olímpica de ocho carriles y la fosa de clavados, al cual se le añade administrativamente el estadio de voleibol y futbol de playa (Magdalena Mixhuca, s.f.), donde se imparten clases de aquaeróbics, bebé acuático, buceo y natación (Sánchez, 2016).

Segunda etapa del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca

Por su parte, también por cuestiones de tiempo al inicio de la segunda etapa del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, y de la segunda fase del proceso total de rehabilitación de este complejo deportivo se da la intervención de la Sala de Armas Fernando Montes de Oca, que ocupa una un terreno con una superficie de 6,000 m², con aproximadamente 3,500 m² de construcción y una capacidad de 3,000 asistentes, a su máxima capacidad, escenario olímpico el cual se remodelo y equipó a finales del 2015, para el desarrollo efectivo, eficaz y eficiente de deportes como la gimnasia artística, el hándbol, el básquetbol, el voleibol, el taekwondo, el esgrima y el boccia⁶, a partir por una parte de la adquisición de material deportivo para la práctica de estas disciplinas deportivas y actividades de ciudadanas con discapacidad, y por la otra, se renovaron sus bodegas, oficinas, sanitarios de hombres y mujeres con mobiliario, llaves ahorradoras, llaves para ciudadnos con discapacidad (Secretaria Particular del Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, 2016), sus fachadas principales, también se reparó la estructura de la techumbre colgante de 3,500 m² y el alumbrado exterior, así como se rehabilito la plaza principal, las áreas exteriores y el asta bandera, así como su gimnasio (IDM, 2016).

Como se ha señalado anteriormente, las anteriores acciones de política pública que formaron parte del Plan de Integración y Rehabilitación de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca en la Delegación Iztacalco⁷, dentro del proceso total de rehabilitación de este complejo deportivo, tuvieron un impaz que rompió su continuidad, y marco el fin de una etapa y una fase, y el inicio de otras de estas, a finales de octubre y principios de noviembre de 2015, cuando se concluyeron los trabajos que formaron parte del proyecto de remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez⁸ para la celebración del Gran Premio de la Fórmula Uno⁹, que fue conseguido por auspicios de CIE, el gobierno federal y el GDF, con el apoyo de OCESA, la SECTUR y el INDEPORTE capitalino. Esta pista de carreras fue remodelada con base al proyecto de Hermann Tilke, y reinaugurada el 4 de octubre de 2016 cuando las autoridades de la Federación Internacional de Automovilismo (FIA) lo avalaron.

Estos trabajos fueron el nuevo trazo horizontal del cuerpo en pista¹⁰, suavizado de zona de eses, ampliación de zonas de escape para cumplir con las normativas de la FIA, conformación de tres nuevos puentes peatonales, y un nuevo túnel para el acceso de vehículos a la zona de pits

(Redacción, 2015), una vez clausurado el original que se encontraba a 100 metros de distancia; en todo el circuito mallas que sustituyen las llantas para aminorar el impacto por un choque automovilístico, y re-encarpetamiento de 80,200 m² de pista y carriles de *pits* para una longitud de pista 4,305.88 (4,580) metros, mediante un nuevo asfalto modificado con polímeros sin juntas frías, así como de 22,720 m² en las áreas de *paddock*, y 47,000 metros de zonas de escapes en curvas o *run off*, y poco más de 15 metros de ancho de *pit line*, para ello se demolió la anterior zona de *pits*, y se dio la creación de un nuevo edificio principal (*pits building*) de 25,878 m² y 300 metros de largo, con *paddock club*, *pits* y una nueva torre de control, donde se incluyeron reparación de 24 fosos, y la construcción de 11 nuevos para llegar a 33 *garages* (Ramírez, 2014) según necesidades de FIA, así como *hospitalities*, comedor y capilla, el nuevo edificio para el centro médico con 509 m² para ofrecer servicios médicos de emergencia y terapia intensiva, que incluyeron regaderas para aliviar quemaduras, salas de atención de terapia intensiva, sala de rayos x, sala de espera, oficinas y consultorios, garaje para la ambulancia y en la explanada, donde fue instalada una cisterna y dos helipuertos; un nuevo edificio para el centro de prensa o *media center* con 3,134 m² para 470 periodistas (Roldán y Sánchez, 2015) con planta baja destinada para camarógrafos y fotógrafos y parte alta para reporteros, que además contaría con *lockers*, sanitarios, cafetería, cocina y área de conferencias (Rodríguez, 2015a).

Renovación y construcción de nuevas gradas temporales para 75,000 espectadores, y de gradas permanentes¹¹ incluyendo las del graderío de enfrente (grada platino plus, grada 1 y grada 2), para 42,000 espectadores, y con ello alcanzar unos 110,000 espectadores sentados (García, 2015), con lo que se reduciría la capacidad que antes tenía el graderío de 142,293 espectadores, a las que se sumaran más de 30,000 en zona de admisión general y 5,000 en la zona de suites VIP (incluyendo el *paddock club*, y las ubicadas en gradas 1 y 2) con un total de 63 (que disminuyeron el aforo), una edificación con mayor capacidad y confort que la anterior, con una zona de miembros FIA, y un podio, con los que se alcanzó un aforo total de 155,000 asistentes. Además, se removieron las butacas del Foro Sol de incluyeron tres tipos de drenaje. Esta remodelación en el autódromo que duro 15 meses, desde el 24 de julio de 2014, y con una presupuesto inicial de 780,000,000 de pesos (60,000,000 de dólares) (arq.com.mx, 2014), que termino de acuerdo con el Portal Medio Tiempo (Rodríguez, 2015b) en 72,000,000 de dólares en la remodelación general del Autódromo Hermanos Rodríguez, a los que hay que sumarle 60,000,000 para adaptar la pista a las regulaciones

de la FIA, 25,000,000 en mantenimiento y organización extra, al año; 15,300,000 de dólares invertidos por el Gobierno de la Ciudad de México para remodelar la infraestructura de la Ciudad Deportiva, 42,640,000 de dólares por el gobierno federal, en un aproximado, de una inversión total de 213,200,000 de dólares en los próximos 5 años¹². Todo esto dio un total de 214,940,000 de dólares¹³. Horacio de la Vega Flores señaló que esta inversión enfocada en el autódromo, beneficiaría a los más de 5,000,000 de usuarios potenciales al año de este complejo deportivo (Radio Fórmula, 2015).

Así, estas construcciones y remodelaciones con este importante gasto empezó a despertar la inquietud y el malestar de vecinos, usuarios y organizaciones ambientalistas como Ecoactivistas, Ecos, Voces y Acciones y la Red Ecologista Autónoma de la Cuenca de México, agrupadas en el Frente en Defensa del Deportivo Magdalena Mixiuhca, por el peligro que representaban para la desaparición de áreas verdes y otras destinadas para las prácticas de distintos deportes, y por ello se manifestaron durante la edición del Festival Iberoamericano de Cultura Musical Vive Latino 2015, para recolectar firmas de apoyo y demandar, que se devolviera a la parte de este espacio público deportivo ubicada en la Delegación Iztacalco su declaratoria como Bosque Urbano, petición que subieron a la plataforma Change.org para reunir más rubricas para realizar una petición formal al Gobierno de la Ciudad de México, a esta se sumaría una denuncia ante la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT), presentada el 5 de enero de 2015, con número de expediente PAOT-2014-2646-STA-1451, la cual denuncia la tala de árboles en este complejo deportivo y su reposición como de Área de Valor Ambiental (Castillejos, 2015), pero Horacio de la Vega, apuntó que en estos trabajos de intervención habría un plan para el rescate de espacios públicos para la actividad deportiva, por lo cual, por lo que no se afectaría el propósito para el que fueron creadas (Redacción, 2015).

Adicionalmente estos actores pro-ambientalistas hicieron una petición al Gobierno de la Ciudad de México para conformar una comité de seguimiento¹⁴ que verificara las acciones de remodelación y que reabrieran al público la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca, el 5 de noviembre de 2015, en lugar del día 2 de noviembre de 2015, Elías García, líder de la organización Ecoactivistas, señaló que se habían talado 2,500 árboles para la remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez, y se demandaba se replantaran 2,000 árboles para aminorar el impacto ambiental¹⁵, y realizaron el 30 y 31 de octubre y el 1 de noviembre de 2015 campañas informativas

para denunciar esta omisión a esta propuesta (Santillán, 2015).

Por otra parte, Horacio de la Vega Flores, reconoció que la cancha del Estadio Jesús Martínez *Palillo* Rentería había quedado dañada tras la realización del Gran Premio de México de la Fórmula Uno, por lo que, se usó otro campo de forma provisional para los partidos de fútbol soccer del equipo Ángeles de la Ciudad Deportiva, para dar tiempo a que en dos o tres semanas quedara lista nuevamente tras su reparación pagada por la empresa CIE, y que a partir del 10 de noviembre de 2015 la pista del Autódromo Hermanos Rodríguez se reabría para corredores, ciclistas y público en general, de forma gratuita (Radio Fórmula, 2015). Areli Carreón, coordinadora de Políticas Públicas de Bicitekas, era inconsistente que se pretendiera reducir el uso del automóvil y que al mismo tiempo promoviera el automovilismo (Santillán, 2015).

Cabe señalar que antes de esta remodelación en el autódromo se hacían en este complejo deportivo distintas prácticas deportivas como el fútbol soccer en más de veinte campos, como los usados por las escuelas de equipos de primera división como los Tuzos de Pachuca o las Chivas de Guadalajara; la carrera realizada por *runners* amateurs, profesionales y de alto rendimiento, principalmente en la pista competencias automovilísticas, lugar donde también se acostumbra entrenar en bicicleta, tanto por equipos de ciclismo de ruta o a novatos de la especialidad; a estos deportes se suma la natación y los clavados realizados por nadadores y clavadista amateurs en la alberca semi-olímpica y la fosa de clavados; el atletismo en el estadio Jesús Martínez *Palillo* Rentería, el voleibol de playa realizado en su estadio respectivo, la escalada deportiva realizada en una pared de la Sala de Armas Fernando Montes de Oca, el *skateboarding* en el Skatepark del Metro Puebla o la anterior Puerta 9, el patinaje efectuado en un patinódromo, el acondicionamiento físico dentro del gimnasio de pesas, y una docena más de actividades como el rugby y el hockey sobre pasto (Robles, 2016).

Pero las principales prácticas que se verían afectadas con la remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez era la asistencia a los festivales musicales como el Corona Capital efectuado en la Curva 4, y el Festival Iberoamericano de Cultura Musical Vive Latino realizados en distintas partes de la pista como el ovalo y el Foro Sol, mismo lugar donde se realizaban los partidos de béisbol de los Diablos Rojos del México. Para los dos principales festivales musicales del país, la remodelación del autódromo, mantendría a la pista en obras por varios meses, estos no se verían afectados de acuerdo con el área de prensa de OCESA, empresa que los organiza, debido a que sus

fechas de realización no se cruzaban con los tiempos de obra programados para esta intervención.

Así, para septiembre de 2016 se había culminado una primera etapa del Plan de Integración y de Rehabilitación de la Ciudad Deportiva, Magdalena Mixiuhca en la parte administrada por el INDEPORTE capitalino, donde según el GDF se logró impulsar en dicho complejo deportivo la cultura física, el deporte social y el desarrollo del alto rendimiento, así como el mejoramiento de este espacio público deportivo para fomentar la recreación y cultura, así como el manejo integral de sus áreas verdes, energía, agua y residuos, para impactar en la calidad de vida, seguridad, salud pública, bienestar y cohesión social de los ciudadanos que habitaban la urbe capitalina. Lo anterior se consiguió con acciones de rehabilitación, mejora, conservación, mantenimiento, adquisición de equipos, reforestación, generación, sustitución o instalación (Secretaría Particular del Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, 2016), que continuaron en una segunda etapa de es pan integral de rehabilitación de este complejo deportivo.

De forma que, al terminar el 2016 como parte de la segunda etapa de este Plan de Integración y de Rehabilitación de la Ciudad Deportiva, Magdalena Mixiuhca, dentro de la segunda fase del proceso total de rehabilitación de este complejo deportivo, se da la rehabilitación de servicios y conectividad interna con la renovación de 3,500 m² de andadores, rampas y banquetas, zonas de circulación, áreas de juegos infantiles y esparcimiento (con lo que se generan espacios recreativos), así como la colocación de mobiliarios urbanos, instalaciones sanitarias y eléctricas, baños, carpetas asfálticas, una plazoleta y una lonarí, para la adecuación de los espacios públicos para ciudadanos con discapacidad e inclusión en actividades deportivas que incluye la remodelación de los accesos 5, 5A, 6, 7, 8, 9, 12 y 13, así como en el andador peatonal F; a lo que se suma la renovación de 300 m² de canchas de basquetbol y de 10 campos de fútbol soccer, así como el mejoramiento y empastado sintético de dos canchas de fútbol soccer en la zona del acceso 12: de una cancha de fútbol soccer y dos de fútbol 7; mantenimiento menor de una cancha y contracancha de fútbol, la cuales contemplan la colocación de 5,500 m² de pasto sintético; además de la modernización y equipamiento de la alberca semi-olímpica y fosa de clavados con la rehabilitación y equipamiento de 1,680 m², para el óptimo desarrollo de diversas actividades deportivas acuáticas, a lo que se suma la adquisición de un equipo de prácticas deportivas denominado parque aéreo de tres niveles (INDEPORTE, 2016).

También en el interior de esta complejo deportivo se hizo la colocación de luminarias en

las zonas vehiculares, peatonales y canchas deportivas, además del pintado del enrejado perimetral de todo este espacio público deportivo de la Delegación Iztacalco, y la sustitución de 250 luminarias LED, a lo que se añadió la creación de 10,000 m² de andadores peatonales y ciclistas, además de la adquisición de equipo, materiales y vehículos para mantenimiento; intervención en la vegetación ornamental para la mejora de las áreas verdes, con la colocación desde septiembre de 2015 a septiembre de 2016 de 55,000 piezas de jardinería (21,350 piezas de jardinería en el 2016) y 1,012 árboles (82 árboles de 4 metros de altura y 150 árboles de seis metros de altura adecuados a la zona y perímetros en el 2016), la rehabilitación, conservación, mantenimiento y saneamiento forestal de 75.5 hectáreas entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016 (3.5 hectáreas en el 2016, que incluyen riego de áreas verdes y recolección de residuos), el incremento de 6,875 m² de jardinería, confinamiento y equipamiento de áreas verdes recreativas, con recuperación de áreas permeables, mientras que al exterior la conformación de 18 cruces seguros, una calle completa, la renovación de banquetas; y 107,576 m² de carpeta asfáltica; así como la reforestación en las zonas aledañas, con la colocación de 300 árboles, y ocho luminarias solares (Secretaría Particular del Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, 2016).

Fuentes de información.

Aldaz, Penélope. (2015), *Metrópoli*. CDMX: Emiten licitación para rehabilitar la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca. De acuerdo con las bases de licitación publicadas en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, los trabajos deberán iniciarse el 18 de agosto y concluir el 31 de diciembre de este año, *El Universal*, disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2015/07/28/emiten-licitacion-para-rehabilitar-la-ciudad-deportiva-magdalena-0>

arqu.com.mx. Buscador de Arquitectura. (2014), Noticias. Restauración y Remodelación: Remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez para la Fórmula 1. La promotora Corporación Interamericana de Entretenimiento (CIE) conjuntamente con autoridades del gobierno de México en sus distintos niveles, confirmaron el Gran Premio de Fórmula Uno que se correrá en el Autódromo de los Hermanos Rodríguez a partir del 2015 hasta el 2019, con opción a renovar un lustro más, disponible en: <http://noticias.arq.com.mx/Detalles/18142.html#.WV5lBYQ1-Uk>

- Castillejos, Jessica. (2015), Noticias. Ciudad de México: Magdalena Mixhuca pierde protección por la Fórmula 1, disponible en: <https://www.publimetro.com.mx/mx/noticias/2015/03/16/magdalena-mixhuca-pierde-proteccion-por-la-formula-1.html>
- Celis Aguirre, Juan Manuel, et. al. (2016), Archivos. Documentos. 2016. 02: Con punto de acuerdo, por el que se exhorta al Jefe del Gobierno de la Ciudad de México a regresar el Decreto de Valor Ambiental y Bosque Urbano a la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca, y transparentar la concesión y construcción del estadio de beisbol ahí, suscrita por integrantes de los grupos parlamentarios del PVEM Y PRI, Sistema Información Legislativa (SIL), disponible en: http://sil.gobernacion.gob.mx/Archivos/Documentos/2016/02/asun_3337254_20160223_1456246185.pdf
- Domínguez, Pedro. (2015), Estados: GDF avanza en la rehabilitación de la Ciudad Deportiva. Se prevee que en enero concluyan las reparaciones y adecuaciones a la Sala de Armas y su plaza, canchas deportivas, la alberca olímpica, accesos vehiculares y enrejado del perímetro, Milenio.com. CD. de México, disponible en: http://www.milenio.com/df/GDF_Ciudad_Deportiva-Sobse_Ciudad_Deportiva-rehabilitacion_Deportiva_0_654534721.html
- Ecoactivistas Df. (2015), 2015: Boletín de Prensa 17 de mayo de 2015, Ecoactivistas A.C. La grandeza del hombre se mide por el cuidado a la naturaleza, disponible en: <http://ecoactivistas.blogspot.mx/2015/>
- García, Ana Laura. (2015), Otros Deportes: Fotos: El antes y después del Autódromo Hermanos Rodríguez. 56 años después el AHR sufrió una drástica remodelación de 180 grados, Publimetro, disponible en: <https://www.publimetro.com.mx/mx/otros-deportes/2015/10/16/fotos-despues-autodromo-hermanos-rodriguez.html>
- González de la Vega Alcántara, Sebastián Armando. (2004), Hijos de su politiquería. Las andanzas de Jesús Martínez Palillo, México, Sociedad Cooperativa de Trabajadores de Pascual-Fundación Cultural Trabajadores de Pascual y del Arte AC.
- Gutiérrez, Fanny. (2015), La Feria: Vicente Rojo en la Magdalena Mixhuca, SNN. Sistema Nacional de Noticieros, disponible en: <http://snn.imer.gob.mx/laferia/2015/12/25/vicente->

rojo-en-la-magdalena-mixhuca/

IDM. Infraestructura y Desarrollo en México. (2016), Destacados. Infraestructura Sustentable. Infraestructura Urbana: Mejoran espacios públicos de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuca, disponible en: <http://revistainfraestructura.com.mx/mejoran-espacios-publicos-de-la-ciudad-deportiva-magdalena-mixhuca/>

INDEPORTE. (2015), Informes y reportes: Informe Anual 2015, disponible en: <http://indeporte.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/58c/857/920/58c8579203c6d913828468.pdf>

INDEPORTE. (2016), Informes y reportes: Informe de Instituto del Deporte de la Ciudad de México 2016, disponible en: <http://indeporte.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/58c/85b/2b1/58c85b2b17cc0364611351.pdf>

Jalife Villalón, Carlos E. (2002), Scuderia Histórica: El Cambio del 2002 en el Autódromo Hermanos Rodríguez, Scudería Hnos. Rodríguez-Sport Car, disponible en: <http://www.sportcar.com/scuderia/historica/001.asp>

Magdalena Mixhuca. (s.f.), Instalaciones: Complejo Acuático, disponible en: <http://cdmm.mx/index.php/instalaciones/complejoacuatico>

México. (2015), Negocios: Nuevo Autódromo Hermanos Rodríguez: el éxito se mide en millas. Tiene 4.58 kilómetros de longitud y es la segunda pista más rápida del mundo, detrás de la de Monza, Italia. Su remodelación constituyó todo un reto de ingeniería en el que participaron múltiples actores de la sociedad. ¿El resultado? Cifras de más de siete dígitos y un escaparate digno de las aspiraciones de un país en competencia, disponible en: <http://www.mexico.mx/es/articles/nuevo-autodromo-hermanos-rodriguez-el-exito-se-mide-en-millas>

Notimex. (2015), 2015: Ordena InfoDF informar sobre remodelación de la Ciudad Deportiva, Ecoactivistas A.C. La grandeza del hombre se mide por el cuidado a la naturaleza, disponible en: <http://ecoactivistas.blogspot.mx/2015/>

Radio Fórmula. (2015), Desde hoy se abre pista de Autódromo para corredores: INDEPORTE. Con Ciro Gómez Leyva. Horacio de la Vega, director del Instituto del Deporte (INDEPORTE) del Gobierno del Distrito Federal, señaló que efectivamente quedó dañada

la cancha del Estadio Jesús Martínez "Palillo", tras la realización del Gran Premio de México. Sin embargo, dijo, en un par de semanas quedará lista, disponible en: <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=546528&idFC=2015>

Ramírez, Luis. (2014), Arrancó remodelación del Hermanos Rodríguez, Atracción360.com, disponible en: <http://www.atraccion360.com/inician-trabajos-remodelacion-autodromo-hermanos-rodriguez>

Redacción. (2015), Adrenalina: La remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez va en buena ruta. El diseñador de pistas alemán Hermann Tilke comentó que el inmueble, que recibirá a la Fórmula 1 en noviembre, se encuentra en lo programado para estar listo, Excélsior. Imagen Digital, disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/adrenalina/2015/01/13/1002337>

Robles, Marco. (2016), Adrenalina: La Ciudad Deportiva antes del GP de México. Las instalaciones fueron sede de diferentes disciplinas en los Juegos Olímpicos de 1968, Excélsior. Imagen Digital, disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/adrenalina/2016/10/28/1125000>

Rodríguez, Alan. (2015a), Deportes: Reconstrucción del Hermanos Rodriguez a toda velocidad, Informador.MX, disponible en: <http://www.informador.com.mx/deportes/2015/603952/6/reconstruccion-del-hermanos-rodriguez-a-toda-velocidad.htm>

Rodríguez, Luis Enrique. (2015b), Vía Recreativa: Casi 215 millones de dólares costó traer la F1, Tercera Vía, disponible en: <http://terceravia.mx/2015/10/casi-215-millones-de-dolares-costo-traer-la-f1/>

Roldán, Jesús y Sánchez, Jesús. (2015), Así será el nuevo Autódromo Hermanos Rodriguez. La F1 vuelve a la pista del Hermanos Rodríguez en 2015y ante ello, el inmueble se transformará para adecuarse los lineamientos del serial; estrenarán torre de control y tendrán más gradas, Skyscrapercity.com, disponible en: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=1740647&page=3>

Sánchez, Jimena. (2016), Albercas para Hacer Ejercicio en CDMX. Realiza la actividad más completa y recomendada en estas albercas para hacer ejercicio en Ciudad de México, la mayoría son gratuitas, Donde ir, disponible en:

- <https://www.dondeir.com/2016/12/albercas-para-hacer-ejercicio-en-ciudad-de-mexico/>
- Santillán, Oscar. (2015), Investigaciones: Formula 1 arranca con pendientes ambientales, BD l el big data, disponible en: <http://elbigdata.mx/reportajes/formula-1-arranca-con-pendientes-ambientales/>
- Secretaria Particular del Jefe de Gobierno de la Ciudad de México. (2016), 4° Informe de Gobierno de la Ciudad de México, CDMX, disponible en: <http://www.cdmx.gob.mx/informe>
- Solana, Joaquín (2006), Automovilismo deportivo de Joaquin Solana, disponible en: <http://www.jsolana.com.mx/>
- Villanueva, Jonathan. (2015), Green Data: Sin argumentos sólidos, GDF quita protección ambiental a la Magdalena Mixhuca, BD el big data, disponible en: <http://elbigdata.mx/ambiente/por-formula-1-acaban-con-30-especies-de-fauna-silvestre-en-la-magdalena-mixhuca/>
- Villegas, Pedro S., et. al. (2017), El Correo Ilustrado: Denuncian privatización de espacio deportivo en CDMX, La Jornada en Línea, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2017/03/01/correo>

Notas _____

¹ Como dato interesante, Javier Solana, descubrió por el año de 1956 un terreno inmenso ubicado en los exejidos del Pueblo de la Magdalena Mixiuhca (la actual Ciudad Deportiva), en donde había una especie de tiradero de cascajo, al cual ya le habían realizado un trazo en terracería (que correspondía a lo que después sería la pista). En ese lugar no había más que un llano con montones de tierra, sin embargo, un día Javier Solana acompañado de su hermano José Antonio fue a probar un auto monoplaza que él había construido, en el trazo que en la actualidad corresponde al Óvalo de una Milla, y lo corrieron en sentido opuesto, es decir en sentido contrario de las manecillas del reloj (Solana, 2006).

² Una de las cosas más importantes en el trazado del circuito, es que se dieron a la tarea de ver y analizar la mayoría de las pistas de aquel tiempo, resultando un circuito algo parecido a Monza (si comparamos el trazo original de la pista de México y el de Monza, son muy semejantes, sobre todo en la parte de la curva peraltada y zona de curvas anteriores al peralte).

³ 97 Ya terminada y asfaltada la pista, meses antes de la inauguración, fueron invitadas personalidades y pilotos a dar vueltas al nuevo circuito, el cual se podía apreciar en casi todo su recorrido desde las tribunas, pues no había árboles y los pocos que habían eran muy pequeños; a dicho evento acudieron la mayor parte de los corredores de la época, como Ricardo “El Chamaco” Rodríguez, que se presentó con un Porsche Spider (igual al utilizado por James Dean cuando perdió la vida), Julio Mariscal con su famoso Ferrari Testa Rosa color blanco y azul, José Antonio Solana con su “Solana Especial” y muchos más, que se dieron gusto dándole vueltas a la nueva pista.

⁴A cambio de ese terreno el Departamento del Distrito Federal le entregó a los ejidatarios 230 fosas temporales en el Panteón Civil de San Lorenzo Tezonco en Iztapalapa, en donde no recibieron perpetuidad y muchas osamentas fueron revueltas en una fosa común.

⁵ Esta dependencia hizo estas obras con base en una licitación pública nacional 909005989-DGOP-L-008-15 publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, donde se indicaba que los trabajos iniciarían el 18 de agosto de 2014 y terminarían el 31 de diciembre del mismo año, con un costo de 25,850,000 pesos (Aldaz, 2015).

⁶ Según Pedro S. Villegas Rojas, uno de los padres de gimnastas de la Sala de Armas Fernando Montes de Oca, se había concesionado el espacio físico y aparatos de gimnasia artística y trampolín de esta instalación olímpica, y se realizó el desplazamiento de las gimnastas que utilizan esa infraestructura por 30 usuarios de un gimnasio privado, que cobraba mensualidades de hasta 1,500 pesos a sus clientes, con la tendencia de que se igualará ese pago, cuando en enero de 2018 se incrementó la mensualidad, a los 300 usuarios iniciales, todo estos por instrucciones del Director de INDEPORTE capitalino Horacio de la Vega Flores, dándole preferencia a este nuevo tipo de asistentes en el uso de estas instalaciones, lo que incrementaría el , costo de uso (Villegas, et. al, 2017).

⁷ Para el mes de octubre de 2014, se tenía contemplado que tan solo la primera etapa de su remodelación tendría un costo de 60,000,000 de dólares, y en ese momento se calculaba que cada mes esta parte del complejo deportivo de 137.1319 hectáreas aproximadamente (30% de áreas verdes, 35% de áreas restringidas y 35% con áreas susceptibles de ser modificadas), recibía 50,000 visitantes y se practican 32 deportes (Gutiérrez, 2015).

⁸ Fernando Sánchez Nava comisionado ciudadano que solicito a través del Instituto de Acceso a la Información de la Ciudad de México, el proyecto de remodelación del autódromo, menciono que en la página de internet del INDEPORTE capitalino, se había mencionado que como parte de esta intervención se crearían nuevas áreas verdes, el mejoramiento del espacio público, la incorporación de alumbrado solar y de instalaciones para el aprovechamiento de aguas residuales (Notimex, 2015).

⁹ El Big Data Mx publicó en febrero 2015 que la Oficialía Mayor del Gobierno de la Ciudad de México reservó por siete años el proyecto de remodelación del Autódromo, por considerar que difundir la superficie a ampliar ponía en riesgo la seguridad de los usuarios que acudirían al inmueble (Villanueva, 2015). Por este motivo mucha de la información recabada sobre esta acción de política pública se tuvo que hacer con base a la difundida al respecto a través de los medios masivos de comunicación.

¹⁰ De acuerdo con Hermann Tilke, en la remodelación se buscaba mantener gran parte del trazado original, vigente en las dos etapas anteriores en que la Formula 1 estuvo en México, y que las modificaciones fueron para darle mayor seguridad en general, así como emoción a los espectadores con zonas que permitan rebases, y con más velocidad, a excepción del trazado que pasa por el Foro Sol, que sería la zona más lenta para el disfrute de los espectadores en este escenario (Redacción, 2015).

¹¹ La tribuna de la recta principal se alejó 15 metros de la pista para que los espectadores tuvieran una mejor visibilidad de los automóviles deportivos (Ramírez, 2014).

¹² Esta obra se realizó con una inversión combinada del Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) y la empresa CIE. Para los próximos cinco años, la primera aportaría inicialmente un total de 210,000,000 de dólares, mientras que la segunda un total de 150,000,000 de dólares, de los cuales 90,000,000 son para la inversión del primer año y el resto para la operación, lo que da un total de 360,000,000 de dólares (México, 2015).

¹³ Un estimado del costo en pesos sería si se hiciera la conversión con un precio promedio de 15 pesos por dólar, considerando la fluctuación de este en ese 2015, daría un total 3,224,000,000 de pesos (Rodríguez, 2015b).

14 En un boletín difundido el 17 de mayo de 2015 a diversos medios de comunicación a parte de la constitución de este comité, la ONG Ecoactivistas demandaba que los 27,000,000 de pesos pagados por las afectaciones ocasionadas por la remodelación del Autódromo Hermanos Rodríguez se invirtieran en la mejora de áreas verdes y deportivas de la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca (Ecoactivistas Df, 2015).

15 Según los grupos parlamentarios del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y del PRI fueron los 2,000 árboles que se cortaron de los 520 que había autorizado en su momento la Secretaría de Medio Ambiente del Distrito Federal, cuando aceleraron la remodelación del autódromo para la realización del Gran Premio de México de la Fórmula Uno (Celis Aguirre, et. al. 2016).

La ciudad en expansión, miradas desde la participación y la formación de capital social.
Estudio sobre el área urbana de La Cantera, en Tepic, Nayarit

The city in expansion, looked from the participation and formation of social capital

José Salvador Zepeda López¹, Enedina Heredia Quevedo² y
Olimpia Jiménez López³

Resumen: La ponencia es parte de una investigación realizada desde 2016 en Tepic, en un área de reciente creación, "La Cantera"; intentamos mostrar las formas y ritmos de crecimiento, sus repercusiones en la transformación de la dinámica productiva y, la manera en que se ha transformando el paisaje urbano. Buscando en este caso, el modo en que ha impactado sobre el espacio, analizado en la perspectiva de la sustentabilidad, el desarrollo local en materia urbana y sus efectos sobre la calidad de vida de la población, vista a través de la participación en la perspectiva de conformación de capital social.

Abstract: The paper is part of an investigation carried out since 2016 in Tepic, in a recently created area, "La Cantera"; we try to show the forms and rhythms of growth, its repercussions in the transformation of the productive dynamics and, the way in which the urban landscape has been transformed. Looking in this case, the way it has impacted on space, analyzed in the perspective of sustainability, local development in urban matters and its effects on the quality of life of the population, seen through participation in the perspective of formation of social capital.

Palabras clave: Ciudad; crecimiento urbano; participación; capital social

Presentación

El crecimiento de las ciudades, desde siempre se ha tornado incontrolable e incierto; se encamina, casi por lo regular, por senderos poco adecuados, áreas poco propicias, afectando en mayor medida, la dinámica productiva en el entorno urbano. En la era moderna, invariablemente, la fuerza del

¹ Doctor en Ciencias Sociales por el Programa Interinstitucional CIESAS/UdeG, Profesor Investigador adscrito al Programa Académico de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Nayarit.

² Maestra en Estudios Regionales por el Instituto de Investigaciones "José María Luis Mora", Profesora Investigadora adscrita al Programa Académico de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Nayarit.

³ Doctora en Planeación Estratégica por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, Profesora Investigadora adscrita al Programa Académico de Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Nayarit.

mercado se hace presente en el ámbito inmobiliario, con lo que se acentúan un conjunto de prácticas nocivas: la corrupción, mala planeación y la especulación inmobiliaria, a lo que se agrega el protagonismo que, cada vez con mayor intensidad, están teniendo distintas fuerzas sociales y políticas, como gestores de suelo para vivienda.

La ciudad de Tepic, objeto de nuestro interés, ha tenido al menos cuatro distintas oleadas, ubicadas como periodos de crecimiento, desde los años sesenta hasta la actualidad, con una marcada tendencia sobre terreno ejidal, áreas productivas en mayor medida dedicadas a la producción agrícola y pecuaria conforme a la vocación agroecológica local.

- a) La urbanización popular institucionalizada, cuando la ciudad alcanza a los ejidos, años 60's y 70's.
- b) La urbanización popular, el movimiento urbano popular, de 1981 a 1994.
- c) La contención y "control" del crecimiento urbano por la intervención estatal, 1994-1999.
- d) La intensificación del crecimiento, la urbanización en el marco de la participación estatal, del año 2000 al momento actual. La creación de la reserva urbana "La Cantera", marca la tendencia reciente en el proceso de crecimiento del Tepic actual.

Esto ha venido transformando vertiginosamente las áreas de cultivo, en la planicie, al mismo tiempo que se han copado lomeríos y zanjones, poniendo en cuestión, de entrada, la normatividad referente a las cuestiones urbano-ecológicas.

El trabajo, es parte de una investigación realizada en el área de "La Cantera", desde 2016; mostraremos las formas y ritmos de crecimiento, sus repercusiones en la transformación de la dinámica productiva y, la manera en que se ha transformando el paisaje urbano. Buscando en este caso, el modo en que ha impactado sobre el espacio, analizado en la perspectiva de la sustentabilidad, el desarrollo local en materia urbana y sus efectos sobre la calidad de vida de la población, vista a través de la participación en la perspectiva de conformación de capital social.

Marco conceptual, entre la participación y la formación de capital social

Toda persona tiene el derecho de aspirar al bienestar y calidad de vida; sin embargo, en México, ese es un anhelo el cual no todos pueden cumplir, debido a la complejidad del tema, considerando que:

“Calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud percibida. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida” (Ardilla, 2003).

En Nayarit, el incipiente crecimiento económico se ha concentrado principalmente en dos regiones: la zona turística de Bahía de Banderas y, Tepic, la capital del estado. Consecuentemente la población se ha aglomerado en ambas zonas; dichos asentamientos se han realizado de manera desordenada y con irregularidades. En Tepic, las oportunidades laborales son escasas y no permiten que un sector de la población acceda a empleos de calidad, que les ayude a incrementar sus ingresos económicos, propiciando situaciones de pobreza. Si bien, el Estado es el responsable de atender las problemáticas sociales mediante diversos programas públicos que intentan combatir la pobreza, esto no ha sido suficiente, debido a que más allá de disminuir el número de pobres, pareciera que con dichos apoyos estos se han incrementado y cada día el presupuesto público es insuficiente para combatirla.

Tomando en consideración la zona de La Cantera, es importante señalar que se requiere un cambio en las dinámicas particulares del desarrollo local, para la efectiva toma de decisiones, que demandan la participación activa de los diversos actores sociales y considerando que el rol del Estado es fundamental de la vida pública, por ser el que determina las reglas de la asignación de los recursos. Esto demanda la creación de espacios democráticos, donde la sociedad y autoridades compartan el poder de decisión.

El rol de los miembros de la sociedad es determinante para el progreso de una localidad. Kliksberg (1999), considera que es relevante abordar el tema de las actitudes positivas del comportamiento cívico, como el cuidado de espacios públicos y el pago de impuestos que contribuyen al bienestar general; además, se menciona que cuando en una sociedad existen altos niveles de asociación, se tiene la capacidad de actuar en forma cooperativa, conforma redes y sinergias, esto podría ser considerado Capital Social. El Banco Mundial considera que para

favorecer el desarrollo, es necesario incluir estas cuatro formas básicas de capital: (Kliksberg, 1999: 87):

- I.el natural, constituido por la dotación de recursos naturales con que cuenta un país;
- II.el construido, generado por el ser humano, que incluye infraestructura, bienes de capital, capital financiero, comercial, etc.;
- III.el capital humano, determinado por los grados de nutrición, salud y educación de la población; y
- IV.el capital social, descubrimiento reciente de las ciencias del desarrollo.

Por capital social se puede entender, la confianza entre los individuos, las normas que regulan la convivencia, las redes de asociacionismo cívico; elementos que mejoran la eficiencia de la organización social, promoviendo iniciativas tomadas de común acuerdo (Putnam, 1993, en Durston y López, 2006:108). La generación de capital social depende básicamente de la sinergia de la sociedad civil, de su participación y capacidad de organizarse para alcanzar propósitos comunes; sin embargo, para que sus acciones sean exitosas, se requiere la intervención del Estado, ya que es el que regula las reglas, instituciones y recursos para el desarrollo local.

Una sociedad organizada puede influir en la vida política y ser el objeto de actuación pública, Camagni (2003), propone una clasificación inicial de las diferentes dimensiones del concepto capital social. Las dimensiones, o mejor dicho, las dicotomías relevantes en este caso son:

- La dicotomía micro-macro, que distingue los elementos que provocan directamente una implicación de casi uno de los individuos, con respecto a los elementos “sociales” o de sistema. En la parte macro se encuentran las instituciones y reglas del juego; código de conducta, valores y representaciones. A Nivel micro están los elementos formales, redes sociales, capacidad de asociación e integración, la gestión mediante estructuras organizadas y diversos procesos de interacción entre sujetos y agentes.
- La dicotomía entre dimensión formal e informal, distinguiendo aquellos elementos que se concretan en objetos analizables (roles, normas, estructuras sociales), reforzados por reglamentaciones y procedimientos, de los elementos de carácter mayoritario “de contexto” o de atmósfera, como valores representaciones, actitudes y códigos de comportamiento.

En la zona de La Cantera se analizan elementos de la dicotomía micro y macro, donde los individuos e instituciones intentan cumplir su rol, siendo en la mayoría de los casos un esfuerzo

infructuoso. Las dimensiones formal e informal del actuar implican un gran logro social. Un factor determinante es la niñez, su formación y forma de convivencia son fundamentales para su vida adulta. En la zona de La Cantera la violencia es una conducta común en los niños, “en la escuela se generan espacios de intolerancia, discriminación, exclusión y marginación, dando lugar a brotes de violencia o a espacios propicios para que se manifiesten” (Camargo, 1996). Por ello se propone una intervención en manejo de contingencias.

El contexto, el área urbana de La Cantera

El área urbana de La Cantera, o “La Cantera” a secas, como se le conoce en el ámbito popular, es una de las áreas más importantes y de mayor juventud de Tepic. Se creó en diciembre de 2001¹, sobre un predio que era parte del ejido del mismo nombre. Se aprobó el Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la reserva territorial de “La Cantera”, del municipio de Tepic, publicado en el Periódico Oficial, Órgano del Gobierno del Estado, el 8 de diciembre de 2001. El área destinada para este efecto, constaba de 800.17 hectáreas. La apertura de ésta forma parte, justamente del tercer momento y más actual en el proceso de expansión urbana de Tepic.

Ésta comienza a perfilarse desde mediados de los años noventa, con la apertura y consolidación de la carretera troncal Tepic-Aguamilpa, principal vía de acceso hacia el Complejo Hidroeléctrico “Aguamilpa”, obra que iniciara desde finales de los años ochenta y concluyera a mediados de la siguiente. A partir de entonces se fueron creando algunas obras urbanas, al mismo tiempo que la comunicación entre la ciudad y su entorno rural (a su paso conecta algunos poblados, entre los que destacan la ex hacienda de Mora, 6 de Enero y La Cantera, y abre una nueva opción de contacto con poblados del norte del municipio, entre ellos Francisco I. Madero “Puga”, Bellavista, Atonalisco, Santiago de Pochotitán y San Andrés) se vio más fluida. Con esta obra poco a poco, los tentáculos de la ciudad se fueron encaminando a la parte oriente, sobre los ejidos de San Cayetano y Camichín de Jauja; ya en los años noventa se vive una tendencia expansiva de Tepic hacia esta misma zona, con el surgimiento de algunos asentamientos, con los que se amplía la mancha urbana de San Cayetano, entre la autopista recién abierta y la antigua carretera internacional, y más hacia el oriente, sobre la salida a Guadalajara, a la vez que se fue fraccionando, en forma gradual, el tramo carretero que conduce de San Cayetano al Aeropuerto de Pantanal. Al mismo tiempo, sobre la carretera a Aguamilpa comenzarían también a aparecer nuevos

asentamientos, sobre predio situados en las inmediaciones de la Ciudad Industrial Nayarita, entre las que figuran la colonia Manuel Lozada, que más tarde cambia su nombre por el de Los Jazmines. Siguiendo la línea de la carretera y previo a ella, se había estado conformando una colonia, compuesta por alrededor de 20 familias de productores de ladrillo, que a la vez de sus labores cotidianas, fueron convirtiéndolo en su asentamiento. En forma posterior, con la entrada del siglo actual, la expansión urbana toma el curso hacia estas tierras, tornándose en una fase intensiva, siguiendo el curso de la carretera a Aguamilpa sobre ambos márgenes, para dar como resultado “una nueva ciudad”, el “El Nuevo Tepic”, como suelen llamarle entre sus pobladores; hoy en día, en esa parte de la ciudad habitan entre 60 y 70 mil habitantes, diseminados en alrededor de 40 asentamientos de poco menos de 15 años de antigüedad, que tienen distinto origen, que van de los mil a los 10 mil habitantes, y los cuales tienen, también, distintos niveles de consolidación.

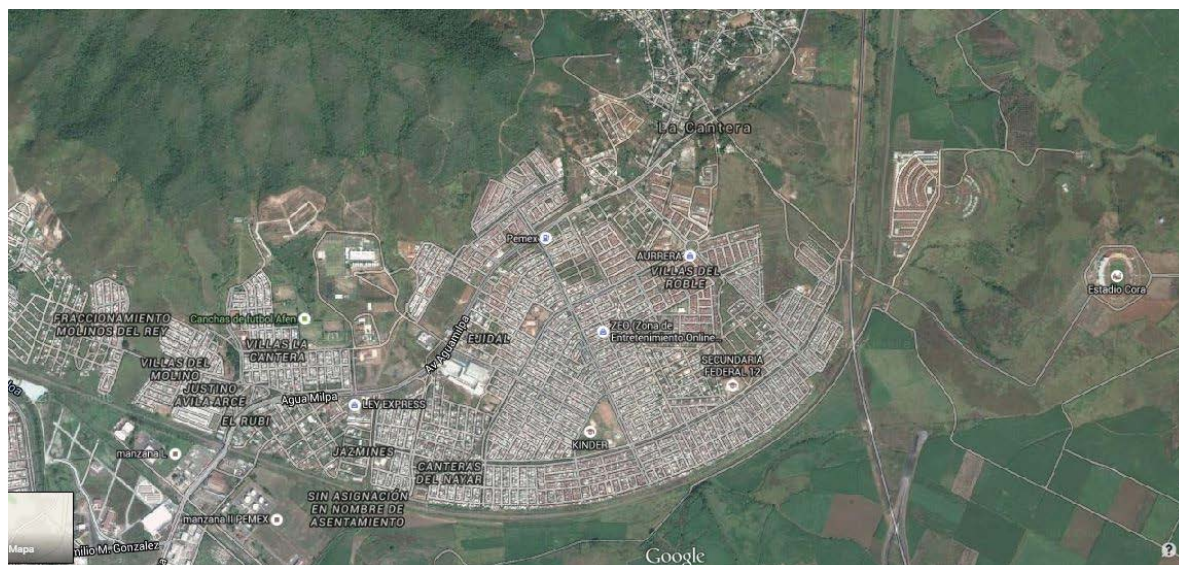
Poblamiento de La Cantera

La construcción del Proyecto Hidroeléctrico de Aguamilpa, entre 1988 y 1993, abrió nuevos caminos y amplió las fronteras urbanas de Tepic. Primeramente, hizo posible el acceso a la zona en que se ejecutaría la obra en cuestión, tras un recorrido de alrededor de 54 kilómetros, lo que implicó la construcción de una vía de acceso propicia para el tránsito de vehículos pesados. Con ese fin fueron afectados varios núcleos ejidales del municipio de Tepic, entre ellos “La Cantera”, Francisco I. Madero “Puga” y Atonalisco.

En realidad, esta vía ya existía y la construcción de la hidroeléctrica, simplemente, motivó la ampliación y mejoramiento de la misma, para elevarla a la categoría de carretera estatal cuando, históricamente, había sido un importante camino de acceso hacia el poblado de Francisco I. Madero, a donde año con año concurrían importantes volúmenes de la producción cañera del centro-sur de la entidad; su destino, el “Ingenio de Puga”.

Se mencionaba arriba, que la ampliación de esta vía tuvo efectos inmediatos y mediatos. Abrevió las distancias entre Tepic y algunos de los poblados cercanos en la parte oriente, entre los que se puede destacar Mora, Colonia 6 de Enero y el propio Ejido “La Cantera”, al mismo tiempo, el tendido carretero se convirtió en una importante área de oportunidad para canalizar la presión social traducida, en una fuerte demanda de suelo urbano. El poblamiento de La Cantera está marcado por tres importantes eventos, ocurridos de modo más o menos puntual: la relocalización

de grupos de productores de ladrillo del Río Mololoa, la primera acción de “urbanización” iniciada a mediados de los noventa y la conformación de la Reserva Territorial de La Cantera.



Primer momento. Los ladrilleros desplazados

A principios de los años noventa, como parte de una serie de modificaciones en el casco urbano de la ciudad y de un primer intento por sanear el Río Mololoa -en cuyos márgenes se ubicaban un importante grupo de familias de productores, que en forma paulatina iban conformando pequeños núcleos de población, ya que en algunos casos estaban asentados con sus respectivas familias- se motivó la reubicación de las mismas. Una parte mudó hacia el poblado de San Cayetano y la otra, un grupo de entre diez y veinte familias, se trasladaron a un predio en las inmediaciones de la Ciudad Industrial Nayarita, iniciando así el poblamiento de esta zona, dando lugar a lo que hoy se conoce como la Colonia “El Rubí”.

Segundo momento. El efímero y mítico Manuel Lozada y su encuentro con Jesús García

La Colonia “Manuel Lozada” fue la primera experiencia de poblamiento en la zona, experiencia dada ya con ese fin expreso. Corría el año de 1994, cuando un grupo de familias, junto con algunos activistas del Partido de la Revolución Democrática, iniciaron una serie de reuniones encaminadas a la conformación de un grupo de solicitantes de suelo para vivienda, principalmente entre las familias de las colonias 2 de Agosto, Comerciantes y Gobernadores, así como militantes y

simpatizantes de este partido, provenientes de distintos puntos del municipio; por otra parte, por iniciativa del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana, se realizaron las gestiones para la compra de un predio, en las inmediaciones de la Ciudad Industrial Nayarita, para dar cobertura a poco más de 100 de sus agremiados y sus familias, en un proceso que tardó alrededor de un par de años y que finalmente se concretó con la acción de compra-venta entre estos y el ejido El Molino de Menchaca. Estas acciones constituyeron el primer paso y la primera etapa, en el poblamiento de lo que ahora se conoce como el área urbana de La Cantera.

Tercer momento. La creación de la reserva territorial de “La Cantera”

Una tendencia de crecimiento que se torna nuevamente intensa, pero, sobre todo, se encamina sobre áreas que desde el gobierno estatal se han venido predestinando. Es decir, que a partir de aquí, la pauta de crecimiento y la orientación, estaría a cargo de las autoridades estatales, imprimiéndole un sello muy particular y encauzando el crecimiento sobre el ejido de La Cantera, saltando la barrera que antaño había representado el Río Mololoa. Fue en este momento en que, poco a poco, se fue expandiendo la ciudad, llegando incluso a superar los límites de lo que se había establecido como el área urbana mencionada, que se compone, como se han mencionado, de una pluralidad de expresiones en cuanto a tamaños, volumen de población y composición social.

Todo lo anterior no fue fortuito. Habrá que destacar el intento, en primera instancia, por parte del gobierno de Antonio Echevarría (1999-2005), por “controlar” el crecimiento desordenado y ante la demanda constante de vivienda, busca encauzarle sobre áreas susceptibles de urbanizar, lo que en forma posterior llevaría a cabo su homólogo Ney González (2005-2011), en su intervención sobre la ciudad, dando lugar a la construcción de áreas comerciales del tipo de Plaza Fórum –sobre la avenida Colosio- la demolición de los antiguos estadios y la apertura en su lugar de la “Ciudad de las Artes”, la construcción de la “Arena Cora”, en tierras del ejido Camichín de Jauja, la “Ciudad de la Salud” y la “Ciudad del Conocimiento”, además de haber otorgado en donación, suelo para la construcción del hospital “Puerta de Hierro” y otras obras de relevancia, sobre suelo de la ciudad industrial nayarita, lo que va generando la pauta para la consolidación de la tendencia de crecimiento enfocada sobre los ejidos de La Cantera y Camichín de Jauja, para dar forma a la reserva urbana de La Cantera, sobre una extensión un poco mayor de las 800 hectáreas. Como parte de este proceso encontramos un importante listado de nuevos asentamientos, entre los

que figuran: Villas del Molino, Villas del Parque, Justino Ávila Arce, Villas de La Cantera, Vistas de la Cantera, El Rubí, El Olimpo, Jazmines, Villas del Roble, Aramara, Los Girasoles y Bicentenario, entre otras, cada una de las cuales ha surgido en momentos distintos y reúne también características muy distintas.

Otro aspecto se refiere a las distintas formas y las circunstancias en que se han creado estos asentamientos. Conforme los tiempos han avanzado, la presencia gremial y de organizaciones sociales enfocadas a la promoción inmobiliaria ha sido cada vez menor, es más importante la presencia de capital privado con la anuencia, e incluso, bajo convenios específicos con los organismos del estado encargados de estas cuestiones. En el primer grupo destacan los casos de Jesús García, Jazmines, Justino Ávila Arce, Revolución, Los Girasoles y 21 de Mayo, que contrastan con los casos de Villas del Parque, Villas del Molino, Villas de la Cantera, Vistas de La Cantera y La Floresta, que surgen a través de promociones de agencias inmobiliarias privadas (Dynamica, Casas Geo, Big Eyes) bajo convenios con INFONAVIT, FOVISSSTE y la anuencia del organismo especializado del Gobierno del Estado (IPROVINAY).

Actualmente en esta zona hay poco más de 30 asentamientos de distinto tipo: populares, gremiales y desarrollos urbanos particulares, éstos últimos constituyen poco más del 50%; en este sitio se han incrustado varias firmas inmobiliarias regionales. Cuentan con infraestructura comercial y de servicios, entre ellas tiendas departamentales en dos pequeñas plazas, escuelas de nivel básico y medio superior, áreas deportivas y recreativas -unidad deportiva y estadio de fútbol de corte moderno-; se ha construido un gran bulevar que conecta con la obra del libramiento oriente, entre otras cosas. Al mismo tiempo, se visualizan problemas serios de deterioro urbano y desgaste acelerado de parte de la infraestructura de servicios.

Con el agotamiento del suelo y las contingencias que la ciudad ha vivido, además de la presión social por el suelo para vivienda, de manera poco ortodoxa, el gobierno del estado habilitó nuevas áreas para el poblamiento, es ahí donde surgen la colonia 3 de Julio y Nuevo PRI, en 2012 y 2013, respectivamente. Estas colonias se encuentran a espaldas del estadio de fútbol, que representa una de las grandes edificaciones de La Cantera, para llegar a éstas hay que recorrer un buen tramo del Bulevar Aguamilpa hasta llegar a la Avenida Villas de León, en el fraccionamiento Vistas de La Cantera, de ahí continuar hasta llegar a la Avenida Villas de Montalvo, que lleva directamente a la confluencia con la carretera rural a Camichín de Jauja, pasando en el recorrido,

por la edificación, hasta conectar con el camino a la localidad de Mora. Cabe resaltar que a la altura del estadio se aprecian los dos asentamientos en toda su extensión.

Vista aérea Colonia 3 de Julio



Foto: Hugo Humberto Zepeda y Gyna Macedo

Vista aérea de la colonia Nuevo PRI



Foto: Hugo Humberto Zepeda y Gyna Macedo

Lunares de pobreza: 3 de Julio y Nuevo PRI

En la inmensidad del área urbana de La Cantera, como se ha dicho, se encuentran diseminados una amplia gama de asentamientos, de todas formas, tamaños y diversos en cuanto a su composición social. Conviven fraccionamientos tipo medio, en los que habita en mayor medida, población joven, matrimonios relativamente jóvenes la mayoría, con un estándar de entre dos y tres hijos, familias en que padre y madre en buena medida trabajan en el área gubernamental o bien son empleados de empresas privadas dedicadas a la comercialización o la prestación de servicios de distinto tipo y, por otra parte, población también que se desempeña en actividades propias del ámbito gubernamental. La Cantera se caracteriza por una relativa calma durante el día, que al atardecer se torna en gran dinamismo; es común el flujo de personas y vehículos automotores entre las principales avenidas, como es el caso de la Avenida Villas de León en el Fraccionamiento Vistas, pero además, un flujo vehicular más o menos intenso a lo largo de la principal vía de acceso al área, la Avenida Aguamilpa, que atraviesa de oriente a poniente y funciona como el principal conector a la mayor parte de las colonias con que cuenta La Cantera. Justamente, recorriendo esta área se puede apreciar lo abigarrado de las construcciones, la gran densidad de viviendas. Desde el mismo momento en que se cruza el puente del ferrocarril, punto que marca el límite entre la “ciudad industrial” y lo que ahora es La Cantera, (“Las Canteras” para algunos), nos transportamos, de hecho, a otra ciudad, al otro Tepic. Recorriendo el Bulevar Aguamilpa en ambos sentidos e ingresando por la Avenida Villas de León, se encuentran varias cosas que llaman la atención: viviendas estandarizadas, de dimensiones pequeñas, las formas constructivas que se adaptan, de alguna manera, a formaciones de suelo irregular, en el que proliferan los canales y arroyos que se han convertido en factores de riesgo para la población en temporada de lluvias; la manera en que se vienen configurando distintos espacios que, por diferentes motivos han llevado en muchos de los casos, principalmente al paso de avenidas y bulevares, a la mixtificación de usos de suelo, más allá de los destinos que se les ha otorgado, como suelos de uso habitacional; al mismo tiempo, también es notable la ausencia de áreas verdes, e igual sucede con áreas recreativas y deportivas, que a lo largo y ancho de este trozo de ciudad se cuentan con las manos. En este caso, habrá de reconocerse que los hay en los planteles escolares con que cuenta, pero son espacios limitados a la población escolar, sólo en días de clase. Por otra parte, hay una marcada tendencia de deterioro en relación al patrimonio construido, entre la vivienda que se agota y muestra en forma rápida sus

deficiencias y el equipamiento urbano, comenzando por las vialidades y la infraestructura de servicios (agua potable y drenaje), que muestran signos de agotamiento y amenazan continuamente con colapsar. Actualmente La Cantera tiene problemas de abasto de agua potable y al mismo tiempo, su drenaje manifiesta serios problemas, rupturas de la tubería, fugas constantes que invaden los canales, que, cabe decir, en los primeros años, cuando el poblamiento de esta área era incipiente, éstos conducían agua limpia, proveniente de algunos manantiales que nacen en la zona para perderse en el valle, en algunos pequeños ramales que se encuentran con el Río Mololoa. La historia de La Cantera es breve, su poblamiento ha sido rápido, o al menos su ocupación, sin que necesariamente sus poco más de 30 colonias estén habitada en su totalidad; sin embargo, la totalidad del suelo ha sido asignada a grupos de solicitantes, a organizaciones sociales, sindicatos, partidos y, en mayor medida, se ha otorgado bajo acuerdos no muy claros, un poco más del 60% de éste, a empresas constructoras y a promotores inmobiliarios privados, como los mencionados anteriormente. Es decir que, llegado el año de 2009, ya no había suelo “que repartir”, de modo que, a la par del debate y aprobación posterior de la Ley de Vivienda del Estado de Nayarit, en el año 2010 se echó a andar el Plan Parcial de Desarrollo de Ciudad Satélite², al que se asignarían poco más de 1,200 hectáreas, con lo que se afectó a los ejidos de La Cantera, Mora, San Cayetano y Camichín de Jauja. Esto abrió las puertas para que, “habiéndose agotado” el suelo para vivienda y ante una serie de eventualidades, derivados principalmente de contingencias provocadas por situaciones de riesgo o problemas consumados: derrumbes, deslaves, inundaciones, entre otras cosas, que año con año se viven entre los zanjones, lomeríos o en los márgenes de los arroyos o el río Mololoa, en 2012, temerosos de algo semejante, cerca de 600 familias que habitaban en las faldas del cerro, entre las colonias de Las Conchas y Emilio González, comenzaron a demandar suelo para vivienda, primero en forma aislada y en forma posterior con el apoyo de líderes sociales, entre los que destaca Eduardo Saucedo Fuentes³, dirigente de una organización denominada Movimiento Urbano, ligado a una tendencia del PRI, hasta recibir el predio de manos del Instituto Promotor de la Vivienda del Estado de Nayarit (IPROVINAY), en el mes de junio. Cabe aclarar que al momento de la entrega sólo se atendió a 150 familias, de modo que la mayoría quedó a la espera, bajo la promesa de que en forma posterior se le haría entrega al resto, en las inmediaciones del predio.

Sin embargo, el proceso ya no tuvo continuidad, más cuando el gobernador que

recientemente había tomado posesión, en septiembre de 2011, desde la campaña había hecho compromiso con una organización de pepenadores, denominada “Nuevo Amanecer”, compuesta de alrededor de 500 familias, diseminadas en distintas colonias al norte de la ciudad (El Faisán, Camino a Jauja, Ruinas de Jauja, Amado Nervo, Pancho Villa, El Punto y Loma Hermosa, entre otras), en las inmediaciones de “El Iztete”⁴, de entregarles lotes para vivienda. Eso no ocurrió sino hasta el año 2013, bajo el acuerdo de entregarles en primera instancia, 120 lotes para igual número de familias, para en forma posterior otorgarles otros treinta, con lo que quedarían en igualdad de condiciones que la 3 de Julio, 150 familias en cada una de estas colonias. Así surgió la colonia “Nuevo PRI”, compuesta por familias de pepenadores.

Una particularidad que comparten, es que en ambos casos se les dotó de los terrenos en breña, sin servicios, sin equipamiento urbano, sólo con el trazo de las calles y la organización del espacio, que contemplaba área de donación para servicios comunitarios, para escuela, casa de la mujer y clínica. Entre 2013 y 2017, las escuelas funcionaron en carretones, o remolques en parte, y en su mayoría en pequeñas aulas construidas de madera y techos de lámina de cartón, sin contar hasta el momento con servicios de salud, o la casa de la mujer.

En ambos casos pasaron algunos meses para que se les otorgaran los apoyos necesarios, y así fue como, mediante un crédito obtenido por gestiones del gobernador, lograron que se les construyera su vivienda, sus pies de casa, consistentes en una recámara, cocina-comedor, sala y baño, construidas en lotes de 7 por 15 metros (105 metros cuadrados). En donde se manifiesta una diferencia es en los acabados, mientras que a 3 de Julio se le entregó en obra negra y con techos de lámina, con baños y módulos cilíndricos habilitados como sanitarios, considerados ecológicos, los cuales nunca tuvieron la funcionalidad deseada en tanto que en Nuevo PRI se les otorgaron viviendas con mejores acabados, sobre todo, en relación con los techos que son de concreto; en ambos casos se le introdujeron los servicios de agua⁵ y luz⁶ en forma más o menos rápida, aun cuando el agua se tiene de manera irregular, ninguno de los colonos tiene contrato al respecto, al diferencia de la luz, que la mayoría cuenta con ella debidamente contratada. En cuanto al agua, tuvieron que pasar algunos meses en ambos casos hasta lograr que se les introdujera el servicio, primero mediante hidrantes comunitarios y una vez que se tendió la red de conducción se fue asignando la toma domiciliaria en la mayor parte de los lotes habitados. Ambas colonias fueron avanzando también en el equipamiento urbano, sus vialidades poco a poco se han venido

acondicionando, de la misma manera en que se ha tendido la tubería del drenaje, el cual no se ha puesto en funcionamiento hasta ahora, debido en parte a que se carece del colector y tampoco se ha definido hacia dónde estará orientado, teniendo en cuenta que respecto a la mayor parte de las colonias pertenecientes al área urbana de La Cantera se encuentran por debajo de su nivel.



La experiencia de vida en comunidad acercó a los pobladores hacia la autoridad, principalmente al gobernador del estado, con quien lograron trabar buena relación, trayéndoles buenos resultados en algunos aspectos. La relación con el gobernador Roberto Sandoval, representó para los pobladores de la colonia Nuevo PRI un aspecto fundamental, les permitió el acceso rápido con distintos funcionarios del gabinete estatal, particularmente con los encargados de obras públicas, la Comisión Estatal del Agua y los directores en turno del Instituto Promotor de la Vivienda, con quienes tenían el camino más o menos libre para las gestiones a desarrollar, ligadas a las necesidades de la colonia; por su parte del lado de 3 de Julio el acompañamiento durante algún tiempo, por parte de Eduardo Saucedo y los técnicos con que viene trabajando en su organización también les ayudaron a abrirse puertas en distintas dependencias del gobierno estatal y el municipio.

Podemos decir que en muy poco tiempo, los logros de las colonias en lo material han sido considerables. Han obtenido pie de casa, servicios como el agua y la energía eléctrica en las condiciones señaladas anteriormente, poco a poco se vienen mejorando algunas vialidades a través de lo que le llaman “empedrado ahogado” que mezcla la piedra y el concreto; al mismo tiempo han logrado la construcción de los edificios educativos en preescolar y primaria, a los que poco a poco, también se les viene otorgando el debido reconocimiento por parte de la secretaría de educación, que se ha encargado de incorporar en forma paulatina, personal docente de carrera, ya que en los inicios tenían en su mayoría, instructores comunitarios del CONAFE; muy pronto también lograron que se les incorporara un servicio de transporte urbano gratuito. El gobierno del estado puso en sus manos dos pequeñas unidades con capacidad para 20 personas, que durante el día funcionaban con una frecuencia de una hora entre una unidad y otra, o cuando se incrementaba la demanda, sus recorridos eran cortos, se movían hacia un asentamiento vecino, situado en el área de La Cantera, denominado Aramara, en un punto de paso de las distintas rutas de transporte regular que entran a La Cantera y conectan con distintos puntos de la ciudad; los vehículos eran administrados por los mismos conductores, que en asamblea de cada una de las colonias se eligió para el efecto, éstos tenían un apoyo por parte del gobierno del estado, por un monto de 5000 pesos mensuales, a manera de compensación, porque nunca se manejó como sueldo, de ahí tenían que resolver el tema del mantenimiento de las unidades, que en poco tiempo comenzaron a manifestar problemas, al grado que en más de alguna ocasión el servicio se paralizó; de modo adicional se introdujo una ruta que lleva al centro de la ciudad y entra a la colonia cada hora, en un horario de las 6 de la mañana a las 6 de la tarde. De los dos servicios, sólo se mantiene este último, dado que, al concluir el periodo de gobierno del Roberto Sandoval, las unidades les fueron retiradas, retirando al mismo tiempo el apoyo que mensualmente les venían proporcionando a los conductores que los colonos habían designado.

Ahora, en forma reciente, con la entrada del nuevo gobierno, durante el mes de diciembre, las distintas dependencias abrieron canales de comunicación para llevar a las colonias, algunos de sus programas. Destacan el programa de regularización del servicio del Sistema de Agua Potable del municipio de Tepic, la continuación de las obras de machueleo y pavimentación de algunas de las principales calles y avenidas, el plan de redensificación por parte de IPROVINAY, y una de las novedades, por parte de la Secretaría de Desarrollo Social del gobierno del estado a través del

programa “Médico en tu casa” que, en coordinación con la unidad académica de Medicina de la UAN, se está encargando de elaborar un diagnóstico en el rubro salud-enfermedad para, de esa manera avanzar en el plano de la medicina preventiva.

Por otra parte, a nivel de los planteles escolares, desde la creación del preescolar y la primaria en su sede inicial, en la que carecían de equipamiento, lograron con el gobierno anterior sellar compromisos como la dotación de útiles escolares, uniformes y calzado, de la misma manera como se procede con el resto de las escuelas de la entidad, y al mismo tiempo consiguieron que se les estuviera dotando despensa mes con mes para los desayunos escolares, previendo que en la mayoría de los hogares no se tuvieran las condiciones para mandar a los niños debidamente desayunados a la entrada a clases. Sin embargo, a partir de noviembre de 2016 dicho apoyo se cortó abruptamente, dada la proximidad del cambio de gobierno, lo que provocó, sin duda, grandes dificultades entre los padres de familia y los profesores de los dos planteles. Ahora con el nuevo gobierno, desde el mes de octubre de 2017 las cosas se vienen regularizando. Cabe señalar que tanto en el preescolar como la primaria los padres de familia se han organizado y conformaron un equipo encargado de los desayunos, para lo cual habilitaron un espacio a manera de cocina y comedor, todo ello corre por cuenta de los padres y madres de familia que han hecho el esfuerzo de que la participación se amplíe y sea rotativa, lo que por momentos se ha tornado en una complicación, porque en realidad no todos los padres y madres están dispuestos a participar.

Conclusiones

Con este breve recorrido, con la experiencia y la dinámica en que se ha manifestado el crecimiento de la ciudad, errático de modo marcado, apuntamos algunos aspectos que caracterizan de modo general y que también ilustran lo que ahora se viene perfilando en La Cantera; basándonos en la dicotomía Macro–micro de Camagni, se percibe que las instituciones no han cumplido cabalmente su rol ni las reglas establecidas de manera correcta:

- a) Vaciamiento del centro de la ciudad y el surgimiento de nuevos centros alternos.
- b) La emergencia y preminencia del capital privado y la reducción del Estado en la promoción inmobiliaria.
- c) La reducción del poblamiento popular, que había tenido un importante impulso en la década de los ochenta.

- d) La falta de elementos de carácter social, que se convierten en factores que no necesariamente abonan en la construcción de un habitan sustentable
- e) La ausencia de herramientas sociales y políticas en el ámbito social, de corte participativo en la construcción de la ciudad.

A nivel micro:

- f) Los individuos, a pesar de que han obtenido múltiples beneficios (terreno, casa, insumos, etc.) no han logrado cohesión social, ni generado redes solidas de cooperación.
- g) Son vulnerables ante los cambios políticos y administraciones gubernamentales.

En la dimensión formal e informal:

- h) Continúa imperando la cultura del subsidio (dependencia económica).
- i) No obstante, hay señales inequívocas de que, a nivel de grupos, como sucede en la escuela, se manifiesta un potencial importante en términos de la organización y la participación en la resolución de problemas comunes, como sucede en el caso de los desayunos escolares.

Bibliografía

- ARDILA, Rubén (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 35, núm. 2, 2003, pp. 161-164. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá.
- CAMAGNI, R. (2003). Incertidumbre, capital social y desarrollo local: enseñanzas para una gobernabilidad sostenible del territorio. *Investigaciones Regionales*.2. 31-57.
- CAMARGO, M. (1996). Violencia escolar y violencia social. Trabajo presentado en el Quinto Congreso Nacional de Prevención y Atención del Maltrato Infantil, noviembre, Bogotá. http://www.acosomoral.org/pdf/rce34_03ensa.pdf
- COVARRUBIAS CUELLAR, Karla Yolanda y Josefina Cuevas Hernández (2010). “La pobreza urbana en Colima: apuntes teóricos y metodológicos”, en COVARRUBIAS CUELLAR, Karla Yolanda y Josefina Cuevas Hernández (coords.) *La percepción social de la pobreza en Colima*. Universidad de Colima, México, pp. 13-50.
- DURSTON, J. y LÓPEZ, E. (2006). *Capital Social y gestión participativa en la cuenca de Pázcuar*.

Revista de la Cepal. 90. 105 - 119. Desde <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/27641/LCG2323eDurstonLopez.pdf> > [18 de junio de 2014].

GROOTAER, C., NARAYAN, D., NYHAN-JONES, V. Y WOOLCOCK, M. (2004). Cuestionario integrado para medición de capital social. Grupo de expertos en capital social. Banco Mundial.

JIMENEZ LOPEZ, Olimpia (2013). Modelo de gestión social sustentable para la comunidad de San Ignacio, Nayarit, México. Tesis de Doctorado en Planeación Estratégica. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

KLIKSBERG, B. (1999). Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo. Revista de la CEPAL. 69, 85-102.

Desde <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/19254/kliksbergesp.pdf>

NEGRETE CASTELLANO, María América (2015). Estudio epidemiológico de los trastornos de conducta alimentaria en población escolarizada en el estado de Nayarit, México. Tesis de Doctorado en Estudios de Psicología de la Salud y Psicología del Deporte, Universidad Autónoma de Barcelona.

ZEPEDA LOPEZ, José Salvador (1993). “Tepic: urbanización, y MUP”, en Ciudades Revista de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU), Puebla, Pue., México, pp. 38-42.

ZEPEDA LOPEZ, José Salvador y Carlos Enrique Flores Rodríguez (2009). Entorno urbano y presencia ciudadana. Los Comités de Acción Ciudadana en Tepic, Ed. UAN, Tepic, Nay., México.

Notas _____

¹ Decreto número 8385, fechado el 4 de diciembre del año 2001, por parte del H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Nayarit, a iniciativa del Poder Ejecutivo Estatal que buscaba hacer frente a la demanda de suelo para vivienda, que se venía manifestando desde algunos años atrás.

² Según el gobernador en turno, Ney González Sánchez, en la planeación de Ciudad Satélite estaban involucradas diversas instituciones municipales, estatales y federales, con un único fin: abastecer de 30 mil viviendas para todos los estratos sociales.

³ En palabras de Manuel Castro, principal dirigente y fundador de la colonia 3 de Julio, fue Eduardo quien les estuvo orientando en la parte legal de las gestiones, hasta que lograron la autorización y pudieron ocupar el predio en que se encuentra asentada la colonia

⁴ Es el nombre del predio en que se encuentra situado el relleno sanitario, que viene funcionando desde hace cerca de 30 años, al norte de la ciudad, en las inmediaciones, por cierto, del Río Mololoa.

⁵ Como suele suceder en estos casos, el abasto de agua llega durante algún tiempo mediante las pipas de particulares, de la autoridad municipal o a través de promociones de organizaciones o partidos políticos, a cuyas expensas se encuentran los colonos durante el tiempo en que esto se mantiene sin resolver.

⁶ A decir de los colonos, al principio habitar sus lotes sin agua y luz era complicado, en este caso tuvieron que cooperarse entre los vecinos para la compra de grandes extensiones de cable para traer la corriente de un predio situado a más de 200 metros de distancia, un predio en el que se encontraba un rancho y tenía un poste con su transformador, pues dicho rancho contaba con una pequeña unidad productiva y un establo, además de un pozo con el cual se abastecía de agua. El acceso a la corriente se limitaba a la iluminación, nadie de los colonos podía disponer de ésta para aparatos como el radio, la televisión o equipos musicales sofisticados, mucho menos para equipo de cómputo, además de que estaba restringido en horarios, por la noche eran algunas horas, de las 6 a las 10 de la noche únicamente.

La vivienda y el desarrollo sustentable de las principales ciudades de Oaxaca durante el periodo 2000-2015

Housing and sustainable development of the main cities of Oaxaca during the period 2000-2015

Karina Aidee Martínez García¹, Maribel Pérez Pérez² y Miguel Angel Osorio Hernández³

Resumen: Considerando el término vivienda adecuada, se analiza su influencia al desarrollo sustentable de las principales ciudades de Oaxaca; suponiendo que el crecimiento de la vivienda favorece el desarrollo de los centros urbanos a través de “lugares centrales”. Utilizando la metodología de regresión lineal y análisis de redes, se concluye que la construcción de la vivienda ha incrementado del 2000 al 2015, y debido a la creciente demanda habitacional influye con una muy baja contribución al desarrollo sustentable de las ciudades, y tampoco genera centralidad en el territorio, por lo que se recomienda una revisión de las políticas públicas.

Abstract: Considering the concept of adequate housing, its influence on the sustainable development of the principal cities of Oaxaca is analyzed; Assuming that the growth of housing favors the development of urban centers through "central places". Using the methodology of linear regression and network analysis, it is concluded that the construction of housing has increased from 2000 to 2015, and due to the increasing demand for residential influence with a low participation to the sustainable development of cities, and does not generate centrality in the territory, for which a review of public policies is recommended.

Palabras clave: Habitabilidad; Sustentabilidad; Ciudades; Oaxaca; Red Urbana

¹ Maestra en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico - Estudiante del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico en el Instituto Tecnológico de Oaxaca, México; en el área de Desarrollo Regional Sustentable. Correo-e: aidee1005@hotmail.com

² Maestra en Ciencias de la Educación- Estudiante del Doctorado en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico en el Instituto Tecnológico de Oaxaca, México; en el área de Desarrollo Regional Sustentable. Correo-e: mary01758@hotmail.com

³ Licenciado en Comercio Internacional de Productos Agropecuarios - Estudiante de la Maestría en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico en el Instituto Tecnológico de Oaxaca, México; en el área de Desarrollo Regional Sustentable. Correo-e: miguelosorio.28@hotmail.com

Introducción

En sus inicios la problemática analizada por la Ciencia Regional se delimitó a la especialización, al crecimiento económico, a la obtención de ganancias y a la localización de empresas e inversiones a nivel espacial (caso del “paradigma de la localización”). Posteriormente incluyó el análisis teórico-metodológico, el cual explica el crecimiento y el desarrollo económico, dando origen al “paradigma del desarrollo” (Miguel, 2011). Actualmente, la problemática de las regiones impulsa los estudios regionales hacia “el bienestar objetivo y subjetivo basado en la complejidad”. El análisis de las redes territoriales “urbanas y rurales” cae en esta consideración, manifestando el comportamiento social, que proporcionan herramientas teórico-metodológicas para el análisis de las ciudades.

En los lugares centrales la importancia económica para el bienestar social y familiar de la vivienda es innegable, ya que según CEDRUS (2016), en México el 75% del uso del suelo corresponde a la misma; un principal activo en el patrimonio de las familias, considerado como un ahorro e inversión. En este sentido, una “vivienda adecuada” es más que un techo bajo el cual protegerse. Para la ONU significa disponer de un lugar con comodidades básicas espaciales, estructurales y servicios apropiados de calidad, sin perjudicar al medioambiente y la salud, todo ello a un costo razonable. En este contexto, se analiza el nivel de influencia de la vivienda en el desarrollo sustentable y la centralidad de las pequeñas, medianas y grandes ciudades de Oaxaca con población mayor a 15 mil habitantes. (Miguel A., 2017a)

Marco conceptual

Ciudades, vivienda y desarrollo sustentable

Hablar del desarrollo urbano, remite a conocer principalmente sobre una “ciudad”, mismo que se define como el centro territorial de la acumulación de capital, un centro espacial de la distribución e intercambio de mercancías (Casado, 2010), espacio que se ocupa de manera eficiente, buscando la producción económica y el bienestar de la población en las diversas regiones. Existe el supuesto que la creación de viviendas en su territorio, puede propiciar el “desarrollo sustentable” de las propias ciudades, buscando la armonía entre el bienestar económico, social y ambiental. Según Lamy (2006), la red de urbanización se basa en los diferentes cambios que se generan en el planeta,

con gran variedad morfológica y cultural. Lefebvre y los neomarxistas definen la ciudad y lo urbano desde un enfoque social y espacial: “el corazón de las sociedades actuales, el espacio (social) es un producto (social)”.

Continuando, como parte de la célula que forma a las ciudades se define a la vivienda desde diferentes perspectivas; según Rugiero (2000), ha sido analizada desde un contexto histórico-social por autores como Ball, Cortés, Villavicencio, Haramoto y Connolly, quienes la relacionan con el hábitat. La interacción del desarrollo con la vivienda surge de la concentración territorial de éstas en las ciudades, que de alguna forma influyen al medioambiente, dificultando en ocasiones la sustentabilidad de las ciudades. Desde una visión “economicista”, Solís (1994), argumentan que la vivienda es un objeto de ganancia para una serie de agentes inmobiliarios y constructores, y objeto de políticas públicas que buscan facilitar el acceso de la misma a sectores menos favorecidos. (Miguel A., 2017a:4)

Por lo tanto, de acuerdo a estos fundamentos se sostiene que el acceso a un bien como la vivienda, amplía las capacidades de las personas. El acceso a ese bien le dota de un conjunto de capacidades: socializar, trabajar, disfrutar de momentos de recreación familiar, quizás participar en eventos políticos que, de otra manera, no le serían asequibles, mejorar su reputación social y, en consecuencia, su autoestima y su relación con la comunidad (López y Vélez, 2013:7). Por ejemplo, el hecho de contar con una vivienda propia y contar con servicios básicos como agua potable, impacta de forma positiva en la vida de las personas, ya que al no tener estos gastos extras (en renta de vivienda o compra de agua) tendrán más ingreso disponible para aspectos como educación, salud y/o entretenimiento. En resumen, el acceso a bienes y servicios abre un conjunto de capacidades mismas que impactan directamente en el nivel de bienestar. (Martínez, 2018)

Para definir la clasificación de la vivienda Hurtado (2011), inicialmente la define como “una edificación cuya principal función es ofrecer refugio y habitación a las personas, protegiéndoles de las inclemencias climáticas y de otras amenazas naturales”. Desde un enfoque antropológico y sociológica de la vivencia como los conceptos casa, morada, residencia, hogar y alojamiento, a diferencia de la construcción de vivienda que abarca las características técnicas y estructurales, la distribución del espacio físico, así como la disponibilidad de servicios (García, 2010). Con base a los programas de gobierno la vivienda es clasificada como adecuada, digna y decorosa, de interés social o sustentable (Cuadro 1).

Cuadro 1.- Comparativo de diferentes acepciones enfocados a la vivienda

Adjetivos de la vivienda	
Nombre	RESUMEN
Vivienda adecuada	Organizaciones como la ONU la definen como un lugar con privacidad, accesibilidad, seguridad, estabilidad y durabilidad estructurales, iluminación, infraestructura básica; factores apropiados de calidad del medioambiente y salud, todo ello a un costo razonable”.
Vivienda digna y decorosa	Se enfoca al cumplimiento de los requisitos de construcción como: seguridad estructural, dimensiones mínimas, instalaciones de agua, luz, drenaje y certeza jurídica sobre la propiedad, tema estudiado por el autor Connolly.
Vivienda de interés social	Se determina como la vivienda para los sectores vulnerables de la población, destinada al mejoramiento de la situación habitacional, siendo accesible por medio de créditos institucionales, un experto en la materia es el autor Haramoto.

Fuente: Elaboración propia.

Existen instituciones que se han enfocado en la evaluación de la calidad de la vivienda en cuestión de las necesidades y expectativas humanas; la más sobresaliente ha sido la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) por sus indicadores de necesidades básicas insatisfechas (NBI), otra institución enfocada a las carencias, es el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), considerando los avances de una sociedad más allá de su sostenibilidad económica; cabe señalar que el estudio de las necesidades es más allá de lo que el sujeto requiere como lo indica Maslow (1991) en el contexto de la vivienda y el hábitat.

Sin embargo, conviene aclarar que resulta un proceso complejo englobar de manera general las principales características de una “vivienda adecuada” como tal, debido a que, aunque existan leyes federales y estatales en materia de vivienda, existen problemas para implementar y homogenizar una normatividad internacional sobre la vivienda y tipo de construcción. Bajo ese contexto podemos decir que en México se dan los primeros acercamientos en cuanto a la vivienda sustentable y medio ambiente con base a las deficiencias tanto cualitativas como cuantitativas en materia de vivienda, por lo que se propuso un enfoque integral y sustentable de cooperación regional en aspectos como la estructuración territorial y el desarrollo de centros de población, considerando la infraestructura, equipamiento, la vivienda y factores ambientales que permitan un desarrollo regional sostenido y homogéneo (Higuera y Rubio, 2011: 195).

Existen problemas con la vinculación entre la política habitacional y la política de desarrollo urbano, como resultado existen deficiencias en el ordenamiento territorial, sumándose a ello las complicaciones en la regulación del mercado de suelo, provocando una oferta de vivienda inadecuada, con altos costos económicos, sociales y ambientales (de infraestructura, equipamiento y movilidad). Por tal motivo, la Organización de la Naciones Unidas ha propuesto la “Estrategia Global de Vivienda 2025”, propone rediseñar la política de vivienda en un entorno urbano sustentable en coordinación a la política de vivienda con la política de desarrollo urbano y el ordenamiento territorial, mediante el fortalecimiento de la coordinación entre los tres ámbitos de gobierno, con el fin de no generar un rezago en el suministro de servicios básicos frente a un mercado habitacional creciente (PUEC, 2012).

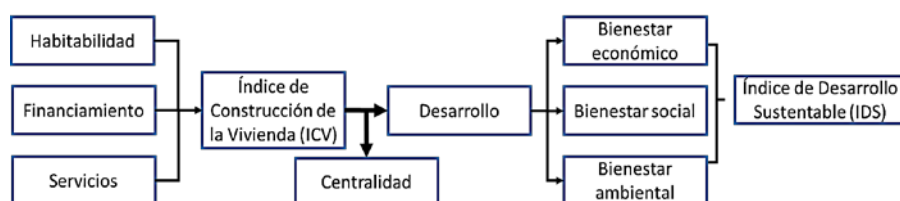
Si bien anteriormente el desarrollo se medía desde un enfoque economicista teniendo como punto de referencia el PIB per cápita, actualmente se ha demostrado que no es suficiente, sosteniendo que, si bien el crecimiento económico de una nación es necesario, no es condición suficiente para poder explicar su grado de avance. Ante esto se han recurrido a nuevos fundamentos que traten de medir el desarrollo de una manera más completa, uno de estos es el “índice de desarrollo humano” (IDH) propuesto por el PNUD y lo define como el proceso de ampliación de las posibilidades de elegir de los individuos que tiene como objetivo expandir la gama de oportunidades abiertas a las personas para vivir una vida saludable, creativa y con los medios adecuados para desenvolverse en su entorno social (López y Vélez, 2013: 8). Por su parte el CONAPO lo define como un proceso continuo de ampliación de las capacidades y de las opciones de las personas para que puedan llevar a cabo el proyecto de vida que, por distintas razones, valoran. Esta propuesta del IDH se deriva del enfoque de “bienes y capacidades” y hace énfasis en el carácter instrumental del acceso a bienes y servicios, concibiéndolos únicamente como un medio para poder alcanzar un plan de vida o una realización individual plena (López y Vélez, 2013: 5).

Finalmente, el análisis de las interacciones de las ciudades se lleva a cabo a través de las “redes” que estas conforman. Serrano (2000), basado en el autor Cori, define red urbana como “la jerarquía general de las ciudades que organizan la vida social de una región”. En términos parecidos Bruyelle la establece como entidades reales que, situadas en el territorio, nos sirven de punto de referencia, determinan como “subsistemas y sistemas urbanos”.

Procedimiento metodológico

El modelo metodológico establece la relación entre la vivienda y el desarrollo sustentable en las ciudades durante el periodo 2000-2015. En la figura 1 se especifica este modelo en sus dimensiones económica, social y ambiental. Planteando que un aumento de los indicadores de la vivienda se refleja en el aumento del desarrollo sustentable, y también en la centralidad de las ciudades. Cabe aclarar que en este modelo no se considera la calidad de las viviendas, el material con el que están construidas, el grado de hacinamiento ni los riesgos por los lugares donde se construyen, el énfasis es en su construcción.

Figura 1.- Modelo metodológico de la investigación



Fuente: Elaboración de los autores con base al modelo de la vivienda digna de (SIDESCA, 2016; Miguel, A., 2017b)

El modelo propone que un aumento de los indicadores de la vivienda, como la infraestructura y los servicios, se refleja en el aumento del desarrollo de las ciudades.

Instrumentos de la información

Se seleccionaron indicadores demográficos y de vivienda de los Censos y Conteos de la Población del INEGI (2000, 2005, 2010 & 2015); sobre el desarrollo, tomando el índice de desarrollo humano y el PIB de (PNUD, 2014); y sobre el aspecto ambiental, el consumo de agua y generación de residuos sólidos del INEGI (2000-2010); de ciudades con población mayor de 15 mil habitantes. La valoración de los índices de desarrollo humano y vivienda se consideraron bajo la escala de: 0.00 a 0.20 (muy baja), 0.21 a 0.40 (baja), 0.41 a 0.60 (media), 0.61 a 0.80 (alta); y 0.81 a 1.00 (muy alta).

El análisis de la información determinado por el autor Miguel A. (2017b) se basa en un enfoque cuantitativo derivado de la aplicación de la “técnica estadística de regresión”, para la asociación existente entre las variables, Y: “desarrollo sustentable” (IDS) y Xi: “vivienda” (IV).

Desarrollando un modelo matemático que expresa la ecuación 1, siendo la formula general de regresión lineal: Ecuación 1. $Y' = a + bX_i$

donde Y' : valor predictivo de la variable; a : intersección de la línea recta; b : pendiente de la línea recta; X_i : valor de variable independiente; a y b coeficientes de regresión.

Por otra parte, si las ciudades se consideran nodos de una red, siendo la centralidad, una medida que corresponde al número de enlaces que posee un nodo con respecto a los demás. Entonces la “centralidad de grado” de cada nodo j se define en la ecuación 2:

$$\text{Ecuación 2. } C(j) = \sum r_{ij} = \sum \{ \text{Corr (IDS-IV)}_{ij} / d_{ij}^2 \}$$

donde d_{ij} es la distancia entre los nodos (ciudades); $C(j)$ medidas de centralidad correspondientes al grado de entrada o salida. Interpretándose como una medida de flujos de ingreso (mercancías, personas, vehículos, etc.).

Resultados de la investigación

Contexto de la red de ciudades de Oaxaca

Como parte de la información que cubre a Oaxaca es importante resaltar su culturalidad y de ello su gran parte de lenguas originarias del Estado; según el “Catálogo de Localidades Indígenas”, cuenta con 1,719,464 hablantes indígenas, mismo que corresponde a un 45% del total de su población, resaltando las 12 ciudades y las 2 Zonas Metropolitanas analizadas, influidas por áreas conformadas por asentamientos de pueblos originarios.

En el cuadro 2, se describe cada una de las ciudades indicando el nombre oficial y el nombre cotidiano; éste último es el que se utilizará a lo largo del texto, con excepción de la Zona Metropolitana de Tehuantepec y la Zona Metropolitana de Oaxaca que se denominarán con las abreviaturas Z_{MT} y Z_{MO} .

Cuadro 2.- Sistema de ciudades de Oaxaca

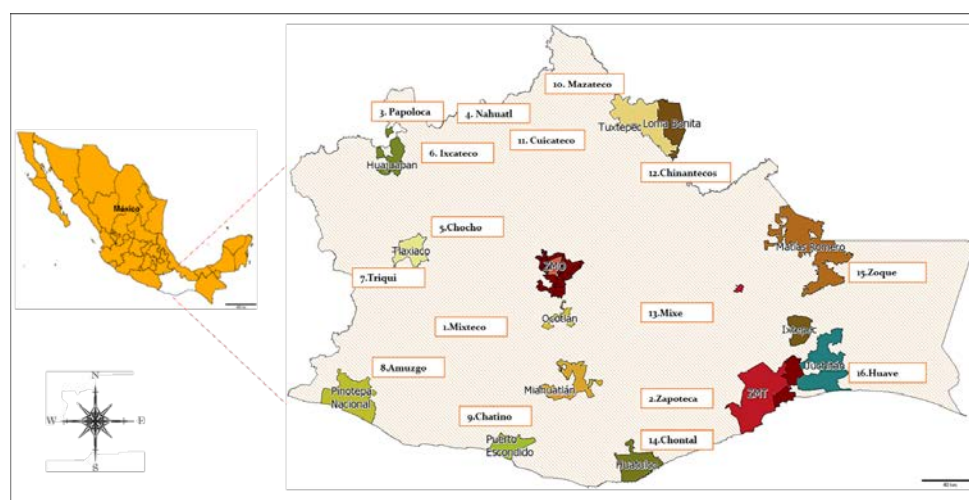
Nombre Oficial	Nombre cotidiano	Abreviatura	Población 2000	Región en Oaxaca
Ciudad Ixtepec	Ixtepec	Ix	22,675	Istmo
Loma Bonita	Loma Bonita	LB	40,877	Papaloapan
Matías Romero Avendaño	Matías Romero	MR	40,709	Istmo
Miahuatlán de Porfirio Díaz	Miahuatlán	Mh	32,555	Sierra Sur
Ocotlán de Morelos	Ocotlán	Oc	18,183	Valles Centrales

Puerto Escondido	Puerto Escondido	PE	32,471	Costa
Heroica Ciudad de Tlaxiaco	Tlaxiaco	Tl	29,026	Mixteca
Santa María Huatulco	Huatulco	Ht	28,327	Costa
Santiago Pinotepa Nacional	Pinotepa Nacional	Pn	44,193	Costa
Heroica Ciudad de Huajuapán de León	Huajuapán	Hj	53,219	Mixteca
Heroica Ciudad de Juchitán de Zaragoza	Juchitán	Jc	78,512	Istmo
San Juan Bautista Tuxtepec	Tuxtepec	Tx	133,913	Papaloapan
Zona Metropolitana de Oaxaca	ZMO	ZMO	501,283	Valles Centrales
Zona Metropolitana de Tehuantepec	ZMT	ZMT	145,567	Istmo

Fuente: Elaboración propia con base al Sistema de Información Municipal del (CIEDD, 2014)

Las ciudades analizadas se ilustran en la figura 2, clasificadas por los siguientes estratos poblacionales: **I**XTEPEC, **L**OMA **B**ONITA, **M**ATÍAS **R**OMERO, **M**IAHUATLÁN, **O**COTLÁN, **P**UERTO **E**SCONDIDO, **T**LAXIACO, **H**UATULCO y **P**INOTEPA **N**ACIONAL, siendo pequeñas ciudades que poseen una población menor de 50 mil habitantes; **H**UAJUAPAN y **J**UCHITÁN, como medianas ciudades con población menor a 100 mil habitantes y por último **T**UXTEPEC, **Z**MT y **Z**MO siendo grandes ciudades con población mayor a 100 mil habitantes, en su conjunto se determinan como un sistemas de ciudades de Oaxaca **S**COAX.

Figura 2.- Ciudades y grupos étnicos de Oaxaca, México: Ubicación geográfica



Fuente: Elaboración de los autores con apoyo del Software Mapa Digital versión 6.1, con datos de Geografía Económica de Oaxaca, citado en (Barbosa, 2017; Martínez, 2018)

En el **S**COAX una proporción alta de población se concentra en localidades urbanas, ya que el 55.7% de sus habitantes vive en alguna ciudad y la tendencia es incrementar los espacios

urbanos. Demográficamente el **SCOAX** es muy desigual, debido a los 14 centros urbanos mayores a 15 mil habitantes considerados ciudades, predominan las pequeñas localidades. De estas ciudades solo destaca la **ZMO** a nivel nacional con una jerarquía intermedia. A continuación, se describen cada uno de los aspectos del desarrollo y la vivienda analizados en las ciudades seleccionadas.

Oaxaca ocupa el segundo lugar en México con mayor población rural. De acuerdo a los datos censales de 2010 el 44.3% de la población vive en localidades rurales. En la entidad se tienen registradas más de 10 mil localidades rurales (menores a 2,500 habitantes) y 156 localidades mixtas (rurales-urbanas de 2,500 a 14,999 habitantes). La dispersión de las localidades es influida por la accidentada orografía, la difícil accesibilidad y los patrones históricos de ocupación territorial por parte de la población.

Actualmente presenta un nivel de urbanización en el que más del 80% de sus 570 municipios se ubican en un rango de urbanización muy bajo, y menos del 15% entre alto y muy alto. Esto produce marginación y aislamiento, y refleja un nivel desarrollo por debajo de la media nacional, con niveles no adecuados de productividad exigidos por la actividad económica actual, y con una orografía que hace costosa la cobertura de infraestructura económica y social hacia las poblaciones más aisladas y con reducido número de habitantes.

En lo que respecta al incremento de la población, cuatro ciudades (**MIAHUATLÁN**, **PUERTO ESCONDIDO**, **TLAXIACO** y **HUAJUAPAN**) poseen tasas superiores al 2%. **MATÍAS ROMERO** es la única que manifestó una tasa de crecimiento poblacional negativa (-0.53%) durante el periodo 2000-2010. Tres ciudades poseen un PIB per cápita por arriba de los \$15,000 dólares anuales (en orden descendente **HUAJUAPAN**, **TLAXIACO** e **IXTEPEC**). Habitantes de siete ciudades ganan menos de esta cantidad, pero más de \$10,000 (**ZMO**, **TUXTEPEC**, **HUATULCO**, **LOMA BONITA**, **OCOTLÁN**, **MATÍAS ROMERO** y la **ZMT**). El resto de las cuatro ciudades, posee un ingreso menor.

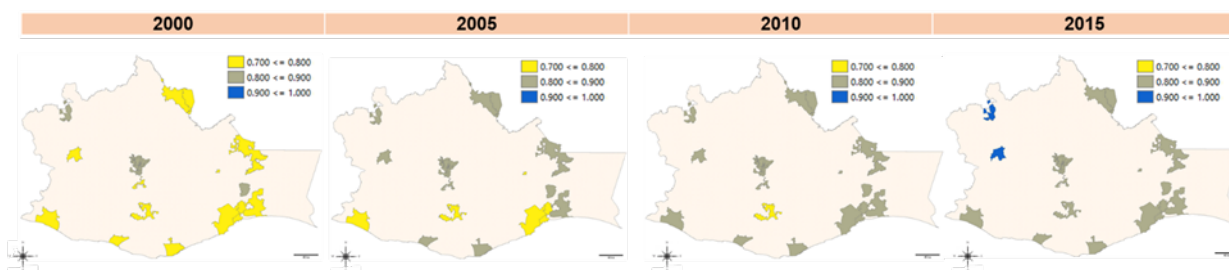
Oaxaca, con respecto de las 32 entidades, ocupó el tercer lugar en porcentaje de población en pobreza y en porcentaje de población en pobreza extrema. Por lo tanto, se ubica dentro de las cinco entidades con mayor pobreza en el país. En 2010, había 537 municipios de un total de 570 (94.2 %) donde más de la mitad de la población se encontraba en situación de pobreza. Asociado con lo señalado, con un alto grado de marginación destacan las ciudades de **MIAHUATLÁN** y **OCOTLÁN**. En la **ZMO** el 9.72 % de su población presenta grado de marginación alto, mientras

que para la ZMT corresponde al 20 % de su población. Las ciudades con grado de marginación medio son JUCHITÁN, LOMA BONITA, MATÍAS ROMERO, TLAXIACO y HUATULCO. El 22.37 % de la población de la ZMO y el 26.00 % para la ZMT presentan “grado medio” de marginación.

Por estrato urbano se observa mayor crecimiento para las ciudades entre 50 a 100 mil habitantes, la ZMO aparece con un crecimiento de 0.61%. Comparando la tasa de la población con el crecimiento del desarrollo, solo LOMA BONITA poseía una expansión de su desarrollo (con un valor de 0.60% superior al de la población). En todas las ciudades el nivel general del índice presenta estabilidad, pero en 13 ciudades su desarrollo mantenía un crecimiento pobre, por esta razón urge detectar factores que puedan contribuir en realidad a acelerar el mismo, como se supone contribuye la vivienda en el caso analizado.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) de las ciudades se integra por los subíndices salud, educación e ingreso. Todas las ciudades del SCOAX poseen un nivel de desarrollo alto, con valores por encima de 0.80. Específicamente, para 2010 el IDH en las ciudades de Oaxaca fue superior a 0.80 excepto para MIAHUATLÁN (0.79) y PINOTEPA NACIONAL (0.80). La ZMO cuenta con un valor de IDH de 0.90 correspondiente al mayor valor de este indicador. Para el 2015 los valores del IDH en el SCOAX indican un crecimiento ascendente, a excepción de la ciudad de IXTEPEC cuyos registros fueron de 0.84, como se visualiza en la figura 3; desde un análisis regional ha sido la Cañada, con el mayor desarrollo a comparación de las otras regiones que se mantuvieron estancadas debido al mínimo crecimiento.

Figura 3.- Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Elaboración de los autores con apoyo del Software Mapa Digital versión 6.1, con datos INEGI (2000-2010)

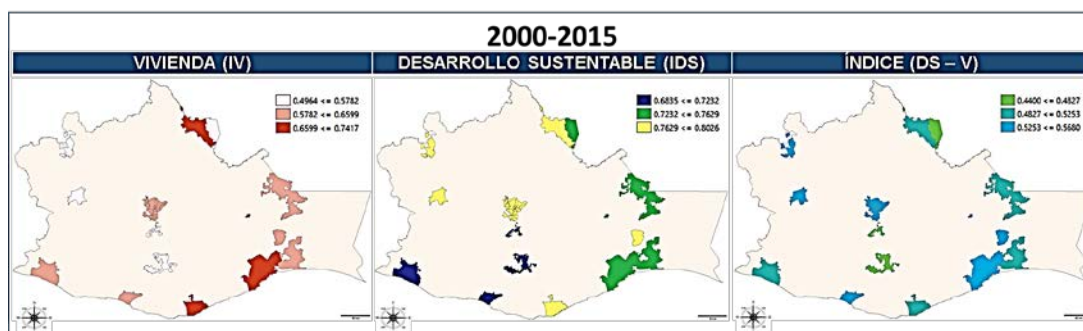
En lo que respecta a México se han realizado diferentes estudios en función del IDH, tomando como base este indicador han agregado otros elementos teniendo una variación en los resultados. Entre ellos cabe destacar el de Ramírez-Magaña (Cit. en López y Vélez, 2013), quien realiza el cálculo del IDH para los estados de la república, pero a diferencia del PNUD él no incluye PIB per cápita ni la tasa de matriculación escolar, pero incluye la variable vivienda, tomando en cuenta indicadores como el porcentaje de viviendas con drenaje, electricidad y agua potable. Los resultados mostraron que en particular el estado de Oaxaca, en el año 1990, tenía el IDH más bajo. Si bien en los demás estudios se muestra al estado de Oaxaca como uno de los Estados con menor IDH, la metodología empleada por Ramírez-Magaña lo muestra como el Estado con menor IDH de toda la República, lo que manifiesta la gran debilidad que tiene el Estado con respecto a esta variable (vivienda). (Martínez, 2018)

Durante el periodo 2000-2015 en cuestión a los servicios de la vivienda, las viviendas con energía eléctrica, HUATULCO tuvo el mayor crecimiento anual (4.93%) y con el menor MATÍAS ROMERO (1.44%). Para viviendas con agua entubada HUATULCO tuvo (11.08%), mientras que PINOTEPA NACIONAL solo un (2.89%). Para las viviendas con drenaje MIAHUATLÁN con el mayor crecimiento (5.14%) y con el menor IXTEPEC (1.07%), finalmente para viviendas que cuentan con todos los servicios, PUERTO ESCONDIDO con un (7.45%) y con el menor resultó IXTEPEC (2.49%). La construcción de vivienda ha ido en aumento anualmente en Oaxaca, de un total de 1,518,989 viviendas (INEGI, 2015), el 65.25% son viviendas con electricidad, 58.74% viviendas con agua entubada; 51.03% viviendas con drenaje; y solo el 33.20% viviendas que cuentan con todos los servicios a la vez.

Comportamiento de entre la vivienda y el desarrollo sustentable

Las ciudades que sobresalen para el índice de la Vivienda son: TUXTEPEC, ZMT, JUCHITAN y HUATULCO; para el Desarrollo Sustentable son las ciudades de TUXTEPEC, ZMT, MATÍAS ROMERO, TLAXIACO, PUERTO ESCONDIDO y HUATULCO; y finalmente para el Desarrollo Sustentable en la Vivienda resaltaron las ciudades de TUXTEPEC, ZMT y HUATULCO. Aspectos reflejados en la estructura interna del desarrollo de las ciudades analizadas (Figura 4).

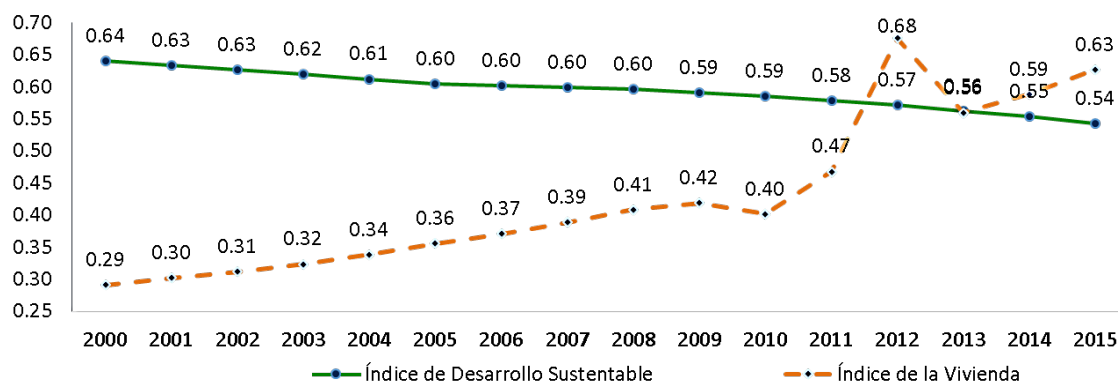
Figura 4.- Mapas de los índices del desarrollo sustentable, la vivienda y su interacción



Fuente: Elaboración de los autores con apoyo del Software Mapa Digital versión 6.1 (2013)

En cuestión al comportamiento del desarrollo sustentable con respecto al incremento de la vivienda se visualiza en la gráfica 1 que, en esta interacción existe una tendencia divergente entre ambos indicadores, es decir a mayor crecimiento de la construcción de vivienda, menor desarrollo sustentable tendrán las ciudades analizadas; y como ejemplo se muestra que en el año 2012 se obtuvo el valor más alto en el índice de vivienda, en tanto que el índice de desarrollo sustentable presentaba una tendencia a la baja.

Gráfica 1.- Comportamiento del desarrollo sustentable y la vivienda en la S_{COAX}, 2000-2015



Fuente: Elaboración de los autores con datos de los censales (2000-2015, INEGI)

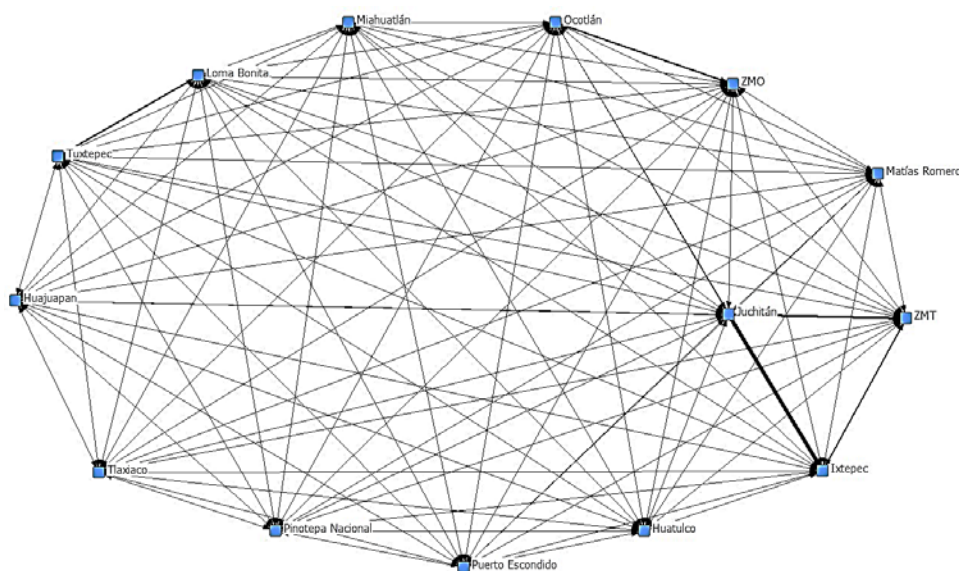
Discusión y conclusiones

En este análisis, se evaluó el grado de asociación de la creación de viviendas y el desarrollo sustentable en la S_{COAX} resultando un (coeficiente de correlación de -0.92 y una significancia de 0.001). Basado bajo la propuesta que la construcción de vivienda estimula el desarrollo sustentable,

siendo rechaza debido a que existe una asociación alta significativa pero negativa, es decir, la vivienda construida no contribuye con la sustentabilidad de la S_{COAX} . La ecuación resultante es $IDS=0.847+0.01145 IV$.

En lo que respecta al análisis de redes, partiendo de la propuesta de que existen ciudades que ejercen la función de “lugares centrales” derivados de la actividad de la vivienda en Oaxaca, específicamente se esperaba que las ciudades de mayor tamaño en cuanto a población y territorio como son las zonas metropolitanas **ZMO** y **ZMT** cumplieran esta función, sin embargo, en el análisis de redes se comprobó que esto no está sucediendo, (Figura 5). En cambio, existe una distribución regional de las ciudades encontrando interacciones poco consistentes, ya que existen regiones del Estado como la Mixteca, Cañada, Sierra Sur o Sierra Norte donde no se detecta ninguna ciudad de jerarquía importante. Sólo las regiones de Valles Centrales y el Istmo cuentan con un sistema de ciudades articuladas. En la región Costa sus ciudades ya presentan cierta articulación, pero básicamente con la ciudad capital, la **ZMO**. Como consecuencia se presenta como un sistema disperso de lugares centrales, que manifiestan una baja interacción entre ellas, existiendo la concentración del ingreso entre y al interior de las mismas.

Figura 5.- Red de ciudades de Oaxaca

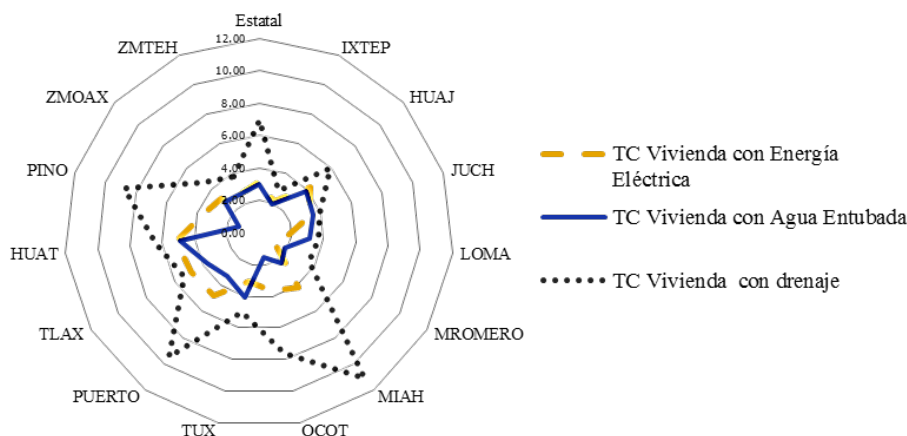


Fuente: Datos obtenidos por UCINET, elaboración con los datos censales (2000-2015, INEGI)

A pesar de los altos valores de las correlaciones entre las ciudades a partir de los indicadores de la vivienda y el desarrollo sustentable, indicando una fuerte interacción entre las ciudades, la centralidad de las ciudades de Oaxaca muestra un promedio del 0.20%, manifestando una muy baja centralidad del conjunto (9.47%), sobresaliendo sólo las ciudades de JUCHITÁN, IXTEPEC, y la ZMT con los mayores valores, otras ciudades muestran una centralidad incipiente (OCOTLÁN, ZMO, TUXTEPEC, LOMA BONITA y MATÍAS ROMERO), y el resto una centralidad nula; confirmando que no existe un lugar central dominante, sino con múltiples interacciones, resultando una red de ciudades aisladas, pero con una posibilidad incipiente que las ciudades de JUCHITÁN, IXTEPEC, y la ZMT pueden llegar a configurar una interacción más intensa, y generar una red futura entre ellas.

Con respecto a los servicios, y de acuerdo a su tasa de crecimiento, las viviendas en el SCOAX muestran un mayor equipamiento de electricidad y agua en HUATULCO, y la disponibilidad del servicio de drenaje en MIAHUATLÁN (Figura 6).

Figura 6.- Ciudades de Oaxaca: Servicios en Viviendas

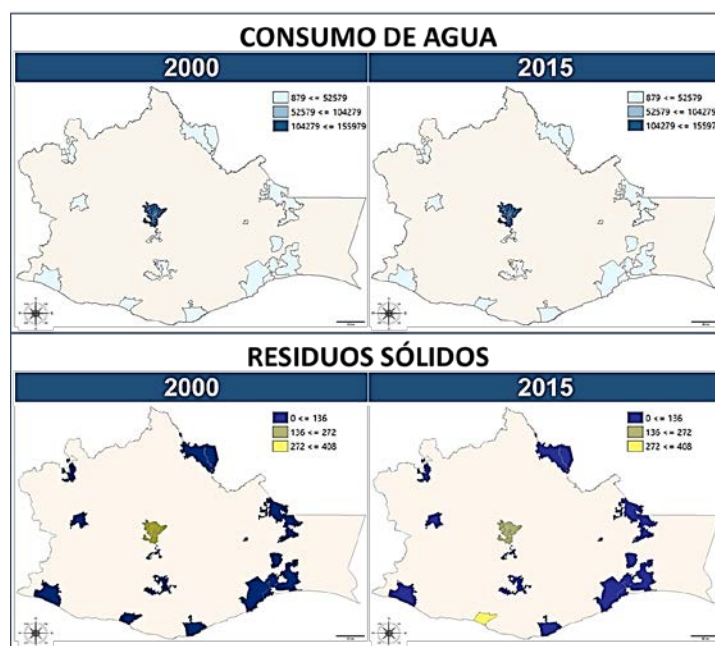


Fuente: Elaboración propia con datos de los censales INEGI (2000-2015) citado de (Miguel, 2017c)

En lo que corresponde al tema ambiental en el SCOAX, representado por indicadores como el consumo de agua y la generación de residuos sólidos urbanos (Figura 7), se observa que entre 2000-2010 existió un valor constante en ambos indicadores en todos los años, pero con un impacto destacado en la ZMO correspondiente a la región de Valles Centrales, sólo surgiendo un crecimiento en la generación de residuos sólidos para PUERTO ESCONDIDO, ciudad ubicada en

la región de la Costa. Por otra parte, de acuerdo a los registros de la CONAGUA (2014), TUXTEPEC resultó la ciudad con la mayor cantidad de agua extraída, y las ciudades de IXTEPEC, MATÍAS ROMERO, y PUERTO ESCONDIDO con la dotación de agua más baja para el uso en viviendas de las ciudades analizadas.

Figura 7.- Mapas del aspecto ambiental del sistema de ciudades de Oaxaca



Fuente: Elaboración propia con apoyo del Software Mapa Digital versión 6.1 a partir del Marco Geoestadístico Nacional 2013 citado de (Miguel, 2017c).

En conclusión, se confirmó la importancia de la vivienda como factor del desarrollo, y por consiguiente como patrimonio familiar en el estado de Oaxaca, pero la construcción de vivienda no está contribuyendo al desarrollo sustentable de las ciudades de Oaxaca, influyendo territorialmente en la dispersión. Requiriendo una revisión de las políticas públicas para facilitar la edificación de la vivienda con la intención de mejorar la centralidad de la red de ciudades, de preferencia viviendas con diseños urbanísticos integrados territorialmente a las ciudades existentes, y que cuenten con todos los servicios, para generar un mayor impacto en el bienestar económico, social y ambiental de la misma, y de esta forma contribuir a mejorar la calidad de vida de la población de los centros urbanos en el estado de Oaxaca, México.

Referencias

- Barbosa, M. E. 2017. Geografía Económica de Oaxaca. Obtenido de EumedNet: <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/mebb/index.html>
- Casado, Galván. I. 2010. Apuntes sobre el origen y la historia de la ciudad, en. Obtenido de Contribuciones a las Ciencias Sociales, revista EumedNet: www.eumed.net/rev/cccss/07/icg2.htm
- CEDRUS, U. N. 2016. "Vivienda". Obtenido de Documento de Investigación, México: <http://www.economia.unam.mx/cedrus/investigacion/propuestas-politica/vivienda.html>
- CONAGUA Comisión Nacional del Agua. 2014. "Base de Datos: Fuentes de Abastecimiento y Volumen promedio Diario de Extracción de Agua", CONAGUA, Organismo de Cuenca Pacífico Sur, Dirección de Agua Potable, Drenaje y Saneamiento, Oaxaca, México.
- Higuera, A. y Rubio, M.A. 2011. La vivienda de interés social: Sostenibilidad, reglamentos internacionales y su relación en México, Revista Quivera, 13 (2), p. 193-208
- INEGI. 2000. Censo de Población y Vivienda 2000: Resultados por localidad, Sistema de Integración Territorial, ITER 2000. Recuperado el 14 de enero de 2015 de INEGI: http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2000.aspx?c=27437&s=est
- INEGI. 2005. Censo de Población y Vivienda 2005: Resultados por localidad. Sistema de Integración Territorial ITER 2005. Recuperado el 8 de abril de 2015 de INEGI: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cpv2005/Pub_Y_Prod/default.aspx?t=16632
- INEGI. 2010. Censo de Población y Vivienda 2010. Tabulados Básicos. Resultados por localidad. Recuperado el 27 de septiembre de 2015 de INEGI: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>
- INEGI. 2013. Marco Geoestadístico Nacional, México. Recuperado el 27 de septiembre de 2015 de INEGI: http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/m_geoestadistico.aspx
- INEGI. 2015. Censo de Población y Vivienda 2015. Tabulados Básicos. Resultados por localidad. Recuperado el 15 de marzo de 2017 de INEGI: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/especiales/ei2015/default.aspx>
- Lamy, B. 2006. "Sociología urbana o sociología de lo urbano". enero-abril, pp. 211-225. Obtenido

- de Estudios Demográficos y Urbanos: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31200108>
- López L. y Vélez, R. 2013. El concepto de Desarrollo Humano, su importancia y aplicación en México, Estudios sobre Desarrollo Humano, PNUD México, No. 2003-1, p. 1-46.
- Martínez García, Karina A. 2018. Análisis de la relación de la vivienda conectada y el desarrollo sustentable y tecnológico de las ciudades de Oaxaca, durante 2000-2015: Proyecto de tesis doctoral, Instituto Tecnológico de Oaxaca.
- Miguel, A. .2011. La Teoría de la Complejidad y el Caos en la Ciencia Regional. En A. E. Miguel, J. C. Torres, P. Maldonado, & S. N. Oaxaca, México, División de estudios de Posgrado e Investigación. Instituto Tecnológico de Oaxaca.
- Miguel, A., Martínez K., Pérez M., & Moreno J. 2017a. El problema de la vivienda en las pequeñas, medianas y grandes ciudades de Oaxaca, México, 2000-2015. Quivera [en línea] Disponible en: <http://revele.com.veywww.redalyc.org/articulo.oa?id=40153531004>, ISSN 1405-8626.
- Miguel A., Martínez K., Pérez M., & Moncada M. 2017b. Las redes de la vivienda y el desarrollo sustentable en la centralidad de las ciudades de Oaxaca, México, 2000-2015 / Housing networks and sustainable development in centrality of the cities in Oaxaca, Mexico, 2000-2015. Estudios Demográficos y Urbanos, 32(3), 515-546. doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v32i3.1729>
- Miguel, A., Martínez K., Moreno J., Pérez M., & Moncada M. 2017c. “Marginación y rezago social en ciudades de las regiones de pueblos originarios. El caso de Oaxaca en el sur de México”. Espacio y Desarrollo N° 30, pp. 59-83 (ISSN 1016-9148) <https://doi.org/10.18800/espacioydesarrollo.201702.003>
- PNUD. 2014. Índices de Desarrollo Humano: 2000, 2005 y 2010. Cálculos de la Oficina de Investigación en Desarrollo Humano (OIDH), PNUD México.
- PUEC. 2012. Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad- UNAM, México: Perfil de Sector de la vivienda, Universidad Nacional Autónoma de México-Coordinación de Humanidades-Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, México, D.F.
- Rugiero, A. M. 2000. Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar. Revista INVI. Santiago de Chile: INVI-Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile., Vol.15. Núm. 40.
- Serrano Martínez, J. M. 2000. Redes urbanas y sistema de ciudades de Alemania. Obtenido de

- Algunas precisiones cara al Siglo XXI: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40703108>
- SIDESCA. 2016. Sistema de Indicadores de Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales. Obtenido de Observatorio de Política Social y Derechos Humanos: <http://observatoriopoliticasocial.org/derecho-a-la-vivienda/>
- Solís, S. 1994. Vivienda y familia en México: un enfoque socioespacial. México DF: INEGI/COLMEX/IISUNAM.

Tren suburbano y sus usuarios: Hacia una sociología de la movilidad

Tren suburbano and users: Towards to sociology of mobility

Erick Alberto García Guerrero¹

Resumen: El tren suburbano Buenavista-Cuautitlán construido para aumentar la movilidad entre el Estado de México y la Ciudad de México generó consecuencias no esperadas. La cantidad de usuarios no fue la esperada en sus primeros tres años, al tiempo que generó procesos de exclusión social y territorial. A través de un análisis cualitativo y cuantitativo describo quienes son los usuarios y cuáles son las variables socio-económicas asociadas con el uso regular de dicho transporte.

Abstract: The tren suburbano Buenavista-Cuautitlán was build to increase mobility between the Mexico City and State of Mexico, nevertheless non expected consequences emerged. The tree first years, the number of users was low, at the same time, procesess of territorial and social exclusión raised. Trough cualitative and cuantitative analysis i describe the socio-economic characteristics of tren suburbano users, besides i pointed to the associated variables related with the regular use this transport system.

Palabras clave: Tren; Suburbano; Usuarios; Movilidad urbana

La Ciudad de México y la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), compuesta por municipios del Estado de México alberga a 20 millones de habitantes, según información de INEGI. La complejidad que tiene, es inmensa. En términos generales, es el centro del país y concentra actividades culturales, de salud, de gobierno y económicas. En comparación con otras ciudades en el mundo, la ZMVM es superada por de Tokio, Japón con 36 millones de personas y Delhi, India con 22 millones de habitantes. En ciudades de ese tamaño, el transporte es un elemento fundamental de la vida cotidiana.

Así mismo, la Ciudad de México continúa siendo el principal atractivo económico y social para toda la población del país. En el caso de la ZMVM, *ir al centro* responde a muchas

¹ Doctor en ciencias políticas y sociales con campo disciplinario en sociología. UNAM-FES Acatlán. Línea de investigación: sociología urbana. Correo-e: guerrero4040x@gmail.com

necesidades, en particular, transportarse al centro está asociado con el trabajo, la escuela y el consumo. Como lo indica Graizbord (2008) las grandes ciudades generan un intercambio necesario entre sus áreas cercanas, sin embargo, analizar el transporte y sus interacciones con las personas usuarias hace visibles un sinnúmero de problemas, tales como: saturación de vialidades, costos monetarios de transporte, pérdida de tiempo en traslados, salud, contaminación ambiental, accidentes viales, entre muchos otros. Analizar un aspecto del transporte en las ciudades implica develar sus logros, pero también sus carencias.

El caso del tren suburbano, manifiesta la importancia que tienen los estudios sobre la movilidad urbana, entendida como una interacción de procesos sociales como lo indican autores como Navarro (1993); Islas Rivera (2000); Adey (2006); Jouffe (2010); Gadzinski (2015); Medina Ramírez (2015). Además, la movilidad urbana es mucho más que sistemas de transporte. La capacidad de las personas para moverse en áreas urbanas no sólo consiste en las modalidades de transporte disponibles, sean estas bicicletas, metro, autobús, taxi, entre otros. Más allá de la infraestructura de sistemas de transporte, hay implicaciones teóricas y prácticas del caso. Las primeras consisten en los criterios y en las teorías que los sistemas de transporte contienen, presentes en la operación del tren. Las implicaciones prácticas residen en el conocimiento necesario para evaluar el beneficio social generado por la construcción del tren suburbano, esta investigación buscará profundizar en este último punto.

Por lo anterior, asumiré que la construcción de infraestructura de transporte no genera, automáticamente, mayor movilidad urbana de la población. Tal fue el caso del tren suburbano Buenavista-Cuautitlán, tras su inauguración en 2008 tuvo dificultades para cubrir la demanda esperada, a la vez que existieron críticas por el costo del boleto y el relativo beneficio que generó en la población del noroeste del Estado de México. Ramírez (2013 abril).

En este trabajo expongo la relación entre las condiciones socio-económicas y la frecuencia de uso del tren suburbano. Analizo la asociación entre edad y el uso del tren. Por otra parte, examino si los hombres usan con mayor frecuencia el tren que las mujeres. Así mismo estudio si los niveles educativos y el tipo de trabajo muestran relación con el uso del tren. Por último, estudio la asociación entre distancia para llegar a las estaciones y el uso del tren.

Comenzaré con una descripción general del corredor Buenavista-Cuautitlán lugar donde fue puesto en operación el tren suburbano, con ese marco, describo las condiciones socio-urbanas

de dicho proyecto de transporte.

La perspectiva cualitativa está compuesta por los resultados de entrevistas y opiniones de informantes clave de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte (SCT), Secretaría de Movilidad del Estado de México (SMEDOMEX), investigadores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) sobre el proyecto del tren suburbano. El objeto de las entrevistas fue conocer la explicación institucional de los problemas y avances del tren. Dicha información me permite generar una explicación compleja del caso.

La perspectiva cuantitativa consistirá en la exposición de la información socio-económica y socio-demográfica de los usuarios del tren. En este punto expongo mi análisis de la información recolectada a través de 1,819 usuarios del tren encuestados en las siete estaciones del sistema y en las áreas habitadas entre cuatrocientos y ocho cientos metros de cada estación. Con dicha información genero una explicación estadística de quienes usan y quienes no usan el tren. Los datos recolectados me permiten desarrollar un modelo estadístico de regresión logística binaria, a través del cual señalo el peso de variables socio-económicas y socio-demográficas, factores que determinan la probabilidad de que una persona use el tren. Dicho modelo controla el efecto de las demás variables seleccionando sólo las variables con adecuados niveles de significancia.

Con dicho análisis, señalo el peso de variables que no se habían considerado antes de la construcción del tren. Es decir, mis hipótesis y según mi análisis estadístico tendrán la fuerza necesaria para mostrar cómo el tipo de ocupación, los años de escolaridad, el gasto en tiempo y dinero para llegar a las estaciones, sí tienen efecto en la frecuencia de uso del tren.

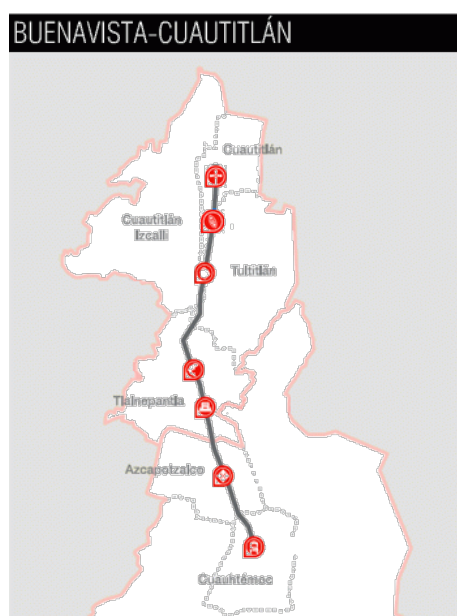
Las novedades que apporto con este trabajo consisten en la emergencia de criterios sociales para el cálculo de demanda, punto que no es considerado en los cálculos demanda tradicionales. El alcance de este trabajo consiste en la generación de una explicación cuantitativa de la demanda actual de usuarios y no usuarios del tren. Las limitaciones residen en el tamaño de la muestra, que me permitirán exponer resultados no generalizables para todo el universo de usuarios del tren suburbano. Sin embargo, permite tener un panorama de lo que pasa con los usuarios de dicho transporte.

El corredor Buenavista-Cuautitlán

El tren suburbano está ubicado en la zona metropolitana del Valle de México (ZMVM en adelante). Ocupa algunas áreas de las delegaciones Azcapotzalco y Cuauhtémoc en la Ciudad de México. Cruza los municipios de Tlalnepantla, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli y Cuautitlán México hacia el noroeste de la Ciudad de México. (Ver imagen 1)

Como podemos notar, la ubicación del tren suburbano tiene efectos en primera instancia a las delegaciones Cuauhtémoc y Azcapotzalco en la Ciudad de México. En territorio mexiquense el tren tiene efectos en los municipios de Tlalnepantla, Tultitlán, Cuautitlán Izcalli y Cuautitlán.

Imagen 1



Fuente: <http://www.fsuburbanos.com/> Mapa de la línea 1 Buenavista-Cuautitlán

En cuanto a población, el corredor contiene el 13.3% de la población de la Ciudad de México y el 19% de la población del Estado de México. En total suman 5, 847,444 millones de personas en 2010. El total de viviendas que concentra el corredor Buenavista-Cuautitlán es del 12% de viviendas ubicadas en la Ciudad de México y el 19% en los municipios del Estado de México. En total suman 1, 894, 235 viviendas. Así mismo, el corredor contiene el 16% y el 23.8% de transportes registrados en la Ciudad de México y el Estado de México respectivamente. En total, suman 2, 196,727 millones de unidades de transportes de pasajeros en 2010.

En síntesis, la cantidad de población, vivienda y transporte convierten al corredor Buenavista-Cuautitlán en una zona con alta concentración de población y es un importante centro generador de viajes en transporte de pasajeros. El corredor representa un tercio de la población total de la ZMVM, un cuarto del total de viviendas y casi la mitad de los transportes de pasajeros de la ZMVM, procesos que se consolidaron paulatinamente entre 1990 y 2010. Ante lo anterior ¿Qué efectos traería construir el tren en esa área de la ZMVM? ¿Por qué no llegó rápidamente a la demanda esperada?

¿Qué sí funciona y qué no funciona del tren suburbano? La perspectiva de los especialistas.

En términos de eficiencia en traslado, el tren suburbano es sin duda un transporte que ha reducido el tiempo de viaje entre la zona norte del Estado de México y la Ciudad de México. Según información de Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles CAF, la eficiencia y prestación de servicio creció 56.9% entre 2009 y 2014. En ese periodo la demanda de usuarios de 27,764 ascendió a 43,658 pasajeros diarios. El tiempo de traslado de los municipios de Cuautitlán a la delegación Cuauhtémoc se redujo a la mitad. Antes del proyecto las personas ocupaban 80 minutos y actualmente lleva 40 minutos llegar de punta a punta.

Sin el tren, las personas de los municipios beneficiados realizaban viajes de más de dos horas, con el tren podrán realizarlo en 24 minutos, de Buenavista a Cuautitlán y viceversa [...] *el tiempo será mejor aprovechado por los habitantes de esta zona, y existirá un beneficio social que la inversión estimada en 300 millones de pesos generaría en la zona con la construcción de infraestructura vial para potencializar el sistema del tren suburbano y de transportes.* Según Gómez (2008).

En síntesis, el tren suburbano mantiene como objetivos la reducción de tiempo de traslado, seguridad, comodidad y mejor calidad de vida para los habitantes de los municipios de Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Tultitlán y Tlalnepantla. Según las versiones que recopilé tales objetivos son alcanzados en la mayoría de sus casos. Sin embargo, hay elementos que aún no están cubiertos por el proyecto. Los logros y limitaciones del proyecto fueron emergiendo con la operación del proyecto. Desde la perspectiva de especialistas¹ sobre el tren suburbano hay un cúmulo de opiniones divergentes que muestran unanimidad en algunos puntos y desencuentros sobre el suburbano.

Los acuerdos entre los informantes de SCT y la Secretaría de movilidad del Estado de México (SMEDOMEX) son; a) lo *social* tiene relación con la cantidad de usuarios del tren suburbano, b) existen errores sobre la forma de contabilizar el aforo de usuarios por parte de CAF, c) La nacionalidad de la empresa operadora condiciona su actuación, d) No observaron a los habitantes y usuarios afectados por el proyecto.

Los informantes coinciden en que las personas usuarias tienen el peso central en el proyecto. En este sentido, el tren suburbano, además de tener problemas de aforo, puede tener una relación conflictiva con los pasajeros, porque los aspectos sociales son elementos que tienen efectos significativos en este medio de transporte. Lo *social* a juicio de los informantes son, los ingresos, las formas en que las rutas alimentadoras tienen un servicio limitado en las estaciones del suburbano, el género de los usuarios. De igual modo, lo *social* es un elemento que no está en el proyecto del tren suburbano y es señalado como un proceso que debe estar incluido a futuro en dicho proyecto.

El segundo acuerdo que observé entre los informantes de SCT y la SMEDOMEX está en los cuestionamientos sobre la contabilización del aforo de usuarios por parte de la empresa operadora CAF. Desde su perspectiva es necesario saber con certeza cuántos usuarios llegan a las estaciones. Según sus opiniones, CAF tiene datos que permitirían generar una respuesta clara y oportuna a las dificultades que ha tenido y llegar a la cantidad de usuarios proyectada en 320 mil pasajeros diarios. Los informantes de la SMEDOMEX consideran que no hay una correcta contabilización del volumen de usuarios. SCT consideró lo mismo, ante tal situación, optaron por la realización de auditorías a la empresa CAF. Para la SMEDOMEX las auditorías no son acertadas y existe un aforo de menor cantidad a la esperada. Los informantes de la SMEDOMEX, coinciden en que las auditorías eran necesarias, sin embargo, persiste el cuestionamiento ante los resultados de estas. Afirman que dichas auditorías han sido infladas e informan cantidades superiores a las que suceden en realidad.

En el tercer acuerdo entre los informantes de instituciones públicas consiste en el origen español de la empresa que opera el proyecto. Según su apreciación, la nacionalidad tiene efecto en las decisiones y acciones que se llevan a cabo. Desde la óptica de la SCT la empresa CAF mantiene la operación del sistema inflexible, con objetivos duros e inamovibles. La nacionalidad es relacionada con la forma de operación. Por su parte, los informantes de la SMEDOMEX señalan

que la nacionalidad tiene las mismas características, es decir, actitudes rígidas, soberbias, con objetivos que no son puestos en cuestión y que, a juicio de los entrevistados, pueden ir en detrimento del proyecto.

El último acuerdo entre los informantes de la SCT y la SMEDOMEX consiste en la omisión de los grupos sociales afectados por el proyecto. En el caso de la SCT, el tren suburbano ayuda a grupos de personas que trabajan principalmente. Al mismo tiempo afirman que hay desconocimiento de las formas en que otros pasajeros son afectados por el proyecto. Desde la perspectiva de los informantes de la SMEDOMEX, los pasajeros afectados por las obras no son considerados, pues los estudios de demanda previa no incorporaban a la totalidad de personas. Según esta visión, los estudios de demanda tuvieron carencias. Además, persiste el señalamiento sobre las responsabilidades compartidas de las empresas operadoras y de los gobiernos estatales y municipales implicados en los servicios de transporte.

Desde otra perspectiva, los investigadores y académicos tuvieron acuerdos que generaron, desde mi apreciación, diferentes maneras de análisis sobre el proyecto del tren suburbano. Tales coincidencias son: a) lo político como determinante en el proyecto del suburbano, b) criterios burocráticos en las decisiones técnicas, como elementos constantes en el desarrollo del proyecto c) lo técnico, lo político en confluencia y conflicto en el proyecto de transporte.

El primer acuerdo entre investigadores y académicos indica que los proyectos de transporte, desde sus experiencias, son parte de proyectos políticos, o bien, están condicionados por los tiempos que las administraciones tienen. Así, el proyecto del tren suburbano fue considerado como un proyecto de gran escala, en el cual el peso de la *política* —haciendo referencia a los tomadores de decisión como el presidente y los gobernadores estatales— fue el proceso por el cual el proyecto del tren suburbano fue realizado. Los informantes adjudican a la decisión de personajes clave de instituciones federales el desarrollo del proyecto del tren suburbano.

La segunda concurrencia que hubo entre académicos e investigadores consiste en los señalamientos que hacen sobre la burocracia como línea central de las decisiones técnicas de desarrollo del tren suburbano. Según su experiencia los “*criterios burocráticos*” o los “*acuerdos entre ellos*” son procesos que se imponen en lugar de los criterios técnicos, estos últimos, quedan subordinados a los primeros. Por ello el tren suburbano tuvo mayor manifestación de acuerdos entre partes, que validaciones técnicas, económicas y sociales.

La tercera confluencia entre académicos e investigadores reside en los señalamientos realizados sobre la dificultad de unión entre *lo técnico* y *lo político* en los proyectos de transporte. Acorde con sus reflexiones y afirmaciones, lo estrictamente técnico es insuficiente, porque es necesario un proceso legal para la ejecución del proyecto, además los técnicos e ingenieros están subordinados a las decisiones de instituciones políticas y económicas que permiten el desarrollo de proyectos y que liberan los recursos financieros.

En contraparte los desacuerdos que existen entre los expertos de la SCT y de la SMEDOMEX sobre el proyecto del tren suburbano, fueron que a) los estudios de demanda estuvieron fundados en estadísticas no actualizadas, b) no hay acuerdo sobre la responsabilidad de promoción del proyecto, c) insuficiencia en las líneas de alimentación y, d) el diseño de las estaciones.

En la primera oposición, los informantes de la SMEDOMEX indicaron que los cálculos sobre la demanda tuvieron bases estadísticas no actualizadas porque usan la encuesta origen-destino IGECEM (2007). Por lo tanto, las dificultades para lograr el aforo necesario del proyecto son asignado a tales deficiencias y contabilizaciones apoyadas en datos no actualizados. Para la SCT, los cálculos no tienen problema, por el contrario, son los usuarios mismos “*en su mente*” a los que hay que analizar, porque desde su perspectiva, el proyecto puede lograr el aforo que se planificó, la infraestructura no es el problema.

En la segunda contradicción es puesta en cuestión la responsabilidad sobre la promoción del proyecto. La finalidad de tal promoción consiste en aumentar el aforo de usuarios. El informante de la SCT afirma que la responsabilidad última de promoción del tren suburbano es de la empresa concesionaria CAF. Desde su argumentación, a la SCT sólo le corresponde *ayudar* con obras de accesibilidad exteriores al proyecto, todos los demás aspectos son trabajo de la empresa operadora. A consideración de la SMEDOMEX, los problemas sobre la promoción del tren suburbano están relacionados con la forma en que CAF lleva a cabo la administración del servicio. La participación del Estado de México en el proyecto está concentrada en el servicio de las líneas de alimentación a través de transportes automotores concesionados y transportistas, sin embargo, no incluyen las condiciones de las estaciones, ni de los problemas de aforo. Desde la perspectiva de esta última institución el proyecto es una *concesión* que implica una actividad empresarial y no coincide con las formas de actuación de las instituciones públicas.

Las dos últimas oposiciones entre SCT y la SMEDOMEX consisten en las diferencias sobre las líneas de alimentación y el diseño de las estaciones. Las líneas de alimentación son una dificultad que enfrenta el proyecto del suburbano, esto es imputado a la falta de control del Estado de México sobre las líneas de transporte concesionado. Por otro lado, los informantes de la SMEDOMEX indicaron que las dificultades para dotar del servicio de alimentación están relacionadas con el diseño de las estaciones y en la amplitud de cobertura de transporte concesionado que necesita el Estado de México. Desde esta visión, el tren suburbano no es un sistema de transporte central para la comunicación entre el Estado de México y la Ciudad de México. Por el contrario, el tren suburbano, es visto como un sistema de transporte alternativo, que no tiene prioridad en la integración de los sistemas de transportes en el Estado de México.

En el caso de los desacuerdos entre académicos e investigadores, observé dos puntos de oposición; a) la condición regional y no regional del proyecto, b) la pertinencia de la tecnología utilizada. La primera oposición consiste en las experiencias y opiniones a la luz de otros sistemas de transporte. Un investigador afirma que las mejoras en el aforo del suburbano tienen una opción: acceder a un alcance regional y llegar a los municipios de Huehuetoca, Tepotzotlán, Coyotepec al norte y al oriente de la ciudad de México. Otro investigador, indica que la extensión del suburbano no es el camino para incrementar el aforo, porque sus debilidades están en la operación y en la ubicación. Finalmente hubo una atractiva diferencia de visiones entre investigadores sobre la tecnología del suburbano, esto es así porque afirman que, las dificultades del proyecto, estriban en la ubicación geográfica del proyecto; el tren, está en un contexto inadecuado. Desde esta visión el suburbano tiene una tecnología de primer mundo que genera un notorio contraste o disparidad con el lugar donde está operando. Otro investigador afirma, con base en su experiencia cercana con el desarrollo del tren suburbano, que la tecnología del suburbano es atrasada, en comparación con los modelos recientes de trenes de cercanías en Europa, los cuales logran mayores velocidades comerciales promedio. Por ejemplo, señala que en Alemania y Francia los trenes eléctricos logran velocidades promedio de 150 y 220 kilómetros por hora, a diferencia que el suburbano, que logra velocidades promedio de 100 kilómetros por hora.

Desde una vista global de los conflictos sobre el proyecto del tren suburbano entre informantes de la SCT, SMEDOMEX, Investigadores y académicos es posible señalar que el tren suburbano tuvo deficiencias en su planificación. Tales inconvenientes son salvables desde distintas

formas de entender el problema y sus propuestas de solución.

El tren suburbano no trajo todos los beneficios considerados en sus propuestas iniciales. Uno de los problemas centrales, es el aforo de pasajeros. El proyecto estuvo durante tres años recibiendo la mitad de usuarios contemplada en las proyecciones iniciales, 160 mil de 320,000 pasajeros diarios proyectados. Sin embargo, no es el único problema. Las líneas de alimentación², el costo por persona, la carencia de tarifa con descuento para personas con movilidad limitada, de 65 o más años y capacidades diferentes generan un fuerte contraste con sistemas como el Metro en la Ciudad de México. Así mismo, los datos de crecimiento de pasajeros parecen indicar una contradicción con lo señalado por los expertos y los informes de periódicos, sobre el alto costo económico que implica el uso del tren para pasajeros que residen en el área cercana al tren.

En síntesis, lo que no funciona en el tren suburbano es su capacidad de articulación con otros sistemas de transporte, con las excepciones de la estación Fortuna y la terminal de Buenavista. Sin embargo, en las demás estaciones, las conexiones con otros sistemas de transporte son limitadas, con excepción de las líneas de transporte concesionado del Estado de México, pero más allá de lo anterior ¿Quiénes y por qué usan el tren?

Los usuarios del tren suburbano.

El tren suburbano es un proyecto que trajo consecuencias no esperadas por los tomadores de decisiones. Además, existen problemas movilidad urbana no resueltos por el tren. En este trabajo, he fijado el análisis en la demanda y en los pasajeros el cual es el grupo central que cualquier proyecto de transporte afectará positiva o negativamente.

Ahora bien ¿Quiénes usan el tren suburbano? Es una cuestión que no tiene respuesta sencilla, debido a la carencia de datos específicos. La empresa operadora genera información sobre usuarios, pero no es posible consultarla³. Por su parte, los especialistas suponen un comportamiento particular de las personas que usan el tren y señalan que las decisiones tomadas por la empresa operadora no son las adecuadas. En ambos casos, los prejuicios y el conocimiento desde la institución limitan la descripción y explicación del proceso por el cual cruza la demanda de usuarios del tren suburbano.

La respuesta coherente, con suficientes bases de comprobación y revisión por otras personas sólo puede venir la generación de información del caso particular. La información censal disponible

en INEGI ayuda a tener una idea general de las condiciones socio-demográficas, pero no hay fuentes actualizadas sobre uso del transporte y menos sobre usuarios del tren suburbano en particular.

Por su parte la encuesta origen-destino IGECEM (2007) ha sido la fuente que los estudios de demanda utilizan para la proyección de usuarios del tren suburbano. Dicha fuente no tiene los mejores resultados para calcular cómo y en qué medida un sistema de transporte tendría éxito a corto plazo. Priscila Connolly (2009) afirma que dicha encuesta, no incluye elementos socio-demográficos ni socio-económicos. Además, no explica por qué hay una disminución de la movilidad urbana entre el Estado de México y la Ciudad de México. Así mismo la encuesta origen-destino no ofrece información de la población que no reside en la ZMVM y tampoco expone datos sobre las distancias de viajes.

Uno de los logros que tiene esta encuesta consiste en que los datos mostrados señalan que los municipios conurbados han aumentado la movilidad de la población de ambos sexos y de todos rangos de edad, excepto en los mayores de 30 años. Así mismo, los datos indican que hay grandes diferencias en los traslados de la población capitalina por “otros motivos”. Además, la asociación entre movilidad y nivel socio-económico no es visible con sus datos. Por lo tanto, la movilidad urbana es un complejo proceso social en el cual la información de primera mano es importante para calcular lo que un proyecto de transporte puede aportar.

Con base en las limitaciones que la información estadística tiene, el proyecto del tren suburbano fue construido y puesto en marcha a partir del 2008, los problemas de demanda y de organización con los sistemas de transporte concesionados emergieron de manera conjunta. Los usuarios comienzan a usar el tren, pero las interrogantes ¿Quiénes lo usan? ¿Por qué ellos? Siguen sin solución. Ante lo anterior emerge otra interrogante ¿Cómo responder de forma atingente ante lo que acontece con la demanda de pasajeros del tren suburbano?

Para generar información del caso

Según las fuentes consultadas⁴ no hay información disponible y abierta sobre los usuarios del tren suburbano. En específico, no hay datos estadísticos actuales sobre movilidad urbana del tren suburbano. La información que la SCT proporciona a través del INAI consiste en los totales por año. Según esa información el suburbano dio servicio a un total de 108,000 usuarios en promedio

durante 2015. Esta cantidad es de 1466 usuarios diarios. Cantidad lejana a los 320,000 usuarios diarios.

Sin embargo, el proyecto del tren suburbano ha mostrado crecimiento. Según datos que solicité al INAI, el tren suburbano ha mantenido un porcentaje de crecimiento de 52% anual.

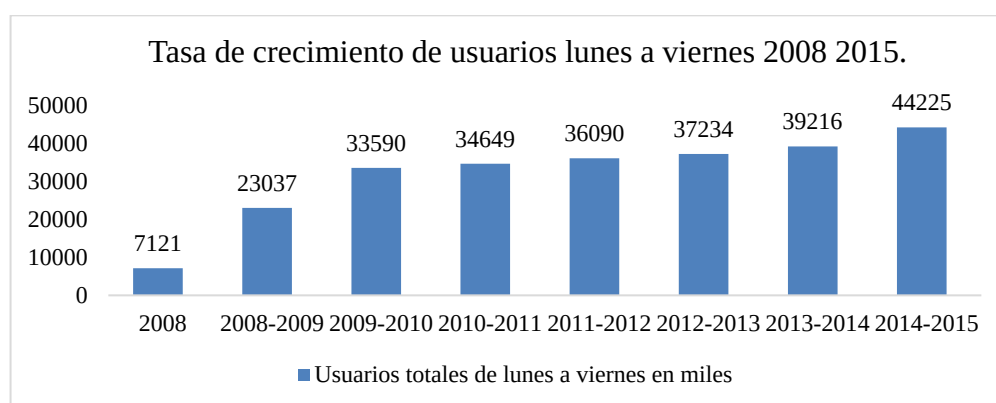


Gráfico 1: Fuente: SCT-Suburbanos SAPI S.A. de C.V.

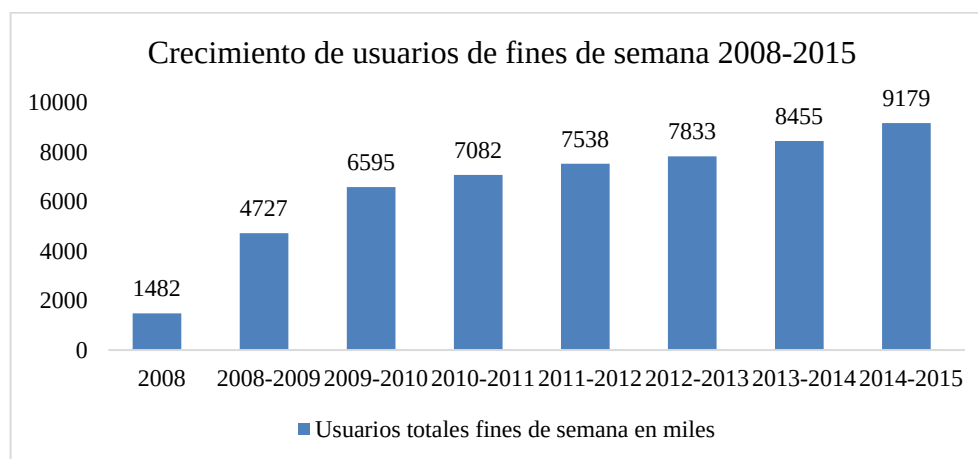


Gráfico 2: Fuente: SCT-Suburbanos SAPI S.A. de C.V.

Los usuarios de lunes a viernes del tren suburbano, se estabilizaron en 2015 en entre 138,000 a 140,000. Los usuarios de fin de semana entre 80,000 y 90,000 por año ¿Cuál es el motivo de esa estabilización? ¿Por qué persiste esa cantidad de usuarios? Los datos muestran un panorama general, pero aún falta explicar por qué los usuarios continúan usando el tren suburbano, o bien, conocer las razones por las cuales hay usuarios que no están optando por este medio de transporte.

En tal orden de ideas, realicé el trabajo de recolección de información en las áreas cercanas

a las estaciones, entre 400 y 800 metros, a través de encuestas a las personas que viven en dichas áreas. Por otra parte, recolecté información de una muestra no representativa de usuarios, quienes fueron encuestados en las CETRAMS de cada una de las siete estaciones del tren suburbano. El total de personas encuestadas fue de 1,819.

Para recolectar información que respondiera a esa explicación decidí utilizar las siguientes variables independientes: a) socio-demografía: *edad, sexo, municipio y colonia de residencia*, b) socio-economía: *situación laboral, horas de trabajo por semana, último grado de estudios aprobado, venta de productos, nombre de ocupación, dedicación de tiempo completo al hogar y búsqueda de trabajo* en su caso. La variable independiente es la cantidad de veces que usan el tren suburbano; es decir, 0 veces por semana, equivale a no ser usuario. De 1 a 3 veces por semana lo defino como usuario no regular y de 4 a 6 veces por semana es un usuario regular del tren suburbano.

Análisis estadístico descriptivo.

Del total de 1819 de personas encuestadas, el 20.6% corresponde a las encuestas aplicadas en las cercanías y en los principales destinos del sistema de transporte colectivo hacia las estaciones del tren.

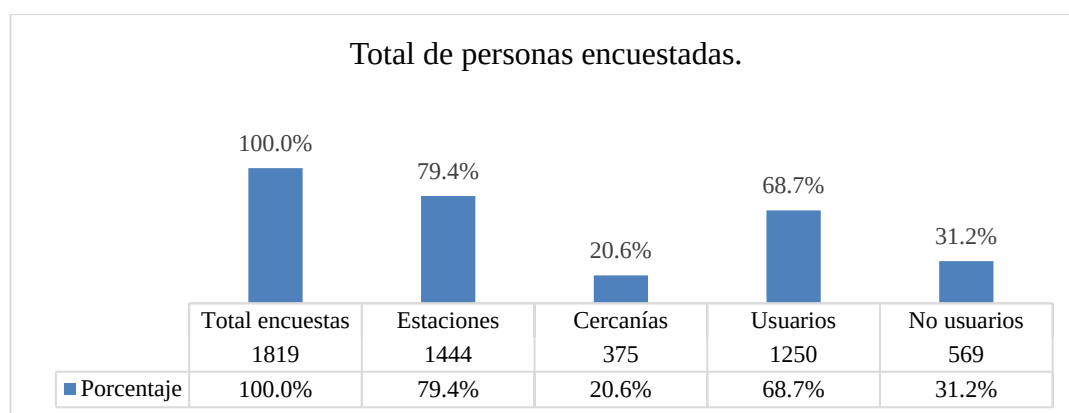


Gráfico 3: Fuente. Elaboración propia con datos de encuesta aplicada en septiembre y octubre 2015

Del total de personas encuestadas la distribución por género fue de 876 casos hombres y 943 casos son mujeres, lo que indica que 48.2% son hombres y el 51.8% son mujeres. La distribución de edades muestra que el protocolo de encuestas captó una mayor cantidad de usuarios

entre los 18 y 25 años.

Ahora bien, para generar respuestas a las hipótesis planteadas, con la información recolectada la primera configuración de respuestas desde el nivel descriptivo de análisis es: a) *en edad productiva (18 a 64 años) la frecuencia de uso del tren es mayor de cinco veces por semana.*

Desde el nivel descriptivo la frecuencia de uso del tren y la edad tuvo una tendencia particular. El total de frecuencia de uso del tren en algunos grupos de edad decreció conforme avanzó la edad. En resumen, los grupos demográficos que mantienen un porcentaje de uso entre 50% o 60% son las personas entre 26 y 55 años. El segundo grupo con mayor porcentaje fue de 18 a 25 años con 30%. El último grupo es de 56 a 65 y más años registró entre 5% y 16%. Por lo tanto, las edades de 26 a 55 años fueron los grupos de edad que usan el tren en todas sus frecuencias, desde una hasta siete veces por semana. Los no usuarios mantienen la misma distribución, las edades de 26 a 55 años.

Los jóvenes de 18 a 25 años tuvieron la segunda mayor presencia y los grupos de 56 a 60 y más años tienen la menor presencia en el uso del tren, por lo tanto, la edad productiva, de 18 a 64 años sí tuvo una frecuencia de uso del tren mayor. Las personas de sesenta o más años usaron en menor medida el tren y los no usuarios estuvieron entre los 18 a 55 años.

La segunda hipótesis b) *los hombres usan con mayor frecuencia el tren suburbano que las mujeres de todas las edades.* En el caso del género y la frecuencia de uso del tren suburbano, la muestra no registra diferencias importantes entre usuarios masculinos y femeninos en el tren. El porcentaje de usuarios hombres cubrió prácticamente todas las frecuencias de uso. Sólo fue posible ver una pequeña diferencia a favor de las mujeres en el uso del tren por cinco veces por semana. Las demás frecuencias de uso del tren, permanecieron sin cambios significativos entre hombre y mujeres.

La hipótesis c) *a mayor cantidad de años de estudio, hay mayor frecuencia de uso del tren suburbano.* Los usuarios del tren mostraron una distribución que indicó un persistente 60% de usuarios con niveles de secundaria y bachillerato o preparatoria. La mayor concentración de frecuencia de uso del tren, cinco veces por semana, estuvo en el nivel de *preparatoria o bachillerato*. El segundo nivel de estudios con mayor cantidad de casos de uso del tren de cinco veces por semana fue *licenciatura* que osciló entre 14% y 28%, notoriamente creció entre las dos y cinco veces de uso por semana. Los demás niveles de estudios mostraron un comportamiento a

la baja. Por su parte los niveles básicos como: *primaria no terminada* y *primaria* tuvieron poca representación en todos los segmentos de frecuencia de uso del tren por semana. Los niveles de *carrera técnica*, *maestría* y *doctorado* mostraron una limitada representatividad.

En resumen, las personas que usaron el tren con mayor frecuencia tuvieron los niveles de secundaria, bachillerato o preparatoria, y licenciatura. Por último, es importante señalar que la frecuencia cero, pertenece a las personas que declararon no usar el tren. En este grupo, el 65% de no usuarios del tren, declararon tener nivel de *secundaria*, *bachillerato o preparatoria* y *primaria*. El segundo nivel de no usuarios estuvo concentrado en los niveles de *primaria* y *licenciatura*, ambos tuvieron 13.8% de representatividad en la muestra recolectada.

En el caso de la hipótesis d) *las personas con ocupación de no manuales o actividades de “rutina” usan el tren cinco veces o más por semana*, la muestra no representativa mostró una clara tendencia hacia la ocupación mencionada. Particularmente hay dos ocupaciones que presentaron los mayores porcentajes, a saber, *estudia y no manuales en actividades de “rutina”*. Las ocupaciones que usaron cinco veces a la semana el tren son *trabajadores especializados* y *trabajadores no especializados*. Las personas usaron seis veces por semana fueron las personas con ocupación de *no manuales en actividades de rutina* y *trabajadores especializados* fueron los grupos que tuvieron mayor porcentaje en la frecuencia de uso del tren, en la muestra no representativa. Según la clasificación de ocupaciones de Solís y Cortés (2009)

Para las frecuencias de uso entre tres y cuatro veces por semana, las tendencias de las ocupaciones de *no manuales* y *estudia o no trabaja* mostraron las mayores frecuencias. Sin embargo, en el rubro de tres veces por semana las ocupaciones de *trabajadores de comercio*, *trabajadores especializados* y *hogar* tuvieron menor representación.

Datos atractivos estuvieron en los rubros de uso del tren entre una y dos veces por semana, la ocupación de *hogar* mostró una frecuencia grande. Sólo en el rubro de uso del tren una vez por semana superó a las personas que declararon dedicarse a *no manuales en actividades de “rutina”*. Finalmente, las personas que indicaron no usar el tren manifestaron tener ocupaciones de *estudia*, *trabajadores de comercio*, *hogar* y *no manuales en actividades de “rutina”* y tuvieron las mayores presencias.

El comportamiento de las respuestas a las preguntas *¿Cuánto tarda en llegar a la estación del tren?* Y *¿Cuánto gasta de pasaje para llegar al tren?* Las respuestas estuvieron relacionadas

con la hipótesis e) *a mayor cercanía hay una mayor frecuencia de uso del tren*. Cabe precisar que la cercanía al tren suburbano la cuantifiqué a través de la estimación de demora en minutos y gasto en pesos que cada encuestado declaró. Es notorio que las mayores frecuencias estuvieron en el segmento de 8 a 32 minutos. La segunda frecuencia que presentó mayor cantidad de personas fue de 32 a 45 minutos de demora para llegar al tren. Los dos segmentos de tiempo mencionados explicaron el 60% del uso del tren. El tercer rubro de mayores frecuencias estuvo entre 45 y 50 minutos, este segmento tuvo menor presencia en los usuarios regulares del tren. En el caso de las personas que usaron de una a cuatro veces a la semana el tren, las frecuencias tuvieron poca representación. Así mismo, las personas que declararon usar seis o siete veces el tren por semana fueron pequeñas. En resumen, el gasto en tiempo de los usuarios del tren estuvo entre los 8 a 32 minutos, tal gasto de tiempo representó el 70% de los usuarios regulares del tren.

Por otra parte, el gasto en dinero de 5 a 20 pesos para llegar al tren explicó 50% y 70% de la frecuencia de uso del tren de una a siete veces por semana. Las personas que declararon tardar de 80 a 141 minutos o más para llegar al tren, tuvieron mínima representación en todos los rubros, es decir, desde una hasta siete veces a la semana.

Ahora bien, en el caso del análisis de la cercanía y la frecuencia de uso del tren suburbano desde la dimensión de gasto en pasaje para llegar a las estaciones, fue posible notar que la mayor frecuencia de uso fue de cinco veces por semana. El gasto que tuvo mayor presencia en esa frecuencia de uso, estuvo entre los 5 y 10 pesos⁵. Los demás segmentos de gasto en pesos para llegar al tren, mostraron menores frecuencias. En general, el gasto en dinero no mayor a 20 pesos y el gasto en tiempo entre los 8 y 32 minutos tuvieron las presencias más persistentes en la muestra no representativa, esas frecuencias explicaron el 60% de los usuarios regulares del tren. En contra parte, cuando aumenta la cantidad de gasto en pesos y en tiempo para llegar al tren, la frecuencia de uso disminuyó.

En síntesis, los datos de la muestra señalan que hay diferencias entre las veces que usan el suburbano en todos grupos de edad y, a nivel descriptivo, la edad de 18 a 65 años tuvo presencia de más de 50% de los usuarios del tren.

Ahora bien, los niveles de estudio no mostraron datos suficientes para mostrar que a mayor años estudio hay mayor frecuencia de uso del tren. Por el contrario, con los datos capturados en las 1819 personas encuestadas, los mayores grados de estudios como, *maestría* y *doctorado* tuvieron

porcentajes mínimos de representación en los usuarios y en los rubros de uso del tren por semana. Lo relevante es que el mayor porcentaje de usuarios declararon tener como último año de estudio aprobado *bachillerato o preparatoria*. El nivel de *licenciatura* tuvo una la segunda presencia más grande en la muestra no representativa. Ambos niveles de estudio tienen una presencia constante mayor a 50% en los usuarios de todas las veces de uso del tren por semana.

La ocupación de *no manuales o actividades de rutina* es la que tuvo mayor frecuencia de uso del tren, dichos usuarios que trabajan, declararon llevar a cabo actividades como: técnicos de nivel medio; maestros de nivel medio superior y básico; artes y deportes; trabajadores en oficinas, empleados de confianza, archivos, procesamiento de datos, agentes de ventas o bienes raíces. Por lo tanto, las personas que realizan actividades *no manuales o de “rutina”*, o que tienen empleos concentradas en áreas de servicios profesionales y técnicos componen el grupo de personas que usó con mayor frecuencia el tren suburbano.

Finalmente, la información recolectada indica que, sí hay relación con la cercanía en tiempo y dinero de las estaciones del tren suburbano. La mayor frecuencia de uso del tren estuvo en el segmento de 8 y 32 minutos de demora para llegar al tren y entre los 5 y 20 pesos para llegar a las estaciones.

Con esos datos, puedo decir que la frecuencia sí tuvo relación con la cercanía del tren suburbano. Por su parte, la frecuencia de uso menor a cinco veces por semana, no mostró frecuencias mayores a los que tiene la frecuencia de cinco veces por semana, por lo tanto, sí encontré indicios de que a mayor cercanía hay un mayor uso del tren suburbano.

En síntesis, las personas que usaron cinco veces por semana el tren, tardaron de ocho a treinta minutos y gastaron veinte pesos para llegar al tren. Esto puede indicar que los usuarios asiduos del suburbano viven en los municipios cercanos a las estaciones están alejados entre cinco y quince kilómetros de distancia. La mayoría de los usuarios no gastaron más de veinte pesos ni más de media hora para usar el tren suburbano, y tampoco usaron más de tres veces a la semana el tren suburbano.

Los usuarios actuales del tren suburbano, desde sus condiciones socio-económicas

El cuestionario aplicado capturó información sobre disponibilidad de internet, computadora, refrigerador y lavadora en casa. Con dicha información pude establecer los rasgos generales de la

economía familiar de los usuarios como lo propone Aparicio (2009).

Los porcentajes totales de la muestra de usuarios y no usuarios del tren señalaron entre 50% y 80% que dispone de internet en casa. Quienes no usan el tren, no tuvieron internet en casa en 47%. La disponibilidad de computadora en casa tuvo un comportamiento similar a la disponibilidad de internet. Los usuarios regulares declararon tener computadora en casa entre 70% y 87%. Los no usuarios declararon no tener computadora en casa en 40%. Para el caso de la disposición de lavadora y refrigerador, los porcentajes fueron más altos en los usuarios y no usuarios.

Con los datos anteriores, es posible notar que los no usuarios tuvieron los porcentajes más bajos de disposición de internet y computadora. Además, los grupos que tuvieron las frecuencias más altas de disposición de internet y computadora declararon usar el tren con mayor asiduidad.

Es notoria la persistencia de los mayores porcentajes en el rubro de *cinco veces por semana* lo que indicó que las condiciones económicas de los usuarios son aceptables, es decir, cuentan con servicios básicos, con ingresos para cubrir servicios como internet y lavadora. Según lo declarado en la encuesta aplicada, el uso del tren suburbano estuvo dominado por personas con niveles socio-económicos medios, manifiesto en la disposición de internet y computadora. Los no usuarios tuvieron los menores porcentajes de disposición de dichos servicios y enseres. Por su parte, los usuarios contaron con los porcentajes más altos, poco más del 80%, de disposición de los servicios señalados, además declaran usar cinco veces por semana, es decir, usan *diario* el tren.

¿Qué implica usar el tren suburbano?

Los usuarios del tren suburbano son una diversidad de grupos sociales. La muestra no representativa que recolectada hizo visible las diferencias sociales que los usuarios del tren tienen. A partir de la muestra construí un modelo de regresión logística binaria para estimar el peso de distintas variables y la probabilidad para que una persona use el tren suburbano. Cabe señalar que la elección del modelo de regresión logística binaria residió en la calidad de datos que logré con la aplicación del instrumento de recolección de datos en las áreas cercanas y en las estaciones del tren suburbano.

También la elección del modelo estuvo fundada en la forma que tomaron los datos recolectados. Es decir, la muestra no se comportó de forma *normal*, a saber, los datos de frecuencia de uso, gasto en tiempo, gasto en dinero para llegar a las estaciones, ocupaciones y edades no

tuvieron la forma de distribución normal, por lo tanto, no fue posible establecer una correlación lineal entre las variables. Así mismo las pruebas estadísticas de la muestra orientaron hacia un tratamiento usando regresión logística binaria, la cual fue suficiente para estimar la probabilidad de que el evento *ser usuario del tren* sucediera.

Según la bibliografía especializada autores como Triola (2013) y Aycaguer (2004) indican que la regresión logística es adecuada cuando es posible estimar la ocurrencia de un evento y el peso de las variables implicadas. Esto no muestra una relación causal entre variables, por el contrario, la regresión logística binaria permite calcular el peso de variables que tengan niveles de significancia estadística aceptables para que el suceso analizado acontezca.

En mi caso, las variables que lograron tener los mejores niveles de significancia a través de un control del efecto de las demás variables son: *ocupación actividad no manual o de rutina, preparatoria o más, disponibilidad de computadora e internet en casa y treinta minutos o menos para llegar a la estación*. Dichas variables permitieron establecer la probabilidad de que una persona use el tren suburbano.

Así, los datos que generé a través de la muestra de 1819 personas encuestadas en las estaciones y las áreas cercanas, permitieron señalar que: ser persona económicamente activa y usuario del tren suburbano en 70% de probabilidad los factores de peso fueron: *ocupación actividad no manual o de rutina, menos de treinta minutos para llegar a la estación y disponibilidad de computadora e internet en casa*. Por el contrario, las personas económicamente activas con 40% de probabilidad de ser usuario del tren, los factores relacionados fueron: *Ocupación de comercio y tardar más de cuarenta minutos para llegar a la estación*.

Entonces, las personas que son económicamente activas usarían el suburbano en 70% de probabilidad cuando dichas personas estén ocupadas en trabajos profesionales, no vivan a menos de cuatrocientos metros de las estaciones y dispongan de computadora e internet en sus casas. Es decir, son personas con condiciones socio-económicas adecuadas para gastar cincuenta pesos diarios en transporte. En este sentido, la población usuaria está llevando a cabo una práctica particular de trabajo y de transporte, aceptada como parte de su condición socio-económica, en otras palabras; usan el suburbano, porque su forma de vida les orienta a buscar comodidad y rapidez en el transporte.

Por su parte, las personas económicamente inactivas, es decir, estudiantes de nivel medio

superior y superior, amas de casa, jubilados y pensionados usan el tren suburbano en 40% de probabilidad si cumplen las siguientes características: *tener más de nivel medio superior de estudios, disponer de computadora e internet en casa y tardar menos de treinta minutos para llegar al tren*. Con este resultado, puedo indicar que las personas que usan menos el tren, lo hacen porque es parte de una opción de movilidad, vista como útil, según las necesidades que deseen ser cubiertas. Por ello el tren suburbano es una opción de movilidad rápida y que conecta con centros de educación superior, o bien, es un medio para visitar centros de salud, buscar insumos o sólo para pasear. Así, la población económicamente inactiva, busca gastar menos tiempo y dinero para llegar al tren y llegar a sus destinos escolares o acercarse a la Ciudad de México.

PEA y probabilidad de ser usuario del tren suburbano		
	Probabilidad de 70%	Probabilidad del 40%
Ocupado en actividades no manuales de “rutina”.		
Ocupado en actividad de comercio.		
De 0 a 30 minutos para llegar a la estación.		
Más de 40 minutos para llegar a la estación.		
Disponibilidad de internet y computadora.		

Tabla 1: Fuente. Elaboración propia con datos de encuesta aplicada en septiembre y octubre 2015

PEI y probabilidad de ser usuario del tren suburbano		
	Probabilidad de 70%	Probabilidad del 40%
Licenciatura.		
Preparatoria o carrera técnica.		

Secundaria o menos.	
Disponibilidad de internet y computadora.	
Sin disponibilidad de internet y computadora.	
De 16 a 30 minutos para llegar a la estación.	
46 minutos o más minutos para llegar a la estación.	

Tabla 2: Fuente. Elaboración propia con datos de encuesta aplicada en septiembre y octubre 2015

Consideraciones finales

Construir infraestructuras modernas de sistemas de transporte genera mejoras parciales en la movilidad urbana de la población. Según el análisis de la muestra no representativa, la movilidad urbana a través del tren suburbano está asociada con las condiciones socio-económicas de sus usuarios. Las personas que tienen mayor probabilidad de usar el tren son profesionistas que cuentan con preparatoria o más años de estudio, gastan entre 20 minutos y 20 pesos para llegar a algunas de las estaciones. El tren suburbano genera beneficio social en movilidad urbana, pero está condicionada por el tipo de trabajo, ingresos y ocupaciones de los posibles usuarios.

Desde un ángulo sociológico, los resultados estadísticos me permiten decir que el tren suburbano genera una naturalización de las diferencias como lo plantea Bourdieu (2003, pág. 22) y (2012, pág. 208), disimulada a través de frases como: “gusto”, “preferencia”, “comodidad y rapidez” utilizadas por quienes opten por el tren suburbano, visibles en las encuestas de satisfacción realizadas por CAF. En otras palabras, los usuarios saben que el costo para usar el tren es alto, pero es benéfico en reducción de tiempo y comodidad de transporte. Esto abre la puerta para que las personas no usuarias señalen al tren como un transporte para “gente bien” o para quienes “ganan bien”. El tren reafirma las diferencias sociales, los factores que incentivan esto son: el consumo, las condiciones materiales de acceso a transporte, las prácticas sociales unidos al tipo de ocupación de las personas.

La movilidad urbana requiere ser complementada con un diseño y con una planificación

incluyente en términos sociales. No basta una planificación técnica y financiera. Es impostergable el análisis socio-económico y socio-demográfico de los posibles usuarios beneficiados y no tan beneficiados. Además, es necesario determinar las mejoras específicas para hombres, mujeres, PEA, PEI personas con capacidades diferentes y personas de 65 y más años. Así mismo la planificación de sistemas de transportes ferroviarios de pasajeros no pueden ser totalmente privados. La generación de concesiones federales con orientación social que busquen la satisfacción de necesidades como trabajo, salud, acceso a instituciones escolares, recreación y consumo, lograrán una inclusión efectiva de todos los grupos sociales. Con los resultados de este trabajo son visibles los argumentos de Víctor Islas (2000) Ángel Molinero (2014) y Salvador Medina (2015) quienes coinciden en que el transporte público exige un 25% del ingreso de las personas además de generar ganadores y no tan ganadores.

Bibliografía

- Acuerdo del Secretario de Transporte por el que se modifican las tarifas. (16 de mayo de 2013). máximas para la prestación del servicio público de transporte en las modalidades de colectivo y mixto. Estado de México Gaceta del gobierno.
- Adey. (2006). If Mobility is Everything Then it is Nothing: Towards a Relational Politics of (Im) mobilities. *Mobilities*, Vol. 1, No. 1, London, March, 75–94.
- Bourdieu, P. (2003). *Las estructuras sociales de la economía*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- CAF, Construcciones y Auxiliares de Ferrocarriles. (2013). CAF. Recuperado el 23 de julio de 2013, de http://www.caf.net/es/productos-servicios/soluciones-integrales/casos-estudio/suburbano_mexico.php
- Cardoso, V. (25 de agosto de 2005). Para el consorcio español CAF, la concesión del tren suburbano. *La Jornada*.
- Gadzinski et. al., J. (2015). The first rapid tram line in Poland: How has it affected travel behaviours, housing choices an satisfaction, and apartment prices? *Journal of transport geography*, Article in press.
- Gómez, L. (28 de octubre de 2008). DF, Hidalgo y Edomex proponen proyectos metropolitanos por 23 mil millones de pesos. *La Jornada*.

- Gómez, L. (septiembre de 17 de 2014). DF, la ciudad más dolorosa para trasladarse al trabajo. La Jornada.
- Graizbord, B. (2008). Geografía del transporte en el área metropolitana de la Ciudad de México. México: Colegio de México. Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- IGECEM, I. d. (2007). Encuesta Origen-Destino. Principales resultdos. México: Gobierno del Estado de México.
- Islas Rivera, V. (2000). Llegando tarde al compromiso. La crisis del transporte en la ciudad de México. México: Colegio de México. Centro de estudios demográficos y de desarrollo urbano.
- Jouffe, Y. (2010). Prácticas cotidianas frente a los dispositivos de movilidad: Aproximación política a la movilidad cotidiana de las poblaciones pobres periurbanas de Santiago de Chile. EURE Vol. 36. Número 118, agosto 2010.
- Medina Ramírez, S. (2015). Transporte, fábrica de inequidad. Nexos: Sociedad, Ciencia, Literatura. Mayo, Volumen 37. Número. 449, 79-82.
- Molinero, Á. R. (2014). Situación actual del transporte urbano en México. México: Asociación Mexicana de Transporte y Movilidad-Urbanismo (AMTM) y Sistemas de Transporte S.A. de C.V. (USTRAN).
- Navarro, B. (1993). El metro y sus usuarios. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco.
- Ramírez, T. Z. (2013 abril). Tren Suburbano: Un viaje de 10, 000 mdp. Forbes.
- Silva Aycaguer, L. C. (2004). Regresión logística. Madrid: La Muralla S.A.
- Solis P. Y Cortés, F. (2009). La movilidad ocupacional en México rasgos generales, matices regionales. En C. R. Romero, Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica (págs. 395-436). México: UNAM, Instituto de investigaciones sociales, Colegio de México.
- Triola, M. F. (2013). Estadística 11a Edición. México: Pearson educación.

Notas _____

¹ 12 entrevistas realizadas en 2014 con informantes clave de la SCT, Secretaría de Movilidad del Estado de México, investigadores de la UNAM y UACM. Solicitadas, grabadas en audio y analizadas posteriormente.

² Situación que persiste aún en 2017 según Barrera (2016)

³ Según la entrevista con el director de *Atención al usuario* de la estación Buenavista en julio de 2015

⁴ SCT, CAF e INAI

⁵ Cantidades declaradas con el costo mínimo de peaje en el Estado de México de 8 pesos por 5 kilómetros recorridos. Dicho costo mínimo de peaje en transporte colectivo concesionado fue aumentada a 10 pesos en septiembre de 2017.

Movilidad Cotidiana y Búsqueda de la Plusvalía en el Centro Histórico de Morelia. 2001-2014

Daily Mobility and the Pursuit of the Surplus Value in the Historic Center of Morelia. 2001-2014

José Alfredo Palomares Vallejo¹ y Salvador García Espinosa²

Resumen: La presente investigación ofrece los resultados de la aplicación metodológica adoptada para un estudio comparativo en el que se analiza espacialmente la relación entre la movilidad cotidiana, la búsqueda de la plusvalía de los usos del suelo y los inmuebles patrimoniales, en el caso del Centro Histórico de Morelia, Michoacán, durante el periodo del 2001 al 2014.

Abstract: The purpose of this research is to present the results of the methodological application adopted to a comparative study, which spatially analyzes the relationship among daily mobility, the pursuit of the surplus value in land use and heritage assets, in the case of the Historic Center of Morelia, Michoacan, during the period from 2001 to 2014.

Palabras clave: Centro Histórico; Análisis Espacial; Interacción Espacial; Sistema de Información Geográfica (SIG); Microeconomía

Introducción y Antecedentes

Esta investigación se ha desarrollado con el objetivo de analizar los presupuestos de partida que ofrece el caso de estudio propuesto. Todo ello con el fin de reconocer las incidencias de una realidad cambiante, sumergida en el interés social por la productividad y a la que se enfrenta diariamente el Centro Histórico de la ciudad de Morelia.

Con el reconocimiento del caso de estudio anidado en la singularidad de un centro histórico,

¹ Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos. Disciplinas: Arquitectura y Geografía. Adscrito como Profesor en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Líneas de Investigación: Centros Históricos, Patrimonio y Movilidad Urbana

² Doctor en Geografía. Disciplinas: Arquitectura y Geografía. Adscrito como Profesor en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Líneas de Investigación: Centros históricos, Desarrollo Local y Gestión

ha resultado necesario construir, derivado de otras interpretaciones, el concepto de esta espacialidad urbana y así lograr la contextualización de la misma. Lo anterior mediante dos visiones, una de tipo global y la otra sumergida en la cotidianidad de lo local. De tal manera que se posibilite la identificación de las problemáticas de índole urbana, mediante el experimento de investigación realizado y, dentro de lo viable, consolidar una metodología propia que permita su aplicación en otras espacialidades similares.

El planteamiento anterior apunta a la presión sucedida en la espacialidad citada, producto de los dos ámbitos señalados como causantes: el global, referido al interés impuesto por encontrar en los centros históricos una respuesta para la práctica de actividades estratégicamente dominantes, organizadas en redes sociales de decisión o intercambio (Borja, 2006:21); y el local, instaurado en la convivencia cotidiana de su sociedad local, promotora de diversos conflictos particulares, y que ha buscado en este espacio público establecer relaciones comerciales de intercambio, confinadas para los propios residentes.

Aunado a los argumentos previos, resulta imprescindible señalar los cambios sucedidos de manera acelerada en la fisonomía de algunas ciudades en México, durante el último tercio del siglo XX. La expansión territorial de ciudades como Morelia, creó nuevos límites imaginarios entre la ciudad histórica y las nuevas construcciones. Este límite conceptual provocó que se enmarcaran los inmuebles preexistentes. Así mismo, y ante la conservación de los principales edificios de poder de la ciudad (político, religioso, económico y educativo) en la zona histórica, se gestó su carácter monocéntrico. Debido al planteamiento anterior, la relación de actividades productivas promovió una estructura funcional como centralidad urbana, y que resulta muy representativa de estos sitios.

De acuerdo con los esquemas actuales de ciudad, los nuevos patrones de urbanización, la conciencia pública y social y la degradación del espacio, se ha puesto en el debate la funcionalidad de los centros históricos por sus valores como espacio público y su utilidad como elemento de articulación de la ciudad (Carrión, 2013:709). De este planteamiento se deduce que es imprescindible interpretar entonces al centro histórico como un constructo del presente más que una herencia del pasado (García, 2005:1-12).

En tal sentido, resulta fundamental enunciar dos eventos sucedidos en torno al contexto del Centro Histórico de Morelia, de vital trascendencia, que propiciaron que la sociedad moreliana reconociera nuevos paradigmas para su salvaguarda y que se enalteciera el interés en esta

espacialidad, más como Centro Histórico que como centro urbano: la declaratoria nacional de la Zona de Monumentos Históricos, sucedida en el año de 1990 y que constituyó un perímetro comprendido por 219 manzanas localizadas en la parte central de la ciudad (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 1990:1); y la inscripción del propio Centro Histórico en la Lista del Patrimonio Mundial, en el año de 1991 (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1991:1-243) (Ver figura 1).

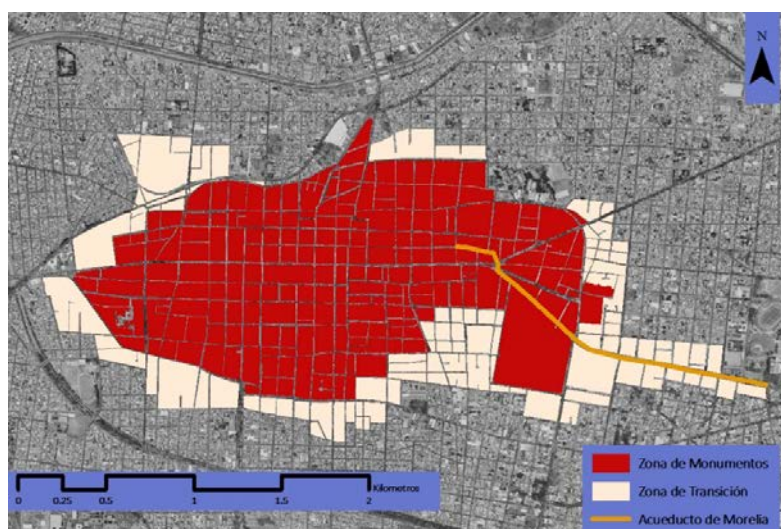


Figura 1. Fotografía aérea de los límites de la Zona de Monumentos Históricos y Zona de Transición del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

Para dar constancia de lo expuesto, se logró comprobar la presencia activa de 17 agrupaciones civiles aproximadamente, enfocadas primordialmente a la protección del patrimonio cultural del Centro Histórico de Morelia (Hiriart, 1999:19). De igual forma, se originó la asociación de algunos de estos grupos en una sola corporación autodenominada Patronato Pro-Rescate del Centro Histórico de la ciudad. De esta agrupación, el resultado final produjo una serie de acciones planeadas y ejecutadas de manera sistemática para lograr el llamado “rescate” de la citada Zona de Monumentos Históricos. Tales acciones quedaron inscritas primero, en el Plan Maestro para el Rescate del Centro Histórico de Morelia de 1999, documento emitido por el Patronato mencionado (Villicaña, 1999:1-6); y después, en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de 2001, este último publicado por el gobierno del municipio de Morelia (Ayuntamiento de

Morelia, 2001:1-148).

Es importante señalar que el interés de las actividades de salvaguarda mencionadas estuvo direccionado, en un inicio, a la expulsión del comercio informal que ocupada los espacios públicos en aquel momento. De igual manera, se tuvo la intención de mitigar la capacidad monocéntrica de la ciudad y evitar grandes aglomeraciones de personas en el interior del propio Centro Histórico.

Las implicaciones de las decisiones tomadas por la sociedad moreliana condujeron a reconocer nuevos atributos en torno a la relación de los flujos de movilidad cotidiana, de los usos del suelo (a partir de la capacidad de atracción de éstos últimos), y de los propios inmuebles patrimoniales. Por tales motivos, el fenómeno de estudio adoptado en la presente investigación condujo a demostrar las implicaciones de la relación movilidad cotidiana y búsqueda de la plusvalía, a través de los cambios de usos del suelo, y los impactos observados en los inmuebles patrimoniales. Lo anterior desde la interpretación del carácter “biunívoco” de la relación citada, donde “la movilidad genera huellas y cambios estructurales en la ciudad” y, de manera recíproca, “la estructura urbana condiciona la movilidad” (García, 2006:12).

En cuanto a la definición conceptual del fenómeno de estudio, se ha acotado por tres significados que se analizaron a lo largo de este estudio:

1. La movilidad cotidiana, que se refiere a los desplazamientos de las personas por algunas horas e incluso minutos (Garrocho, 2011:17), y que se reconoce como componente del modelo de interacción espacial. En este estudio se interpretó en la concentración de flujos;
2. La búsqueda de la plusvalía, mediante la ocupación superficial de los usos del suelo apoyada bajo el esquema de la teoría marxista de la plusvalía positiva, que busca acrecentar o incrementar la riqueza social (Marx, 1956-1980:34) a través de la pericia de quienes interpretan a la movilidad cotidiana como un sector aprovechable para el beneficio particular. Para tal efecto, se ha utilizado como medio para lograr este fin a los cambios de usos del suelo; y,
3. Las transformaciones de los inmuebles patrimoniales a través de su aprovechamiento funcional y superficial de los objetos arquitectónicos, como producto de un desbalance en torno a los valores testimonial (patrimonio), de uso, de interés y territorial, generados por los cambios de la relación movilidad cotidiana y búsqueda de la plusvalía.

Bajo la perspectiva de las premisas expuestas, el enfoque microeconómico resulta una pieza clave para la interpretación del comportamiento de la relación espacial citada al interior del Centro Histórico de la ciudad de Morelia. Para esta investigación, el concepto de microeconomía se presenta como el proceso vinculante entre los antecedentes teóricos de los modelos globales y locales de desarrollo económico y el modelo de interacción espacial imperante (desde la relación movilidad cotidiana y búsqueda de la plusvalía) durante la temporalidad analizada.

Así mismo, y con la pretensión de consolidar un planteamiento conceptual vinculado a los centros históricos, se debe reconocer una relación entre los individuos que los utilizan, como instrumentos de “interacción”, y su contexto, como el origen o destino “espacial” de las actividades desarrolladas en ellos. Es decir, el funcionamiento de tales espacialidades se ha interpretado como la respuesta a un modelo de “interacción espacial”, propio del entorno en que se sitúan. Para ello, la señalada interacción espacial se ha definido como las relaciones de movimientos –de personas y bienes– y de comunicación –de ideas y de información– que tienen lugar en el espacio, como consecuencia de un complejo proceso de toma de decisiones (Fotheringham, 1989:52).

Con ello, se identifican de manera precisa, como componentes esenciales para la interpretación del modelo de interacción espacial imperante en los centros históricos de algunas ciudades mexicanas, a la movilidad cotidiana, en torno a las relaciones de movimientos; los espacios para el conducto de los flujos de movilidad cotidiana, determinados por las vialidades y los espacios públicos; los usos del suelo urbanos, como proveedores de la capacidad de atracción de movilidad cotidiana; y los inmuebles patrimoniales, considerados así por estar insertos en contextos con un alto interés cultural, sin importar su catalogación o etiquetamiento como bien histórico, artístico o simplemente con valor patrimonial.

Del resultado de los argumentos anteriores, se ha planteado como hipótesis principal que a mayores modificaciones en los citados flujos de movilidad cotidiana, mayores cambios de usos del suelo a favor de la búsqueda de una mayor plusvalía y, en consecuencia, mayores transformaciones en los inmuebles patrimoniales de la ciudad.

Objetivo

En esta investigación se ha considerado como objetivo principal, demostrar la capacidad de incidencia de la relación movilidad cotidiana y búsqueda de la plusvalía, en la transformación de

los inmuebles patrimoniales del Centro Histórico de la ciudad de Morelia. Así mismo, para lograr tal fin, se ha contemplado presentar una muestra de algunos de los resultados más relevantes de los estudios realizados, y que demuestran las implicaciones acontecidas en varios de los inmuebles patrimoniales del contexto señalado.

Materiales y Métodos

El trabajo que se expone se ha estructurado a partir del reconocimiento del modelo de interacción espacial que le da funcionalidad a la estructura urbana del Centro Histórico de Morelia. Para ello, se ha analizado dicho modelo a través de la interpretación de algunos de sus componentes (movilidad cotidiana y usos del suelo); de los atributos de éstos (la concentración de flujos y la búsqueda de la plusvalía); y sus relaciones de acoplamiento en consecuencia del complejo proceso de toma de decisiones (su rescate, por ejemplo), como parte del citado modelo de interacción espacial. De igual manera, se ha tratado identificar algunas de las implicaciones sucedidas en los inmuebles patrimoniales del contexto, derivadas de los análisis señalados.

El método adoptado para lograr las tareas ya descritas recae en el análisis espacial de algunas zonas específicas del territorio definido como caso de estudio, a partir de dos fuentes de información trascendentales: el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia, emitido por el Ayuntamiento de Morelia en el año 2001, y la actualización del propio Programa Parcial, elaborada entre el 2011 y el 2012 por la empresa privada Constructora y Urbanizadora San Carlos, y del que no se ha obtenido su adopción como documento oficial de interés público, y del uso de los sistemas de información geográfica.

Cabe mencionar que, las unidades de análisis interpretadas para este documento provienen del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia, de 2001. En este último se reconocieron algunas zonas al interior del propio Centro Histórico, como prioritarias para su intervención, y de las que se consideraron el polígono San Francisco-Jardín Villalongín, el polígono Central Camionera-El Carmen, y el polígono San José-Mercado Revolución (Ver figuras 2, 3 y 4).

Figuras 2, 3 y 4. Fotografía aérea de los límites de los polígonos señalados como zonas prioritarias de intervención en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia, de 2001, y tomadas como unidades de análisis en esta investigación. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.



Polígono San Francisco-Jardín Villalongín



Polígono Central Camionera-El Carmen



Polígono San José-Mercado Revolución

Resultados Obtenidos

Con los datos obtenidos en los Programas Parciales de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia de los años 2001 y 2011, se ha demostrado una marcada tendencia de crecimiento de las actividades orientadas al sector terciario en el interior la Zona de Monumentos Históricos de Morelia. Como constancia de lo anterior, basta con observar el aumento de actividades terciarias (comercial y de servicios), por encima del resto de actividades detectadas. Los usos productivos del sector terciario muestran un aumento de 17.06 hectáreas de ocupación superficial. En contraparte, el uso habitacional y los demás usos presentan decrecimientos de ocupación (Ver figura 5).

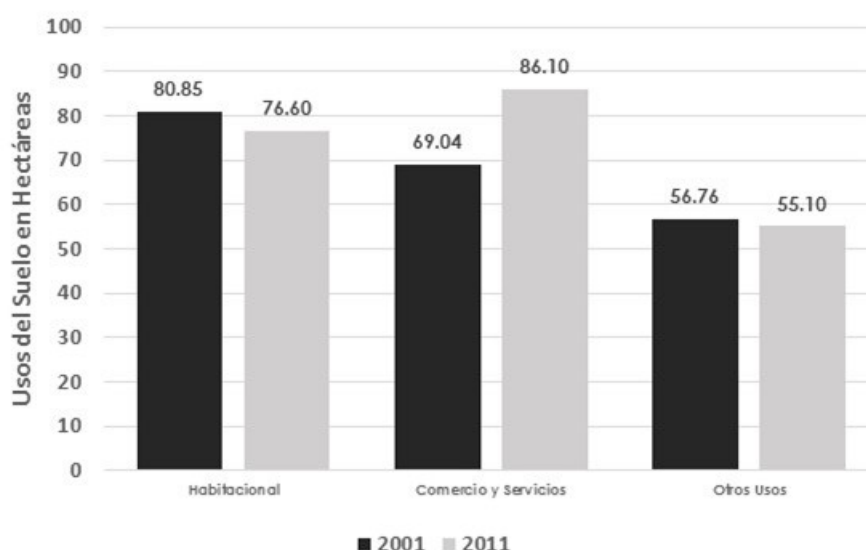


Figura 5. Gráfica que muestra el crecimiento de la ocupación superficial de usos del suelo destinados al comercio y los servicios por encima del resto de actividades entre el 2001 y el 2011. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

En lo que respecta a la concentración de flujos de movilidad cotidiana, se identificaron pocos cambios entre el 2001 y el 2011, aunque muy relevantes. Los casos más representativos recaen en el crecimiento de flujos en los trayectos que enmarcan la Plaza Valladolid, en el polígono San Francisco-Jardín Villalongín, tras la relocalización del comercio informal; la disminución de concentración de personas en el contexto de la vieja central de autobuses, después de su reubicación, así como la proliferación de desplazamientos cotidianos en las vialidades y al interior del Jardín de las Rosas, estos hallazgos en el polígono Central Camionera-El Carmen; y la reducción de flujos de movilidad cotidiana en algunas de las calles cercanas a la antigua terminal de autobuses suburbanos localizada en la calle 5 de febrero de Morelia, hoy reubicada, como parte del polígono San José-Mercado Revolución (Ver figuras 6, 7, 8, 9, 10 y 11).

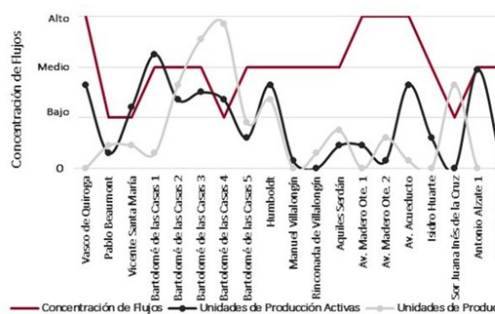


Figura 6. Caracterización de la relación Movilidad Cotidiana (concentración de flujos) y Búsqueda de la Plusvalía (unidades de producción activas y pasivas) durante el año 2001, bajo la metodología propuesta, en el polígono San Francisco-Jardín Villalongín del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

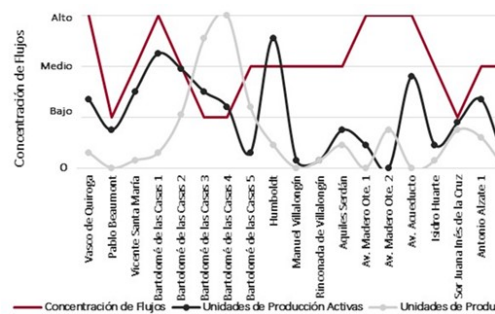


Figura 7. Caracterización de la relación Movilidad Cotidiana (concentración de flujos) y Búsqueda de la Plusvalía (unidades de producción activas y pasivas) durante el año 2012, bajo la metodología propuesta, en el polígono San Francisco-Jardín Villalongín del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

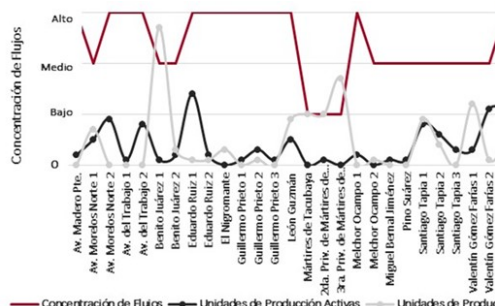


Figura 8. Caracterización de la relación Movilidad Cotidiana (concentración de flujos) y Búsqueda de la Plusvalía (unidades de producción activas y pasivas) durante el año 2001, bajo la metodología propuesta, en el polígono Central Camionera-El Carmen del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

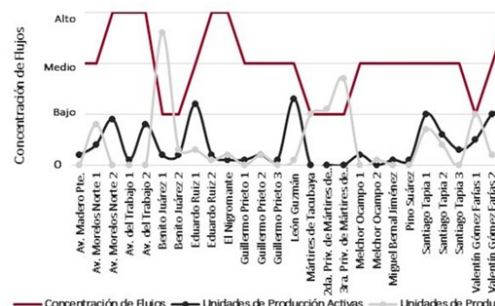


Figura 9. Caracterización de la relación Movilidad Cotidiana (concentración de flujos) y Búsqueda de la Plusvalía (unidades de producción activas y pasivas) durante el año 2012, bajo la metodología propuesta, en el polígono Central Camionera-El Carmen del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

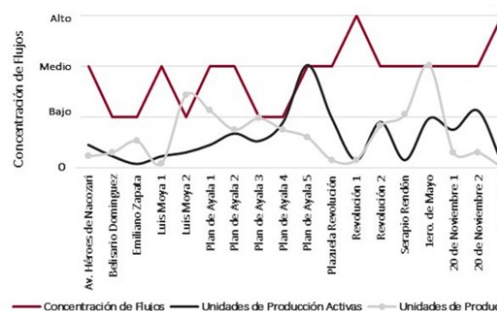


Figura 10. Caracterización de la relación Movilidad Cotidiana (concentración de flujos) y Búsqueda de la Plusvalía (unidades de producción activas y pasivas) durante el año 2001, bajo la metodología propuesta, en el polígono San José-Mercado Revolución del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

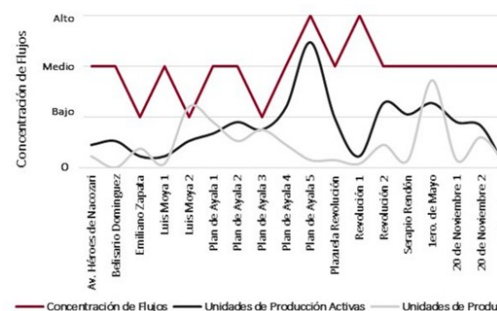


Figura 11. Caracterización de la relación Movilidad Cotidiana (concentración de flujos) y Búsqueda de la Plusvalía (unidades de producción activas y pasivas) durante el año 2012, bajo la metodología propuesta, en el polígono San José-Mercado Revolución del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática y Ayuntamiento de Morelia.

Aunque la lectura conlleva a múltiples consecuencias observadas, algunas de las más importantes y que repercuten en la conservación de los inmuebles patrimoniales del Centro Histórico de Morelia como parte del reconocimiento de la relación movilidad cotidiana y usos del suelo orientados a la búsqueda de una mayor plusvalía, se manifiestan en el aprovechamiento funcional de los objetos arquitectónicos (por medio de la proliferación de establecimientos comerciales), el aprovechamiento superficial del espacio interior (con la inserción del mayor número posible de locales comerciales por propiedad -Ver figura 12), el aprovechamiento de alturas y azoteas (con el uso de éstas para fines productivos -Ver figura 13) e, incluso, el fenómeno de las viviendas deshabitadas (que han puesto en riesgo al propio patrimonio edificado -Ver figura 14). Todo ello se pudo reconocer a partir de la información proporcionada por el Censo Económico de 2014, emitido por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, y la propia observación de los inmuebles.



Figura 12. Fotografía de un inmueble con cinco o más establecimientos en el polígono San José-Mercado Revolución del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Archivo personal de José Alfredo Palomares Vallejo (10 de enero de 2016).



Figura 13. Fotografía de un inmueble aprovechado en su azotea en el polígono Central Camionera-El Carmen del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Archivo personal de José Alfredo Palomares Vallejo (10 de enero de 2016).



Figura 14. Fotografía de un inmueble de uso mixto (vivienda y establecimiento comercial) deshabitado, en el polígono San Francisco-Jardín Villalongín del Centro Histórico de Morelia. **Fuente:** Archivo personal de José Alfredo Palomares Vallejo (10 de enero de 2016).

Conclusiones

El análisis espacial de los polígonos, identificados éstos como zonas prioritarias de intervención en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia durante el 2001, permitió reconocer el comportamiento de la relación movilidad cotidiana y usos del suelo, desde el plano definido por la práctica de actividades económicas. Con ello, se interpretó que los cambios constantes en los usos del suelo, sobre todo en aquellos que están destinados al aprovechamiento del flujo frecuente de personas, han configurado en sí un modelo de respuesta al comportamiento heterogéneo de la movilidad cotidiana.

Lo anterior ha desencadenado una ambiciosa transformación material y espacial de los inmuebles patrimoniales por sus propietarios, como resultado de la búsqueda por encontrar mayores condiciones de aprovechamiento. Este fenómeno parece conformar un escenario insostenible para el patrimonio edificado de la ciudad, desde la perspectiva de los principales fundamentos que detonan el interés por su conservación.

Las unidades dedicadas al consumo ocupan cada día mayores extensiones superficiales dentro del Centro Histórico de Morelia. El resultado natural de tal fenómeno recae en su reconocimiento como uno de los factores que han provocado el desplazamiento de la población residente. Derivado de este planteamiento, las modificaciones en los flujos de movilidad cotidiana,

producto de la toma de decisiones locales, aumentaron su capacidad de influencia en el territorio. Esto se percibe en la reorganización territorial sucedida en cada polígono objeto de estudio, donde los principales cambios incidieron en el paso de los inmuebles de ser unidades de producción pasivas a activas y viceversa, en torno al modelo microeconómico anidado en el Centro Histórico de Morelia.

Como conclusión general es relevante mencionar que, si bien se han desarrollado instrumentos de planeación orientados a la protección y conservación del Centro Histórico de Morelia, las estrategias de acción se han encauzado a su interpretación como zona histórica y urbana desvinculada del resto de la ciudad.

En relación con el análisis de las acciones relativas a la movilidad cotidiana, identificadas en los programas parciales ya señalados, es posible comprender que se ha reconocido a la citada movilidad a partir del medio en el que se dan los desplazamientos (peatones, vehículos automotores y no automotores), y los conflictos que se logran por la concentración de flujos. Sin embargo, se han dejado de lado las causas que motivan el comportamiento de la propia movilidad, así como a los fenómenos sucedidos al interior del Centro Histórico.

Con ello, la conservación del patrimonio inmobiliario del Centro Histórico de Morelia ha reflejado las consecuencias del funcionamiento de la interacción espacial sucedida en su interior.

Bibliografía

- Ayuntamiento de Morelia (2001), Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de Morelia Michoacán, Morelia, 2001.
- Borja, Jordi y Manuel Castelles (2006), La Gestión de las Ciudades en la Era de la Información, México, Santillana.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (1990), Decreto por el que se Declara una Zona de Monumentos Históricos en la Ciudad de Morelia, Mich., con el Perímetro, Características y Condiciones que se Mencionan, México, Diario Oficial de la Federación.
- Fotheringham, A. y Morton E. O’Kelly (1989), Spatial Interaction Models. Formulations and Applications, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, citado por: José Miguel Santos (1994), “Los Modelos de Interacción Espacial y el Análisis de los Flujos Migratorios Interregionales. Aplicación al Territorio Español”, En: Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII.

Geografía, T. 7.

- Carrión M., Fernando (2013), “El Patrimonio Histórico y la Centralidad Urbana”, en: Blanca R. Ramírez Velázquez y Emilio Pradilla Cobos (comps.), *Teorías Sobre la Ciudad en América Latina*. Volúmen 2, México, Edimpro.
- García Espinosa, Salvador (2005), “Centros Históricos ¿Herencia del Pasado o Constructo del Presente? Agentes Detonadores de un Nuevo Esquema de Ciudad”, en: *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XI, núm. 194 (39).
- García Palomares, Juan C. (2006), *Movilidad Laboral en la Comunidad de Madrid*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia.
- Garrocho Rangel, Carlos (2011), *Población Flotante, Población en Movimiento: Conceptos Clave y Métodos de Análisis Exitosos*, México, Consejo Nacional de Población.
- Hiriart Pardo, Carlos A. (1999), “El Centro Histórico de Morelia: Un Espacio en Pugna. La Gestión en Pro del Patrimonio”, En: Eugenia Ma. Azevêdo Salomão (Coord.), *Michoacán: Arquitectura y Urbanismo. Temas Selectos, Morelia, UMSNH*.
- Marx, Carlos (1956 Primera edición en alemán-1980 Primera edición en español), “Teorías Sobre la Plusvalía. Tomo IV del Capital. Primera Parte”, en: Carlos Marx y Federico Engels, *Obras Fundamentales. Marx Teorías Sobre la Plusvalía*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1991), *Nominations of Cultural Properties to the World Heritage List and to the List of World Heritage in Danger, Carthage, Convención sobre la Protección Mundial Cultural y Natural*.
- Villicaña Palomares, Enrique (1999), *Plan Maestro para el Rescate del Centro Histórico de Morelia*, Morelia, s. ed.

El transporte público de la Ciudad de México: un servicio en transición y resistencia al cambio

Public transport in Mexico City: a service in transition and resistance to change

Carlos Clemente Martínez Trejo¹

Resumen: La presente ponencia busca aproximarse relacionamente al proceso de modernización del transporte público en la Ciudad de México retomando sus distintas estructuras y mediaciones que configuran el servicio del transporte concesionado. Considerando dinámicas de movilidad, ajustes en los marcos de regulación, configuración organizacional y la reorganización productiva del servicio, se interpreta a la modernización del transporte público concesionado como un proceso inconcluso y condicionado por dinámicas estructurales, mediaciones, relaciones sociales y subjetividades de los actores empresariales y laborales.

Abstract: This paper exposes the process of modernization of public transport in Mexico City, taking up the different structures and mediations that make up the transportation service. The dynamics of mobility, the adjustments of regulation, social organization and the productive reorganization of the service, is interpreted to the modernization of public transport as an inconclusive process and conditioned to the dynamic functions, mediations, social relations and subjectivities labor subjects.

Palabras clave: transporte público; trabajo informal; empresas de transporte; transporte y ciudad

La modernización del transporte: sus estructuras, sus mediaciones y actores

La modernización del transporte público de la Ciudad de México ha sido un proceso que se traduce en importantes cambios estructurales y que también ha enfrentado fuertes resistencias por parte de los actores sociales involucrados. Los efectos concretos del proceso de modernización junto a sus nuevas regulaciones, se han ido aterrizando y concretado de manera distinta a ritmos temporales también distintos.

¹ Doctor de Investigación en Ciencias Sociales (mención en Sociología) por la FLACSO. Disciplina: Sociología urbana y laboral. Adscripción: Catedra Conacyt-Consorcio CentroMet. Líneas de investigación: transporte público, dinámicas y experiencias de la movilidad; procesos de trabajo e informalidad; subjetividades emergentes en las metrópolis. Email: cmartinez@gentrogeo.edu.mx; carlosclementemtz@gmail.com

La modernización del transporte ha sido un cambio intenso estructural que ha involucrado la articulación de distintos niveles, desde el marco de regulación, la planificación territorial urbana, dinámicas de movilidad, la infraestructura del servicio, la renovación de las unidades, el control y monitoreo del servicio, el cambio organizacional y nuevos procesos de trabajo. Entre estas diversas estructuras, se han configurado distintas mediaciones políticas y sociales que por una parte han promovido (y en otras han impedido) concretar la modernización del transporte en la ciudad. Por ello, argumentamos que la modernización del transporte ha sido gradual y no homogénea.

Para explicar el proceso de modernización se reconocen primeramente como estructuras a aquellas objetivaciones legales, materiales y culturales que articulan el servicio de transporte público. En éstas se reconocen a las estructuras legales que conforman los marcos de regulación y reglamentación sobre el transporte público; la infraestructura urbana, las redes de transporte público junto con su parque vehicular que cuenta con características en capacidad y tecnología específicas; a las organizaciones y empresas que proporcionan el servicio de transporte y la cultura laboral y organizacional como insumos de la construcción social de los significados y relaciones sociales que ayudan a concretar formas de trabajo específicas sobre el cómo trabajar y estilos de organización vinculados al tipo de producción del servicio, la reformulación y la generación de valores.

Identificamos como mediaciones a aquellas relaciones sociales que median, intervienen y vinculan diversas estructuras con otras, influyendo a su vez a los actores sociales involucrados. Las mediaciones entendidas como relaciones políticas y sociales, son producto de acciones y prácticas sociales que los sujetos dotados de subjetividad ponen en marcha para concretar proyectos que buscan sus contextos y transformarlos. Así, las mediaciones son a su vez causa y resultado de las estructuras y de la acción social de los sujetos, donde la cultura es mediación entre el poder y el trabajo.

La modernización de transporte público articulada en distintos niveles estructurales junto a sus mediaciones se explica de acuerdo a las siguientes dimensiones:

1. Ciudad y Movilidad
2. Marcos de regulación
3. Cambio organizacional
4. Reorganización productiva del servicio

La primera dimensión se refiere al cambio estructural urbano en cuanto a los nuevos esquemas de transporte, las nuevas redes de transporte y sus modalidades, renovación de las unidades y dinámicas de movilidad. La segunda dimensión hace referencia a los marcos legales producto de la política pública urbana que promueven y dictan de manera imperativa, los lineamientos de la modernización del transporte, la reglamentación y regulación de la movilidad urbana, las responsabilidades de las instituciones y la forma jurídica permisible de las organizaciones que brindan el servicio de transporte concesionado. Su contenido se encuentra en la Ley de Movilidad y reglamentos. La tercera dimensión es el cambio de la configuración organizacional que enfrentan las organizaciones de transporte de la Ciudad de México; básicamente se refiere a la migración de las asociaciones basadas en el esquema comúnmente llamado como hombre-camión hacia el esquema empresarial y su impacto en su estructura, cultura organizacional, relaciones hacia el interior y al exterior de la misma, el papel de sus liderazgos y su legitimidad. La última la dimensión alude a los cambios de los procesos productivos de los servicios de transporte, el cambio de las relaciones laborales (como la formalización del empleo del operador y su profesionalización) y el impacto en la subjetividad de los trabajadores.

Es necesario mencionar que la modernización del transporte público es también producto de la mediación articulada principalmente entre organizaciones e instituciones de la ciudad, sin embargo, cada mediación es distinta ya que las relaciones entre gobierno y organizaciones depende de los acuerdos y de las relaciones políticas construidas en su contexto y su temporalidad. En relación con el este proceso, queremos indicar que existen diversos actores colectivos que han jugado un papel muy relevante en la promoción de la modernización del transporte, sin embargo, también existen fuertes resistencias al cambio, ya que éste se ha le visto como una modernización condicionada, diferenciada y obligada, donde los beneficios se reparten de manera desigual provocando una fragmentación organizacional de los esquemas de transporte y en la construcción de modelos sustentables. En este nivel, los actores principales son las organizaciones de transportistas y sus liderazgos, por otra parte, están las instituciones del gobierno de la ciudad y sus gestores. Sus acuerdos y negociaciones van articulando políticamente la configuración de los esquemas de transporte traduciéndose en la existencia o no de apoyos u orientaciones en la conformación empresarial, en los modelos de financiamiento para la renovación de unidades y en el rediseño espacial de sus recorridos que atienden demandas de movilidad específicas, que muchas

veces llegan a ser altamente confrontativas entre organizaciones.

Entre los principales actores del transporte en la dimensión de la reorganización productiva están los concesionarios, distintos trabajadores de la ruta o empresa, los operadores y los usuarios. El conjunto de las prácticas laborales, las costumbres, interacciones cotidianas y los significados colectivos construidos, hacen a los actores laborales ser partícipes en la gestión de su trabajo y la representación de sus intereses, donde, entre el control y la resistencia en el trabajo, se articulan formas concretas de cómo trabajar en el proceso productivo del transporte público concesionado.

Notas sobre ciudad, transporte y movilidad

La Ciudad de México como importante metrópolis a nivel global, concentra una gran diversidad de actividades a nivel nacional en torno a dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales nacionales. El crecimiento de la infraestructura de la ciudad y de su población, las transformaciones tecnológicas, la concentración de población y su búsqueda conseguir empleo, el quehacer de los negocios, las actividades económicas en general, la concentración política y de los poderes fácticos del Estado dentro de la misma capital, han sido factores que han complejizado su dinámica como ciudad capital y en relación a la zona metropolitana del valle de México (ZMVM).

La amplia red del transporte público articulada a través de sus distintas modalidades en el espacio urbano de la Ciudad de México, ha ejercido una importante dinámica de re-estructuración urbana conectando distintas zonas económicas y periferias de la zona metropolitana. El transporte público es también espacio cotidiano de interacción y apropiación, donde el factor humano en los esquemas de movilidad son tanto los trabajadores del transporte como los usuarios. Por otra parte, el transporte público puede también interpretarse como una configuración estructural y funcional de servicio constituida por distintas organizaciones y empresas, donde el servicio es también producto de las relaciones políticas que los transportistas han construido con el gobierno de la ciudad, los partidos políticos, asociaciones civiles, grupos empresariales, entre otros, influyendo de manera importante el régimen urbano y la planeación de la ciudad en cuanto transporte refiere.

La historia de modalidades del transporte público concesionado se ha ido articulando con la historia urbana y política de la ciudad, junto a sus gobiernos y sus complejas dinámicas urbanas. El origen del transporte concesionado puede rastrearse desde el nacimiento de la competencia entre los autobuses y el tranvía entre los años 1917 y 1946. Desde un inicio, el esquema concesionado

de transporte colectivo de camiones se ha considerado favorable y preferible respecto a otros esquemas como el tranvía o ferrocarril, debido a la poca inversión en materia de vialidad y a la flexibilidad que el esquema respondía a los requerimientos de una urbe en expansión hacia su periferia (Navarro, 1989). A partir de 1918 el servicio fue regulado por el gobierno, otorgando permisos de forma selectiva. En 1926 el transporte en autobús contaba con 1,637 unidades en 30 rutas, para 1940 ya eran 2,502 carros, mientras que los tranvías no rebasaban las 500 unidades. Para 1955 el Estado se hizo cargo de los trolebuses, en 1955 de los tranvías y por último, de la planeación y construcción del Sistema de Transporte Colectivo Metro (Ibid). Así, la planificación y gestión del transporte público estuvo bajo control absoluto del Estado.

La primera línea del metro nombrada como Línea 1, se inaugura en el año de 1969, sin embargo, gracias a la dinámica de una ciudad en creciente expansión, estas obras resultaron insuficientes para atender la creciente demanda de usuarios. El proceso de metropolización que vivió la Ciudad de México durante los años sesenta, condicionó el requerimiento de la capital en su conjunto por refuncionalizar el espacio productivo y fundamentalmente la reproducción de la fuerza de trabajo (Gonzales y Navarro, 1989). Así, de la alta demanda que existía por el servicio del transporte de los capitalinos, se permite la circulación de autobuses y taxis colectivos de manera extensiva para ayudar a resolver la demanda creciente de transporte de la ciudad.

El transporte público concesionado tiene sus orígenes desde las primeras rutas que nacen y crecen al amparo de organizaciones populares, sindicatos y centrales obreras, todas ellas pertenecientes o afiliadas al Partido de la Revolución Institucional (PRI) como la Coalición de Agrupaciones de Taxistas del D.F. que surge en 1969 con el apoyo de la confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) (Legorreta, 1989). Los líderes de estas agrupaciones adquirirían más poder al obtener cargos políticos como diputaciones, ya que contaban con una base extensa de agremiados que les permitía ejercer presión sobre las autoridades para postular sus candidaturas. Al interior de la ruta, el control sobre los concesionarios y permisionarios era a través del reparto de las placas, las concesiones, los permisos y amparos, ya que desde entonces es imposible tramitarlos de forma directa e individual con las autoridades.

La disminución paulatina de la presencia política y operativa de R100 (creada en 1981 y desaparecida en 1995) beneficiará la promoción y organización del transporte de los colectivos llamados microbuses, combis, taxis de sitio y taxis libres que venían creciendo de forma

considerable, estructurando al transporte público en un negocio altamente rentable (Cuellar, 2000). Así, los 4 mil autobuses de servicio de la Ruta-100 fueron sustituidos por decenas de miles de vehículos combis y microbuses¹. El resultado general fue un severo retroceso en lo avanzado a lo largo de cuatro décadas en la transportación pública de la metrópoli (Navarro, 2015a).

Un aspecto importante sobre las unidades de transporte, es que los microbuses y combis han tenido la característica de poder adecuarse a la estructura vial de la Ciudad de México debido a su tamaño compacto que les permite hasta ahora transitar desde amplias avenidas hasta en callejones muy estrechos y de difícil acceso. La razón de su tamaño también obedece a la repartición del número de concesiones, pues mientras más unidades de transporte existan, más concesiones se reparten.

Así, la modernización del transporte público también se ha traducido en un crecimiento acelerado de unidades que ha articulado una estructura de movilidad de alta competencia entre esquemas, impactando con ello a los procesos productivos en el transporte público y a la forma cotidiana del cómo se trabaja. En términos de relaciones de poder, los más beneficiados han sido principalmente las grandes e importantes agrupaciones con fuerte capital político, es decir, quienes acaparan la mayoría de los créditos y sus más cercanos colaboradores, haciendo un lado y debilitando a los concesionarios que cuentan con pocas unidades obligándolos a vender por no contar con los recursos financieros para renovarlas ya sea por las deudas de los créditos o sus altas tasas de interés, impulsando con ellos la consolidación de un pequeño grupo de propietarios² (León, 2010). Hoy día, los más recientes apoyos para la renovación de las unidades, la orientación jurídica y administrativa sobre la migración del esquema hombre-camión hacia el esquema empresarial, han sido dirigidos principalmente hacia aquellas rutas de transporte que disponen de importantes capitales tanto económicos como políticos, sin embargo, es también ahí donde sus integrantes son más receptivos al cambio organizacional y laboral.

La movilidad es el conjunto de conjunto de prácticas cotidianas de desplazamiento de los habitantes urbanos, donde estas se constituyen por las prácticas que definen el rol de la familia y que están integradas al conjunto de actividades que permite la reproducción familiar, destacando entre estas actividades el trabajo y el estudio (Navarro, 2015b). La Ciudad de México una metrópolis fragmentada, ya que por una parte, tiene una zona norte que está segregada de una zona sur, una zona oriente con una importante segregación socioeconómica y urbana, y una dinámica de

movilidad articulada entre la periferia y sus centros urbanos dentro de la misma ciudad y alimentada por la zona metropolitana. Esta expansión urbana fragmentada se ha caracterizado por una urbanización discontinua y segregada, apoyada en las infraestructuras de carretera, en el crecimiento de los poblados y en la proliferación de unidades habitacionales y colonias populares o asentamientos irregulares. Alrededor de cuatro millones de personas (población itinerante que no reside en la ciudad capital) llegan diariamente a la Ciudad de México para trabajar o realizar actividades diversas utilizando sus servicios públicos principalmente el transporte (Téllez, 2015).

En la Ciudad de México el 80% de la población se encuentra asentada en la periferia y el 20% restante en la parte céntrica de la ciudad. En las cuatro delegaciones de la zona centro (Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Álvaro Obregón) están concentrados la mayoría de los servicios, las redes de transporte público³, sus centros de transferencia y sus modalidades, los centros de trabajo, escuelas, entre otros. La mayor parte de la población que habita en la periferia necesita en promedio, más de dos medios de transporte, para poder trasladarse de un lugar a otro (EOD, 2007). Para la Ciudad de México, el porcentaje de la población que trabaja y se traslada al lugar donde desempeña su actividad utilizando el transporte público de camión, taxi, combi o colectivo es de 46.6%; 21.1% utiliza sistemas de transporte público como el Metro, Metrobús o tren ligero; 25.8% se dirige al lugar de trabajo en vehículos particulares; 17.2% camina para llegar; el 2% utiliza bicicleta (INEGI, 2015).

En la ZMVM se realizan casi 22 millones de viajes por día donde la Ciudad de México concentra el 59% del total de éstos. Cerca de 15 millones de viajes se realizan en transporte público con un 71% de los viajes diarios, un 21.5 % en automóvil particular, un 5.4 % en taxi, 0.8 % en bicicleta y 0.2 % en motocicleta (EOD, 2007).

Como puede apreciarse en cuadro 1, de acuerdo a la distribución modal por tramos en viaje, el transporte colectivo (microbuses, camiones y combis) sigue siendo el principal modo de transporte de los capitalinos seguido del automóvil, Metro, camión suburbano y taxi.

Cuadro 1. Área Metropolitana de la Ciudad de México
Distribución Modal (Tramos de Viaje)

Modo de transporte	Tramos de Viaje	Porcentaje
Total	30 603 558	100
Colectivo	14 125 825	46.2
Automóvil	6 343 727	20.7
Metro	4 175 075	13.6
Autobús suburbano	2 202 813	7.2
Taxi	1 798 724	5.9
Autobús RTP	600 104	2.0
Bicicleta	437 342	1.4
Metrobús	233 165	0.8
Trolebús	204 916	0.7
Tren Ligero	114 348	0.4
Motocicleta	92 563	0.3
Otro modo que incluye transporte de personal, escolar, etc.	273 956	0.9

Fuente: Navarro, 2015

Las mediaciones de la modernización: experiencias sobre la transformación de los esquemas de transporte

La modernización del transporte público concesionado ha sido proceso gradual y heterogéneo. Los importantes marcos de regulación y las acciones políticas realizadas por los últimos gobiernos de la ciudad han promovido importantes cambios en materia de transporte y movilidad como la renovación de unidades, la prestación del servicio por sociedades mercantiles, la creación de nuevas modalidades (como los carriles concesionados), la definición de movilidad con un enfoque de derechos humanos, entre otros cambios. Sin embargo, la modernización del transporte es al presente, un proceso inacabado que enfrenta fuertes resistencias desde los mismos actores sociales involucrados. Por ejemplo, la migración de las organizaciones al esquema empresarial, la renovación del parque vehicular, la alta competencia entre distintos esquemas, la coherencia del proceso productivo y la profesionalización del trabajador son las principales problemáticas que

enfrenta en transporte público de la Ciudad de México.

Aproximarse a las mediaciones de la modernización del transporte implica, por una parte, considerar las relaciones construidas entre los actores y sus elementos culturales producto del ejercicio del poder en los ámbitos de la organización y el trabajo. Reflejo de estas mediaciones, son también las experiencias que los transportistas y sus organizaciones de distintas modalidades tuvieron en la modernización.

Actualmente se tienen registradas 29,128 unidades de las cuales 18,064 son microbuses, 6,330 son autobuses y 4,737 son vagonetas (SEMOVI). Operan 106 organizaciones, de las cuales 97 son rutas constituidas como Asociaciones Civiles y 9 empresas de transporte concesionado de ruta fija (corredores concesionados), con un total de 1,200 ramales y 2,443 recorridos.

Cuadro 2. Número total de unidades registradas por modelo año

UNIDADES	AÑO
92	2013
390	2012
410	2011
412	2010
661	2009
1,160	2008
1,001	2007
1,186	2006
854	2005
946	2004
22,016	2003 Y ANTERIORES
29,128	TOTAL

Fuente: Elaborada con datos de SEMOVI

Las organizaciones de transporte concesionado se integran fundamentalmente por permisionarios o propietarios de las unidades. De manera general estas organizaciones se caracterizan por tener una estructura piramidal, en donde los puestos de mayor importancia son

ocupados por los permisionarios que poseen o controlan el mayor número de unidades de transporte o el mayor número de dirigencia de rutas. Cada agrupación cuenta con un órgano de dirección ejecutiva, cuyo presidente o secretarios generales son elegidos en asambleas mediante votación directa (Legorreta, 1989). Desde el punto de vista jurídico, las agrupaciones de transportistas en la ciudad de México operan bajo la modalidad de asociación civil. Cada organización con diferentes jerarquías en la práctica funciona como empresas de carácter lucrativo, muchas veces sin una estructura administrativa del todo clara, y tampoco con los requisitos necesarios para conocer, analizar y evaluar procesos de transparencia en su interior. Así, las rutas de transporte público concesionado al estar amparadas en esta estructura legal, no se genera ninguna responsabilidad laboral para sus agremiados, operadores de los vehículos, ni personal administrativo reproduciéndose así el encubrimiento de los intereses económicos de los concesionarios (León, 2010).

El ejercicio del poder en las organizaciones se basa fundamentalmente, en el reparto de los permisos, concesiones y amparos a sus agremiados. El número de unidades (para cualquier organización) es también un importante recurso otorga poder económico y político a la ruta y a sus dirigentes. Otro elemento relevante son los ramales. Si bien el número puede ser importante, resulta más relevante su rentabilidad, pues un ramal altamente rentable, es decir, que atienda una alta demanda de usuarios, es más valioso que varios ramales con poca demanda. Así, considerando el número de unidades más la rentabilidad que pueden tener los ramales, constituyen la concentración de la propiedad, donde en el ámbito transportista son los recursos de poder principales de los líderes, dueños y concesionarios de una ruta.⁴

Las unidades del transporte en una gran proporción, se encuentran en manos de redes familiares y de amistad fuertemente articuladas por razones de interés político, donde su origen muchas veces nace desde el adentro de las instituciones, partidos políticos y organizaciones diversas. La relación de las organizaciones de transportistas con el Estado se ha interpretado como una manera de herencia y relación perversa del corporativismo hacia los transportistas, donde sus efectos se traducen en las relaciones laborales informales que construyen, de desatención y mal servicio hacia los usuarios y ciudadanos en general (Navarro, 2015).

El servicio de microbús se ha caracterizado como una forma de explotación cuasi-artesanal, un servicio basado en un trabajo ejercido de forma fragmentada, donde prevalecen relaciones de

subordinación hacia liderazgos verticales, que son quienes poseen unilateralmente los vehículos con las autoridades y controlan la información (Navarro, 2008). Este conjunto de características se traduce en un servicio de baja productividad y con una lógica de explotación de los operarios por parte de los concesionarios quienes recaban una renta o cuota fija dejando el remanente como ingreso variable del chofer (Navarro, 2015). Estas relaciones sociales han contribuido a que en el servicio prevalezca una lógica de reproducción económica mercantil simple, es decir, una la lógica de la obtención de un excedente sobre la cuenta⁵ por parte del chofer. Esto provoca la operación de un mecanismo económico combinado entre lo mercantil y el de la renta, donde prevalece la obtención por parte de los chóferes de “una cuenta promedio” que intenta presionar a los más ineficientes (Navarro, *ibid*). Es decir, mientras más se trabaje, más ingreso se puede obtener una vez cumplido la obligación de la cuenta diaria y otros gastos. Lo anterior provoca marcadas desigualdades de ingresos entre los distintos transportistas y los propietarios. Estas desigualdades se agudizan también por los factores de monopolio (alta expansión territorial de las rutas y número de unidades), muchas veces extraeconómicos provocados por el control de las rutas y ramales en espacios urbanos de alta demanda de transporte público. Así, las relaciones laborales de este servicio se basan en el establecimiento de una cadena que parte del propietario-concesionario, quien, al sobreexplotar al chofer, éste hace lo mismo con el vehículo, impactando con ello al usuario no sólo al prestar un mal servicio, sino además, también por las prácticas que van desde la no entrega del “cambio”, la alteración de la tarifa, el acoso al usuario e la inseguridad en el traslado. Así, la reproducción de estas relaciones va otorgando poder político, de gestión y económico a los líderes, concesionarios y también hacia algunas autoridades (Navarro, *op.cit.*) Aunado a ello, en esta relación también existen componentes culturales que reproducen los mecanismos de control de los patrones sobre sus trabajadores, basándose en elementos simbólicos legitimidad, representatividad y estilos de liderazgo.

Una aproximación a la relación social del trabajador hombre-camión

El trabajo de los transportistas es una relación social multidimensional, es decir, el trabajo tiene distintas dimensiones y ámbitos que se traslapan entre sí articulándose en una compleja red de interacciones entre distintos sujetos (muchos de ellos no laborales). Específicamente el trabajo del transportista tiene la característica de traslaparse con distintos ámbitos diferentes al mundo laboral,

por ejemplo, el ámbito de la familia, la organización, lo urbano, la política, lo religioso, el uso del tiempo libre, el ocio y hasta lo erótico. El trabajo del transportista se ejerce siempre en un espacio de trabajo abierto, con acotaciones no muy bien delimitadas donde distintos actores sociales y lógicas inciden en el proceso productivo del servicio. Es decir, la actividad laboral del transportista de la Ciudad de México esta embebida en y a través de las dinámicas y estructuras sociales, económicas y culturales del espacio urbano.

El proceso de trabajo del transportista varía según la modalidad de transporte que se trate. En todo proceso de trabajo siempre hay una tensión y una negociación entre dos fuerzas: el control y la resistencia. Por una parte, siempre existen presiones ya sean de tipo burocrático, tecnológico o subjetivas en las organizaciones y empresas que buscan controlar al trabajador trabajando, e incluso cuando éste no trabaja; por otro lado, el trabajador siempre se resiste a ser controlado, por lo que pone en práctica actitudes, costumbres y distintas prácticas (como trabajar más lento, hurtar herramientas de trabajo, etc.) resistiéndose a trabajar más allá del límite de sus capacidades físicas y cognitivas, de lo que él considera necesario o justo, o bien, de acuerdo al límite que la ley establezca (como la jornada laboral). Así, entre el control y la resistencia se construyen distintos significados sobre la libertad en el trabajo según su modalidad y territorialidad.

Hablar del hombre-camión implica desde considerar la estructura y relación política de las organizaciones, hasta la forma particular de ejercer el trabajo (Navarro, 2005). Por una parte, se habla de cierto modelo donde el propietario busca acaparar varios juegos de placas a través de una modalidad de “prestanombres” (dado que cada transportista no puede exceder más de cinco) con el fin de controlar muchas concesiones a su nombre (León, 2010). Esto significa que el esquema de hombre-camión se caracteriza principalmente por la figura del dueño de las concesiones y unidades que ejercen poder de control hacia el interior de sus organizaciones y que poseen recursos de poder (concesiones, unidades de transporte, capital económico y político) para negociar con el gobierno de la ciudad. Así, la figura del liderazgo del hombre-camión se traduce en el control que los concesionarios y dueños de las unidades ejercen sobre sus choferes al mantenerlos a ellos una relación laboral informal, sin acceso a prestaciones, seguridad social y reproduciendo la incertidumbre laboral.⁶

El hombre-camión se ha entendido como el trabajador que no sólo labora en su unidad, sino que también vive en ella y para ella. Es decir, es el trabajador que ya no sólo se identifica (personal

y socialmente) por su actividad laboral, sino a través de su unidad de transporte. Por ejemplo, al hablar de taxista, camionero o microbusero es imposible identificarlo sin su medio de trabajo. Aquí, la relación hombre-máquina se ha traducido como social, pues el trabajador labora, come, duerme, descansa, convive, festeja y se relaciona con muchos actores sociales desde el adentro de la unidad. La unidad no solo se vuelve una extensión del cuerpo, sino un lugar para habitar, un patrimonio, es decir, una objetivación personal donde el trabajador se ve reflejada en ella e inclusive, el trabajador le otorga a la unidad una personalidad específica. El hombre-camión es el trabajador que está en dependencia con la unidad de transporte (ya sea propia, prestada o rentada) en una relación que sobrepasa el mero uso de la máquina como una herramienta de trabajo. Es una relación que implica patrimonio, toponimia y distintas valoraciones y experiencias espaciales diversas, ya que también puede significar un lugar de encierro, confinamiento, encuentro de lo prohibido y lugar de transgresión.

Este trabajador microbusero, tiene un proceso de trabajo si bien distinto al taxista, no deja de ser similar en cuanto al significado de su trabajo.⁷ El hombre-camión trabaja en organizaciones y con regulaciones de trabajo distintas al taxista como reglamentaciones propias la ruta, un recorrido determinado, entre otras reglas, estructuras y sujetos que controlan su actividad. El microbusero es el trabajador orgulloso que siente superar la adversidad de su condición social, ya que al reafirmar su orgullo supera con ello el estigma que la sociedad le atribuye. Es el trabajador pobre que resiste su trabajo (como las largas jornadas) y que al generar ingresos y patrimonio su orgullo se fortalece, traduciéndose en una forma de trabajar festiva pero motivada también por la necesidad (Martínez, C., 2015). Así lo ejemplifica el testimonio de un chofer de microbús: “Mientras más trabajas más sacas [...] un chofer que no se jode por años trabajando no puede considerarse por él mismo ni por los demás como un auténtico transportista”. *Testimonio de chofer de ruta 11*.

La relación laboral del trabajador es una importante mediación cultural donde interviene la subjetividad y la construcción de significados sobre la experiencia cotidiana del trabajar. Los procesos intersubjetivos de negociación e imposición de significados juegan un papel muy relevante en objetivación de distintos códigos culturales que reproducen y transforman la realidad social. Respecto al trabajador transportista, el significado de orgullo está construido a la par del significado de libertad como una dualidad que mutuamente se fortalecen y dan sentido a la acción

de trabajar. Sin embargo, el orgullo también es un significado precedente y objetivado ya en la cultura del medio transportista, y está muy relacionado con la vida de las organizaciones y el papel de sus liderazgos.

El orgullo de los trabajadores transportistas se configura también con base en la construcción de la legitimidad de los liderazgos de las organizaciones. De acuerdo con estudios de caso realizados (Martínez, *ibid.*), la legitimidad se puede construir como una relación paternal por parte de los liderazgos al interior de las organizaciones transportistas. La estructura de la organización facilita el control de sus miembros e integrantes (delegados, líder de ramal y choferes) y en distintos casos, la legitimidad de los liderazgos se alimenta con base en “las conquistas” obtenidas, beneficios y repartición de privilegios hacia una parte de sus miembros.

La figura del liderazgo y su legitimidad es una mediación importante ya que puede explicar cuál es el rol de los sujetos como subordinados y/o representados, y cuál es el sentido de las relaciones sociales que se establecen entre uno y otro. Es necesario reconocer que cada organización tiene su propio entramado de relaciones y contextos propios, donde la subordinación hacia los liderazgos por parte de los trabajadores puede darse por el consenso basadas en formas de dominación carismática, caudillista, clientelar, o por aceptación forzada.

El liderazgo paternal es una figura frecuente en las organizaciones de transportistas, sobre todo en las que tienen amplios capitales económicos y políticos, aunque no es una regla. Sin embargo, existen elementos para argumentar que hay un imaginario colectivo y compartido en el medio transportista y sus organizaciones que reproduce las formas de subordinación de los liderazgos sobre sus integrantes: el imaginario de un gremio de transportistas. La idea de gremio es un imaginario no sólo ficticio, sino es un recurso simbólico de poder de los liderazgos para legitimar su estatus, pues promueven la idea de una comunidad de trabajadores inexistente pues la mayoría de las organizaciones y empresas están fragmentadas espacialmente e integradas con capitales diferenciados. De hecho, los líderes llaman al medio transportista como “gremio”, sin embargo, no lo es en realidad, ya que no existe una corporación o unión que, de acuerdo a ciertos estatutos, reúna a trabajadores transportistas con un fin específico. Cuando los líderes hablan de “gremio transportista” es sólo una alusión imaginaria en su discurso, ya que los trabajadores transportistas se encuentran fragmentados y muchos de ellos confrontados entre sí a través de rutas y modalidad que compiten intensamente por la demanda de movilidad. El imaginario de gremio es

la idea de que todos los transportistas “vienen de abajo” y que sólo a través del esfuerzo y la puesta en práctica de capacidades instrumentales y carismáticas se logra construir patrimonio, poder, prestigio y riqueza como los concesionarios/empresarios mayoritarios y liderazgos⁸. Así, la identificación de trabajadores como un gremio o colectividad en la cual “todos somos transportistas” e iguales (dado que todos provienen del mismo medio), lo interpretamos como un imaginario impuesto por los mismos líderes, concesionarios y empresarios sobre sus trabajadores, configurando con ello el orgullo del transportista. Este significado de orgullo cercano a la jactancia nace de una doble fuente: de la propia re-significación del trabajo con base en un intenso sentido de la libertad, y por otra, de la imposición de los códigos culturales de los liderazgos sobre sus trabajadores.

Por lo tanto, el hombre-camión es el trabajador arrendador/arrendatario a destajo personal, que conduce o da a conducir su unidad (dependiendo si es dueño o no) donde su ingreso lo obtiene por cuenta o por la renta de su unidad. Su relación laboral es informal, no tiene seguridad social y se construye básicamente con el acuerdo particular del dueño o concesionario. La forma de ganar sus ingresos fomenta el significado de libertad de su trabajo ya que considera que mientras más trabaje, más puede ganar. Sin embargo, el trabajador no necesariamente gana todo cuanto quiere, sino que el ingreso también depende de la mediación que construya con el dueño, la competencia en el ramal con compañeros de trabajo, transportistas de rutas rivales, la rentabilidad del ramal, el horario de servicio, la temporada del año, entre otros factores.

Es un trabajador resentido con los usuarios y con aquellos actores urbanos que también intervienen en el servicio controlando su trabajo, como los automovilistas particulares y autoridades de tránsito. Los trabajadores de esta modalidad de transporte logran sobreponerse al estigma de los usuarios y al control de sus patrones a través de una configuración de estabilidad subjetiva basada en un orgullo resentido. Así, el trabajador resiste subjetivamente la asignación del estigma de su cliente y su desprecio, reforzando para sí su orgullo transportista que es la forma de resistencia subjetiva que le permite trabajar cotidianamente en el medio transportista. Esta es la mediación cultural en que se sostiene el servicio de transporte público concesionado. La estabilidad social entre el trabajador y los usuarios se articula también en una mutua indiferencia, una ausencia de reconocimiento entre ellos, donde el estigma se dirime en cada viaje, en cada ascenso y descenso de la unidad, ya que el servicio tiene la característica de siempre negociarse subjetivamente entre

productor y consumidor.⁹

Es necesario reconocer que cada mediación se construye de manera específica de acuerdo a los contextos organizacionales, laborales y actores involucrados, pues el cambio no es homogéneo, aunque su influencia presiona a las demás organizaciones. Por ejemplo, distintas rutas se resisten rotundamente a abandonar el esquema concesionado del hombre-camión, debido a la inestabilidad financiera y organizacional que presentan las empresas de transporte que han migrado a las asociaciones mercantiles. Altos costos de inversión y operación, incertidumbre financiera, competencia desleal con otros esquemas de transporte, ausencia y falta de asesoría legal y administrativa, ingresos bajos debido a la tarifa, entre otros, son las principales razones que exponen las organizaciones para resistirse a la migración empresarial. Sin embargo, la resistencia también obedece a la pérdida de control del servicio, del recaudo, de sus integrantes y trabajadores por parte de los liderazgos.

Algunas experiencias del cambio organizacional en los esquemas de carriles concesionados.

Las actuales organizaciones de transportistas basadas en el esquema hombre-camión, tienen que migrar de acuerdo a ley a los esquemas organizacionales permisibles para poder adquirir nuevas concesiones y renovar las que ya tienen. Cumpliendo con este requisito obligatorio, las empresas podrán en un mediano plazo, seguir brindando el servicio de transporte en los derroteros asignados y acceder a distintos créditos para la renovación de sus unidades. Sin embargo, la migración al esquema empresarial no ha sido tarea fácil por parte de los transportistas por distintos factores, donde las mediaciones según los contextos organizacionales, laborales y culturales pueden configurar resistencias que impiden o atrasan el cambio del esquema. Entre los factores que configuran las resistencias al cambio en las organizaciones son:

1. Falta de asesoría financiera, técnica y operativa para la constitución empresarial, de su servicio y sus procesos de trabajo.
2. Mantenimiento del poder por parte de liderazgos renuentes al cambio debido al temor de perder control sobre sus ingresos, el control sobre integrantes, el servicio y sus trabajadores.
3. Ausencia de capital y capacidad crediticia.
4. Desconfianza hacia el gobierno de la ciudad y sus gestores.
5. La negativa a abandonar un esquema de trabajo que involucra prácticas, costumbres y

significados arraigados construidos en el esquema de hombre-camión.

Cada organización en lo concreto enfrenta distintas resistencias al cambio, unas al interior de la organización y otras desde afuera. Por ejemplo, una investigación comparativa que abordó los principales cambios en el proceso de trabajo de las organizaciones hacia el esquema empresarial (Martínez C., *ibid.*) mostró que la gran resistencia al cambio en las organizaciones se articula importantemente desde la legitimidad y representatividad que tienen los liderazgos y el anclaje subjetivo que tienen los trabajadores con un proceso de trabajo muy arraigado del esquema hombre-camión.

Además de lo anterior, también se ha demostrado que la migración al esquema empresarial cuando se ésta se concreta, no deja de haber resistencias a su interior tanto de los líderes ahora empresarios, concesionarios ahora vueltos socios y de los trabajadores convertidos ahora en operadores. Así, el cambio empresarial ha producido incluso en distintos casos, la fragmentación interna de las rutas propiciando rivalidades organizacionales que luchan por el control de los derroteros, de los propios carriles concesionados y hasta del mercado de trabajo de los operadores. Por ejemplo, este el caso de la fragmentación de la ruta 11.

Actualmente existe una fuerte rivalidad y competencia entre esquemas en Periférico Oriente, donde su origen se explica desde la propia historia de la organización Ruta 11. Si bien existe una competencia de origen por la propia naturaleza del esquema concesionado basado en la entrega de la cuenta diaria, el control por parte de los concesionarios de los choferes y la concentración de propiedad de unidades, la competencia surge también por razones sociales y políticas entre liderazgos, concesionarios y trabajadores. La actual invasión al carril concesionado otorgado a la empresa AMOPSA, es también un conflicto de distintos intereses entre particulares que luchan entre sí por explotar destinos de alta demanda, donde el gobierno, lejos de ser la figura institucional que garantice los derechos y haga cumplir las obligaciones de los actores, es más bien una figura institucional contradictoria que se maneja discrecionalmente privilegiando a ciertos liderazgos transportistas en detrimento de otros. Los siguientes testimonios explican claramente el proceso de modernización conflictiva que AMOPSA enfrentó en su migración al esquema empresarial:

Nosotros nacimos de que fuimos traicionados y nos organizamos por la necesidad de no

permitir que nos despojaran de nuestro patrimonio, de no haber sido así, ahorita estuviéramos igual o peor que los compañeros de Metrobús. [...] Nuestra verdadera historia fue que hubo una... ¿Cómo se puede decir? Nos obligaron pues a realizar la empresa porque ya había un contubernio entre autoridades y nuestro exlíder. AMOPSA que está constituido actualmente por tres ramales: Canal de San Juan, Bordo de Xochiaca y Central de Abastos, nos reunimos los dirigentes de cada ramal y empezamos a platicar, queriendo incluir sólo a gente de confianza a la empresa en lugar de que fuera una sola persona. Entonces eso hace que de alguna forma nosotros, nos organicemos y empujemos nuestro reconocimiento. El gobierno nos dijo: pueden dar el servicio en el corredor con la condición de que te conviertas en empresa, sino te vas y llega ADO u otros consorcios y se quedan con tus derroteros. [...] Nos constituimos así en empresa y logramos tener nuestra concesión. Desde entonces, los 84 concesionarios que nos conformamos formamos un consejo de administración, hicimos estudios de factibilidad y empezamos toda la cuestión. Cumplimos con todos los requisitos que el gobierno pide y aun así, desde entonces, todas las trabas habidas y por haber. Entonces desde ahí AMOPSA se conforma, sin embargo, la verdad, a nosotros nos iba a todo dar como hombre-camión que como empresa. *Mateo Romero Rodríguez, Presidente Consejo de Administración AMOPSA (Autotransportes Metropolitanos del Oriente-Periférico, S.A de C.V).*

Cuando te conviertes en empresa, el gobierno debe ofrecer exclusividad, inclusive en el convenio te dice que te van a dar apoyo económico. En primer lugar, AMOPSA nunca tuvo apoyo económico, a diferencia de que a casi todas las empresas que les dan bonos de chatarrización, en el caso de AMOPSA no le han dado ni un peso, patios de encierro, nada. El gobierno nos tenía que haber dado un carril semi-confinado ¿Por qué? Porque cumplimos con todo lo dispuesto. [...] Un grupo de compañeros muy leales a nuestro exlíder de la ruta 11 que nos ve como disidencia, nos comienza a invadir. De este grupito detona la invasión, porque ellos se quedaron trabajando ahí y la autoridad no tiene capacidad para sacarlos, o no quieren más bien. Tienen la capacidad, legal, penal, civil o como quieras, pero no los quieren sacar. ¡Es una total corrupción! Interés político, todo va de la mano. [...] Desde que estaba todavía Quintero traían negocio cerrado con ruta 11, termina su gestión y le avienta

la bola a la nueva administración. SEMOVI empieza a analizar el problema de AMOPSA y hasta el presente, no hay ninguna solución. *Salvador Arteaga, Tesorero de AMOPSA.*

La competencia que existe en Periférico Oriente entre la Ruta 11 y la AMOPSA ha llegado a tal grado, que el servicio se ha vuelto inseguro para los usuarios debido a la alta competencia que se presenta entre los conductores de cada uno de los esquemas. Las consecuencias de esta invasión han provocado cuantiosas pérdidas a la empresa, un servicio transporte inseguro e impactado con ello el significado del trabajo de los operadores.

Los significados del trabajo en los operadores de los esquemas de transporte

La migración hacia el esquema empresarial también ha impactado en la subjetividad de los trabajadores, configurando nuevas identidades laborales e identidades que aún están en proceso de identificación (Martínez, C. Ibid.). Respecto al trabajador operador del esquema BRT Metrobús, éste labora en un espacio de trabajo estructurado y acotado dentro de un sistema ordenado de transporte, al programarse y regularse el servicio, se controla con ello también las actividades del operador. El operador a diferencia del chofer de microbús (hombre-camión), experimenta una duración y un uso del tiempo de trabajo acotado al ámbito laboral, es decir, han desaparecido los traslapes de otros ámbitos sociales (como la familia o el ocio) en el lugar de trabajo que causaban intromisión, pues en el sistema BRT el espacio de trabajo está delimitado a las instalaciones y a medios de trabajo específicos. Su relación laboral es formal lo que le permite tener los servicios sociales y asistenciales para el bienestar de los trabajadores. En este caso la intensidad de la relación entre el control y la resistencia se ha equilibrado, es decir, no ha desaparecido la relación, sino que al mejorar las condiciones laborales y el medio ambiente de trabajo la intensidad conflictiva ha disminuido considerablemente. Así, el sentido de libertad que nace desde que era hombre-camión, se ha resignificado como responsabilidad y orden, donde el orgullo también se resignifica ahora en virtud del reconocimiento y distinción que tiene un trabajo formal, ordenado y pulcro. Podemos decir con esto que la aventura espacial del trabajador chafirete ha terminado.

El caso del operador que trabaja en carriles concesionados, podría caracterizarse como un trabajo dentro un esquema organizacional y laboral en transición, es decir, que enfrenta un importante cambio de migrar del esquema del hombre-camión al esquema empresarial.

Dependiendo de la empresa que se trate, el operador puede o no ejercer su actividad en procesos de trabajo bien establecidos, con esquemas de trabajo compresibles y un proceso productivo ordenado. Sin embargo, muchas empresas que se encuentran en esta migración laboral y organizacional tienen esquemas de trabajo muy similares a cuando eran hombre-camión. Aunque el empleo se vuelva formal y mejoren las condiciones laborales, el proceso productivo del servicio tiene aún fuertes elementos equiparables a la prestación de servicio de los microbuses.¹⁰ Es necesario reconocer que la dificultad de la transición al esquema empresarial proviene también de dinámicas ajenas a la lógica interna de la organización, como el entorno institucional, el mercado trabajo y diversas estructuras económicas y políticas. Lamentablemente en muchas empresas inciden ambas lógicas dificultando el cambio.

Conclusiones

Comprender el proceso de modernización del transporte público en la Ciudad de México implica analizar sus distintas dimensiones estructurales y temporales, considerando que entre estructuras de diverso orden existen distintas mediaciones que configuran las relaciones sociales concretas del servicio del transporte en sus distintos esquemas. El proceso de modernización se configura para cada caso, de manera distinta de acuerdo con la modalidad del transporte, su historia organizacional, el impacto de la política urbana, las mediaciones culturales y las subjetividades de los actores involucrados. Como evidencia de este complejo proceso se ha buscado resaltar sus mediaciones políticas, organizacionales, productivas, culturales y subjetivas de los sujetos sociales, principalmente de los sujetos laborales.

Queda pendiente profundizar, analizar e interpretar relacionadamente las dinámicas de este proceso heterogéneo como son: la relación servicio con dinámicas y experiencias de movilidad; comparación con otras ciudades y zonas metropolitanas; y nuevas emergencias derivadas del cambio organizacional y laboral que impactan en la vida cotidiana de trabajadores, sus familias y actores urbanos de las metrópolis.

Bibliografía

Bacelis, Sandra (2015) “Antecedentes de la Gestión y la Planeación de la Movilidad en la Ciudad de México, 1988-2006” en *Metrópoli y movilidad: la movilidad y el transporte urbano en*

- la Ciudad de México en los últimos años, México: UAM-X, UACM, CENFES A.C.
- CENFES (2015) Informe 2015. <<http://portal.cenfesac.org.mx>>
- Cuellar, Angélica Vásquez (2000) *La cara oculta de Ruta 100: La construcción subjetiva de la democracia, la representatividad y la legitimidad*, México: UAM, IET, Plaza y Valdés, Centro Americano de Solidaridad Sindical Internacional.
- CDHDF (2013) Informe especial sobre el derecho a la movilidad en el Distrito Federal 2011-2012, México: IPTD, CDHDF, CIADH.
- Encuesta Origen Destino (EOD) (2007).
- INEGI, Encuesta Intercensal 2015.
- Legorreta, Jorge (1989), *Transporte y contaminación en la Ciudad de México*, México: Centro de Ecología y Desarrollo A.C.
- León, Carlos (2010), “El problema de la identidad y la acción colectiva de los microbuseros” en Enrique de la Garza (et.al) *Trabajo, Identidad y Acción colectiva en trabajadores no clásicos*, México: UAM.
- Martínez, Carlos Clemente. (2011), “El trabajo en la transición del microbús al Metrobús: identidad y movimiento social”, en Enrique de la Garza (Coord.), *Trabajo, Identidad y Acción colectiva en trabajadores no clásicos*, México: UAM-I.
- _____ (2015), “Subjetividad y proceso de trabajo: la construcción de la identidad laboral en el caso de los transportistas de la Ciudad de México”, Tesis de doctorado en Investigación en Ciencias Sociales, FLACSO, México.
- Nava E. y Jaime Ramírez, (2008), “El funcionamiento el sector transporte y las posibilidades de negociación”, en *Construir ciudad: un análisis multidimensional para los corredores de transporte en la Ciudad de México*, Clara Eugenia Salazar y José Luis Lezama (Coords.) México: El Colegio de México.
- Navarro Benítez, Bernardo (1989) *Metro y Metrópoli*, México: Instituto de Investigaciones Económicas.
- Navarro, B. Bernardo (2004), “La obra vial del gobierno de López Obrador: ¿integración urbana de la metrópoli?”, *Revista Diseño y sociedad*, otoño.
- _____ (2005), “El servicio de transporte urbano y los procesos sociales”, Veredas, 10, Primer semestre de 2005. UAM-X.

-
- _____ (2008) “Microbuses: la organización social de su trabajo”, La Jornada, 04 dic., 2008.
-
- _____ (2015a) “El contexto de la Movilidad en la Ciudad de México 2009-2012”, en *Metrópolis y movilidad: la movilidad y el transporte urbano en la Ciudad de México en los últimos años*, México: UAM-X, UACM, CENFES A.C.
-
- _____ (2015b) “Políticas públicas de transporte en la Ciudad de México: 2009-2012” en *Metrópolis y movilidad: la movilidad y el transporte urbano en la Ciudad de México en los últimos años*, México: UAM-X, UACM, CENFES A.C.
- Téllez, Miriam (2015), “Movilidad y Género: Ciudad de México” en *Metrópolis y Movilidad. La movilidad y el transporte urbano en la Ciudad de México en los últimos años*, México: UAM, UACM, CENFES, OTMM.

Notas _____

¹ Ruta-100 transportaba diariamente a 2,8 millones de usuarios. Llego a contar con 7 mil 500 autobuses y tener 262 rutas que cubrían el 86% del Valle de México

² En el medio transportista se le conoce como el pulpo camionero, es decir, la concentración de las concesiones en poder de pocas manos.

³ El Sistema de Transporte Colectivo Metro se encuentra básicamente en ocho de dieciséis delegaciones.

⁴ Por supuesto, en el ámbito de la política los concesionarios tienen fuertes vínculos de amistad o familiar con actores de distinto tipo provenientes de partidos políticos, organizaciones sociales, empresarios y autoridades gubernamentales.

⁵ La cuenta es la renta que paga el chofer al dueño de la unidad por trabajar la unidad.

⁶ El concesionario y dueño de las unidades puede despedir en cualquier momento a su chofer debido a que no existe ningún contrato laboral, ya que los acuerdos, reglas y ciertas formas de controlar el trabajo se hacen por la palabra, con base a las expectativas que el propio dueño espera de su chofer.

⁷ El taxista, es el trabajador que se siente más libre de poder controlar su trabajo, el uso de su tiempo y las prácticas cotidianas. Interpretamos al taxista como trabajador chafirete, que piensa que él es su propio jefe y su propio trabajador, es decir, una dualidad donde se construye un significado de libertad aventurero, orgulloso tanto de su clase social y del empeño que pone en su trabajo cotidiano.

⁸ Comúnmente llamados flotilleros.

⁹ Es decir, en servicio del transporte siempre existe una negociación permanente entre los operadores y los usuarios, por una parte el operador se resiste a ser controlado por el usuario (por ejemplo, cuando los usuarios presionan al trabajador para indicarle los puntos de ascenso y descenso de la unidad, la forma de conducir); por otra parte, el usuario, en una actitud defensiva respecto al operador, busca siempre protegerse de su acoso y transgresión (sobre todo los usuarios que son mujeres). Así, el servicio resulta ser siempre negociado entre ambas partes, donde los límites de tolerancia entre el productor y consumidor siempre se van redefiniendo en cada viaje. La coherencia productiva en este esquema (en comparación del sistema de Metrobús o el Metro) no se consigue, por la misma negociación permanente entre los actores sociales, es

por ello que cada viaje en el esquema concesionado de combis, microbuses y camiones la experiencia sea siempre distinta.

¹⁰ Por ejemplo, el control del flujo en el carril concesionado sigue siendo regulado por personas llamadas “checadores” a lo largo de la ruta, diversas paradas establecidas del carril no son operativas, se continúan realizando ascensos y descensos de los usuarios en lugares no permitidos, los operadores no hacen caso a los dispositivos de control como GPS para controlar los flujos en los corredores (inclusive muchas empresas han dejado de utilizarlos), en distintas unidades se han suspendido las cámaras de vigilancia y en distintas empresas los trabajadores siguen limpiando las unidades y durmiendo en ellas.

Peatonalizar el centro de Irapuato: regeneración urbana e integración de espacios públicos en el centro histórico a partir de la peatonalización

Peatonalize the center of Irapuato: urban regeneration and integration of public spaces in the historic center from pedestrianization

Mariela Elizabeth Lugo Báez¹

Resumen: Los centros históricos de las ciudades han sufrido cambios a partir de las dinámicas económicas. La ciudad de Irapuato tiene espacios públicos en su centro desarticulados por vialidades vehiculares. En esta investigación se desarrolla la propuesta de regeneración urbana, mediante la peatonalización de las calles Cortázar y Juárez, logrando la interacción de estos espacios públicos, detonando así los usos de suelo establecidos. Se destaca la inseguridad y se busca el impulso a la economía y atracción turística, apoyo a negocios locales y al crear zonas peatonales se reduce el congestionamiento vial y contaminación al medio ambiente.

Abstract: The historic centers of cities have undergone changes based on economic dynamics. The city of Irapuato has public spaces in its center, disarticulated by vehicular roads. In this research the proposal of urban regeneration is developed, through the pedestrianization of Cortázar and Juárez streets, achieving the interaction of these public spaces, thus detonating the established land uses. It highlights insecurity and seeks to boost the economy and tourist attraction, support local businesses and creating pedestrian areas reduces traffic congestion and pollution to the environment.

Palabras clave: espacio público; uso de suelo; regeneración urbana; peatonalización

Situación de las vialidades y los espacios públicos

El municipio de Irapuato es uno de los 46 municipios que conforman el Estado de Guanajuato, colinda al norte con los municipios de Guanajuato y Silao, al sur con los municipios de Abasolo y Pueblo Nuevo, al oriente con el municipio de Salamanca y al poniente con los municipios de Romita y Abasolo. Cuenta con una posición Geográfica estratégica al ubicarse en una planicie al centro del país y conformar junto con Celaya, Salamanca y León el denominado “Corredor

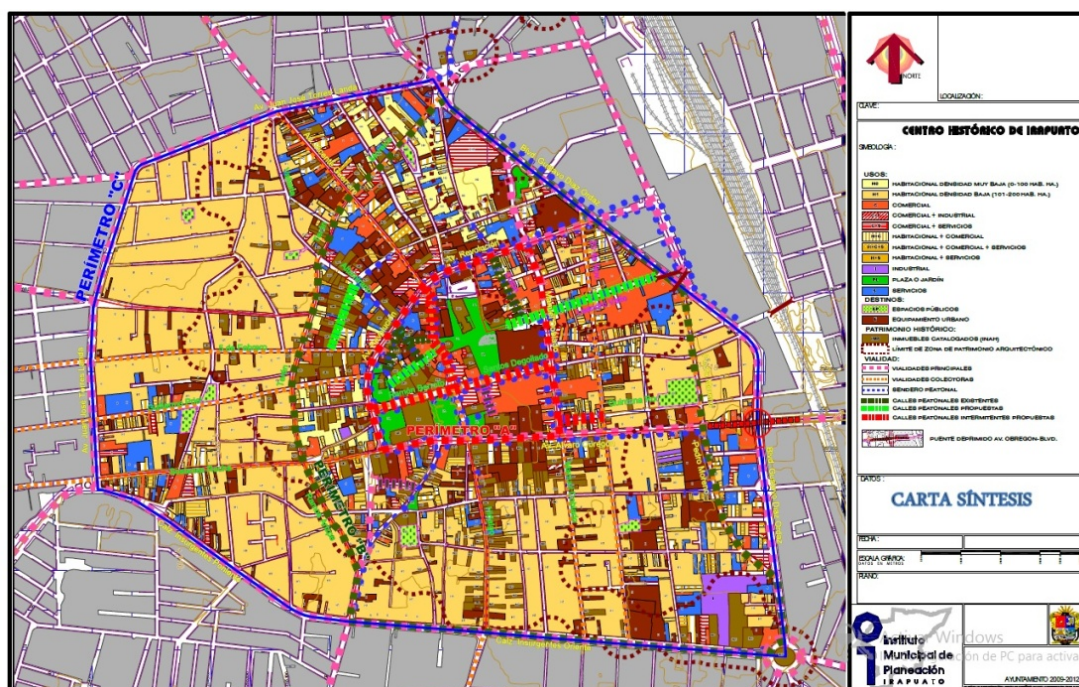
¹ Arquitecta. Universidad De La Salle Bajío (UDLSB). Maestría en Diseño Urbano. Facultad de Arquitectura. mariela.arquitecta@gmail.com

Industrial”. El municipio tiene una extensión territorial de 851.64 km² y cuenta con 8 localidades. (Fuente: Plan de Gobierno 2015-2018).

El centro está conformado por la zona centro y 8 barrios: San Miguel, Santa Anita, Santiaguito, de la Piedra Lisa, San Vicente, San Cayetano, San José y de la Salud. Estos barrios conforman los polígonos A, B y C del Centro Histórico, delimitados por las vialidades denominadas Blvd. Díaz Ordaz, Calzada Insurgentes y Blvd. Juan José Torres Landa, según la Carta Síntesis definida por el Instituto Municipal de Planeación de Irapuato.

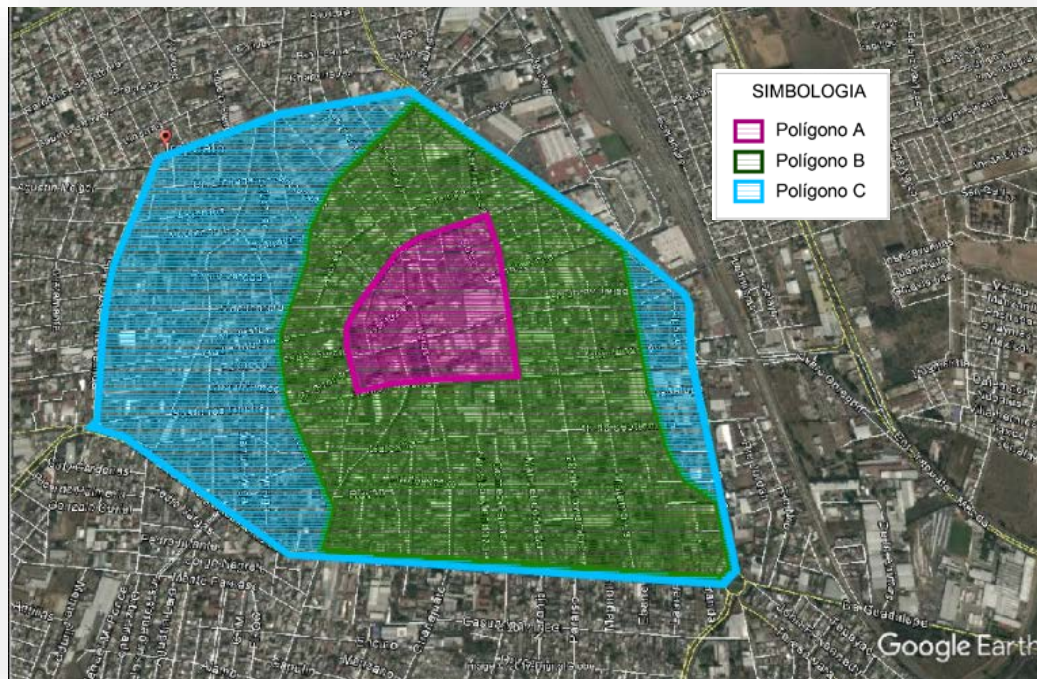
La siguiente imagen muestra la Carta Síntesis del Centro Histórico de la ciudad de Irapuato, delimitando los perímetros A, B y C, la clasificación del uso de suelo establecido, tipos de vialidades, los inmuebles históricos, equipamiento urbano y espacios públicos.

Imagen 1. Carta Síntesis



Fuente: IMPLAN

Imagen 2. Polígonos A, B y C del centro histórico



Fuente: Google Earth y propia

El Polígono A, motivo de estudio, se encuentra delimitado con las siguientes vialidades: Revolución, Ramón Corona y Manuel Doblado, en dicho polígono se encuentra la Zona Centro de la ciudad. Estas calles permiten el rodear el primer cuadro de la ciudad sin necesidad de hacer uso de las vialidades interiores, también albergan distintas paradas de transporte público, se prohibió el tránsito de los mismos por la calle Guerrero que es la vialidad principal de la ciudad, que conecta el acceso norte de Irapuato al centro.

A continuación, se presenta la imagen extraída del Google Earth en donde la línea rosa identifica el caso de estudio y los círculos rojos los espacios públicos existentes.

Imagen 3. Primer polígono del Centro Histórico de Irapuato con calles peatonales y espacios públicos



Dentro de esta área se encuentran algunas calles peatonales que permiten la convivencia en algunos de los espacios públicos existentes, estas calles son las siguientes y se encuentran marcadas con líneas verdes en la imagen anterior:

- Berriozábal
- Portal Libertad
- Justo Sierra
- Plazuela Abasolo
- Un tramo de la calle No Reección

Los espacios públicos son identificados como Jardín Principal, Plaza de los Fundadores, Plaza Miguel Hidalgo, Plaza Vasco de Quiroga, Plaza Madero, Plaza Diego Rivera, Plaza Ágora del Hospitalito, Plaza San José, Plaza del Artista y Plaza Santiaguito.

Una vez establecida la ubicación de los espacios públicos dentro del primer polígono del Centro Histórico de Irapuato, es importante desarrollar su definición, así como los demás elementos que los componen.

La autora Marina de la Torre precisa al espacio de la siguiente manera: "El espacio es una de las estructuras que expresa nuestro estar en el mundo. En tal sentido, el espacio público expresa

la forma de estar en el mundo con los otros".

Comprendiendo que estos espacios generan la convivencia entre los seres humanos, donde cada uno con sus particularidades inicia la apropiación del mismo, en donde se vive de manera plena el espacio y se genera esa tan codiciada cohesión social, donde todos los usuarios se ven beneficiados por el uso del mismo, en donde no existen fronteras sociales, culturales, económicas. Lugares que se van identificando dentro de las ciudades por las actividades que las personas realizan, desde la permanencia y en algunos más, simplemente de traslado.

En el Jardín Principal se observan bancas alrededor de los jardines, ocupadas temprano por personas de la tercera edad, bancas que en el transcurso del día se encuentran protegidas por la sombra que genera los arboles existentes, situación que promueve el uso y permanencia en el lugar.

[...] desde sus orígenes, el concepto de *espacio público* indica un lugar cuya naturaleza es distinta de la del espacio privado y que debe ser usado según reglas propias, específicas, y, sobre todo, *comunes y comúnmente aceptadas* por una diversidad de usuarios. Se trata de garantizar el ejercicio compartido de un derecho no exclusivo sobre esta importante porción del espacio urbano (Duhau y Giglia, 2008) (Kuri, 2016) p.370

El lugar donde se construyó recientemente la Plaza del Artista, era la escuela primaria Josefa Ortiz de Domínguez, colindante al Templo de San Francisco, espacio pensado para las personas que disfrutan de la música, del arte urbano y que al colindar con el Teatro de la Ciudad provoca su uso para eventos culturales.

Continuando con otras definiciones, se tiene al autor Fernando Carrión M. quien establece cuatro condiciones que definen al espacio público: lo simbólico, lo simbiótico, el intercambio y lo cívico; es decir que el espacio público es un lugar de pertenencia, donde se juegan dos partes: las personas que viven el lugar y por otro los comerciantes que ofrecen sus servicios, donde existe un intercambio de experiencias, servicios, donde existe un flujo importante de eventos en sus diversos inmuebles de origen ya sea a través de museos, tianguis, etc., es un espacio en donde se realiza la formación de la ciudadanía y conciencia social.

Es conveniente en este punto manifestar que en esta zona predominan el comercio y servicios, como el Mercado Hidalgo, el más importante de la ciudad, Hoteles, Iglesias entre otros.

Con los diversos cambios de uso de suelo, actualmente en esta zona la vivienda es escasa. Los habitantes de distintas comunidades asisten al centro los fines de semana para abastecerse de productos y a su vez para disfrutar del paseo y uso de los espacios públicos.

Por otro lado, se tiene a la autora Maria Ana Portal [...] Ahora bien, el espacio público está arraigado al concepto del *bien común*. ¿De qué hablamos cuando definimos el espacio público desde la perspectiva del bien común? En términos generales se entiende como aquello de lo que se benefician todos los ciudadanos, o aquello que es de usufructo o consumo común.

Desde esa perspectiva del bien común, no existe la problemática de apropiación ilegal de estos espacios, o bien de aprovechamiento de unos cuantos.

En cuanto al concepto de plaza, la que se describe a continuación es pertinente al tema desarrollado:

Según su forma, las plazas aparecen compuestas de diferentes zonas organizadas a partir de la presencia de elementos tales como fuentes, monumentos, articulación del pavimento, etc. La movilidad generalizada, la multiplicación y la especialización de las nuevas centralidades, y la fuerza de las distancias parecen imponerse a los intentos de dar continuidad formal y simbólica a los espacios públicos." (De La Torre Vázquez, 2010)

Estos espacios públicos han sido remodelados con el paso de las administraciones municipales, dentro de algunos proyectos de rehabilitación, se han cambiado los pavimentos, retirado arboles e incluso se construyeron fuentes de las llamadas Bubble fountain, como espectáculo para los usuarios y fomentar la permanencia de las plazas.

Se observa que existe continuidad de los pavimentos de la plaza Miguel Hidalgo con el cruce de la calle Juárez, retirando cualquier barrera que impida un acceso libre por el mismo, sin embargo, al existir un flujo constante de vehículos, el gobierno se vio en la necesidad de colocar bolardos para protección de los transeúntes, provocando esa interrupción de los espacios dando prioridad al vehículo sobre el peatón.

El término accesibilidad se utiliza popularmente para referirse a la posibilidad de llegar a donde se requiere ir o alcanzar aquello que se desea. En el contexto de la discapacidad el

término adquiere un matiz reivindicativo al referirse a los derechos de aquellas personas que por tener dificultades físicas, sensoriales, o de otro tipo, no pueden relacionarse con el entorno o con otras personas en igualdad de condiciones. De este modo se identifica *accesibilidad* con *suprimir barreras* para los colectivos de personas con discapacidad, lo que supone intervenciones, a veces complejas y caras, destinadas a sólo una parte limitada de la población. (Alonso, 2007)

En este sentido se tiene que existen incongruencias con respecto a los proyectos de rehabilitación llevados a cabo por la administración pública, toda vez que al diseñar pasos a nivel, retirar banquetas se intentó integrar la vialidad vehicular con las plazas y accesos peatonales, sin embargo no han sido del todo funcionales ya que al colocar elementos de seguridad para el peatón, se vuelve un obstáculo y se pierde la accesibilidad pretendida.

Esta zona es transitada la mayor parte del día por personas que requieren abordar el transporte público, mismo que se encuentra en la vialidad que delimita este primer polígono de centro, así como las que laboran o estudian en los barrios colindantes. “La movilidad se entiende como el proceso de movimiento que se desencadena por la necesidad que tienen los habitantes de un lugar de desplazarse en función de llevar a cabo actividades cotidianas como el trabajo, el abastecimiento y otras exigencias de la vida urbana.” (Myriam Stella Díaz-Osorio, 2016)

El espacio público ha adquirido un peso significativo en los debates actuales de la ciudad; lo cual no es casual, porque se ha convertido en uno de los temas de mayor trascendencia social, política, cultural y económica, así como en un elemento clave dentro de las políticas urbanas. Carrión, F. (1987).

Uso de suelo, edificios abandonados e inseguridad

El uso de suelo en esta zona de la ciudad, según las Unidades de Gestión Ambiental Territorial 1049 y 1050, definidas en el Programa Municipal de Desarrollo Urbano y Ordenamiento del Ecológico Territorial (PMDUOET) de Irapuato, Gto, vigente, tienen una Política Ambiental de Aprovechamiento Sustentable, siendo sus usos compatibles el habitacional servicio, comercial, turístico y mixto.

Dentro de este Programa Municipal se definió una estrategia para el rescate del centro Histórico, siendo el número E64, cuyo objetivo es consolidar en la Administración Municipal un área de atención, administración del territorio y control de uso para la zona.

De acuerdo a la normativa vigente, el centro histórico no cuenta con restricciones aparentes para que las actividades económicas se desarrollen de manera efectiva, sin embargo se observa que los negocios empiezan a cerrar sus puertas al caer la noche por motivos de la inseguridad que se ha ido suscitando en fechas recientes, aunado a ello se tiene que en la vialidad de acceso a la zona centro por la parte norte, se observan edificaciones que tienen varios años abandonadas, dejando una banqueta poco transitable y oscura. "La seguridad pública es esencial para el bienestar de una sociedad, porque le permite generar las condiciones para disfrutar de su vida, su patrimonio y otros bienes jurídicos tutelados con confianza, así como de estar exentos de todo peligro, daño o riesgo." (González, 2008), de lo anterior se observa que la seguridad pública debe de ser reforzada permitiendo a los ciudadanos la confianza para utilizar los espacios que se han rehabilitado para ese fin.

La percepción de la población es de inseguridad en esa zona, es por eso que cuando empieza a anochecer se van retirando por temor a la delincuencia ya que se manifiesta que a pesar de que existen algunos policías dando recorrido, no es suficiente.

Es necesario acotar que dentro del PMDUOET en la estrategia E48 saturación de baldíos y redesarrollo, establece que:

El redesarrollo, que consiste en reutilizar el espacio urbano que ya no es funcional, vía la demolición y la nueva construcción dando paso a nuevos desarrollos de la ciudad, permitirá el reaprovechamiento de las edificaciones han llegado a ser obsoletas, no tanto desde el punto de vista físico, sino económico. Es decir, inmuebles que ya no permiten un aprovechamiento óptimo del espacio urbano y financieramente serán reemplazados para generar mayores rendimientos económicos.

Este punto es de suma importancia, toda vez que existen inmuebles abandonados que pueden ser aprovechados para la creación de plazas comerciales abiertas con su espacio de permanencia y que sean parte del apoyo a la economía y de incremento al turismo. La normativa es bien clara en ese aspecto, se pueden realizar las demoliciones, crear proyectos afines al uso de suelo establecido, a pesar de eso no se han incentivado dichas acciones.

... existen algunas fuentes que mejoran el rendimiento de las inversiones actuales o potenciales: la desburocratización que elimina pasos innecesarios que existen a la hora de aprobar y realizar proyectos, ya que con ellos se reducen requisitos y costos técnicos y por tiempo... (Ziccardi, 2012) p.540

Importante tomar en cuenta el apoyo al propietario del inmueble a rehabilitar o reconstruir por parte de las autoridades, para que el desarrollo no se detenga por factores de trámites que no son necesarios y que desmotivan a los posibles inversionistas.

El autor Fernando Carrión M. en su investigación "Dime quién Financia el Centro Histórico y te diré que Centro Histórico es" dentro del libro Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social, describe en su quinta conclusión:

La política y lo político han perdido centralidad en la ciudad de hoy, por eso la plaza, las políticas públicas y los centros cívicos se han convertido en elementos urbanos en vías de extinción, por lo que se los acecha y se los persigue. Hay una agorafobia, como lo significan Borja y Castells (1998), que lleva a no saber qué hacer con los palacios de Gobierno: se los reubica, se los hace museos, se transforman en centros de protocolo, se los ataca. (Ziccardi, 2012) p.528

En el año 2016 fue inaugurado el Centro de Gobierno, ubicado en el primer polígono del centro histórico, en el año siguiente se reubicaron la mayoría de las oficinas que albergaba el Palacio Municipal, tratando de concentrar la mayor parte de las Dependencias que cuentan con trámites y servicios, dejando con ello un edificio con alto valor histórico prácticamente vacío en espera de algún nuevo proyecto que le permita un uso que detone la afluencia de ciudadanos y no se pierda la identidad con el mismo.

Por otra parte el escritor Vicente Moctezuma Mendoza en su libro "El desplazamiento de lo posible: experiencia popular y gentrificación en el Centro Histórico de Ciudad de México" menciona que "diferentes investigaciones dan cuenta de distintas formas y procesos de desplazamiento material y/o simbólico en el lugar a través de: persecución y criminalización del

comercio callejero (Crossa 2009; Davis 2007); hiperreglamentación y prohibición de usos del espacio público (Giglia 2013); fuerte vigilancia y control policial (Becker y Müller 2012)...” (Mendoza, 2016) p.85

Cabe hacer mención que dentro de los proyectos de rehabilitación realizados, se retiraron los comercios ambulantes, se crearon zonas para su reubicación y se construyó una plaza cerrada en la periferia de centro, la cual no ha tenido la asistencia de la ciudadanía deseada. Actualmente existen algunos comercios informales (carritos de comida) en la plaza Miguel Hidalgo, junto a los Portales, los cuales permiten que las personas tengan una sana convivencia y al disfrutar de los alimentos se provoca una permanencia en el lugar.

También se observa abandono en ciertos locales del Mercado, sobre todo en los lugares que no tienen acceso directo por la plaza, situación que obliga a los comerciantes a salirse y buscar la manera de realizar sus ventas, disminuyendo así la economía.

En materia de zonificación, existe la compatibilidad con usos entre ellos turísticos, los cuales van desde la venta de productos artesanales como de comida regional, con lo cual se impulsa a este sector económico que actualmente se encuentra estancado. Estos usos de suelo se limitan por parte de la autoridad municipal en horarios de cierre, evitando así los restaurantes bar, mismos que bien regulados pueden generar la afluencia de personas en horario nocturno permitiendo que el centro no se encuentre abandonado y con mayor vigilancia.

Las ciudades crecen, no se puede pensar en una ciudad sin el debido desarrollo, siempre buscando que las políticas públicas urbanas se comprometan a buscar la manera de que estos crecimientos sean sustentables sin dejar de lado lo existente.

Reestructurando el tejido social

Una vez definido el concepto de espacio público, identificado el uso de suelo permitido y factores que influyen en el uso y permanencia de los mismos, ahora se analizarán los espacios desde la perspectiva social.

A pesar de que el uso de suelo cuenta con varias alternativas para provocar el incremento de la economía, así como el uso de los diversos espacios públicos, falta esa conexión de las personas con los lugares.

Iniciando con el concepto de peatón, según el autor Daniel Márquez:

El peatón (a) (del francés piéton), designa a la persona que va a pie por una zona pública. Lo peatonal es un adjetivo que refiere a la zona urbana reservada para peatones. La peatonalización refiere a la acción y efecto de peatonalizar. Este a su vez es un verbo transitivo que refiere a hacer peatonal una calle o una parte de la ciudad impidiendo el tráfico de vehículos por ella, esto es, hacerla accesible al peatón o caminable. (Márquez Gómez) p.613

Dentro del centro de Irapuato, existen algunas vialidades peatonales que permiten la conexión entre algunas plazas, mercado, iglesias e inclusive a los Portales denominados Carranza y Libertad, en donde existen comercios y servicios de los cuales se pueden encontrar boleros, expendios de billetes de lotería, puestos de periódico, venta de elotes, cacahuates entre otros. "Las calles y las aceras son los principales espacios públicos de una ciudad, sus órganos más vitales..." (Jacobs,1967:33) (De La Torre Vázquez, 2010)

En ciudades antiguas, prácticamente la totalidad del tránsito se hacía a pie. Caminar era el único modo de moverse, la forma de entrar en contacto con la sociedad y las personas diariamente. El espacio público era el lugar de encuentro, del mercado y la zona de transición entre las numerosas áreas de la ciudad. Trasladarse a pie era el denominador común." (Gehl, 2014)

Ahora bien, los espacios públicos en el centro se encuentran totalmente definidos, se han mejorado, sin embargo no se ha logrado la tan ansiada cohesión social, un aspecto a considerar es que al desarrollar los proyectos de rehabilitación no se han revisado a fondo las actividades que se realizan en cada espacio, haciendo falta la generación de sombras por medio de elementos prefabricados o de vegetación, no existen las bancas suficientes o elementos que permitan el descanso mientras se disfruta de los eventos que en ocasiones son realizados por medio de la administración pública.

... la aplicación de políticas sociales urbanas de creación de espacios públicos de calidad

depende de: i) la capacidad organizativa y la experiencia previa en materia de trabajo colectivo que han tenido los ciudadanos de un barrio dado, y ii) las nuevas relaciones de corresponsabilidad que entablan el gobierno -las instituciones gubernamentales encargadas de la política social- con la ciudadanía y sus organizaciones. Esto supone incorporar, junto a una concepción de derechos, la noción de responsabilidad ciudadana en las acciones sociales colectivas, a fin de garantizar no sólo la creación de espacios públicos de calidad sino el buen uso y las condiciones de igualdad de oportunidades y la no-discriminación entre quienes los usan. Desde la perspectiva de las políticas de inclusión social esto supone repensar el diseño e implementación de los programas sociales a partir de la experiencia desarrollada en los últimos años..." (Ziccardi, 2012) p.694

Los espacios públicos se observan concurridos cuando el Instituto Municipal de la Cultura y las Artes promueve eventos que son gratuitos y se llevan a cabo en alguna de estas plazas, o por motivos de alguna celebración religiosa, pero es indispensable motivar a la ciudadanía en general y atraer más espectáculos que puedan llevarse a cabo en el transcurso del día y las personas además de disfrutar el evento pueda seguir recorriendo las demás plazas.

Es importante la actualización de las políticas públicas que permitan el desarrollo de las ciudades de manera sustentable. Se apoyan los nuevos desarrollos, las plazas comerciales en las periferias y se pierde lo más importante que le da identidad a una ciudad: su centro histórico.

De esta manera, el crecimiento de las ciudades, la densidad de la población y la conformación segmentada de la sociedad, han generado estructuras urbanas cerradas, exclusivas y excluyentes, donde se establece a la estrategia de mercado inmobiliario como a forma más eficaz de urbanizar la ciudad con sus respectivas barreras físicas y simbólicas, las que son manifestaciones del miedo y la ostentación, evidenciando la privatización de los espacios públicos y cívicos en desuso y en espacios privados que no toman en cuenta los intereses de la población que habita en torno a ellos (González, 2008)

Esta situación se ha presentado en la ciudad de Irapuato, ya que ha ido creciendo y la construcción de centros comerciales cerrados, con estacionamientos privados provocando una

distinción entre clases sociales, pero ese fenómeno no ha alcanzado a convertirse en un proceso de gentrificación en el centro.

...proceso de gentrificación: la renovación del Centro Histórico avanza desplazando (en dimensiones materiales como simbólicas (Janoschka y Sequera 2014) formas previas de apropiación popular del espacio, al mismo tiempo que la reinversión en el lugar da cabida a sectores sociales más acomodados (Clark 2005) ... Hasta ahora la reconfiguración del Centro es profundamente dependiente de las acciones del Estado y de la continuidad de las políticas de intervención urbana... (Mendoza, 2016) p.85

Con la finalidad de impulsar ese desarrollo económico, se requiere de la peatonalización de las vialidades Juárez y Cortázar, las cuales conectan la Plaza Madero con la Plaza Juan Álvarez, Hospitalito, Berriozábal, fomentando a su vez que se trasladen a pie sin necesidad de detenerse por lo menos en esta zona.

Con esta acción se retiran los bolardos existentes en esas calles, garantizando la accesibilidad universal a estas áreas.

La prioridad es hacer un centro histórico atractivo, con oportunidades de esparcimiento, de convivencia, que las personas busquen la manera de asistir y tengan la percepción de un lugar que les pertenece.

Jurídicamente, el urbanismo se puede entender como la investigación de una ciudad con cara humana, o el acuerdo del marco de vida que inspira la administración racional del espacio, que son tomados en cuenta por el derecho urbanístico en la planificación del suelo, en la realización de las grandes operaciones urbanísticas y en derecho de los permisos de construcción. (Márquez Gómez) pagina 619.

Ambientalmente hablando, al peatonalizar estas calles, también se favorece a la calidad del aire, ya que los niveles de contaminación en la ciudad se han incrementado notoriamente por la quema indiscriminada y el uso del automóvil.

Siguiendo esta línea, el arquitecto Jan Gehl quien manifiesta lo siguiente: “es importante

señalar que un aspecto importante de cualquier política de salud pública se encuentra al alcance de la mano. ¿Por qué no alentar a la población a caminar y a moverse en bicicleta lo más que pueda dentro de su rutina diaria?

Continuando con Gehl, manifiesta acertadamente que “este tipo de estímulos necesita de un cierto nivel de infraestructura, por ejemplo, en la forma de rutas peatonales atractivas y ciclovías, combinado con una fuerte campaña para que todos se enteren de las ventajas y las oportunidades que les esperan en cuanto empiecen a usar su propia reserva de energía para transportarse.” (Gehl, 2014)

El centro de una ciudad inicia como punto de encuentro, donde las actividades cotidianas se realizan a pie, coadyuvando a esa cohesión social que impacta significativamente en el desarrollo de la ciudad así como del entorno; sin embargo en la ciudad de Irapuato existe muy poca o nula accesibilidad, ya que se da prioridad al vehículo sobre el peatón, algunas vialidades no se han peatonalizado provocando el uso del vehículo indiscriminadamente, provocando esa fragmentación del espacio y la convivencia.

Existen diferentes alternativas que nos llevan a mejorar las relaciones interpersonales, a modificar la calidad de vida de los habitantes, a promover la diversidad cultural, porque en el momento en que las personas se sientan con libre derecho a disfrutar del centro histórico entonces se habrá recuperado la identidad y el valor del mismo.

Conclusiones

En este trabajo de investigación se analizan las posibles causas que provocan que el Centro Histórico de la ciudad de Irapuato sufra de abandono, de poca afluencia de personas, que los asistentes no se sientan seguros.

Se trata de demostrar que a pesar de los esfuerzos realizados por la autoridad municipal no ha sido posible la reactivación del mismo, aun teniendo normativa vigente y que protege e impulsa el desarrollo económico del mismo.

Actualmente el tema desarrollado se encuentra en proceso de investigación, recabando la información necesaria de campo que permita vislumbrar y establecer la percepción tanto de los ciudadanos como de los comerciantes que permitan conocer y entender la dinámica existente para con ello realizar propuestas que aporten a las políticas públicas existentes.

Bibliografía

- Alonso, F. (2007). Algo más que suprimir barreras: conceptos y argumentos para una accesibilidad universal. Barcelona: Trans.
- De La Torre Vázquez, M. I. (2010). Cuaderno de Urbanismo. Espacio Público y Capital Social. León: Universidad de La Salle Bajío.
- Carrión, F. (1987). Quito: crisis y política urbana.
- Gehl, J. (2014). Ciudades para la gente (1a ed.). Buenos Aires: Infinito.
- González, A. V. (26 al 30 de mayo de 2008). Patrones urbanos de la ciudad actual, diez años de cambio en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales, 1999-2008. Barcelona, Barcelona, España: <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/367.htm>.
- Kuri, P. R. (2016). La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada. Mexico: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Márquez Gómez, D. (s.f.). PEATONABILIDAD, ACCESABILIDAD O CAMINABILIDAD Y LA LEGISLACION DEL DISTRITO FEDERAL EN MATERIA URBANA Y VIALIDAD. México, México.
- Mendoza, V. M. (septiembre de 2016). El desplazamiento de lo posible: experiencia popular y gentrificación en el Centro Histórico de Ciudad de México. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 83-102. doi:<http://dx.doi.org/10.17141/iconos.56.2016.2120>
- Myriam Stella Díaz-Osorio, j. C. (2016). Las relaciones entre movilidad y espacio público. Transmilenio en Bogotá. Revista de Arquitectura (18), 126-139. doi:10.14718/RevArq.2016.18.1.11
- Ziccardi, A. (2012). CIUDADES DEL 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social. México: Universidad Autónoma de México.

Aproximaciones teórico-metodológicas como propuestas de reactivación de una economía local a partir de los planteamientos de territorio y territorialidad en Costa Rica - Estudio de caso: territorio Dota-León Cortés-Tarrazú

Theoretical-methodological approaches as proposals for the reactivation of a local economy based on territory and territoriality concepts in Costa Rica - Case study: territory Dota-León Cortés-Tarrazú

Yuliana Quesada Quesada¹

Resumen: Este artículo tiene como objetivo exponer los apremios territoriales que han surgido a partir del desarrollo económico vigente, con el fin de identificar las principales territorialidades presentes en las comunidades de Dota-León Cortés-Tarrazú¹, que permitan generar un proyecto integral a la economía local, donde la labor del Gobierno Municipal se concilie y busque mecanismos para integrar estas nuevas demandas territoriales dentro de las políticas públicas y visiones oficiales del territorio nacional. En este sentido surgen preguntas simples, pero importantes: ¿Cómo constituyen territorios los actores sociales? ¿Qué territorios se identifican desde lo local?

Abstract: This article exposes the territorial constraints that have arisen from the current economic development in order to identify the main territorialities presented in the communities of Dota-León Cortés-Tarrazú, which allow generating an integral project to the local economy, where the work of the Municipal Government is to conciliate and seek mechanisms in order to integrate these new territorial demands within the public policies and official visions of the national territory. In this sense, simple but important questions arise: How do social actors constitute territories? What territories are identified from the local?

Palabras clave: Territorio; territorialidad; políticas públicas; gobernanza; desarrollo urbano

Hacia el año 1760 en Inglaterra, en los Estados Unidos post Guerra Civil, en la Alemania del famoso político Bismarck, en el Japón de la restauración Meiji, etcétera, se resalta el inicio del popular despegue del desarrollo, el cual pasó a ser el modelo ideal de los planteamientos económicos, sociales y políticos a nivel internacional. Dos Santos menciona que “La principal

¹ Egresada de la Licenciatura en Economía Agrícola, Universidad de Costa Rica, Líneas de investigación: Territorio y territorialidades, Desarrollo local, Sociedad y Cultura, quesadayuliana@gmail.com

característica de toda la literatura que discutimos hasta ahora era, sin embargo, la visión del subdesarrollo como una ausencia de desarrollo” (2002: 4).

Es, por tanto, que lograr el pleno desarrollo y modernización para el resto de países con economías distintas se dificultó debido a los obstáculos que enfrentaron, conociéndose este hecho como “atraso”. No obstante, estas economías iniciaron un proceso de independencia a partir de la Segunda Guerra Mundial, ya que, hubo una incapacidad por parte del capitalismo en reproducir experiencias exitosas de desarrollo. Sin embargo, no lograron evadir la dependencia económica y política de la economía internacional, por lo que el crecimiento económico parecía no llegar, y por su parte, se acumulaba miseria, analfabetismo y una desastrosa distribución de la renta (*Ibíd.*).

Estas economías hacían referencia a los países latinoamericanos, que bajo el impacto de la crisis económica mundial iniciada en 1929, se orientaron a la industria representada por la sustitución de productos importados por una producción nacional. Empero Estados Unidos concentraba el capital y expandía su poder al resto de las regiones, con el fin de buscar oportunidades de inversión, sobretudo en la industria. Lo anterior para Dos Santos (2002), abrió camino para entender “el desarrollo y el subdesarrollo como resultado histórico del desarrollo del capitalismo, como un sistema mundial que producía al mismo tiempo desarrollo y subdesarrollo”.

Ante los embates teóricos anteriores, la teoría de la dependencia surgida durante la segunda mitad de la década de los sesentas, representó un esfuerzo crítico para comprender las limitaciones de un desarrollo iniciado en un periodo histórico en que la economía mundial estaba ya dominada por selectos grupos económicos, a pesar de estar en crisis algunas de ellas (*Ibíd.*: 5).

Es por tanto que, históricamente, las ciencias sociales en Latinoamérica se hallaron en una situación de elevada dependencia respecto a las norteamericanas y europeas; dependencias científicas e ideológicas. Según Ingrosso (1973: 7), esta dependencia tenía, naturalmente, causas históricas remotas y recientes, insertándose en el cuadro más amplio de la «dependencia estructural» de que se resiente todo el subcontinente.

Paralelamente a todas estas tendencias, la penetración del capitalismo en las zonas rurales se va acentuando y a su vez expulsa la población hacia los centros urbanos. Este acontecer de las zonas rurales se convierte en símbolo de marginalidad y exclusión social, que asumen un carácter étnico. Es debido a ello que como decía Dos Santos “el renacimiento de la cuestión indígena y de los movimientos negros bajo nuevas formas, cada vez más radicales, es una expresión de esa

situación” (2002: 11).

Este subdesarrollo fue y es generado por el proceso histórico que genera el desarrollo económico: el desarrollo del capitalismo (Frank, 1966: 148) que anteriormente se hace alusión. Lo cual ha provocado nuevos problemas y nuevas tensiones sociopolíticas que reflejan la crisis general en que se debate el continente.

Dentro de estas tensiones, se acentúa los apremios territoriales, empero, en los últimos años los conflictos entre el Estado y las comunidades rurales han tenido una dimensión territorial distinta a las históricas luchas por la tierra. En el escenario político actual van más allá de la propiedad y muestran un variado y complejo conjunto de demandas territoriales. Entendiéndose la territorialidad como el discurso (narrativa) que tiene una dimensión territorial explícita y evidente para quien los enuncia. Así, cada tipo de territorialidad describe el espacio físico-social que la narrativa propone (Damonte, 2011).

A raíz de la problemática latinoamericana expuesta y según las narrativas territoriales propuestas por Damonte (2011), es que la población rural se ha caracterizado por presentar importantes rezagos con respecto al proceso de desarrollo urbano. Esto puede explicarse a partir de la teoría convencional del desarrollo económico, donde la acumulación del capital priva sobre los objetivos, favoreciendo la acumulación geográfica del capital y el desarrollo económico de las zonas urbanas, excluyendo las zonas rurales (Fani, 2008). En el caso de Costa Rica, de acuerdo a estudios realizados por el Inder (2017), representa la exclusión de 2.868.346 habitantes rurales del desarrollo económico. Esto lo demuestran cifras estadísticas, donde el 67% de la población del país son territorios rurales, ya que, el factor de producción más abundante es la tierra (*Ibíd.*: 26).

Es, por tanto, que la presente investigación pretende identificar las principales territorialidades locales presentes en las comunidades de Dota-León Cortés-Tarrazú, que permita generar un proyecto integral a la economía local, donde la labor del Gobierno Local se concilie y busque mecanismos para integrar estas nuevas demandas territoriales dentro de las políticas públicas y visiones oficiales del territorio nacional. No obstante, es esencial que el territorio no importe estériles estereotipos de las ciudades que no se corresponden con su realidad económica y que no responden a sus necesidades de políticas de liberación. En este sentido surgen preguntas simples, pero importantes como: ¿Cómo constituyen territorios los actores sociales? ¿Qué territorios se identifican desde lo local?

Territorios, Narrativas, Territorialidades: conceptos dinámicos

“Los territorios son tan antiguos como las sociedades”, afirma Damonte (2011). Es, por tanto, que todo grupo social tuvo, ha tenido y tiene un espacio geográfico donde desarrolla las actividades cotidianas y se difunde sus redes sociales. Estos espacios, históricamente, se han visto envueltos en símbolos que transforman los lugares en espacios identificables para sus habitantes, asimismo, son apropiados y delimitados socioeconómica, política y culturalmente, donde a partir de ello, surgen los territorios.

El tema territorial o del territorio ha sido puesto en pugna en los distintos espacios académicos a lo largo de las últimas décadas, debido al tema de regionalización y, por ende, descentralización, dinamizando las cuestiones territoriales presentes en un país, generalmente, ligadas a la problemática del desarrollo y la desigualdad social. Es, por tanto, que estas discusiones han carecido de un enfoque sociocultural que priorice la visión local, donde ha prevalecido la falsa concepción de relacionar el territorio con los territorios nacionales.

Hobsbawm (1998) reafirma lo anterior en su libro *Naciones y nacionalismo desde 1780*, donde expone que la constitución de los estados-nacionales tuvo un fuerte componente territorial, y, por tanto, las naciones que surgieron que fueron conquistadoras o sometidas, siempre reclamaron un espacio territorial desde el punto de vista geográfico. Por ello, como menciona Damonte “no resulta sorprendente que la idea del territorio nacional único e indivisible fue y es un componente básico de los proyectos nacionales victoriosos” (2011: 11). Cabe aludir que el proceso de apropiación de un territorio siempre ha estado enmarcado en un contexto de dominación sobre los otros, los otros, en este caso, son aquellas economías subdesarrolladas, carentes de poder e independencia, por ello, América Latina posee una presencia de conflictos sociales a lo largo de su historia. No obstante, esas identidades territoriales han persistido desde siempre.

Otro aspecto a considerar, es que la naturaleza se encuentra estrechamente ligada al tema social y su espacio, por ende, es inherente al proceso de reproducción social, el cual enseña los conceptos que han surgido de territorio. Es decir, desde una mirada crítica expuesta por Marx (1986), el territorio es una construcción social realizada de manera consciente por grupos que objetivizan el ámbito natural en el que ocurre su reproducción como sociedad. Por otro lado, Bourdeau (1990), resalta que cada grupo social se nutre de experiencias adquiridas al momento de formular una nueva práctica, realizándola acorde a las posibilidades que le otorga el contexto social

inmediato. Lo cual puede analizarse, que más allá de una experiencia individual, se expone una construcción colectiva, que, además, es consciente y mutable.

A partir de estas aseveraciones, a lo largo de la historia se ha defendido la tierra o el territorio como expresiones semejantes, empero, cuando el valor se concentra en la posesión de la tierra es esta la que hay que defender, mientras que cuando el valor se concentra en los recursos son los territorios los que hay que salvaguardar. Cabe señalar que la tierra en su sentido más estrecho refiere a la propiedad, pero en su sentido más amplio y social se iguala al territorio (Damonte, 2011). Por tanto, ambas conceptualizaciones han estado marcadas por la pugna entre el dominio local del espacio social de reproducción colectivo y el valor que dicho espacio adquiere para las élites políticas regionales o nacionales. Es decir, las poblaciones claudican o resisten para con el sector dominante para resguardar el espacio de reproducción social amenazado. Damonte expone que:

Esta tensión entre los grupos subalternos y la sociedad nacional se refleja en el entramado institucional que se constituye para la gestión de territorios. Es a través de las instituciones que se ejerce el dominio territorial cotidiano, reflejando el balance de poder existente. (2011: 15).

Así las instituciones comunales de las diversas regiones son el producto de siglos de dominio, resistencia y colaboración entre un estado que buscaba controlar a la población indígena y una población indígena que hacía esfuerzos por mantener los espacios institucionales de reproducción social, pero esta resistencia en términos institucionales solo se puede llevar a cabo por medio del desarrollo de representaciones. Es así que Damonte explica que la defensa de la tierra o el territorio implica necesariamente la efectiva representación de las familias campesinas en espacios institucionales (*Ibíd.*). Esto permite que el contenido político sea relevante a partir del proyecto que se plantee y defienda, así como del discurso político imperante. No obstante, las representaciones territoriales están directamente ligadas a la identidad y políticas de estas poblaciones.

Ante estas discusiones, el desarrollo rural de las comunidades no puede adherirse a discursos meramente agrícolas o ganaderos, como desarrollo, sino que la articulación y

dinamización de los espacios productivos rurales y urbanos es pieza fundamental para la construcción de ruralidad. Para ello, los actores sociales son los encargados de identificar y fortalecer estos espacios productivo-comerciales para contribuir a la reactivación de economías locales. Por ello, para Damonte (2011) la *territorialidad* es una herramienta para identificar estas relaciones de poder constituyentes de un territorio, por su parte, *territorialidades*, que señalan los distintos tipos de territorios presentes, y, *territorialismo*, que define el control ejercido sobre el territorio.

Por otra parte, se define *espacio social*, desde los conceptos expuestos por Lefebvre (1991), para el cual:

Todo espacio, desde un salón de clase o un territorio nacional, es un espacio social, el cual es producido por agentes sociales en el contexto de las luchas sociales. Este espacio está compuesto por tres dimensiones interrelacionadas e inherentes a su constitución: el espacio físico, el diseñado y el vivido. Esta definición teórica tiene varias virtudes: enfatiza el carácter práctico y multi-vocálico de espacio, es decir, el espacio puede ser producido y reproducido por más de una “voz” o actor social; reconoce el carácter multi-dimensional del espacio que se compone de espacios superpuestos y reconoce la importancia intrínseca de las luchas sociales en las que se enmarca la producción del espacio. (Citado en Damonte, 2011: 18).

Por su parte, las narrativas territoriales se definen como aquellas que integran discursos y prácticas sociales que poseen una dimensión territorial explícita y evidente, produciendo espacios sociales no delimitados. Asimismo, estas narraciones poseen una memoria colectiva, pero que a su vez son prácticas cotidianas donde se involucran los ritos, es decir, las variables físicas y sociales se entrelazan. Para Damonte (2011) cada tipo de narrativa territorial describe y se inscribe en un espacio físico-social, son descripciones hechas por grupos sociales (a veces a través de individuos), por lo que son narrativas que dan sustento espacial a discursos y prácticas colectivas.

Así es como se retoma que el territorio es una construcción social que se nutre de las narrativas territoriales presentes en los espacios físico-sociales, en donde encuentran apoyo político, cuyo fin es buscar el dominio sobre los espacios determinados. Para esto los territorios se

constituyen sobre la base de las narrativas territoriales, las cuales le otorgan identidad, pero establecen fronteras que señalan su dominio territorial, es decir, se autodeterminan. Lo cual permite entrever que existe un potencial endógeno que posee un espacio social y políticamente construido para generar y reproducir condiciones de crecimiento económico y desarrollo socio-político a partir de la actividad de grupos e instituciones locales que utilizan los recursos naturales y los creados por las actividades de cada sociedad (Magri, Abrahan y Ogues, 2014: 22).

Magri, Abrahan y Ogues en su libro *Nuevos desafíos y respuestas de los actores sobre el desarrollo local* entienden territorio como “apropiación del espacio que genera un recorte geográfico particular” (2014: 24), sea éste un territorio administrativo, territorio político-institucional, territorio comunidad, territorio económico, territorio geográfico y territorio como hábitat. Dada la importancia en definir cada visión interdisciplinaria del desarrollo territorial, se muestran las abordadas por Magri, Abrahan y Ogues (2014):

Territorio administrativo: Es la entidad jurídica, la proyección sobre un espacio geográfico dado de las estructuras político-administrativas definidas en los ámbitos de poder político-institucional pertinentes. Incluye las disposiciones formales de cómo se organizan, ordenan y gestionan las relaciones humanas en ese espacio, en los ámbitos que las leyes y normativas disponen.

Territorio político-institucional: Es la apropiación del espacio por parte de una estructura de poder que determina en un recorte geográfico dado una organización política de las relaciones humanas. Por un lado, se refiere al ámbito jurídico y político-administrativo, es decir, las reglas de juego formales: la distribución del poder (instituciones), los juegos de poder (la política) y la aplicación del poder (políticas públicas). Por otro lado, supone procesos de gobernabilidad (la capacidad de los organismos públicos de ejercer sus cometidos) y gobernanza (la estructura de relacionamiento con la sociedad en general), con una (o más de una) comunidad o grupos de actores sociales y económicos, con disposición a aceptar la autoridad y la administración de las relaciones sociales por parte de ese poder político (autoridad, autonomía y legitimidad). En la definición de este recorte del espacio son claves tanto los actores locales (que viven y trabajan en el territorio) como los externos.

Territorio comunidad o ambiente simbólico: Desde la perspectiva de una apropiación afectiva del espacio por un grupo humano, el territorio supone un recorte del espacio geográfico

que está dado por las condiciones de identidad y pertenencia de las personas que lo habitan, lo que no siempre coincide con los recortes administrativos. En el sentido original, el territorio es una construcción social, un proceso histórico y de construcción subjetiva y simbólica. Este recorte involucra espacios que pueden ir desde el hábitat social o residencial, que es la escala del espacio más inmediato y de la vida cotidiana o las escalas barrio, municipio, pueblo, ciudad, zona, microrregión, región.

Por comunidad se entiende a las personas en sus diferentes roles y relacionadas entre sí: ciudadanos, trabajadores, empresarios (micro, pymes, grandes), sociedad civil organizada, instituciones públicas y privadas, vecinos y afincados. Serán ejemplo, la comunidad de una ciudad, un barrio, una región, una microrregión, un pueblo, una zona, una localidad.

Territorio económico: Es la apropiación del espacio por parte de procesos económicos que involucran producción y generación de excedente económico. El recorte geográfico de interés es el que se determina por el conjunto de relaciones económicas y sociales que interactúan en forma relevante en dichos procesos. Estos pueden involucrar un territorio económico que contenga uno o varios territorios-comunidad e involucre uno o más territorios político-institucionales.

Territorio geográfico: El concepto de territorio tiene implícita la noción de apropiación del espacio geográfico, es decir, un ámbito espacial donde se ejerce algún tipo de control, sea político, social o económico. Como espacio geográfico supone una materialidad que incluye tanto el patrimonio natural como el social (las estructuras productivas, los asentamientos humanos). Como construcción social es el resultante de la acumulación de formas espaciales que se convierten en nuevas condiciones de producción y reproducción que determinan parcialmente los procesos sociales futuros. Es decir que es resultado y condicionante a la vez.

Territorio como hábitat: Es el sistema resultante de la interacción compleja entre una sociedad y el espacio que habita, producto de la relación histórica y multidimensional entre ese grupo social organizado y una porción de superficie terrestre. El hábitat comprende el entorno espacial modificado o construido por el ser humano, que se encuentra contenido dentro de un sistema productivo, económico, social, ambiental e histórico-cultural, que interactúa con su entorno contiguo (el barrio) y con la ciudad, y que establece una red de relaciones con otros territorios y con otros seres humanos.

A partir de dichas definiciones, es que resulta esencial comprender que para que el territorio

extraiga de sí los elementos políticos y se transforme en un sujeto de su propio desarrollo socioeconómico, se debe analizar desde un sistema de actores que intercambian intereses propios, pero a la vez colectivos, es decir, desde una mirada integral del territorio. Por ende, el desarrollo territorial es un proceso guiado a mejorar la calidad de vida de las comunidades que habitan un territorio específico, desde la noción liberadora, esto incluye la cobertura de necesidades básicas, un crecimiento de las capacidades endógenas y la creación de valor en el propio territorio a partir de las narrativas territoriales. Este desarrollo territorial implica necesariamente la integración de dimensiones sociales, económicas y políticas para poder ser analizado.

Actualmente, el proceso de globalización desafía el concepto de Estado nación moderno y, de esa forma, trastoca todos los niveles del territorio como elemento esencial, siendo necesario transformar estructuras normativas, procedimientos, tipos de relación y comportamientos en los sistemas de incentivos que mueven a los actores. Por ello, desde la mirada institucional, la gobernanza debe permitir el desarrollo de actividades que se adecuen a las narrativas territoriales presentes en el espacio en cuestión, que logren fusionar las necesidades de inversión para generar empleo y alternativas productivas. Por su lado, las poblaciones deben producir bienes y servicios en armonía con sus narrativas, permitiendo un crecimiento económico en equilibrio con los elementos que se han expuesto.

Así para Magri, Abrahan y Ogues (2014), la principal tensión del gobierno local será, entonces, conciliar la antinomia entre mercado y sociedad. Este desafío implica la tarea de conjugar el proceso de crecimiento y desarrollo económico con los objetivos de desarrollo social y humano de la comunidad local, no como etapas consecutivas separadas y ni siquiera como procesos compatibles, sino como dos caras de un mismo proceso, que al mismo tiempo construye sociedad local con el desarrollo de sus fuerzas productivas, tomando en consideración las política públicas y la institucionalidad, con el fin de dar marco a la administración del conflicto y generar las herramientas necesarias para planificar y gestionar un proceso de desarrollo integral del territorio.

Es, por tanto, en la combinación de estas tensiones que se reconocen en instituciones y actores, se encuentra la clave de la construcción del desarrollo territorial como un proceso integral, únicamente abordable en forma interdisciplinaria.

Metodología de la investigación

A partir de los embates interdisciplinarios, se plantea una metodología que involucre los distintos enfoques que abordan las narrativas territoriales. Donde se realice un diagnóstico socio productivo del territorio Dota-León Cortés-Tarrazú, con el fin de caracterizar la realidad de la región y sus dimensiones físico-naturales, político-institucionales, socioeconómicos y culturales, siendo estos a escala macro, meso y micro. Por tanto, el desarrollo metodológico se pretende llevar a cabo en tres fases:

1. Análisis estructural del territorio propuesto,
2. Diagnóstico socio-productivo
3. Fase propositiva para la reactivación económica a partir de las narrativas territoriales.

Asimismo, con los resultados obtenidos se construirá un modelo de gestión pública territorial orientado a fortalecer los elementos locales. De este modo, se plantea llevar a cabo una estrategia cualitativa, basada en entrevistas y revisión de documentos, así como un análisis estadístico descriptivo con fuentes secundarias sobre la situación socioeconómica y demográfica de las localidades. Las fuentes secundarias utilizadas serán la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y los Censos 2011 y 2014, ambos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

En lo referido al trabajo de campo concreto, por un lado, se realizará un análisis de la literatura sobre las localidades y procesamiento de datos secundarios en base a datos de prensa y del INEC, y, por otro, se entrevistará a un conjunto de actores relevantes residentes en el territorio. Además, se realizarán entrevistas a profundidad con los actores más relevantes para el desarrollo de la localidad, a partir de la definición de un listado de referentes de diferentes instituciones y áreas de acción (gubernamental, salud, educación, empresarial, medios de comunicación, organizaciones sociales).

Para ambos relevamientos se construirán pautas de entrevista según tipo de actor, por ejemplo, empresarios, actores políticos, autoridades del gobierno municipal, autoridades educativas y sanitarias, ciudadanos movilizados y organizaciones de la sociedad civil, con el fin de captar aspectos relevantes en cada caso según los diferentes ámbitos de acción. Además, se realizará un análisis sobre los conflictos más relevantes en torno a problemas territoriales y de regulación de la actividad económica en diversas localidades y territorios.

Finalmente, para el abordaje de las narrativas, se concretarán talleres con las comunidades que conforman el territorio, con el fin de re conceptualizar las narrativas desde la identidad que ha persistido en la historia, para lo cual se utilizará material audiovisual, historias de vida, y narraciones sobre fotografías. Así por medio de la observación participativa se recolectará información valiosa para dar propuestas de reactivación económica local.

A modo de epílogo

El proceso globalizador ha asumido una forma intermediaria en cuanto a la separación del mundo en bloques regionales, con el fin de resistir al libre movimiento de capitales financieros y de las empresas transnacionales. Lo anterior se mencionó a lo largo del presente estudio de avance, y lo cual hace entrever que fue una de las previsiones dadas por la teoría de la dependencia, inclusive la importancia de las integraciones regionales en Latinoamérica como el pasaje más sólido para la unificación regional de todo el continente.

Dos Santos expone que hasta “los propios Estados Unidos se ven obligados a buscar un camino de mayor aproximación hemisférica” (2002: 12). Asimismo, da ejemplos de ello:

El Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) muestra las dificultades de esa integración de estructuras tan asimétricas y tan desiguales. La propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) encuentra resistencia en todos lados. La integración bien acontecida del Mercado Común del Sur (Mercosur) reafirma el principio de que es más fácil integrar mercados de niveles semejantes, como los industriales. Sin embargo, la Asociación de las Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) muestra la posibilidad de una complementariedad entre un país central que ocupa la función de un polo de acumulación como Japón y otros periféricos, en que el primero organice su mercado como consumidor de los productos de los mercados próximos, con transferencia de tecnología para garantizar la calidad de sus abastecedores. Estados Unidos estaría dispuesto a generar una política de buena vecindad que integre las Américas bajo su égida. Si no lo hacen a mediano plazo, tal vez ya encuentre un Brasil consolidado como líder de un desarrollo regional en América del Sur. (*Ibíd.*).

Estos aportes pueden ser de especial importancia al momento de diseñar políticas de consulta en contexto de transformación territorial. En la medida en que el Estado identifique e incorpore institucionalmente ciertos derechos indígenas en el manejo de los territorios en los que habitan estas poblaciones se podrán evitar conflictos y la posible radicalización de reclamos autonómicos a reclamos secesionistas. En este sentido, el proceso en curso de reconstitución territorial formalizada desde el Estado boliviano pudiera servir de ejemplo. Aquí se le están brindando derechos territoriales a organizaciones indígenas que, sin embargo, responden a una unidad de planificación territorial nacional estatal. El resultado de este proceso está, sin embargo, aún por ser analizado.

Tomando en cuenta que el territorio nacional es un campo dinámico en continua transformación, por las propias especificidades que contiene esta estructura política, que está mostrando inadecuaciones en su interior y en la relación con la región. En especial, inadecuaciones con respecto al nivel subnacional del Estado, compuesto por los gobiernos departamentales y por los núcleos Municipios. Estos están atravesando una serie de transformaciones, producto de la aplicación de nuevos modelos económicos y decisiones políticas que se combinan en acuerdo o en conflicto con respuestas sociales organizadas o no.

Es solo a partir del trabajo cultural reflejado en la revitalización de narrativas territoriales que el proyecto político de restitución territorial ha logrado una base segura para su desarrollo. Estos aportes pueden ser de especial importancia al momento de diseñar políticas de consulta en contexto de transformación territorial. En la medida en que el Estado identifique e incorpore institucionalmente ciertos derechos indígenas en el manejo de los territorios en los que habitan estas poblaciones se podrán evitar conflictos y la posible radicalización de reclamos autonómicos a reclamos secesionistas. En este sentido, el proceso en curso de reconstitución territorial formalizada desde el Estado boliviano pudiera servir de ejemplo. Aquí se le están brindando derechos territoriales a organizaciones indígenas que, sin embargo, responden a una unidad de planificación territorial nacional estatal. El resultado de este proceso está, sin embargo, aún por ser analizado.

En las sociedades latinoamericanas modernas se reconoce enfáticamente el papel de ciertos grupos sociales, que si bien no son nuevos, su importancia se ha hecho evidente sólo en las últimas dos décadas. De ahí surge la necesidad de incluir a las mujeres, a la juventud rural y a los migrantes

como actores esenciales en el diseño de estrategias, políticas e inversiones. Ya que esto es una preocupación de fondo y no a una cuestión de forma o moda (Sepúlveda, 2008: 31).

Finalmente, la presente investigación expone elementos teóricos, ya que el proyecto investigativo continua, donde se incorporará los resultados del trabajo de campo y se abordará desde el análisis territorial, las distintas propuestas para la reactivación de la economía local del territorio Dota-León Cortés-Tarrazú, desde una mirada integral de la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (1990). *The Logic of Practice*. Stanford: Stanford University Press.
- Damonte, G. (2011). *Construyendo territorios: narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. CLACSO GRADE. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Peru/grade/20120208015759/ConstruyendoTerritorios.pdf>
- Dos Santos, T. (2002). *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. Recuperado de http://theomai.unq.edu.ar/Conflictos_sociales/Theotonio_Dos_Santos_Teor%C3%ADa_de_la_Dependencia.pdf
- Fani, A., (2008). De la “Geografía de la acumulación” a la “Geografía de la reproducción”: Un diálogo con Harvey. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XII (270), pp. 143. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-143.htm>.
- Fernández, L. (2013). La gestión del desarrollo regional y rural: entre el territorio y la desterritorialización. En *Perspectivas Rurales*, N° 23, 33-62 p. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/5596>
- Frank, Andre Gunder. (2005 [1966]). *El desarrollo del subdesarrollo. El nuevo rostro del capitalismo*. *Monthly Review Selecciones en castellano*, N° 4, pp. 144-157.
- Hobsbawm, E. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- Ingrasso, M. (1973). *Modelos socioeconómicos de interpretación de la realidad latinoamericana: de Mariátegui a Gunder Frank*. (Joaquín Jordá, trad.). Barcelona: Anagrama.
- Instituto de Desarrollo Rural [Inder]. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo Rural Territorial 2017-2022*. Haydee Beatriz Fernández (coordinadora). San José, Costa Rica.
- Magri, A; Abraham, M y Ogues, L. (coords.). (2014). *Nuevos desafíos y respuestas de los actores sobre el desarrollo local. La Paloma y Nueva Palmira frente a propuestas de inversión*.

Uruguay: Unidad Académica del Espacio Interdisciplinario.

Marx, K. (1986). Contribución a la crítica de la economía política. México: Siglo XXI Editores.

Sepúlveda, S. (2008). Gestión del desarrollo sostenible en territorios rurales: métodos para la planificación. San José, Costa Rica: IICA.

Notas _____

¹ El Instituto de Desarrollo Rural (Inder), a partir del artículo 9 de la Ley 9036, dividió las seis regiones de Costa Rica en 28 territorios en 2016. Actividad que se realizó con previo consenso de los distintos actores de los territorios y con los Ministerios y autoridades competentes. La elección del territorio Dota-León Cortés-Tarrazú para el estudio de caso, se llevó a cabo debido a las grandes pérdidas de parcelas de las familias de la zona a causa de la Tormenta Tropical Nate, suscitando la necesidad de cuestionar la conformación del territorio y de reactivar la economía local.

El proceso de apropiación del espacio público barrial: El caso de la zona noreste de la colonia centro de la ciudad de Acámbaro 2010-2018

The process of appropriation of the public space in a neighborhood: The case of the northeastern zone of the center colony in the city of Acámbaro 2010-2018

José Miguel Soto Parra¹

Resumen: Dentro del proceso de vinculación persona/lugar, los individuos hacen uso del espacio que disponen de la manera en la que creen pertinente u oportuna y lo pueden hacer en distintas intensidades, de esta manera pueden aparecer lugares que propician diversos tipos de conductas hacia el espacio y hacia las demás personas, dichos procesos pueden presentarse de manera tal que hasta parecen incompatibles entre ellos, todo en un mismo espacio barrial, concibiendo diferentes entornos que influyen el modo de vida de las personas, la fisionomía urbana de los distintos lugares del barrio y la reputación de dichos lugares.

Abstract: In the process of linking person/place, people make use of the space they have, in the way they believe pertinent, and they can do it in different intensities, in this way they can appear places that favor different types of behavior between peoples or peoples and places, these processes can be presented in such a way that they even seem incompatible with each other, all in the same neighborhood, conceiving different environments that influence the way of the lifestyle of the citizens and the reputation of such places.

Palabras clave: Apropiación; Espacio Público; Espacio Barrial

Introducción

El desarrollo de la calidad de vida en el espacio barrial es un tema complejo que requiere de un análisis multidisciplinario, pues requiere la comprensión de una dinámica social inserta en el espacio, en donde el espacio público juega un papel muy importante, como escenografía de sucesos diversos, de entre los que salta a la vista principalmente la apropiación de dicho espacio a manos de diversos grupos de personas a lo largo del día, para satisfacer varias actividades en su día a día,

¹ Arquitecto por la Universidad de Guanajuato y Estudiante de Maestría en Planeamiento Urbano Regional, por la misma institución, investigador en las líneas de espacio barrial y apropiación del espacio, e-mail: miguelsotoparra@gmail.com.

o bien en fechas especiales para los habitantes del barrio.

Es necesario hacer un análisis descriptivo que nos exponga la dinámica social que se presenta en el espacio barrial, y nos mencione cómo es que se manifiestan los fenómenos que vinculan al espacio y a las personas, entender por qué es que las personas utilizan el espacio de cierto modo y por qué no de otro, al entender de esta manera el espacio público del barrio, se pueden conocer lugares emblemáticos del mismo que las personas respetan y de cierto modo sacralizan, por lo cual es pertinente apoyar a su conservación y preservación. Por otro lado, al analizar los procesos de vinculación de personas con lugares, podemos encontrar puntos específicos del barrio descuidados y que son de poco interés, en dónde pueden presentarse actividades ilícitas o bien que simplemente pueden ser intervenidas para conectar y comunicar espacialmente el barrio.

Podemos identificar el conflicto que puede existir cuando relacionamos estas dos variables que son la apropiación del espacio y el espacio público, pues en ocasiones la interacción de estas variables deja a la vista lugares en los que las condiciones ambientales (físicas y sociales) llegan a causar problemas para sus residentes y para el espacio mismo, además de una desconexión con el resto del barrio y, por consiguiente, con el resto de la ciudad.

De esta manera podemos introducir el siguiente trabajo, el cual tiene por objeto primeramente, definir los conceptos principales utilizados, los cuales son la apropiación del espacio y el espacio público barrial, seguido de esto se mostrará el contexto espacial el cuál analizamos, además de mostrar también las principales problemáticas y carencias generales y con respecto al tema, por último se expondrán algunos supuestos que intenten describir cómo surge el proceso de apropiación en el área estudiada.

Pregunta y Objetivo de la investigación

El cuestionamiento general que busca responder este trabajo es:

¿Qué factores causan el proceso de apropiación del espacio público en el espacio barrial de la zona noreste de la colonia centro de la ciudad de Acámbaro (ya sean elementos propiciados por el espacio o la sociedad)?

El objetivo general de la investigación es describir cómo se manifiesta el proceso de apropiación del espacio público barrial en la zona noreste de la colonia centro de la ciudad de

Acámbaro y su evolución en un determinado lapso temporal.

Justificación

Al momento de tomar decisiones, planear e intervenir en el espacio público es necesario entender que éste es un lugar donde se desenvuelven las personas y es un espacio que incide en su modo de vida, por ello es indispensable conocer qué es lo que las personas buscan y necesitan para que el espacio público les facilite un mejor modo de vida.

De igual manera al momento de intervenir espacios públicos que ya han sido construidos y que de cierta manera se han vuelto parte inherente en el modo de vida de los ciudadanos, es necesario conocer los *espacios simbólicos* que los habitantes consideran como importantes, e identificar los atributos socio espaciales que hacen que la gente se apropie de estos espacios, para así poder intervenir en aquellos espacios que carecen de dichos valores, de este modo se pueden crear propuestas que revitalicen esos espacios y que respeten los lugares que a las personas realmente les importa; lugares que han sido apropiados por los habitantes de la ciudad.

Existen muchos tipos de apropiación del espacio, no negamos que algunos de estos modos de apropiación son más destructivos que provechosos para una sociedad; habitualmente los espacios que carecen de sociabilidad entre vecinos suelen presentar más problemas sociales que los espacios donde la gente toma control de lo que pasa en su entorno.

Al realizar estudios como estos, donde se analizan e identifican de alguna manera las cualidades de los espacios se podrían conocer más a fondo los barrios dónde se pretenden hacer intervenciones y se tendría mayor claridad al momento de identificar las zonas prioritarias de la ciudad donde se necesita intervenir para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos ya sea por medio de una intervención urbana, por medio de la creación de políticas y programas que aporten a ello, o por otro tipo de medios que impacten de manera positiva a la vida de los ciudadanos.

Marco conceptual

De alguna manera el proceso de apropiación en el espacio urbano da mucho de qué hablar si se observa con una mirada analítica, pues el espacio habla por sí sólo y nos comunica qué es lo que acontece en él, pese a que en la ciudad contemporánea existan zonas con características físicas

similares todas ellas se distinguen por los procesos sociales que acontecen en cada una, estas muestran el modo de vida de sus residentes, sus valores e ideologías.

Es por eso que en el siguiente trabajo se expondrán a manera de síntesis algunos de los elementos teóricos más importantes que forman parte del marco conceptual del trabajo, elementos que nos permitan entender cómo es que se origina el proceso de apropiación en el espacio público del barrio.

Apropiación

El concepto de *apropiación* de acuerdo con Tomeu Vidal y Enric Pol (2005), se remonta a la psicología soviética, con principales autores como Lev Semionovich Vigotski y Aleksei Nicolaevich Leontiev, cuyos trabajos fueron divulgados al mundo occidental en la década de 1960, cuya concepción del concepto era entendida como un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada del ser humano, lo que se concreta en los significados de la “realidad” (Vidal y Pol, 2005: 282).

Formalmente éste término fue introducido a la comunidad científica en una conferencia internacional que se dio lugar en la ciudad de Estrasburgo (Francia), en el año de 1976 organizada por Perla Korosec, bajo el lema de “apropiación”, dentro del circuito IAPC (III International Architectural Psychology Conference, predecesora de la actual IAPS) (Pol, 2002: 123) (Vidal y Pol, 2005: 283).

Perla Korosec (1976) define el concepto de apropiación como: “el sentimiento de poseer y gestionar un espacio independientemente de la propiedad legal, por uso habitual o por identificación” (Korosec-Serfaty, 1976 en Pol, 2002: 124). Analizando estas primeras consideraciones que da Perla Korosec podemos decir que la apropiación es un proceso en el que están involucrados uno o varios sujetos y un objeto inánime (que puede ser un espacio) el cual está bajo posesión/dominio del o los sujetos de manera oficial/legal o simbólico/significativa, dicho proceso es un fenómeno temporal y dinámico, cuya manera de presentarse está definida por la cultura del o los sujetos (Korosec-Serfaty, 1976).

Seguido de su introducción a la comunidad científica en 1976 (Dónde aparecen al principio y en ese mismo año varios debates y puntos de vista), el concepto de apropiación no sería tan desarrollado o mencionado hasta mitad de los años 90’s y en la primera década del presente siglo

por algunos psicólogos ambientales catalanes, como Enric Pol, Tomeu Vidal y Sergi Valera (principalmente) (Pol, 1994) (Pol, 1996) (Pol, 2002) (Vidal y Pol, 2005). De acuerdo con Tomeu Vidal y Enric Pol (2005) esto se debió a “el menor predominio de los enfoques alejados de la modalidad positivista de la ciencia, durante cierto tiempo entre la comunidad científica” (Vidal y Pol, 2005: 283), la apropiación ha sido mencionada y explicada a través de otros conceptos cercanos como el *apego al lugar* y la *territorialidad* principalmente.

Una definición más integral que podemos construir, en base con el contenido del marco conceptual de esta investigación y sintetizando puntos clave encontrados en los debates sobre el tema, centrándonos en los puntos de vista de los autores con respecto a la apropiación del espacio en específico, nos lleva a lo siguiente:

La apropiación del espacio es un proceso de vinculación entre personas y lugares que se desarrolla a través de dos vías o dimensiones: La primera es la acción/transformación (Vidal y Pol 2005) en la cual el o los apropiantes establecen una relación con lo apropiado dejando su impronta, organizando y gestionando lo que acontece en el espacio (Chombart de Lauwe, 1976 en Pol, 1996), es decir, existe una intervención física sobre el espacio, de esta manera se proyectan atributos culturales y funcionales que reflejan el modo de ser del o los apropiantes (Villela-Petit, 1976 en Pol, 1996). Esta primera dimensión de la apropiación del espacio se divide en tres componentes (sub dimensiones), las cuales son: las acciones cotidianas en el lugar, las acciones orientadas hacia el lugar y las acciones en torno a los proyectos de futuro del lugar (Vidal y Pol, 2005: 293) (Vidal, et al, 2004: 37).

La segunda vía es la identificación simbólica, en donde el o los apropiantes sienten una identificación de sí mismos con el objeto apropiado (Proshansky, 1976 en Pol, 1996), ya que refleja valores culturales o simbólicos en el que se ven envueltos (Villela-Petit, 1976 en Pol, 1996), de esta manera se establece una relación en la cual aparece un sentimiento de posesión de lo apropiado, no necesariamente material sino simbólica (Korosec, 1976 en Pol, 1996). Esta dimensión se divide en tres componentes, los cuales son: identificar el entorno, ser identificado por el entorno e identificarse con el entorno (Vidal y Pol, 2005: 293) (Vidal, et al, 2004: 37).

La apropiación del espacio no solo es la utilización de un lugar de manera reconocida, sino que en este proceso existe una relación persona-lugar que se manifiesta a través de las dos vías ya mencionadas, las cuales siguen una secuencia cuyo orden no está estrictamente definido ya que

pueden complementarse y evolucionar en varias etapas (Vidal y Pol, 2005).

Espacio Público Barrial

Este término hace referencia al espacio público propio de un barrio, para entenderlo mejor hay que dar una revisión a los conceptos espacio público y barrio. Primeramente, podemos introducir el concepto de espacio público, como lo concibe Jürgen Habermas (1978) quien en su obra “L'espace public: archéologie de la publicité comme dimension constitutive de la société bourgeoise” nos da una concepción acerca de lo que es el espacio público:

El espacio público para Jürgen Habermas, es aquel donde se difunde a todos la argumentación política y social para organizar a la sociedad con justicia; es aquel donde se hace uso público de la razón, donde se proponen soluciones para las necesidades de la población, los servicios, las obras públicas, o donde se proponen instituciones para conducir a la sociedad a procesos de elevación humana. Espacio público es la esfera de la mediación entre sociedad y estado, entre las asociaciones de solidaridad y la estructura institucional. (Habermas, 1978 en Paoli, 2010: 171)

Cabe aclarar que, espacio público es un concepto muy amplio y estudiado desde muchas disciplinas, principalmente por las ciencias humanas y sociales, sin embargo, para fines de este trabajo se ha prestado un tanto más de atención a la concepción de espacio público por parte de ramas como el urbanismo y arquitectura, dado a la naturaleza de la investigación y sus fines un tanto más prácticos, sin dejar de lado aspectos importantes mencionados por las ciencias sociales.

Tal como en el concepto pasado a manera de sintetizar un poco el cuerpo teórico del estudio se mencionan algunas consideraciones básicas sobre éste concepto. Entre las principales cualidades del espacio público que hay que sobresaltar es que dicho espacio es un lugar dónde cualquier persona tiene el derecho a circular o permanecer, dónde su uso no puede ser restringido por criterios de propiedad privada (Borja, 2014), es un espacio para la manifestación y el encuentro, este es un escenario de lo cotidiano aquí se observa lo que las personas declaran de sí mismas ante la sociedad (de la Torre, 2015), en este lugar se realizan actividades que la sociedad permite que se hagan, a su vez estas se someten a juicio y contemplación de todos (Delgado y Malet, 2007).

Es también el espacio público el que exhibe a la ciudad que lo produce, a las personas, los grupos y las realidades sociales (Ramírez, 2015), en el espacio público se manifiesta la crisis de la ciudad y la calidad de vida que se le ofrece a los ciudadanos (Borja y Muxí, 2003), es por eso que en este espacio podemos medir los grados de interacción social, la desigualdad, la pobreza y otros procesos sociales (Segovia, 2000).

Por otra parte entendemos al barrio, como una unidad urbanística identificable (Buraglia, 1998) (Blanco, 2013) (Ladizesk, 2011), la ciudad está compuesta por barrios, en estos espacios se aprecian cualidades homogéneas socioculturales que los hacen diferentes unos de otros, dichas cualidades se presentan tanto en los habitantes (condición socioeconómica, etnia, procedencia, religión, entre otros.) como en el espacio, estos aportan un sentido de pertenencia al barrio (Berroeta, 2012), además de ser una unidad urbanística tangible es una unidad social, conformada por personas que mantienen relaciones de conocimiento y trato mutuos (Gravano, 2005: 45). Cuenta además con espacios públicos donde se desarrolla la vida vecinal y que tienden a cohesionar las personas y las actividades propias del barrio (Ladizesk, 2011) (Berroeta, 2012). Dichos espacios barriales están cargados semióticamente de los valores de sus habitantes, en él se pueden conocer las normas generales y los comportamientos de convivencia que viven los vecinos, con ello se puede observar los modos de vida de los residentes (Blanco, 2013).

Al ser un espacio constituyente de un asentamiento humano está equipado con infraestructura y equipamiento urbano (generalmente), además de estar constituido por hechos arquitectónicos que principalmente cumplen con la función de vivienda, aunque se pueden observar edificaciones que cumplen con otras funciones (Brugalia, 1998). El barrio es también una consecuencia del proceso de segregación presentado en las ciudades, así como de la apropiación desigual del excedente urbano, los barrios aportan crecimiento cuantitativo a la ciudad (Gravano, 2003: 254).

Para poder adentrarnos a la descripción de las dimensiones propias del espacio barrial, adoptaremos las propuestas por Ariel Gravano (2003), ya que aportan variables que coinciden con el cuerpo teórico de varios autores antes mencionados, además de complementarlos significativamente.

Ariel Gravano (2003) describe cinco dimensiones que engloban a su vez variables que nos exponen las generalidades del espacio barrial, estas dimensiones son:

- *Dimensión estructural*: la cual hace referencia al espacio físico del barrio, esta dimensión engloba tres variables que son la *espacialidad*; el espacio físico-arquitectónico y las marcas y límites del barrio, la *escenificidad*; correspondiente al escenario social que expone sus problemáticas y su dinámica y la *funcionalidad*; la cual se refiere a los usos específicos que presenta el barrio con respecto al resto de la ciudad (Gravano, 2003: 58).
- *Dimensión social*: referente a la dinámica social del barrio, esta se divide en dos variables, las cuales son la *intersticialidad*; entendido como el espacio de confluencia de lo público y lo privado, y las *redes de información*: entendidas como las micro situaciones que avocan a la interacción entre los residentes del barrio (Gravano, 2003: 59).
- *Dimensión Sincrónica*: que tiene que ver con los procesos contemporáneos en el barrio, está dividida en la *identidad*; que es propiamente la identificación y sentido de pertenencia de los habitantes con respecto a su barrio, la *segmentalidad*; la particularidad que tienen los barrios de incluir identidades heterogéneas sin perder la unidad, y la *tipicidad*: la atribución de categorizaciones genéricas y estereotipadas (Gravano, 2003: 59).
- *Dimensión histórica*: la cual se refiere a los procesos sociales del pasado del barrio que quedan en el imaginario social, esta dimensión tiene las mismas variables que la dimensión sincrónica, es decir, identidad, segmentalidad y tipicidad (Gravano, 2003: 59).
- *Dimensión Significacional y simbólica*: que hace referencia a los atributos semióticos y simbólicos del barrio, se divide en cuatro variables, la *imaginabilidad*; la capacidad para ser construido por el espacio social, la *idealidad*; cuando la noción del barrio es idealizada en el pasado y hacia el futuro, la *simbolicidad*; refiriéndose a las representaciones simbólicas, y la *culturicidad*; refiriéndose a las homogeneidades culturales que se manifiestan en el barrio (Gravano, 2003: 59).

Relación entre conceptos

Fuera de los autores a los que hemos hecho referencia sobre las posturas teóricas, que explicaron el concepto de apropiación del espacio, podemos mencionar algunos otros autores que han relacionado los conceptos apropiación y espacio público, y han tratado de explicar el comportamiento y dinámicas de este fenómeno.

Sergi Valera (1996) explica el fenómeno de la apropiación del espacio a través de los espacios simbólicos, pues son estos donde se manifiesta dicho proceso, en dichos espacios los individuos consolidan y fundamentan una identidad urbana que puede mantenerse a través de las diferentes generaciones de la comunidad; estos espacios son contenedores de aspectos simbólicos e identitarios para un grupo definido de personas, de esta manera crean una identidad social urbana (Valera, 1996), a esto agrega en específico sobre la apropiación del espacio lo siguiente:

Podemos afirmar que el mecanismo de apropiación del espacio puede considerarse un proceso fundamental en la configuración de la identidad social urbana, a través de los espacios simbólicos, este proceso permite a individuos y grupos establecer una interacción dinámica con el entorno, apropiarse de él y establecer un sentimiento de pertenencia. (Valera, 1996: 77)

Beatriz Cardona (2008) menciona que la apropiación del espacio público se da cuando dicho espacio es utilizado de manera frecuente para la realización de diversas actividades; “el uso y apropiación del espacio urbano está mediado por la frecuencia y disfrute que se hace de él con fines recreativos, deportivos, de ocio y tiempo libre, de desplazamiento o actividades comunitarias en las que intervienen razones de tipo tanto intrapersonales y socioculturales como físico-ambientales” (Cardona, 2008: 40).

Ilian Blanco (2013) identifica los esquemas mentales característicos de la cultura como condicionantes del proceso de apropiación en el espacio, las personas se apropian de acuerdo con los esquemas cognitivos que tienen inculcados desde la familia y escuela de la manera y para los fines que creen pertinentes (Blanco, 2013: 57), a todo esto, agrega:

La apropiación del espacio urbano se relaciona con el modo de vida humano, el modo con que nos vinculamos, relacionamos o nos incluimos con el espacio que habitamos. El modo cómo, a partir de las estructuras objetivas y subjetivas con que construimos nuestro(s) yo(s), nos relacionamos con el espacio en tanto espacio impreso por las huellas de las instituciones que le confieren significado, y por las huellas de diversas formas de caminar y vivir de sus habitantes, el modo como nuestro(s) yo(s) se manifiesta(n) y convive(n) en el espacio y con

su gente, el modo como nuestro(s) yo(s) se proyecta(n) en el simbólico cultural del espacio y de su gente. (Blanco, 2013: 172)

El antropólogo Rafael Hernández (2015) identifica variables como la inseguridad en el espacio como factores que limitan el uso y la apropiación del espacio público, agrega que el prestigio de ciertos lugares se define a partir de referencias simbólicas basadas en el estilo de vida de los residentes de dichos lugares, así como los atributos espaciales del espacio y sus posibilidades, y en especial por el tipo de personas que frecuenten estos espacios. De esta manera existen ciertos prejuicios sobre ciertos lugares que están marcados en el imaginario colectivo (Hernández, 2015).

La socióloga Patricia Ramírez Kuri (2015) explica el surgimiento de la apropiación del espacio como medio para generar ingresos económicos, a través del comercio informal, actividad que se ha presentado principalmente en regiones con condiciones económicas no muy favorables. Menciona también que al espacio público como escenario que exhibe a la ciudad que lo produce, a las personas y grupos que lo usan de distintas formas (en ocasiones incompatibles), en el caso de la apropiación del espacio como medio de subsistencia refleja el empleo precario y deficitario que el sistema político no ha podido abatir (Ramírez, 2015, p. 20).

Marco contextual

Acámbaro es un municipio del estado de Guanajuato situado al sureste de la capital a 173 kilómetros y a 298 kilómetros de la Ciudad de México, limita al norte con el municipio de Tarimoro, al este con el municipio de Jerécuaro, al sur con el estado de Michoacán, al sureste con Tarandacua y al oeste con el de Salvatierra. Su altitud es de 1,849 M.S.N.M., está situado a 100°43'24" de arco, equivalente a 6 horas 42 minutos y 56.6 segundos de longitud, al oeste del meridiano de Greenwich y a los 20° 02' 01" de latitud norte, tomando como punto central la torre del templo de San Francisco de Asís (DIMPLAN, 2015: 32).

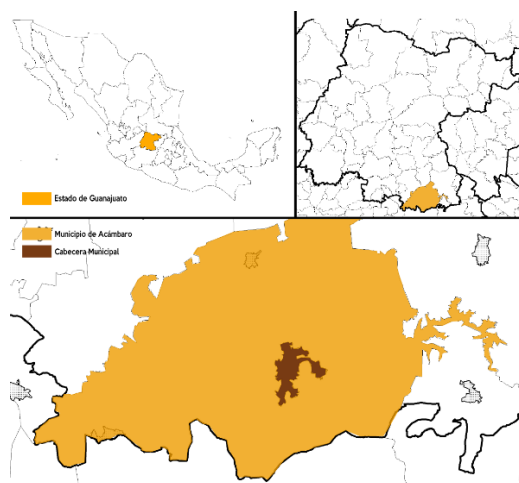


Imagen 1: Ubicación de Acámbaro; elaboración propia a partir de datos vectoriales del SIGMA Guanajuato y procesados en un Sistema de Información Geográfico.

A continuación, se mencionan datos generales sobre aspectos demográficos del municipio de Acámbaro, primeramente, exponemos la población que se registró a través de los censos de población y vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de los años 1990, 1995, 2000, 2005 y 2010, los cuales nos señalan los movimientos demográficos que se han presentado entre estas fechas.

Ámbito geográfico	1990	1995	2000	2005	2010
Total, nacional	81,249,645	91,158,290	97,483,412	103,263,388	112,336,538
Guanajuato	3,982,593	4,406,568	4,663,032	4,893,812	5,486,372
Acámbaro	112,450	112,485	110,718	101,762	109,030

Tabla 1: Habitantes en el municipio y el estado; elaboración propia a partir de datos del censo de población y vivienda del 2010.

Uno de los principales problemas que se presentan en el municipio es el de la pobreza, del cual se desprenden otros problemas como la delincuencia, inseguridad, surgimiento de empleos irregulares y precarios, drogadicción, etc., el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de

Desarrollo Social (CONEVAL), nos expone varios datos referentes a éste tema, menciona que en Guanajuato la mayoría de los estados cuentan con niveles de pobreza de entre el 50 y 75 % de personas viviendo en esta condición. Con respecto a la pobreza en Acámbaro la CONEVAL menciona que, en el año 2010, el 55.2% de la población acambarenses vivía en situación de pobreza, es decir, más de la mitad de los habitantes, del cual 46.5% vivía en situación de pobreza moderada y el 8.7% en situación de pobreza extrema.

Otro de los principales problemas que se ha presentado en el municipio y de los cuales su atención a pasado a ser prioritaria para el municipio es el aumento de la violencia en la región que ha venido a deteriorar espacios públicos, afectar las actividades económicas, una descomposición del tejido social, entre otros efectos. El municipio presenta una tasa cruda de mortalidad por homicidio de 18.25% (una de las más altas a nivel estatal) muy superior a la tasa estatal de 8.1%" (DIMPLANE, 2012, p.39).

La primera acción que ha tomado el ayuntamiento para abatir la violencia fue la de adicionar más elementos de seguridad pública, "El Municipio cuenta con 183 elementos destinados a funciones de seguridad, lo que representa una proporción de 14 elementos por cada 10,000 habitantes, que lo ubican apenas por encima de la proporción existente en el Estado de 13 elementos" (DIMPLANE, 2012, p.39).

Una vez expuestos varios datos generales sobre el municipio de Acámbaro y un poco de su principal problemática, así como sus generalidades históricas, podemos adentrarnos un poco más con la delimitación del área de estudio propuesta dentro de la ciudad de Acámbaro.

El área de estudio consta de la delimitación hecha por el INEGI a través del Área Geo Estadística Básica 1100200010484, correspondiente a la zona noreste de la colonia centro, el cual comprende 30 manzanas urbanas, con una población total de 3812 habitantes en el 2010, de acuerdo con el censo de población y vivienda de dicho año.

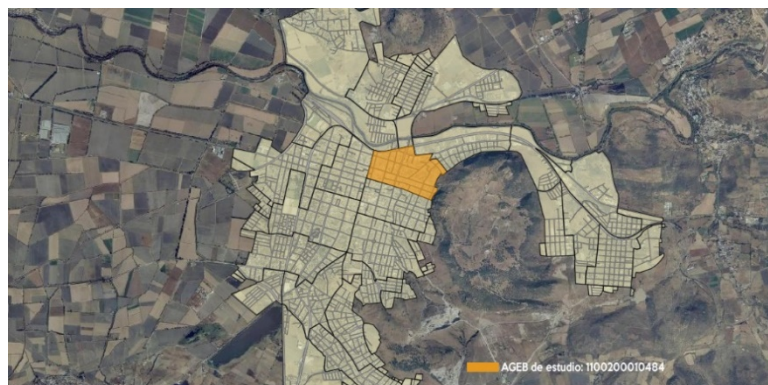


Imagen 2: Localización del AGEB de estudio; elaboración propia a partir de datos del SIGMA Guanajuato.

El área de estudio comprende manzanas ubicadas en el centro histórico, hasta manzanas ubicadas en las faldas del cerro del toro, que se ubica en la zona este de la ciudad y que a su vez limita el crecimiento de la ciudad, debido a sus características topográficas. Cabe resaltar que dentro del área de estudio se pueden identificar dos barrios muy conocidos por los ciudadanos acambarenses, los cuales son: “el barrio del Ecce Homo” y “el barrio de La Río Blanco” que, si bien no son identificados oficialmente por el ayuntamiento por pertenecer a la colonia centro, están delimitados por los imaginarios urbanos que los ciudadanos tienen de estos.



Imagen 3: Ubicación de barrios dentro del AGEB de estudio; elaboración propia a partir de datos vectoriales del SIGMA Guanajuato y entrevistas realizadas a residentes del área de estudio y los barrios mencionados.

Ahora bien, ahondando un poco más sobre el tipo de población que reside en el área de

estudio, podemos exponer primeramente la cantidad de personas que se registraron en el censo de población y vivienda de 2010 realizado por el INEGI, divididas en los siguientes rangos de edad establecidos por el INEGI en los AGEB's:

AGEB 1100200010484	
Rango de edad	Cantidad de personas
0 a 2	136
3 a 5	176
6 a 11	391
12 a 14	215
15 a 17	215
18 a 24	417
25 a 60	1619
60 y más	643
Población total en el 2010	3812

Tabla 2: Población por rangos de edad definidos en el AGEB de estudio; elaboración propia a partir de datos del censo de población y vivienda de 2010 del INEGI.

Con los datos de dicha tabla podemos resaltar que los rangos de edad que parecen tener mayor cantidad de población dentro del AGEB de estudio son los que están entre los 18 y 24 años de edad y los de 6 a 11, quienes en 2018 tendrían entre 26 y 32 años y entre 14 y 19 años respectivamente, podemos decir entonces que para esta fecha habrá una población joven mayormente en el área de estudio, de entre los 14 y 32 años.

Echando un vistazo a la densidad poblacional dentro del AGEB de estudio podemos observar que la mayor densidad poblacional se presenta en las manzanas urbanas del sureste del área de estudio, hacia el barrio de La Río Blanco, y las de menor densidad se presentan hacia el centro de la ciudad, en cuanto al barrio del Ecce Homo presenta una densidad media con respecto al de las manzanas urbanas del AGEB de estudio. De esta manera podemos visualizar una notable densificación de la población, conforme se avanza del centro histórico de la ciudad hacia las faldas del cerro del toro.

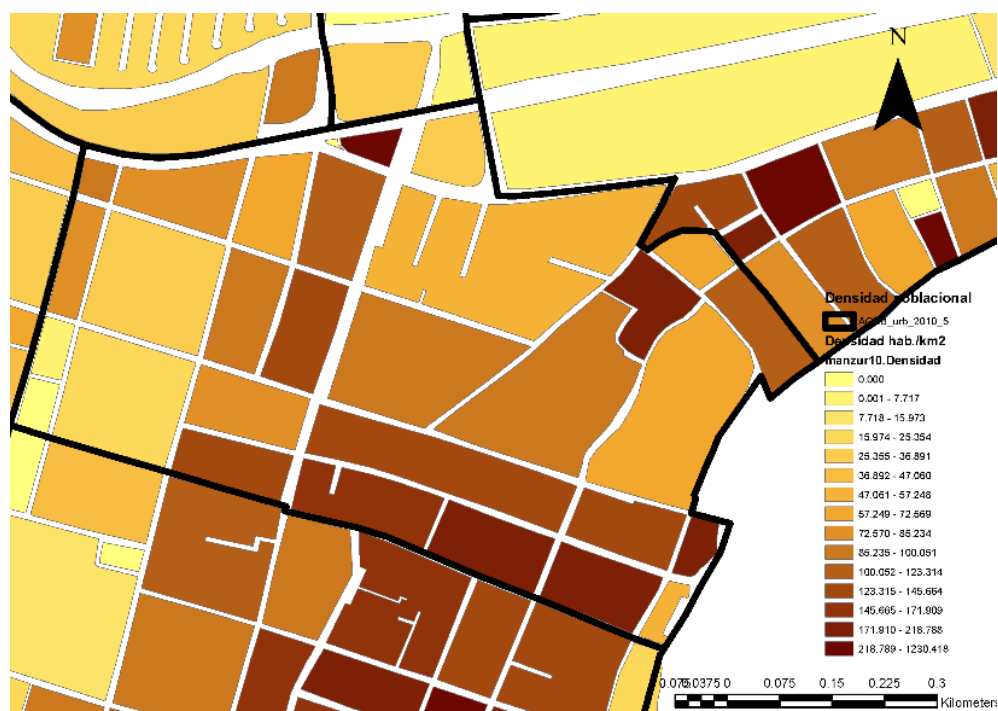


Imagen 4: Mapa de densidad de población por manzana en el área de estudio en 2010; elaboración propia a partir de datos vectoriales de SIGMA Guanajuato y del censo de población y vivienda del 2010 de INEGI.

Otros datos que se pudieron rescatar del AGEB de estudio, referentes al censo de población y vivienda de 2010, fueron algunos de aspecto socioeconómico como lo es la Población Económicamente Activa e Inactiva y la población Ocupada y desocupada, dichos datos se presentan en la siguiente tabla:

AGEB 1100200010484	
Población total	3812
Población Económicamente Activa	1494
Población Económicamente Inactiva	1575
Población Ocupada	1353
Población desocupada	141

Tabla 3: Datos socioeconómicos captados de los AGEB's urbanos censados en 2010.

Tras analizar estos datos, podemos mencionar que en el AGEB de estudio hay una presión mayor de población económicamente inactiva y un número de población desocupada, cuyo peso es considerable. En parte podemos decir que la problemática expuesta anteriormente relativa al desempleo e inseguridad en Acámbaro se ve manifestado en las cifras de PEA y PEI presentados, en gran parte por la falta de oportunidades laborales en la ciudad y hasta incluso en la región sureste del estado.

Podemos interpretar dichos datos a través del siguiente estudio realizado acerca de la Población Económicamente Activa (PEA) e Inactiva (PEI), donde se tomaron datos vectoriales de las manzanas urbanas en el sitio de internet del Subsistema de Información Geográfico y Medio Ambiente del Estado de Guanajuato (SIGMA Guanajuato), y datos estadísticos del AGEB de estudio arrojados por el censo de población y vivienda del 2010 realizado por INEGI, (consultados estos datos el 01 de junio de 2017).

En este estudio se elaboraron mapas que nos muestran el porcentaje de Población Económicamente Activa e Inactiva con relación a la población de 15 años y más que se presenta en cada manzana urbana del área de estudio. De esta manera podemos ubicar en que manzanas del área de estudio existe el mayor y menor número de PEA y PEI, esto nos ayuda de alguna manera a entender y corroborar con visitas al área de estudio, la realidad de los datos de los censos con respecto al desempleo, marginalidad y pobreza a causa de la falta de empleo en la zona.

El primer mapa muestra el porcentaje de PEA con respecto a la población de 15 años y más, puesto que este sector de la población, según el INEGI puede comenzar a ser económicamente activo. En dicho mapa podemos observar las manzanas en verde que corresponden a las áreas verdes u áreas con poca densidad poblacional, en amarillo se observa la población cuyo porcentaje de PEA en la manzana es de entre el 45 y el 55%, en morado cuando el porcentaje de PEA en la manzana es de entre el 60% y el 70%.

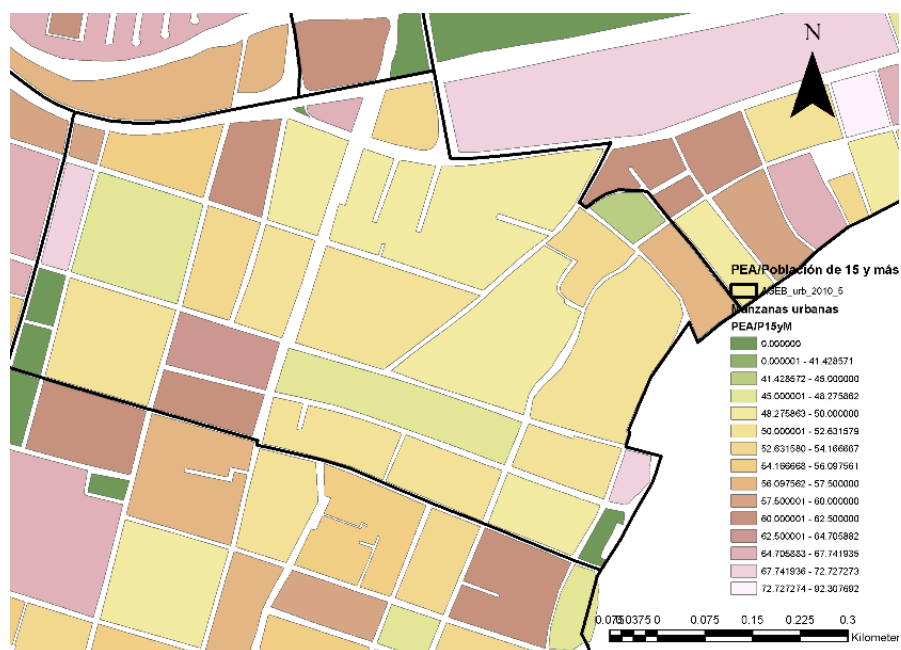


Imagen 5: Mapa de PEI/Población de 15 y más; elaboración propia a partir de datos vectoriales del SIGMA Guanajuato y del censo de población y vivienda de 2010 del INEGI, procesados en un Sistema de Información Geográfica.

Este mapa nos expone que la mayor cantidad de PEA se encuentra hacia la zona del centro histórico de la ciudad y la menor cantidad de PEA se encuentra hacia las faldas del cerro. En la zona del barrio del Ecce Homo podemos observar un porcentaje de entre el 50 y el 62% de PEA, mientras que en la zona del barrio de La Río Blanco observamos porcentajes más bajos de PEA de entre el 41 y el 50%.

En el siguiente mapa se expone el caso contrario, es decir el porcentaje de Población Económicamente Inactiva entre la población de 15 años y más. En el mapa podemos observar áreas verdes y poco densas en color verde, pero en esta ocasión podemos observar a las manzanas con menos PEI en color amarillo y las manzanas con mayor PEI en color marrón y púrpura, se puede identificar que las manzanas que están en el centro histórico presentan menor PEI que las manzanas que están hacia las faldas del cerro del toro.

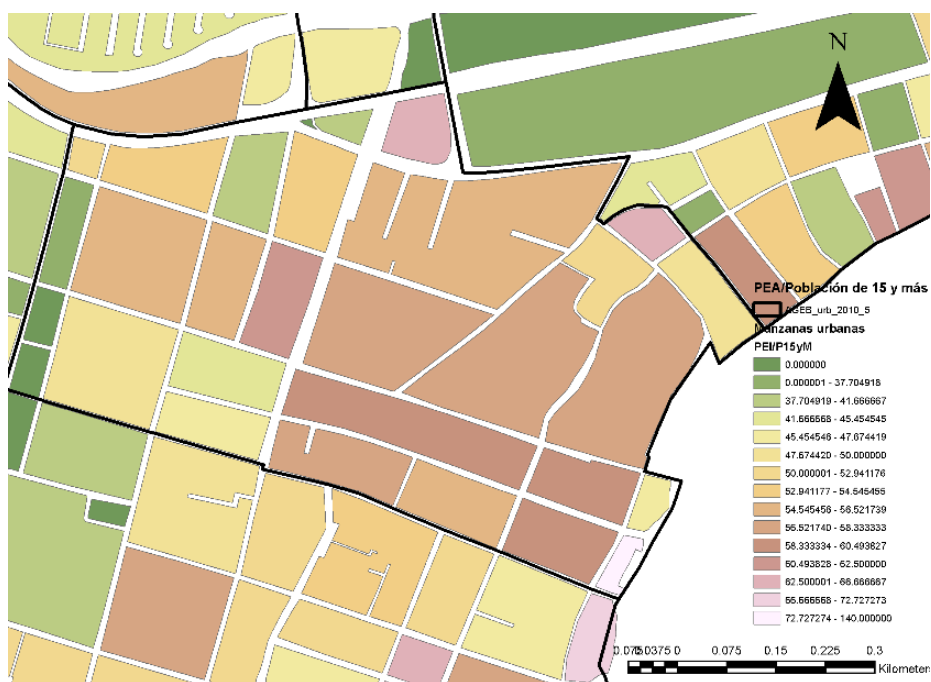


Imagen 6: Mapa de la PEI/Población de 15 y más; elaboración propia a partir de datos vectoriales del SIGMA Guanajuato y del censo de población y vivienda de 2010 del INEGI, procesados en un Sistema de Información Geográfico.

Las manzanas propias al barrio de La Río Blanco presentan los porcentajes más altos de PEI en el área de estudios con valores entre el 56 y 62%, en el barrio del Ecce Homo se presentan valores muy variados de entre el 37 y el 55% de PEI, y los valores más bajos se presentan en las manzanas del centro histórico.

De esta manera concluimos con la exposición de datos demográficos del área de estudios, que se pudieron capturar y analizar y procesar a través de un Sistema de Información Geográfico, dichos datos nos aportan para dar una claridad sobre las realidades sociales que se viven en la zona y que se irán exponiendo más adelante en este trabajo de tesis. De esta manera podemos pasar a exponer algunas características de la zona de estudio que se pueden observar al adentrarse por ésta.

Contextualizando un poco más la problemática dentro del área de estudio, podemos mencionar que el crecimiento de la zona noreste está limitado al este debido a que se encuentra el cerro del toro, y es hacia esta zona donde se encuentra la mayor densidad poblacional de nuestro AGEB y precisamente varios problemas como la pobreza y otros relativos a conflictos sociales (pandillerismo, robo, violencia, entre otros.), por otro lado hacia el centro de la ciudad un problema

urbano que va en aumento es la gentrificación, esto se puede apreciar de mejor manera en el siguiente plano:



Imagen 7: Plano de problemáticas; elaboración propia a partir de datos vatoriales de SIGMA Guanajuato

En cuanto al eje temático del trabajo de la apropiación del espacio público como indicador, podemos señalar, apoyándonos del plano de problemáticas, que este proceso se presenta con mayor intensidad en las zonas más cercas a las faldas del cerro, que coinciden con el barrio de La Río Blanco, también hacia las canchas Solidaridad, las cuales son el único espacio público encontrado en el AGEB, que no sean solamente calles, precisamente es en las zonas de mayor densidad poblacional y menor PEA en donde se manifiesta más este proceso, aquí se hallan lugares simbólicos que la gente guarda respeto, pues es dónde se manifiestan varias actividades importantes para los vecinos, principalmente festividades, en estos espacios aparecen varios atributos socio-espaciales que los hacen únicos y que avocan cierto tipos de conductas, unos avocan conductas de sociabilidad vecinal y cohesión, sin embargo es un hecho que las personas de dichos espacios presentan cierto recelo hacia estos espacios y no muestran tanta apertura de estos espacios hacia personas ajenas al espacio.



Imagen 8: Ejemplos de apropiación del espacio en el área de estudio; fotografías del autor

Supuestos

Con base en el cuerpo teórico expuesto y analizando el contexto espacial, podemos presentar los siguientes supuestos que intentan describir algunas posibles causas que obligan a las personas a apropiarse del espacio público en su respectivo barrio, además de algunas consideraciones sobre este proceso:

- Las personas residentes de un barrio determinado necesitan proyectarse en el espacio urbano del cual disponen para sentirse cómodos, de esta manera exponen lo que declaran de ellos mismo (de sus valores, sus gustos y sus ideologías) ante el resto de la sociedad, y de alguna manera diferenciarse del resto de los vecinos del barrio o del resto de

las personas de la ciudad; esta proyección puede presentarse a escala individual o colectiva, de esta manera encontramos barrios con atributos socio espaciales que podemos diferenciar fácilmente con respecto a otros.

- El espacio público del barrio ofrece un lugar con dimensiones y condiciones físicas que el hogar (lugar de residencia) no tiene, o del cual no dispone para la realización de actividades específicas que el apropiante necesita realizar (adoración, celebración, convivencia, etc.).

- Algunos tipos de apropiación del espacio público en un barrio se ven inhibidos por la percepción de inseguridad; salvo los espacios apropiados por pandillas inhiben su uso constante por la percepción de inseguridad.

- La apropiación del espacio público en la zona noreste de la colonia centro gira en torno al culto y celebración, y se manifiesta principalmente en fechas específicas como el día de la virgen de Guadalupe y el de la Santa Cruz.

Con lo anteriormente mencionado y en base con lo expuesto en los anteriores capítulos, podemos suponer algunos atributos socio espaciales que deben presentarse en el espacio para que exista el proceso de apropiación en el espacio público del barrio, estos son:

- Una extensión física que permita realizar varias actividades, la cual sea fácilmente accesible.

- La necesidad de realizar actividades fuera de la casa, las cuales impliquen interacción con otras personas propias del barrio.

- Condiciones similares entre los vecinos, puede ser la religión, educación, cultura, nivel socioeconómico, intereses en común, etc.

- Espacios simbólicos cargados de valor, fácilmente identificables por los residentes del barrio.

- Situaciones históricas; sucesos trascendentales a nivel del barrio que han acontecido y están marcados en las efemérides locales de los ciudadanos.

- Transito bajo de personas y vehículos que no interrumpan las actividades que los habitantes del barrio desarrollan; esto para el caso de actividades como jugar, sociabilizar, realizar ceremonias u actos cívicos, etc.

- Transito moderado y alto de personas cuando se presenta la apropiación del

espacio como medio de generar ingresos.

- Viviendas en torno al espacio público apropiado.

Además de todo lo anteriormente mencionado, podemos suponer también que los modos de apropiación del espacio público del barrio cambian con los nuevos estilos de vida que adoptan los residentes del barrio (brechas generacionales y modos de vida), influidos actualmente por la dinámica poblacional de la ciudad y las nuevas tecnologías y su incidencia que estas tienen en el modo de comunicación.

Bibliografía

- Berroeta, Héctor (2012) “Barrio, espacio público y comunidad”, tesis para la obtención del doctorado en Espacio público y regeneración urbana, Universidad de Barcelona.
- Blanco, Ilian (2013), “El barrio como frente cultural Construcción y transformación de la apropiación del barrio Cuadrante de San Francisco”, tesis para obtener el grado de doctor en intervención psicosocial, Universidad de Barcelona.
- Borja, Jordi y Muxí, Zaida (2003) “El espacio público: ciudad y ciudadanía”, Barcelona, Electa-Diputació Barcelona.
- Borja, Jordi (2014) “Revolución urbana y derechos ciudadanos”, Madrid, Alianza Editorial.
- Buraglia, Pedro (1998), “El barrio, desde una perspectiva socioespacial. Hacia una redefinición del concepto” (consultado el 26/02/2017) [en línea] dirección URL: www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_socio.rtf
- Cardona, Beatriz (2008), “Espacios de ciudad y estilos de vida: El espacio público y sus apropiaciones” en Educación física y deporte, no.27 (consultado el 21/02/2017) [en línea] dirección URL: www.iatreia.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/download/.../1807
- Chombart de Lauwe, Paul (1976) “Appropriation de l'espace et changement social”, En Korosec-Serfaty (1976)
- Chombart de Lauwe, María (1976) “L'appropriation de l'espace par les enfants: processus de socialisation” en Korosec-Serfaty (1976)
- Delgado, Manuel y Malet, Daniel (2007) “El espacio público como ideología”, Jornadas Marx siglo

- XXI, Logroño, Universidad de la Rioja (consultado el 21/02/2017) [en línea] dirección URL: https://www.academia.edu/16414787/01_El_espacio_p%C3%BAblico_como_ideo
- DIMPLAN ACÁMBARO (2015) Programa Municipal de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Ecológico Territorial (consultado el 08/06/2017) [en línea] dirección URL: <http://acambaro.gob.mx/uaip/PMDUOET%20AC%C3%81MBARO.pdf>*
- DIMPLANE ACÁMBARO (2012) Plan Municipal de Desarrollo 2012-2040, recuperado el 27 de septiembre de 2016, del sitio web del ayuntamiento municipal Acámbaro: www.acambaro.gob.mx/uaip/ACAMBARO%20PMD%202040%20Final.pdf*
- Gravano Ariel (2003), “Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana”, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Gravano Ariel (2005), “El Barrio en la Teoría Social”, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Hernández, Rafael; (2015) “De identidades, espacios y miradas. Contribuciones para una fenomenología de la desigualdad social en el espacio urbano” en Estudios Demográficos y Urbanos, enero-abril, 77-102.
- Korosec-Serfaty, Perla (1976) “Appropriation of space”, Proceedings of the Strasbourg conference IAPC-3, Strasbourg-Lovaine La Neuve: CIACO.
- Ladizesky, Julio (2011) “El espacio barrial criterios de diseño para un espacio habitado”, Buenos Aires, Bismán ediciones.
- Paoli, Francisco (2010) “Crisis de la democracia representativa” en Revista de ciencias jurídicas de Puebla, verano, 2010.
- Pol, Enric (1994), “La apropiación del espacio. Familia y Sociedad”, 1.
- Pol, Enric (1996) “La apropiación del espacio” En L. Íñiguez y E. Pol (Eds.), “Cognición, representación y apropiación del espacio”, Colección Monografías Psico-Socio-Ambientales vol. 9.
- Pol, Enric. (2002), "El modelo dual de la apropiación del espacio", en R. García Mira, J.M. Sabucedo y J. Romay (Eds.), Psicología y Medio Ambiente, Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos, A Coruña: Asociación galega de estudios e investigación psicosocial.
- Pol, Enric y Vidal, Tomeu (2005), "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares" en Anuario de Psicología,

diciembre-Sin mes.

Proshansky, Harold (1978), The city and self-identity, *Environment and behavior*, 10(2).

Ramírez Kuri, Patricia (2015) “Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México” En *Revista Mexicana de Sociología*, enero-marzo.

Segovia, Olga y Oviedo, E. (2000) "Espacios Públicos en la ciudad y el barrio", En *Espacio público, participación y ciudadanía*, (pp. 51-65), Santiago de Chile, Ediciones sur.

Valera, Sergi (1996) “Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental” En *Revista de Psicología Social*, 1

Villela-Petit, María (1976) “Espace approprié-espace appropriant” En P. Korosec-Serfaty (Éd.), *Appropriation de l’espace*, 3e conférence internationale de psychologie de l’espace construit, Strasbourg.

El entorno urbano degradado como proyección de un proceso socio ambiental desde un sistema fractal: caso periferia sur de la ciudad de San Luis Potosí de 2010 a 2018

The urban environment degraded as projection of a socio-environmental process from a fractal system: case of the periphery of San Luis Potosí city between 2010 and 2018

Jonathan Abraham Quintero García¹

Resumen: Este proyecto de investigación trata sobre el entorno urbano degradado como manifestación de un proceso sistémico desde un enfoque fractal. Teniendo como caso de estudio la periferia urbana sur de la ciudad de San Luis Potosí. Se estudian los procesos de degradación ambiental y social, su relación y cómo impacta sobre el espacio urbano construido. Para su aplicación sobre el caso de estudio. Con la finalidad de contribuir con nuevos enfoques y aportes teóricos que sirvan como apoyo a posibles futuras acciones, estrategias o proyectos enfocados a la mitigación, recuperación, saneamiento o prevención de los entornos degradados.

Abstract: This research project deals with the degraded urban environment as a manifestation of a systemic process from a fractal approach. Taking as a case study the southern urban periphery of the city of San Luis Potosí. Its studied the processes of environmental and social degradation, its relationship and how it impacts on the built urban space. For its application on the case study. In order to contribute with new approaches and theoretical contributions that serve as support for possible future actions, strategies or projects focused on mitigation, recovery, sanitation or prevention of degraded environments.

Palabras clave: Entorno urbano degradado; degradación social; degradación ambiental; sistema fractal

Este proyecto de investigación aborda el tema del entorno urbano degradado como manifestación de un proceso sistémico social y ambiental, utilizando un enfoque de sistema dinámico, específicamente de fractales. Teniendo como caso de estudio el área de la periferia sur de la ciudad de San Luis Potosí, del año 2000 a 2018. Esto como propuesta de solución al problema de

¹ Grado académico: Maestría en Ciencias del Hábitat por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Disciplina: Doctorante en Ciencias Sociales con línea de generación y aplicación de conocimiento en Estudios del Territorio. Institución de adscripción: El Colegio de San Luis, A.C. Líneas de investigación: Estudios del territorio, sustentabilidad metropolitana, espacios urbanos y medio ambiente. Correo-e: jonathan.quintero@colsan.edu.mx

investigación de los entornos degradados.

Se abordan y exploran las teorías relevantes relacionadas con el tema y sus conceptos principales: degradación, entorno urbano degradado y sistema fractal. Desde distintos campos como las Ciencias Sociales, Humanísticas y Ambientales. Donde, por un lado, la degradación se vincula a los procesos ambientales y sociales. Mientras que el entorno urbano se aborda desde múltiples enfoques y se vincula con la degradación social y ambiental. Y finalmente, se explora el sistema fractal desde diferentes perspectivas y aplicaciones en diversas áreas de la ciencia y es propuesto a la vez, como enfoque aplicado al fenómeno de investigación.

Uno de los principales problemas a los cuáles aún se busca dar respuesta y solución por parte de las distintas áreas de las Ciencias Sociales, son los entornos urbanos degradados. Se sabe que estos generan un impacto perjudicial y multifactorial que va generando conflictos en distintos ámbitos –como lo social, cultural, físico, espacial, ambiental, económica, política, de salud, etc.- y que devienen finalmente en la baja calidad de vida o pérdida de esta calidad para los organismos que coexisten en ellos y con ellos, tanto seres humanos como otros organismos vivos que forman parte del ambiente urbano.

Sin embargo, estos entornos degradados también son consecuencia o una manifestación de diversos factores que, en conjunto, manifiestan dicha degradación en el entorno perceptible. Formando un vínculo sistémico de procesos que se van interviniendo e influenciando entre sí, a través de elementos o factores que los conforman, desencadenando un deterioro progresivo y crónico sobre dichos problemas.

Ante tal suceso, surgen cuestiones que evidentemente son necesarias atender: ¿Cómo es el proceso de degradación que manifiesta el entorno urbano y qué relación tiene con los procesos de degradación ambiental y social?, ¿Cuáles son los factores y elementos de los procesos sociales y ambientales que generan y constituyen la degradación del entorno urbano?, ¿Cuáles son los patrones que se manifiestan en el proceso de degradación del entorno urbano e influyen sobre la sociedad y el medio ambiente en el espacio de manera sistémica?, ¿Cómo puede transformarse el proceso sistémico de degradación de un entorno urbano para mejorar las condiciones espaciales, sociales y ambientales en conjunto?

Esto con el objetivo de comprender y explicar el proceso de degradación del entorno urbano y cómo se manifiesta en relación a los procesos de degradación ambiental y social, a través de un

enfoque de sistemas complejos de fractales. Contribuyendo con bases teóricas para posibles futuras estrategias y proyectos socio-espaciales que tengan como finalidad la prevención, recuperación, mitigación o saneamiento de espacios degradados.

Para ello es necesario categorizar los factores y elementos de los procesos de degradación ambiental, social y del entorno. Identificando y relacionando el conjunto de causas y efectos que se vinculan o generan entre sí, explicando cómo acontece. Posteriormente identificar los patrones presentes en el proceso de degradación del entorno urbano a partir de la relación de los factores y elementos de dicho proceso. Ordenando, comprendiendo y analizando su composición con ayuda del sistema de fractales. Finalmente se objetiva analizar el estudio de caso con ayuda de las herramientas e instrumentos necesarios bajo la construcción teórica, contrastándola con la realidad empírica como contribución para nuevas bases de conocimiento sobre la degradación del entorno urbano y para la generación de estrategias de mejora de manera sistémica del entorno urbano.

Una hipótesis que se plantea, es que el entorno urbano degradado, a través de sus elementos físico-espaciales¹ deteriorados o ausentes, es una manifestación o producto de un macro proceso sistémico y auto regulatorio que integra una degradación social y medio ambiental. De modo que, los elementos físicos tendrán un impacto inverso sobre las condiciones sociales y medio ambientales. Por lo tanto, al modificar o transformar los elementos del entorno vinculados con los procesos sociales y medio ambientales, se puede influir y generar un cambio sobre las condiciones sociales y medio ambientales. Es decir, se modifican las condiciones del sistema. Por lo que es importante detectar los elementos físico-espaciales específicos que se vinculan con lo social y medio ambiental al intervenir sobre dichos elementos para la prevención, recuperación, mitigación o saneamiento de los entornos urbanos degradados.

Además, si esto fuese así, se podría trasladar el mismo principio hacia otros entornos urbanos degradados, aplicado y ajustado a sus respectivos procesos, fenómenos y elementos físicos, generando modelos particulares o locales que, bajo el enfoque de fractales, nos facilitaría de manera visualizar de manera ordenada, los posibles cambios o impactos futuros. Y, por lo tanto, prevenir y anticipar las formas de transformación del sistema al intervenir en el espacio urbano.

De este modo, se podría intervenir de manera sistémica compleja a través de formas fractales que permiten simplificar y comprender más fácilmente dicha complejidad. Lo que se traduce a una percepción más amplia del entorno y sus implicaciones sociales y ambientales.

Contribuyendo a las teorías, análisis y técnicas convencionales de los profesionistas actuales en la planeación y construcción de lo urbano, que visualizan a corto alcance sus impactos e intervienen el espacio sin prever sus repercusiones sistémicas.

Trabajos y estudios desde las Ciencias Sociales y Humanísticas² nos demuestran cómo el entorno urbano es un elemento esencial en la realidad social de los individuos, influyendo de diversas maneras sobre éstos y el medio ambiente. Ya sea a través de la organización física-social (Wirth, 1938), de la conducta espacial de acuerdo a su representación mental (Lynch, 1960), en procesos afectivos que alteran el mismo entorno (Villela, 1976), en los modos de interacción y formas de vivir con y en el espacio y sus significados (Stokols, 1981), en la formación de identidades entre el individuo y su entorno (Proshansky, 1976), así como en el proceso de identificación y pertenencia del individuo hacia un grupo o grupos sociales en un entorno determinado (Tajfel, 1984).

A partir de ello, Turner (1990) desarrolla una categorización social del entorno urbano que nos facilita su análisis y comprensión a diversas escalas o niveles: ciudad, zona y barrio. Y en los cuales pueden generarse territorios que influyen en el comportamiento de sus habitantes (Lalli, 1988). Mismos que, al apropiarse del espacio a partir de su significación y de transformarle (Pol, 1996; Vidal, Pol y Otros, 2004), se construye una identidad a nivel social en relación con el entorno urbano (Valera, 1994). Generando modelos psicosociales en la vida urbana (Corraliza y Aragonés, 1993) a través de elementos simbólicos (Bonnes y Secchiaroli; en Valera, 1994: p.p.22-23).

La influencia del espacio sobre los habitantes también se da a partir de elementos físicos que funcionan como referente colectivo nostálgico (Portal, 2003) y que pueden identificarse a través de un análisis formal (Acuña, 2005). Sin embargo, desde mi punto de vista, estos autores contemplan solo los aspectos físicos, estéticos, de fenómenos de movimientos urbanos y percepciones visuales o táctiles, dejando los aspectos sociales en un plano secundario y ausentes a los aspectos ambientales. Melnechuk (2006) por su parte, analiza las causas que originan los procesos de degradación física del entorno urbano. Mientras que Peláez (2007) analiza el espacio urbano en abandono y con disfunción social, bajo diferentes enfoques técnicos y sociales.

Esas influencias de los entornos urbanos sobre los habitantes y el medio ambiente, se pueden pensar de manera tanto benéfica como perjudicial. Considerado como un problema el segundo de los casos (Franco & Torres, 2003). En este punto, las Ciencias Ambientales y las

disciplinas encargadas de estudiar y accionar sobre los entornos urbanos, como el Urbanismo y la Arquitectura, abordan temas como la problemática de lo urbano, el medio ambiente urbano, el ecosistema, la degradación, el riesgo y el manejo de la ciudad (Metzger; en Agusta, 1996). Desde este punto de vista, Funtowickz y Ravetz (1997) desarrollaron un estudio sobre la aparición de entornos urbanos degradados y sus problemas socio-ambientales desde un enfoque transdisciplinario. El cual, en mi opinión y de acuerdo con su postura central, sienta las bases de la idea y del conocimiento para este trabajo en particular; y donde se visualiza la complejidad sistémica entre lo urbano, lo social y lo ambiental que presentan las ciudades y sus desastres en transición (Mitchell, 1999).

Se conoce que existen procesos de degradación social (Bodí & otros, 2010) y ambiental (Curutchet & otros, 2012) en los entornos urbanos que impactan directa e indirectamente sobre estos, pero se desconoce la conexión que existe entre ellos y las condiciones manifestadas en los entornos. Y que generan la exclusión y segregación social, así como la formación de barrios o sectores urbanos desfavorecidos. Tres factores de vulnerabilidad, fragmentación y alejamiento social en los entornos urbanos (Alguacil, 2006; en Pujadas et al., 2011). Así como factores causantes de degradación ambiental y los componentes responsables para producir dicha degradación (Aguilar & otros, 2015).

El entorno devela sus elementos y múltiples formas, de acuerdo a su concepción, utilidad y vivencias cotidianas de las personas (Lindón, 2009). Y se conforma de una estructura socio-espacial donde se expone que los factores históricos y locales, la situación actual y las tendencias recientes son la base estratégica como base explicativa de los entornos urbanos ideales (Pujadas y Otros, 2011). Bajo esta perspectiva, Oviedo (2015) desarrolla un estudio sobre el habitar de grupos sociales en un espacio degradado, localizado en un sector de la periferia sur de S.L.P. y que forma parte del área del caso de estudio de este trabajo.

Con base en lo previo, puedo argumentar como el impacto que tienen los entornos urbanos sobre los habitantes es un tema que debe de tener relevancia. Dado que dicho entorno, según los trabajos prácticos y teóricos de los especialistas expuestos con anterioridad, es una de las principales categorías constitutivas de la realidad social en un territorio. Con énfasis en los aspectos sociales y ambientales, que son importantes para la configuración de la realidad social y en los modos de cómo estos impactan, influyen y transforman dicha realidad (Mitchell, 1999, p. 2, 473).

Por otro lado, los estudios actuales sobre los desastres o peligros en los entornos urbanos carecen de una visión sistémica o se les dificulta tenerla al momento de estudiar, analizar y establecer estrategias o acciones para su control o mitigación, lo que incurre en otra serie de afectaciones al intervenir en dichos procesos. Por lo que se vuelve importante desarrollar un estudio bajo este enfoque sistémico que nos permita ampliar la percepción sobre el proceso de degradación en los espacios urbanos, pues este fenómeno genera condiciones nocivas tanto físicas, como sociales y ambientales que impactan violentamente sobre varios aspectos. Y que, además, disminuyen notablemente la calidad de vida y generan una importante diversidad de problemas progresivos, crónicos y en algunos casos irreversibles.

De modo que es indispensable comprender el fenómeno en lo mayor posible, para establecer aportes desde la teoría del conocimiento de las Ciencias Sociales hacia posibles acciones futuras de manera interdisciplinaria, adaptables e integrales con otras ciencias.

En cuanto al estudio de caso, durante los últimos años, la zona de la periferia sur de la ciudad de San Luis Potosí (véase Imagen 1) se ha caracterizado por presentar diversos conflictos sociales y urbanos en donde se han visto afectadas las condiciones del entorno urbano de dicho sector. Llegando incluso a ser catalogado por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, como uno de los dos polígonos más peligrosos de la ciudad potosina en el presente año donde se incluyen las colonias Satélite y Simón Díaz (Villasis, Vázquez y Marroquín, 2015).



Imagen 9 Localización del área de estudio. La zona a estudiar se ubica en la franja de la periferia sur de la mancha urbana de la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P. Tomada de: Google Earth (2017). Elaboración propia.

Investigadores como Lárraga, Moreno y Ramos (2016; en Moreno, 2016, p. 94) mencionan entre los múltiples problemas que padece la zona: la segregación social, la sobreconcentración de

grupos pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo con relación a la ciudad, el alto índice de delincuencia y de inseguridad que afecta a los habitantes del área, las actividades ilícitas y el vandalismo, las condiciones de pobreza y carencia de servicios básicos, la mala condición de los entornos urbanos, así como la falta de recursos y oportunidades de desarrollo social y urbano en la zona, entre otros.

En cuanto a la temporalidad, este estudio plantea su desarrollo en el periodo entre los años 2000-2018, que abarca desde la consolidación urbana de la zona en el entorno, hasta el año presente (Lárraga & otros, 2016, p. 91). Mismo periodo donde se ha percibido un crecimiento acelerado de los problemas antes mencionados desde entonces, a raíz de hechos y sucesos tanto globales como locales que conforman un contexto específico en el lugar (Marroquín & otros, 2015).

Finalmente, con este trabajo de investigación se generan diversos aportes que divido en distintas categorías:

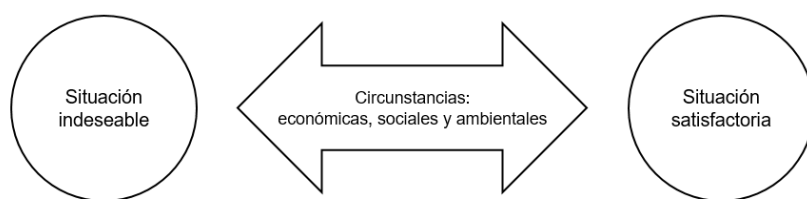
- En lo teórico: a través de la generación de nuevas contribuciones de conocimiento como resultado de la construcción teórica y analítica y la derivación de ello, así como de la aplicación de métodos que no han sido antes aplicados al fenómeno y que permiten ampliar el panorama de apoyo estratégico para el área de las Ciencias Sociales. Con la finalidad de aportar a la gestión de entornos degradados desde distintas perspectivas que permitan generar nuevas propuestas y soluciones en posibles futuras estrategias y proyectos desde las ciencias sociales hacia otras disciplinas y enfoques de la ciencia.
- En la praxis: se aporta el conocimiento sobre el caso de estudio que padece dichos problemas para que, como se menciona en el punto anterior, sirva de apoyo y de base para el desarrollo de acciones de cambio que tengan como finalidad la prevención, recuperación, estabilización, mitigación y saneamiento de la degradación del entorno, sus habitantes y su medio ambiente.
- En lo metodológico: se muestran nuevas formas de aplicación de métodos considerados como “no convencionales” en las Ciencias Sociales. Y que, si bien ya han sido utilizados en pocas ocasiones para algunas investigaciones sociales, este uso metodológico no ha sido manejado en este tema de investigación particular. Lo que, en mi particular opinión, de acuerdo con su utilidad convencional y su aplicación en lo social, promete buen funcionamiento. Lo que mostraría que existen métodos que pueden ser útiles

en algunos casos de los estudios sociales.

- Finalmente, lo que considero la razón más simple, pero a la vez, la más importante. La toma de conciencia a través del conocimiento científico sobre los procesos de degradación ambiental, social y espacial. Así como la puesta en valor para la sociedad del espacio y el medio ambiente que el tema implica en sí. La comprensión de los vínculos entre estos y sus impactos de uno sobre el otro en sus elementos, bajo una visión sistémica y en dinámica constante. Además de evidenciar la necesidad de la apertura cognitiva a nuevas perspectivas de la realidad social actual que problemas como estos demandan.

La degradación como un proceso ambiental, social y espacial

El término de degradación, para la Real Academia Española (1992, p. 476) se define como: *“reducir o desgastar las cualidades inherentes a personas o cosas; humillar, rebajar, envilecer, transformar una sustancia compleja en otra más sencilla”*. Mientras que para algunos especialistas en el tema de espacios degradados como Gómez (2004, p. 29), este concepto es relativo, al igual que la valoración de un estado o situación determinado a la que tal concepto se asocie. Puesto que se refiere a una situación que es considerada parcial o totalmente indeseable con respecto a otra que se considera satisfactoria y ello las circunstancias económicas, sociales y ambientales en que se inscribe (véase Esquema 1).



Esquema 1. La valoración de un estado o situación depende de las circunstancias económicas, sociales y ambientales. Donde si las circunstancias o alguna de ellas no son deseables, se genera una situación indeseable y por lo tanto, una degradación de lo valorizado. Elaboración propia. Tomado de Gómez (2004, p. 29).

Con base en ello, se puede relacionar el calificativo degradado aplicado a un espacio con dos importantes conceptos en la gestión ambiental: el valor de conservación del espacio como sistema y la función que cumple para la sociedad (Gómez, 2004, p. 31). Lo que conlleva el cambio

o transformación de un sistema, de tal manera que se reduce su productividad o calidad natural de vida a una inferior y que puede ser referido a dos clases de sistema: a los elementos de la "naturaleza" (tierra, agua, aire, etc.), el medio ambiente natural o el ecosistema; y el ambiente construido socialmente (la ciudad y sus estructuras físicas, patrones sociales y culturales, etc.) (Herzer; en Augusta, 1996).

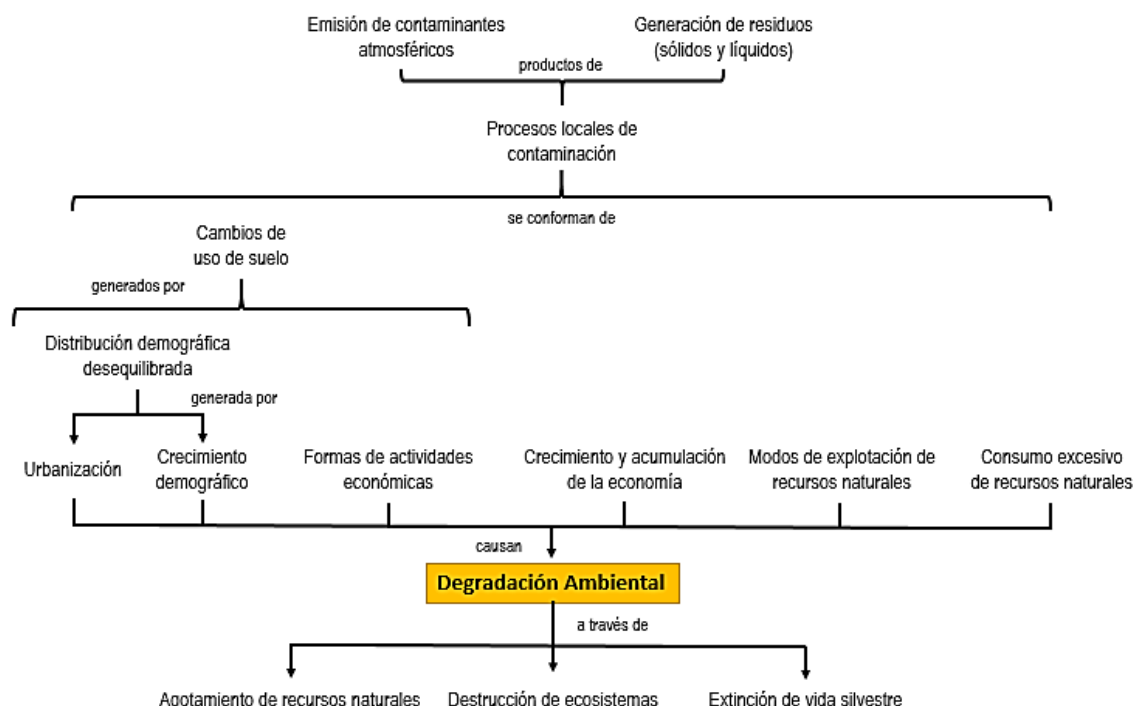
Con ello, el calificar de grado a un espacio requiere cautela y flexibilidad, ya que tal calificación admite grados y es indisociable del punto de vista que se adopte. Es decir, depende del punto de vista desde el que se mira (Cancer, 1999, p. 15). Y donde, por el lado del "medio ambiente urbano", hace referencia la degradación, en este caso, hace referencia a la totalidad ambiental: lo natural, lo físico y lo social (Cancer, 1999, p.p. 69-77).

Cuando el concepto de degradación se pone en relación con el espacio, éste se encuentra estrechamente ligado al aspecto ambiental. Por lo que se conoce como degradación ambiental, de acuerdo con Aguilar *et al.* (2015, p. 1), al deterioro del medio ambiente mediante el agotamiento de recursos como el aire, el agua y el suelo; la destrucción de ecosistemas y la extinción de la vida silvestre. Es decir, cualquier proceso de cambio o alteración del medio ambiente que se percibe como perjudicial o indeseable.

Dichos procesos de degradación ambiental en los entornos son recurrentes en ciudades latinoamericanas que tienen generalmente, causas comunes entre todas ellas, aunque cada una también presenta particularidades propias que definen los males de la ciudad contemporánea (Melnechuk, 2006, p. 3).

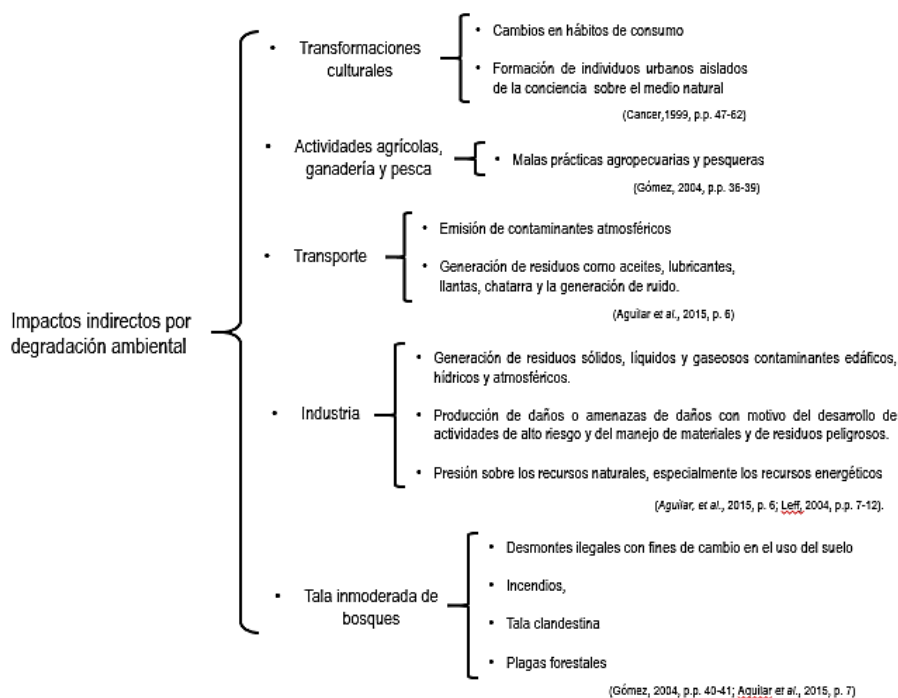
A su vez, esta degradación ambiental incrementa la vulnerabilidad a los desastres (Pessoa; en Augusta, 1996), por lo que es evidente la necesidad de reconocer las complejas relaciones existentes entre la degradación ambiental y las vulnerabilidades urbanas frente a amenazas naturales o generadas por el hombre, como amplificadoras de riesgos y causa de desastres. Además, se encuentra directamente relacionada con la forma en que un país desarrolla sus actividades económicas y los procedimientos que emplea para explotar sus recursos naturales; con el aumento de población y su distribución territorial desequilibrada (Beck, 2002, p. 8; Mallorquín, 2015, p.11) que implican cambios de uso del suelo, además de procesos de contaminación locales generadores de residuos y emisiones contaminantes (Cancer, 1999; p. 58), el crecimiento económico y el uso de tecnología perjudicial (véase esquema 2) (Aguilar, *et al.*, 2015, p. 4; Cancer, 1999, p.p. 47-62;

Mallorquín, 2015, p. 28). Y que separa a la sociedad de la naturaleza a causa de una acumulación del capital a costa de la depredación de ecosistemas y recursos naturales, así como la privatización de bienes comunitarios (Márquez, 2015, p. 43).



Esquema 2 Conformación de la degradación ambiental según los teóricos y especialistas sobre el tema. Se pueden observar el proceso general de dicha degradación. Elaboración propia.

El problema de la degradación ambiental es aún mayor cuando se genera por una transformación acelerada a una magnitud considerable, pasando de ecosistemas naturales a entornos agropecuarios y urbanos, cuyo modelo de crecimiento horizontal no considera un enfoque ecosistémico del territorio en la planificación, lo que provoca un daño estructural y funcional en los ecosistemas, sea a través de su desaparición o su degradación (Romero & Otros, 2009). También existen impactos indirectos importantes (véase esquema 3), que inciden en la dinámica productiva y ambiental de zonas rurales, de otras zonas urbanas distantes e incluso de áreas localizadas en otros países en la medida en que las ciudades concentran la demanda de bienes y servicios (Aguilar et al., 2015, p.4).



Esquema 3 Impactos indirectos por degradación ambiental según especialistas sobre el tema.
Elaboración propia.

Desde este punto de vista, se torna necesario una visión integral que establezca las bases para futuras investigaciones y brinde herramientas en qué basar acciones a los involucrados (Di Giulio & otros, 2010). Por ello, resulta clave comprender los problemas socio-ambientales que se relacionan con el entorno donde se desarrollan tal como son vividos por los sujetos. Requiriendo estrategias que combinen el estudio de variables que operan en los procesos de contaminación ambiental, la participación activa de la población afectada y el desarrollo de tecnologías adecuadas (Curutchet & Otros, 2012; Leff, 2004, p. 446-447).

Como se puede observar, este análisis establece vínculos entre la llamada degradación ambiental y la creación de condiciones de riesgo y eventual desastre en el ámbito urbano y territorio (Beck, 2002, p.p. 113-121). El objetivo de lograr un medio ambiente de calidad opera en tres dimensiones que son complementarias: prevención, corrección y curación de las degradaciones ambientales (Gómez, 2004, p. 35) y supone la recuperación bajo el argumento en el cuadro siguiente:

Componentes de recuperación	
Imagen	Un espacio degradado ofrece una imagen deplorable de los tres tipos de agentes implicados en la degradación: los causantes directos, las autoridades responsables y la población afectada, que propicia la desconfianza.
Calidad de la gestión	Un espacio degradado denuncia desidia o insensibilidad por la calidad en general y la ambiental en particular, desanimando a posibles inversores.
Factor de localización de actividades económicas de vanguardia	Un espacio ambientalmente valioso atrae la localización de aquellas actividades que con poca cantidad de materia prima utilizando mano de obra muy cualificada obtienen un elevado valor añadido.
Yacimiento de empleo directo e indirecto	Por las razones señaladas en los puntos anteriores.
Componente de la calidad de vida de la población	La calidad ambiental es un componente importante de la calidad de vida.
Compensación de impactos imposibles de evitar o mitigar en ciertos proyectos.	

*Cuadro 1. Componentes para la recuperación de un medio ambiente de calidad según Gómez (2004: p. 35).
Elaboración propia.*

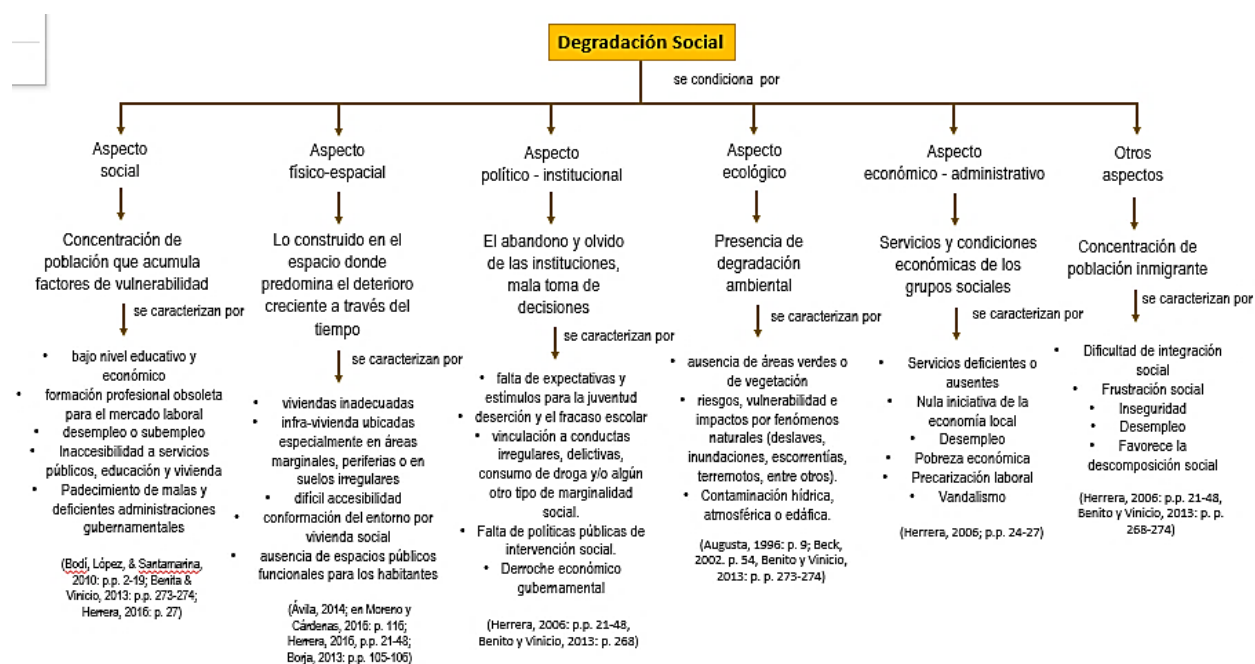
Esto tanto para Leff (2004, p. 232) desde el ámbito del medio ambiente, como para Beck (2002, p. 52) desde lo social, coincide en el cómo la cuestión ambiental emerge de una problemática social, económica, política y ecológica. A modo de una nueva perspectiva del mundo que transforma los paradigmas del conocimiento teórico y los saberes prácticos.

En el plano de las transformaciones degradatorias que existen o podrían existir, se encuentran otras incógnitas con referencia al medio ambiente urbano (Augusta, 1996: p.p. 6-9). Es decir, al aspecto social y al entorno físico construido. La compleja interacción entre los elementos o componentes funcionales y espaciales (Leff, 2004, p. 232) de tal entorno (Acuña, 2005) muestra que la misma expansión urbana, los cambios de uso del suelo y en la densificación de predios, entre otros factores, pueden generar impactos nocivos en poblaciones y espacios diferenciados.

Esta degradación es un proceso (Augusta, 1996: p. 8) social e histórico que implica la evaluación del impacto de lo social sobre lo social mismo, del impacto de los individuos sobre lo natural; y de la influencia de la naturaleza transformada sobre la sociedad. De este modo, la degradación genera la vulnerabilidad global de la sociedad, operando sobre los componentes ecológicos (del medio ambiente), sociales y físicos (del entorno) que discute Wilches Chaux (1993).

Esta forma de degradación social, se asocia a la descomposición social y urbana que alcanza

ciudades, comunidades, pueblos y países enteros, especialmente en América Latina, África y partes de Asia, que afectados por fenómenos naturales no pueden impedir la descomposición sanitaria, urbana y de la calidad de vida de los ciudadanos (Benita & Vinicio, 2013, p. 273). Descomposición entendida como la manera en que las cosas han dejado de servir y ya no puede usarse para lo que fue hecho. En este sentido, la sociedad esta descompuesta y su degradación presenta ciertas condiciones en un espacio determinado de acuerdo con Benita & Vinicio (2013, p.p. 273-274) (véase esquema 4).



Esquema 4. Condiciones presentes en la degradación social. Son las características que se presentan de manera común en condiciones de degradación social.

Desde otro punto de vista, las categorías de degradación respecto a lo social, son usadas por autores como Davis (en Herrera, 2016, p.p. 2-14) para explicar la situación actual de zonas completamente invadidas por la pobreza extrema y el abandono institucional de los gobiernos locales. Desde esta posición, la degradación hace referencia a las formas en las que las sociedades se van degradando a ritmos acelerados. Así, podemos entender por degradación social a procesos de reducción, rompimiento y deterioro de las sociedades y los individuos que las conforman bajo la perspectiva de Herrera (2016, p.p. 21-48).

Finalmente, a la degradación social de acuerdo con Herrera (2016, p. 43), le podemos sumar la decadencia y descomposición como categorías que nos permiten un mejor acercamiento al análisis de los entornos actuales. Muchas de las antiguas formas de vida urbana y convivencia se han deteriorado, entran en desuso o simplemente ya no sirven para negociar y convivir. Mientras que una sociedad individualizada acelera la descomposición social y mengúa la solidaridad comunitaria.

El entorno urbano degradado: una proyección o materialización de la vulnerabilidad socio-ambiental

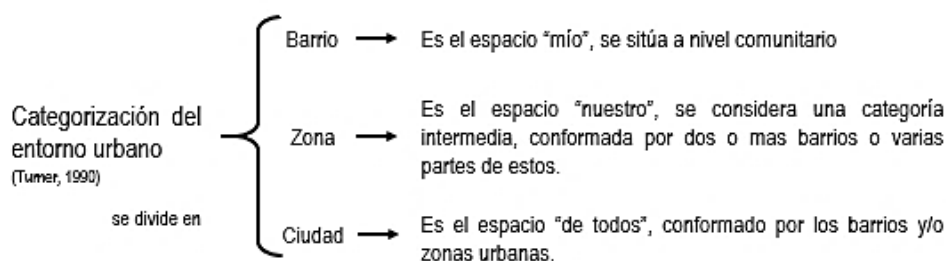
Los entornos urbanos se construyeron para preservar la vida e identidad de los grupos humanos, donde las necesidades de protección contra los peligros y de salvaguardar la existencia son reacciones y respuestas anticipadas a la presión que ejerce la naturaleza sobre los grupos humanos que interactúan y subsisten en ellos (Lozano, 2006, p. 3). Por lo tanto, estos se convertirían en el soporte del análisis, el cual implica un estudio del espacio y el desarrollo de los grupos en él, pero también y sobre todo a una agrupación de lugares y significados (Lamy, 2006, p. 216).

Al entorno urbano podemos definirlo como una representación construida socialmente, producto de un proceso que muestra un sentido de pertenencia con uno o varios grupos sociales. Pero a la vez, de diferencias de unos grupos con otros, lo cual sustenta la cultura que ha permitido a una sociedad llegar a ser justamente eso, una sociedad (Arias, 2002, p. 103). Pero también, como producto de una construcción social a través de símbolos, formas de convivencia e interacción social. Este influye sobre la cultura y las relaciones entre los grupos de habitantes, estableciendo con ello una relación de auto construcción. De este modo, mientras los entornos crecen, los modos de vida y las representaciones socio-culturales que sus habitantes erigen van reconfigurándolos (Flores, 2011, p. 16).

Es en los entornos urbanos que la estructura urbana, los cambios en la forma de expresión y la estética urbana están relacionados con cambios en el modo de vida y la experiencia social. Generando procesos de re-estructuración de la trama urbana en donde aparecen vinculados diferentes nuevos estilos y formas de vida, así como conflictos sociales que manifiestan la estrecha relación entre el entorno físico, la estructura social que se desarrolla en este y las dinámicas personales y de vida en cada uno de los individuos que lo habitan. Con base en esto, se puede

afirmar que el entorno es el resultado de la confluencia de parámetros de estos tipos: físicos, sociales y personales. Donde además podemos añadir los medioambientales, el contexto que le rodea y también sobre el cual éste subsiste.

Bajo estas perspectivas, los entornos urbanos son considerados como productos sociales y con base en la percepción del individuo y el desarrollo de pertenencia hacia el espacio, Turner (1990) lo divide y considera bajo tres categorías:



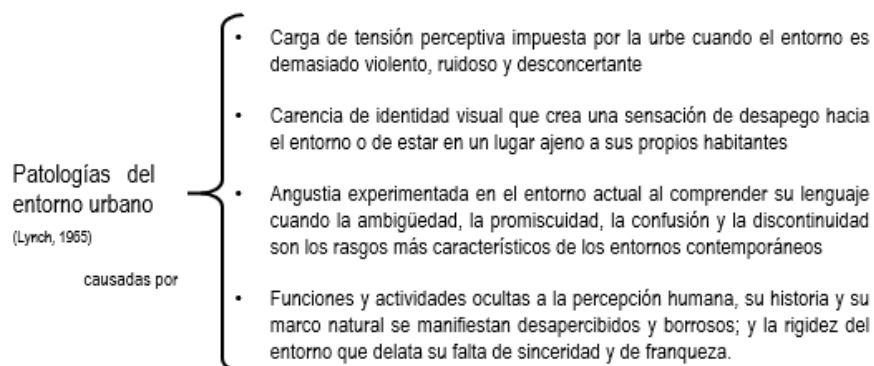
Esquema 5 Categorización del entorno urbano de acuerdo a la percepción de individuo y desarrollo de pertenencia hacia el espacio mismo en Turner (1990). Elaboración propia.

En la actualidad, los entornos urbanos son los principales escenarios en donde se propician los mayores riesgos socio-ambientales y donde se registran sus repercusiones y daños más relevantes. Esto se debe a que cada vez estamos más expuestos tanto a los peligros tradicionales, los propios y frecuentes de cada región y cultura; como a los peligros de nuevos modelos que comienzan a ser frecuentes, aunque no sean propios de cada región y cultura, mismos que generan la degradación del entorno (Augusta, 1996; Fernández, 2008; Curutchet & Otros, 2012). Donde el desarrollo tecnológico y de producción incrementa las contradicciones entre urbanismo y naturaleza; y al mismo tiempo, incrementa la relación degradante y destructiva de ambos entornos (Lozano, 2006: p.p. 5-8).

A partir de esto, el entorno urbano construido es quizás una de las formas evidentes de degradación social. Donde predomina el desorden urbano y el ecosistema se reduce a causa del crecimiento urbano, impulsado por conveniencia bajo gestión de gobiernos locales corruptos e ilícitamente enriquecidos, haciendo mas evidente la pobreza social (Herrera, 2016: p.p. 21-48). Además, la aparición creciente de estos entornos urbanos degradados para Davis (2008), no constituye un fenómeno aislado, sino que también es uno de los efectos más claros de las sucesivas

crisis socio-económicas. En el cuál, la adjudicación del calificativo “degradado”, se da dependiendo de cómo se percibe el entorno y del rol que se tenga en él. Siendo el proceso que implica la caída en la calidad o utilidad del medio ambiente, de sus habitantes, del territorio o de un recurso determinado (Cifuentes & otros, 1993, p.p. 177-178).

Esta degradación del marco urbano construido aparece como problemática de muchas maneras que como proceso no puede revertirse desde propuestas arquitectónicas y urbanísticas. Sino desde un sistema que transforme la reproducción misma de la dinámica urbana. Esto hace necesario conceptualizar el sistema de pautas que dan dimensión al fenómeno y que relacionan a la ciudad y a la arquitectura con morfología, lenguaje y sus modos de producción (Etulain & Otros, 1996). Desde este punto, la degradación del entorno se manifiesta desde los aspectos *morfológico-tipológico, funcional y lingüístico*. Con relación a esto Lynch (1965) menciona que existen problemáticas o patologías que presentan los entornos urbanos, y que constituyen los argumentos básicos para diagnosticar los efectos negativos de la vida urbana:



Esquema 6 Causas que derivan patologías o problemáticas en los entornos urbanos, según Kevin Lynch (1965). Elaboración propia.

Fue a mediados de la década de los 50's, con el cambio en el modelo de desarrollo económico y social, que las transformaciones tecnológicas del transporte y de las teorías urbano-arquitectónicas distinguen la degradación del ambiente urbano construido, representada por constantes transformaciones, contradicciones y discontinuidades cada vez más aceleradas. Las nuevas formas de producción arquitectónica en la ciudad, provocan rupturas de la trama urbana, transformación tipológica y alteración de los sistemas lingüísticos a partir de la desconexión entre

fachadas, estructuras y formas (Etulain & otros, 1996).

La degradación en el contexto urbano, se debe al problema de la apropiación y uso del agua, el aire y la tierra; y en consecuencia al riesgo. Este proceso comprende tres niveles espaciales de análisis: procesos rurales y su impacto en el área urbana (uso de fertilizantes, pesticidas, etc., y contaminación de ríos y acuíferos); procesos urbanos y su impacto en regiones circundantes (contaminación atmosférica y lluvia ácida; uso de aguas contaminadas en la agricultura, etc); y procesos urbanos con impacto en lo urbano (contaminación atmosférica, desestabilización de pendientes etc.) (Augusta, 1996, p. 25).

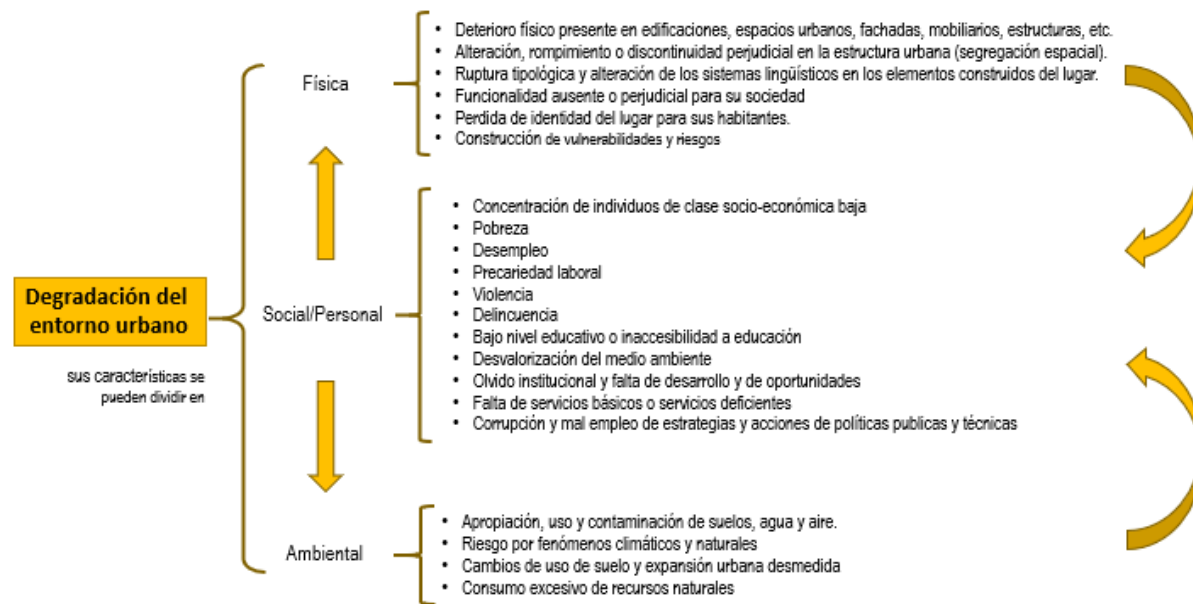
El constante crecimiento urbano sobre un ecosistema natural, produce una degradación del entorno acentuado por problemáticas causadas por factores naturales y fundamentalmente por políticas técnicas y colectivas, aunadas a comportamientos sociales que evidencian la ausencia de patrones culturales que valoricen al medio ambiente. Esos ambientes, presentarán un alto grado de deterioro como resultado de asentamientos de población que se establecen atraídos por los beneficios derivados de las condiciones de habitabilidad, comunicación y otros recursos que ofrecen esas áreas riesgosas. Especialmente ubicadas en las periferias urbanas.

Ávila (2014; en Moreno & Cárdenas, 2016, p. 116) define a la periferia urbana -también llamada periurbanización-, como un territorio en consolidación de notable inestabilidad social y que se caracteriza por una mezcla irregular de usos de suelo. Y que, en muchos de los casos, se define como un asentamiento de grupos sociales con escasos recursos (Sobrinho, 2003; en Moreno & Cárdenas, 2016, p. 116). En estas zonas suelen generarse fragmentaciones urbanas como discontinuidad morfológica referidas a los vacíos que se generan en la estructura urbana y devela la desarticulación funcional del conjunto urbano (Alva & otros, 2016, p. 141; en Moreno, 2016).

Por su parte, Giménez y Temes (2002) exponen que el territorio de la periferia urbana se presenta como un conjunto fragmentado, donde se unen partes urbanas construidas en diferentes momentos históricos y con diversas lógicas: grandes equipamientos, promociones de vivienda pública, crecimientos marginales, instalaciones industriales, tramas residenciales planificadas, entre otros. Muchas de sus edificaciones se han establecido mediante acciones aisladas, al margen de los procesos de ordenación urbana, apoyados en infraestructuras de origen variado como caminos rurales, recorridos entre la ciudad central y el litoral, sistemas ferroviarios, etc. De este modo, se configuran los barrios inacabados, con una importante sub urbanización, ausencia de

funciones centrales, gran densidad, estructura urbana incierta, ausencia de espacios públicos significativos y déficits de equipamiento y urbanización.

Una característica notable de estos espacios, es que están sujetos a una fuerte presión para su comercialización por la gran demanda de diversos actores sociales, tanto del sector público como del privado. Además de la concentración de los grupos más pobres de la ciudad. Son zonas en transición con una relación de lo urbano con lo rural, representan un sistema ecológico y socioeconómico muy específico cuya definición debe analizarse junto con las interacciones entre las dos realidades: lo urbano y lo rural (Aguilar & Escamilla, 2011). Y en los cuales, con base en lo presentado anteriormente, presentan claras características de procesos de degradación ambiental, social y físico-espacial (véase Esquema 7).



(Lynch, 1965; Cifuentes et al., 1993, p.p. 177-178; Augusta, 1996; Lozano, 2006: p.p. 5-8; Fernández, 2006; Curutchet & Otros, 2012; Herrera, 2016: p.p. 21-48)

Esquema 7 Características de la degradación del entorno urbano. Se conforma por aspectos físico-espaciales, socio-personales y medio ambientales principalmente. Donde lo social impacta simultáneamente sobre lo urbano y ambiental, generando condiciones de riesgo y deterioro a través de dichos impactos que repercuten sobre lo social, conformando un proceso ciclico y crónico. Elaboración propia.

El sistema dinámico fractal: una perspectiva para la comprensión del fenómeno de investigación

La Teoría de sistemas dinámicos apareció en la ciencia de la Física como complemento de la Teoría de ecuaciones diferenciales. Muchos teoremas de sistemas dinámicos ofrecían soluciones a

problemas complejos en distintas áreas de esta ciencia (Arnold, 1985, 1988; Siegel & Moser, 1971; en Almanza, & otros, 2010, p. 12) y actualmente pueden ser aplicados y utilizados bajo enfoques cualitativos en las Ciencias Sociales de acuerdo con Reynoso (2004).

Una característica importante en la Teoría de sistemas dinámicos es que muchas de las relaciones entre teorías de áreas exactas (Talanquer, 1996, p. 4), se iniciaron a partir de un análisis cualitativo entre sus diversos elementos de estudio. McMullen (1994; en Almanza et al., 2010, p. 11) evidenció como algunas propiedades dinámicas entre grupos y funciones, eran análogas en sus respectivos conjuntos.

Para Lara (2005), el estudio de los sistemas complejos en las Ciencias Sociales es un fenómeno reciente, donde muy pocos investigadores han comprendido y aplicado la gama de técnicas y métodos que proporciona esta teoría. La complejidad argumenta que los sistemas sociales deben ser considerados como abiertos y dinámicos, donde se intercambia energía e información con su entorno.

Una característica común del tipo de problemas e se estudian con los sistemas dinámicos, es que este tipo de fenómenos presentan un comportamiento bastante irregular y es por esta razón que los físicos llaman Teoría del caos a una parte de los sistemas dinámicos y que surge aportando un cambio de paradigma en referencia al concepto de ciencia a través de estructuras teóricas evidenciadas en la realidad físico-natural y social y que pretende entener la complejidad de dicha realidad (Colom, 2001, p. 7). Por el contrario, el orden es el lugar desde el que piensa y opera la racionalidad. Por ello, la ciencia entiende el orden en razón inversa a la incertidumbre por lo que su cometido es aportar verdaderas certezas (Colom, 2001, p. 5).

Una aproximación al estudio de la Teoría del caos es a través de los fractales, estos nos apoyan y permiten comprender el orden detrás de aquello que aparentemente no lo tiene (Almanza et al., 2010, p. 13). Los fractales fueron descubiertos y definidos por Benoit Mandelbrot en 1975, tomando la palabra del latín *fractus*, *frangere*, que significa "romper en pedazos" (Lara, 2005, p. 110). Y a partir de esto, especialistas han evidenciado cómo esta geometría es el fundamento de todas las formas en las que se manifiesta la naturaleza (Álvarez, 2012, p. 11) a un nivel diferente de complejidad (Mendelbrot, 1982).

Por un lado, el fractal es un objeto geométrico, similar en cualquier escala en el que sea visto (véase imagen 2). Éstos tienen una forma irregular cuando se mira la totalidad del objeto (Talanquer, 1996, p.p. 3-5), pero cuando se observa en diversas escalas, presenta la misma forma geométrica y el proceso de construcción del fractal, también suele ser relativamente simple, como se puede observar en la Imagen 3 (Almanza et al., 2010, p. 13). Este se basó en primera instancia, en la espiral logarítmica, la secuencia Fibonacci y la sección áurea. Las tres teniendo como característica

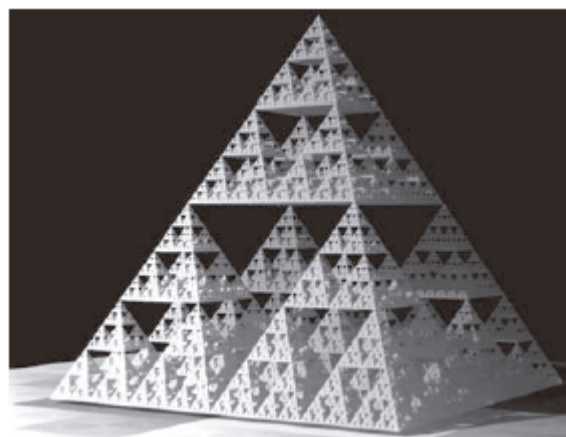


Imagen 2 Principio fractal en objeto geométrico piramidal. Se puede observar la totalidad del objeto conformado por objetos idénticos mas pequeños, repetidos sucesivamente a escalas menores. Tomado de Feldman (2012: p. 171).

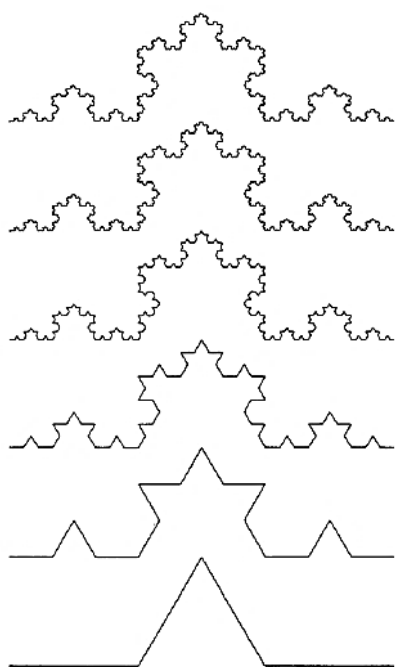


Imagen 3 Fractal y multifractal. Se puede notar el proceso de composición de una figura compleja reducida a su unidad mas simple con forma triangular. Tomado de Sornette (2006: p. 128)

la idea del "eterno retorno o repetición", aquellos fenómenos que parten de un estado y que en tiempo cíclico regresan a ese estado o a uno similar (Lara, 2005, p. 110).

Por otro lado, los fractales también son sistemas complejos porque cumplen con varias condiciones: su estructuración es más que la agregación de elementos, resultando de ellos cualidades diferentes a las que pueden compartir estos por separado; además son producto de la autoorganización del sistema (Pomata & otros, 2006, p.p. 59-61), que, si bien en principio podríamos no tener idea de lo que resulte, conforme se organizan los elementos podemos encontrar patrones organizativos. Por último, son altamente sensibles a las condiciones iniciales (Lara, 2005, p. 110). Para Álvarez (2012, p. 13) las identidades sociales consideradas a partir de sistemas dinámicos inestables coinciden en lo mencionado.

Lara (2004, p. 111) expone varios casos aplicados a las ciencias sociales y humanidades en la arquitectura, la antropología, la psicología, la geografía y la arqueología, donde se reconocen los patrones de ordenamientos, las manifestaciones y las formas, que se apoyan de la geometría euclidiana como auxiliar en los conceptos técnicos y también como una buena herramienta para identificar, definir y clasificar las formas creadas con anterioridad. Así como para la búsqueda de patrones similares que se generan a través de los sistemas autónomos celulares, observando que el patrón se distribuye en forma fractal.

Los fractales en la naturaleza se observan en cómo una roca es similar a la montaña de la que forma parte; una hoja en su estructura es similar a la rama de la que brota (véase Imagen 4), al igual que dicha rama tiene la misma estructura que la del tronco del que nace. Como si la decisión hubiera sido repetir la misma forma a diferentes escalas dentro de un mismo objeto, asegurando la preservación de una copia del original a cualquier nivel de amplificación; como si se pensara en generar el máximo nivel de detalle con el mínimo costo en el diseño (Talanquer, 1996, p. 6).

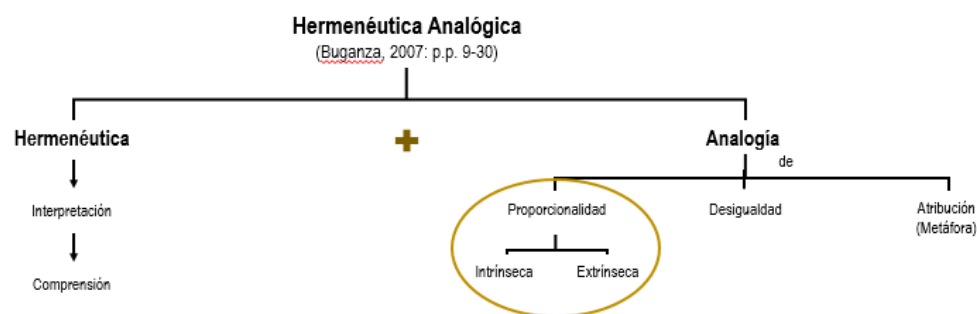
Álvarez (2012, p.p. 13-15) explica de forma clara y analógica, cómo en principio es sabido que al hablar de sociedades (o grupos sociales) lo hacemos presuponiendo que ellas son más que la suma de las partes (los individuos).

Metodología del proyecto de investigación

Con base en lo expuesto anteriormente, se pretende comprender y explicar el proceso sistémico de la degradación del entorno urbano mediante un análisis cualitativo del caso de estudio, bajo el método de la Hermenéutica Analógica (Buganza, 2007: p.p. 9-30; en Rosillo, 2007) que nos permite interpretar la realidad del espacio con ayuda del enfoque de sistemas fractales. En conjunto con las diferentes técnicas, herramientas e instrumentos utilizados para la recolección y operación de datos sobre el caso de estudio.

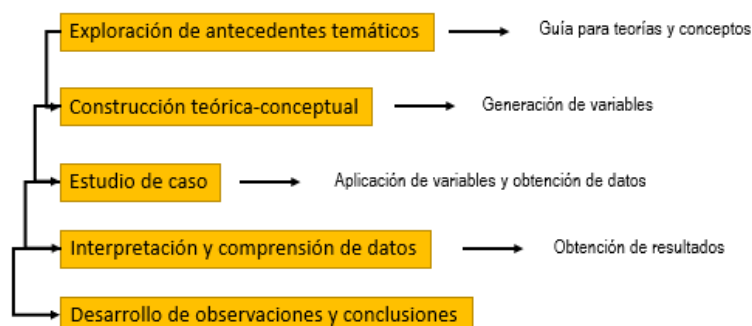


Imagen 10 Hoja de árbol. El principio fractal también se encuentra presente en los elementos de la naturaleza. Se observan repeticiones sucesivas a diversas escalas. Por ello se dice que forma parte de la realidad. Es parte de la realidad. Tomado de Feldman (2012, p. 183)



Esquema 8 Conformación de la Hermenéutica Analógica propuesta por Rosillo (2007) y Buganza (2007) para la comprensión de los fenómenos a través de su interpretación. Elaboración propia.

La Hermenéutica analógica nos permite comprender el fenómeno a profundidad tanto en lo teórico como en lo práctico, a través de la interpretación de la realidad (Beuchot; en Rosillo, 2007: p. 11) del espacio en sus dimensiones ambiental y social. Utilizando la analogía dentro de este método como una construcción lógica que nos permite explicar la función de estructuras semejantes a partir de sus elementos y que tiene la capacidad de trasladarlas de una a otra de manera proporcional y equivalente (Buganza, 2007: p.p. 14-20). Lo que nos permitiría vincular y aplicar este método con las estructuras fractales generadas de los conceptos mencionados en el marco teórico. Los pasos metodológicos a seguir en el proyecto de investigación son los siguientes:



Esquema 9 Pasos metodológicos del proyecto de investigación. Elaboración propia.

De este modo, la construcción teórica nos permite explorar, conocer, comprender y explicar el proceso del entorno urbano degradado y los vínculos que existen entre lo físico-espacial, lo social y lo medio ambiente y que conforman dicho proceso a modo de un sistema complejo. Mientras que

el sistema fractal, siendo un sistema complejo, nos permite precisamente comprender el fenómeno de manera clara y precisa. Permitiendo dar un orden y forma a la complejidad del fenómeno, así como visualizar los patrones presentes y las posibles problemáticas previsibles. Todo esto con la ayuda de la Hermenéutica analógica que nos permite acoplar de manera noble la fractalidad del fenómeno y generar una interpretación objetiva como apoyo para la generación de respuestas al problema de investigación.

Referencias

- Acuña Vigil, P. (2005). *Análisis formal del Espacio Urbano. Aspectos Teóricos*. Lima: Instituto de Investigación de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Artes.
- Aguilar, J., Badii, M., Guillen, A., Lugo, O., & Zurrita, A. (2015). *Factores causantes de degradación ambiental*. ISSN: 1870-557X. Daena: International Journal of Good Conscience: Num. 10, Vol. 3, p.p. 1-9.
- Aguilar, A. G. y Escamilla, A. (2011). *Periurbanización y sustentabilidad en grandes ciudades*. México: UNAM.
- Almanza Rodríguez, R. G., Jiménez Castañeda, R., & López González, E. (2010). *Dinámica fractal en modelos de Economía. Medidas de distribución*. Chihuahua: Ciencias Sociales y Administrativas. Coordinación general de Investigación y Posgrado de la Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Alva Fuentes, B., López Mares, M. y Durán Estrada, G. (2016). *Diseño urbano y fragmentación metropolitana en San Luis Potosí*. En *Sistemas urbanos en crisis*. ISBN: 978-3-639-64806-5. San Luis Potosí, México: Editorial Académica Española.
- Álvarez Vázquez, G. (2012). *Caos/Complejidad, fractales e identidades sociales*. En *Razón y Palabra. Importancia de la comunicación y sus interfaces con los desafíos ambientales*. No. 79. México: Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América.
- Arias, P. G. (2002). *La Cultura*. Quito: Abya - Yala.
- Augusta Fernández, M. (1996). *Ciudades en riesgo. Degradación ambiental, riesgos urbanos y desastres*. Quito: Red de estudios sociales en prevención de desastres en América Latina.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Benita Maldonado, F. J., & Vinicio Gó, M. (2013). *El rezago social en áreas metropolitanas de*

- México. *Estudios Económicos*, Vol. 28, No. 2(56) (Julios-Diciembre de 2013), 265-297.
- Bodí, J., López, M., & Santamarina, B. (2010). *Degradación sostenida como modelo de crecimiento urbano y social. Una aproximación a las condiciones de los menores en el barrio valenciano del Cabanyal-Canyamelar*. Valencia: Departamento de Sociología y Antropología Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Valencia. .
- Borja, J. (2013). *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Buganza Torio, J. (2007). Consideraciones sobre la Hermenéutica Analogica de Mauricio Beuchot. En A. Rosillo Martinez, *Hrmenéutica Analógica. Derecho y filosofía* (págs. 9-30). San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Cancer Pomar, L. A. (1999). *La degradación y la protección del paisaje*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A.
- Chaux Wilches, G. (1993). La Vulnerabilidad Global. DMTP, UNDP- UNDRO. En A. Maskrey, *Disasters and the Environment*. Colombia: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.
- Cifuentes, P., González Alonso, S., & Ramos, A. (1993). *Diccionario de la naturaleza: hombre, ecología, paisaje*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Colom Cañellas, A. J. (2001). *Teoría del caos y educación (acerca de la reconceptualización del saber educativo)*. En *Revista Española de Pedagogía*, Vol. 59, No. 218 (Enero-Abril), pp. 5-24 . Palma: Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).
- Corraliza, J. A., & Aragonés, J. (1993). *La psicología social y el hecho urbano*. En *Psicothema*, No. 5, (p.p. 411-426).
- Curutchet, G., Grinberg, S., & Guitiérrez, R. (2012). *Degradación ambiental y periferia urbana: un estudio transdisciplinario sobre la contaminación de la región metropolitana de Buenos Aires*. Sao Paulo: Ambiente & Sociedades, Vol. 15, Num. 2. ISBN: 1809-4422.
- Davis, M. (2008). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Foca.
- Di Giulio, G., Figueredo, B., Ferreira, L., & Dos Anjos, J. (2010). *Comunicación y gobernanza del riesgo: la experiencia brasileña en áreas contaminadas por plomo*. Sao Paulo: Ambiente & Sociedade, XVIII (2): 283-297.
- Etulain, J. C., Fisch, S., López, I., & Ponce, N. (1996). Praxis y degradación urbana. El Texto, El Contexto y su Articulación. Estudio de Caso: La Plata. Argentina. . *XIX Congreso de la*

- Unión Internacional de Arquitectos-UIA Barcelona 96*. Barcelona: Presente y Futuros. Arquitectura en las ciudades.
- Feldman, D. (2012). *Chaos and Fractals. An elementary introduction*. United Kingdom: Oxford University Press
- Fernández Agueda, B. (2008). La reversibilidad de los procesos de deterioro urbano: perspectivas medioambientales. *9º Congreso Nacional del Medio Ambiente (CONAMA)*. Madrid: Cumbre del Desarrollo Sostenible.
- Franco Arbeláez, M. C., & Torres de Cárdenas, R. C. (2003). *Identidad y ciudadanía: Nuevos territorios para la didáctica de la geografía. Educación y Educadores*, vol. 6. Universidad de La Sabana, Facultad de Educación, p.p. 201-211.
- Funtowickz, S., & Ravetz, J. (1997). *Ciência pós-normal e comunidades ampliadas de pares face aos desafios ambientais". História, Ciências, Saúde - Manguinhos*, Vol. IV (2). ISSN 0104-5970. Río de Janeiro: European Commission Joint Research Centre/Institute for Systems, Informatics and Safety y Research Methods Consultancy, em Londres.
- Giménez, E. y Temes, R. (2002). Las ucronías del planeamiento urbano: la periferia urbana. En *Urbanística*, No.3. México.
- Gómez Orea, D. (2004). *Recuperación de espacios degradados*. Barcelona: Artes Gráficas Cuesta, S.A.
- Herrera Robles, L. A. (2016). Una caracterización de las sociedades contemporáneas en América Latina. En *Descomposición Social y degradación urbana*. ISBN: 978-958-8593-69-2: *Ensayos sobre la ciudad en la era de la precarización*. (págs. 21-59). Colombia: Universidad de Quindío.
- Lalli, M. (1988). Urban Identity. En D. Canter, *Environmental Social Psychology*, NATO ASI Series, Behavioural and Social Sciences, Vol. 45 (págs. 303-311). Dordrech, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- Lamy, B. (2006). *Sociología urbana o sociología de lo urbano*. En *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol.1. México: Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Lara Galicia, A. (2005). *Fractales en el Valle del Mezquital: una propuesta interdisciplinaria*. En *Boletín de Antropología Americana*, No. 41 (Enero - Diciembre), pp. 109-122. Hidalgo:

Pan American Institute of Geography and History.

Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental*. México: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.

Lindón, A. (2009). La educación geográfica y la ampliación de las *Terrae Cognitae* personales. En M. Garrido, *La espesura del lugar. Reflexiones sobre el espacio en el mundo educativo* (págs. 153-169). Santiago de Chile: Universidad Académica de Humanismo Cristiano.

Lozano Ascencio, C. (2006). *Entornos urbanos y sociedad del riesgo*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.

Lynch, K. (1965). *La ciudad como medio ambiente*. Madrid: Editorial Alianza.

Lynch, K. (2013). *La Imagen de la Ciudad*. México: Gustavo Gili. Ed. original (1960)

Mallorquín, C. (2015). Las antinomias del desarrollo social sustentable en la periferia. En G. M. González Hernández, D. Tetreault, & H. Márquez Covarrubias, *Senderos de la Insustentabilidad* (págs. 11-34). México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Mandelbrot, B. (1982). *The Fractal Geometry of Nature*. New York: W. H . Freeman and Company.

Márquez Covarrubias, H. (2015). Expoliación de la vida: sometimiento del trabajo y violencia letal. En G. M. González Hernández, D. Tetreault, & H. Márquez Covarrubias, *Senderos de la Insustentabilidad* (págs. 35-56). México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Marroquín, F., Vázquez, G. & Villasis, R. (2015). *Análisis y caracterización de polígonos de inseguridad urbana mediante encuestas de percepción y sistemas de información urbana. En Realidad, datos y espacio. Revista internacional de estadística y geografía. Vol. 6, Num. 2*. México.

Melnechuk, P. (2006). *Degradación urbana y calidad de vida*. Argentina: Departamento de Historia de la Arquitectura, Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNNE.

Mitchell, J. K. (1999). *Crucibles of hazard: Mega-cities and disasters in transition*. United States of America: The United Nations University.

Moreno Mata, A. (2016). *Sistemas Urbanos en crisis*. ISBN: 978-3-639-64806-5. San Luis Potosí: Editorial Académica Española.

Moreno Mata, A., & Cárdenas Nielsen, A. (2016). *Fragmentación metropolitana y diferenciación socio-residencial en la franja periurbana suroeste en la zona metropolitana de San Luis Potosí*. En *Sistemas urbanos en crisis*. ISBN: 978-3-639-64806-5. San Luis Potosí: Editorial

Académica Española.

- Moreno Mata, A., Lárraga Lara, R., & Ramos Palacios, C. R. (2016). *Expansión urbana, justicia ambiental, y equidad en el acceso a espacios verdes en la zona metropolitana de San Luis Potosí. En Sistemas urbanos en crisis*. ISBN: 978-3-639-64806-5. San Luis Potosí. México: Editorial Académica Española.
- Oviedo Guerrero, O. G. (2015). *Espacios de vida y habitar en la comunidad de San Juan de Guadalupe y sus anexos Tierra Blanca y San Miguelito, San Luis Potosí*. La Piedad, Michoacán: Colegio de Michoacán, A.C. Extensión La Piedad. Centro de Estudios en Geografía Humana.
- Peláez Bedoya, P. (2007). *La calidad físico espacial del sistema de espacios públicos y su incidencia en el hábitat*. Medellín: Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia.
- Pol, E. (1996). La apropiación del espacio. En E. L. Iñiguez, *Cognición, representación y apropiación del espacio*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- Pomata Varó, P. A., Pérez Herranz, F. M., Úbeda García, J. I., & Iñesta Quereda, J. M. (2006). La propagación del conocimiento científico: un modelo fractal. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 115 (Jul. - Sep., 2006), 41-67.
- Portal, M. (2003). *La construcción de la identidad urbana: la experiencia de la pérdida como evidencia social*. México: Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de Información Científica.
- Proshansky, H. (1976). *The city and self-identity*. *Environment and Behavior*.
- Pujadas Rúbies, I., Bayona Carrasco, J., García Coll, A., Gil Alonso, F., López Villanueva, C., Sánchez Aguilera, D., & Vidal Bendito, T. (2011). *Población y espacios urbanos*. Barcelona: Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Barcelona y G.
- Real Academia Española. (1992). *Diccionario de la lengua española 21a ed*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Reynoso, C. (2004). *Herramientas de complejidad y caos para las Ciencias Sociales*. En *Boletín de Antropología Americana*, No. 40 (Enero - Diciembre), pp. 5-20 . La Habana: Pan American Institute of Geography and History.
- Romero, M., Morera, C., Alfaro, D., Marín, R., & Barrantes, O. (2009). *Degradación del paisaje*

natural en territorios urbanos, medido a través de métricas del paisaje. Costa Rica: Observatorio Ambiental de la Universidad Nacional de Heredia.

Rosillo Martínez, A. (2007). *Hermnéutica nalógica. Derecho y filosofía.* San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Sornette D. (2006). *Critical Phenomena in Natural Sciences. Chaos, fractals, selforganization and disorder: concepts and tools.* Zurich: Springer

Stokols, D. (1990). *Instrumental and Spiritual Views of People-Environment Relations . En American Psychologist (p.p. 45, 641-646).*

Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales.* Barcelona: Herder.

Talanquer, V. (1996). *Fractus, Fracta, Fractal, Fractales, De Laberintos y Espejos.* ISBN 968-16-4372-0. México: Fondo de Cultura Económica.

Turner, J. C. (1990). *Redescubrir el grupo social.* Madrid: Morata.

Valera, S. (1994). *El concepto de Identidad Social Urbana Una aproximación entre la Psicología social y la Psicología ambiental.* Barcelona: Universidad de Barcelona.

Vidal, T., Pol, E., Guardia, J., & Però, M. (2004). Un modelo de apropiación del espacio mediante ecuaciones estructurales. En U. Mundet, *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* (págs. 27-52). Barcelona: Resma.

Villela Petit, M. (1976). Space as appropriated and appropriating. En P. Korosec-Serfaty (Ed.), *Appropriation of space. Proceedings of the Strasbourg Conference - 3 IAPC* (p.p. 218-225). Louvain-la-Neuve: Ciaco.

Wirth, L. (1938). Urbanism as a way of life. *American Journal of Sociology*, No. 44, 1-24.

Notas _____

¹ Referente al aspecto físico-construido del entorno urbano en el espacio: imagen urbana, paisaje urbano, equipamientos, infraestructuras y servicios, mobiliario, pavimentos, estructura urbana-espacial, estructuras físicas, elementos arquitectónicos y monumentos, vegetación urbana, tipos de espacios (usos de suelo), etc.

² Se toman en cuenta autores e investigadores dentro de las Ciencias Soaiales princialmente a la Sociología Urbana y la Geografía; y por otro lado, en las Humanísticas se exploran autores de la Psicología Ambiental, la Psicología Social, la Antropología, la Arquitectura y el Urbanismo.

La periurbanización en la localidad de Yerbabuena, Guanajuato

The periurbanization in the locality of Yerbabuena, Guanajuato

Yolanda Márquez Campuzano¹

Resumen: El crecimiento continuo de la ciudad hacia las periferias, consideradas rurales, ha dado pie a la aparición de distintos procesos de urbanización del campo, entre ellos la periurbanización. Mediante esta, se produjo el desvanecimiento y la transformación de las características físicas del espacio rural que lo definían y lo diferenciaban del urbano, permitiendo con esto la conjugación de las formas de vida rural y urbana. Por lo anterior es que surge el interés de realizar este trabajo, en la que se abordará la transición de las formas de vida rural y de dicho espacio a partir de su urbanización.

Abstract: The continuous growth of the city towards the peripheries, considered rural, has given rise to the appearance of different processes of urbanization of the countryside, including periurbanization. Through this, there was the fading and the transformation of the physical characteristics of the rural space that defined it and differentiated it from the urban, thus allowing the conjugation of rural and urban life forms. Because of the above, there is an interest in carrying out this work, which will address the transition of rural life forms and that space from its urbanization.

Palabras clave: urbanización; ruralidad; nueva ruralidad; periurbanización

Introducción

Múltiples han sido los trabajos que se han realizado en torno a la urbanización de las zonas rurales desde mediados del siglo pasado, tanto en Europa como en América Latina, llegando a proponerse diversos conceptos, los cuales fueron clasificados como “procesos de urbanización del campo” (Montes, Valladares y Chávez, 2015:2), formando parte de ellos la periurbanización. Esta es considerada como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94), es decir, el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98) en donde se genera la zona de transición entre el área urbana y el área rural,

¹ Estudiante de Maestría en Planeamiento Urbano Regional, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Universidad de Guanajuato, Campus Guanajuato, correo electrónico: ay.mm.290327@gmail.com

conjugándose, en esta, ambas formas de vida (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6).

Lo anterior, aunado a la globalización, fueron procesos que permitieron que las características que tradicionalmente definían y distinguían al espacio rural del urbano se desvanecieran, construyéndose así nuevas maneras de ser de la población rural, de vivir y de relacionarse (Arias, 2005:144) en su territorio, por lo que con el trabajo de investigación, se espera reflejar, por medio de la descripción, los elementos actuales que caracterizan al espacio y a la población que en conjunto conforman la localidad, a fin de registrar las transformaciones que ha venido presentando durante el periodo de 1990 a la fecha como producto de la periurbanización.

Compartiendo el interés por el tema y el avance obtenido de la construcción del trabajo de tesis, es preciso mencionar que la localidad de Yerbabuena, ubicada al sur de la ciudad de Guanajuato, ha presentado diversas modificaciones espaciales debido a su urbanización y al incremento de la población, pues anteriormente dicha localidad se caracterizaba por el predominio de los elementos naturales y los campos de cultivo, en el que la población, rural, llevaba a cabo actividades y formas de vida distintas a las que desarrollaba la población urbana; surgiendo, precisamente por esas modificaciones, el interés del estudio.

Planteamiento del problema

Considerando el crecimiento que ha tenido la ciudad de Guanajuato hacia la zona sur, se puede mencionar que el enunciado del problema de investigación será la transición de las formas de vida y el espacio rural ante la periurbanización en la localidad de Yerbabuena, Guanajuato.

La decisión de trabajar en esta localidad del municipio de Guanajuato, ubicada en la zona sur, se tomó a partir de que esta es “una zona con grandes extensiones de territorio” (POT-CP, 2011), la cual

debido al crecimiento desordenado y explosivo, la falta de continuidad urbana y expansión de asentamientos irregulares, ha producido una zona de desarrollo habitacional con graves carencias de infraestructura vial y otros servicios, con asentamientos humanos en áreas relacionadas a vialidades regionales y a localidades rurales en proceso de urbanización. (POT-CP, 2011)

Aunado a lo anterior, la localidad de estudio ha tenido considerables transformaciones tanto espaciales, como económicas y de formas de vida, debido a que, como se mencionó en el documento síntesis del Plan de Ordenamiento Territorial del Centro de Población de Guanajuato (POT-CP, 2011), forma parte de las zonas de futuro crecimiento de la ciudad, por lo que se enfrenta al proceso de urbanización sobre terrenos que anteriormente eran empleados para los trabajos agropecuarios¹.

En base al enunciado mencionado y a manera de externar lo que nos interesa responder en el trabajo, la pregunta general será la siguiente:

¿Cuáles fueron y cuáles son las características físicas y de principales formas de vida que se han desarrollado a partir de la periurbanización?

Mientras que el objetivo general al que se pretende llegar al final de la investigación, por medio del cual nos guiaremos a lo largo de este trabajo a fin de responder a la pregunta anteriormente planteada es el siguiente:

Describir los elementos espaciales y las nuevas características de las formas de vida de los habitantes de la zona rural como resultado de la periurbanización.

Entonces, considerando que la ciudad es un elemento dinámico dentro del territorio, implica que constantemente experimente cambios o modificaciones en su forma y dimensión, condición presente en la ciudad de Guanajuato.

Puesto que dicha ciudad está compuesta también por la zona sur, a la cual pertenece la localidad de interés, se realizará este trabajo con la intención de reflejar los datos actuales de esta última, los cuales servirán para mostrar y describir las modificaciones que se han presentado tanto en su espacio como en las formas de vida de sus habitantes, con la finalidad de caracterizarlas contemporáneamente y así poder tener un registro de las mismas.

Finalmente, con esta caracterización se espera beneficiar a las instancias gubernamentales (IMPLAN, IPLANEG, PAOT-GTO, etc.) y a todos aquellos que toman decisiones dentro del territorio, pues con la elaboración de este trabajo se colaborará al reconocimiento de los impactos físicos, económicos y de formas de vida que se han generado a causa de la urbanización de estas zonas.

Marco teórico-conceptual

El primer concepto a abordar es la ruralidad, para la cual podemos mencionar que anteriormente era muy común emplear como sinónimos las palabras rural y agrario, pues la primera, originaria del latín *ruralis* derivada de *rus*, *ruris*, significa campo y la palabra agrario proviene del latín *agrarius* derivada de *ager*, *agri* se refiere, de igual manera, al campo.

Sin embargo, este último vocablo hacía referencia a lo relacionado con la tierra, es decir, al “suelo cultivable para el cuidado de plantas y la cría de animales y ha girado en torno a la actividad económica productiva” (Suárez y Tobasura, 2008: 4480), mientras que el término rural hizo mayor referencia al ser humano, a su medio, a sus relaciones y a sus actividades (Suárez y Tobasura, 2008: 4481), coincidiendo ambos conceptos en los espacios empleados para desarrollar la agricultura (Agudelo, 2012:560).

En el continente europeo, la palabra rural fue empleada para referirse a “territorios con débil densidad de población y con una actividad económica diversa, relativamente independiente de la influencia directa de las zonas metropolitanas” (OCDE, 1989 en García, 1991: 90).

La sociedad rural tradicional estaba caracterizada por “relaciones sociales basadas en «la solidaridad mecánica» [...] por ser la familia campesina la unidad de producción y consumo, por la existencia de unas relaciones directas y primarias, por el peso de las costumbres, tradiciones y creencias religiosas, etcétera” (García, 1991: 88).

Ante esto, desde la sociología, la ruralidad, surgida en Europa y después llegada a Estados Unidos a mediados del siglo XX, era visualizada como la relación entre lo rural y lo agrícola, situando a la primera como un elemento secundario de lo industrial (Rosas, 2009: 164).

Tradicionalmente, esta ruralidad se componía de las siguientes características:

- 1.- La población rural se dedica casi exclusivamente a actividades agropecuarias.
- 2.- Estas actividades se encontraban regidas por ciclos naturales sin mayor capacidad de intervención del hombre.
- 3.- Esta regulación de las actividades a través de ciclos naturales genera en sus habitantes una noción del tiempo y de su uso, que contribuye a la constitución de una cultura específica.
- 4.- La población rural se encuentra dispersa en territorios de baja densidad. Se ignora el entorno «urbano» de las comunidades rurales.

5.- La dispersión, y relativo aislamiento, impide a estas poblaciones acceder a condiciones de bienestar (servicios e infraestructura básicas [sic]) y a los avances de la cultura (alto analfabetismo y malas condiciones de educación).

6.- Sub valoración de lo rural y sobre valoración de lo urbano, creando condiciones para fuertes flujos migratorios desde el campo a las ciudades. (Gómez, 2003: 5)

En esta zona:

- a) los habitantes se dedicaban a las mismas actividades económicas -cosecha, cultivo, etc.
- b) había un contacto directo con la naturaleza
- c) el tamaño de la comunidad no era proporcional al número de personas que trabajaban en el campo
- d) la densidad de población era baja en comparación con la zona urbana
- e) la sociedad era homogénea gracias a que los habitantes llevaban a cabo las mismas actividades y no había una división de trabajo tan marcada
- f) había poca movilidad dentro del territorio, pues las actividades siguen siendo la misma generación tras generación
- g) la migración de los pobladores era siempre hacia la ciudad
- h) debido a la escasa movilidad, los contactos personales eran inferiores en comparación con los de la sociedad urbana (Romero, 2002:15).

Por lo que “esta forma de analizar lo rural aludió a adjetivarlo como atrasado, tradicional, agrícola, rústico, salvaje, resistente a los cambios, etc.” (*Ibid*).

A comienzos de los años 50, en Europa, el espacio rural era aquel en el que

la agricultura estaba dominada por la tracción animal; los rendimientos de los cereales y la ganadería eran bajos; el latifundio y la aparcería eran formas habituales de propiedad y tenencia de la tierra [...] donde los trabajadores sin tierras constituían una clase social rural fundamental [...] las condiciones sanitarias y los servicios de electricidad, agua potable, caminos, educación y atención médica eran precarios. El campo se contraponía a la ciudad, centro de la industria, los servicios profesionales, las artes, la educación, las finanzas y el progreso. (Agostini, et al., 2003:7)

Para la CEE, la «noción de espacio rural implica no sólo una simple delimitación geográfica, sino que se refiere a todo un tejido económico y social que comprende un conjunto de actividades muy diversas: agricultura, artesanía, pequeña y mediana industria, comercio y servicios». (García, 1991: 90)

por lo que lo rural ya no era necesariamente agrario, pues formaban parte de él “los paisajes rurales agroindustriales, industriales rurales, de segundas residencias, comercio e infraestructuras varias” (Agudelo, 2012:560), siendo esto lo que causó la separación entre este espacio y el que no era rural.

El espacio rural entonces, sería aquel que abarcaría las zonas con diversidad de actividades y dentro de ellas los “espacios naturales y cultivados, pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, así como las zonas rurales «industrializadas»” (García, 1991: 90).

Por su parte, Bryan Mills en el año 2000, propuso que lo rural era un adjetivo que aludía a “espacios abiertos idílicos, o bien refiere a las economías en colapso de pueblos y aldeas, que luchan por sobrevivir en medio del desempleo y la decadencia de las industrias tradicionales” (Mills, 2000 en Ratier, 2002: 12) y era la parte contraída de la ciudad (Mills, 2000 en Ratier, 2002: 13)

Por lo anterior entonces, las diferencias entre lo urbano y lo rural radicaban en las características

1) ocupacionales, 2) ambientales, 3) en el tamaño de las comunidades, 4) en la densidad poblacional, 5) en la homogeneidad / heterogeneidad de la población, 6) en la diferenciación, estratificación y complejidad social, 7) en la movilidad social, 8) en la dirección de las migraciones, y 9) en los sistemas de integración social. (Gómez, 2003: 6-7)

Tres fueron los elementos que, en América Latina, se presentaron en el marco del cambio rural:

- 1) El abandono del trabajo agrario.
- 2) Bajo crecimiento de la población.
- 3) “La disponibilidad de recursos para inversión” (Agostini, et al., 2003:7).

Retomando la primera característica y considerando que, durante los años 80 y 90, en

México, la agricultura dejó de ser la principal actividad económica de la población rural, se llegó al proceso de desagrarización, es decir, a “la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingresos en el medio rural” (Escalante et al., 2008 y Bryceson, 1996 en Carton de Grammont, 2009:15).

Parte de lo que influyó para que esto ocurriera, fue la transformación de las familias campesinas que, con el intento de compensar los bajos costos de sus productos, recurrieron a la búsqueda de un trabajo asalariado sin dejar por completo la actividad agropecuaria, lo cual se le conoció como pluriactividad campesina. A su vez, a dicha búsqueda de trabajo se le conoció como asalarización que se dio gracias al impacto de la globalización, el cual no permitió que se pudieran distinguir claramente sus efectos (Carton de Grammont, 2009:39-40).

El primer término data de 1930 por Rozman, que en primera instancia lo denominó agricultura del tiempo parcial que hasta los años 80 tomó importancia en función de la economía en América, Europa y Japón, para luego, en 1950-1960 aproximadamente, llegar a denominarlo empleos múltiples por Furgott, para posteriormente, en los años 80, denominársele finalmente pluriactividad en Europa (Romero, 2002:21).

La pluriactividad fue considerada “una unidad productiva multidimensional, en la que se emprenden actividades agrícolas y no agrícolas a su interior y fuera del mismo y por las cuales diferentes tipos de remuneración son recibidos (rendimientos monetarios, rentas en especie y transferencias)” (Fuller, 1990: 367 en Romero, 2002:21).

Ante esto, se propuso que lo rural se debía pensar “no sólo como un espacio aislado y caracterizado por la producción primaria, sino visualizarlo como un espacio articulado e integrado de forma diferencial en el cual se intercalan actividades del sistema económico productivo primario, secundario y del tercer sector” (Romero, 2002:26).

Los cambios padecidos en el mundo rural desde finales del siglo pasado fueron resultado de la globalización, por lo que algunos autores han nombrado a estos cambios económicos, sociales, políticos y culturales como nueva ruralidad, nueva rusticidad o rurbalidad (Pradilla, 2002:3).

Romero (2002), coincidiendo con Pradilla (2002), se refirió a la nueva ruralidad como una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas, tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación

del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural–urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina (Kay, 2009 en Romero, 2002:28).

La globalización fue otro de los elementos que dieron pie a la aparición de la nueva ruralidad, pues gracias a ella fue que surgieron modificaciones en la estructura productiva y en la vinculación entre el espacio rural y urbano, por lo que con este término se propuso, por un lado, el estudio de

esa nueva relación y sus efectos en el territorio rural: movimientos sociales cuyo principal reclamo es la autonomía; efectos socioeconómicos de la migración en las comunidades; la pobreza; las estrategias productivas; gestión sustentable de recursos naturales y la adquisición de capacidades para la colocación de productos al mercado. (Rosas, 2009: 164)

y por otro la “alternativa en la construcción de estrategias de mejoramiento de la calidad de vida del espacio rural” (Rosas, 2009: 165).

La nueva ruralidad se empleó para designar la “naciente visión del espacio rural y la nueva forma de concebir el desarrollo rural” (Agostini, et al., 2003: 8).

Desde el punto de vista de la sociología y la antropología americana, se referían a la aguda migración y acelerada urbanización del campo latinoamericano y el paso de lo tradicional a lo moderno o de lo rural a lo urbano.

La nueva ruralidad también fue definida como “un conjunto de políticas económicas y sociales mediante las cuales tienen lugar una serie de transformaciones en la existencia y dinámica de los territorios rurales” (Ávila, 1999 en Ratier, 2002: 19-20) impulsada por el neoliberalismo, la cual se presentó de diferente manera en comparación a la representación europea, pues en esta última los espacios rurales se adecuaron y siguieron teniendo relación la agroindustria, dando pie a las nuevas actividades, a la segunda residencia y al turismo, relacionado a la contraurbanización (Ratier, 2002: 20).

Considerando que la agricultura dejó de ser la actividad más importante para la supervivencia y la economía de las familias rurales, se dijo que la nueva ruralidad fue “el resultado de procesos locales y complejos de búsqueda de alternativas económicas y de sistemas de trabajo

que han podido mitigar la pérdida de actividades y empleos agropecuarios por parte de las localidades, su gente, su historia, sus recursos” (Arias, 2005:129). En ella se han construido redes articulares –vías de comunicación- para unir las localidades con los grandes espacios, convirtiendo al espacio rural en el espacio atravesado y articulado.

Con este desarrollo, dado hacia las periferias, la sociedad rural, principalmente, se vio obligada a redefinir sus relaciones, interacciones, actividades y estrategias socioespaciales debido al encuentro de lo urbano y lo rural. “Esa convivencia, que cancela, pero al mismo tiempo inaugura oportunidades, ha significado para pueblos y comunidades rurales la emergencia de una nueva rusticidad, es decir, de nuevas maneras de ser, vivir, relacionarse en los espacios rurales y periurbanos” (Arias, 2005: 144).

Entonces, la vida rural presentó una diversidad de actividades y relaciones sociales entre los habitantes de esta zona con los urbanos, por lo que esta nueva ruralidad, dentro de sus características principales se encontraron que:

- 1) Desaparecen los dos grandes espacios geográficos económicos y sociales.
- 2) Urbanización del campo por el incremento de actividades no agrícolas, infraestructura y medios de comunicación y ruralización de la ciudad debido a la falta de desarrollo.
- 3) Las mismas tecnologías están presentes en el campo y en la ciudad. Las empresas transnacionales controlan las cadenas productivas y la agricultura por contrato marcando el ritmo de desarrollo.
- 4) La población rural no agrícola adquiere mayor relevancia y conforma unidades familiares plurifuncionales, los ingresos no agrícolas aumentan.
- 5) La cuestión étnica se desprende de la actividad campesina.
- 6) La conservación del medio ambiente mueve a las políticas públicas en este sector (Carton de Grammont, 2008 en Rosas, 2009: 168-169).

El segundo concepto es la periurbanización. A fin de contextualizar, es preciso mencionar que la urbanización en la época industrial estuvo caracterizada por haberse dado de manera concentrada, por la migración rural hacia las urbes debido a la crisis económica y demográfica por la que estaba pasando ese sector de la población, además de la revolución agrícola e industrial.

Contrario a lo anterior, en los setenta, época conocida como la era postindustrial o informacional, la urbanización se dio de manera difusa, “por la extensión de la ciudad en el espacio

y la difusión de la cultura urbana en los medios rurales” (Cardoso, 2013:110).

Esta urbanización estuvo apoyada por los avances de los medios de comunicación y de transporte, siendo el automóvil un elemento clave para que esto sucediera, pues gracias a él se promovía la urbanización del campo, además de que facilitó los desplazamientos a los lugares de trabajo, mismo que ya no se localizaban en los lugares de residencia, por lo que cada vez más personas abandonaban la ciudad “para establecerse en espacios rurales tradicionales, atraídos por una mejor calidad de vida que ofrece el campo (tranquilidad, espacios verdes, aire limpio, exento de ruidos molestos, etc.) y huyendo de los vicios y peligros urbanos” (Cardoso, 2013:110).

Con esto, se introdujo la cultura urbana en las áreas rurales, es decir, “un sistema específico de normas o valores, o [...] de comportamientos, actitudes y opiniones” (Cardoso, 2013: 113), o dicho de otra manera, la contraurbanización. Los estudios de ésta nacieron en Estados Unidos y fueron elaborados por Berry a partir de 1976, mientras que en el continente europeo se le dio el nombre de suburbanización, empleado principalmente por Cloke en 1978.

El primero fue definido como

el proceso de movimiento de personas e industrias desde las áreas urbanas a las rurales. (...) y surge para dar nombre a un proceso contrario al de la urbanización, es decir, frente al proceso clásico de urbanización que conllevaba movimientos centrípetos de población y flujos económicos hacia las principales ciudades y grandes áreas metropolitanas, comienza a despuntar un proceso de sentido contrario, de movimientos centrífugos desde las grandes ciudades hacia los pequeños asentamientos urbanos y rurales. (Berry, 1976 en Cardoso, 2013: 113)

En el año de 1977 se mencionó que la contraurbanización “se debía entender como un proceso de revitalización de las áreas rurales en el que debían producirse algunas condiciones indispensables relacionadas con un tipo de vida basado en determinadas características” (Vining y Strauss, 1977 en Arroyo, 2001:99). Además, se llegó a considerar como una respuesta

a habitar en espacios menos densamente poblados [...], de nuevas formas, más ligeras, más móviles, de producción, intercambio y de circulación de la información [...], vendría a

constituir la versión «postmoderna» de la dispersión residencial, que sería [...] «la tendencia natural a la ciudad». (Thumerelle, 1999 en Arroyo, 2001: 102)

Fue considerado también un “movimiento desconcentrado de personas y actividades económicas desde las áreas urbanas hacia las rurales. Implica la aceleración de la desconcentración en las áreas urbanas y el consiguiente crecimiento en determinadas áreas rurales de los países desarrollados” (Ferrás, 1998 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:7), aunque ya no es propio de estos.

Para el año 2001, la contraurbanización se definía como “«un proceso de salida de las ciudades por las poblaciones buscando un marco rural, también alejado, un cambio de hábitat y de modo de vida»” (Barret et al., 2000 en Arroyo, 2001:102).

La suburbanización data de los años cincuenta en Estados Unidos y Canadá, para luego ser empleado en Latinoamérica en los años setenta (Montes, Valladares y Chávez, 2015:6). Representaba “el crecimiento poblacional y económico de las áreas suburbanas, inmediatas a las ciudades [...] se produce antes que la contraurbanización ya que el crecimiento sigue un sentido centrífugo, la ciudad crece como «mancha de aceite»” (Cardoso, 2013:113), el cual estaba dado por la población proveniente de los espacios rurales a diferencia del proceso de contraurbanización.

Desde el punto de vista rural “esta urbanización destructora se llama rururbanización, y luego más generalmente periurbanización” (Barrere, 1988: en Cardoso, 2013:114), pero desde el punto de vista urbano “se habla de exurbanización o de contraurbanización (counterurbanisation)” (Barrere, 1988: en Cardoso, 2013:114).

Concentrándonos en el concepto principal que es la periurbanización, es preciso mencionar que en el lenguaje urbano y apenas culminada la conquista, 1820 aproximadamente, la periferia estaba relacionada con el arrabal y el suburbio, ya que los tres términos hacían referencia a la expansión urbana hacia las áreas rurales. El arrabal se remitía a los barrios peligrosos ubicados en la parte externa de la ciudad.

Eran los barrios en donde se gestaba la criminalidad, se procreaban modos de vida basados en la marginalidad, en donde desaparecían las reglas morales legitimadas, en donde emergía y se ocultaba lo que está fuera de la norma, lo oscuro, o incomprensible para los que viven

en las áreas formales, en el centro. (Hiernaux y Lindón, 2004:105)

En un plano geométrico, el arrabal era considerado “un contorno, línea divisoria, pero también espacios donde se ubica lo que está afuera” (Hiernaux y Lindón, 2004:107), en fin, era considerado “un espacio miserable porque carece de lo propio de la ciudad, pero también de los rasgos característicos del campo” (*Ibid*).

Ante esto, se consideró revalorizar la periferia puesto que anteriormente se concebía como el espacio en el que predominaba “la degradación física y social, la marginalidad, la exclusión, la desviación” (Entrena, 2005:67).

El suburbio apareció en Estados Unidos a mediados del siglo XIX, mientras que en Latinoamérica a inicios del siglo XX “como una expresión de los procesos de concentración territorial” (Coraggio y Geisse, 1970 en Hiernaux y Lindón, 2004:108).

A diferencia del arrabal, que se encontraba fuera, el suburbio se encontraba cerca. Esta condición de cercanía permitía “transitar hacia el sentido del territorio en el cual se depositan «esperanzas, sueños, (...) la ilusión del derecho a la ciudad»” (Hiernaux y Lindón, 2004:110)

La periferia entonces fue considerada “como no-centro, por consiguiente, como espacio carente de los valores de la centralidad [...] espacios donde las patologías urbanas y las desvalorizaciones son máximas: la degradación física y social, la marginalidad, la exclusión, la desviación” (Dematteis, 1998:9).

A finales de los años setenta, la periferia era concebida como un espacio subordinado y muy lejano de la urbe que guardaba características rurales, llegando a formar parte del modelo territorial flexible, que se daba al “fragmentar territorialmente los sistemas productivos” (Ávila, 2009:95), lo que impactó a los sistemas urbanos y suburbanos.

Los movimientos de la población hacia esta zona, no únicamente por cuestiones económicas, sino también por razones culturales y de turismo, dieron como resultado cambios sociales que redefinieron dichas características, aunadas a las funcionales de los espacios rurales, volviéndose, estos espacios, atractivos para el ocio. Además, estos cambios permitieron que en estas áreas se tuviera una diversificación de actividades, dejando de ser el trabajo del campo la única forma de empleo (Entrena, 2006 en Castro, 2014: 16).

En cuanto a los cambios urbanos se refiere, la instalación de infraestructura fue el más

significativo, pues se presentó la “construcción de vivienda para población urbana con escasos recursos o por el establecimiento de equipamientos para recreación” (Castro, 2014:17)

Esta dispersión territorial favoreció a la creación de espacios fuera de los límites urbanos, denominados zonas periurbanas (Puebla, 2009 en Castro, 2014:17), definidas como “aquellas áreas localizadas en la periferia de grandes ciudades, las cuales exhiben una mezcla de características rurales y urbanas en proceso de transformación constante para convertirse en zonas predominantemente urbanas” (Ávila, 2004 y Méndez, 2010 en Castro, 2014:17).

Estas periferias tenían vínculos tanto con las regiones urbanas como con las rurales, para lo cual se utilizó en concepto de región urbana definida como “una compleja estructura interurbana, formada por una malla o red de asentamientos urbanos dispersos, es decir, una especie de nebulosa urbana (pero suficientemente densa e incluyendo las áreas rururbanas) que posee características sociales y económicas propiamente urbanas, y que funcionalmente está constituida como un espacio unitario” (Ledo, 1988 en Entrena, 2005:67-68).

Posterior a lo señalado, surgió el término periurbano, conocido de diferentes maneras en la literatura: “periurbano, exurbano, trazo urbana («urbantract», rururbano, franja urbana, semi-urbano y aún, suburbano)” (Drescher y Laquinta, 2000 en Ávila, 2009:98), cuyo origen data de 1966 en Francia y proviene, etimológicamente de qui entoure la ville, es decir, que rodea la ciudad, como adjetivo. Subsecuentemente, se consideró el término como sustantivo para denominar a las “coronas externas de las ciudades o municipios contiguos donde se diluye la ciudad” (Yadav, 1987 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:5). Esta disolución también fue denominada como franja urbano-rural, en donde trascendieron los modos de vida rural y urbana.

Este concepto ayudó a identificar la zona en donde se ponían en contacto la ciudad y el campo, sin embargo, los estudiosos de lo rural lo desconocieron, proponiendo el término de rurbanización o periruralidad, refiriéndose a la periurbanización como el “proceso de mutación del campo” (Banzo, 2005 en Ávila, 2009:98).

Este surgió en los años setenta en Francia y Gran Bretaña, apareciendo junto con el término de urbanfringe, ambos refiriéndose a las formas de organización espacial que se estaban suscitando en la época. Además, este concepto, de franja-urbano-rural, hacía referencia a la conversión de las formas de vida de la población urbana y rural (Yadav, 1987 en Ávila, 2009:99).

Estos espacios periurbanos eran “unas zonas en transición entre las ciudades y el campo, en

las que, en consecuencia, se mezclan actividades urbanas y agrícolas que compiten por el uso del mismo suelo” (Entrena, 2005 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:6).

Físicamente, el concepto se presentó con la formación de las coronas o espacios periféricos concéntricos en donde se conjugaban las formas de vida y actividades económicas urbanas y rurales.

Considerando lo anterior, Ávila (2009) definió la periurbanización como la “extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que la rodean” (Ávila, 2009:94), en donde se encontraban asentadas las comunidades campesinas.

Desde el punto de vista del desarrollo rural, la periurbanización era la

solución de continuidad situada entre la vida rural y la gran concentración urbana, donde se difunde una nueva forma de vida marcada por los ritmos de la ciudad, sus expresiones políticas y culturales, y las actividades productivas de corte urbano. Dicha difusión descansa en la integración de los elementos espaciales y sociales del mundo rural, alterando profundamente su organización socioeconómica [...] no es más que una etapa hacia el final de la centralidad urbana y la conformación de un nuevo sistema de ciudades en polaridades múltiples y de un equilibrio de densidades de población entre lo rural y lo urbano. (Prost, 2001 en Ávila, 2009:102)

Dematteis (1998) considero la periurbanización como la “disposición de anillos radioconcéntricos alrededor de las ciudades” (Dematteis, 1998 en Ávila, 2009:100)

Se trataba de un fenómeno demográfico en donde “la población abandona las zonas urbanas hacia las zonas suburbanas y rurales, lejos de los centros urbanos” (Ávila, 2009:95). También se consideró como una “repartición menos concentrada de la población en procesos tales como la desconcentración y redistribución demográfica, así como la reestructuración regional de la economía y el espacio” (Champion, 1992 en Ávila, 2009:96).

Este fenómeno anglosajón, surgió en 1937 y fue aporte de Smith, pero fue popularizado por Bauer y Roux en 1976, sin embargo, para 1987 se determinó como “el territorio donde se entremezclan elementos del medio urbano y del rural, el cual forma parte del *continuum* geográfico entre estos dos polos y en el caso de estar rodeando una ciudad recibe el nombre de franja o anillo

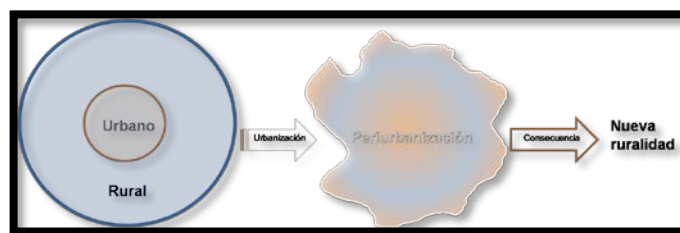
rururbano” (Errázuriz, 1987 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:7). Otra manera de conceptualizarlo fue “como aquel espacio en el que se mezclan los paisajes urbanos y rurales, yuxtaponiéndose y compitiendo por esas áreas” (Formingo y Aldrey, 1999 en Montes, Valladares y Chávez, 2015:7).

Conociendo los antecedentes y características de los conceptos que conforman el problema de investigación de este trabajo, es preciso dar una respuesta anticipada a las preguntas de investigación, por lo que, de manera general, se puede mencionar, como supuesto, que las consecuencias que la periurbanización o la urbanización del campo han sido y siguen siendo de carácter negativo, a pesar de que se señalaron ciertos beneficios, pues con la extensión del área urbana hacia la rural ha desaparecido del suelo agrícola al urbanizarse y edificarse (Ávila, 2009:94-98) modificando el paisaje (Agudelo, 2012:562), lo que ha provocado la pérdida del trabajo de la población de la zona (Agostini, 2003:7), la contaminación del ambiente, y la dispersión de la población (Gómez, 2003:5), que provoca a la vez la pérdida de las relaciones sociales directas (García, 1991:88).

Anteriormente los límites de lo urbano y lo rural, en conjunto con sus características económicas, espaciales y sociales, estaban bien definidos (Capel, 1975:1), sin embargo, con la urbanización del espacio periférico, compuesto por las áreas rurales (Ávila 2009:95), estos límites comenzaron a desaparecer haciéndose menos evidentes las diferencias entre uno y otro (Capel, 1975:265), lo que vino a traer como consecuencia nuevas características de la zona rural, o sea, la nueva ruralidad (Delgado, 2009; Cruz, 2002:74; Pradilla, 2002:3; Agostini, et al.,2003:8; Arias, 2005:19 y Rosa, 2009:165-168).

Gráficamente, lo anterior puede resumirse mediante la siguiente imagen:

Imagen 1. Supuesto



Fuente: Elaboración propia a partir del marco teórico-conceptual

Esta nueva ruralidad será la que definirá las características actuales de la zona rural, es decir, sus nuevos atributos espaciales, económicos y sociales (Pradilla, 2002:129), de nuevas formas de ser, de vivir y de relacionarse en el espacio rural (Arias, 2005:144).

Marco contextual

El estado de Guanajuato, como se indica en la imagen no.2, se encuentra ubicado al centro de la República Mexicana colindando con los estados de San Luis Potosí, al norte; Querétaro, al este; Michoacán, al sur y Jalisco al Oeste.

Está conformado por 46 municipios y su capital es la ciudad de Guanajuato, Patrimonio Cultural de la Humanidad y cuenta con una superficie de 30,460 km² que representan el 1.54% del territorio nacional.

Imagen 2. Ubicación geográfica del estado de Guanajuato dentro del territorio nacional



Fuente: elaboración propia

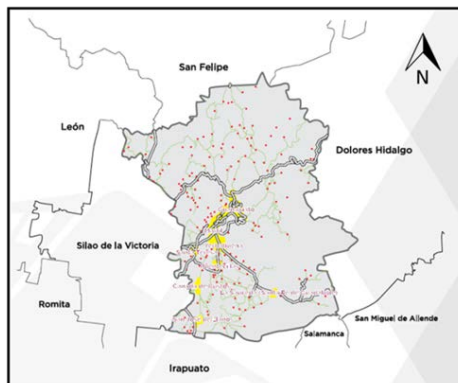
Por medio de la imagen no.3 se señala que el municipio de Guanajuato colinda al norte con los municipios de San Felipe y Dolores Hidalgo, colindando también con este último al este; al sur con los municipios de Salamanca e Irapuato y al oeste con Silao y León.

Actualmente cuenta con una extensión territorial de 1,014.54 km², representando el 3.28% de la superficie total de estado, que lleva el mismo nombre, ocupando la posición número nueve según del orden de los municipios que conforman el estado según su extensión.

“Está compuesto por 61 localidades” (POT-CP, 2011), siendo las principales: Guanajuato, como cabecera municipal, Marfil, Santa Teresa, San José de Llanos, Yerbabuena, Santa Fe de

Guadalupe o La Saucedá (La Santa Fe de Guadalupe), Cañada de Bustos y Puente de Cillas.

Imagen 3. Ubicación geográfica del municipio de Guanajuato



Fuente: elaboración propia a partir del Programa de Gobierno Municipal, 2015-2018

La localidad de Yerbabuena cuenta con una extensión territorial de aproximadamente 2.91km². Se ubica al sur de la ciudad de Guanajuato colindando al norte con la localidad urbana de Marfil, al sur con las localidades rurales de Puente de Cillas y San Isidro y al este con Paso de Perules (Imagen no.4)

Imagen 4. Ubicación geográfica de la localidad de Yerbabuena, Guanajuato



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

La zona sur de la ciudad de Guanajuato es “una zona con grandes extensiones de territorio que se caracteriza por ser el acceso a Guanajuato desde San Miguel de Allende, Irapuato y Silao” (POT-CP, 2011). Está conformada por la colonia Burócratas, la localidad de Yerbabuena, San José de Cervera-Arroyo Blanco, fraccionamiento Villas de Guanajuato, comunidad de Paso de Perules,

Puentecillas, Santa Teresa, El Establo-ITESG, San Isidro, Solano, Carbonera, Cerrito de las Biznagas-La Presita, El Maluco y San José de la Luz.

Otra de las características de esta zona, en cuanto a su terreno, es que este es de

baja pendiente y escasos limitantes naturales, [...] en donde predomina una traza reticular y trazas similares a las de plato roto. Debido al crecimiento desordenado y explosivo, la falta de continuidad urbana y expansión de asentamientos irregulares ha producido una zona de desarrollo habitacional con graves carencias de infraestructura vial y otros servicios, con asentamientos humanos en áreas relacionadas a vialidades regionales y a localidades rurales en proceso de urbanización. (POT-CP, 2011)

Como se menciona en el párrafo anterior, Yerbabuena (imagen no.5) es una de las localidades urbanas que conforman la zona sur del municipio de Guanajuato. Está caracterizada por contar con una topografía regular, a diferencia del centro de población, en la que predominan tres usos de suelo: habitacional, comercial, servicios y mixto (habitacional y comercial).

A diferencia de la localidad de Guanajuato, esta cuenta una vialidad principal de mayores dimensiones, es decir, un bulevar Euquerio Guerrero, que articula a esta zona con el centro.

Dicha área está ocupada actualmente “por varios asentamientos humanos en forma satelizada y por un corredor de usos múltiples a todo lo largo de la carretera ya mencionada” (Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la zona suroeste, 1994), proliferando los “asentamientos irregulares por la venta ilegal de terrenos” (*Ibid*)

La carretera a Juventino Rosas, es la vialidad primaria de mayor jerarquía [...] de la glorieta de Marfil al entronque con la carretera de cuota Guanajuato.- Silao, tiene una sección de triple carril por sentido, con camellón en medio, rematando en la glorieta <<Santa Fe de Guanajuato>>, de donde parte en un solo cuerpo de doble sentido hacia el sur hasta [...] el poblado de la Yerbabuena para continuar a su destino como carretera estatal, así como una desviación a la altura de este mismo poblado [...] para comunicar a la comunidad de Puentecillas. (Plan Parcial de Desarrollo Urbano de la zona suroeste, 1994).

Imagen 5. Yerbabuena, Guanajuato



Fuente: elaboración propia

Para contextualizar en los antecedentes de la localidad, el recurso empleado fue la entrevista a la mujer de mayor edad residente en ella y a otras mujeres de menor edad, mismas que compartieron sus recuerdos a fin de poder construir este marco histórico de la zona.

Haciendo una breve remembranza de la localidad, por palabras de la señora Esther Palafox, originaria de Yerbabuena, comenta que durante la época de los cristeros², la localidad estaba conformada por aproximadamente diez familias, a la vez, conformadas por diez miembros en promedio cada una, las cuales habitaban en viviendas erigidas a base de zacate.

Esta condición de las viviendas, les permitió a los actores del movimiento armado penetrar a ellas en busca de los varones, sin distinción de edad, con la finalidad de matarlos o en ocasiones recurrían a la quema de la vivienda sin importar que dentro de ellas se encontraran sus habitantes, lo que dejó como resultado la disminución de la población y de viviendas de la localidad.

Este movimiento generó más violencia, pues los hombres, a manera de defensa, comenzaron a atacar a los agresores hasta lograr que se retiraran del lugar junto con personas de la localidad de Guanajuato que recurrieron al sitio a petición de habitantes de Yerbabuena que habían logrado huir en busca de ayuda.

Posteriormente, se volvieron a edificar las viviendas a manos de los mismos pobladores, las cuales se encontraban establecidas detrás de lo que actualmente es el templo principal de la localidad, siendo aquí donde comenzó el desarrollo de esta sin calles establecidas, por lo que se desplazaban de un lugar a otro por las brechas existentes entre los campos de cultivo de maíz y

frijol, caminando o en burro o caballo.

Esta característica cambió cuando comenzaron los movimientos de tierras para el trazo de la antigua carretera al municipio de Juventino Rosas, Guanajuato hace poco más de 20 años, la cual estaba conformada únicamente de terracería, para posteriormente convertirse en el bulevar Euquerio Guerrero, el cual fue construido aproximadamente hace 15 años.

A voz de María de la Luz y María Esther Martínez, de 55 y 43 años de edad respectivamente, mencionan que lo mencionado en el párrafo anterior, fue lo que permitió el arribo de personas de la ciudad que llegaron a construir sus viviendas en la localidad creciendo estas en número al igual que la población.

Imagen 6. Crecimiento de la localidad de Yerbabuena, 2003 y 2017.

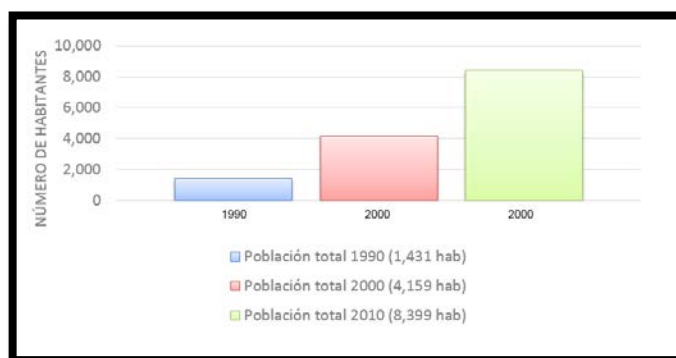


Fuente: elaboración propia a partir del satélite de Google Earth, 2017

Demográficamente, para el año de 1990, la localidad contaba con una población de 1,431 habitantes en su totalidad, mientras que para el año 2000, esta se multiplicó aproximadamente tres veces en relación al censo anterior, pues para este año la población total ascendió a 4,159 habitantes.

En los últimos datos obtenidos por censo, en 2010, en Yerbabuena se duplicó la población total en comparación con el censo anterior aproximadamente, sin embargo, en comparación con el censo de 1990, esta población incrementó poco más de ocho veces en su totalidad, dando como resultado un total de 8,399 habitantes en su totalidad (Gráfica no.1)

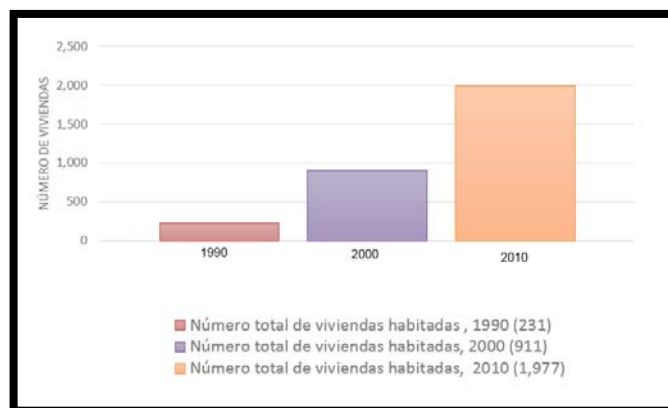
Gráfica 1. Población total de Yerbabuena



Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

En cuanto a viviendas, el incremento de estas habitadas en la localidad, ha sido representativo, pues en 1990 la localidad estaba compuesta por 231 viviendas habitadas, mientras que para 2010 se incrementaron aproximadamente cuatro veces más, llegando a 911. Con relación a este último dato, diez años más tarde, es decir, en 2010, este número se duplicó, al contar con un total de 1,997 viviendas habitadas en ese año (Gráfica no.2).

Gráfica 2. Total de viviendas habitadas



Fuente: elaboración propia en base a INEGI, 2010

Por otra parte, la Población Económicamente Activa (PEA) representa a la población que realizó una actividad económica durante el periodo censado³.

En la tabla no. 3.4 se muestra que la población económicamente activa estaba representada

por un total de 342 habitantes, mientras que la económicamente no activa por 376 según los resultados del censo de 1990.

Con lo anterior, en relación con la población total de ese periodo, se puede inferir que aproximadamente un cuarto de la población era la que en ese momento se encontraba desarrollando alguna actividad económica.

Para el siguiente censo (2000) y tomando en cuenta que la población en ese periodo era de 4,159 habitantes, poco menos de la mitad de la población era económicamente activa, mientras que un número ligeramente superior de habitantes eran los que en ese momento no realizan ninguna actividad, es decir, 1,240 para el primer concepto y 1,407 para el segundo.

Ya para el año 2010 y recordando que la población total para este periodo fue de 8,399 habitantes, la población económicamente activa era de 3,218 y 2,889 para la económicamente inactiva, elevándose poco más del doble la primera durante el periodo 2000-2010.

Tabla 1. Población económicamente activa

Nombre de la entidad	Nombre del municipio o delegación	Nombre de la localidad	Año	Población económicamente activa (hab.)	Población económicamente inactiva (hab.)
Guanajuato	Guanajuato	YERBABUENA	1990	342	376
		YERBABUENA	2000	1,240	1,407
		YERBABUENA	2010	3,218	2,889

Fuente: elaboración propia a partir de INEGI, 2010

Estrategia de investigación

Considerando la pregunta y el objetivo al que se pretende llegar, se determinó que el alcance de investigación será descriptivo, además de que se estableció que la estrategia será de tipo no experimental, la cual consiste en observar el fenómeno en su entorno natural sin modificar sus componentes.

Sabiendo esto, el método a emplear tendrá un enfoque cualitativo, mediante el cual se buscará la comprensión del fenómeno a partir del punto de vista y la percepción que los involucrados tengan del mismo, a través del empleo de técnicas de recopilación de datos que permitan interpretarlos sin manipularlos.

Aunado a lo anterior, la decisión fue tomada a partir de que en este trabajo se pretende hacer una descripción del fenómeno de interés, a través de las perspectivas y de los puntos de vista que la población implicada, dentro de su contexto natural, a fin de obtener elementos subjetivos de la realidad (emociones, experiencias, significados, creencias, etc.).

Las técnicas a aplicar como medios de obtención de datos, se determinaron a partir del problema de investigación, el marco operativo y del tipo de investigación, estableciéndose entonces que serán empleadas dos de éstas de carácter directo y de tipo descriptivo, es decir, la observación directa y la entrevista libre.

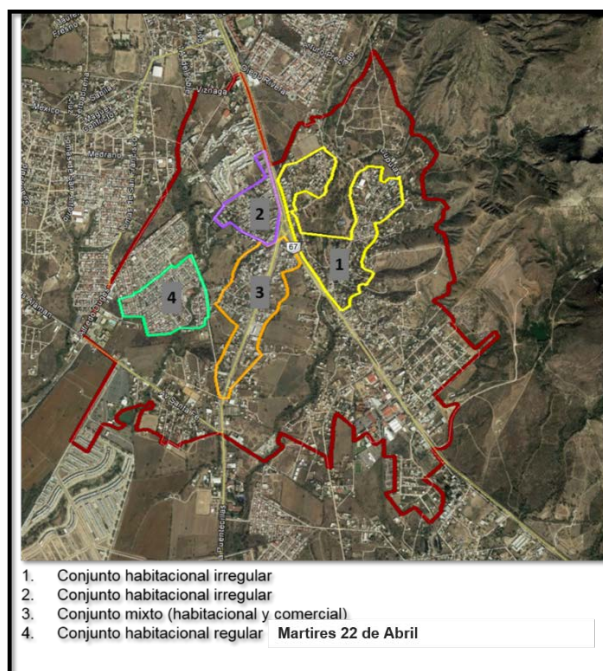
Para la aplicación de la primera técnica, se recurrirá al instrumento de bitácora de observación, mientras que para la entrevista se empleará una guía que contendrá las preguntas de los temas de interés, partiendo de lo general a lo particular, considerándose para la colecta de datos un tiempo estimado de entre cinco y seis meses.

Las unidades de observación para este estudio serán, las personas y el territorio en sí, además de documentos, censos, etc. Considerando lo anterior, y debido a la magnitud territorial de la zona de estudio, a la dispersión de los asentamientos y al número de habitantes, se recurrirá a la selección de muestras, con la finalidad de observar de manera sintética a la población y al territorio.

Entonces, una vez determinadas las unidades de observación, se decidió que serán cuatro las muestras (número de unidades o casos) en las que se trabajará (tres conjuntos habitacionales y uno mixto) debido a su proceso u orden de aparición en la localidad, según los datos conocidos en el desarrollo del marco contextual (imagen no. 7), sin embargo, el criterio que se aplicará para la determinación definitiva del tamaño de las muestras será el de saturación de información, pues a pesar de haber propuesto cuatro unidades de trabajo, es probable que no sea necesario trabajar en todas, o bien, que sea necesario recurrir a otras dependiendo de la calidad de información obtenida.

Finalmente, en todo momento, durante el periodo de colecta, se respetará el tiempo de los colaboradores y se cuidará su integridad, además de la protección de sus derechos e identidad a través del empleo de seudónimos., además de que con honestidad, se revelará el objetivo de la investigación a fin de generar confianza y recibir datos que ayuden a dar respuesta a nuestra pregunta. Asimismo, se respetarán las opiniones emitidas mediante su nula manipulación, pues de ello dependerá la confiabilidad de los resultados obtenidos.

Imagen 7. Ubicación de las muestras



Fuente: elaboración propia

Bibliografía

- Agostini, et al. 2003. "Agricultura y ruralidad en Europa y América Latina" en *La Nueva Ruralidad en Europa y su Interés para América Latina*, FAO, Roma, Italia: 33p.
- Agudelo, Luis. 2012. "Ruralidad metropolitana. Entre la tradición rural y el «brillo» urbano. Una interpretación" en *Bulletin de l'Institutfrançaisd'étudesandines*, vol. 41, no. 3, pp. 555-5571.
- Arias, Patricia. 2002. "Hacia el espacio rural-urbano. Una revisión de la relación entre el campo y la ciudad en la antropología social mexicana" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 17 (no. 2) mayo-agosto de 2002, El Colegio de México, A.C, pp. 363-380.
- Arias, Patricia. 2005. "Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy" pags: 123-159 en Ávila Héctor, compilador, *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM-CRIM, México.
- Arroyo, Mercedes. 2001. "La contra urbanización: un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas" en *Papeles de Población*, no. 30, octubre-diciembre, Toluca, México, pp. 93-129.
- Ávila, Héctor. 2009. "Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades" en

- Estudios agrarios, pp. 93-123.
- Capel, Horacio. 1975. "La definición de lo urbano" en *Estudios Geográficos*, no. 138-139, pp. 265-301.
- Cardoso, María. 2013. "Contraurbanización: ¿tendencia irreversible o la fase de un ciclo? la situación en América Latina" en *Geografía em Questão*, vol. 6, no. 3, pp. 108-134.
- Carton de Grammont, Hubert. 2009. "La desagrarización del campo mexicano" en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 16, no. 50, pp. 13-55.
- Carton de Grammont, Hubert. 2008. "El concepto de nueva ruralidad" en Pérez, Edelmira, María Farah y HubertGrammont, compilador, *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*, Universidad Javeriana, Bogotá: Editorial Pontificia.
- Castro, Luzorquidea. 2014. *Urbanización periférica y agricultura periurbana: localización espacial y caracteriación de los sistemas agropecuarios del municipio de Tarímbrao, Michoacán*, tesis para la obtención de la licenciatura en ciencias ambientales, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela NACIONAL DE Estudios Superiores, Unidad Morelia.
- Cruz, Ma. Soledad. 2002. "Procesos urbanos y ruralidad en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México", en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 17, no. 1, El Colegio de México, México, pp. 39-76.
- Dematteis, Giuseppe. 1998. "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas" pags. 17-33 en Monclús, Francisco, editor, *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Entrena, Francisco. 2005. "Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias" en *Papers*, Universidad de Granada, Departamento de Sociología, pp. 59-88.
- García, Juan. 1991. "Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural" en *Revista Política y Sociedad*, no. 8, pp. 87-96.
- Gómez, Sergio. 2003. "Nueva ruralidad (fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos): una mirada desde la sociología rural" pags. 45-78 en Pérez, Edelmira, MaríaFarah y HubertGrammont, compilador, *La nueva ruralidad en América Latina*, Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Guanajuato, IPLANEG, *Plan de Ordenamiento Territorial del Centro de Población de Guanajuato*

2001.

Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón. 2004. “La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos”, en Papeles de población (no. 42), octubre-diciembre, UNAM, México, pp. 101-123.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía Censo de Población y Vivienda 1990, 2000 Y 2010, INEGI.

Montes, Vianney, Valladares, Reyna y Chávez, Martha. 2015. “Nuevos procesos de urbanización rural” en VII foro internacional de investigación en arquitectura, Desafíos para la arquitectura en el siglo XXI, Universidad de Guanajuato, 10p.

Pradilla, Emilio. 2002. “Campo y ciudad en el capitalismo actual” en Ciudades, no. 54, abril-junio, RNIU, Puebla, México.

Ratier, Hugo. 2002. “Rural, ruralidad, nueva ruralidad y contraurbanización. Un estado de la cuestión “en Revista de Ciencias Humanas Florianópolis: EDUFSC, no. 31, Universidad de Buenos Aires, Argentina, pp. 9-29.

Romero, Juan. 2012. “Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate” en Psicoperspectiva, Individuo y Sociedad, vol. 11, no. 1, enero-junio, Universidad de la República, Uruguay.

Rosas, Mara. 2009. “Una Contribución a la Economía Ecológica: Actividades no-proletarias Generadoras de Ingresos”, tesis para la obtención del grado de doctora en ciencias económicas, Universidad Autónoma Metropolitana, México, DF.

Suarez, Nelly e Isaías Tobasura. 2008. “Lo rural. Un campo inacabado” en Revista Facultad Nacional de Agronomía, vol. 61, no. 2, Medellín, Colombia, pp. 4480-4495

Notas _____

¹ Esto se identificará más adelante en el desarrollo del marco histórico y físico de la localidad.

² Periodo de la historia en el que se presentó un conflicto armado entre el estado y la iglesia católica en México de 1926 a 1929 aproximadamente, a razón de que el presidente en turno de la época, general Plutarco Elías Calles, hizo valer todos los artículos de la Constitución Política de 1917 valiéndose de reformas a esta y dejando a la iglesia a tutela del gobierno, “convirtiendo al sacerdocio en una profesión más que tenía que registrarse ante la secretaria de la gobernación” (Quezada, 2012:192-193), por lo que como signo de protesta y con autorización del Vaticano, la jerarquía eclesiástica mexicana se levantó en armas, cerró todos los templos y detuvo todo culto religioso en el país, nombrándosele a ese movimiento: Guerra Cristera o Cristiada.

³ Glosario INEGI, 2010

La problemática del abandono de la vivienda de interés social en las ciudades globales, una mirada desde sus habitantes

The issues from abandoning social interest housing in global cities. A view from its inhabitants

Dulce Alejandra Cabrera Granillo¹ y Manuela Guillén Lúgigo

Resumen: Las ciudades globales han mostrado situaciones como el incremento de población y el crecimiento de la mancha urbana constituyen, entre otros, fenómenos que influyen en la formación de nuevas zonas residenciales, siendo la franja periurbana, donde suelen edificarse, especialmente las pertenecientes al sector de interés social. En éste contexto, la pretensión de satisfacer las “necesidades” habitacionales, aunado a las políticas de vivienda, trae como resultado una producción masiva de fraccionamientos, lo que origina problemáticas como segregación urbana, el abandono de vivienda y la precarización e invasión de los inmuebles abandonados localizados en éstos límites de la Ciudad.

Abstract: The global cities have shown situations such as the increase of population and the growth of the urban sprawl constitute, among others, phenomena that influence the formation of new residential areas, being the peri-urban, where they tend to be built, especially those belonging to the sector of interest Social. In this context, the pretension to satisfy housing "needs", coupled with housing policies, results in a massive production of subdivisions, which causes problems such as urban segregation, the abandonment of housing and the precarization and invasion of real estate in a state of abandonment located in these limits of the City.

Palabras clave: Vivienda de interés social; abandono; ocupación

Introducción

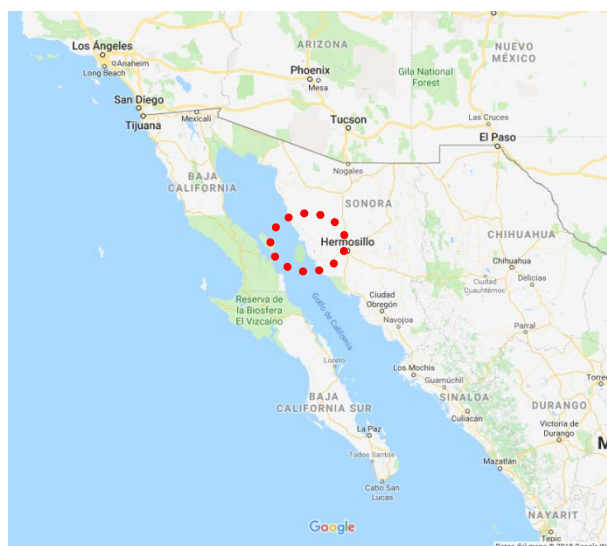
Aproximadamente a mediados del siglo XX surgió una tendencia migratoria de la población rural hacia las grandes ciudades, lo que privilegió una concentración en las zonas urbanas donde el principal motivo de los habitantes era la búsqueda de oportunidades de mejora económicas, servicios, laborales, entre otras. Dicha situación representó una explosión demográfica lo que

¹ Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. Egresada de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Baja California.

simbolizó en su momento, un conflicto en el desarrollo de las urbes, puesto que el punto principal de progresión de éstas ciudades se localiza en las zonas periurbanas donde se siembran los nuevos complejos habitacionales en el instante en que la ciudad ha necesitado crecer.

Como lo hemos mencionado en el inicio del presente, nuestra investigación se realiza en la Ciudad de Hermosillo, capital política del Estado de Sonora. Como referencia tenemos que el Estado de Sonora es un estado colindante en al norte con el País vecino Estados Unidos de América y ubicado entre los estados de Baja California, Chihuahua y Sinaloa.

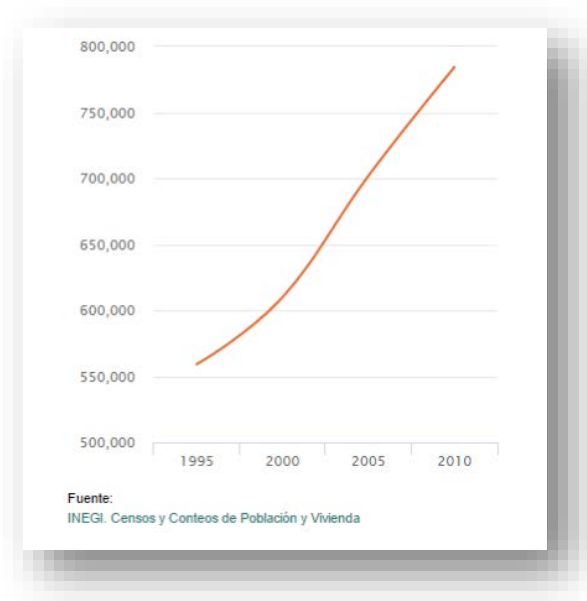
Localización general



Fuente Google Maps 2018-01-19

Como datos poblacionales, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) nos muestra que Hermosillo en el año 1995 contaba con una población de 559,154 habitantes y para el 2010, es decir, en 15 años sumó 225,188 habitantes más, lo que nos indica que tuvo un crecimiento del 40.27%, teniendo un total de 784,342 habitantes.

Crecimiento poblacional



Fuente INEGI Censos y Conteos de Población y Vivienda

En base a estos datos se surgieron especulaciones en torno a una visión futura de crecimiento, situación que ha estimulado en parte una expansión territorial desmedida de manera conjunta sin una buena planeación urbana, transformando principalmente los terrenos periféricos que por el bajo costo (Ávila, 1999), han sido adecuados para la construcción de los fraccionamientos de interés social primordialmente, viéndose a su vez matizados por intereses particulares a los que ha dado cabida las modificaciones que se han presentado en las Políticas de Vivienda del País desde los 80's, cuyos lineamientos han permitido que las instituciones del estado quienes eran los encargados de promocionar la vivienda poco a poco hayan dejado de serlo, alineándose a las normativas del banco mundial (Salazar, 2014). Por lo tanto la zonificación de suelo de las ciudades se ha ido quedando en segundo término, provocando que la gran mayoría de vivienda de interés social sea construida en las periferias sin concernir si estas zonas son aptas o se encuentran en las condiciones óptimas referente a infraestructura y/o equipamiento urbano, con el fin de convertir las viviendas en inmuebles de precios accesibles dirigidos al sector de bajos ingresos hasta los que obtienen sueldos de hasta 2.6 salarios mínimos según el Estado Actual de la Vivienda en México (EAVM, 2015). Cuando el adquiridor habita dichas zonas residenciales se

percata de la escasez ó ausencia de equipamiento e infraestructura, vienen nuevas complicaciones que también se ven reflejadas en una merma económica por cuestión de medios y tiempos de traslados a los centros de trabajo y estudio entre otros, por lo que en ocasiones aunado a los problemas de falta de empleos formales orillan a los habitantes a abandonar las viviendas junto a los créditos hipotecarios con las que fueron adquiridas que en su mayoría son financiadas a través del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT). Las nuevas políticas públicas en conjunto impactaron la economía de los países sin excepción en temas como los territoriales, urbanos y los referentes a los habitacionales (Ortiz, 2007). Siendo el más afectado la cuestión de la vivienda fracturando las políticas sociales dirigidas a los sectores de mayor pobreza.

El Perfil sector vivienda (2012) menciona que “La liberación del mercado de suelo, ha provocado el crecimiento de una oferta de vivienda que no satisface plenamente las necesidades de la población, favoreciendo además un modelo de ciudad dispersa, generador de altos costos económicos, sociales y ambientales”. Si a esto le sumamos la inestabilidad económica y laboral actual, donde el sector de la población a quien es dirigida principalmente la denominada en cuestión “vivienda de interés social”, suele ser el más afectado, pues obtiene menos de 4 salarios mínimos, lo que convierte estos sectores habitacionales en sitios de abandono, quedando vulnerables a un nuevo fenómeno social como la ocupación ilegal de los inmuebles.

Por lo tanto, la presente investigación, tiene el propósito de describir ¿Qué es lo que encontramos al final del proceso? ¿Cómo se dan las interacciones de estos fraccionamientos fragmentados en su interior? Así mismo será importante identificar a los sujetos involucrados en éste fenómeno retratado en ésta síntesis como las representaciones sociales y el sentido del lugar, en un fraccionamiento al norte de Hermosillo, donde los terrenos periurbanos han sido sustituidos por el boom de las fraccionadoras, sabiendo de antemano, que ésta problemática no existiría sin antes haber otro fenómeno conocido como el abandono de las viviendas de interés social. Combinación que aparentemente no percibe un momento próximo a interrumpirse.

Una ciudad dispersa, es el resultado de hacer ciudad bajo un patrón de ensamblaje, donde las restricciones se basan en la manera en que cada empresario urbaniza bajo su visión particular los predios que le pertenecen (Maycotte, 2009). Con éste ambiente de abandono e invasión en el sector inmobiliario de la periferia urbana, un cuestionamiento constante es, ¿Qué sucede con las

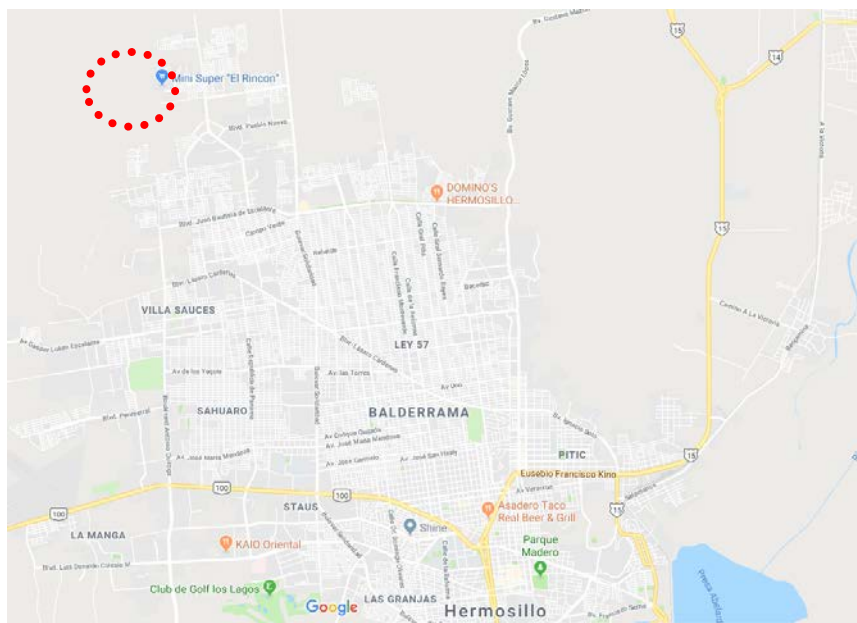
prácticas sociales al interior de estos fraccionamientos? Punto que quizás podremos descifrar durante el proceso de investigación.

Centrados en el contexto anterior, se pretende dar respuesta a los siguientes cuestionamientos específicos:

- ¿Cuál es la razón principal ó motivo por el que decidieron los pobladores adquirir ó habitar una vivienda en la 4ta etapa de Villa Verde?
- ¿Cuáles son las expectativas que tienen los residentes respecto a la vivienda y el fraccionamiento que habitan?
- ¿Que representaciones sociales emergen en sus pobladores?
- ¿Cuál es la relación y el valor que el residente le da al lugar en el que vive?
- ¿Cómo son las relaciones vecinales entre propietarios y ocupantes?

El análisis deberá responder de forma descriptiva a las cuestiones planteadas, con el fin de mostrarnos un panorama que nos revele la situación respecto a éste fenómeno que ocurre en nuestra sociedad actual.

Campo de estudio



Fuente Google Maps 2018-01-19

Ubicación IV Etapa Villa Verde



Fuente Inventario Nacional de Vivienda 2015

Objetivo

El objetivo principal del presente estudio es identificar las representaciones sociales que emergen en un fraccionamiento de interés social localizado en la periferia y con indicios de abandono, así mismo será importante identificar el sentido del lugar que desarrollan los habitantes, incluyendo tanto a propietarios como ocupantes (definiendo a los ocupantes como los moradores que habitan las viviendas abandonadas). Así mismo es importante identificar las interacciones entre ambos grupos de residentes de este fraccionamiento.

Simultáneamente ésta investigación nos irá dando las pautas para que además de comprender los motivos y las características que identifican a éstos actores que invaden, conozcamos sus expectativas respecto a la propiedad y/o el fraccionamiento.

Justificación

A nivel mundial el tema de la vivienda ha sido considerado por instituciones internacionales como: la Organización de las Naciones Unidas ONU Habitat, Organización Mundial de la Salud OMS, el Banco Mundial, el Banco de Desarrollo Interamericano BID, así como también para instituciones Nacionales: Comisión Nacional de Vivienda CONAVI, Secretaría de Desarrollo Social SEDESOL,

Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores INFONAVIT, entre otros. Sin embargo, en los últimos tiempos el tema de la globalización ha intervenido, modificando la manera de hacer urbanización lo que a su vez ha provocado cambios en la construcción de vivienda. Pues se han implementado políticas de vivienda, “Políticas que fueron vendidas a los países en desarrollo como el camino que deberían seguir para garantizar su crecimiento” (Ortiz 2007). En éste nuevo modelo de políticas públicas, las instituciones gubernamentales dirigidas al desarrollo urbano, dejan de fungir como ordenadoras de los territorios y el uso de suelos, colocando la responsabilidad de la construcción de vivienda como una opción de mercado para las empresas privadas que al día de hoy, son quienes se encargan de elegir las zonas donde realizaran los nuevos desarrollos habitacionales, convirtiendo un proceso que debería ser social, en algo exclusivamente comercial. He aquí el resultado de hacer ciudad bajo un patrón de ensamblaje, donde las restricciones se basan en la manera en que cada empresario urbaniza bajo su visión particular los predios que le pertenecen. (Maycotte 2009).

Con tales transformaciones se han presentado nuevos fenómenos como la segregación, la precariedad, el rápido crecimiento de las periferias, el abandono de los nuevos fraccionamientos y la ocupación de viviendas en condiciones de abandono. Villas miseria y asentamientos de precaristas, situados por lo general al borde de las ciudades de países en desarrollo, declara la OMS Ginebra (1990).

El censo del INEGI arroja que en el país existía 5 millones de vivienda en estado de abandono donde se calcula que entre el 35% y el 40% eran casas deshabitadas por la imposibilidad de pagar la deuda hipotecaria. Mientras que el Estado Actual de la Vivienda en México menciona que para el 2015 tiene un registro de 200,000 viviendas en situación de abandono donde la mayoría ha sido financiada por INFONAVIT, una cifra que difiere a la del Inegi.

La localización de la vivienda es uno de los factores principales que aumentan la probabilidad de que una familia abandone su vivienda, la ubicación lejana a las fuentes de trabajo, aumenta el costo de transporte y disminuye el ingreso disponible para el pago de la hipoteca.

La ciudad de Hermosillo no ha sido ajena a éstas nuevas problemáticas, teniendo en el censo INEGI 2015 un total de 42,882 viviendas deshabitadas de un total de 172,761 de vivienda construida, es decir casi el 25%, por tal motivo se ha considerado como un punto donde pueden observarse las nuevas dinámicas del crecimiento de las ciudades y los fenómenos sociales que

conlleva éste desarrollo. Se observan en las periferias centenares de casas construidas en fraccionamientos de interés social edificados por grandes empresas desarrolladoras, con el principal objetivo de promocionarse y ofrecer un producto mercantil, que parece no tomar en cuenta las necesidades que requiere un espacio habitacional, creando contradicciones como la lejanía donde se ubican la cual se contrapone con la gran cantidad de lotes baldíos intermedios en la zona urbana, entre otras cuestiones no menos importantes.

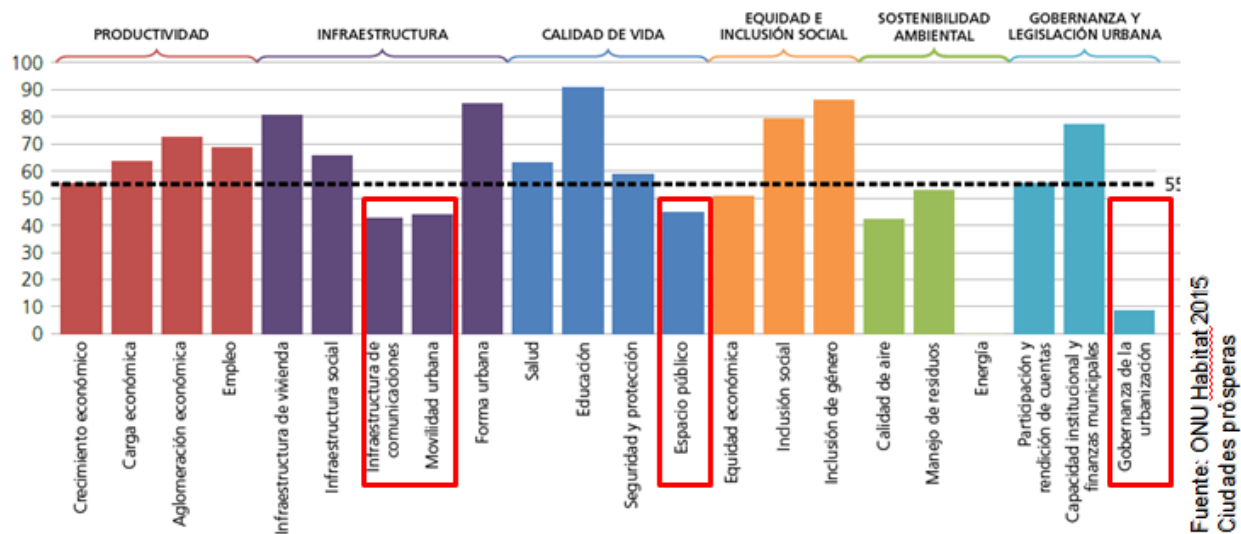
Manifestaciones en Palacio Municipal Movimiento “No más viviendas abandonadas”



Fotografía 1.- Leyenda frente al Palacio Municipal en Hermosillo, Sonora. Fuente propia.

Un estudio de ONU hábitat 2015 arrojó que la ciudad de Hermosillo es caracterizada por tener un comportamiento expansivo de urbanización en los últimos 10 años es decir que su tasa de crecimiento es superior al de la población 6.3% y 2.5% respectivamente. Es considerada como una ciudad dispersa, de baja densidad con grandes espacios vacíos y baldíos al interior del área urbana. En cuestiones urbanas enfrenta problemas derivados del creciente y desmedido uso de suelo que se ven reflejados conflictos de contaminación y movilidad.

Estudio ONU



Cuadro 2

Por otro lado Infonavit declara que en los últimos 5 años, empresas del ramo de la construcción han desaparecido lo que repercutió en una crisis en este sector. Esta situación se presenta en el 2015 para la constructora Homex quien es la desarrolladora del fraccionamiento sujeto de estudio, dejando algunas obras de urbanización y vivienda inconclusas.

Imágenes del fraccionamiento Villa Verde



Fuente propia



Modelo Interdisciplinario

El siguiente cuadro nos muestra una primera visión sobre las disciplinas que pueden ser abordadas para el desarrollo del tema en cuestión:

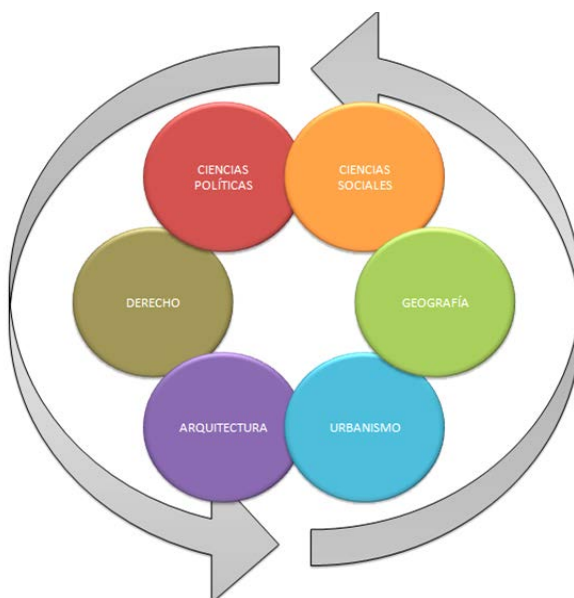


Figura 1. Disciplinas que hacen aportación al concepto de vivienda

Del cuadro anterior donde plasmamos las disciplinas que pueden orientarnos en el desarrollo de nuestra investigación tenemos que la intención es identificar como las Políticas de Vivienda impactan la manera en que se dan los asentamientos urbanos, como a su vez éstos

asentamientos desarrollan valores al momento de vivir los lugares, esto nos genera procesos donde los grupos colocan símbolos sobre el espacio que ocupan y que son adquiridos a través de procesos de cognición en base a experiencias que llevan a apropiarse de los espacios y a obtener una identidad que los relaciona con estos. Así es como a través de la indagación podremos definir si realmente las políticas de vivienda resuelven el derecho humano de una vivienda digna, el cual debería ser su propósito principal.

Basado en lo anterior podemos definir como el objetivo principal “Identificar y describir las representaciones sociales y sentido del lugar que se presentan en un fraccionamiento de interés social, con signos de abandono”.

La interacción de las disciplinas elegidas nos arroja el siguiente cuadro con las disciplinas centrales en las que nuestra investigación deberá centrarse:

Disciplinas

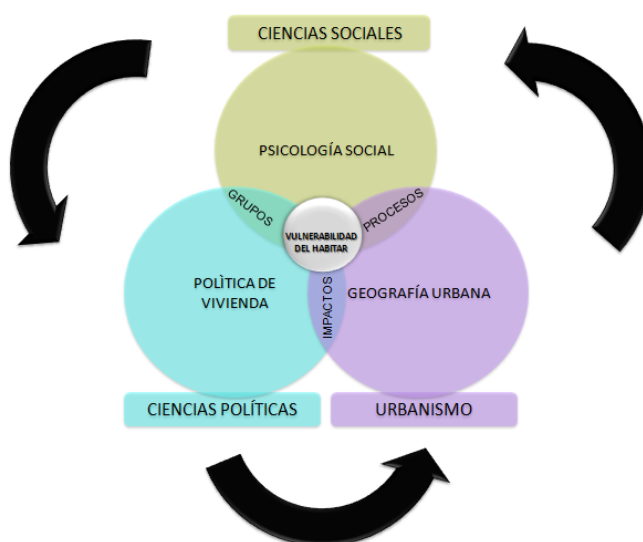


Figura 2. Modelo interdisciplinar para el entendimiento de la vulnerabilidad del habitar

Que como se mencionó en un inicio deberá ser una investigación de corte interdisciplinar, pues los aspectos que intervienen son tan diversos como las disciplinas que podrán dar una visión diferente o una aportación que ayude a la formulación de respuestas que amplíen la perspectiva del conocimiento sobre el fenómeno que se presenta en el tipo de fraccionamiento en cuestión. Puesto que las representaciones sociales que buscamos, se presentan en el sector de la población que habita

en este espacio, espacio mismo donde desarrolla el sentido de lugar mediante la apropiación a través valorizaciones, sin perder de vista que la problemática se lleva en un fragmento de la ciudad, por lo tanto será importante puntualizar los factores que lo identifican dentro de la urbe y como las políticas de vivienda benefician o perjudican el surgimiento de esta problemática social.

Aspectos metodológicos



Figura 7.- Fuente propia

Resultados

Procesamiento de información (Avance de resultados primer acercamiento)

El proceso fue realizado en varias etapas, la primera un acercamiento general desde el año 2016 con observación participante y el resto de las etapas de acercamiento en el presente año para entrevistas semi estructuradas a la población identificada en la primera etapa de observación, así mismo cabe mencionar que se realizaron una serie de visitas cada mes con el fin de obtener notas de campo que pudieran acercarnos a la cotidianidad que se vive en el lugar.

En los acercamientos para la observación participante se ha detectado que existen dos tipos de reuniones, una para las personas que son propietarios de la vivienda que habitan y otra para los

ocupantes de las viviendas abandonadas.

En la reunión para los ocupantes de la vivienda abandonada se pudo observar que los organizadores son una asociación que se hace llamar “Antorcha Campesina” quién cada domingo reúne a los ocupantes en el parque del fraccionamiento tratando temas como la persistencia que deben de tener en la permanencia de las viviendas en las que se han introducido, se hacen llamados a marchas al palacio municipal y a las afueras de las oficinas del Infonavit, así mismo se pide una cuota voluntaria de 10 a 15 pesos para la papelería que se pueda ocupar en las reuniones, pues cada semana se hace un registro de los asistentes. Se les han dado indicaciones a los ocupantes de registrarse ante CFE como consumidores con el número de lote y manzana con el fin de tener un documento que avale su antigüedad en el inmueble, también se les han hecho indicaciones que en dado caso que a su vivienda acudan personas de inmobiliarias de ventas a terceros no se dejen amedrentar y no permitan que éstos agentes inmobiliarios intenten retirarlos de las viviendas. Así mismo cabe destacar que en las últimas reuniones se hicieron comentarios en relación a que el gobierno municipal estaba en busca de un terreno donde se pudieran hacer pies de casa para que todos los ocupantes pudieran retirarse de Villa Verde y reubicarse en estos pies de casa que probablemente se encontrarán a espaldas del Cerro Colorado, pero la gente menciona que es difícil creer, pues tienen 5 años acudiendo a las reuniones y no han visto que se actúe en beneficio de los ocupantes.

Las reuniones de los propietarios que habitan la vivienda se hacen los días jueves en casa de la presidenta del comité de vecinos, a estas reuniones se invitan a elementos de la policía de proximidad a quién externan los problemas de inseguridad con lo que se vive diariamente; se discuten asuntos sobre alumbrado público, se organizan brigadas de limpieza del fraccionamiento y se organizan visitas al municipio y al Infonavit para tratar temas sobre la falta de infraestructura y equipamiento, a las cuales el Ayuntamiento ha respondido que no se encuentra en sus manos, puesto que este fraccionamiento no tiene una entrega al municipio que puede ser consecuencia de que en el año 2013 la empresa se declaró en quiebra sin culminar los trabajos de obra de edificación y civil. Se refieren a los ocupantes llamándolos como “los invasores” mencionando que son los principales causantes de los robos del fraccionamiento, señalándolos como “mariguanos”, entre otras palabras despectivas.

Para las entrevistas piloto, donde se aplicó la guía de entrevista semi-estructurada que se

incluye en el Anexo tenemos que de 5 personas identificadas como ocupantes, estas 5 son del sexo masculino y son los únicos habitantes de la vivienda; el mayor de los entrevistados tiene una edad de 69 años, originario de Zacatecas, hace 20 años que vive en Hermosillo, anteriormente vivía en la falda del cerro de las Minitas, actualmente vive solo y se dedica a podar árboles en el fraccionamiento Villa Bonita al Sur de la Ciudad, por lo que hace énfasis que debe tomar 4 camiones para llegar a su trabajo y que diario debe salir del fraccionamiento para poder tomar el camión. Otro de los entrevistados menciona que vivía en Sonoyta pero que por andar de “malandro” “cayó” en el CERESO y al salir decidió quedarse aquí en la Ciudad, actualmente se dedica a lavar carros, asegura tener una buena relación con los vecinos, pero comenta que a pesar de tener 4 años aquí no sabe si en un futuro se mudará a otra ciudad. Otra característica de un caso más es que se encuentran a la defensiva al momento de contestar y en su postura hacia los residentes propietarios.

Por otro lado la sexta persona entrevistada fue identificada como residente propietaria comenta que ha sido víctima de robo, que el fraccionamiento es inseguro y más de noche por qué no se cuenta con alumbrado público, aunque de manera general considera que es un lugar tranquilo a comparación de otros fraccionamientos, su lugar de origen es la Colonia San Luis, en la casa viven su esposo, ella y sus 2 hijos, adquirieron su vivienda en Villa Verde porque es para lo que le alcanzaba a su esposo con los puntos del Infonavit, su esposo es chofer de camiones y ella es promotora en una tienda de abastecimiento, sus hijos están en escuelas fuera de la zona del fraccionamiento pues considera que las escuelas de Villa Verde no tienen buena fama. A pesar de los aspectos negativos que ella ve en el fraccionamiento no dejaría su casa, pues es el patrimonio de sus hijos.

Agrandes rasgos son los principales puntos referidos en las entrevistas para éste pilotaje. Donde se puede detectar que la mayoría de los entrevistados que resultaron ocupantes son hombres y no tienen un trabajo ni ingreso estable, en algunos casos se muestra una falta de identidad con el lugar, y el entrevistado detectado como propietario vive con su familia donde a pesar de reconocer aspectos negativos del fraccionamiento, siente un gran compromiso con el fraccionamiento cuando relaciona que la vivienda es el patrimonio de sus hijos.

Nota: Las entrevistas han sido grabadas en audio y se han tomado fotografías a los exteriores de las viviendas.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, J. L., & Jurgenson, G. (2003). Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Métodos. México DF: Paidós.
- Alonso Arenas, J. A., & Juárez Pérez, A. N. (2016) Los grandes desarrollos habitacionales en la ciudad de México: ¿proyectos habitacionales o proyectos políticos y económicos? *Bitácora arquitectura*, (32), 74-83.
- Ávila S. H. (1999), Mutación territorial en zonas periurbanas de la ciudad de México. Inédito.
- Baños Francia, J. A. (2008). Segregación espacial en el espacio turístico de Puerto Vallarta, Jalisco. Implicaciones socio-espaciales de la vivienda secundaria en ciudades turísticas de litoral. Mimeo.
- Bauman, Z. (2004). La sociedad sitiada. México DF: Fondo de cultura económica.
- Bayón, M. C. (2012). El "lugar" de los pobres: espacio, representaciones sociales y estigmas en la ciudad de México. *Revista mexicana de sociología*, 74(1), 133-166.
- Chávez Galindo, A. M., Rodríguez Vignoli, J., Acuña, M., Barquero Barquero, J., Macadar, D., Sobrino, J., & Pinto Da Cunha, J. M. (2016). Migración interna y cambios metropolitanos.
- Delgadillo, V. (2016). Ciudades iletradas: orden urbano y asentamientos populares irregulares en la ciudad de México. *Territorios*, (35), 81-99.
- Dye, T. R. (1998). Understanding public policy.
- Enríquez Acosta, J. Á. (2007). Entre el miedo y la distinción: El estado actual del fraccionamiento cerrado en las ciudades fronterizas de Tijuana, Nogales y Ciudad Juárez. *Estudios fronterizos*, 8(15), 9-49.
- Espinosa Ortiz, F., Vieyra, A., & Garibay Orozco, C. (2015). Narrativas sobre el lugar: Habitar una vivienda de interés social en la periferia urbana. *Revista INVI*, 30(84), 59-86.
- Gloria, B. D., Cleto López, D., & Rogel Fajardo, I. La política de desarrollo urbano: implicaciones en la deshabitación de las viviendas; el caso del fraccionamiento la trinidad, municipio de zumpango, estado de México (1990-2010).
- Grajales, T. (2000). Tipos de investigación. *Revista de Educación on*.
- Guillén Lúgigo, M. Guillén Lúgigo, Manuela| Sentidos del lugar y valores territoriales: percepciones del espacio público en una zona de segregación urbana en el norte de México| Comunitania| *Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*. Revista

Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales.

- González, A. (2010). Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Alteridades*, 20(39), 41-55.
- Harvey, D. (2006). Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. *Spaces of global capitalism*, 69-115.
- Harvey, D. (2006). Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. *Spaces of global capitalism*, 69-115.
- Harvey, D. (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, Madrid.
- Kawulich, B. (2005, mayo). La observación participante como método de recolección de datos. In *Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 6, No. 2, pp. 1-32).
- Krippendorff, K. (1997). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Maycotte, E. Y Sánchez E. (2009). Ciudades dispersas, viviendas abandonadas: la política de vivienda y su impacto territorial y social en las ciudades mexicanas. En *Memorias de Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual*. España: Universidad de Barcelona.
- Maycotte, E., Chávez, J., & Sánchez, E. (2011). Prácticas defensivas, abandono y confinamiento de viviendas: los impactos urbanos de la inseguridad en las áreas habitacionales de Ciudad Juárez, México. In *International Conference Virtual City and Territory* (7è: 2011: Lisboa) (pp. 107-112).
- Méndez Sáinz, E. (2002). Urbanismo y arquitectura del miedo. Reflexiones sobre los fraccionamientos residenciales cerrados en México. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 34(133-134), 491-501.
- Méndez, E., Rodríguez, I., & López, L. (2005). El modelo actual de ciudad fronteriza mexicana. *Bifurcaciones*, (4).
- Meny, Y., Thoenig, J. C., & Morata, F. (1992). *Las políticas públicas*. Ariel.
- Moranta, T. V., & Urrútia, E. P. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297.
- Navarrete, J. M. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.

- Ortiz Flores, E. (2007). Integración de un sistema de instrumentos de apoyo a la Producción Social de Vivienda. Edición. Oficina Regional de la Coalición Internacional para el Hábitat. Distrito Federal. México.
- Ortiz G. A. (2006). Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso de estudio en la ciudad de México. *Provincia*, (15), 41-63.
- Peralta, B. G. (2013). Vivienda Social en México (1940-1999): actores públicos, económicos y sociales. Cuadernos de vivienda y urbanismo, 3(5).
- Rizo, M. (2006). Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales. *Bifurcaciones*, 6, 1-13.
- Robbins, S. P. (2004). *Comportamiento organizacional*. Pearson educación.
- Salazar, C. (2014). Suelo y política de vivienda en el contexto neoliberal mexicano. *México, DF: El Colegio de México*.
- Saldaña Arias, J. D. La rebelión urbana: Ciudad informal y mejoramiento integral de barrios, dos realidades de la producción del espacio urbano residencial para la población de bajos ingresos en Bogotá (2000-2016).
- Salinas Arreortua, L. (2016). Política de vivienda en la zona metropolitana del valle de México: entre la gentrificación y la segregación. *Estudios Geográficos*, 77(280): 357-365
- Sánchez, J. (2012). La vivienda “social” en México: pasado, presente y futuro. Ciudad del México: jsa.
- Spicker, P., Álvarez Leguizamón, S., & Gordon, D. (2009). Pobreza un glosario internacional (No. 3 300.72). e-libro, Corp.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1998) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós. Pp. 31-99.
- Weber, M. (1998). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (No. 135). Ediciones AKAL.
- Zúñiga Espinoza, N. G. (2016). Irregularidad, políticas de suelo y vivienda: una experiencia en el municipio de guasave, sinaloa. 21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México.

El sentido y el significado de habitar un espacio construido en Zamora, Michoacán

The sense and meaning of live a space built in Zamora

José Manuel Castellanos Martínez¹

Resumen: Esta investigación consistió en una aproximación a habitantes y familias de tres asentamientos humanos diferentes en Zamora con el fin de conocer su propio sentido y significado habitar un espacio construido como es la casa y su entorno urbano más próximo, esto a través de un análisis histórico de lo cotidiano, las costumbres, espacios vividos y expresiones materiales e invisibles simbólicas que conforman el habitar. Se conoce la evolución de los asentamientos, referente a la apropiación del suelo, la transformación de la familia, los cambios físicos y prácticos en los espacios de la casa y del espacio público.

Abstract: This research consisted of an approach to the inhabitants and families of three different human settlements in Zamora with the aim of knowing their own meaning and meaning by inhabiting a constructed space such as the house and its closest urban environment, through a historical analysis of everyday life, customs, lived spaces and material and invisible symbolic expressions that make up the inhabiting. The evolution of settlements is known, referring to the appropriation of land, the transformation of the family, physical and practical changes in the spaces of the house and public space.

Palabras clave: habitar; casa; familia; cotidianidad; valoración/apropiación

Introducción

La ponencia está compuesta por cuatro apartados. En el primer de ellos expongo la pertinencia del tema y estrategia metodológica. En el segundo apartado doy a conocer las bases teóricas. En el tercero presento algunos de resultados más relevantes. Finalmente planteo un apartado reflexivo a manera de conclusiones

A partir de la segunda mitad del siglo XX, urbanistas y geógrafos, entre otros estudiosos

¹ Arquitecto por el Instituto Tecnológico de Jiquilpan; Maestro en Geografía Humana por el Centro de Estudios en Geografía Humana, El Colegio de Michoacán, A. C., Zamora, Michoacán; doctorante en Ciencias Sociales, El Colegio de San Luis, A. C., San Luis Potosí, San Luis Potosí. Líneas de investigación: configuraciones territoriales por procesos urbanos y procesos en el paisaje, joma_casarq@hotmail.com; jose.castellanos@colsan.edu.mx.

del espacio urbano, se han preocupado por el análisis de las ciudades, principalmente por los desequilibrados procesos de crecimiento territorial y poblacional que se dan a interior de estas, con el fin de reorientarlas a una planificación dirigida y metódica. El crecimiento y producción del espacio urbano han tenido mayor valoración por parte del sistema capitalista, lo cual provoca la percepción del espacio como un bien de consumo, sin embargo, lo más importante de estos procesos urbanos es que son contruidos a través de prácticas sociales, espaciales, políticas, económicas y culturales, mediante las cuales es posible conocer el sentido de apropiación y valoración (construcción) espacial de un barrio, una colonia o un fraccionamiento al interior de la ciudad. En este sentido es necesario conocer las expresiones que confluyen en el habitar, como la cotidianidad, costumbres, vivencias, los significados, símbolos y valoraciones que tiene un espacio habitado, las relaciones y transformaciones familiares y espaciales, entre otras. Para dar cuenta de esto, se tomó la casa y la familia como referentes principales en tres tipos de asentamientos con características formales físicas, sociales, económicas culturales y urbanas diferentes; entornos contruidos, habitados y desarrollados de forma casi contrastante.

Quienes han realizado investigaciones de Zamora desde la perspectiva urbana, afirman que va en deterioro, aseguran que cada vez son más los problemas urbanos. Por un lado, está la urbanización que moviliza grandes conjuntos inmobiliarios sin una adecuada planeación y, por el otro, el incremento de asentamientos irregulares que avanza de una manera impresionante sobre tierras ejidales, privadas y federales. Así, la “planeación” urbana en Zamora se ha usado como una máscara para llevar a cabo el “ordenamiento territorial” a partir de los intereses políticos y económicos que benefician a la elite capitalista, quien junto con el gobierno hace a un lado las necesidades más apremiantes de la población. En este sentido, conocer el significado y el sentido de habitar es un punto de partida para exponer muchos de los problemas urbanos en Zamora, pues la casa es un lugar de equilibrio entre su interior y su exterior para quienes la habitan. Además, es también un eje central para desarrollar el sistema urbano y sus relaciones socioespaciales. Por esto, el crecimiento de la ciudad no debe entenderse como un conjunto de casas adheridas, de calles, espacios abiertos y comercio, sino como un proceso en crecimiento ordenado, con un modo singular de relacionarse y, también, con una manera singular de ser o de habitar.

Autores zamoranos han destacado la transformación que sufre el espacio urbano en Zamora; por ejemplo Ortiz (1988) sitúa a Zamora en una crítica contextual, donde habla metafóricamente

de las *enfermedades* o *patologías*¹ que adolece la ciudad. Por su parte, Luis González (1984) pone en la mesa la discusión de los *hondos contrastes*² que se viven en el entorno urbano, mientras que Gustavo Verduzco (1992) discute la urbanización como una *honda transformación*³. A fin de cuentas, este concepto gira en torno a una metamorfosis del espacio urbano, carente de sentido, orden y función.

El habitar lo podemos valorar en su plenitud desde dos puntos de vista. El primero tiene que ver con las valoraciones materiales y económicas determinadas en el medio urbano, el medio geográfico y el medio arquitectónico. El segundo es un conjunto de valoraciones que no se ven, pero están presentes; las construimos a diario pues son valoraciones simbólicas. De esta manera, el habitar es una entidad fundamental de cada individuo, mediante el cual se construye un cuerpo de valoraciones espaciales en el lugar habitado, la casa, el entorno urbano o la propia ciudad. Aunque pareciera que no existe, al desarrollar las actividades cotidianas dentro y fuera de la casa, este habitar es el centro de atención, se construye con cada paso que damos, con cada movimiento y con cada situación que da vida a un espacio. Por lo tanto, el habitar deja de ser un objeto para transformarse en nuestro propio sujeto.

En un contexto de expansión de la mancha urbana de Zamora, caracterizada por la segregación y la falta de planeación, la ejecución del presente trabajo consistió en realizar un acercamiento a habitantes y familias de tres asentamientos humanos en Zamora para conocer su propio sentido y significado al habitar un espacio construido como la casa y su entorno urbano más próximo. De esta manera se conoce el proceso de apropiación espacial en un barrio, una colonia y un fraccionamiento al interior de la ciudad. Para esto fue necesario conocer las expresiones que confluyen en el habitar, como la cotidianidad, costumbres, vivencias, los significados, símbolos y valoraciones que tiene la casa para quienes la habitan, las relaciones y transformaciones familiares y espaciales, entre otras. Para dar cuenta de esto, se tomó la casa y la familia como referentes principales en tres tipos de asentamientos con características formales físicas, sociales, económicas culturales y urbanas diferentes; entornos construidos, habitados y desarrollados de forma casi contrastante. Dichos asentamientos fueron: la colonia irregular Fernando Amilpa, el fraccionamiento Residencias La Luneta y el Centro de la ciudad percibido y concebido como un barrio.

Aquí la casa es concebida con un doble significado para sus habitantes. Por un lado, me

refiero a la distribución y organización arquitectónica en su función de dar cobijo. Por el otro, se concibe a partir de un sentido de construcción simbólica, de significados, costumbres y valoraciones.

En este sentido, la investigación resulta importante desde tres puntos de vista. El primero tiene que ver con la forma de apropiación de un espacio construido, por parte de una familia, bajo determinados “lineamientos”, que no necesariamente obedecen a normas de planeación, sino a diferentes maneras de percibir, concebir y vivir un espacio; es decir, una forma de hacerlo propio a través de las practicas no solo espaciales, sino también sociales. El segundo hace referencia a la calidad de vida que puede tener un grupo social o una familia que habita determinado tipo de asentamiento. Este término tiene una relación directa con el desarrollo social y territorial de un espacio, ya que determina cierto grado de satisfacción de las necesidades del hombre, ya sean espaciales, ambientales, identitarias, económicas o cualquiera que tenga que ver con el desarrollo humano. El tercero se refiere a la capacidad de organización colectiva, referido a la familia y al vecindario como un grupo social. Es importante aclarar que estos tres tópicos conforman un sentido y significado de habitar la casa en cada asentamiento, dándose a conocer a través de las vivencias, cotidianidades, costumbres hábitos, experiencias y espacios vividos de los habitantes entrevistados. Los resultados obtenidos sentido y significado de un espacio que ha crecido sin orden, el cual merece ser proyectado, reconocido y planeado como una forma de vida. Se trasciende su apariencia física, ya que de esta manera es posible revelar muchos problemas sociales que ha provocado el crecimiento desordenado en la ciudad.

Resultó fructuoso – con una visión geográfico-arquitectónica, y no de antropólogo ni de historiador, dirigir la investigación a un estudio del habitar la casa, ya que se conoce la urgencia de buscar y encontrar nuevas alternativas para lo que sucede hoy en día con la casa y el asentamiento en Zamora.

Con base a la pregunta principal y a las siguientes preguntas orientadoras se desarrolló la investigación: ¿Qué significado tiene para los habitantes de cada asentamiento vivir en esa zona?, ¿Qué relación existe entre el habitar la casa y habitar el asentamiento?, ¿Cuándo un espacio es realmente habitado?, ¿Cómo ha sido la transformación de las casas y el asentamiento, considerando cambios de materiales, procedimientos de construcción y sobre todo la transformación familiar?

La tesis que sostengo es que el sentido y significado del habitar parte de una conexión que

reúne e interrelaciona las expresiones cotidianas, domésticas, hábitos, dimensiones simbólicas, materiales y valoraciones experimentadas por el individuo en un espacio determinado –la casa, el asentamiento o la ciudad misma–, es decir, el habitar se construye a través de un espacio vivido, mediante prácticas espaciales, representaciones del espacio y los espacios de representación. Así, es posible hacer del habitar un sujeto que toma presencia en el espacio. De esta manera, el habitar interrelaciona un sistema complejo de lugares y objetos a partir del sujeto, quien expresa dimensiones simbólicas y materiales que corresponden al espacio que habita.

Con la finalidad de dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas se perfiló una serie de instrumentos de registro capaces de proporcionar la información necesaria para su comprensión a partir del concepto de las “representaciones simbólicas del espacio” de Lefebvre (2013 [1974]). Las cuales pueden comprenderse mediante las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación.

La utilización de ésta triada, conceptual y metodológica, fue la base para conocer el sentido y significado de habitar la casa y su propio entorno.

En primer lugar, La práctica espacial, es donde se conoce lo que se percibe del espacio y una sociedad con condiciones culturales similares, quien produce dicho espacio, lo descifra, lo disfruta, lo reclama y lo apropia desde una realidad cotidiana y urbana. El espacio percibido sería el experimentado subjetivamente, el que se materializa solo a través de las representaciones. Las representaciones del espacio se distinguen de diferentes maneras, ya sea a través de signos o en lo material. Es el mundo objetivo, lo que se mide, lo que se cuantifica y lo que se concibe a través de una cartografía. Los espacios de representación dentro de la casa y su entorno se conocen en su forma espacial y a través de su valoración y su significado en el tiempo. Es decir, espacios que expresan afecto o sentimientos mediante recuerdos codificados o simbolizados de la vida familiar y social a lo largo de su propia historia. Es el espacio vivido (Lefebvre, 2013:92 [1974]).

Se identificaron tres procesos básicos en la composición familiar al interior de la casa con el objetivo de presentar una descripción interna de los habitantes para establecer la relación y el dinamismo que existe entre el habitante y la casa. El primero es la *re-configuración familiar*, que

tiene que ver con la necesidad de existir y adaptarse al entorno. Abarca aspectos que van más allá de la reproducción biológica, el trabajo, el jefe o jefes del grupo familiar, los integrantes de familia, el género, la generación, las edades y los núcleos familiares que hay dentro de una casa. Además, esto se vincula directamente con lo cotidiano, los valores, las prácticas culturales entre otros aspectos que penetran en la estructura social de la familia. En segundo lugar, está la *reproducción social* de la familia en el entorno, que abarca también la re-configuración de la vida familiar y, además, la forma de conocerse y verse entre familias, lo cual muchas veces tiene que ver con el status y clase social. Así, la re-configuración familiar es un determinante para desarrollar la reproducción de la familia en el entorno. El tercer elemento es el *resguardo familiar*: la casa. Es el espacio construido por la familia, los que la habitan, la imaginan, la perciben y la representan, es el lugar de refugio seguro, de estabilidad, seguridad patrimonial e incluso el lugar amado. Así también está conectado tanto a la reproducción social de la familia en el entorno como a la reconfiguración familiar.

Para obtener la historia social de los asentamientos me base en las siguientes técnicas de carácter cualitativo:

Basado en la historia social y apoyado en:

La historia oral

La entrevista:

Observación

Material fotográfico:

Notas de campo y evaluaciones:

Consulta de archivo

Me adentré a los asentamientos para conocer a algunas de las familias que ahí habitan, comprender sus formas de expresión, hábitos, actividades cotidianas y los cambios en el grupo social y su espacio. De esta manera la historia social va a dar cuenta de las transformaciones sociales que una estructura grupal puede mostrar en un espacio vivido.

Aspectos teóricos

En primer lugar, cabe destacar que es posible posicionar la presente tesis en el enfoque de la geografía cultural en el medio urbano. Dentro de este ámbito de estudio la casa toma un lugar

importante como un espacio construido de la geografía cultural, el cual se puede abordar a partir de dos grandes dimensiones: por un lado, un espacio arquitectónico y artístico, el cual refleja expresiones sociales en su construcción, usos y función; por el otro, un espacio geográfico que ha evolucionado con la inmersión de la mano del habitante, casi siempre la familia, quien asigna significado y sentido al mismo.

Heidegger (1951) y Lefebvre (2013 [1974]) usan términos similares para hacer una descripción conceptual del habitar: producir, por un lado, y construir, por el otro. Términos a partir de los cuales se aborda el habitar, no solo desde la arquitectura, la técnica o la misma creación, sino que van más allá de un proceso de construcción material que abre paso a la dimensión cultural basada en la conducta de los miembros de un grupo social.

Lefebvre (2013 [1974]) realiza una serie de observaciones para demostrar la posición del habitar en una cotidianidad concebida como la creación del espacio y de la vida social, en consecuencia, es posible sostener que la cotidianidad es otra dimensión, parte del habitar, ineludible en el ser humano, ¡tanto que! para quienes abordan el habitar, es inevitable hacer énfasis en la vida cotidiana. Según el autor, a partir de los componentes cotidianos (el espacio, el tiempo, la praxis, lo simbólico y las pluralidades de sentido), es posible conjuntar la cotidianidad como parte del habitar, el cual no se reduce a la suma de éstas prácticas, sino que forma un sistema que relaciona los componentes de un todo. Este sistema de relaciones, es conocido como encadenamientos, los cuales están presentes en un espacio vivido que, con palabras de Lefebvre (1972), va ligado a lo mental, a lo cultural, a lo social y a lo histórico.

Desde la perspectiva existencial de Heidegger, es posible concebir el habitar como una terminología estructurada, donde, si este se posiciona como el centro de la existencia del hombre, el construir y el pensar nunca dejarían de estar presentes mientras exista el ser. Así, la cotidianidad resulta ser una expresión tan esencial y natural en el proceso del habitar, que apenas y nos damos cuenta de lo cotidianos que somos en nuestras manifestaciones como sujetos.

De Certeau (2000 [1990]), definió lo cotidiano como las *artes/maneras de hacer*, el pensamiento que no se piensa. “Estas maneras de hacer constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado mediante una multitud de tácticas articuladas con base en los detalles de lo cotidiano” (De Certeau, (2000: XLIV [1990])).

Ahora bien, si el habitar no es la suma de todas las actividades de cada una de las

dimensiones, como lo aclara Lefebvre (1972), entonces funciona como una categoría de conexión entre todos estos conceptos que han sido tomados de la praxis humana. Es por ello que el habitar toma vida y personalidad en el sujeto interiorizado que expresa sin darse cuenta, desde las más duras hasta sus más sensibles manifestaciones en el espacio. En resumen, solo el habitar es capaz de articular todas las expresiones cotidianas, habituales, sentimentales y materiales. Este sistema de relaciones, es conocido como encadenamientos, los cuales están presentes en un espacio vivido.

Por otro lado, es a partir de lo vivido, que se desprende lo percibido y lo concebido del espacio, aquí resulta la triada conceptual, la cual Soja (1996) retoma, ya no a partir del espacio sino, a partir del ser. En este plano se consideraron las contribuciones de Soja (1996) con respecto al espacio vivido, quien lo define como un tercer espacio.

[...] se piensa en un espacio alternativo a los dos existentes, percibido y concebido, y a su relación dialéctica. Un espacio más profundo, integrado y complejo, donde se articulan todas las variables reales y subjetivas, en el que se manifiesta la dialéctica del ser, a través del equilibrio de la historicidad, de la espacialidad y de la sociabilidad [...] (Soja, 1996; 1997).

En este sentido, se logra concretizar estos elementos en un nivel de la vida cotidiana a través de la historia del sujeto en el espacio. Es por ello que el espacio vivido, el tercer espacio, esta modelado, como una forma de subjetivizar el espacio.

Al analizar la casa a partir de la doble dialéctica –del espacio y del ser–, pretendo dar a conocer su concepción, no solo en su forma espacial, sino como un ser privilegiado considerado a la vez una complejidad unida y fragmentada, es decir, aunque está compuesta por diversos sistemas simbólicos y materiales, es solo una estructura que encadena los diferentes sistemas. En el contexto de esta complejidad, la casa nos brinda a un tiempo imágenes dispersas y un cuerpo de imágenes; en este sentido, no muestra sólo los aspectos pintorescos, confortables y físicos, sino que trata de ir más allá de una simple descripción, logrando la narración de hechos o impresiones para llegar a la máxima virtud de la casa, la función de habitar (Bachelard, 2000 [1957]).

A partir de este paradigma fenomenológico de Bachelard (2000 [1957]), asume que la casa tiene un vínculo directo con el habitante. Éste es establecido a partir de los límites materiales, pero

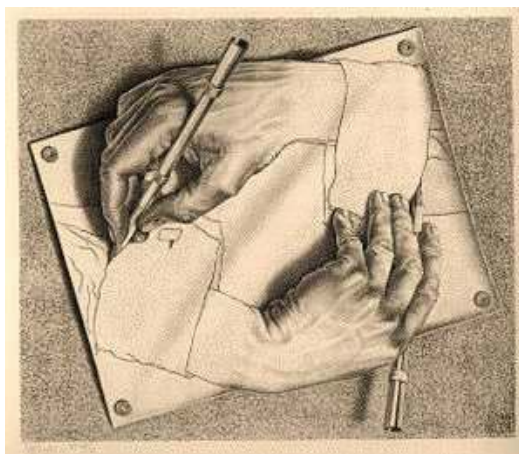
lo más importante, no son los muros que limitan el espacio, son las vivencias, experiencias, hechos y relaciones entre el individuo y el lugar. La conexión y relación de dichas circunstancias y experiencias dentro de la casa es lo que da vida al habitar, no la suma de cada una de éstas. El autor conceptualiza la casa como un espacio puramente destinado al habitar, término referente al sujeto, quien construye su lugar, su ser y su hacer a través de expresiones vividas. A pesar de ser la casa un lugar para habitar, no puede ser construida simbólicamente de manera aislada –quizá en su forma material sí, pero no en el resto de las expresiones–, ya que está dentro de una ciudad y dentro de un entorno espacial y social: el asentamiento.

Al momento de sensibilizar de esta manera la casa, una casa o un conjunto de casas, es posible comprender que esta ha sido construida a la par con su entorno, tanto en lo espacial como en lo social. Un proceso de construcción producción-apropiación entre la casa y el entorno construido y todo lo que estos lugares contienen. Así, es posible utilizar el método científico para describir y representar el habitar a partir de la casa, donde la relación interior-exterior constituye el centro de reflexión para la configuración de un nuevo conocimiento (Sañudo, 2013).

Resultados

Se insiste en que, tanto el habitar como lo cotidiano no son las prácticas, ni siquiera las prácticas con sentido, sino los encadenamientos de los actos diarios, los cuales forman un todo y permiten su reproducción cíclica (Lefebvre, 1981). Para explicar lo anterior me apoyo en una obra del artista holandés Maurits Escher, titulada *Manos del gráfico*. Dicha obra representa la elaboración de dos manos en una hoja de papel, donde a partir de las muñecas que permanecen en planos sobre la página, van subiendo en tercera dimensión dos manos, una frente a la otra en una paradójica escena del acto de dibujarse, donde su existencia depende una de la otra. De la misma forma, lo cotidiano y el habitar se van dibujando mutuamente en el espacio social, donde se expresa un comportamiento que obedece a un tiempo, un espacio y a una praxis social.

Imagen 1. Manos del gráfico.



Fuente: Maurits Escher, 1948.

Habitar en la Fernando Amilpa/Los Espinos

La configuración física de la colonia Fernando Amilpa⁴ evidencia que no fue planeada como un asentamiento humano más del tejido social y espacial en la ciudad. Fue visualizada –por un grupo de personas dirigidas por un líder– como una zona donde se construirían casas para personas de escasos recursos. La situación económica de las personas que ahí habitarían fue una determinación para definir el tipo de asentamiento y casas a construir. En la actualidad, son casas que nunca se han terminado de construir durante años porque no hubo una planeación por parte de las familias, ni de las autoridades para cubrir la demanda de vivienda que provocó la migración en la segunda mitad del siglo XX en Zamora. Al contrario, fue un asentamiento que trajo al lugar y a la ciudad cuestiones de hacinamiento, mala calidad de construcción debido a los materiales usados –palos, madera, láminas, hules–, contaminación de recursos naturales, insalubridad y contaminación al medio urbano, entre otros factores.

Desde la formación del asentamiento, las familias del lugar se han abierto a un hacer colectivo. Sin dominarlo y sin planearlo, han realizado acciones de apoyo mutuo, autogestión y participación. De acuerdo con Lefebvre (2013:24 [1974]) “estos múltiples, diversos y contradictorios intereses de los ciudadanos no podrán resolverse sino con una confrontación que exigiría la intervención constante de dichos interesados, lo cual conduce a una posesión y gestión colectiva del espacio”. Así, se han valido del ejercicio de la participación como un derecho en sus formas de vida. También es una particularidad, no solo de esta colonia, sino de todos los

asentamientos de este tipo, ver desorden social, delincuencia, inseguridad, hacinamiento y además que sean zonas de expulsión de vandalismo a toda la ciudad.

Lo “peorcito” de Zamora, así catalogaban el al asentamiento en su fundación (en 1969) y durante un tiempo, pero con la esperanza de tener un lugar propio, las familias comenzaron a vivir en el entonces asentamiento de paracaidistas, donde no se garantizaban ni las condiciones mínimas para vivir. Los habitantes recuerdan un entorno lodoso, lleno de hierbas, arboles enormes, principalmente sabinos y sauces surcando el bordo del río, donde construyeron las mal llamadas “casas” con palos cubiertos con hules, lonas o laminas. Las parcelas anegadas rodeaban la zona federal y por si fuera poco, los drenajes descargaban a la intemperie del río, creando un foco de infección para estas familias y hasta para el suelo agrícola, ya que dicha agua se utilizaba para el riego, principalmente de las tierras de la hacienda Los Espinos. A pesar de estas condiciones, los habitantes se organizaban según con un criterio particular para desarrollar la vida diaria. Al respecto, sostiene Rapaport (2003:93) que “la forma de organización espontanea es a menudo mal entendida por miembros de grupos que la consideran una representación de desorden por ser alborotada o caótica”. Pero esto no tiene sentido, ya que todos los entornos reflejan la cultura –son paisajes culturales–, y la cultura, siendo un sistema representa un orden y condiciona las elecciones sistemáticas que contribuyen a conformar los paisajes culturales.

Conforme fueron creciendo las familias, se volvió algo cotidiano la contaminación del río, la gente tiraba basura, animales muertos, los drenajes descargados hacia el río, y todo ello debido a los problemas de la falta de planeación por parte de las autoridades, mas no de organización por parte de los vecinos. Esto tuvo consecuencias para los agricultores, para los habitantes de los Espinos y para el ayuntamiento.

Aquí la espontaneidad es una característica que se refleja en hechos espaciales y sociales, como apartar un pedazo de tierra o apartar algo para ganárselo. Es decir, no fue solo ir a vivir por gusto en malas condiciones, sino la obligación cuidar una propiedad ganada en una lucha. Es claro que en los primeros años de la fundación de Los Espinos no se trataba de vender lotes, ni de obtenerlos regalados, sino que existió una apropiación del entorno construida desde el habitar, que partió de lo más pequeño, como resguardar un pedazo de tierra, el reflejo de la verdadera necesidad de una casa. En la ocupación del suelo se empleó cualquier elemento que sirviera para definir el estar ahí o el tener presencia. La simulación de viviendas dispuestas en estas condiciones tenía esta

trascendental función. Los ranchos⁵ surgen sin responder aparentemente a ningún orden establecido, pero el cauce del río era su alineamiento y los bordes, el área de lotes, quizá un criterio muy básico, pero suficiente razón para ellos, tanto como para tener ese alineamiento aún en la actualidad. Un lugar cotidiano que se fue ganando con expresiones cotidianas hasta lograr domesticarlo y hacerlo propio, así se desarrolló la espontaneidad.

En la actualidad, el interés por la organización vecinal ha recaído en una apatía total. Los intereses colectivos de la colonia, difieren entre las familias, recaen en un pequeño grupo de personas lideradas por un jefe de colonia, pero lo interesante es que todos los integrantes de ese grupo son parte de las familias que comenzaron a habitar en Los Espinos desde su fundación. No se integra nadie más, ya que el resto de los vecinos es gente nueva, quien llegó de otros lugares o forman parte de nuevas generaciones. Según Bachelard (2000:29-30 [1957]):

[...] debemos demostrar que la casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre. En esa integración, el principio unificador es el ensueño. El pasado, el presente y el porvenir dan a la casa dinamismos diferentes. La casa en la vida del hombre suplanta contingencias, multiplica sus consejos de continuidad.

“Sin la casa el hombre sería un ser disperso. Lo sostiene a través de las tormentas del cielo y de las tormentas de la vida” (Bachelard (2000 [1957])). En este contexto se encontraron algunas diferencias y similitudes en las formas de concebir la casa, lo cual lleva a diferentes formas de habitarla. El 100 % de los entrevistados, recuerdan con orgullo y sentimiento el sufrimiento y las carencias que vivieron en lo económico, en salud, la marginación y desprecio por parte de personas con mayores recursos. Pero los habitantes de la colonia expresan la imagen de este lugar de una manera emotiva, desde los aspectos materiales y sistemas constructivos, hasta los rasgos sentimentales, simbólicos, expresivos y el sentido de valoración. Claro que, gracias a la casa, un gran número de nuestros recuerdos tienen albergue. “Y si esa casa se complica un poco, si tiene sótano y guardilla, rincones y corredores, nuestros recuerdos hallan refugios cada vez más caracterizados” (Bachelard, 2000: 31 [1957]).

Según Sañudo (2013) hablar del espacio doméstico permite hablar de entidades físicas,

simbólicas y sociales del habitar, las cuales son prioritarias en la construcción de la relación hombre-espacio, además, el autor cita a Edward T. Hall, quien afirma, el hombre guarda distancias, relaciones y comportamientos en su actuar cotidiano, con los otros y con el espacio, y en este juego constante de relaciones construye sistemas, códigos, elementos primarios de relación que le permiten adaptarse al territorio. La adaptación de los habitantes en la zona federal fue una construcción cotidiana a través de las necesidades que surgían, por ejemplo, la necesidad de agua limpia no fue el único problema en el asentamiento, sino también el agua contaminada que había en el río. Era un verdadero foco de infección, tanto para la colonia como para la ciudad. La ausencia de calle era otra situación difícil que afectaba las actividades cotidianas y domésticas de las familias, pues en ese momento era imposible caminar sobre el río casi seco y contaminado. No se podía andar en bicicletas y mucho menos vehículos. Lo único que comunicaba las casas entre vecinos eran vigas, tablas o palos provisionales que colocaban de puentes para cruzar el cauce, donde todas las casas descargaban las tuberías de drenaje. Sin agua, sin drenaje, sin una calle o vía de comunicación y mucho menos energía eléctrica, comenzaban a habitar las familias en el asentamiento de paracaidistas. Sin embargo, se adaptaban al medio de acuerdo a sus necesidades y de esta manera lo fueron transformando y con él, su estilo de vida.

En cuanto a las formas de habitar se refiere, es posible identificar tres momentos en el asentamiento, o bien tres etapas de desarrollo. La primera ocurre en el momento de la invasión y construcción de casas paracaidistas en el viejo río Duero, la cual duró aproximadamente 10 años. La tercera es la época en la que actualmente se vive desde la segunda mitad de la década de los noventa. Existe una segunda etapa, es una etapa de transición entre estos dos momentos, en este periodo se buscó la superación social a través de su imposición ante las normativas que, hasta la actualidad, han sido ignoradas.

Según Bachelard:

[...] la casa es una expresión, una imagen de la existencia del hombre. Esta imagen poética echa raíces en nosotros mismos. La hemos recibido, pero tenemos la impresión que hubiéramos podido crearla, que hubiéramos debido crearla. Se convierte en un ser nuevo en nuestra lengua, nos expresa convirtiéndonos en lo que expresa, o dicho de otro modo, es a la vez un devenir de expresión y un devenir de nuestro ser. Aquí, la expresión crea ser

(Bachelard, 2000: 12 [1957]).

Así, la casa expresa la forma de habitar, de ser. Esto significa vivirla, construirla, sentirla y pensarla, está totalmente asociada con lo cotidiano. Una casa se define entonces por su modalidad constructiva, con esto no me refiero solamente a su figura geométrica, a las técnicas o materiales de construcción, sino a la capacidad de interacciones sociales que encierra. Es la familia quien desarrolla estas interacciones a través del tiempo con el trabajo reunido de sus integrantes o con el auxilio de un albañil. Esta serie de relaciones al momento de construir la casa, da forma a la misma, ya que territorialmente no es un espacio físico acotado, sino una construcción cultural (García, 1976:73).

Rescatando el razonamiento anterior, es importante resaltar que, entre los entrevistados y sus familias, la autogestión del terreno para invadir la zona federal fue determinante para desarrollar la autoconstrucción de sus casas. A pesar de ejecutar el mismo proceso de autoconstrucción, los que no fueron parte de la invasión de paracaidistas, familias más jóvenes, han tenido un beneficio de seguridad en sus casas cuando contratan albañiles que trabajan con ingenieros o arquitectos, por quienes reciben asesorías y aprenden de cierta manera patrones de organización espacial y construcción.

Así, la autoconstrucción de las casas se caracteriza por la falta de cualquier mecanismo formal y técnico. Es una práctica que genera espacios carentes de confort tanto material como funcional, sin embargo, rica en expresiones sociales, culturales y simbólicas entre las familias. Es un proceso ejecutado por etapas. Algunas casas permanecieron por mucho tiempo incompletas y la mayoría nunca se ha terminado de construir. Conforme se transformaba y crecía la familia, las necesidades eran otras, por lo tanto, se ampliaba la casa y no solo en espacio o cantidad, sino también en calidad. Empleaban otros materiales como el tabique, la piedra braza, las mezclas de mortero y el concreto. Construían las casas con mayor firmeza, aunque no dejaban de ser espacios contruidos de manera espontánea. Los habitantes necesitaban cada vez más espacios, así la casa fue modificada a través de la adaptación de cuartos, debido a esto la distribución de la casa no fue del todo buena. Con esto pretende dar a conocer que la autoconstrucción no se limita sólo al espacio material, sino que trasciende a la familia, sus relaciones sociales y expresiones simbólicas, es una construcción socioespacial.

Como ya se ha ejemplificado, la configuración del mobiliario, de los objetos, la ornamentación y los lugares de la casa es una imagen fiel a las necesidades, recuerdos y experiencias vividas durante este proceso. Existe una tendencia a la acumulación objetos, tanto que se ve el amontonamiento de éstos y se pierde el sentido de organización desde la perspectiva del otro, pero desde la visión del habitante etiqueta un orden, incluso una jerarquía, un destino y sentido estricto.

Habitar en el centro

Hablar sobre el Centro de la ciudad como un barrio lleno de historia, es hacer referencia a un lugar único de encuentro, diferente al resto de los asentamientos de la ciudad. Se trata de un lugar donde confluye la heterogeneidad cultural y la diversidad socioespacial; una diversidad que ha construido la historia del lugar como cuna de procesos políticos, eclesiales, comerciales, sociales, culturales e incluso simbólicos. Como en tiempos pasados, en la actualidad esta zona de Zamora es el corazón de la ciudad, ya que la mayoría de los procesos comerciales y servicios, incluidos los políticos, administrativos y eclesiales, ocurren dentro de sus límites o muy cercanos a éstos, sin embargo, quizá su funcionalidad ha experimentado sendos cambios.

A pesar de la gran cantidad de casas que existían en el Centro hacia la década de los años cincuenta, actualmente se observa que los espacios predominantes son los comercios. Todos los habitantes entrevistados tienen presente el verdadero problema que causa la desaparición de la vida de vecindario en el Centro, conllevando a la falta de interacción social por ausencia de la familia y de la casa, la herencia. El cambio de uso de suelo de la casa, la venta del inmueble y/o demolición directa, constituyeron las formas de transformación que abrieron paso a una nueva funcionalidad marcada por edificios de comercios y servicios.

Según Lefebvre (2013:15 [1974]) “el espacio de representación es de la imaginación, y lo simbólico dentro de una existencia material, es donde se encuentran los lugares de la pasión y de la acción”. Por esto, la plaza principal y los portales en el Centro – como espacios de representación – son recordados como un centro natural de reunión, ya que no había cines como los de ahora, ni centros comerciales o cafés; sin embargo, toda la gente se congregaba en la plaza y acudían a los portales llenos de puestos de dulces, comida, etcétera. Otro de los espacios reconocidos y recordados con mucha estima es el viejo Río Duero y su puente sobre la calle Madero a un costado

del hotel Fénix. Un lugar con bastantes significados, un espacio de paso entre Zamora y Jacona, un lugar reconocido para que los campesinos dejaran a sus animales, un recurso que alimentaba a la población a tal punto de ver la pesca como una actividad cotidiana; pero sobre todo un elemento que representaba el límite de la ciudad y la puerta de entrada o salida. Aunque en la actualidad esta zona de la ciudad ha quedado totalmente urbanizada, la transformación material rara vez oculta por completo la huella del paisaje natural.

Las tertulias zamoranas también fueron motivo de construcción de lugares y de la vida de vecindario en el Centro. Una actividad tradicional de la ciudad y cotidiana que impulsaba la reunión entre algunos vecinos al interior de sus propias casas con objeto de convivencia social y recreación cultural.

Poco a poco se transformó todo, a partir de la pavimentación de las calles, aunque no fue el motivo principal, comenzó a cambiar todo en el Centro, construcciones, formas de ver el barrio, expresiones cotidianas, costumbres, tradiciones. En particular, la mayoría de las personas entrevistadas, sistematizan su experiencia dando a conocer que la lucha por conservar su pasado ha sido emotiva, pero esta emoción parece estar reprimida con situaciones que indignan a los mismos habitantes del lugar.

Es importante aclarar que en un principio pretendí manejar la idea de entrevistar a personas que habitan en casas tradicionales en el Centro de la ciudad debido a que los habitantes de este tipo de casas suelen tener arraigo por el lugar y sobre todo mucho amor a su casa. Sin embargo, no sólo este tipo de sujetos comparten estos ideales, sino también quienes viven en casas no tan ostentosas ni tan tradicionales, pero que tienen toda una vida en el barrio. Situación que se confirma a partir de las entrevistas aplicadas a personas que han vivido en el Centro toda su vida o, al menos, sesenta y cinco años. Estos habitantes han tenido la oportunidad de ver diferentes ciclos por los que ha pasado su familia. En resumen, se habla de familias consolidadas en el Centro de la ciudad, incluso se puede afirmar que han comenzado un proceso de expansión familiar en el ámbito social y espacial.

Una de las características principales de este tipo de personas es que han habitado la casa que dejaron los padres y/o los abuelos, por lo tanto, algunas de ellas habitan en casas que tienen al menos un siglo de antigüedad. En este sentido es posible percibir que se toma la imagen de la casa antigua y conservada como el resultado de una familia duradera, un sistema relacional y de

reconocimiento que encierra en sí mismo la capacidad de coexistir a las transformaciones sociales y espaciales que trae consigo la modernidad.

La jerarquía que el padre obtiene ante la familia es otro aspecto influyente sobre los hijos, ya que es el depositario de una tradición, valores, principios, prestigio y apellido, todo esto por encima de los aspectos materiales.

En la actualidad se presentan cambios en la organización familiar, principalmente a partir del aumento del número de madres o mujeres insertas en la vida profesional, empresarial y comercial, debido a que las oportunidades de estudio y superación han sido más fáciles para las nuevas generaciones. Esta situación es influyente en la forma de concebir la familia, la casa y por supuesto la forma de relacionarse entre hermanos, padres, hijos y esposos. Con esto, las nuevas generaciones viven principios generados por la modernidad a flor de piel y por lo tanto tienen otra visión de la casa, percibida más como una estructura material que como una estructura relacional y simbólica. Un dato interesante es que, a pesar de haber muchas casas grandes en el Centro, casi siempre han albergado un solo núcleo familiar, a excepción de algunas de ellas que por dos o tres generaciones han albergado como máximo dos núcleos familiares en una sola casa.

También existen familias en las que ha influido la casa o bienes materiales como elementos de desintegración familiar. Pelear o querer la herencia es un motivo de ambición cuando no se ha vivido con principios de unión familiar. Según las entrevistas, este tipo de situaciones son mínimas, pero existen, principalmente en los límites del Centro.

A partir de esto, es posible observar algunos elementos que han influido en la organización familiar de la casa del Centro. El primero de estos elementos es la herencia. Para las personas entrevistadas, la herencia cumple un papel importante en torno a la familia desde dos puntos de vista. Por un lado, la seguridad de conservar la casa y la familia, es decir, la estabilidad que brinda a sus herederos el patrimonio familiar y la seguridad de conservarlo para mantener la esencia de familia. Por el otro, el fin de proyectar a la familia en el tiempo y el espacio, materializándola en la casa. Todos los entrevistados, a excepción de dos, resultaron ser herederos de la casa en la que habitan, pero son pocos los que ven la casa como un recuerdo de sus padres, donde todos sus hermanos pueden habitar en el momento que deseen.

El segundo elemento que ha influido en la organización y caracterización familiar del Centro es el apellido. Por ejemplo, algunas de las familias entrevistadas colocan nombre y apellido

a su casa con fines de reconocimiento social, histórico o prestigio. Aunque otras no llevan el nombre escrito en las puertas de entrada, son elemento de reconocimiento familiar. Aquí el apellido se hace presente no solamente en el linaje familiar para su propio reconocimiento, sino en el espacio que han habitado gran parte de los integrantes de estas familias, casas que han albergado al menos dos, tres generaciones o hasta cuatro en pocas de ellas. Se puede percibir cierto grado de orgullo por el apellido, al punto que es posible considerarlo como un tipo de patrimonio inmaterial, un elemento que no se ve y tampoco se pierde ni se descuida.

Un tercer elemento es la influencia de los padres en los hijos, lo valores, creencias y principios, como una manera de continuar con un legado o una misma visión familiar. Y finalmente un cuarto elemento que influye tanto en la casa como en la familia y forma parte de los tres anteriores, es el interés del capital sobre el valor simbólico de la casa y viceversa.

Al entrar Zamora en el famoso periodo de crecimiento territorial imparable, resultado de las inmigraciones en conjunto con el aumento de la población originaria, comienza a surgir una población totalmente heterogénea, la cual descubriría diferentes expresiones y manifestaciones de su forma de vida en los elementos arquitectónicos, sus formas y espacios. Éstas son situaciones de difícil control, los estilos de vida y las formas de habitar, por esto el proceso de urbanización tuvo mucho que ver con la transformación del habitar el Centro. Con la transformación de los espacios privados y públicos se modifica la relación vecinal y los lugares (y viceversa) como la calle, la casa y la plaza cambian los usos originales a comerciales. La socialización entre vecinos desaparece y con ello el vecindario y la vida doméstica. Con el paso del tiempo se consolida el sector del comercio y servicios en el Centro. Aumenta el número de tiendas en el barrio, pequeños centros comerciales, pero disminuye el número de familias residentes y por ende sus casas.

Durante esta transformación se vive otro momento histórico y otra forma de habitar un mismo espacio. Ahora alberga un mundo cambiante, una explanada vacía en donde ocurren todas las cosas posibles: manifestaciones, actividades religiosas, políticas, culturales y civiles. Están presentes los que quieren disfrutar de un evento o los que viven del comercio –fijo, semifijo y ambulante–, los que simplemente quieren ir a pasear, lo que pasan por el lugar, los curiosos y por supuesto, en una pequeña minoría, los que viven ahí; los sin casa y los residentes con casa.

La trascendencia de las casas radica en su capacidad para subsistir a cambios en el modo de vida. La representación, en la mayoría de éstos, es inseparable a su ocupante y creador. Quizá por

la cultura y la belleza que reflejan en todos los sentidos, muchas casas del Centro, transmiten con mayor presencia los significados de sus propios espacios. Esto se hace visible desde el ingreso hasta la última parte de la casa.

Durante cierto tiempo la casa tuvo una extensión al entorno exterior, cuando aún había vecindario, sin embargo, al verse afectado el barrio, muchas de las familias han adquirido casas en otras zonas de la ciudad o incluso en otras ciudades, además, la vida colectiva se alteró. Los residentes del lugar suelen llevar una forma de vida “de encierro” al interior de sus propias casas, sin tener una relación cercana con el vecindario.

Aunque son las mismas casas, los mismos espacios y las mismas familias que habitan en algunos lugares del Centro, son las nuevas generaciones quienes le dan un nuevo carácter a la casa, ya sea casa rica o casa pobre. Las viejas familias tradicionales optaban por tener una relación vecinal armónica y directa, por esto no tenían impedimento alguno por compartir su casa para sus relaciones sociales más cercanas y el desarrollo de sus expresiones cotidianas en espacios como la sala, el patio, el comedor, etcétera. Situación que hoy no suele suceder, las familias prefieren cerrarse en todos los sentidos al mundo exterior. Dejan fuera del alcance de la vista los hechos pertenecientes a su propio espacio tanto social como material, es decir, un mundo más privado dentro del universo.

Habitar en Residencias La Luneta

La mayoría de los habitantes entrevistados en este fraccionamiento han tenido un sentido de identidad cultural delimitado, en el cual no existe algún tipo de aprehensión por el espacio que habitan, ya que las condiciones económicas de consumo y ofertas de empleo es lo que mueve en mayor medida los intereses de estas familias.

Es importante mencionar que, en la documentación para la autorización del fraccionamiento, este se planteó como una zona habitacional para viviendas de clase media y popular, pero de manera contrastante en el mismo documento se promueve con el nombre de Residencias La Luneta, moderna zona urbana. En realidad, aludía a una moderna zona residencial con más opciones de vivienda para las personas con mejores recursos económicos, dejando así limitadas las posibilidades a personas de clase baja.

Es un área de la ciudad que no ha logrado construir su propia memoria cotidiana de forma

colectiva, ni tampoco conformar una esencia particular de relaciones vecinales. Es una zona solitaria con la ausencia de espacios de reunión y la falta de apropiación del espacio público. Aunque casi todos los entrevistados tienen otra visión del lugar, sienten un gran beneficio en todos los aspectos de vida a nivel ciudad, porque al iniciar la construcción del fraccionamiento se percibía un asentamiento fuera de Zamora, pero con el tiempo y el crecimiento de la mancha urbana, La Luneta se posicionó de tal manera que facilita a las familias desarrollar sus actividades diarias fuera de lo doméstico debido a los libres y rápidos accesos a toda la ciudad. Es interesante ver que, en La Luneta, a diferencia del Centro, la mayor parte de las familias entrevistadas no mezclan en sus narraciones sentimientos profundos con los vecinos y mucho menos con el entorno, resaltan más los argumentos que dan prioridad al lugar por la cercanía con sus empleos o con las zonas importantes de la ciudad. Se ven lazos fuertes entre el habitante y su casa, aunque si se presentan mejores oportunidades donde “le vaya bien” a la familia, la casa puede ser sustituida por otra.

Aquí, la casa aparece como un elemento de estabilidad económica y previsión social o familiar, por lo tanto, ha sido y continúa siendo un asunto de familia, por ser su lugar de resguardo, ya que ahí se da la re-configuración y reproducción familiar. Además, la casa resulta ser un espacio de sociabilidad, donde se desarrolla la vida familiar. Tanto la casa como la familia están definidas por el status y la riqueza. Las diferencias socioeconómicas se plasman en la casa, en las soluciones a los problemas de la vida cotidiana y en las posesiones o propiedades que tiene una familia.

A pesar de la diversidad familiar que hay en La Luneta y los cambios de vida que se han dado, estas familias han sabido llevar de la mano esa visión tradicional y conservadora, en donde la familia no funciona sin el padre y la madre juntos, aún con el modo de vida moderno y capitalista (que está muy marcado en este fraccionamiento) en el que se desarrollan como personas. Dos grandes ideologías confluyen dentro de estos grupos domésticos.

La transformación de los espacios, al interior de casa, no ha diferido mucho desde su construcción hasta la actualidad, ya que la casa desde siempre fue proyectada y planeada para la familia que la habita. Sin embargo, la familia si se ha transformado, al igual que los usos en los espacios. El espacio público se convierte en una zona de peligro y permanecen a puerta cerrada con muros ciegos como una forma de cerrarse totalmente a lo público, a los transeúntes, a la inseguridad y sobre todo como una forma de mantenerse a salvo. Antes que obedecer a una función o a un valor simbólico de recuerdo, los espacios resaltan la organización estética y decorativa

articulada entre el mueble el objeto y el espacio.

Finalmente, el proceso de la construcción de la casa no difiere mucho del proceso de construcción de las relaciones entre el individuo y el lugar habitado, es decir, si la edificación de la casa fue rápida el individuo se adapta de la misma manera al lugar, pero también suele desadaptarse de la misma forma en caso de ser necesario. Por esto no se perciben relaciones afectivas con el espacio, sino más bien se adaptan a él por cuestiones de comodidad, funcionalidad, por gustos o, en pocos casos, por necesidad.

Reflexiones finales

De esta manera, el acercamiento al sentido de habitar la casa zamorana en los tres asentamientos abordados, arrojó una serie de argumentos que destacan la variedad de problemáticas urbanas dentro de la ciudad, entre estas están: la causa de la segregación social, el hacinamiento, la mala planeación de asentamientos formales, el origen de una trama y estructura urbana malogradas, la fragmentación espacial, la falta de consciencia social y la escasa capacidad de la autoridad administrativa, entre muchos otros.

El conocimiento de las vivencias, cotidianidades, costumbres hábitos, experiencias y espacios de aquellos entrevistados ofreció la identificación de dos situaciones acerca del sentido y significado de habitar un espacio construido como la casa en Zamora: 1) se percibió, a través de conocer el habitar cotidiano, la forma en que el habitante se apropia de un espacio geográfico y arquitectónico y su entorno socioespacial; y 2) al conocer esta apropiación se muestra la autorización y ejecución negligente de estrategias aplicadas al espacio urbano en la ciudad, las cuales en lugar proyectar funcionalmente la trama urbana, la distorsionan y dañan la calidad de vida de la sociedad, es entonces cuando se abre paso a un accionar colectivo por motivos de solidaridad o necesidad.

La obtención de resultados en cada uno de los asentamientos se diferencía precisamente en la riqueza y cantidad de información, ya que éstos expresan la construcción del habitar en la casa y su entorno, percibida desde la perspectiva urbana, arquitectónica, social y geográfica. En este sentido, se concreta que la casa merece ser proyectada, reconocida y planeada como una forma de vida, ya que a través de distintas perspectivas en esta investigación podemos ver más allá de su apariencia física, pues así se revelaron muchos problemas sociales que ha provocado el crecimiento

desordenado en la ciudad.

Es preocupante la fluidez y flexibilidad con la que se da el crecimiento urbano desordenado. Hasta ahora, este proceso de dispersión de asentamientos humanos y, por ende, la construcción de casas al por mayor se caracteriza por la falta de planeación urbana, lo cual genera impactos negativos en el entorno de la ciudad, en la casa y, además, en la sociedad.

Uno de los principales problemas de la mala planeación en la ciudad es que nunca se ha visualizado la expansión urbana en conjunto. Aun con los mecanismos legales vigentes para el municipio de Zamora, que no son pocos, la planeación en el municipio carece de sentido, lógica y orden, ya que estos instrumentos lamentablemente son modificados y adaptados, por diferentes actores y grupos con poder político y económico, para dirigir el crecimiento urbano a su antojo previendo sus propios intereses económicos. Esto da cuenta de la autorización de fraccionamientos residenciales en suelos no aptos para la construcción, así como las invasiones de asentamientos informales carga de éstos. De esta manera se lleva a la práctica la segregación social, fragmentación territorial y por su puesto una mala calidad de vida en las familias habitantes de los asentamientos humanos anteriormente mencionados.

A partir de la lógica de formación de asentamientos humanos, se puede comprender el vínculo generado entre la casa y la ciudad, así también las problemáticas surgidas en diferentes escalas que afectan a un colectivo desde sus lógicas particulares. De esta manera, la formación y construcción de un asentamiento humano es clave para el desarrollo y consolidación socioespacial del mismo. Dicho proceso marca la diferencia de los problemas sociales, espaciales y económicos en diferentes entornos urbanos, pues son lógicas de planeación determinadas a partir del nivel de informalidad o formalidad con el que se construye el espacio.

En este sentido puede surgir la siguiente pregunta ¿Qué relación tiene la planeación urbana y el crecimiento urbano desordenado con la casa, la familia, el habitar y todo lo que conllevan? Precisamente, el tema de interés partió de este contexto, ya que el elemento material más importante de cualquier asentamiento humano es la casa, la cual es habitada por la familia. Así, la casa es el escenario en el que por excelencia el individuo habita, esto encierra todo lo que haga referencia al término habitar. Por esta razón no se discuten temas centrales de la planeación urbana en el desarrollo del argumento, sino me centro en la construcción del espacio (la casa) a partir de un entorno urbano (el asentamiento) con una “planeación” y desarrollo urbano particulares, en la

misma ciudad, procesados por determinado grupo social. Así, el habitar se relaciona estrechamente con la planeación urbana desde dos puntos de vista, el material – que genera significado – y el simbólico – que genera sentido –.

Para determinar si puede haber o no una regulación en la planeación urbana y el crecimiento urbano desordenado en Zamora, es necesario tener presente que las problemáticas se intensifican con la segregación social y los nuevos fragmentos espaciales. Esto se da en Zamora bajo un aparente orden y marco normativo vigente, pero no efectivo ni si quiera ejecutado y mucho menos planeado legalmente. En este sentido es necesario discutir ampliamente el papel de la gobernanza en el proceso de planificar el espacio urbano –lo que podría llevar a un amplio trabajo de investigación–, pero más importante que esta discusión de gobernanza, es ejecutar dicha planificación y hacerla visible en la ciudad, por lo tanto, el papel que asume el Estado en este proceso es determinante para posibilitar una regulación del crecimiento urbano, no solo en Zamora, sino en todas las ciudades.

Así, el ordenamiento territorial y la planeación urbana podrían tener una regulación en Zamora a través de tres estrategias principales. En primer lugar, es necesario definir y, más que nada, administrar adecuadamente la zonificación urbana para controlar las provisiones, usos, destinos y reservas del suelo en el municipio. En segundo lugar, fomentar la cultura de la planeación urbana en el ejercicio de la administración pública. En tercer lugar, y desde mi punto de vista el más importante, propiciar la mayor participación social posible en la planeación y ordenamiento urbano, así como en la solución de problemas existentes. Además, es necesario procurar el mayor equilibrio posible entre la oferta y la demanda de viviendas y terminar con la continua autorización de invasiones irregulares para incrementar la calidad de vida en la población.

Demostrar la presencia de problemáticas en el entorno de la casa a través de múltiples realidades o experiencias cotidianas y habituales, fue el objetivo de abordarla desde el habitar, como un espacio simbólico y material, con sentido y significado, el cual ordena y configura la vida cotidiana en el entorno que nos movemos y vivimos. Además, guarda dentro de sí el elemento más importante de la organización física y social, la familia.

Bibliografía

- Álvarez del Toro, J. (1985). Zamora antes del boom fresero. *Relaciones*, 39-59.
- Bachelard, G. (2000 [1957]). *La poética del espacio*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Ching, F. (1995). *Arquitectura: forma, espacio y orden* (10ª ed., ed. or. 1979. *Architecture: Form, Space and Order*. Nueva York: Van Nostrand Reinhold ed.). México: Gustavo Gilli.
- Cuervo C., J. (2009). Habitar y diseñar. *KEPES*, Año 6 No. 5, 179-190.
- Cuervo Calle, J. (2009). Una aproximación desde el habitar a la vivienda compartida en Niquitao, Medellín. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. Vol. 2, No. 3, 2009: 38 - 71, 38-71.
- Cuervo Calle, J. J. (2010). ¿Vivienda, casa, hogar? La construcción del concepto "hábitat doméstico". *Iconofacto*. Vol. 6, N° 7, 70-80.
- De Certeau, M. (1999 [1994]). *La invención de lo cotidiano 2, Habitar, cocinar*. México, D. F.: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente A. C.
- De Certeau, M. (2000 [1990]). *La invención de lo cotidiano 1, artes de hacer*. México D. F.: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente A. C.
- Doberti, R. (2011). *Habitar*. Buenos Aires, Argentina: nobuko, Sociedad Central de Arquitectos.
- González, L. (1984). *Zamora*. Zamora: El Colegio de Michoacán; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- Heidegger, M. (1994 [1951]). *Construir, habitar, pensar*. En *Conferencias y artículos* (págs. 1-8). Barcelona: Ediciones de serbal.
- Hernández A., A. (2009). Calidad de vida y medio ambiente urbano. Indicadores locales de sostenibilidad y calidad de vida urbana. *Revista INVI* v.24 n.65, 79-111.
- Illich, I. (5 de junio de 1983). *La reivindicación de la casa*. Obtenido de El País, Archivo hemeroteca: http://elpais.com/diario/1983/06/05/opinion/423612014_850215.html
- Jean Robert. (1995). *La Libertad de habitar*. México D. F.: Habitat International Coalition.
- Lawrence L., D., & Low, S. (1990). *The Built Environment and Spatial Form*. *Annual Review of Anthropology* Vol. 19, 453-505.
- Lefebvre, H. (1972). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial.

- Lefebvre, H. (2013 [1974]). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, S.
- Lizama S., G. (2000). *Zamora en el Porfiriato: familias, fortunas y economía*. Zamora: El Colegio de Michoacán; Ayuntamiento de Zamora.
- Muntañola T., J. (2008). *Geógrafos y Arquitectos: nuevos retos y viejos problemas*. *GeoCrítica*, 26-30.
- Ortiz, V. (1984). *La casa una aproximación*. México, D. F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco.
- Ortiz, V. (1988). *La arquitectura zamorana: entre la tradición y el desastre*. *Relaciones* 35, 119-129.
- Ortiz, V. (1990). *El barrio bravo de Madrigal*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- PMDUZ.2008-2028. (Administración 2008-2011). *Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Zamora, Michoacán 2008-2028*. Zamora, Michoacán.
- Ramírez Kuri, P. (2009). *La ciudad y los nuevos procesos urbanos*. *Cultura y Representaciones Sociales* (6), 163-187.
- Ramírez Kuri, P., & Aguilar Díaz, M. (2006). *Pensar y Habitar la Ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Rapaport, A. (1972). *Vivienda y cultura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rapaport, A. (1982). *Aspectos Humanos de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rapaport, A. (1985). *Thinking about Home Environments: a Concept Framework*. (I. A. Werner, Ed.) *Human Behavior and Environment*, 8, 255-286.
- Rapaport, A. (2003). *Cultura, arquitectura y diseño*. España: Ediciones universidad politécnica de Cataluña. UPC. *Architectonics, mind, land and society*.
- Rapaport, A., & K.N. (1992). *Interview with Amos Rapaport. Architecture and comportement/architecture and behavior*. Vol. 8 (1), 93-102.
- Sánchez Estévez, R. (2013). *La significación de la casa y del habitar en dos grupos sociales en la Ciudad de México*. *Cuicuilco* número 56, enero-abril, 2013. *Cuerpo Académico Nación cuestionada y Acción Política*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 77-94.
- Sañudo V., L. (2013). *La casa como territorio. Una nueva epistemología sobre el hábitat humano y su lugar doméstico*. *Iconofacto*, Vol. 9, No 12, 214-231.

- Sarquis, J. (2006). *Arquitectura y modos de habitar*. nobuko.
- Schteingart, M., & Solís, M. (1994). *Vivienda y familia en México: un enfoque socio-espacial*. Aguascalientes: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; [México, D.F.]: El Colegio de México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sigaut, N. (1991). *Catálogo del patrimonio arquitectónico del Bajío Zamorano: primera parte: la ciudad de Zamora*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Soja, E. (1996). *Thirdspace: journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Cambridge, Massachusetts: Cambridge, Mass. Blackwell.
- Soja, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica (Conferencia). *Geographikós* No 8, 2o semestre, 71-76.
- Tuan, Y.-F. (1997). *Sapce and place. The perspective of experience*. Minneapolis, Minnesota: University of Minnesota.
- Tuan, Y.-F. (2007 [1974]). *Topofilia*. Madrid, España: Melusina.
- Verduzco I., G. (1992). *Una ciudad agrícola: Zamora, del Porfiriato a la agricultura de exportación*. México: El Colegio de México.

Notas

¹ De desastre hablaremos para tratar de explicar las variables que han hecho de Zamora, en 1988, no sólo una ciudad de una fealdad esplendorosa sino, sobre todo, una ciudad en la que se ha deteriorado en un grado importante la calidad de la vida (Ortiz, 1988).

² No tiene un cinturón de miseria porque aquí los habitantes apretujados en casuchas de mala muerte no circunvalan el resto de la ciudad, no forman cinto, hacen brazos [...], en la misma ciudad donde crecen tales tentáculos de mugre y miseria, se inauguran frecuentemente colonias bien arboladas con calles de firmes de concreto, con servicios de agua, luz y drenaje y con habitaciones furibundamente modernas en términos de arquitectura y en términos de muebles y decoración. Por lo demás no pasa un mes sin el derrumbe de alguna de las casas típicas [...] (González, 1984:185-186).

³ El fenómeno de urbanización ha sido importante porque implica una honda transformación de la estructura de producción, la cual se manifiesta, entre otras reacciones, a través de la existencia de nuevas demandas laborales, de las migraciones rural-urbanas y de la inserción de la población campesina en un marco de actividades no agrícolas.

⁴ Un asentamiento irregular iniciado en 1969 sobre los márgenes del cauce del viejo Río Duero. Fue la invasión de una zona federal.

⁵ El término rancho, ranchos o “ranchito” hace referencia a un tipo de casa o vivienda provisional construida con pocos recursos (palos, cartón, hule, lámina, tablas, entre otros). Generalmente sin acceso a los servicios

públicos básicos (energía eléctrica, agua entubada y drenaje), lo que hace que las condiciones de vida sean – precarias – insalubres, inestables e inseguras.

Regeneración urbana en Valle de Santiago. Una muestra para la reestructuración de los sistemas urbanos

Urban regeneration in Valle de Santiago. A Sample for the Restructuring of the Urban Systems

Estefany Mercedes González Ledezma¹

Resumen: El espacio es el creador de las prácticas sociales a nivel básico de vivienda como a nivel urbano estructurando la ciudad. Las ciudades mexicanas presentan el fenómeno de la marginación urbana, demostrando la ineficiencia del sistema urbano, así como la segregación social y espacial de las ciudades. El análisis de las dinámicas urbanas, mediante un estudio sistemático enfocado en la cultura e historia de la ciudad, concluyó en el planteamiento de espacio público, como integrador de la dinámica interna de la ciudad, integrando conceptos como identidad y pertenencia, a través de la creación o fortalecimiento de la memoria colectiva.

Abstract: The space is the creator of the social practices to basic level of housing as to urban level structuring the city. The mexican cities present the phenomenon of the urban marginalization, demonstrating the inefficiency of the urban system, as well as the social and spatial segregation of the cities. The analysis of the urban dynamics, by means of a systematic study focused in the culture and history of the city, concluded in the exposition of public space, as integrating concepts as identity and belonging, across the creation or strengthening of the collective memory.

Palabras clave: Espacio público; memoria colectiva; marginalidad urbana; diseño urbano

Introducción.

El siguiente texto es resultado del avance de investigación sobre el sistema urbano, las dinámicas internas y la forma de reconfiguración a través de la implementación y mejoramiento de espacio público con carácter social para lograr la regeneración urbana de zonas con cierto grado de marginación o segregación urbana. La investigación fue realizada bajo un perfil visto desde el diseño urbano considerando las condiciones históricas, sociales, económicas y culturales, en

¹ Estudiante de la Maestría en Diseño Urbano, Facultad de Arquitectura, Universidad De LaSalle Bajío (UDLSB), líneas de investigación: diseño urbano, gonzalezestefany24@gmail.com.

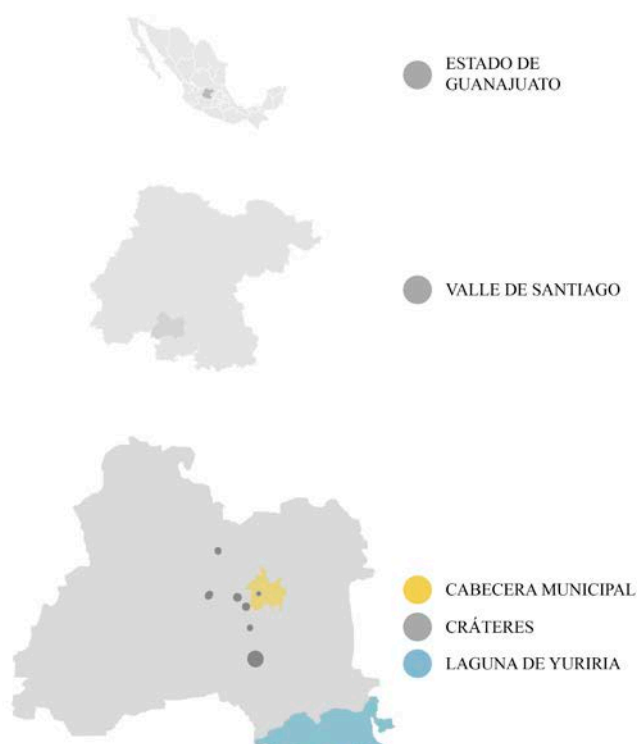


Ilustración 1. Ubicación de la cabecera municipal de Valle de Santiago. Fuente: Autor.

relación con la espacialidad de la sociedad y sus conflictos sociourbanos.

El proyecto de investigación surge de estudios académicos previos sobre la organización interna de la ciudad de Valle de Santiago, esta ciudad se localiza al sur del estado de Guanajuato y dentro de la denominada zona Bajío, en el margen del eje volcánico, colindante con los municipios de Salamanca y Pueblo Nuevo, al este con el municipio de Jaral de Progreso, al sur con el municipio de Yuriria y un fragmento con el Estado de Michoacán y por último, al oeste con los municipios de Abasolo y Huanimaro (Ilustración 1).

Bajo una perspectiva funcionalista se analizó la influencia de equipamiento urbano en la ciudad determinando que el equipamiento es insuficiente en los rubros cultura, salud, asistencia social, comercio y abasto, comunicaciones, transporte, recreación y deporte, exceptuando el educativo, además se determinó que el equipamiento se encuentra localizado mayormente en la zona centro, dejando desprotegidas las zonas norte y sur de la ciudad, posteriormente se analizó la morfología del tejido urbano desde su fundación (1607) hasta el año 2013, resaltando el crecimiento acelerado de las zonas norte y sur de los últimos treinta años. Por último desde una perspectiva sistémica basada en la Teoría de la Red Urbana de Nikos Salingaros (2005), y desde un enfoque sociohistórico, se detectaron y estudiaron los principales nodos, sus conexiones y jerarquías creando una red de dinámicas urbanas que concluye en la concentración de nodos urbanos en la zona centro de Valle de Santiago, lo cual caracteriza la intensidad de interacciones y determina que la cabecera municipal cuente con dos zonas latentes de desconexión con el resto de la ciudad, la zona norte y la zona sur. A esto obedece, precisamente que se profundizara el estudio sobre la zona sur debido a la ausencia de nodos urbanos y a las condiciones sociales desfavorecidas con respecto al resto de la ciudad.



Ilustración 2. Delimitación del área de estudio ubicada al sur de la cabecera municipal. **Fuente:** Autor con base en Google Earth

Además de las características de mayor precariedad, en este estudio se acota la temporalidad desde 1990 hasta el año 2018, de acuerdo con el desarrollo urbano registrado y tendencia de crecimiento de acuerdo al Programa de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Ecológico Territorial 2013-2038 (H. Ayuntamiento de Valle de Santiago, 2013:79). Las colonias que comprenden el área de estudio son La Loma, Francisco Villa, Ignacio Ramírez, Ranchos Unidos, San Juan y Ampliación La Loma (Ilustración 3).

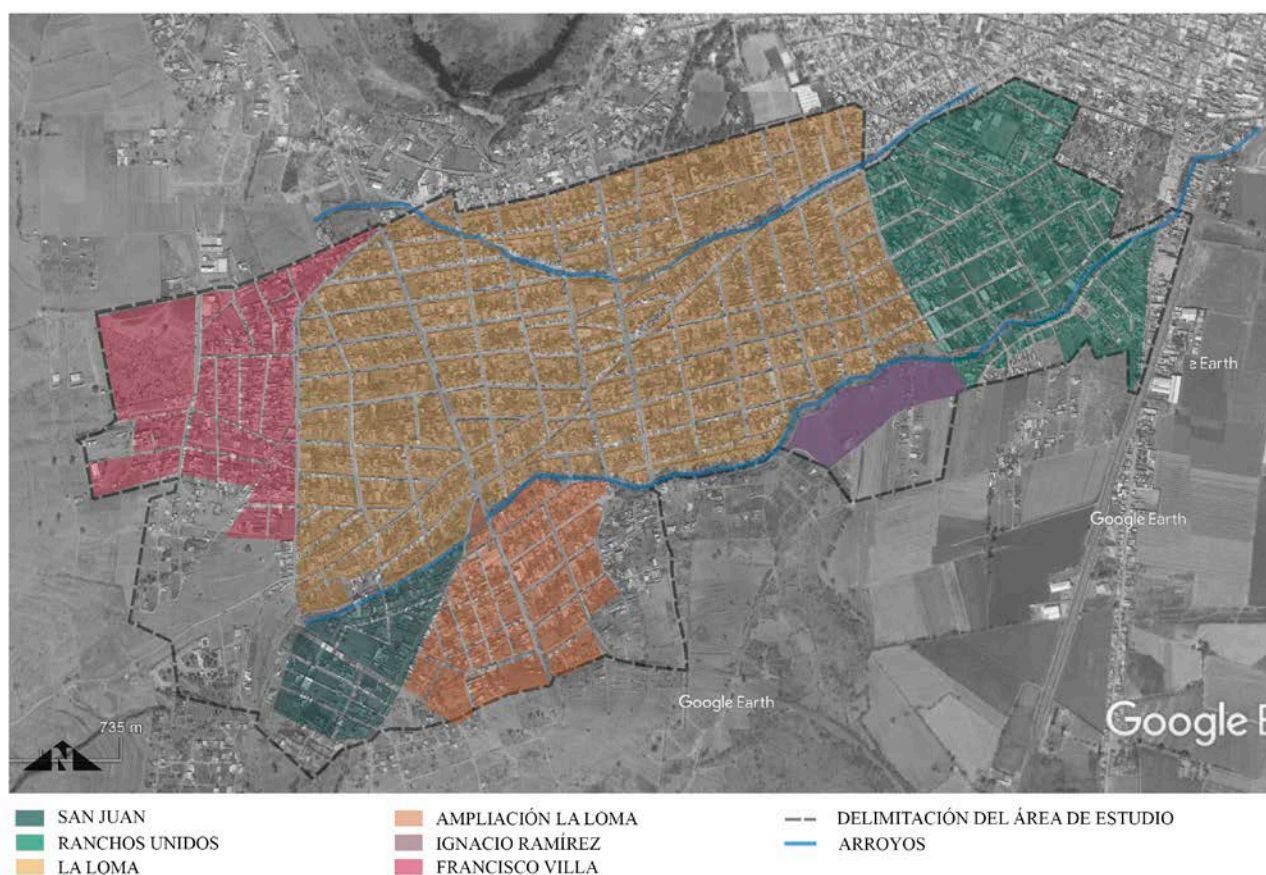


Ilustración 3. Delimitación territorial de colonias en el área de estudio. Fuente: Autor con base en Google Earth.

Metodología

La metodología empleada para la presente investigación se ejecutó bajo un enfoque sociohistórico de manera sistémica, considerando los ámbitos sociales, urbanos, políticos, económicos y culturales del área de estudio, basada en las dinámicas sociales y la justificación histórica de su evolución identificando sus principales elementos sobre la zona de estudio; fueron empleados datos geoestadísticos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) los cuales fueron analizados e incorporados como parte de la contextualización del estudio, con el mismo fin se llevó a cabo un análisis de las dinámicas sociourbanas de manera cualitativa a través de la elaboración de encuestas a habitantes del área obteniendo la percepción de la sociedad respecto al espacio que habitan.

Resultados

3.1 La espacialidad de la marginalidad.

Uno de los problemas latentes del urbanismo latinoamericano actual se desarrolla ante la explicación de las desigualdades sociales en relación con su emplazamiento territorial y su clasificación en niveles socioeconómicos, esta condición espacial en la ciudad se da a través de la marginalidad que teóricamente es “una situación que vive una parte de la población por encontrarse separada de los beneficios económicos, sociales, culturales, que tendría derecho por ser parte de una sociedad global” (Lezama, 2014: 342), interfiriendo en la carente participación en la toma de decisiones para el desarrollo de la ciudad, creando un estado de exclusión social y política.

Al igual que las ciudades la marginalidad tiene historia, algunos de los indicadores que favorecieron el incremento de la marginalidad en las ciudades mexicanas son descritas por Lezama (2014), factores demográficos, como el incremento de la población de forma acelerada en los últimos 20 años y de la misma forma, la expansión de los tejidos urbanos de forma rápida, sin control ni planeación, económicamente se refleja en el sistema económico dominante proyectado en la sector inmobiliario con la urbanización de periferias urbanas en beneficio de la inversión privada, así como en la tendencia hacia actividades económicas perfiladas a los servicios pero caracterizados por contener la actividad dentro de la misma estructura habitacional, prevaleciendo el sedentarismo, el aislamiento y la poca interacción con la dinámica urbana; políticamente va relacionado íntimamente con lo económico, puesto que los integrantes de los sectores gubernamentales favorecen ciertas acciones solamente como estrategia pública, usando el espacio como control social tanto en el desarrollo e inclusión de ciertas zonas de la ciudad como en la exclusión de otras (Lezama, 2014), así como en la ausencia de conceptos como identidad y pertenencia; y culturalmente se evidencia en “la superposición cultural que se ha dado en América Latina y que siguen actuando como modelos culturales, ideas, normas, creencias, provenientes de países desarrollados” (Lezama, 2014:345) y en general de la superposición cultural globalizada mostrando nuestra mayor dependencia como país principalmente hacia los países de Norteamérica.

Espacialmente la marginalidad “personifica la disfuncionalidad de los sistemas sociales” (Lezama, 2014: 338) y por lo tanto del sistema urbano también, conceptualizándola en zonas de marginación como cinturones de pobreza, bajo condiciones deplorables y de exclusión generadas

por el proceso de industrialización de las ciudades; no obstante en América Latina y México se presenta de forma diferente, no específicamente con la localización de zonas marginadas en periferias, si no en el emplazamiento sobre zonas prohibidas o ilegales, y principalmente en zonas de riesgo con tendencia a desastres naturales, esta concepción descrita por Lezama, determina la territorialidad de la población marginal.

El fenómeno se puede contemplar de manera puntual en el área de estudio, Valle de Santiago de acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010), su grado de marginación a nivel municipal es de nivel medio, pero sobre la zona sur de la cabecera municipal hay presencia de algunas colonias con alto grado de rezago social, la Colonia San Juan, Ignacio Ramírez, parte de la superficie de la Colonia Ranchos Unidos y parte de la Colonia La Loma, conocida como Ampliación Colonia La Loma (Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional, 2016: 2) caracterizadas por ser resultado del crecimiento del tejido urbano de los últimos 30 años de la cabecera municipal, este crecimiento se manifiesta en el área de estudio expresándose como una de las dos zonas con mayor concentración de población sobre su territorio, contiene el 32.32% (21, 991 habitantes) de la población total de la cabecera municipal (68, 058 habitantes), sobre un territorio no consolidado y en constante crecimiento.

El área de estudio presenta un grado de segregación espacial respecto al resto de la ciudad, evidencia disimilitud en la obtención de recursos por parte del municipio, proyectado en la ausencia de equipamiento urbano, por lo que podemos decir que cuenta con pobreza urbana, “capacidad para acceder al nivel de vida y a la oferta diferenciada de bienes públicos que ofrece la sociedad local” (Ziccardi et al., 2010: 121).

El arroyo Camembaro es una línea de agua de flujo intermitente que se desarrolla desde el centro de la ciudad atravesando las colonias pertenecientes al área de estudio, específicamente sobre la colonia La Loma, el elemento natural presenta invasiones a sus límites naturales, con el emplazamiento parcial de edificios de carácter habitacional, que además de presentar riesgo de inundación inminente en épocas de flujo, confirma la condición espacial de marginalidad al localizarse en zonas de riesgo.

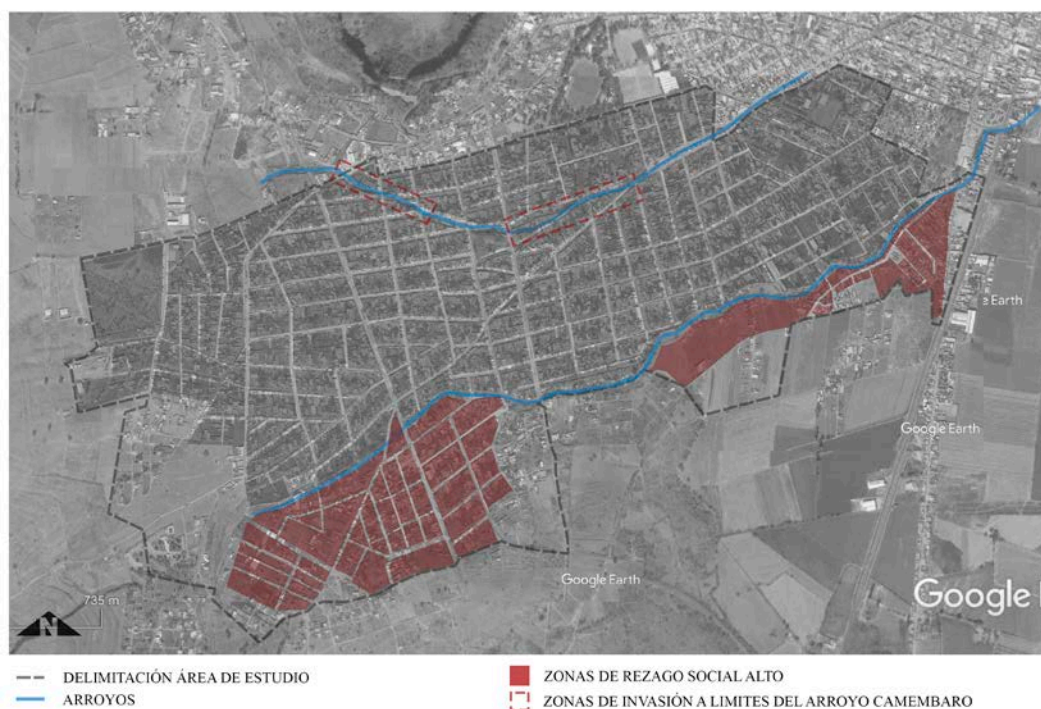


Ilustración 4. Zonas con rezago social alto y zonas de riesgo. Fuente: Autor en base a Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010).

Como parte de la metodología empleada se realizó el análisis de las dinámicas sociourbanas de manera cualitativa como procedimiento de evaluación del grado de marginación urbana en el área de estudio a través de la descripción de la eficiencia de elementos como la infraestructura, el equipamiento y los servicios públicos puntualizados por habitantes de la zona.

La infraestructura básica como drenaje, agua potable, electricidad y fibra óptica, en general el servicio existe en la zona y es bueno, según la percepción de los habitantes, pero el sistema de drenaje por desazolve de agua pluvial en vialidades es deficiente por la constante presencia de residuos acumulados en alcantarillas, problema creciente por la ausencia de mantenimiento por parte del ayuntamiento, aunando la presencia de basura constante por la ausencia de limpieza pública del espacio público, a pesar de la constante recolección de los habitantes de la zona. El servicio de recolección de residuos es ineficaz, puesto que el servicio se presenta de forma irregular en lapsos entre 15 a 30 días, por lo que las personas movilizan sus residuos hasta contenedores de basuras no ubicados dentro del área del estudio, gran parte de la población prefiere entregar sus residuos, de manera remunerada a personas recolectoras que pasan por la zona.

Los factores describen una zona carente de inversión por parte del municipio, un caso aunado a los anteriores, se constata en base a información proporcionada por el Inventario Nacional de Vivienda (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2016) y complementada en base a observación realizada en campo, el área de estudio no cuenta con recubrimiento de calle sobre las colonias Francisco Villa, San Juan, Ignacio Ramírez y el cincuenta por ciento de la colonia Ampliación de La Loma, el resto del área de estudio cuenta con pavimentos, sin embargo el nulo mantenimiento no sólo de los pavimentos sino también del servicio de alumbrado público frente al constante saqueo de lámparas de las insuficientes luminarias, indican las deficiencias de la infraestructura y servicios urbanos.

El servicio urbano de transporte público de la zona fue catalogado por la sociedad como de nivel intermedio, tanto en el funcionamiento de rutas, calidad de unidades de transporte como en la accesibilidad económica, sin embargo la sociedad lo percibe como lento y difícil de acceder a él, puesto que no existe infraestructura como paradas de camión o camiones aptos para el abordaje de personas de la tercera edad o con capacidades diferentes, por lo que las personas optan por caminar a sus lugares de destino.

La problemática con mayor presencia según la percepción de los habitantes de la zona se relaciona con el alto nivel de inseguridad, la presencia de grupos delictivos han favorecido la realización de delitos hacia los habitantes de la zona, en especial a obreros que arriban de sus empleos en horarios nocturnos, el robo a casa habitación, comercios, automóviles y autopartes se han vuelto actividades de todos los días en la zona, por lo ante la situación es importante plantearse, ¿es acaso la violencia una forma de segregación o marginalidad urbana?, frente a la ausencia de vigilancia por parte de la policía municipal, aunando el abandono de instalaciones propias de seguridad pública en la zona, y aún más cuestionable si la violencia es un factor de la marginalidad, que pasa con el entorno mexicano de inseguridad, si es una falla del sistema urbano, habrá de preguntarse cuáles son las medidas para la reestructuración del mismo.

3.2 Elementos de la memoria colectiva.

Tanto para el urbanismo como para la sociología el tema de la memoria colectiva demuestra la cultura e historia característica de cada lugar, la teoría del sociólogo Henri Lefebvre nos ayuda a idealizarla partiendo desde la conceptualización del espacio concebido, percibido y vivido,

González (2014) interpreta el espacio concebido como la representación del espacio como la construcción teórica ideal, el espacio percibido como las prácticas espaciales identificadas con lugares propios de cada sociedad y las que permiten la apropiación del espacio haciendo que este sea analizable, observable, percibido y descifrable, y el espacio vivido como espacios de representación relacionados con la cotidianidad, estos espacios con aquello que generan sentimientos a la sociedad, es decir, “parten de la identidad, las imágenes, los paisajes y los significados interiorizados por el grupo social que tienen su fuente en la historia, la historia de los pueblos y de los individuos [...] se viven, se hablan, tienen núcleo o centro afectivo” (González, 2014: 121), estas dimensiones aunadas a la historia singular de la sociedad generan la memoria colectiva.

Con influencia de esta teoría, Halbwachs define la memoria colectiva como un “conjunto de representaciones del pasado, producidas, conservadas y transmitidas dentro de los grupos sociales” (Carcedo, 2015: 55), los cuales relacionan su vida con imágenes espaciales, conceptualizando la relación sociedad-lugar, es decir, “la memoria se visualiza en lugares físicos y en territorios o espacios transitados habitualmente” (González, 2014: 119), pero también articula y construye los mismos, a estos Pierre Nora (1998) los define como lugares de memoria.

La memoria está definida por la percepción de cada individuo, por lo que nunca será general para los habitantes de una zona o ciudad, pero cabrá una parte con la que la mayoría este en concordancia, esta posibilita el reforzamiento de la memoria colectiva, para tal proceso se deberá de identificar factores de la apropiación natural del espacio por parte de la sociedad, evidenciados en expresiones arraigadas a un lugar, como murales, graffitis, placas y monumentos (González, 2014), marcando de esta forma un lugar con ciertos sentimientos bajo un lenguaje coloquial; se identificarán aquellos espacios que son portadores de tradiciones, mitos, historias, materialidades o ideas del pasado, García (2009) menciona que incluso llegan a ser intergeneracionales identificando los elementos que los definen, para que “la memoria convierta al pasado en un presente extendido” (Fabri, 2010: 108).

La presente tendencia culturalista sobre estudios urbanos y sociales sobre la memoria colectiva frente al proceso de globalización ha destacado el aumento de la individualización que recae en la pérdida de identidad, dejando de lado lo cotidiano, los aspectos culturales e históricos; desde la perspectiva de la geografía urbana los lugares de memoria se presentan en dimensiones

como los paisajes o caminos de memoria según García, en la que el paisaje ha jugado un papel importante en la generación y recuperación de la memoria, Meinig los nombra paisajes simbólicos, entendidos como el paisaje en el cual el imaginario colectivo (ciudadano) según Carter puede reconocer sus valores o dotarlo de ellos, “para configurar su sentido de pertenencia y de identidad” (Fabri, 2010: 108).

La sociedad cambia la dinámica del lugar de memoria incorporando “algunos elementos conmemorativos... mientras que otros desaparecen” (García, 2009: 190), siendo reinterpretados y transformados en diversos momentos históricos, permitiendo de esta forma la evolución y adaptabilidad de los lugares de memoria. Pero qué pasa con espacios por crear, para aunar memoria a ese sitio, la participación ciudadana es un factor determinante, es necesaria la intervención de la sociedad desde el planteamiento del proyecto, en la elaboración de acuerdo con sus necesidades, así como en la ejecución material del mismo en colaboración con los especialistas, Escolar y Palacios (2010) enuncian que la memoria necesita encarnarse espacialmente para seguir testimoniando, por lo que se deberá de encontrar la manera correcta de producirse. Sin embargo, esta concepción resulta un obstáculo en zonas con problemas de segregación o marginación, puesto que las personas buscan la remuneración de su trabajo para poder satisfacer las necesidades básicas de sus familias, las cuales muchas veces quedan aún limitadas y quedan con la imposibilidad de tener una actividad regular frente a las organizaciones ciudadanas.

Dentro de un estudio urbano el análisis de la memoria colectiva es indispensable bajo un perfil sistemático pues la historia forma parte del sistema urbano, en este trabajo se realizó la identificación de lugares de memoria de la ciudad de Valle de Santiago (Ilustración 5), el municipio cuenta con un paisaje natural único, puesto que cuenta con elementos emplazados a lo largo de su territorio de manera única a nivel nacional, la presencia de cráteres como elementos simbólicos, muestran una identidad a nivel municipal, en la cabecera municipal esta identidad ha disminuido considerablemente pues las generaciones jóvenes han abandonado las prácticas sociales que en ellos se realizaban dejándolos en el olvido.

En la zona sur del tejido urbano donde se encuentra el área de estudio se realizó la identificación de lugares de memoria por parte de la sociedad, la cual una minoría de personas lograron reconocer solo un elemento simbólico, perteneciente al rubro religioso el Templo de Nuestra Señora de la Asunción, no obstante la gran parte de las personas carecen de elementos o

espacios con los cuales se identifiquen, a pesar de tener proximidad espacial con el Área Natural Protegida (ANP) y con el cráter inmerso en el tejido urbano. Con este antecedente es necesario otorgar a la sociedad espacios donde depositar sus recuerdos y reforzar la memoria colectiva en aquellos lugares simbólicos de la ciudad, dentro y fuera del área de estudio con la finalidad de recuperar el sentido de pertenencia e identidad de la sociedad hacia la ciudad de Valle de Santiago.

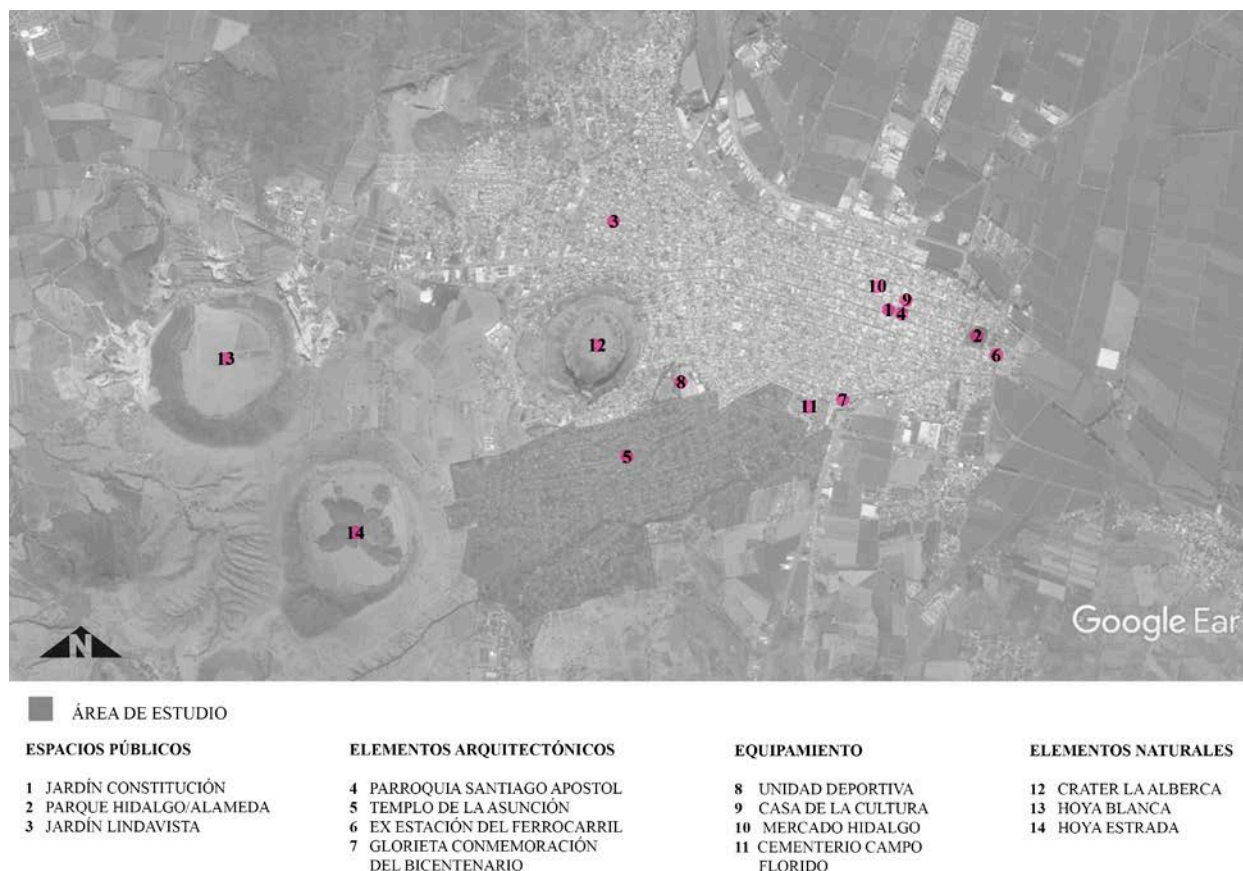


Ilustración 5. Localización de espacios simbólicos de Valle de Santiago. Fuente: Autor con base en Google Earth.

El desafío desde el diseño urbano será la identificación de la memoria colectiva, así como su desarrollo territorial con la finalidad de intensificar las dinámicas sociales, proveer identidad, no sólo hacia los lugares de significación actual, sino a los elementos incorporados como producción de espacio público como método de análisis e implementación de conceptos propios del diseño urbano.

3.3 El espacio público como reestructurador del sistema urbano.

“La ciudad proyecta sobre el terreno a la totalidad social; es economía, pero también es cultura, instituciones, ética, valores...”

Lefebvre, 1976.

El sistema urbano es complejo, multidisciplinar y saturado de problemas latentes que evidencian la ineficiencia del mismo como los son los dos anteriores temas, la marginalidad y la memoria colectiva, forman parte de una estructura social proyectada territorialmente sobre un espacio, el cual es el creador de las prácticas sociales en el orden básico de vivienda, a nivel urbano generando la estructura urbana, generando simultáneamente una influencia sobre la sociedad influyendo en la conducta diaria del ser social, es decir, “la ciudad es una realidad histórico-geográfica, sociocultural, incluso política, una concentración humana y diversa (urbs), dotada de identidad o de pautas comunes y con vocación de autogobierno (civitas, polis)” (Borja, 2003: 21) que en conjunto con la sociedad se expresa de forma colectiva, es decir, desarrollándose en el espacio público e interactuando con su espacio inmediato, el cual “define la calidad de la ciudad, porque indica la calidad de vida de la gente y la cualidad de la ciudadanía y de sus habitantes” (Borja, 2003: 391).

Eventos históricos posteriores a la segunda guerra mundial y el desarrollo urbano capitalista de la vida posmoderna con el proceso de globalización han generado nuevas formas de relaciones sociales, nuevas conductas espaciales, potencializando la segregación social, Touraine lo describe, “favoreciendo una mayor identificación con el espacio inmediato, el barrio o el distrito” (García, 2011: 285) favoreciendo la producción de espacio de una forma desigual, producido por la modernidad descrita por Soja e “interpretada como una simple y rápida destrucción y reemplazo de las tradiciones” (Guzmán, 2007: 37), fenómeno desfavorecido por el constante estado de violencia de nuestro entorno mexicano repercutiendo en el abandono del espacio colectivo e inclusive con la tendencia a la individualización resultado del proceso de globalización reflejado en la tecnología, desencadenado dinámicas sociales inclusive sin espacialidad alguna.

De esta forma toma relevancia la construcción de un concepto de espacio y su construcción social, desde una perspectiva radical, el espacio es generador de la evolución de la sociedad, donde se generan y se transmiten ideologías, siempre pretendiendo la libertad de la sociedad, es decir,

Marx decía que la revolución social se genera en las plazas, en la calle; un estudio urbano deberá de considerar no sólo su emplazamiento geográfico y sus condiciones físicas y naturales, sino la historia del lugar, sus dinámicas sociales, económicas y culturales, para finalmente proporcionar beneficios a las dinámicas internas de la ciudad, la apropiación del espacio y la creación de identidad por medio del espacio público.

Así se plantea la siguiente aseveración, es a través de la producción de espacio público una forma de reestructuración del sistema urbano, diversificando la dinámica interna tanto en los ámbitos urbanos como sociales, mejorando la calidad de vida de la sociedad, recuperando su sociabilidad, sentido de pertenencia e identidad, a través de la participación ciudadana, convirtiendo el espacio público en nuevos nodos urbanos o lugares de memoria. Esta hipótesis es el principal tema del estudio urbano realizado sobre la zona sur de Valle de Santiago, para comprender la aserción es necesaria la siguiente reseña de la organización interna de la ciudad, específicamente del área de estudio.

Valle de Santiago es una ciudad media, su tejido urbano está caracterizado por una dispersión compacta, formando una retícula con direccionalidad oriente-poniente, condicionado por elementos naturales y características topográficas dadas por un cráter denominado “La Alberca” localizado en el contexto inmediato a la zona urbana, perteneciente al ANP conocida como “Siete luminarias” constituida por siete cráteres ubicados en la extensión del municipio (Ilustración 6).

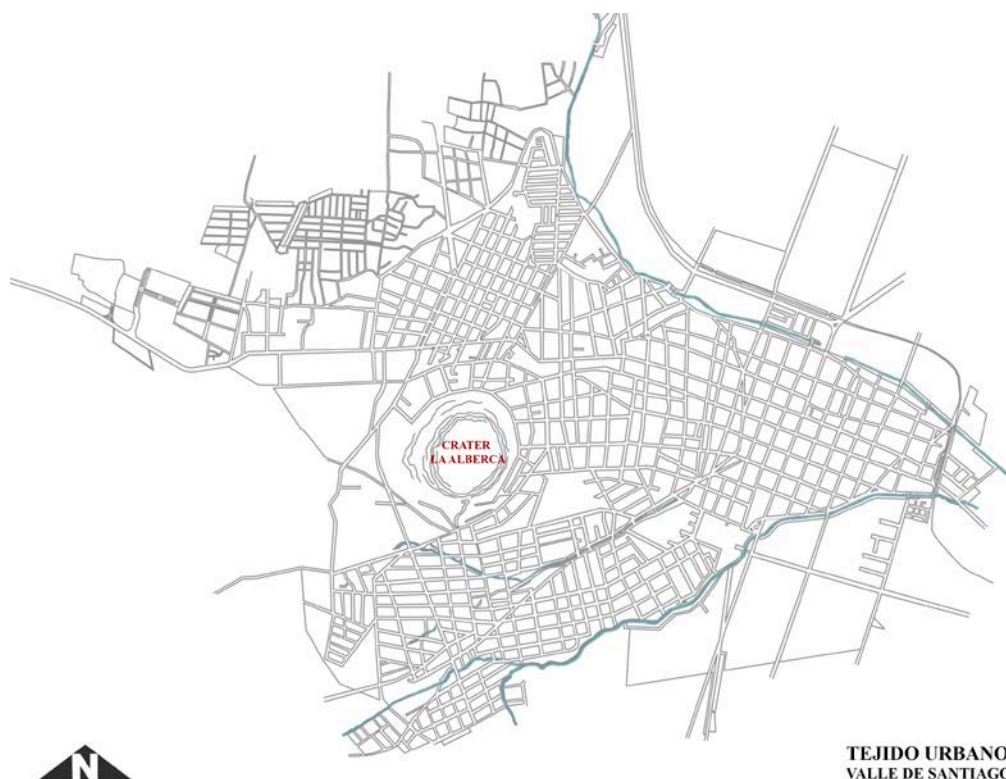


Ilustración 6. Tejido urbano de Valle de Santiago. Fuente: Autor.

Los principales ejes viales del área de estudio se muestran en la siguiente imagen (Ilustración 7), la calle Revolución es una vialidad de jerarquía secundaria y considerada como la principal en la zona, con flujo en ambos sentidos con un carril por sentido, a pesar de lo anterior es común utilizar uno de los carriles para estacionamiento, lo que dificulta el flujo continuo de los automóviles, tiene una orientación este-oeste, su tránsito es de baja velocidad debido a su flujo y permite el acceso a calles locales; la calle Valentín Varela es una vialidad secundaria con orientación norte-sur, cuenta con la sección vial ideal para una vialidad de su jerarquía pero su continuidad se ve interrumpida en el límite de la colonia La Loma; y el boulevard Nezahualcóyotl es una vialidad que funciona como vía rápida del norte de la ciudad y de la carretera proveniente de Huanimaro conectándose con la carretera No. 43 con dirección a Morelia, el flujo de la vialidad es en ambos sentidos, un solo carril, podría considerarse como vialidad primaria, pues articula movimientos de jerarquía regional, pero las condiciones físicas de la vialidad no son las adecuadas, de igual forma que la calle Varela, el blvd. Nezahualcóyotl se ve interrumpido en la colonia Ampliación La Loma, direccionando su flujo a una calle de rango local para posteriormente

incorporarse a la calle Juan de la Barrera, integrándose finalmente con la carretera No. 43; a través del análisis de los principales ejes viales del área de estudio se puede visualizar el problema de planificación urbana que acontece al área de estudio, así como la carencia de infraestructura vial.

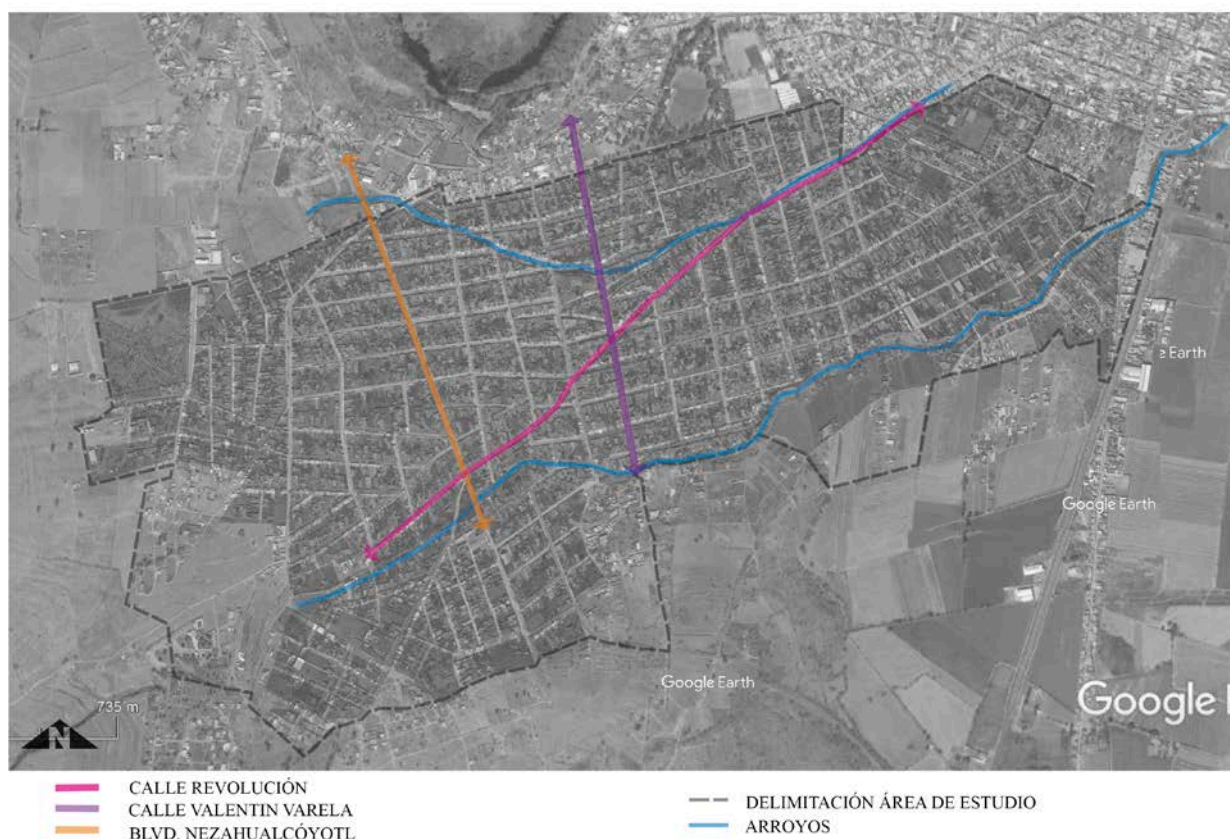


Ilustración 7. Ejes viales en el área de estudio. Fuente: Autor, imagen en base a Google Earth.

La ciudad se dedica principalmente a las actividades primarias, secundarias y recientemente incorporada a actividades industriales, aún con poca presencia; su espacialidad diverge entre la privada y pública con la presencia de espacios públicos ubicados principalmente en el centro de la ciudad.

Por su parte la zona de estudio de género habitacional de densidad media, presenta una espacialidad privada, es decir, es una zona habitacional sin restricción de tránsito, pero las viviendas son de carácter particular; el comercio y la mano de obra como obreros en industrias de carácter regional fuera del municipio (Silao, Irapuato y Salamanca), caracterizan a una sociedad

con clase socioeconómica entre baja y media. Las principales actividades económicas de la zona se llevan a cabo entorno al arroyo Camembaro entre las calles José Ma. Yáñez y Calle México con una espacialidad de forma lineal sobre la calle Revolución, de carácter informal la ubicación de dos tianguis sobre la zona favorece la economía interna de la zona, el primero se localiza sobre la zona comercial antes descrita, el segundo el tianguis “los postes” se emplaza sobre la calle Valentín Varela con frecuencia semanal.

Culturalmente la sociedad del área de estudio tiene un perfil religioso arraigado, no cuentan con actividades culturales, ni espacios para el desarrollo de tales, por lo que se trasladan al centro de la ciudad en busca de ellas o simplemente no gozan de las mismas; su educación en general es de nivel básico (primaria-secundaria), y en algunos casos posteriormente a la educación básica se perfilan por la educación técnica; la población del área de estudio es relativamente joven, el 63.25% se encuentran entre los 0 y 29 años, contrario al 5.90% de los habitantes mayores a 60 años.

El área de estudio no cuenta con espacios públicos de ningún género como áreas verdes, plazas, parques, mercados o espacios culturales, está es la percepción de los ciudadanos, sin embargo mediante la observación se pudo distinguir un lugar de interacción social ubicado en la colindancia con el arroyo Camembaro donde se forma una pequeña plaza a través de banquetas anchas que permiten la disposición de vegetación y mobiliario urbano, en el espacio se llevan a cabo actividades recreativas con alta frecuencia (diario) por parte de la población adulta como conversar y jugar, además de albergar actividad económica informal por parte del tianguis descrito en los párrafos anteriores, a excepción de este pequeño espacio no existe espacio público en el resto del área de estudio; en la siguiente ilustración (Ilustración 8) se muestra la localización de los espacios públicos ubicados en la extensión del tejido urbano de Valle de Santiago, resaltando el área de estudio en la zona sur y la inexistencia de espacio público en la misma, ubicando la gran parte de los espacios públicos en la zona centro de la ciudad.



ESPACIOS PÚBLICOS EN VALLE DE SANTIAGO

■ RECREATIVOS

■ COMERCIALES

■ ZONA DE ESTUDIO

■ DEPORTIVOS

■ SERVICIO PÚBLICO

1 JARDÍN CONSTITUCIÓN

2 PARQUE HIDALGO/ALAMEDA

3 MERCADO HIDALGO

4 UNIDAD DEPORTIVA

5 PLAZA PANTEÓN CAMPO FLORIDO

6 EXPLANADA DEL TIANGUIS

7 JARDÍN LINDAVISTA

8 ARROYO CAMEMBARO

9 LIENZO CHARRO

10 PLAZA DE TOROS

11 GIMNASIO MUNICIPAL

12 AUDITORIO MUNICIPAL

13 BIBLIOTECA PÚBLICA

14 CASA DE LA CULTURA

Ilustración 8. Ubicación de espacios públicos en Valle de Santiago. Fuente: Autor con base en Google Earth.

Posterior al análisis realizado y con el fundamento teórico anteriormente descrito, se plantea en zonas con características similares de marginación urbana, proyectos de intervención urbana mediante la generación de espacio público sostenible como método reestructurador del sistema urbano en primer alcance del área segregada con la finalidad de ofrecer a la comunidad un espacio propio donde sean parte de su creación por medio de la participación ciudadana, generando una ciudad con valor social y memoria colectiva, otorgando condiciones igualitarias al resto de la ciudad y aminorando el grado de segregación social y marginación, integrando conceptos históricos, culturales, recreativos y propios del paisaje natural y urbano, para posteriormente integrarse a la dinámica del sistema urbano de la ciudad. Específicamente para el caso estudiado en esta investigación se propone la generación de espacio público integrando los conceptos antes

descritos, así como propios del paisaje natural, tomando en cuenta la relevancia ecológica que debería desarrollar el ANP sobre el emplazamiento espacial en la ciudad de Valle de Santiago.

Conclusiones

Existen grandes problemas urbanos y sociales en las ciudades mexicanas, la marginalidad urbana es un tema que acontece a todas y que no se relaciona directamente con el nivel de ingresos económicos de la sociedad, sino con la oportunidad de acceder a servicios e infraestructura que el estado debe de proporcionar de forma igualitaria, cabe resaltar la inseguridad como un problema sociourbano sin resolver que afecta no sólo a los habitantes, sino a sus interacciones sociales y por lo tanto al espacio donde se desarrollan, repercutiendo en el cambio de actividades y abandono del espacio público, y de esta forma disminuyendo los sentidos de pertenencia e identidad de la sociedad hacia los espacios.

La producción del espacio público con sentido social, no solamente beneficiará la calidad de vida de las personas del entorno inmediato sino también los ámbitos económicos, políticos y culturales de la ciudad en la que se encuentra pues al generar espacios con características sostenibles harán del sistema urbano una mejor estructura tanto en lo espacial como en lo social. Finalmente, es conveniente señalar la importancia multidisciplinar de los estudios urbanos y del análisis de las ciudades de forma sistémica, analizando todos sus fragmentos como parte de una unidad indivisible, considerando la participación ciudadana como elemento indispensable en las tomas de decisiones de cualquier conflicto urbano.

Referencias bibliográficas

- Borja, Jordi (2011). “Espacio público y derecho a la ciudad”. Viento Sur. No. 116, Barcelona: pp. 39-49.
- Borja, Jordi (2001). “La ciudad del deseo” pp. 391-396 en Carrión, Fernando, Torres Alicia, Guerra Edmundo, La ciudad construida. Urbanismo en América Latina. Quito, Ecuador. Flacso.
- Borja, Jordi (2003). La ciudad conquistada. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.
- Carcedo, Franco Andrés (2015). “Las dimensiones espaciales de la memoria colectiva: desencuentros en torno al mantenimiento original de la ‘Plaza de la Patria’ en Puan (Provincia de Buenos Aires)”. Revista Huellas. Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa

- Rosa, No. 19: pp. 51-72. Recuperado de <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/huellas/index> el 17 julio 2017.
- Fabri, Silvina. (2010). "Reflexionar sobre los lugares de memoria: Los emplazamientos de memoria como marcas territoriales". *Geograficando*, Vol. 6 (No. 6): pp.101-118. Recuperado de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4745/pr.4745.pdf el 20 julio de 2017.
- García Álvarez, Jacobo (2009). "Lugares, paisajes y políticas de memoria: Una lectura geográfica". *Boletín de la A.G.E.* (No. 51): pp.175-202. Recuperado de <http://age.ieg.csic.es/boletin/51/08-GARCIA.pdf> el 20 de julio de 2017.
- García García, Antonio (2011). "El valor de la perspectiva geográfica para el análisis de los espacios públicos urbanos". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, I.S.S.N.:0212-9426, (No.55): pp. 281-301. Recuperado de <http://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/viewFile/1322/1245> el 10 de julio de 2017.
- González García, Sergio C. (2014). "Las relaciones de poder y la memoria colectiva desde una perspectiva espacial". *Revista Española de Ciencia Política*, No. 36: pp. 117-128. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5342257> el 15 de agosto de 2017.
- Guzmán Ovarés, Marcela (2007). "El espacio urbano y las relaciones sociales: una mirada a las teorías de Edward Soja". *Revista Comunicación*, Vol. 16 (No. 2): pp. 36-42. Recuperado de <http://revistas.tec.ac.cr/index.php/comunicación/article/view/916> el 25 de julio de 2017.
- H. Ayuntamiento de Valle de Santiago (2013). *Programa de Desarrollo Urbano y Ordenamiento Ecológico Territorial 2013-2038*. Valle de Santiago, Guanajuato.
- Lezama, José Luis (2014). *Teoría social, espacio y ciudad*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social*. Valle de Santiago. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/44756/Guanajuato_042.pdf el 11 agosto de 2017.
- Subsecretaría de Planeación, Evaluación y Desarrollo Regional (2016). *Informe anual sobre la*

situación de pobreza y rezago social 2016. Valle de Santiago, Guanajuato. Recuperado de http://diariooficial.gob.mx/SEDESOL/2016/Guanajuato_042.pdf el 11 agosto de 2017.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2016). Inventario Nacional de Viviendas 2016.

Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/inv/default.aspx> el 11 enero 2018.

Salingaros, A. Nikos (2014). Teoría de la Red Urbana, Principles of Urban Structure, Desing Science Planning. Recuperado de <http://zeta.math.utsa.edu/~yxk833/urbanweb-spanish.pdf> el 5 de enero de 2017.

Ziccardi, Mier y Terán y Vázquez (2012). “Pobreza urbana, segregación residencial y mejoramiento del espacio público en la Ciudad de México”. Sociologías, Porto Alegre, Año 14 (No. 30): pp. 118-155.

Construcción social del espacio urbano. La Ciudad de México explorada de noche por jóvenes aficionados al patinaje

Social construction of urban space. The Mexico City explored at night by young *rollers* skate

Miriam Karina Suárez Sánchez¹

Resumen: Este texto presenta los avances de investigación, la cual se propone analizar la construcción social del espacio urbano, a través de prácticas de exploración nocturna realizadas por jóvenes aficionados al patinaje urbano en la Ciudad de México; así, bajo el paraguas teórico-metodológico que la Sociología fenomenológica y la Geografía Humanista en boga ofrecen, se estudia la invención constante de los itinerarios de exploración, conocidos como Rolledas Nocturnas, el significado que los jóvenes le atribuyen a sus experiencias en la ciudad recorrida y la experiencia corporal exacerbada en la exterioridad de la ciudad.

Abstract: This text is about the advances of a research about the study of the social construction of the urban space, through night exploration of the city. So, with a of the theoretical perspective and methodological of the Phenomenological Sociology and Humanist Geography it is studied the constant invention to the itineraries of night exploration (rolledas nocturnas), the purpose that young people attribute to them experiences and finally the corporal experience exacerbated in the exteriority of the city.

Palabras clave: construcción social del espacio urbano; exploración nocturna; jóvenes

Introducción.

El ajetreo urbano en la Ciudad de México es evidente. Transitadas las horas del día aparentemente disminuye la actividad urbana. Al llegar la noche la mayoría de las personas regresan a sus casas a descansar o a realizar otro tipo de actividades que no compete al espacio público; sin embargo, algo peculiar ocurre ciertos días de la semana: jóvenes aficionados al patinaje urbano salen en grupo a explorar la ciudad recorrida en un tiempo que parece ser tiempo muerto para muchos: la

¹Tesista de Licenciatura en Sociología y Asistente de investigación en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, líneas de investigación: vida cotidiana y subjetividades espaciales, estudios urbano-culturales, correo: miriamsuarezsanchez@hotmail.com

noche. Así, mientras son horas de inactividad para la mayoría, para estos jóvenes la noche es el momento adecuado en el que pueden apropiarse de la ciudad y construir socialmente ese espacio y tiempo nocturno a través de prácticas de exploración mejor conocidas como *Rolleadas nocturnas*.

Las Rolleadas nocturnas son prácticas recreativas que muy recientemente realizan diferentes grupos de jóvenes en la Ciudad de México; sin embargo, la presente investigación se centra en el grupo llamado *Rollers en México*. Este grupo se reúne en una parte central de la ciudad para iniciar la exploración de la ciudad recorrida. El destino siempre es distinto, por lo que hay una invención constante de los itinerarios de exploración nocturna. En cada *rolleada* los jóvenes ponen a prueba su corporeidad en el espacio urbano, aplicando destrezas con patines que se van aprendiendo en cada ruta, pero, no sólo la corporeidad se pone en juego, los jóvenes van aprehendiendo la exterioridad de la ciudad nocturna. Por lo que la investigación tiene como objetivo analizar la construcción social del espacio urbano a partir de la exploración nocturna que realizan estos jóvenes aficionados al patinaje urbano en la ciudad, para ello se estudiará: 1) *la invención constante de los itinerarios de exploración nocturna*; 2) *el significado que los jóvenes le atribuyen a sus experiencias* y 3) *La experiencia corporal exacerbada de la exterioridad de la ciudad*.

En décadas recientes los estudios juveniles han cobrado una mayor importancia en las agendas de investigación, podemos ver desde la perspectiva de la cultura de la noche juvenil que estos estudios se han centrado en el consumo y en las interioridades, es decir, lugares como bares, antros, clubes nocturnos, etc. Por lo tanto, se puede decir que el estudio que a continuación se presenta tiene un carácter exploratorio. Desde este punto se presenta la perspectiva de la exterioridad de la ciudad recorrida y explorada de noche por jóvenes. Se retoman aportes teóricos tanto de la Sociología como de la Geografía Humana. Ambas disciplinas desentrañan cuestiones que tienen que ver con aspectos de la vida cotidiana del sujeto social. Por un lado, la sociología ha brindado aportes interesantes a los estudios sobre jóvenes y sobre la cultura de la noche y; con los aportes de la Geografía Humana, que nos deja bien claro que el objeto de estudio debe construirse a partir de una relación indisoluble entre el sujeto-cuerpo y espacio (Lindón, 2009).

En este mismo eje, la pertinencia de la metodología cualitativa en este estudio se establece en favor de la rápida evolución de los estudios juveniles en cuanto a las teorías que intentan representarlos por el hecho de que las culturas juveniles son sumamente cambiantes al igual que el

contexto en el que se desarrollan (Reguillo, 2003: 103). Por ello, a continuación, se enunciarán algunos fundamentos teórico-conceptuales para abordar la construcción social del espacio urbano a través de la exploración nocturna de la ciudad de México realizada por jóvenes aficionados al patinaje urbano; de igual manera una introducción a la metodología empleada en la investigación

Construcción socioespacial de la ciudad: prácticas espaciales y narrativas de vida espaciales

En décadas recientes, las ciencias sociales han tenido una transición en la forma de estudiar los fenómenos urbanos desde su dimensión cultural; esta transición ha permitido, por una parte, reconocer la importancia que tienen las cuestiones simbólicas, sin soslayar la dimensión material y; por otra, la importancia del sujeto/actor social en los estudios sociales (Lindón, 2009, 2011).

A pesar que esta transición ha generado un gran avance y ha tenido un gran peso en los estudios urbano culturales, todavía se le suele estudiar al sujeto de forma disociada de la dimensión espacial; lo mismo ocurre con el sujeto y su corporeidad, son pocos y muy recientes los estudios que abarcar estos tres elementos claves para comprender la complejidad de la vida urbana: sujeto, cuerpo y espacio (Lindón, 2011, 2009).

La perspectiva teórico-metodológica que la Sociología fenomenológica y de la Geografía Humanista en boga ofrecen, sin duda resultan pertinentes para analizar la complejidad de la vida urbana, lo que implica, por tanto, estudiar al sujeto-cuerpo de forma indisociable de la dimensión espacial (Lindón, 2009:11), esta cuestión se halla en que el mismo “cuerpo posee la doble característica de ser un espacio en sí mismo, al tiempo que ocupa y se mueve en el espacio” (Aguilar, Miguel y Paula Soto, 2013: 7).

Bajo estas premisas se puede decir que el sujeto construye el espacio urbano a través de las prácticas cotidianas que en él realiza, pues el sujeto experimenta el espacio urbano a través de su corporeidad; la corporeidad del sujeto, *desde su dimensión física y emotiva*, y el espacio, *desde su dimensión material, social y simbólica* (Aguilar y Soto, 2013 en reseña: Guénola Capron, 2014:159).

En el caso de los jóvenes aficionados al patinaje que exploran la ciudad desde su exterioridad, ponen a prueba su corporeidad en el espacio urbano en cada itinerario de las *rolleadas*, aplicando las destrezas que se van aprendiendo en cada una de sus experiencias adquiridas en cada ruta por la que pasan (experiencias en espacios circulatorios como las calles, avenidas, aceras y

todo lo que conlleva la exterioridad de la ciudad en su constante devenir).

Autores como Lindón (2009, 10-11) hablan del “sujeto habitante y su espacialidad con toda la corporeidad y emocionalidad que lleva consigo” y de forma teórica las recupera para pensar la ciudad y “la vida urbana que se despliega y se recrea constantemente en ella”. Este planteamiento recupera las prácticas espacializadas a través de la corporeidad del sujeto, así el sujeto habitante como la autora lo llama, “modela los lugares y al mismo tiempo, deja en [él] la marca de los lugares que [habita]”.

Se considera que en el devenir urbano, el sujeto aprehende de forma parcial la ciudad al ir hilando de manera simbólica fragmentos de ella (Lindón, 2009:12; 2017:117-118) revocaría a pensar en *el habitar y las redes topológicas* que dan sentido (Lindón, 2014); considerando que: “El habitar es una de las experiencias primigenias de todo sujeto, pero al mismo tiempo ocurre en cada instante, en el flujo de la vida cotidiana”(Lindón, 2014:56) y; las redes topológicas como las tramas que “constituyen el conjunto de los lugares que cada individuo ha podido frecuentar y dibujan los contornos de su mundo” (Lindón, 2017:119).

Si se traslada esta idea para estudiar la construcción socioespacial de la ciudad desde la experiencia en espacios abiertos y circulatorios: desde la exterioridad, donde los jóvenes – desde ahora jóvenes *rollers*– aprehenden fragmentos de ciudad por medio de las redes topológicas por las que “circulan afectividades, sentidos, significados e imaginarios urbanos” (Lindón, 2009:12), es decir, se pone en juego desde la construcción subjetiva hasta la propia corporeidad y emocionalidad del joven *roller*, quien reúne saberes (sedimenta experiencias) e imprime éstos (aplica recetas) en sus prácticas espacializadas (Ritzer, 1993).

Ahora bien, las *experiencias subjetivas* que vienen dadas de las vivencias espaciales de cada sujeto se pueden estudiar desde un enfoque fenomenológico (Berger y Luckmann, 2003). Este mundo de lo subjetivo es poco valorado por constituirse intangible; sin embargo, el avance de estudios culturales ha permitido explotar las cualidades de los enfoques fenomenológicos, a tal grado de integrar cuestiones como las narrativas biográficas y resaltar las representaciones subjetivas en la construcción social del espacio urbano.

Berger y Luckmann (2003:89-90) ya hablaban de cómo el lenguaje es el medio por excelencia de objetivar las experiencias subjetivas: “El lenguaje objetiva las experiencias compartidas y las hace accesibles a todos los que pertenecen a la misma comunidad lingüística,

con lo que se convierte en base e instrumento del acopio colectivo de conocimiento”. Así, cuando los sujetos, en este caso los jóvenes *rollers* exponen sus vivencias o experiencias a otros jóvenes, desde el sentido que ellos le otorgan, constituye una forma de construir socialmente el espacio urbano.

Los estudios contemporáneos que enfatizan los aspectos biográficos y narrativos (Lindón, 2011 y 2015): como formas de exteriorizar las experiencias subjetivas han transformado el semblante del estudio de la dimensión urbana desde su inmaterialidad, pero sin eludir su materialidad (Lindón, 2011:14). Así, por ejemplo, las biografías de los sujetos tienen contenida la experiencia subjetiva de la realidad que se le presenta sin olvidar la dimensión espacial y temporal en la que se construye cada fragmento biográfico.

Sobre esta misma línea de reflexión, la narrativa biográfica ha ganado un gran prestigio en los estudios sociales de corte fenomenológico pues no solo aproximan a la realidad de los sujetos, sino que su carácter holístico “se expresa en la fusión particular de la corporeidad y la emocionalidad” en el acontecer de la vida urbana (Lindón, 2011:21). Ahora, Lindón lo llama autobiográfico o narrativas de vida espaciales porque recogen los fragmentos de experiencia en el espacio, es decir, “dan cuenta de los lugares practicados, usados, significados, experimentados, modificados, recordados, por sujetos particulares” (2011:24).

La experiencia espacial sedimentada como un acervo de conocimiento sobre la ciudad recorrida

Las teorías fenomenológicas que explican la vida cotidiana señalan que las experiencias son aprehendidas y tipificadas en nuestro acervo de conocimiento: “La conciencia retiene solamente una pequeña parte de la totalidad de las experiencias humanas, parte que una vez retenida se sedimenta, vale decir, que esas experiencias quedan estereotipadas en el recuerdo como entidades reconocibles y memorables”, siendo el lenguaje el medio por excelencia de objetivar esas experiencias que vamos tipificando en nuestro acervo de conocimiento (Berger y Luckmann, 2003:89).

En esta misma línea, Schutz habla de *tipificaciones y recetas* y nos dice que las recetas –en función de las tipificaciones– “sirven de técnicas para comprender o, por lo menos, controlar aspectos de...la experiencia” (Natanson, 1973: 29; citado en Ritzer 1993: 269), las recetas tienden

a tener más relación con las situaciones y las tipificaciones con las personas, así “las personas utilizan las recetas para controlar el millar de situaciones en las que se encuentran todos los días”. Las recetas sirven en situaciones rutinarias e incluso cuando las personas se encuentran en situaciones problemáticas o inusuales, si una receta no les funciona en dicha situación recurren a crear una nueva fórmula para manejar la situación, “dicho de otro modo, cuando el acervo de conocimiento actualmente disponible no es suficiente, la persona debe crear o incorporar a él nuevas recetas (o tipificaciones)” (Ritzer 1993: 269).

Si se considera lo anterior, en la cuestión de la experiencia espacial sucede lo mismo: de la totalidad que atañe a la vida social urbana, el sujeto retiene fragmentos de ésta y los va depositando en la conciencia, es decir, estos fragmentos de experiencia espacial quedan sedimentados y puestos a disposición por medio de las tipificaciones que el sujeto hace (Berger y Luckmann, 2003:89); y bien, recordando las reflexiones de *sujeto-cuerpo sujeto- sentimiento* (Lindó, 2009) que se desarrollaron más arriba, se podría incorporar a los aportes de Schutz, de Berger y Luckmann sobre el acervo de conocimiento y las tipificaciones las cuales no sólo se construyen a través del lenguaje, –sino también por medio de la corporeidad del sujeto en los lugares que experimenta.

Los sujetos viven y aprehenden el mundo por y a través de su cuerpo-corporeidad (Scribano, Adrián, 2009: 144-145; Aguilar, Miguel y Paula Soto, 2013). Scribano, por ejemplo, menciona algo muy importante que otros autores olvidan sobre esta forma de vivir el mundo a través de la corporeidad, da cuenta de tres elementos claves: las percepciones, las sensaciones y las emociones; y añadimos una más desde la perspectiva de Alicia Lindón (2009): el sentimiento. Así por tanto el sujeto percibe, en este caso el espacio urbano, generando diversas sensaciones que se viven a través de la corporeidad del sujeto; estas sensaciones se procesan en forma de emociones en el momento vívido de las prácticas sociales; por último, se genera un sentimiento que se expresa posteriormente como recuerdo de la experiencia subjetiva. Uniendo, finalmente estas líneas de reflexión la experiencia espacial se sedimenta como un acervo de conocimiento, tanto corporal como cognitivamente.

Así, cuando los jóvenes van por primera vez a una *rolleada* nocturna se encuentran inicialmente con una situación inusual, la del espacio urbano exterior y circulatorio (las calles) vivido y experimentado desde esta perspectiva como patinador urbano; sin embargo, va aplicar recetas que ya tenga de su andar en la ciudad por y a través del cuerpo y el conocimiento de

orientación o del reconocimiento de los lugares que ya tengan los jóvenes en su bagaje espacial, es decir, tanto corporal como cognitivamente. La experiencia de la *rolleada* va a quedarles tipificada en su bagaje corporal y cognitivo.

La invención contante de los itinerarios de exploración nocturna y la asiduidad que los jóvenes *rollers* le otorgan a las *rolleadas* va a presentarle al joven, situaciones nuevas o similares que tendrá que resolver con las recetas que ya tenga construidas de otras *rolleadas* a las que haya ido. Los escenarios que se les presentan tienen que ver mucho con aspectos tanto simbólicos como materiales y sociales de la ciudad: desde asfalto descuidado, alguna coladera, agua en el asfalto, un tope, un bache, peatones, ciclistas, automovilistas, la programación vial del semáforo, entre otros aspectos.

La ciudad de noche: la resignificación de la ciudad a través de los itinerarios de exploración nocturna

Ahora, pensar en la ciudad desde un *enfoque cultural* remite a pensar en los aspectos simbólicos que en ella convergen. En las prácticas cotidianas el sujeto aprehende la ciudad como una realidad que se le presenta (Berger y Luckmann, 2003). La ciudad está llena de significados que sujeto interpreta “en diversas dimensiones, señales que ésta contiene y [descifra], en la marea semiótica contenida en el espacio urbano, signos sensibles, estímulos, señales de identidad, prescripciones o prohibiciones que orientan sus prácticas” (Margulis, 2002:519); así, los significados pasan, pero los significantes quedan (Barthes, Roland, 1990 citado en Margulis, 2002:519).

Pese al consenso universalmente aceptado del mundo (Lowenthal, 1977:191), los significantes urbanos que quedan en cada situación, difieren entre los grupos de habitantes de la ciudad (Margulis, 2002:520; Lowenthal, 1977); sus calles, avenidas o sus exteriores en general, pueden ser percibidos y decodificados de modos distintos entre ellos. La ciudad se aprehende y se reconstruye de modo distinto para los distintos grupos, que convergen en ella. La ciudad es distinta desde el aspecto temporal-histórico y es distinta entre el día y la noche (Margulis, 2002:520-521); de igual manera no es lo mismo experimentarla desde su interioridad o su exterioridad.

En cuanto a la ciudad de noche, Margulis (1997:15) expresa que en la noche “Cambia el paisaje urbano y cambian los actores. Son otras las actividades que otorgan dinamismo a la ciudad nocturna, y ello ocurre en espacios que acaso tengan ritmos muy diferentes durante el día”; por

ejemplo, en la exterioridad de la ciudad, las calles y avenidas el flujo disminuye en gran medida, lo mismo ocurre con el tránsito de vehículos en el asfalto o de personas en las aceras y cruces peatonales, en plazas o parques se aminora la cantidad de individuos que en el día confluyeron.

Recuperando la idea de que la ciudad de noche no es la misma para los distintos grupos sociales, los estudios sobre jóvenes relacionan altamente la ciudad de noche con prácticas juveniles desde la perspectiva de espacios cerrados como clubes nocturnos, antros, bares, esto reside en que la nocturnidad representa un “tiempo para los encuentros, para los contactos con iguales, para el logro de amistades, las promesas de romance, de sexo, de fiesta” (Margulis, 1997:17), sin embargo, se ha puesto poca o nula atención en la exterioridad de la noche urbana o actividades nocturnas en la exterioridad de la ciudad circulante.

La ciudad de noche y la cultura juvenil: una cuestión de *praxis divergente*

Las sociedades no son estáticas, lo mismo ocurre con los grupos sociales que las conforman. En el caso particular de los jóvenes, se les ha visto como una parte compleja y diferenciada de la sociedad, sin embargo, este es uno de los elementos clave por el que los jóvenes adquieren relevancia social (Feixa, 1962; Reguillo, 2003). En el momento en que su conducta colectiva se diferencia del resto de la sociedad, se le puede llamar *praxis divergente* (Brito, 2002:43).

Esta *praxis divergente*, *praxis diferenciada*, *praxis discordante* que los distingue del resto de la sociedad y crea lazos de identidad, sentido de pertenencia, integración y afinidad entre los jóvenes; es un componente fundamental que les dota de significación y certificación social, pero no sólo eso; Brito expresa que los jóvenes son los que han ido ‘auto-construyendo’ sus identidades juveniles las cuales a lo largo del tiempo han pasado por distintas etapas y han tenido diversas significaciones (2002:44).

Feixa (1962:9), complementa *la construcción de las culturas juveniles* a través de dos enfoques; el primero señala cómo la cultura y la sociedad construyen socialmente a los jóvenes asignándoles un espacio, roles y una imagen, y; la segunda pone énfasis en cómo el propio sujeto juvenil participa como agente activo en la construcción de la cultura juvenil, es decir, tanto el resto de la sociedad como los propios jóvenes contribuyen a esta construcción. Esto último es recuperado ya que podría establecer un mejor semblante de esta construcción conceptual.

Es importante rescatar el planteamiento de Carles Feixa (1962) en cuanto a la construcción

de las culturas juveniles, ya que la articulación de estos dos enfoques permite entender “a la juventud como una construcción cultural relativa en el tiempo y en el espacio” (Ochoa, 2009:2); es decir, la manera en que “cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta y cómo las formas y contenidos de este tránsito pueden variar”, por una parte debe existir “una serie de condiciones sociales (normas, comportamientos e instituciones que distinguen a los jóvenes de otros grupos de edad) y por otra parte, una serie de imágenes culturales (valores, atributos, y ritos asociados a los jóvenes)”(Feixa, 1962:8).

Las *culturas juveniles* o *subculturas-juveniles* es el término más actual que se ha adoptado por muchos de los investigadores de coetáneos. Alfredo Nateras (2002: 9-10) señala que esta noción actual “implica reconocer a los jóvenes como actores sociales junto con la dimensión simbólica de sus prácticas”. Lo que en palabras de Brito (2002) se traduciría como reconocer la *praxis discordante* de los jóvenes en el proceso de construcción de su identidad. Respecto a ello, con palabras de Rossana Reguillo, Nateras (2002: 12) afirma que el joven o lo juvenil deviene en sujeto social; heterogéneo, diverso, múltiple y variante.

Se destaca que, al igual que Brito (2002) y otros autores contemporáneos (Margulis, 1997, 2009; Feixa, 1962; Alfredo Nateras, 2002:12) expresa con otras palabras que la condición de lo juvenil manifiesta, en todo sentido, la peculiaridad de diferenciación como elemento de identificación del resto de la sociedad, pero más que de la sociedad en general, del mundo de los adultos, los jóvenes se enfrentan con la otredad que simboliza principalmente al adulto y consigo representa no ir a la par de sus normas, valores, ideologías y aspectos culturales que rigen a este otro sector de la sociedad. Nateras presenta la cuestión de la diferenciación como las formas alternativas con las cuales los jóvenes construyen su identidad.

De ahí entonces que los jóvenes, en su mayoría, llevan a cabo una particular construcción juvenil de la cultura, participando en procesos culturales y más aún, ideando los propios elementos distintivos como el arte callejero; aerografía; comics; fanzines; performance; el *Low rider* y las músicas con su variedad de géneros, por mencionar ciertos rasgos de lo juvenil (Nateras, 2002: 12).

Colonización juvenil del tiempo nocturno para explorar la ciudad recorrida

Históricamente en los estudios, la noche ha aparecido como un concepto contrario al día; el día representa el tiempo de la actividad, mientras que la noche de la inactividad. Durante el medievo fue así, pero, ¿en las sociedades contemporáneas se concebirá de la misma manera?, según Ezequiel Borgognoni (2012: 10) el estudio de la noche ha sido un tema que ha escapado del dominio del historiador y a pesar que las épocas han cambiado, las actividades nocturnas han sido menospreciadas por los estudios y hasta la fecha siguen siendo precarios.

Cómo el mismo Borgognoni (2012:10-12) lo dice, “la explicación de esto último tal vez resida en la concepción que los historiadores han tenido de la noche vinculada exclusivamente a un tiempo de descanso”; sin embargo, nos muestra todo lo contrario al referirse, por ejemplo, al mundo urbano castellano. Este autor nos relata las actividades que tenían lugar en las ciudades castellanas cuando se producía la puesta de sol y se aproximaba el anochecer como el “abastecimiento del mundo urbano”, “actividades políticas y militares que lejos de agotarse con la llegada de la noche, en ocasiones se incrementaban.” o “los desplazamientos nocturnos de la monarquía y la nobleza evidencian la movilidad y el dinamismo de los siglos medievales”.

No obstante, parece ser que esas nociones han quedado un poco obsoletas en el mudo posmoderno y, aunque siguen siendo pocos los estudios con relación a ello, investigadores sociales contemporáneos han dado un giro a la manera de hacerlo. Mario Margulis (1997:12), en su texto *La cultura de la noche*, en relación a las culturas juveniles, muestra las formas como se asume la noche porteña en ciudades grandes como Buenos Aires. Él señala: “existe una vida nocturna, una noche intensamente poblada por jóvenes”, cabe aclarar que a pesar de que su estudio se basa en los consumos juveniles, muestra que existe ese dinamismo nocturno en las sociedades contemporáneas.

Como ya se ha mencionado anteriormente, de noche la ciudad es otra, cobra otros significados contrarios al día: la ciudad renace en horas de la madrugada (Margulis, 1997:12). Según el autor: en la noche la ciudad es de los jóvenes pues para ellos significa tiempo para conquistar el espacio mientras los adultos duermen (Margulis, 1997:12). La noche significa tiempo no colonizado, se piensa fuera de las normas de control ya que aparentemente no es un tiempo utilizado para la reproducción económica –o al menos no en su máxima expresión–, para la industria o para la banca. “Si todos los espacios están colonizados queda el amparo del tiempo, el

tiempo como refugio” (Margulis, 1997:12). Con respecto a lo anterior, Margulis indica que la noche urbana, en un contexto donde la oscuridad ya no es un impedimento, tiene oportunidad de ser colonizada abriéndose posibilidades en el congestionado espacio urbano (Margulis, 1997:24). De la misma forma, Pablo Urbaitel (2005: 47) nos dice que esta necesidad de los jóvenes por colonizar el tiempo es porque no han podido colonizar el espacio.

Por ahora hablamos de la colonización juvenil de la noche, pero sobre esta misma línea de planteamiento, Margulis (1997: 24) hace alusión a que, en este último siglo, especialmente en las décadas recientes, las sociedades asumen una nueva distribución de actividades en el tiempo y espacio; así reconoce lo que se ha llamado la ‘colonización del mundo del tiempo’, y esto significa que diversas actividades comienzan a ser desarrolladas en la noche. Sin más, vale la pena rescatar el argumento sobre el dinamismo que está adquiriendo la noche y que corresponde a una oleada de migración, ya no en el semblante de espacio, sino de tiempo, como señala Murray Melvin: “La última gran oleada de inmigración humana se está produciendo en el tiempo”. (Murray Melvin; citado en Margulis, 1997: 24).

Entonces, es así como la noche se asume, en relación a las dualidades vitales consolidadas: del día y noche, luz y oscuridad, el bien y el mal, lo permisible y lo prohibido, lo legal y clandestino. Sin duda, también es aquí donde cobra sentido la tesis de que los jóvenes anhelan colonizar esta *región temporal* (Aguirre, 2004:141), puesto que las culturas juveniles se han caracterizado por diferenciarse del resto de la sociedad con su *praxis divergente*, y es la noche la que se ha visto como un campo potencial para la praxis juvenil.

Exploración nocturna de la ciudad: la *terrae incognitae personal*

Para cerrar el apartado teórico-conceptual se introduce un concepto relacional a la exploración nocturna: la *terrae incognitae personal*, es decir las voces de sirena que incitan a la mente del hombre a querer explorar, a conocer regiones desconocidas o espacios inexplorados (Wright, 1977:165). Este concepto puede tomarse de forma alusiva, pues es bien sabido que, en la actualidad, el avance de la tecnología nos permite saber que no existe rincón del planeta que no se conozca aún por el hombre, los mapas con los que estamos familiarizados nos presentan la extensión del ‘mundo conocido’ desde nuestro saber, como civilización, hasta nuestro presente. Sin embargo, estas regiones marcadas como descubiertas, exploradas o conocidas ya por el hombre, no quiere

decir que todos los que habitamos el planeta tierra hayamos estado en esos lugares físicamente o hayamos compartido las mismas experiencias en los lugares (168).

Existe un conocimiento parcial de esos lugares conocidos por el hombre; la historia y otras disciplinas han permitido que se conozcan estos lugares por medio de las narraciones habladas o escritas a través del tiempo. Pero qué hay del tiempo presente. John Wright (1977:166), por ejemplo; nos habla que la *terrae incognitae*: Es el lugar de la imaginación geográfica. Esta *terrae incognitae* nos remite a pensar que “Detrás nuestro se ha extendido el valle del cual hemos partido, la granja o el refugio en el cual hemos pernoctado, pero delante nuestro se extiende, sino una tierra desconocida para el United States Geológico Survey, al menos una *terra incognita personal*” tanto de forma literal hacia el aspecto geográfico, como también experiencial.

Wright (1977:165-168) nos habla de las *terrae incognitae* de una manera tanto literal como representando todo lo que es geográficamente desconocido para el hombre; así entonces, si a una persona de ciudad se le pregunta sobre algún lugar que quiera conocer lo enviará directamente a pensar en la búsqueda de una nueva experiencia geográfica de otra índole. Wright dice: “existen las *terrae incognitae* personales, comunitarias y nacionales”. Cada *terra incognita* depende, claro, del conocimiento que se esté buscando y en ello influyen las voces de sirena: “Las sirenas, por supuesto, cantan cosas diferentes a gente distinta. Algunas voces nos tientan con recompensas materiales como: oro, pieles, marfil, petróleo, tierra donde asentarse y explotar. Otras más, finalmente, nos hacen un llamado a la aventura o a la fuga”.

La palabra exploración a una *terrae incognitae* de carácter personal lleva implícito la búsqueda de una experiencia que se quiere aprehender, una vez aprehendida, nuestra atracción magnética continua en la búsqueda de otras experiencias para llenar los vacíos o resquicios de conocimiento experiencial; John Wright (1977:170-171) nos dice: “cuanto más brillante ilumina la luz de nuestro saber personal sobre una región o un problema, más atraídos estamos por las oscuridades interiores o las relativas a su extensión completa.” Lo desconocido estimula nuestra imaginación y la curiosidad como producto de nuestra imaginación juega un papel muy importante en la exploración de nuestras *terrae incognitae*.

Como se indicó más arriba, las palabras *terra incognita* nos remiten a pensar los espacios inexplorados (Wright, 1977:171), pero también aludiendo búsqueda experiencial en general. El trabajo de campo que se ha hecho hasta ahora, muestra conjeturas de que los *rollers* no sólo

exploran la ciudad recorrida, sino que constantemente están en búsqueda de nuevas experiencias en cuanto a las mismas *rolleadas* nocturnas (quieren ir a más alta velocidad en las rutas trazadas o quieren situaciones cada vez más inusuales sobre la ciudad recorrida), tan atraídos están a las nuevas experiencias espaciales de las *rolleadas* hasta el punto de verlas agotadas, luego entonces la búsqueda de otras experiencias como el *freestyle slalom*, el *downhill* ¹entre otras experiencias en el espacio urbano.

La propuesta metodológica para estudiar la construcción socioespacial de la ciudad a partir de las prácticas de exploración nocturna

La investigación aquí presentada tiene un carácter exploratorio, además de ello, las dimensiones de análisis pertenecen a un enfoque urbano-cultural, bajo estas características presentadas utilizaremos las metodologías cualitativas de corte fenomenológico de manera prevalente. En la actualidad los métodos cualitativos están adquiriendo un gran prestigio en los estudios sociales, pues están encontrando “nuevas vías de profundización, nuevas herramientas de facilitación del trabajo y nuevos planteamientos teóricos que potencian su esfuerzo a niveles hasta hace poco ni siquiera imaginados” (Ruiz, 1996:9).

Actualmente sigue existiendo un gran debate en cuanto a la preferencia de las metodologías ya sea cuantitativa o cualitativa; –y lo seguirá habiendo hasta que cesen los hallazgos o la invención constante de alguna de las dos–. Sin embargo hoy podemos decir que las *metodologías cualitativas* se ajustan de una manera impresionante a las necesidades emergentes de los nuevos escenarios de estudio, su la naturaleza hermenéutica se enfoca a ‘comprender la realidad’ (Ruiz, 1996), recordemos también que los jóvenes son *sujetos nómádicos* (Reguillo, 2003:103) y el contexto urbano y cultural en el que se desenvuelven resulta tan cambiante; es esta la razón por la que se cree pertinente utilizar una metodología de tipo cualitativa.

La Sociología fenomenológica y la Geografía humanista han permitido la evolución de los métodos cualitativos durante todo el proceso de investigación, “desde el momento de su planificación hasta el de su complemento de análisis.”(Ruiz, 1996:9-10) ya que se ha enfocado a captar los significados que corresponden a cada situación (Salgado, 2007:71), a cada aspecto de la vida urbana del sujeto, sus prácticas cotidianas, su interacción, sus motivaciones, sus experiencias, etc., desde la perspectiva de los mismos sujetos pero sin olvidar que forman parte de fenómenos

sistémicos más complejos (Ruiz, 1996:9 -17).

La particularidad de las estrategias metodológicas utilizadas

Como se ha mencionado anteriormente, se estudiará:

- 1) La invención constante de los itinerarios de exploración nocturna;
- 2) El significado que los jóvenes le atribuyen a sus experiencias y
- 3) La experiencia corporal exacerbada de la exterioridad de la ciudad.

Bajo el enfoque cualitativo se decidió utilizar tres instrumentos para la producción de información en el trabajo de campo: la observación flotante, observación participante (moderada) y las narrativas de vida. Estos instrumentos se vinculan con los momentos analíticos que se realizarán después de la recolección de datos, la importancia de estos instrumentos radica en:

En el acontecer del trabajo de campo, se pensó que la inmersión inicial se pudiera realizar a través de la observación flotante, sin embargo se vio totalmente desplazada por la observación participante, en primer lugar porque el tener contacto con el grupo implicó el uso de patines esto aludía un gusto similar por el patinaje urbano por tanto al identificarme como patinadora fue más fácil la interacción con los participantes, en segundo lugar, porque el estudio de la invención constante de los itinerarios era adecuado realizarlo junto con el grupo recorriendo la ruta en patines y finalmente también por el estudio de la exacerbación de la experiencia corporal durante la exploración de la ciudad recorrida.

Por otro lado, las narrativas de vida espaciales han sido una estrategia de investigación por su potencial para hacer emerger la espacialidad desde la perspectiva de los jóvenes *rollers* conforme a sus experiencias (Lindón, 2011:14). Además de ello, éstas constituyen una forma de construir socialmente el espacio urbano desde la perspectiva de los jóvenes. La experiencia subjetiva se objetiva por medio del lenguaje (Berger y Luckmann, 2003:89-90).

La tentativa de analizar las narrativas de vida espaciales con métodos interpretativos pretende recuperar los fragmentos de experiencia de los jóvenes, Lindón (2011:14) lo expone: “Si se trata de comprender el espacio más allá de su materialidad (aunque sin excluirla), se requiere navegar por la complejidad que supone la interpretación de dicha narrativa, pues ésta contiene retazos dispersos de la experiencia espacial del sujeto”.

Así entonces el primer momento analítico será *la invención constante de los itinerarios de*

exploración, el cual se realiza a través de la observación flotante; el segundo momento analítico será *el significado que los jóvenes rollers le atribuyen a sus experiencias*, que se realizará a través de las narrativas de vida espaciales y; el tercer momento analítico será *la experiencia corporal exacerbada de la exterioridad de la ciudad*, que se realizará a través de la observación participante y las narrativas de vida.

En cuanto a los sujetos de estudio, la investigación se centra en los jóvenes que asisten a las rolleadas nocturnas, sin embargo, no se ajustará a una edad determinada, tampoco a un género o un nivel específico (como los rollers los denominan: básico, intermedio o avanzado de destreza), ni al nivel de afición al patinaje ya que excluir estos rasgos puede mermar en lugar de dilucidar algunos aspectos en el análisis.

El trabajo de campo en curso

La observación flotante se ha llevado a cabo algunos días viernes, regularmente en *rolleadas* básicas e intermedias; se ha hecho desde el momento previo al inicio de los recorridos, hasta acompañarlos durante la ruta, llegar al lugar propuesto de las rutas, durante el retorno de la ruta hasta llegar, de nuevo, al punto donde inicialmente salió el grupo, es decir, la observación flotante ha servido para analizar cómo se arman físicamente y cómo se desarman las *rolleadas nocturnas*. Como bien se mencionó, el uso de patines ha sido primordial como una estrategia en el trabajo de campo y sin duda contar con cierta pericia para poder estar involucrada en los recorridos que implican niveles altos de destreza.

Por otra parte, las narrativas de vida espaciales actualmente se realizan fuera del tiempo y espacio de las *rolleadas nocturnas* porque ha resultado inconveniente tanto para los participantes como para el investigador, sin embargo, se han realizado algunos domingos a medio día, ya que suelen reunirse para otras actividades con patines o en horarios que no afecten las actividades de patinaje de los jóvenes *rollers*.

Las herramientas para la recolección de información hasta ahora han resultado acordes en el trabajo de campo que se ha llevado a cabo actualmente. En el transcurso de la inmersión al trabajo de campo en profundidad, se desplegaron muchos aspectos que no se habían contemplado, por ejemplo, la invención constante de los itinerarios y la exacerbación de la experiencia corporal de los jóvenes *rollers*, mismos que se integraron en los objetivos de la presente.

Antes continuar sobre algunos hallazgos, vale la pena mencionar que también se ha podido enriquecer la información empírica de las *rolleadas nocturnas* gracias a la observación participante y a la obtención de las narrativas de vida de algunos participantes que asisten a las *rolleadas*, sin duda la información empírica, que a continuación se detalla sirve para entender distintos aspectos sobre la invención constante de los itinerarios de exploración nocturna; sobre el significado que cada joven le atribuye a su experiencia en la exterioridad de la ciudad a través de estas prácticas de exploración nocturna y; de la experiencia corporal exacerbada de la ciudad recorrida de noche:

El grupo *Rollers en México* organiza para cada viernes una ruta diferente para llegar a un punto de la ciudad, la cita se hace desde las redes sociales virtuales como *Facebook* y no virtuales (interacción cara a cara y de voz en voz); llegando el viernes los jóvenes que quieren ir a la *rolleada* se reúnen en la calle Dr. Mora situada a un costado de la Alameda Central, la cita es a las 21 h, sin embargo, algunos jóvenes llegan desde las 19:30 h, otros en el transcurso de las 19:30 en adelante o hay quien llega justo a las 22 h. Antes de partir, estos jóvenes patinadores se apropian de esa parte de la Alameda hasta que dan las 22 h, luego salen a explorar la ciudad recorrida.

Por lo que se dijo, cada viernes el destino de la *rolleada* es distinto, la ruta la propone alguno de los integrantes del grupo que vaya regularmente a las *rolleadas* y a otras actividades, y que conozca bien la ruta propuesta, pero esa es sólo una propuesta porque el que se elija, depende también de los administradores del grupo² o de otras circunstancias como el hecho de que la ruta no esté bien planeada, sea muy peligrosa, no se conozca por alguno de los que ya han hecho muchos otros recorridos y también dependiendo de que la ruta se ajuste a cada nivel de los recorridos. Hay cuatro niveles definidos por los organizadores de las *rolleadas* dependiendo su dificultad: las *rolleadas* básicas (B), las intermedias (I), las intermedias Avanzadas (IA) y las avanzadas (A),

Las *rolleadas básicas* comprenden recorridos muy cortos que van entre los 5 Km hasta un máximo de 10 km a una velocidad de 10 Km/h aproximadamente. Una de sus características es que no tienen nivel de complejidad, es decir, que en las partes recorridas no hay pendientes que subir o bajar, no hay puentes ni desniveles y son zonas cercanas a la Alameda Central, si bien aunque no tienen complejidad técnica³, eso no quiere decir que no vayan sobre el asfalto de las calles o avenidas compartiendo el espacio con peatones, automovilistas o ciclistas. Regularmente a estas *rolleadas* asisten quienes tienen poca destreza con los patines o un conocimiento básico (es decir, sólo saber deslizar hacia adelante).

Las *rolleadas intermedias* comprenden recorridos un poco más extensos, por lo regular cubren una extensión de 15 Km a una velocidad promedio de 15 Km/h. Una de sus características que no comprende gran dificultad técnica, pero en cuestiones de velocidad y destreza de patines se exige más, es decir, quienes asistan ya deben saber frenar, dar vuelta, brincar algunas coladeras, etc. Ahora bien, muy apegadas a estas *rolleadas* están las *rolleadas intermedias avanzadas* que se caracterizan por recorrer una ruta de 15 a 20 Km con dificultades técnicas como realizar descensos (*downhill*) de puentes o desniveles de poca altura entre otras cosas a parte de ir a una velocidad más alta, entre 15 a 20 Km/h.

Y finalmente las *rolleadas avanzadas*, a las que van quienes ya son expertos en el manejo de los patines; implica una mayor resistencia física y una velocidad más alta que va entre los 30 a 35 Km/h, entre otras cosas más complicadas. Aquí se recorre una distancia estándar de 25 a 30 km, sin embargo, a partir la observación me he percatado que algunas veces superan esa distancia y velocidad. Estos recorridos ponen a prueba todas las dificultades técnicas que puedan darse durante la ruta, es decir: descensos dificultosos a gran velocidad, libramiento de obstáculos a gran velocidad, entre otras cosas como sortear los obstáculos en la obscuridad de la noche urbana, eso va desde calles mal pavimentadas, baches, topes, subidas o bajadas, calles con agua, coladeras peligrosas o inclusive arena tirada en el asfalto además de tener un mayor interacción con automovilistas a comparación de los otros niveles.

Sobre lo anterior cabe señalar que se ha permitido observar que en la asistencia a distintos niveles de las *rolleadas nocturnas* hay una variación altamente marcada respecto a las edades; es decir, es que en las *rolleadas básicas* el grupo que asiste suele ser un grupo altamente heterogéneo con respecto a la variable edad; van jóvenes, pero también van personas más grandes (superando la edad de los 35) o adolescentes y niños. En las *rolleadas intermedias* e *intermedias-avanzadas* el grupo se vuelve cada vez más homogéneo en esta cuestión, es decir las edades van desde los 18 a los 34 y en las *rolleadas avanzadas* el grupo es altamente homogéneo, las edades que lo conforman son entre los 20 a los 28 años de edad, aunque estos aspectos parecen también, ser relativos en tiempo y clima.

Las *rolleadas avanzadas*, a causa de las destrezas que hay que sortear, se vuelven casi exclusivas a los expertos; las *rolleadas intermedias/avanzadas* e *intermedias* son frecuentadas tanto por jóvenes que tienen ese nivel de destreza, como por los que ya tienen mucha pericia del

manejo de patines en el espacio urbano y las *rolleadas básicas* son frecuentadas por jóvenes que apenas empiezan en el mundo del patinaje urbano y también llegan a frecuentarlas algunos *rollers* que ya se consideran de intermedio o avanzado, por ejemplo.

En cada *rolleada* se ponen a prueba destrezas que se van aprendiendo durante la marcha dependiendo del nivel de ésta. Lo que conforma, en general al *patinaje urbano* implica diferentes tipos: está el patinaje estándar, el *freeride*, *freestyle slalom*, frenadas y derrape, patinaje agresivo, entre otros trucos con patines que, sin duda, se aplica durante el recorrido con forme al nivel de destreza que se tenga.

Ahora, sobre el *Staff*, como se hacen llamar quienes guían cada ruta y quienes están encargados de la seguridad en general: en las *rolleadas* básicas, intermedias e intermedias-avanzadas, hay cuatro personas consignadas: quienes llevan la punta, es decir, quienes guían la ruta (mejor conocida como la flecha por su forma figurada de organizarse), los que van a los costados y la barredora, la persona que va a final. Ellos realizan diferentes funciones dentro y durante una *rolleada*, por ejemplo; la punta es la persona que conoce perfectamente la ruta trazada y además tiene que tener la capacidad de ir más rápido que el grupo y prever si el grupo pasará el semáforo o no, en caso de que no sea así, tiene que parar el tránsito. Los que están a los costados, de igual manera tienen que prever que a los costados no haya peligro de carros mientras el grupo está andando, también tiene la función de detener el tránsito. Por último, la barredora es la persona que va hasta atrás literalmente barriendo a los *rollers* que quedan rezagados alentándolos de que vayan al nivel de la *rolleada*.

No obstante, a pesar de que están las personas para guiar la ruta, no falta quien no esté destinado, oficialmente por decirlo así, para cubrir alguno de esos roles y que quiera ayudar en alguna situación que se presente como parar el tránsito, ayudar a los que se caen o a los que están en apuros, etc. Finalmente cabe decir que este *Staff* no es permanente en todas las *rolleadas*, siempre hay quien se propone a llevar la *rolleada* con ayuda de alguien que conozca bien las partes de la ciudad que se van a recorrer.

Las *rolleadas* tienen un punto de llegada y un punto de regreso. El punto de llegada es algún lugar donde se pueda seguir practicando trucos o estilos de patinaje, aunque también se pueden hacer otras actividades como realizar algún juego en patines. Una vez estando en el destino se quedan alrededor de 20 minutos y regresan al lugar donde inició la *Rn* por la misma ruta por la que

llegaron, ahí es cuando concluye la *rolleada*. Dependiendo de lo que tarden en realizar todo este recorrido suele ser la hora en que ésta concluya, pero por lo regular es alrededor de las 24 h o excediendo este horario.

En cuanto a la protección física que el grupo administrador a través de redes sociales como *Facebook* recomienda deben tener durante la exploración de la ciudad recorrida es el uso de casco y protecciones, así como iluminación para darse a notar en la oscuridad de la noche urbana y para poder vislumbrar un poco las calles, no obstante, los organizadores de estas prácticas también se deslindan de toda responsabilidad “si algún participante no quiere salvaguardar su persona física”. De igual manera quien no aguante la *rolleada* puede abandonarla si se le apetece, el grupo, los administradores o el *Staff* no se hacen responsables de estas circunstancias.

Así, haciendo alusión a estos aspectos empíricos se describirá a continuación algunas primeras interpretaciones, que precisamente el trabajo de campo ha desplegado contemplando los ejes analíticos: En cuanto a la invención constante de los itinerarios la corporeidad de los jóvenes juega un papel muy importante por el hecho de que a través del cuerpo se percibe y aprehende y se vive el espacio urbano, por otro lado, la invención constante se relaciona ampliamente con las *terrae incognitae* personales, qué espacios quieren ser conocidos y reconocidos por jóvenes en la exterioridad de la noche urbana. Los jóvenes están constantemente en busca de nuevas experiencias que tienen que ver con la forma de experimentar la ciudad y su espacialidad. En ellos emerge la corporeidad y emocionalidad que conlleva realizar dichas prácticas en las vialidades de la ciudad.

Sobre el significado que los jóvenes le atribuyen a sus experiencias cabe resaltar que la rolleadas nocturnas resultan ser prácticas colectivas que se llevan a cabo en la exterioridad de la ciudad recorrida, sin embargo las experiencias se forman de manera individual. Así, dependiendo del nivel de destreza corporal que tenga cada joven que asiste a las rolleadas influirá de manera significativa en las formas en que construya su experiencia personal en el espacio urbano circulatorio y nocturno a través de las *rolleadas nocturnas*.

En cuanto a la experiencia corporal exacerbada de la exterioridad de la ciudad puede dar cuenta del modo en que los jóvenes exteriorizan sus emociones, los jóvenes recorren la ciudad explorada en forma de conglomerado, a veces van por el costado derecho de la avenida y a veces, cuando ven la oportunidad, el conglomerado se dispersa en la amplitud de la calle, los jóvenes exacerbaban las distintas emociones que la experiencia proporciona, tal suceso les puede

proporcionar felicidad, gozo, satisfacción, dicha, placidez o incluso euforia que devienen de las distintas sensaciones.

A manera de reflexión

Bien, hasta este punto se ha presentado, grosso modo, la propuesta teórico-metodológica para analizar la construcción social del espacio urbano, a través de la experiencia de las *rolleadas nocturnas* que realizan los jóvenes aficionados al patinaje en la ciudad de México; Esto presentado constituye parte de la investigación, ya que actualmente se encuentra perfilando el trabajo de campo, que, una vez que esté concluya se empezará a integrar el análisis preliminar de los datos obtenidos y se desarrollará el análisis con un enfoque preferentemente fenomenológico que destacará las especificidades de los ejes de análisis.

Los aspectos teóricos y metodológicos se han enriquecido gracias al trabajo de campo, se ha ido definiendo la propuesta y se han dilucidado aspectos que han servido para ir generando algunas interpretaciones con ayuda de la información recabada, precisamente estas interpretaciones han permitido considerar aspectos que enriquezcan los aportes teóricos y metodológicos a manera de amoldar, de confeccionar el armazón teórico-metodológico al fenómeno estudiado.

Ahora bien, también se deben considerar que como todo estudio con un enfoque cualitativo tiene que tener la característica de apertura y flexibilidad durante la evolución del estudio (Hernández *et al.*, 2010: 366) para ir afinando ciertos aspectos, considerar o descartar aspectos. Esto mismo que ha pasado durante la investigación en curso, ya que, en sus inicios la investigación aludía a las corporeidades de los sujetos, por ejemplo, pero no se contemplaba como una dimensión de análisis, ahora, con el trabajo de campo se ha podido dar cuenta de que resulta una de las dimensiones fundamentales en la investigación.

En cuanto a los aspectos en el trabajo de campo y las estrategias metodológicas que han permitido este proceso sugieren otra posible herramienta de recolección de información: los diálogos entre los propios jóvenes que se generan en su interacción rollers durante la misma rolleada ya que al parecer contienen experiencias recargadas de mayor emocionalidad que las narrativas de vida; sin embargo, ésta es sólo una propuesta que habría que poner en marcha para ver sus alcances y limitaciones.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, Miguel y Paula Soto (2013), “presentación” págs. 5-15 En *Cuerpos, espacios y emociones. Aproximaciones desde las Ciencias Sociales* en Miguel A. Aguilar y Paula Soto (Coords.) México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-I
- Aguirre, Genaro (2004), “Vivencias nocturnas: los antros jarocho a la luz de la comunicación” en: *Revista Comunicación y Sociedad*, [en línea], núm. 1: 139-162
- Berger y Tomas Luckmann (2003); *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores
- Borgognoni, Ezequiel (2012), “El dinamismo en la vida nocturna en el mundo urbano castellano a fines de la edad media” En: *Revista Miscelánea Medieval Murciana*, [en línea], núm. XXXVI: 9-26
- Brito, Roberto (2002); “Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de lo juvenil” págs. 43-62 en: Alfredo Nateras Domínguez (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: UAM Iztapalapa
- Feixa, Carles (1962); *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*. México: Centro de Investigación y Estudios sobre Jóvenes
- Guénola Capron (2014); *Reseña de Cuerpos, espacio y emociones: aproximaciones desde las ciencias sociales*. Miguel Ángel Aguilar y Paula Soto, (coords.), en *Revista Polis*, [en línea], vol. 10 (núm. 1):159-165
- Hernández, Roberto et al. (2010), *Metodología de la investigación* 5ª ed. México: Mc Graw Hill, 362-542 págs.
- Lindón, Alicia (2009), “La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento” en: *Revista Cuerpos, Emociones y Sociedad*, [en línea], Año 1 (núm. 1): 6-20
- Lindón, Alicia (2011) “Las narrativas de vida espaciales: una expresión del pensamiento geográfico humanista y constructivista” págs. 13-32, en: Beatriz Nates y Felipe L. *Memoria, espacio y sociedad*, España (Barcelona): Anthropos/ ICSH/Universidad de Caldas
- Lindón, Alicia (2014), “El habitar la ciudad, las redes topológicas del urbanita y la figura del transeúnte”. págs. 55-78 en: Diego Sánchez y Luis Domínguez (coords.) *Identidad y Espacio público*, México: GEDISA

- Lindón, Alicia (2015), “Del cronotopo fundacional a la construcción socio-espacial del territorio vallechalquense” págs. 115-150 en: Alicia Lindón y Cristóbal Mendoza (coords.) *La periferia metropolitana: Entre la ciudad prometida y un lugar para habitar la Ciudad de México*. México: UAM-Iztapalapa/GEDISA
- Lindón, Alicia (2017); “La ciudad movimiento: cotidaneidades, afectividades corporizadas y redes topológicas” en: *Inmediaciones de la comunicación [en línea]* vol. 12 (1): 107-127
- Lowenthal, David (1977), “Geografía, experiencia e imaginación” págs. 189-218 en: Martín A. Facundo et al. *Teoría de la Geografía (segunda parte)*; Randle, Patricio H. (Ed.) Buenos Aires Argentina, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos/GAEA,
- Margulis, Mario (1997); “La cultura de la noche”, págs. 11-30 en: Mario Margulis et al. *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*: Buenos Aires, Argentina: Espasa (3ª Ed)
- Margulis, Mario (2002); “La ciudad y sus signos”, en: *Revista Estudios Sociológicos*, vol. XX (3):515-536
- Margulis, Mario (2009); “Juventud: presente y futuro” pág. 105-115 en: Mario Margulis *Sociología de la cultura: conceptos y problemas* Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Nateras, Alfredo (2002); “Presentación” págs. 9-15 En: Alfredo Nateras Domínguez (coord.); *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*. México: UAM Iztapalapa/ Miguel Ángel Porrúa
- Ochoa, Natalia (2009) “Cuerpos y consumo en la noche. Las formaciones discursivas sobre el cuerpo de los jóvenes” En: *V Jornadas de Jóvenes Investigadores [en línea]*, Instituto de Investigaciones Gino Germani/ Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Buenos Aires, págs. 1-19
- Reguillo, Rossana (2003) “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión” en: *Revista Brasileira de Educação*, [en línea], núm. 23:103-118
- Ritzer, George (1993) *Teoría sociológica contemporánea* (Traducción por María Teresa Casado Rodríguez), 3ª Ed., México: McGRAW-HILL
- Ruiz, José I. (1996); “Capítulo 1: La investigación cualitativa” págs. 11-33 en: José I. Ruiz *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Bilbao
- Scribano, Adrián (2009), “A modo de epílogo ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?” págs. 141-15, en: Adrián Scribano y Carlos Figari (comps.) *Cuerpos*,

subjetividad(es) y conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica CLACSO/CICCUS

- Urbaitel, Pablo (2005); “Rock, nocturnidad y manifestaciones gregarias juveniles: Acerca de las preferencias de los adolescentes escolarizados” págs. 39-51 En: Sánchez, Silvana (comp.) El mundo de los jóvenes en la ciudad, Buenos Aires, Argentina: Laborde Libros Editor.
- Wright, John K. (1977), “Percepción y descripción” págs. 165-188 en: Martín A. Facundo et al. Teoría de la Geografía (segunda parte); Randle, Patricio H. (Ed.) Buenos Aires Argentina: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos/GAEA,

Notas _____

¹ *Freestyle Slalom*: Realización de trucos a lo largo una serie de conos colocados a una misma distancia entre sí (120 cm, 80cm o 50cm entre cono y cono); y el *Downhill*: Consiste en patinar una pendiente prolongada a la más alta velocidad.

² Los administradores del grupo son, por lo regular, los que asisten con mucha frecuencia a las diferentes actividades que hace el grupo.

³ La complejidad técnica a la que ellos se refieren está relacionada a la destreza con patines que tiene una persona; un ejemplo de ello puede ser: saber frenar, dar vueltas en patines, realizar derrapes, brincar coladeras o ir a una velocidad mayor, por ejemplo.

Tamaño vs. Localización: ¿qué elemento está configurando la geografía de los ‘servicios intensivos en conocimiento’ entre las ciudades de México?

Size vs location: what elements define the geography of ‘knowledge-intensive services’ between mexican cities?

Luis Enrique Santiago G.¹

Resumen: En este artículo se discute el enfoque que enfatiza que la ubicación de 'servicios intensivos en conocimiento' está principalmente relacionada con las grandes metrópolis y, como en otras investigaciones, se sugiere la posibilidad de localizaciones alternativas en ciudades que tengan ubicaciones privilegiadas. Este último proceso es alentado por las tecnologías de comunicación y transporte que permiten hacer negocios a través del espacio. Para llevar a cabo lo anterior, analizamos la ubicación del 'personal ocupado' (PO) en "servicios intensivos en conocimiento" (SIC) entre 158 áreas urbanas de más de 50 000 habitantes en 2010 utilizando microdatos como fuente de información.

Abstract: In this article it is discussed the approach that emphasizes that the location of 'knowledge intensive services' (service industries specializing in the production of scientific, technological, cultural and artistic knowledge), is mainly related to large metropolis and, as in other research, is suggested the possibility of alternatives location in cities of another size that has privileged locations. This last process is encouraged, according to the literature, by the communications and transportation technologies that allow doing business through of space. To carry out the above, we analyzing the location of 'employment' in 'Knowledge-Intensive Services' (KIS) among 158 urban areas of more than 50 000 people in 201 with microdata information.

Palabras clave: Servicios Intensivos en Conocimiento; sistema urbano; jerarquía urbana; localización

Introducción

Las características actuales de la economía global muestran tres procesos que continuarán configurando y consolidando la llamada “cuarta revolución industrial” (Schwab, 2016). Primero, la producción de conocimiento, condición básica para el desarrollo de descubrimientos científicos,

¹ Doctor en Estudios Urbanos y Ambientales por El Colegio de México, profesor-investigador en las áreas de urbanismo y planeación urbana en el Centro de Ciencias del Diseño de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Actuales líneas de investigación: geografía del sector servicios; cambio tecnológico, creatividad e innovación. E-mail: luis.santiago@edu.uaa.mx

innovaciones tecnológicas y sociales, y creaciones artístico-culturales, se ha vuelto en un factor de producción clave para adquirir posiciones competitivas en la economía global (Simmie, 2003). Así, la producción de ciencia, tecnología, arte y cultura han sido definidas como actividades que guiarán el actual y futuro desarrollo de las economías (Ross, 2016; Moretti, 2013; Hall, 2009). Segundo, las industrias de servicios han adquirido un papel central dentro de la economía (global, regional y/o local) debido a que se han convertido en el principal sector empleador (en términos de volumen¹) y generador de riqueza (Mudambi, 2008). Tercero, las aglomeraciones urbanas han consolidado su función como los centros claves en el desarrollo económico, social y político de nuestra sociedad (Taylor, 2013).

Los tres procesos anteriores no son independientes entre sí. Por el contrario, se ha identificado su convergencia al reconocer la función que ha adquirido cierto segmento de las industrias de servicios en la producción y transformación de conocimiento, específicamente, los ‘Servicios Intensivos en Conocimiento’ (en adelante solo: SIC). Este grupo de servicios se han convertido en los ejes centrales de la producción de conocimiento en el área de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura (Wood, 2006; Santiago, 2016; Graizbord y Santiago, mimeo), producción e intermediarios en el desarrollo de innovaciones (Strambach, 2008) y agentes transformadores del entorno urbano (Duviviere y Polese, 2016). Desde una perspectiva geográfica la mayor parte de la literatura se ha concentrado en subrayar la concentración de este tipo de actividades en las grandes metrópolis nacionales, reforzando así la preeminencia de las grandes urbes en los sistemas urbanos nacionales –definiéndolas como centros de innovación- (Taylor *et al.*, 2010; Lüthi *et al.*, 2013).

Sin embargo, una perspectiva alternativa ha planteado que existen cambios tecnológicos (desarrollo o perfeccionamiento de los sistemas de comunicaciones y transporte) y nuevas configuraciones en los procesos de producción (Wolfe, 2009) que han posibilitado que los SIC desarrollen su actividad en localizaciones alternativas a los grandes centros nacionales (Shearmur, 2012; Malecki, 2010). Tales localizaciones hacen referencia a ciudades próximas a las metrópolis nacionales, las cuales les permite aprovechar los beneficios que ofrecen las grandes ciudades y disminuir las deseconomías –contaminación, altos valores del suelo, congestionamiento- que representa estar localizado en las grandes urbes nacionales (Shearmur, 2012, 2012a; Lorenzen *et al.* 2012; Danis-Jacob, 2012). Sin embargo, este fenómeno se ha presentado principalmente en

países avanzados (por ejemplo, Canadá o Suiza) donde se cuenta con sistemas altamente eficientes que permiten optimizar la comunicación y desplazamientos que implican dichas localizaciones alternativas.

Con el planteamiento anterior en mente es que, en este documento, de corte exploratorio, nos preguntamos si algo similar ocurre en el sistema urbano de México, es decir, si la localización de los SIC ocurre preeminentemente en las grandes metrópolis nacionales o también existe un proceso de aprovechamiento de localizaciones periféricas a esas grandes urbes. Conocer las particularidades de los SIC entre las ciudades de México resulta fundamental para la definición de estrategias urbanas y regionales orientadas a aprovechar e impulsar ese tipo de actividades económicas. En este marco general es que el objetivo de este trabajo, de carácter exploratorio, consiste en estudiar la localización del PO en SIC entre las 158 áreas urbanas con más de 50 000 habitantes, las cuales conforman esencialmente el subsistema urbano principal del país. La hipótesis que guía esta investigación sostiene que la localización de los SIC no solo se encuentra estrechamente asociada con el tamaño de las ciudades, sino que también ocurren concentraciones alternativas en ciudades de distinto tamaño que cuentan con una localización privilegiada al estar cerca de una gran metrópoli nacional. Para comprobar esta hipótesis el trabajo se ha estructurado en cinco partes, además de la presente introducción: 1) marco conceptual, 2) metodología, 3) principales resultados, 4) reflexiones finales y 5) bibliografía consultada para llevarse a cabo.

1. Marco Conceptual

Servicios y SIC: ¿Por qué definir el sector servicios según intensidad y tipo de conocimiento?

Uno de los resultados de los tres procesos señalados en el apartado introductorio de este documento ha sido un cambio de interés en la investigación económico-espacial de las manufacturas, conceptualizadas hasta el siglo pasado como el principal sector empleador, la pieza clave en la definición de estrategias de desarrollo y la principal fuente de innovaciones (Moretti, 2013), hacía las industrias de servicios (Garza, 2008, 2011; García, 2011), las cuales han adquirido un lugar central dentro de la actividad económica gracias a su peso y las funciones que desarrollan dentro de las economías, parte de las cuales fueron descritas previamente.

Sin embargo, la mayor parte de los estudios que abordan las industrias de servicios

continúan ancladas en definiciones que no permiten conocer su función en la generación de conocimiento (científico), creatividad (cultural y artística) e innovaciones (tecnológicas) que llevan a cabo en el desarrollo económico local, regional y nacional. Tal es el caso de la definición residual de los servicios que propone la tradicional clasificación de la actividad económica en los tres sectores (primario, secundario y terciario) (Fisher, 1949; Clark, 1980), la cual fue diseñada para dar cuenta de un contexto caracterizado por el dominio de las manufacturas, la producción estandarizada y las actividades rutinarias que caracterizaron el siglo XIX y XX.

Con la anterior crítica en mente es que diversos autores (entre ellos Castells (1996), Daniels y Bryson (2002), Shearmur y Doloreux (2008), Glückler y Hammer (2014), y Piketty (2014)) coincidan en la necesidad de replantear la forma en que tradicionalmente se han analizado las economías (urbanas). Una alternativa que ha buscado solucionar lo anterior es identificar los servicios en función de su intensidad y tipo de conocimiento que desarrollan (Santiago, 2015; Graizbord y Santiago, mimeo). En este sentido, Shearmur y Doloreux (2008: 335) indican que más que una distinción entre actividades primarias, manufacturas y servicios la distinción básica debería ser hecha entre “actividades intensivas en conocimiento” y “actividades no intensivas en conocimiento”, ya sean servicios o manufacturas, ya sean como productos intermedios o al por menor. Las actividades ‘intensivas en conocimiento’ son aquellas cuya principal tarea es de naturaleza intelectual a partir de generar, gestionar y transformar un conocimiento altamente especializado. Esto último, a su vez, es desarrollado por individuos con altos niveles de calificación o expertise, relacionados con un dominio técnico y funcional específico.² En cambio, las actividades ‘no intensivas en conocimiento’ son aquellas que desarrollan un conocimiento más rutinario y en las cuales ese último grado de calificación de su personal no es necesario.

Si bien, existen ejercicios orientado a lograr la anterior definición del sector servicios estos trabajos solo retoman la parte de la producción o –KIBS, por sus siglas en inglés- (véase, Wood, 2006; Miles, 2005; Bryson y Rusten, 2005; Shearmur y Doloreux, 2008; Garrocho, 2012; Sánchez, 2012; Romero, 2014). Sin embargo, Hall (2009) indica que otras actividades vinculadas con la producción de conocimiento orientadas a la esfera del consumo serán esenciales en el presente siglo. Tal es el caso del turismo para negocios y placer; industrias creativas y culturales que pueden ir desde las artes escénicas, galerías, museos hasta los medios impresos y electrónicos; educación e investigación; servicios de salud para una población consciente y en proceso de envejecimiento;

industrias de la moda y el diseño). Todo ello además deberá tener como eje de desarrollo a las ciudades, incluso el corazón de las mismas (Hall, 2009; Duviviere y Polese, 2016).

Teniendo en mente estas observaciones es que proponemos, más que pensar en el destino final -productor y consumidor-, distinguir los SIC según el tipo de conocimiento que desarrollan (Santiago, 2016; Graizbord y Santiago, mimeo). Llevar a cabo esto último es reconocer la función que desempeñan las industrias de servicios dentro de los procesos de generación de nuevas formas de conocimiento e innovación en la esfera de la producción y el consumo. Para realizar esta distinción se propone recuperar la propuesta de Asheim y sus colegas quienes definen las actividades económicas en función de tres posibles tipos de conocimiento que utilizan como insumos: 1) analítico, que hace referencia a la producción de conocimiento de corte científico, 2) sintético, el cual está orientado a la producción de tecnológica y la generación de soluciones técnicas; y, 3) simbólico, que se orienta al desarrollo de cultura y producción artística (Asheim y Gertler, 2005; Asheim y Hansen, 2009; Asheim 2012, 2012a).³

Geografía interurbana de los SIC: Tecnología, grandes ciudades y localizaciones alternativas

La geografía de los SIC ha sido generalmente asociada con las ciudades que ocupan la cúspide de la jerarquía urbana. Londres, Nueva York, Los Angeles, Toronto, Berlín, Oslo, Sao Paulo y la Ciudad de México han sido definidas como los epicentros de este grupo de actividades económicas (Kipnis, 1998; Poh et al., 2003; Wood, 2006; Koch y Stahlecker, 2006; Aslesen e Isaksen, 2007; Chadwick et al., 2007; Simmie y Strambach, 2006; Van Hemert et al. 2009; Rocco, 2012; Garrocho, 2013).

Entre los elementos que han sido movilizados para explicar esa concentración se encuentran que dichas ciudades cuentan con altas proporciones de individuos calificados (Caragliu et al., 2012), sistemas complejos de infraestructura (Derudder et al., 2014), diversidad económica (Wolfe, 2009), un amplio abanico de amenidades urbanas –teatros, restaurantes, centros de diversión- (Glaeser, 2011), espacios públicos estéticamente atractivos (Lorenzen et al., 2012), apertura y tolerancia hacia nuevos estilos de vida y la diversidad sexual (Florida, 2005), además de una decidida voluntad política (Yigitcanlar et al., 2012). Sin embargo, la concentración de los SIC en ese selecto grupo de ciudades también significa que estos agentes experimentan algunas desventajas (o deseconomías) de esa localización provocadas por los problemas viales,

ambientales (contaminación del aire, escasas de acceso a agua), altos índices de criminalidad y elevados valores del suelo urbano, por ejemplo, que representa estar localizados dentro de esas grandes urbes.

Esta última situación ha llevado a evidenciar un proceso de relocalización parcial o total de estos servicios hacia ciudades periféricas a las grandes urbes nacionales (Hall, 2009; Polèse y Shearmur, 2006; Shearmur, 2012a; Cuadrado-Roura, 2013; Lüthi et al., 2013). Esta perspectiva ha tenido como base el importante desarrollo tecnológico en los sistemas de comunicación y transporte que han permitido disminuir sustancialmente sus costos e incrementar la velocidad de intercambio de insumos básicos para los SIC como el ‘conocimiento’ (Wolfe, 2009).

Shearmur (2012a) sugiere que el proceso de concentración-desconcentración va más allá de una mera relocalización de los SIC. El autor plantea la posibilidad de que el beneficio principal al que acceden los agentes localizados en las periféricas sea pedir “prestado” (borrow) el entorno (*milieu*) innovador con el que cuentan las grandes metrópolis. Sobre este aspecto Shearmur (2012a: 121) señala que “[u]na pequeña ciudad bien localizada relativa a un [gran] área metropolitana puede “pedir prestado el sistema” de su gran vecino, llevando a las firmas locales a la innovación no por virtud de alguna dinámica u oportunidad local pero más por la accesibilidad de la ciudad a una localización que es una fuente de factores externos de innovación”. Los resultados de su estudio para la provincia de Quebec, Canadá, abren un importante vector de discusión sobre este planteamiento pues parecen confirmar que la accesibilidad entre ciudades es un elemento que influye en los niveles de innovación de firmas como los SIC.

El desarrollo del proceso de concentración-desconcentración ha sido asociado principalmente a las llamadas ‘regiones metropolitanas’ (Hall y Pain, 2006; Wolfe, 2009; Lüthi et al., 2013). La relación que se establece entre el proceso de concentración-desconcentración y las regiones metropolitanas se debe a que ese proceso requiere de un sistema de comunicaciones y transportes consolidado, los cuales generalmente se presentan entre las ciudades que conforman esas regiones. Tal requerimiento se debe a que estas tecnologías permiten el acceso y el desplazamiento frecuente u ocasionales de los agentes localizados en las ciudades periféricas hacia las grandes áreas metropolitanas de manera relativamente eficiente (Shearmur, 2012a; Wolfe, 2009).

El resultado de los anteriores cambios, para esta segunda perspectiva, consiste en un

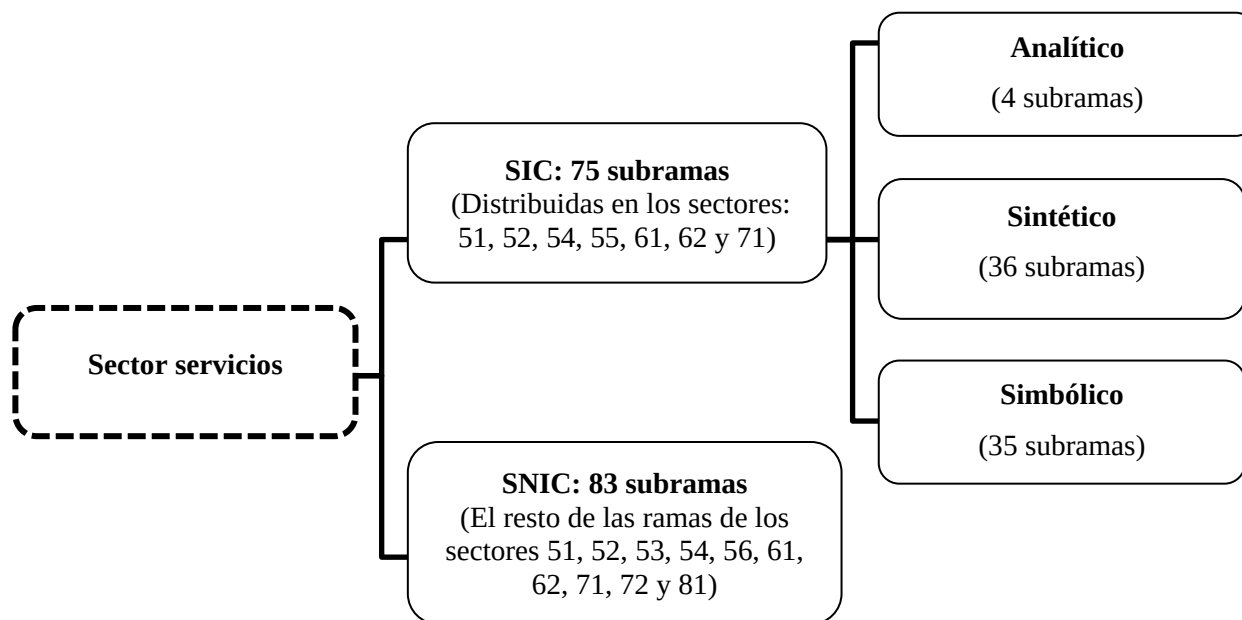
desdibujamiento de la tradicional jerarquía metropolitana, -pensada en términos de Christaller. Es decir, ocurre el debilitamiento de la forma en que tradicionalmente se ha pensado que se establecen las relaciones entre los agentes económicos (de forma jerárquica, según tamaño de población) y, en cambio, dichas relaciones se estructuran entre agentes localizados en ciudades de distintos tamaños que no forzosamente siguen la jerarquía urbana (véase Taylor et al., 2010 para una discusión amplia sobre el papel de las tecnologías de comunicaciones y transporte en el debilitamiento de las jerarquías funcionales entre ciudades). Dentro de este esquema conceptual que se propone analizar la hipótesis planteada en el apartado introductorio de este documento.

2. Metodología

Santiago (2016) ha desarrollado una metodología que permite identificar las industrias dentro del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) de acuerdo con su intensidad y tipo de conocimiento que desarrollan. Los fundamentos teóricos y premisas metodológicas de ese ejercicio pueden ser consultados en dicho trabajo.

Esquema 1.

Definición de servicios según 'intensidad' y 'tipo' de conocimiento en el SCIAN



Fuente: elaboración propia.

De manera general, se define que el sector servicios está integrado por 168 subramas (5 dígitos) de los sectores 51, 52, 53, 54, 55, 56, 61, 62, 71, 72 y 81. Al distinguir según su ‘intensidad de conocimiento’ dicho conjunto de subramas ha sido subdividido en dos grandes categorías: 1) SIC y 2) Servicios No Intensivos en Conocimiento (SNIC). La primera, es integrada por 75 subramas de los sectores 51, 52, 54, 55, 61, 62 y 71, las cuales además se clasifican en tres categorías: i) analítica, ii) sintética y iii) simbólica. La segunda categoría es formada por 83 subramas de servicios de los sectores 51, 52, 53, 54, 56, 61, 62, 71, 72 y 81. En el esquema 1 se ilustra esta clasificación y se indican las subramas que componen cada grupo de actividad.

Cuadro 1.

Clasificación de ciudades según tamaño y localización

Ciudades	Clase	Tipo	Rango de población (millones)
<i>Nacionales</i>			
	M1	Metrópolis nacionales	2.00 y más
	M2	Metrópolis regionales	1.00 y 1.99
<i>Centrales</i>			
Localizadas a una distancia no mayor 1.5 horas de viaje a una metrópoli nacional.	C3	Intermedia	0.50 a 0.99
	C4	Menores	0.25 a 0.49
	C5	Pequeñas	0.10 a 0.25
	C6	Micro	0.05 a 0.09
<i>Periféricas</i>			
Localizadas a una distancia mayor a 1.5 horas de viaje a una metrópoli nacional.	P3	Intermedia	0.50 a 0.99
	P4	Menores	0.25 a 0.49
	P5	Pequeñas	0.10 a 0.25
	P6	Micro	0.05 a 0.09

Nota: el criterio para definir de metrópolis ‘centrales’ y ‘periféricas’ es un aproximado del propuesto por Polèse y Shearmur (2006) en *"Growth and location of economic activity: The spatial dynamics of industries in Canada 1971-2001"* (p.365). Los autores definen en el sistema urbano canadiense como metrópolis centrales aquellas unidades a una distancia no mayor a una hora de viaje en automóvil respecto a una metrópoli nacional y/o regional mientras que las unidades periféricas son aquellas que escapan de ese rango temporal. En este caso el tiempo de traslado para definir las metrópolis ‘centrales’ y ‘periféricas’ es 1.5 horas tomando en consideración la observación de Polèse y Champagne (1999: 108-109) quienes indican que los sistemas urbanos de Canadá y México tienen una distribución espacial sumamente distinta pues las ciudades mexicanas se encuentran más dispersas que en el caso de las canadienses localizadas más próximo a la frontera con Estados Unidos. A partir de lo anterior se utilizó el sistema carretero nacional proporcionado por INEGI en el Marco Geoestadístico Nacional (www.beta.inegi.org.mx/temas/mapas/mg/) para definir isócronas a partir de las metrópolis nacionales a través de un análisis de redes (*network analysis*) utilizando ArcMap.

Fuente: elaboración propia con base en Santiago (2016).

Se estudia la localización de los SIC en las 158 aglomeraciones urbanas de 50 mil y más habitantes que conforman el Subsistema Principal del Sistema Urbano Nacional (en adelante solo: subsistema urbano). En 2010, esas ciudades concentraban 74.6 millones de habitantes, lo cual representaba cerca de 63.6% de la población nacional (INEGI, 2010). Estas aglomeraciones han sido clasificadas de acuerdo a su tamaño y localización (Cuadro 1). Una distinción es hecha entre ciudades de similar clase de tamaño entre localización central y periférica, tal distinción es realizada en función de su proximidad a una de las 13 grandes metrópolis nacionales –M1 y M2; Cuadro 1- (Polèse y Shearmur, 2004). Así se evalúa la concentración de los SIC a través del tamaño y localización de las ciudades.

La variable utilizada para analizar la localización de los SIC a través del subsistema urbano descrito y clasificado previamente fue el personal PO obtenido del Censo Económico de 2014 elaborados por INEGI. El PO en SIC y sus tres categorías (analítico, sintético y simbólico) para cada una de las 158 aglomeraciones urbanas fue procesado directamente en el Laboratorio de Microdatos de INEGI en diciembre de 2017, cuyo acceso fue posible a través del proyecto LM-727: “Las industrias del futuro en México: ¿Qué ciudades reúnen las mejores condiciones para su desarrollo?”.⁴

La presencia de SIC en una ciudad j es medida por el cociente de localización, a partir de la siguiente expresión:

$$CL_{ij} = \frac{\frac{e_{ij}}{e_j}}{\frac{E_i}{E}}$$

Donde:

CL = el cociente de localización del sector i en la metrópoli j ; e_{ij} = el personal ocupado del sector i en la metrópoli j ; e_j = total del personal ocupado en la metrópoli j ; E_i = personal ocupado del sector i en el conjunto de zonas metropolitanas del país; y E = total del personal ocupado en el conjunto de zonas metropolitanas del país.

Un CL igual a la unidad (1.00) significa que la actividad es representada en el subconjunto en exactamente la misma proporción del total del personal ocupado del conjunto metropolitano;

menos de la unidad quiere decir que la actividad es sub-representada en contra de la referencia, mientras que más de 1.00 indica que la metrópoli tiene más que su “parte justa”. Cuanto mayor sea el valor del CI mayor será el grado de concentración relativa (especialización) del sector *i* en la localidad o en el subconjunto (Smith, 1975: 162).

Para estudiar la posible conexión entre la presencia de SIC, el tamaño y localización de las aglomeraciones urbanas que conforman el principal subsistema urbano nacional se definió el siguiente modelo:

$$Y = b_0 + b_1X_1 + b_2X_2$$

$$CL_{ij} = b_0 + b_1T_j, b_2L_j$$

Donde:

CL= el coeficiente de localización del sector *i* en la ciudad *j*; T= el tamaño de la ciudad *j* según clase del cuadro 1; L= localización de la ciudad *j* según clase del cuadro 1. Las variables T y L son variables categóricas (0 y 1) y a partir de las cuales se construyó una matriz de variables dicotómicas a las que se aplicó un modelo de regresión de Pearson.

A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos del ejercicio empírico.

3. Principales Resultados

Descriptivos generales

En 2014, prácticamente 80% (17.06 millones) del PO nacional se localizaba en las 158 aglomeraciones urbanas mayores a 50 mil habitantes del país (cuadro 2). Este resultado describe la importancia de las ciudades como los núcleos centrales de la actividad económica de nuestro país, una idea sugerida ampliamente en la literatura, lo cual fue señalado en el segundo apartado del marco conceptual que guía este trabajo.

Los SIC son la actividad con mayor grado de concentración en el ámbito urbano nacional,

ya que 93% de su PO nacional se localiza en dicho subsistema urbano. El grado de concentración de los SIC es incluso mayor a las manufacturas (sector II) y los servicios en general (cuadro 1). Esta particularidad permite definir a este grupo de servicios como actividades eminentemente urbanas, pues se esperaría que este porcentaje alcance prácticamente la totalidad al incorporar el resto de localidades urbanas (mayores a 15 mil habitantes).

En relación a las categorías que conforman los SIC, los analíticos y sintéticos presentan un comportamiento relativamente similar al concentrar más de 90% de su actividad en el subsistema urbano que aquí se analiza. Solo los SIC-simbólico muestran un comportamiento relativamente distinto al localizarse únicamente 78% de su PO en dicho subsistema, lo cual sugiere una configuración espacial distinta a las otras dos categorías, caracterizada por una mayor dispersión a través de las localidades que conforman el país.

Cuadro 2.

México y sistema urbano: personal ocupado según sectores y grupos de actividad

	Absolutos (millones)		%	
	Nacional	Sistema urbano	Nacional	Sistema urbano
Total	21.70	17.33	100.0	79.85
Sector I	0.36	0.29	100.0	80.74
Sector II	5.86	4.39	100.0	74.82
Sector III	15.48	12.66	100.0	81.73
Comercio y transporte	7.16	5.70	100.0	79.62
Servicios	8.32	6.95	100.0	83.55
SIC	1.70	1.58	100.0	93.03
Analítico	0.28	0.26	100.0	92.23
Sintético	1.06	1.04	100.0	98.12
Simbólico	0.36	0.28	100.0	78.53
SNIC	6.63	5.38	100.0	81.12

Nota: SIC = Servicios Intensivos en Conocimiento; SNIC= Servicios No Intensivos en Conocimiento.

Fuente: Elaboración propia. ‘Nacional’ con información de los Censos Económicos de 2014 en: www.beta.inegi.org.mx/app/saic/. ‘Sistema urbano’ con información de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727, “Las industrias del futuro en México: ¿Qué ciudades tienen las mejores condiciones para su desarrollo?”.

Distribución espacial de los SIC vs. Tamaño de ciudad

La distribución porcentual de los SIC a través del subsistema urbano nacional se encuentra estrechamente asociada con el tamaño (población) de las ciudades (cuadro 3). El tamaño de las ciudades, excluyendo las tres grandes urbes nacionales (Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey), *outliers* en el análisis, explica cerca de 63% de la varianza en la concentración de SIC a través del subsistema urbano nacional (gráfica 1).

Cuadro 3

Subsistema urbano: Distribución espacial del PO en SIC y sus categorías, 2014

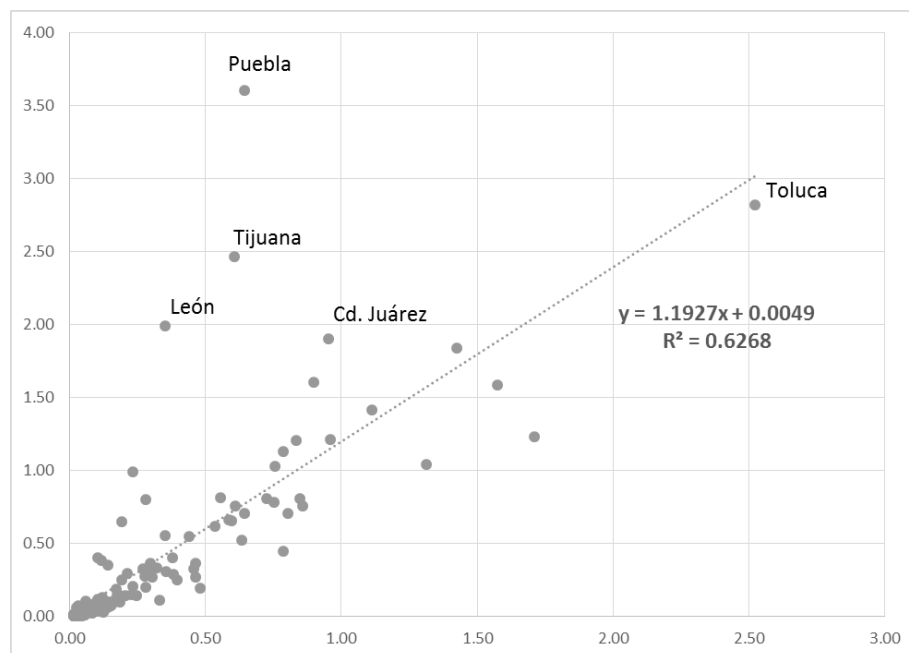
	Núm.	Absolutos							%						
		Total	Servicios	SIC			SNIC		Total	Servicios	SIC				
				Total	A	B					Total	A	B		
<i>Total</i>	158	#####	8530.64	1577.26	255.76	1041.03	280.48	5376.12	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Nacionales	4	7937.95	4489.41	837.03	115.78	545.85	175.39	2815.36	46.53	52.63	53.07	45.27	52.43	62.53	52.37
Regionales	9	2963.80	1198.02	205.20	43.84	131.87	29.50	787.61	17.37	14.04	13.01	17.14	12.67	10.52	14.65
Intermedias	20	3041.90	1456.28	287.73	52.43	197.65	37.65	880.81	17.83	17.07	18.24	20.50	18.99	13.42	16.38
Centrales	3	385.05	194.37	31.02	9.71	16.46	4.85	132.33	2.26	2.28	1.97	3.80	1.58	1.73	2.46
Periféricas	17	2656.85	1261.91	256.72	42.72	181.19	32.80	748.48	15.57	14.79	16.28	16.70	17.41	11.70	13.92
Menores	22	1607.08	732.96	148.86	25.64	104.03	19.19	435.24	9.42	8.59	9.44	10.03	9.99	6.84	8.10
Centrales	6	440.54	190.23	30.45	7.80	17.86	4.78	129.34	2.58	2.23	1.93	3.05	1.72	1.70	2.41
Periféricas	16	1166.54	542.73	118.42	17.84	86.17	14.41	305.90	6.84	6.36	7.51	6.97	8.28	5.14	5.69
Pequeñas	40	1323.15	483.24	80.61	14.23	52.38	14.00	322.03	7.76	5.66	5.11	5.56	5.03	4.99	5.99
Centrales	11	319.28	105.65	16.04	4.14	8.47	3.43	73.58	1.87	1.24	1.02	1.62	0.81	1.22	1.37
Periféricas	29	1003.87	377.60	64.57	10.09	43.91	10.57	248.45	5.88	4.43	4.09	3.94	4.22	3.77	4.62
Locales	63	456.38	170.73	17.83	3.84	9.25	4.74	135.07	2.67	2.00	1.13	1.50	0.89	1.69	2.51
Centrales	30	205.65	69.26	8.46	1.96	4.68	1.82	52.35	1.21	0.81	0.54	0.77	0.45	0.65	0.97
Periféricas	33	250.73	101.47	9.37	1.88	4.57	2.92	82.73	1.47	1.19	0.59	0.73	0.44	1.04	1.54

Nota: SIC=Servicios Intensivos en Conocimiento; A=Analíticos; B=Sintético, C=Simbólico; SNIC=Servicios No Intensivos en Conocimiento.

Fuente: elaboración propia con información del de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727

Gráfica 1

Susbistema urbano: Relación entre tamaño de ciudad
(habitantes) y porcentaje de PO en SIC



Nota: al incluir las tres grandes metrópolis nacionales el valor de R^2 se incrementa a 0.9778, resultado del efecto de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Excluyendo únicamente la ZMCM el valor de R^2 es de 0.8159, Fuente: elaboración propia con información del de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727

Los SIC se encuentran concentrados fundamentalmente en las cuatro grandes urbes nacionales (Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla) donde se localiza poco más de 53% del PO en SIC del subsistema urbano. A partir del grupo de las grandes urbes nacionales los niveles de concentración de los SIC disminuyen sistemáticamente conforme se desciende a través de la jerarquía urbana (cuadro 3).

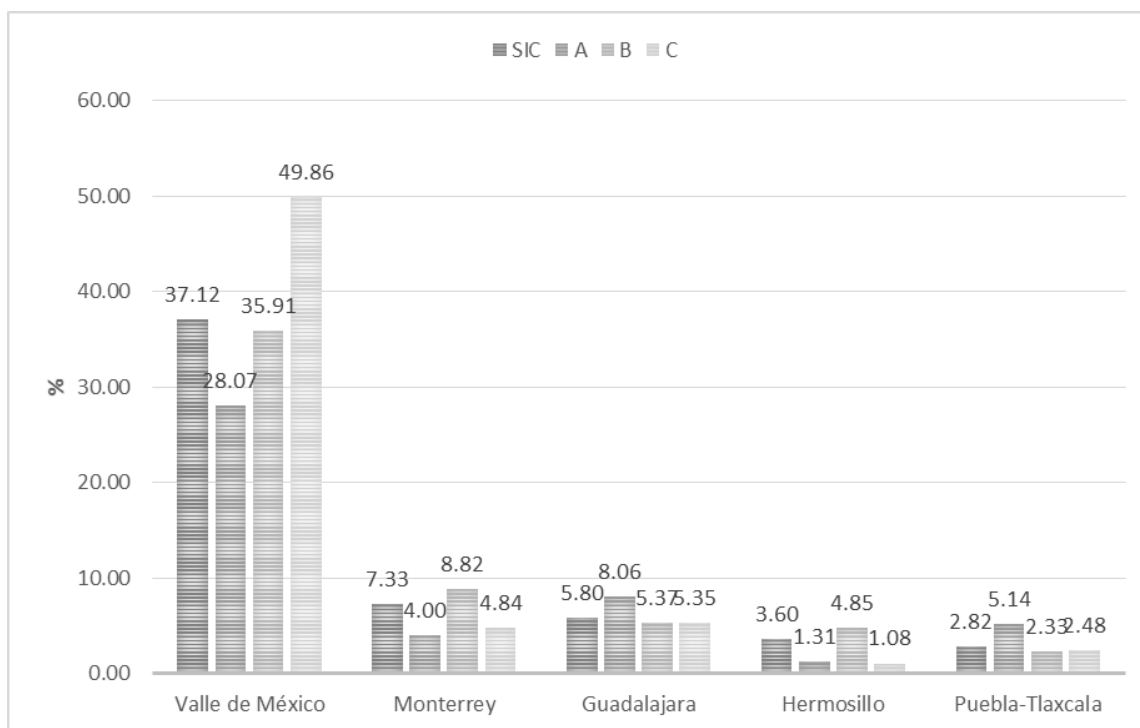
Al diferenciar la jerarquía urbana según su localización (central y periférica) es posible identificar que la concentración de los SIC tiene lugar principalmente en las ciudades alejadas a las metrópolis nacionales y regionales. Esta particularidad sugiere la presencia de cierto efecto negativo de la proximidad a una de las grandes metrópolis nacionales –o como lo definen Polèse y Shearmur (2004) la presencia del efecto “protección de la distancia”- debido a que las ciudades

próximas a esas ciudades presentan los menores niveles de concentración.

Adicionalmente, hay dos elementos que vale la pena destacar dentro de las grandes urbes nacionales. La primera es la preminencia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) al concentrar 37.12% del PO en SIC del subsistema urbano nacional, tal característica la define como el principal nodo de actividad de este tipo de servicios en el plano nacional –lo cual no difiere de otros hallazgos realizados en otras latitudes (véase, Kipnis, 1998; Poh et al., 2003; Wood, 2006; Koch y Stahlecker, 2006; Aslesen e Isaksen, 2007; Chadwick et al., 2007; Simmie y Strambach, 2006; Van Hemert et al. 2009; Rocco, 2012; Garrocho, 2013). La segunda particularidad es que la ciudad de Hermosillo –si bien no forma parte del grupo de metrópolis nacionales- se ubica entre el “top five” al concentrar 3.60% del PO del subsistema urbano, una proporción ligeramente superior a la presentada por Puebla-Tlaxcala (2.82%) (Gráfica 2).

Gráfica 2

México: “Top five” de ciudades según niveles de concentración de PO en SIC



Nota: SIC=Servicios Intensivos en Conocimiento; A=Analíticos; B=Sintético, C=Simbólico.

Fuente: elaboración propia con información del de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727

Más detalles sobre la concentración de los SIC

La descripción anterior permite conocer el comportamiento general de la distribución porcentual de los SIC. Sin embargo, al descomponer los SIC según sus categorías (analítico, sintético y simbólico) es posible identificar que existen ciertas variaciones en sus distribuciones espaciales.

Los SIC-simbólico presentan una localización más selectiva a través del sistema urbano. Hay dos características que permiten afirmar esto. La primera es que son los servicios que presentan un mayor grado de concentración espacial en las ciudades que ocupan la cúspide de la jerarquía urbana (62.53%) –esencialmente en la ZMCM que concentra prácticamente 50% del PO del sistema urbano nacional–, mientras que en el resto del grupo de ciudades presenta menores proporciones respecto a las otras dos categorías (cuadro 3).

Por su parte, los SIC-analítico son los servicios con menor presencia en las ciudades que ocupan la cúspide de la jerarquía urbana. En cambio, su presencia es mayor en las ciudades centrales (próximas a una metrópoli nacional y/o regional). Esta característica tiene efectos en los niveles de especialización los cuales son abordados en el subsiguiente apartado. Finalmente, los SIC-sintético son la categoría de servicios que tienen una distribución más similar al conjunto de servicios (cuadro 3).

Concentración relativa de los SIC

Los valores del cociente de localización de los SIC no se encuentran sustancialmente asociados con la jerarquía y la localización (central y periferia) de las ciudades que conforman el subsistema urbano (cuadro 4 y gráfica 3). Esas dos variables (tamaño y localización) solo explican 14% de la variación de los valores de dicho indicador. Son las metrópolis nacionales, las ciudades intermedias y menores las que presentan mayores niveles de concentración relativa de este tipo de servicios (cuadro 5).

Los valores de los coeficientes del modelo de regresión desarrollado confirman lo observado en la Gráfica 3, al indicar que la proximidad a una metrópoli nacional y regional tiene un efecto negativo en la concentración relativa, al igual que un tamaño de ciudades menor a 100 mil habitantes (independientemente de su localización). En cambio, ciudades alejadas (periférica) de una metrópoli nacional y/o regional tienen una asociación positiva con la localización de los SIC.

Cuadro 4

Subsistema urbano: Concentración relativa de los SIC y sus categorías (analítico, sintético y simbólico), 2014

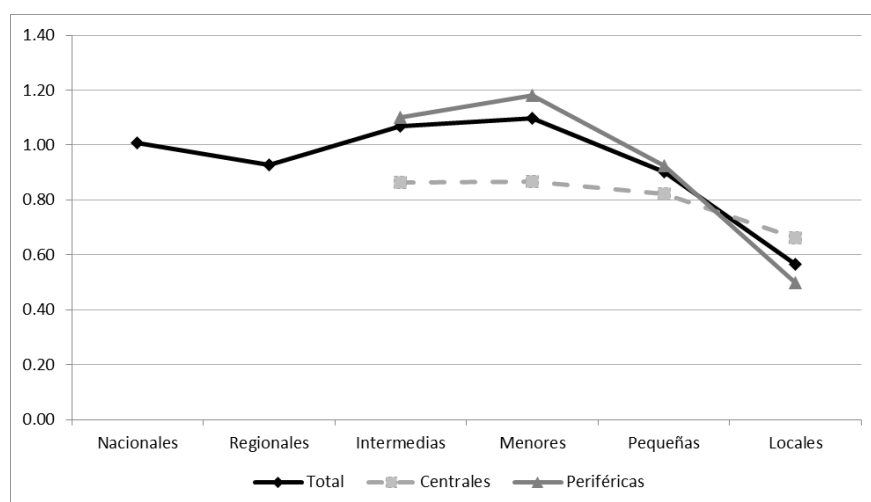
	Núm.	Total	Servicios	% (horizontal)				SNIC	Cociente de localización				
				SIC					SIC				
				Total	A	B	C		Total	A	B	C	SNIC
Total	158	100	50.00	9.24	1.50	6.10	1.64	31.51	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Nacionales	4	100	56.56	10.54	1.46	6.88	2.21	35.47	1.01	0.86	1.00	1.19	1.00
Regionales	9	100	40.42	6.92	1.48	4.45	1.00	26.57	0.93	1.22	0.90	0.75	1.04
Intermedias	20	100	47.87	9.46	1.72	6.50	1.24	28.96	1.07	1.20	1.11	0.79	0.96
Centrales	3	100	50.48	8.06	2.52	4.28	1.26	34.37	0.86	1.67	0.69	0.76	1.08
Periféricas	17	100	47.50	9.66	1.61	6.82	1.23	28.17	1.10	1.13	1.18	0.79	0.94
Menores	22	100	45.61	9.26	1.60	6.47	1.19	27.08	1.10	1.17	1.16	0.80	0.94
Centrales	6	100	43.18	6.91	1.77	4.05	1.09	29.36	0.87	1.37	0.77	0.76	1.08
Periféricas	16	100	46.52	10.15	1.53	7.39	1.24	26.22	1.18	1.10	1.30	0.81	0.89
Pequeñas	40	100	36.52	6.09	1.08	3.96	1.06	24.34	0.90	0.98	0.89	0.88	1.06
Centrales	11	100	33.09	5.02	1.30	2.65	1.07	23.04	0.82	1.31	0.66	0.99	1.11
Periféricas	29	100	37.61	6.43	1.00	4.37	1.05	24.75	0.92	0.89	0.95	0.85	1.04
Locales	63	100	37.41	3.91	0.84	2.03	1.04	29.60	0.56	0.75	0.44	0.84	1.26
Centrales	30	100	33.68	4.11	0.95	2.28	0.88	25.45	0.66	0.94	0.55	0.80	1.20
Periféricas	33	100	40.47	3.74	0.75	1.82	1.17	32.99	0.50	0.62	0.37	0.88	1.29

Nota: SIC=Servicios Intensivos en Conocimiento; A=Analíticos; B=Sintético, C=Simbólico; SNIC=Servicios No Intensivos en Conocimiento.

Fuente: elaboración propia con información del de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727

Gráfica 3.

Subsistema urbano: Niveles de especialización a través de la jerarquía urbana



Fuente: elaboración propia con información del de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727

Cuadro 5.

Subsistema urbano: Relación entre CL y clasificación de ciudades según tamaño y localización, 2014

	No.	SIC	Analítico	Sintético	Simbólico
<i>Adj-R²</i>		0.142	0.119	0.101	-0.032
DF Model		8	8	8	8
DF Error		149	149	149	149
Intercept		0.945	1.158	0.931	0.805
M (over 1 million)	13	X	X	X	X
C3 (500K to 1M)	3	-0.091	0.536	-0.251	-0.068
C4 (250K to 500K)	6	-0.125	0.129	-0.202	-0.078
C5 (100K to 250K)	11	-0.156	0.123	-0.296	0.114
C6 (50K to 100K)	30	-0.392	-0.530	-0.473	0.035
P3 (250K to 1M)	17	0.171	0.052	0.233	0.042
P4 (100K to 250K)	16	0.298	0.017	0.425	0.081
P5 (100K to 250K)	29	-0.026	-0.234	-0.004	0.080
P6 (50K to 100K)	33	-0.541	-0.670	-0.632	-0.086

Fuente: elaboración propia con información del de los Censos Económicos de 2014 obtenida en el Laboratorio de Microdatos de INEGI, durante el mes de diciembre de 2017 en Ciudad de México, a partir del proyecto LM-727

Al descomponer los servicios según sus categorías es posible identificar que la relación entre tamaño, localización y especialización disminuye y, con excepción de los SIC-sintético que tienen un comportamiento relativamente similar a los SIC en conjunto, hay ciertas variaciones en los coeficientes que indican patrones de localización diferenciados entre dichas categorías.

Los SIC-analítico, por su parte, se encuentran asociados principalmente con las ciudades de tamaño intermedio y menores. Esta relación se ve acentuada si esas ciudades son centrales. En cambio, la relación es negativa si las ciudades son menores a 100 mil habitantes. Los SIC-simbólico, por su parte, tienen una relación negativa con el tamaño y la localización de las ciudades del subsistema urbano nacional (Cuadro 5). En este caso la proximidad y un reducido tamaño de ciudad tienen un efecto positivo en la concentración relativa de los SIC. Este último efecto, no ocurre si la ciudad se encuentra alejada de un gran centro nacional.

4. Reflexiones finales

Los resultados de este análisis sugieren una debil relación entre el tamaño y localización de las ciudades con los niveles de concentración del PO en SIC, después de controlar por tamaño sus índices de concentración (cuadro 5). Tales resultados indican que si se considera a los SIC en forma agregada los anteriores resultados rechazan la hipótesis que guía este trabajo debido a que su localización en el subsistema urbano principal del país ocurre fundamentalmente en dos grupos de ciudades: 1) metrópolis nacionales (mayores a 2 millones de habitantes) y 2) aglomeraciones urbanas alejadas (periféricas) a las metrópolis nacionales. Es decir, en México, a diferencia de lo que ocurre en otros países desarrollados como Canadá o Suiza, los SIC no se localizan en ciudades próximas (centrales) a las grandes metrópolis nacionales. Por el contrario, parece existir un efecto negativo en esa relación.

Este resultado sugiere dos elementos para reflexionar. Primero, al no seguir la jerarquía urbana y presentarse de esa forma (metropolis de tamaños intermedios alejadas de las metropolis nacionales) sugiere que la presencia de los SIC en esas ciudades responde más a características propias (locales) de esas ciudades que a factores geoestructurales como el tamaño o la localización de las ciudades; es decir, podríamos hablar de cierta necesidad de co-localización con otras industrias que demandan estar proximas a esos servicios. Esta es una veta para investigarse en futuras investigaciones.

Segundo, la relación negativa entre la presencia de SIC y las ciudades centrales sugiere dos alternativas: 1) que las grandes metrópolis nacionales ofrecen todos los requerimiento para el desarrollo de los SIC, los cuales operan desde la distancia utilizando a estas ciudades como “pivotes” desde los que distribuyen su conocimiento, y las posibles deseconomías que pudiera representar su tamaño no son tan elevadas como para incentivar la localización de esos servicios en ciudades periféricas; y 2) que las condiciones de comunicaciones y transporte –condición básica para que puedan ser aprovechadas las localizaciones periféricas a las grandes urbnas nacionales- no tienen las características necesarias para incentivar ese proceso, posiblemente esto último sólo ocurra en la región metropolitana circundante a la ZMCM.

Sin embargo, al descomponer los SIC según sus tres categorías se encuentra que solo los SIC-simbólico presentan un comportamiento ligeramente similar a lo sostenido por la hipótesis de este trabajo, ya que las ciudades centrales de entre 100 y 250 mil habitantes presentan importantes

concentraciones relativas de esos servicios. El alcance exploratorio de esta investigación no permite ir más allá de la descripción de estos resultados por lo que es necesario llevar a cabo un análisis más detallado de la propia categoría de SIC-simbólico en el que se analice el caso específico de ese grupo de ciudades y se incluya otras variables explicativas.

5. Bibliografía

- Asheim Bjørn y Gertler Meric (2005), “The geography of innovation: Regional innovation systems”, en Jan Fagerberg (eds.), *The Oxford handbook of innovation*, Estados Unidos, Oxford University Press, pp. 291-317.
- _____ y Hansen Høgni (2009), “Knowledge bases, talents, and contexts: On the usefulness of the creative class approach in Sweden”, *Economic geography*, vol. 85, núm. 4, pp. 425-442.
- _____ (2012), “Innovating: creativity, innovation and the role of cities in the globalizing knowledge economy”, en Tan Yigitcanlar, Kostas Metaxiotis y Francisco Javier Carrillo (eds.), *Building Prosperous Knowledge Cities: Policies, Plans and Metrics*, Estados Unidos, Edward Elgar, pp. 3-23.
- _____ (2012a), “The changing role of learning regions in the globalizing knowledge economy: A theoretical re-examination”, *Regional Studies*, vol. 46, núm. 8, pp. 993-1004.
- Aslesen Heidi y Isaksen Arne (2007), “Knowledge intensive business services and urban industrial development”, *The Service Industries Journal*, vol. 27, núm. 3, pp. 321-338.
- Caragliu Andra, Chiara Del Bo y Nijkamp Peter (2012), “A map of human capital in European cities”, en Marina Van Geenhuizen y Peter Nijkamp (eds.), *Creative knowledge cities: Myths, visions and realities*, Estados Unidos, Edward Elgar, pp. 213-250.
- Castells Manuel (1996), *The rise of the network society*, Estados Unidos, Blackwell.
- Cuadrado-Roura Juan R. (2013), “The location of service industries”, en Juan R. Cuadrado-Roura (ed.), *Service industries and regions: growth, location and regional effects*, España, Springer, pp. 253-284.
- Chadwick Andrew, Glasson John y Lawton Helen (2007), “Employment growth in knowledge-intensive business services in Great Britain during the 1990s –Variations at the regional and sub-regional level”, *Local Economy*, vol. 23, núm. 1, pp. 6-18.

- Clark Colin (1980), *Las condiciones del progreso económico*, España, Alianza
- Daniels Peter y Bryson R. J. (2002), “Manufacturing services and servicing manufacturing: Knowledge-based cities and changing forms of production”, *Urban Studies*, vol. 39, núm. 5-6, pp. 977-991.
- Denis-Jacob Jonathan (2012), “Cultural Industries in Small-sized Canadian Cities: Dream or Reality?” *Urban Studies*, vol. 49, núm. 1, pp. 97-114.
- Derudder Ben, Conventz Sven, Thierstein Alain y Witlox Frank (2014), “Introduction”, en Sven Conventz, Ben Derudder, Alain Thierstein, Frank Witlox (eds.), *Hub cities in the knowledge economy*, Inglaterra, Ashgate, pp.1-10.
- Duviviere Chole y Polese Mario (2016), “The Great Urban Techno Shift: Are Central Neighborhoods the Next Silicon Valleys?”, *Documento de trabajo No 2016-01*, INRS, Canadá, Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Chloe_Duvivier/publication/301214995_The_Great_Urban_Techno_Shift_Are_Central_Neighborhoods_the_Next_Silicon_Valleys_Evidence_from_three_Canadian_Metropolitan_Areas/links/570cc7f708aed31341cdb601/The-Great-Urban-Techno-Shift-Are-Central-Neighborhoods-the-Next-Silicon-Valleys-Evidence-from-three-Canadian-Metropolitan-Areas.pdf
- Fisher Allan George (1949), *Progreso económico y seguridad social*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Florida Richard (2005), *Cities and the creative class*, Estados Unidos, Routledge.
- Florida Richard y Charlotta Mellander (2014), “The creative class goes global”, en Charlotta Mellander, Richard Florida, Bjørn T. Asheim y Meric Gertler (ed.), *The creative class goes global*, Estados Unidos, Routledge, pp. 1-8.
- García Almada Rosa María (2011), “Diagnóstico y perspectivas del sector terciario en las regiones mexicanas”, *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo*, núm. 3, pp. 3-33.
- Garcilazo, Enrique, Florence Mouradian y Joaquim Oliveira-Martins (2014), “Patterns and trends in services related activities in OECD regions”, en Juan R. Cuadrado-Roura (ed.), *Service Industries and Regions: Growth, location and regional effects*, Estados Unidos, Springer, pp. 65-108.
- Garrocho Rangel Carlos (2013), *Dinámica de las ciudades de México en el siglo XXI*. Cinco

- vectores clave para el desarrollo sostenible, México, CONAPO.
- Garza Gustavo (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México 1960-2003*, México, El Colegio de México.
- _____ (2011), *Visión comprensiva de la distribución territorial del sector servicios en México*, México, El Colegio de México.
- Glaeser Edward (2011), *El triunfo de las ciudades*, México, Taurus.
- Glückler, Johannes y Ingmar Hammer (2014), “A new service typology: Geographical diversity and dynamics of the German service economy”, en Juan R. Cuadrado-Roura (ed.), *Service Industries and Regions: Growth, location and regional effects*, Estados Unidos, Springer, pp. 339-364.
- Graizbord Boris y Santiago Luis Enrique (mimeo), “Ciudades y conocimiento. Clase creativa y servicios de alto contenido de conocimiento en las zonas metropolitanas de México”, en Jaime Sobrino y Vicente Ugalde (coord.), *El desarrollo urbano en México contemporáneo*, El Colegio de México, México.
- Hall Peter y Pain Kathy (2006), “From metropolis to polyopolis”, en *The polycentric metropolis: Learning from mega-city regions in Europe*, Peter Hall y Kathy Pain (eds.), London, EARTHSCAN, pp. 3-18.
- _____ (2009), “Looking backward, looking forward: The city region of the mid-21st century”, *Regional Studies*, vol. 6, num. 43, pp. 803-817.
- INEGI (2010), *Censos de Población y Vivienda*, Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Disponible en: <www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>.
- _____ (2014), *Censos Económicos 2014*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México. Disponible en: <<http://www.beta.inegi.org.mx/app/saic/>>.
- Kipnis Baruch (1998), “Technology and industrial policy for a metropolis at the threshold of the global economy: The case of Haifa, Israel”, *Urban Studies*, vol. 35, núm. 4, pp. 649-662.
- Koch Andreas y Stahlecker Thomas (2006), “Incomplete Global Integration and Regional Knowledge-Intensive Service Industries”, *Europe Planning Studies*, vol. 14, núm. 2, pp. 39-53.
- Lorenzen Mark, Kristina Vaarst Andersen y Stine Laursen (2012), “Creating: the creative-class

- based knowledge city models of Denmark”, en Tan Yigitcanlar, Kostas Metaxiotis y Francisco Javier Carrillo (eds.), *Building Prosperous Knowledge Cities: Policies, Plans and Metrics*, Massachusetts, Estados Unidos, Edward Elgar, pp. 3-23.
- Lüthi Stefan, Thierstein Alain, y Bentlage Michael (2013), “The relational geography of the knowledge economy in Germany: On functional urban hierarchies and localized value chain systems”, *Urban Studies*, vol. 50, núm. 2, pp. 276-293.
- Malecki Edward J (2010), “Everywhere? The geography of knowledge”, *Journal of Regional Science*, vol. 50, núm. 1, pp. 493-513.
- Miles Ian (2005), “Innovation in services”, en Jan Fagerberg (eds.), *The Oxford handbook of innovation*, Estados Unidos, Oxford University Press, pp. 433-458.
- Mudambi, Ram (2008), “Location, control and innovation in knowledge-intensive industries”, *Journal of Economic Geography*, vol. 8, núm. 5, pp. 699-725.
- Piketty Thomas (2014), *El capital en el siglo XXI*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Poh Kam Wong Matthias Kiese, Annette Singh y Finna Wong (2003), “The Pattern of Innovation in the Knowledge- intensive Business Services Sector of Singapore”, *Entrepreneurship Centre*, vol. 25, núm. 1, pp. 21-44.
- Polèse Mario y Shearmur Richard (2004), “Is distance really dead? Comparing industrial location patterns over time in Canada”, *International Regional Science Review*, vol. 27, núm. 4, pp. 431-457.
- _____ y Shearmur Richard (2006), “Growth and location of economic activity: The spatial dynamic of industries in Canada 1971-2001”, *Growth and Change*, vol. 37, núm. 3, pp. 362-395.
- Rocco Roberto (2012), “Location patterns of advanced producer services firms: the case of Sao Paulo”, en Marina van Geenhuizen y Peter Nijkamp (eds.), *Creative knowledge cities: Myths, visions and realities*, Estados Unidos, Edward Elgar, pp. 385-412.
- Romero Amado Jorge (2014), “El sector terciario en México: El caso de los servicios a empresas intensivos en conocimiento (SEIC), 1990-2008”, Tesis de Doctorado, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Ross Alec (2016), *The Industries of the Future*, Simon & Schuster, Estados Unidos.
- Sánchez Zárate Alejandro (2013), *Dinámica de los servicios intensivos en conocimiento a*

negocios en el subsistema urbano de la región centro, 2003-2008, tesis de maestría en Estudios Urbanos, México, El Colegio de México.

Santiago, García Luis Enrique (2016), *Ciudades, conocimiento e innovación: estructura y distribución espacial de los servicios intensivos en conocimiento entre las zonas metropolitanas de México*, tesis de doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales, El Colegio de México.

Schwab Klaus (2016), *The Fourth industrial Revolution*, World Economic Forum, Estados Unidos.

Shearmur Richard y Doloreux David (2008), "Urban hierarchy or local buzz? High-order producer service and (or) knowledge-intensive business service location in Canada, 1991–2001", *The Professional Geographer*, vol. 60, núm. 3, pp. 333-355.

_____ (2012), "Are cities the font of innovation? A critical review of the literature on cities and innovation", *Cities*, vol. 29, núm2, pp. S9-S18.

_____ (2012a), "Not being there, why local innovation is not (always) related to local factors", en Knut Ingar (ed.), *Foundations of the knowledge economy: Innovation, learning and clusters*, Estados Unidos, Edward Elgar Publishing, pp. 117-138.

Simmie James (2003), "Innovation and urban regions as national and international nodes for the transfer and sharing of knowledge", *Regional Studies*, vol. 37, núm. 6-7, pp. 607-620.

Strambach Simon (2008), "Knowledge-Intensive Business Services (KIBS) as drivers of multilevel knowledge dynamics", *International Journal Services Technology and Management*, vol. 10, núm. 2/3/4, pp. 152-174.

Taylor Peter J. (2013), *Extraordinary cities: Millennia of moral syndromes, world-systems and city/state relations*, Inglaterra, Edward Elgar.

_____ Hoyler Michael, y Verbruggen Raf (2010), "External urban relational process: Introducing central flow theory to complement Central Place Theory", *Urban Studies*, vol. 47, núm. 13, pp. 2803-2818.

Wolfe David A. (2009), *21st Century Cities in Canada: The Geography of Innovation* 2009, Canadá, The Conference Board of Canada. Disponible en: < www.mun.ca/harriscentre/Misc/21stCenturyCitiesinCanada_2009_web.pdf>.

Wood Peter (2006), "Urban development and knowledge-intensive business services: Too many

unanswered questions?” *Growth and Change*, vol. 37, núm. 3, pp. 335-361.

Notas _____

¹ De acuerdo con Garcilazo *et al.* (2014: 67), se estima que prácticamente 70% del empleo de las economías de países desarrollados y cerca de 60% del empleo en economías emergentes se ocupan en industrias de servicios. En ambos casos existe una tendencia a incrementar esas proporciones en las futuras décadas.

² La intensidad de conocimiento que desarrolla cierta industria es una tarea que consiste en analizar las industrias en función de las habilidades y competencias que cada empleado aplica en su lugar de trabajo, es decir, el principal “insumo” (input) de cada industria o bien, estudiarlas en términos de su “producto” (output); es decir, el conocimiento que desarrollan las industrias que conforman cada sector. El primero es conveniente cuando se estudian industrias que requieren individuos que acrediten su nivel educativo (universitario o posgrado, por ejemplo) y no para aquellas que requieren del talento de individuos cuya actividad no les demanda de dichos títulos (músicos, pintores, poetas, por ejemplo). El segundo implica asumir que dentro de cada industria existen mezclas de empleos con distintos niveles en sus habilidades y conocimiento y más bien se centra en las características del conocimiento que desarrollan (Florida y Charlotta, 2014; Graizbord y Santiago, mimeo).

³ Hay un ejercicio relativamente similar realizado por Strambach (2008). Sin embargo, la autora únicamente aplica esta categorización propuesta por Asheim y sus colegas a los KIBS.

⁴ Dicho proyecto actualmente se desarrolla en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) como parte de los proyectos PRODEP 2017-2018 y del cual se desprende el presente trabajo.

Percepción y respuestas al cambio climático en ciudadanos organizados en defensa del territorio en la Ciudad de México

Climate Change Perception and Responses of grassroots environmental groups in Mexico City

Alice Poma¹

Resumen: El objetivo del presente trabajo es presentar los primeros avances de un proyecto de investigación que analiza la dimensión local del cambio climático en la Ciudad de México. A través de entrevistas en profundidad a los miembros de un comité de ciudadanos que defienden el territorio, el proyecto se propone explorar la percepción de estos sujetos del problema y de las soluciones que se están implementando, así como las respuestas de los mismos sujetos frente al problema. Basándome en un enfoque microsociológico constructivista cultural, analizo la dimensión emocional de la percepción de los ciudadanos al cambio climático.

Abstract: The presentation's goal will be to introduce the first steps in a research project, the aim of which is to explore the local dimension of citizens' perception and response to climate change in Mexico City in greater depth. Through in-depth interviews with members of a citizen committee that defend the territory, this project aims to explore: how these subjects perceive the problem and the solutions proposed at different levels of the government, as well as the subjects' response to the problem. Based on a social constructivist micro sociological approach, I'll analyse the emotional dimension of climate change perception.

Palabras clave: percepción y respuestas al cambio climático; emociones; comités de ciudadanos; Ciudad de México

Introducción

El cambio climático es uno de los desafíos actuales de la humanidad. A pesar de los esfuerzos nacionales e internacionales por comprender el fenómeno y desarrollar estrategias de mitigación y adaptación, cada territorio, a nivel local, está enfrentando problemáticas diferentes que necesitan investigaciones *ad hoc* desde todas las disciplinas, incluidas las ciencias sociales, ya que como afirma Urbina, “los problemas ambientales, entre ellos el cambio ambiental global y, dentro de

¹ Doctora en Ciencias Sociales, IIS-UNAM. Líneas de investigación: cambio climático, emociones y movimientos sociales, conflictos socioambientales. apoma@sociales.unam.mx

éste, el cambio climático, no los van a resolver ni la psicología, ni otras ciencias sociales, pero sin la psicología, y sin las otras ciencias sociales, no se van a resolver” (2017: 347).

Desde las ciencias sociales, dos elementos que no están todavía suficientemente analizados en México son la construcción social del problema por parte de los ciudadanos, y el análisis de los procesos socioculturales que pueden ayudarnos a comprender cómo diferentes actores sociales, entre los que incluyo a los ciudadanos de a pie, están enfrentando el problema.

Para contribuir a empezar a colmar esta laguna, en esta ocasión se presentan los primeros resultados de un proyecto de investigación que se propone comprender la percepción¹ del cambio climático y de las medidas implementadas para enfrentarlo en la Ciudad de México, por parte de algunos actores sociales activos en la defensa del medio ambiente en este territorio.

Centrarnos en estos elementos responde a la necesidad de contribuir a la comprensión de la dimensión personal de la transformación necesaria para enfrentar el cambio climático, que incluye “presunciones, creencias, valores y visiones del mundo individuales y colectivos que influyan en las respuestas al cambio climático” (IPCC, 2014: 27).

Para comprender la percepción del problema y de las soluciones implementadas por el gobierno de la Ciudad de México, aplicamos un enfoque sociológico, constructivista, que incorpora las emociones como factores explicativos para comprender los procesos analizados. Desde este enfoque, originalmente surgido en el campo de estudio de la sociología de las emociones y sucesivamente aplicado y desarrollado en el estudio de los movimientos sociales, las emociones son constructos socioculturales que nos ayudan a comprender, en este caso, la percepción de los sujetos del cambio climático.

Aunque el objetivo de largo alcance del proyecto es analizar en profundidad los procesos socioculturales que subyacen al proceso de cambio social y cultural hacia la sostenibilidad, necesario para enfrentar el cambio climático, en este trabajo se muestran sólo algunos resultados acerca la dificultad de percibir el cambio climático en un contexto urbano, que conllevan la necesidad de mayor información sobre el problema y sus impactos; y la percepción de algunas de las medidas que ya se están llevando a cabo, que hacen vislumbrar cómo el problema del cambio climático está relacionado con la desigualdad social y la relación entre actores sociales.

Aunque el proyecto involucra diferentes actores, esta ponencia se basa en ocho entrevistas en profundidad con miembros de la Asamblea General de los Pueblos, Barrios, Colonias y

Pedregales de Coyoacán (en adelante, la Asamblea), comité de vecinos que lleva desde febrero de 2016 denunciando y luchando contra el desperdicio de agua causado por una empresa constructora en la delegación Coyoacán en la Ciudad de México.

Cambio climático y ciudades.

La decisión de llevar a cabo un proyecto sobre la percepción y las respuestas del cambio climático por parte de ciudadanos en la Ciudad de México parte del hecho de que “hasta ahora el tratamiento de lo urbano en el debate del cambio climático en México ha sido muy escaso (...) [y] es necesario producir conocimiento sobre las ciudades mexicanas” (Aragón-Durand, 2015:140-141).

Las ciudades, en todo el mundo, juegan un papel importante tanto en la mitigación del cambio climático porque “consumen una gran proporción de la energía producida globalmente – entre 60 y 80%- y son responsables de un porcentaje similar de las emisiones de CO₂ del mundo” (Velasco, Becerra, Vázquez, Skwierinski, Haro y Ortega, 2014: 13), como en la adaptación, ya que “debido a esta alta concentración de personas y actividades, las ciudades se identifican como los sitios de mayor vulnerabilidad, sobre todo en países en desarrollo como México, en los que el proceso de urbanización se lleva a cabo de manera acelerada y desorganizada” (Velasco et al., 2014: 58).

La Ciudad de México es una de las veinte ciudades más grandes del mundo y, siguiendo la tendencia actual, seguirá creciendo, ya que las previsiones para México son que la población llegará a 150 millones de personas en 2050 y el 86% vivirá en las ciudades (Delgado, 2015: 192).

Según el Programa de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020 (PACCM), la Ciudad de México “contribuye al inventario nacional de gases de efecto invernadero (GEI), de acuerdo con los datos publicados en la Quinta Comunicación de México ante la CMNUCC², con aproximadamente el 5% de las emisiones totales” (Velasco et al., 2014: 19) que tan solo en el año 2012 se tradujo en la emisión de 31 millones de toneladas de equivalentes de CO₂. A eso añadimos que el análisis de los programas PROAIRE muestran que la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM), contribuye con el 13% de las emisiones de todo México (Osnaya, 2006: 142), país que además destaca “como el que más gases de efecto invernadero emite para generar electricidad” (Rodríguez, 2006: 236).

Las preocupaciones en cuanto a la vulnerabilidad de la Ciudad de México al cambio

climático están también relacionadas con la vulnerabilidad social. Como afirma Conde:

Siendo el problema de la vulnerabilidad y la adaptación al cambio y la variabilidad climáticos producto no solo de las condiciones climáticas en sí sino también de las condiciones socioeconómicas del grupo humano y de la región bajo estudio, es claro que el posible impacto de un evento climático depende fuertemente de las condiciones culturales, sociales y económicas sobre las que podría ejercerse dicho impacto. (2006: 162)

Así, el cambio climático conlleva un problema de injusticia climática, donde la inequidad tiene por lo menos tres dimensiones: la responsabilidad, los recursos para enfrentar el problema y sus efectos asimétricos (Lucatello, 2011). En breve, la injusticia climática consiste en que “los impactos del cambio climático son muy injustos para con quienes han tenido poco que ver con la generación del problema” (Moreno y Urbina, 2008: 21), así como con la desigualdad en la posibilidad de enfrentar el problema.

Como afirman Moreno y Urbina “estas circunstancias de rezago y desigualdad dificultan el avance hacia condiciones y oportunidades de vida digna para todos los habitantes, pero también conllevan un riesgo diferenciado hacia los posibles impactos del cambio climático” (2008: 14), y por esta razón es importante no subestimar que la vulnerabilidad al cambio climático “puede ser un atributo personal y colectivo que varía en función de los recursos que posee la gente” (Aragón-Durand, 2011: 143).

Conscientes de que la Ciudad de México no solo es causante, sino también es vulnerable al cambio climático, y que cada uno de sus habitantes no va a sufrir las consecuencias de la misma manera, presento una breve revisión de la literatura sobre los impactos del cambio climático en la Ciudad de México, que muestra que los principales problemas que la población tendrá que enfrentar serán: islas y olas de calor, contaminación atmosférica, estrés hídrico, inundaciones y deslizamientos de tierra, todos ellos efectos con consecuencias diversas sobre la salud, que se suman a la pérdida de biodiversidad.

Los efectos del cambio climático en la Ciudad de México

Un primer efecto del cambio climático en la Ciudad de México es el aumento en la duración y/o

intensidad de las olas de calor, las cuales son temporadas de calor intenso, que pueden generar víctimas entre los sujetos más vulnerables como personas mayores y niños (mortalidad por golpes de calor), y un aumento de la contaminación atmosférica por ozono. A eso se suma el efecto de las islas de calor, que implica un aumento de la temperatura en áreas específicas. Como muestran Pérez et al., en el centro de la Ciudad de México “se llegan a registrar temperaturas de hasta 4° C por arriba de las registradas en la zona sur. La causa es clara: en la zona centro se han ido sustituyendo las áreas verdes por asfalto” (2006:130).

El incremento de la temperatura, en determinados periodos del año o zonas, tiene efectos no sólo en la salud de la población a causa de la contaminación, como veremos más adelante, sino también en el consumo energético y la consecuente producción de GEI, debido -por ejemplo- al uso del aire acondicionado.

Un aumento de la temperatura tiene efectos también en la calidad de vida de los habitantes de las ciudades, ya que “al modificarse la temperatura y la humedad atmosféricas se afecta el índice de confort humano” (Pérez et al., 2006: 130). Estos autores, explican que al aumentar la temperatura se pierde el ‘confort climático’, *que es el resultado de “combinaciones de parámetros ambientales (fundamentalmente temperatura, humedad, radiación y viento) que no generan estrés en el cuerpo humano”, cuyos límites “son muy estrechos: se reducen a un abanico de temperaturas entre los 20 y los 25 ° C y a un rango de humedad relativa entre el 30 y el 70%, aproximadamente. Es lo que se conoce como el polígono de confort”* (Pérez et al., 2006: 130-131).

Fuera de este polígono de confort, el cuerpo humano sufre un estrés, y varios estudios psicológicos muestran cómo altas temperaturas pueden influir tanto en la productividad de las personas, por la dificultad al concentrarse, como en la agresividad, a causa de la producción de testosterona que sirve para equilibrar la temperatura del cuerpo.

Las temperaturas extremas están además vinculadas con la concentración de contaminantes atmosféricos, ya que se producen alteraciones en los procesos fotoquímicos relacionados con los precursores de sustancias como el ozono, elemento asociado con un incremento en las admisiones hospitalarias por infecciones respiratorias de vías bajas y por asma en niños (Moreno, 2011).

El problema de la contaminación atmosférica es encarado por el gobierno de la Ciudad de México desde el año 2003 con el Programa para Mejorar la Calidad del Aire en la ZMVM (PROAIRE), que reúne ochenta y nueve (89) medidas para reducir las emisiones de contaminantes

locales, estimando que entre 2003 y 2020 sea posible:

salvar casi 100 vidas, 700 casos de bronquitis crónica y más de 500,000 casos de días de actividad restringida menor cada año. Cerca de 4400 Años Ajustados por Calidad de Vida (QALYs) pueden ser salvados, con un beneficio monetario en salud pública del orden de US\$ 200 millones por año. (Osnaya, 2006)

Los datos referidos muestran la gravedad de las consecuencias de la contaminación, que, aunque no represente un evento desastroso, incide en la salud y la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México.

Otro problema que encara la ciudad y que se estima pueda agravarse por el cambio climático, es el estrés hídrico del Valle de México. Como señala el PACCM, “existe una acentuada vulnerabilidad en el Distrito Federal ante la disponibilidad de agua, que apunta a su marcada dependencia a fuentes de abastecimiento externas. Los sistemas de abastecimiento operan al límite y no llegan a satisfacer la demanda de agua que presenta la Zona Metropolitana del Valle de México” (Velasco et al., 2014: 66). Como subraya Magaña, además, “la baja eficiencia en la utilización del agua contribuye a incrementar los problemas” (2006: 85).

En el mismo tenor, apuntan Perló y González que “el incremento poblacional que ha sufrido la Ciudad de México, de 2 a 20 millones de habitantes en seis décadas, representa –desde cualquier punto de vista– un reto descomunal en materia de infraestructura hidráulica” (2006: 54), y “las posibles variaciones en la climatología asociadas al cambio climático podrían incrementar muchos de los problemas a los que se enfrenta en la actualidad la infraestructura y el suministro de agua de la Ciudad de México” (Velasco et al., 2014: 66-67).

La escasez de agua en la Ciudad de México puede conllevar problemas tanto de deshidratación -agudizada por la altura-, como de higiene, pudiendo provocar una mayor incidencia de enfermedades (Moreno, 2015), además de conflictos sociales para la distribución del recurso, que ya existen y que sólo pueden exacerbarse.

Otro impacto ecológico del cambio climático será una pérdida de la biodiversidad, porque, aunque urbanizada, también la Ciudad de México representa un ecosistema con especies animales y vegetales en peligro a causa de la urbanización y el cambio climático.

Las consecuencias del cambio climático de mayor impacto, en cuanto a costos económicos y de vidas, así como de mayor impacto mediático, son las inundaciones y los deslizamientos de tierra, que pueden causar verdaderos desastres. Como plantea el PACCM, “los mayores niveles de riesgo relacionados al cambio climático en la ciudad son los asociados a las precipitaciones intensas, ante los cuales la población capitalina en situación de pobreza es la más vulnerable” (Velasco et al., 2014: 13). En el mismo documento se reporta que hay cerca de 3 millones de personas ubicadas como población vulnerable con un grado de riesgo a inundación de medio a muy alto (Velasco et al., 2014: 89).

Tanto la contaminación del aire como la escasez de agua, conllevan riesgos sanitarios, a los que se suman los de las inundaciones, y pueden generar emergencias sanitarias relacionadas, por ejemplo, a la expansión de los vectores del dengue, al aumento de la incidencia de reacciones alérgicas y asma, a la transmisión de enfermedades infecciosas, a la morbilidad ligada al calor, deshidratación y cansancio, sobre todo debido a enfermedades cardiovasculares y respiratorias, y también a las enfermedades digestivas por contaminación de agua potable y alimentos.

Desde la perspectiva de este proyecto es interesante resaltar lo que muestra Aragón-Durand acerca de las inundaciones en la Ciudad de México, que “‘se filtran’ en la sociedad a través de los discursos y representaciones que los sujetos hacen de ellas” (2015: 145) y que “las ‘afirmaciones de conocimiento’ (*knowledge claims*) dependen de los valores y creencias de los sujetos” (2015: 145). Como también muestra dicho autor:

La gente vulnerable expuesta al riesgo de inundaciones es la que le confiere un doble significado al fenómeno: como peligro y como respuesta para enfrentarlo. Las interpretaciones de la gente local acerca del riesgo de inundaciones se conforman en un contexto dinámico de actividades diarias, estrategias de supervivencia y medidas de política. (...) Es importante notar que no todos los individuos en este dominio están igualmente equipados para percibir las situaciones de la misma manera (...) En general, la evidencia que obtienen, proviene de historias orales, sentido común, experiencia personal e información diseminada por los medios de comunicación. Todo esto se convierte en un conocimiento tácito, empírico e individual. Legitiman la evidencia del riesgo cuando se relaciona con la ‘sabiduría popular’, como lo asiente Garvin (2001) y llegan a desconfiar

de las narrativas de la burocracia. (Aragón-Durand, 2015:148)

Esta última aportación nos lleva a justificar la necesidad de investigaciones que se centren no sólo en la gestión del riesgo de desastres, sino en la percepción y en las respuestas al cambio climático desde la perspectiva de los ciudadanos, que como afirma Urbina:

sólo se ha difundido un estudio acerca de la percepción y el manejo de los riesgos ambientales globales en México (Liverman y O'Brien 1991, 1994), aunque se enfocó sólo a tomar la opinión de funcionarios gubernamentales, analizar los medios de comunicación masiva y algunas publicaciones científicas. (2006: 72)

Para concluir, esta breve presentación de los impactos del cambio climático en la Ciudad de México, muestra que además de los desastres que eso genera, hay impactos menos visibles que afectarán la vida de las personas de manera lenta pero continuada. Y todos los que vivimos en la Ciudad de México tenemos que aceptar ese doble rol, no sólo de víctimas, ya que estamos pagando los impactos de nuestras acciones, sino también de causantes, porque, sólo para aportar un ejemplo, “cada tres litros de gasolina que quemamos emiten cerca de un kilo de bióxido de carbono” (Rodríguez, 2006: 244).

Por lo anterior, la necesidad de estudios que exploren los conocimientos acerca del fenómeno y las actitudes hacia sus causas y efectos, así como las posibles acciones individuales y colectivas que puedan afrontarlo y la disposición hacia cambios en los estilos de vida de los ciudadanos que permitan aminorar el problema.

Cómo enfrentar el cambio climático desde las ciencias sociales.

Después haber revisado los impactos del cambio climático en la Ciudad de México parece que, para mitigar y adaptarse a sus efectos, como afirman Urbina y Martínez “la opción de no actuar (...) no parece ya viable” (2006: 176-177).

Por esa razón, también desde las ciencias sociales, es necesario sumarse a los esfuerzos para comprender cómo podemos enfrentar este problema global.

El objetivo a largo plazo de la investigación es analizar en profundidad los procesos

socioculturales que subyacen al proceso de cambio social y cultural hacia la sostenibilidad, como afirma Leff:

Más allá del debate sobre las causas naturales o antropogénicas del calentamiento global; más allá de la voluntad política de los Estados para cumplir compromisos y emprender acciones para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero con una serie de medidas conservacionistas (preservación de biodiversidad, freno a la deforestación, producción de energías limpias), la construcción del caso del cambio climático se forja en la apropiación social del problema en una confrontación entre las vías de resolución que emergen dentro de una modernidad reflexiva (la eficacia de una estrategia basada en la valorización económica del ambiente y los instrumentos económicos de la gestión ambiental), frente a las vías alternativas que se abren en la perspectiva de una racionalidad ambiental. (2011: 27)

Los objetivos iniciales del proyecto, coincidiendo con Urbina y Martínez, consisten en atender:

aquéllas (interrogantes) que pueden aportar al entendimiento de los comportamientos individuales y colectivos que están propiciando el cambio ambiental global y, al mismo tiempo, analizando las formas en que dicho cambio impactará los hábitos y comportamientos cotidianos. (2006: 20)

En particular, esta investigación se concentra en los procesos de construcción social del problema a nivel micro, ya que la percepción del problema influye en la respuesta de los sujetos al cambio climático y en su apoyo y/o aceptación de las políticas públicas implementadas para combatirlo, junto con las acciones locales que pueden ser promovidas desde abajo.

Los estudios que están analizando la percepción vulnerabilidad y la adaptación desde un enfoque psicológico y sociológico muestran la necesidad de “enfocarlo casi como un problema local” (Urbina y Martínez, 2006: 92), y que la investigación sobre la vulnerabilidad y la adaptación urbana, que en México es muy escaso y paradójicamente cada vez será más necesario, “puede

enriquecerse desde la perspectiva del construccionismo social ya que pone en evidencia las formas en cómo los sujetos construyen de manera distinta el problema de la adaptación” (Aragón-Durand, 2015: 160).

Incorporando la dimensión emocional al estudio de la construcción social del cambio climático.

Los procesos de construcción social del cambio climático, a nivel micro, y *las acciones locales que pueden ser promovidas desde abajo*, serán analizadas incorporando la dimensión emocional, desde una perspectiva microsociológica y constructivista social.

Como afirma Urbina, aunque “el análisis del cambio climático se complica más si agregamos los factores psicológicos y sociales” (2012: 45), es evidente la necesidad de enfoques que incorporen la subjetividad y la dimensión emocional para comprender la percepción del cambio climático.

Que el papel de las emociones sea un elemento relevante por lo que concierne el cambio climático lo demuestran las investigaciones llevadas a cabo en el *Center for Climate Change Communication* de la Universidad de Yale, sobre *The Role of Emotion in Global Warming Policy Support and Opposition*. En este centro, consideran las emociones como indicadores del soporte u oposición de las personas a varias políticas de cambio climático; se trabaja el papel de las emociones en la percepción del cambio climático en la opinión pública americana, y así, sus resultados y propuestas nos pueden dar pistas para desarrollar otros proyectos. Un proceso parecido se observa para otras emociones, como la impotencia y el sentimiento de culpabilidad, resultados también demostrados por Norgaard (2006 y 2011).

Norgaard (2006 y 2011) ha analizado con un trabajo etnográfico en una pequeña comunidad noruega cómo las personas consiguen ignorar una amenaza como el cambio climático, cuyos efectos ya son visibles a nivel local. La autora, rechazando las teorías que atribuyen la negación del problema a la apatía y a la falta de información, muestra cómo la decisión de ignorar el problema es una respuesta a emociones incómodas, desagradables y problemáticas como el miedo asociado a la pérdida de seguridad, la impotencia, el sentimiento de culpabilidad y el miedo de ser una “mala persona”. La autora demuestra también que el calentamiento global amenaza las condiciones biológicas, económicas y la estructura social, y en el caso que analizó, la respuesta a

una amenaza de tal entidad es la negación del problema, que se consigue a través de diversas estrategias de trabajo emocional (Hochschild, 1979 y 1983).

Esto nos reconduce al concepto de empoderamiento, por un lado, y a la impotencia por el otro. Si las personas, aun considerando el cambio climático como una amenaza y un problema, creen que no se puede hacer nada para contrarrestarlo, ninguna medida o política será apoyada o aceptada, y menos aquellas que producen un impacto en los territorios, y por ende en la vida de estas personas.

Si el sentimiento de eficacia puede producir respaldo a políticas o medidas contra el cambio climático, la interrelación entre quien propone estas medidas y los ciudadanos también es una variable relevante, ya que si no hay confianza no habrá apoyo. Entonces, otras emociones que pueden representar una dificultad a la hora de enfrentar el cambio climático son la confianza y desconfianza entre actores sociales y políticos. Políticas públicas o acciones implementadas por actores que no gozan de confianza, respeto, admiración, también definidas como *cementing-emotions* (Flam, 2005), pueden fracasar por el simple hecho de ser implementadas por estos actores.

Es importante recordar que las emociones resultan ser centrales para la aceptación de las medidas contra el cambio climático en dos direcciones: la primera es la relación entre ciudadanos y autoridades, la segunda es la no consideración de las emociones en la producción de las políticas y medidas. Burley et al. (2007), por ejemplo, muestran cómo el no considerar el apego al lugar en la restauración de un tramo de costa en el Reino Unido, junto a no haber sabido construir una relación con los residentes y haber ignorado el conocimiento local, llevó a un sentimiento de alienación. En la misma línea, Agyeman et al. (2009), defienden la idea de que las políticas de adaptación e intervención deberían incluir los vínculos afectivos con el lugar, ya que sin considerar la dimensión emocional de los sujetos que viven en el territorio, cualquier intervención puede llevar a una oposición de las poblaciones locales.

Otra emoción que también puede representar una dificultad a la hora de enfrentar el cambio climático es la ausencia o escaso apego al lugar. Como emergió en el estudio de los conflictos socioambientales (Poma y Gravante 2015, en prensa) el apego al lugar puede ser un vínculo afectivo movilizador para la defensa del territorio y el desarrollo de prácticas proambientales, pero la movilidad laboral y el estilo de vida urbano no propician el desarrollo de vínculos afectivos entre

el lugar y sus habitantes (Giuliani, 2004) y esto puede generar un desapego o desinterés hacia los cambios que pudiera sufrir el territorio. A eso se añade la dificultad para los habitantes de las ciudades de mantener un conocimiento de los ciclos naturales, y “percibir a los sistemas urbanos como ecosistemas” (Pérez et al., 2006: 124) que impiden percibir los cambios ambientales globales y la gravedad de su impacto en el territorio urbano. Esto se relaciona con lo que sugiere Pisanty acerca de la valoración de la biodiversidad y de los procesos que subyacen a ella, que es un proceso cultural que “debemos tener presente si queremos entender cómo y porqué en muchos sectores sociales la importancia de la biodiversidad está siendo ignorada” (2006: 106).

Los sujetos de la investigación

Como muestran Velásquez y Martínez (2012) los actores socioambientales no están ajenos al cambio climático y actúan contra los efectos del mismo, como la falta de recursos naturales, la escasez de agua y el deterioro de los recursos hídricos, así como de los bosques urbanos a causa de incendios y procesos de urbanización.

Además, Grin et al. (2010), que han analizado la transición hacia la sustentabilidad, muestran que los movimientos sociales son actores clave en este proceso, porque pueden provocar cambios o modificaciones en el comportamiento. Estos sujetos, como también afirma Leff, renacen:

de la imposible totalización de una conciencia ecológica, confrontando la racionalidad de una modernidad insustentable, resignificando sus mundos de vida, arraigando en la invención y la proliferación de nuevas identidades, en nuevos actores sociales habitados por el deseo de vida y movilizados por el derecho de *ser en el mundo ante la muerte entrópica del planeta*. (2011: 34)

Los ciudadanos, y en particular, los que ya están organizados en defensa del territorio, son centrales para desarrollar un cambio hacia un estilo de vida más sustentable porque como movimientos sociales pueden incidir tanto en los diferentes niveles de gobierno, a través de demandas de cambios de políticas, como en un cambio de estilo de vida más sostenible, que además de incluir la creación de alternativas económicas, sociales y políticas, puede incidir en las ofertas

de nuevos productos y servicios.

Por estas razones, dada la imposibilidad de llevar a cabo una investigación cualitativa sin elegir un muestreo reducido de ciudadanos, decidí centrarme en el análisis de la percepción y respuesta al cambio climático de algunos habitantes de la Ciudad de México que ya están organizados en defensa del territorio.

Como muestra della Porta (2004), los comités ciudadanos son grupos organizados, pero débilmente estructurados, formados por ciudadanos que se reúnen a nivel territorial para protestar contra amenazas que sienten dañarían su calidad de vida o para pedir mejoras de la misma. Un comité se caracteriza por “una identidad local; estructura organizativa participativa, flexible y con bajos niveles de coordinación; estrategias de acción que favorecen la protesta, aunque en formas moderadas” (della Porta y Andretta, 2001: 45).

Pero además de la capacidad de presión que estos grupos han llegado a tener, las personas que participan en estos colectivos son personas sensibles a los problemas medioambientales, que es más fácil que se hayan desarrollado un apego al lugar, que están bien informados, y que al trabajar en el territorio con los vecinos y comunidades, contribuyen a la difusión de ideas, valores, prácticas proambientales acerca de estos problemas a nivel local.

Analizar la percepción del problema y las acciones que están desarrollando los comités de ciudadanos sensibles a las problemáticas ambientales es relevante no sólo para que se puedan implementar medidas locales con la intención de disminuir los efectos del cambio climático que sean aceptadas por los ciudadanos, sino también para poder estudiar las respuestas de adaptación al cambio climático de estos sujetos -en su territorio y en su cotidianeidad- y que surjan de una percepción compartida del problema, considerando que “si los efectos de un problema son percibidos como compartidos se creará un sentimiento de corresponsabilidad para su resolución” (Solís y Salvatierra, 2013: 33).

La ponencia se basa así en entrevistas en profundidad con miembros de la Asamblea General de los Pueblos, Barrios, Colonias y Pedregales de Coyoacán. Una las características de este colectivo es la fuerte identidad local y del lugar que sienten los vecinos que se instalaron en estas tierras, los pedregales de Coyoacán, desde los años setenta, junto con el fuerte sentimiento de injusticia y el dolor compartidos entre todos los miembros del grupo a causa del desperdicio de agua que está llevando a cabo la empresa constructora ‘Quiero Casa’ en su obra de Avenida Aztecas

215, desperdicio que los miembros de la Asamblea denuncian como ecocidio.

Esta experiencia también se caracteriza por la solidaridad con otras luchas, como la de Ayotzinapa, y con las poblaciones de otras colonias que sufren escasez de agua. La comparación entre el desperdicio de agua que ellos denuncian y la escasez sufrida por decenas de miles de ciudadanos solo en la Ciudad de México aumenta aún más su rabia y compromiso, legitimando su lucha.

A nivel organizativo, la Asamblea es un colectivo informal, que no se ha constituido en A.C., se reivindica apartidista, y se autorganiza de manera horizontal y no jerárquica. Su repertorio es no violento, e incluye la instalación de un plantón que se convierte en el punto de referencia de la lucha frente a la obra de avenida Aztecas 215. El plantón duró 220 días en 2016, habiendo sido desalojado el 5 de diciembre de 2016, y fue retomado el 30 de agosto de 2017, siendo 122 los días que la Asamblea estuvo en plantón en 2017.

Este colectivo también se caracteriza por una autoformación permanente, que además de la vivencia en el plantón se puede observar en la experiencia de la escuela popular ‘piedra y manantial’ que organizan todos los viernes antes de su asamblea semanal, además de los diversos talleres y actividades que se realizan en el espacio del plantón entre semana.

Aunque la riqueza de esta experiencia urbana de defensa del agua no se puede resumir en tan solo pocas líneas, para lo que concierne la comprensión de la percepción del cambio climático es relevante comprender que estos sujetos son personas sensibles a los problemas medioambientales, de extracción popular, con nivel de estudio (6 de 8 de los entrevistados han estudiado una carrera), y con escasa o nula confianza en las instituciones, todos elementos que como veremos a continuación influyen en la construcción social del cambio climático.

Entre los primeros entrevistados contamos con ocho personas, cuatro mujeres (E1, E2, E3, E5) y cuatro hombres (E4, E6, E7, E8), la mitad adultos y mayores (E1, E2, E3, E8) y los demás jóvenes adultos entre 20 y 40 años (E4, E5, E6, E7).

Los entrevistados muestran, además, que en su cotidianeidad ya promueven prácticas pro ambientales como: el uso del transporte colectivo y de la bicicleta como medio de transporte, el consumo de alimentos producidos localmente y no industrialmente, el uso eficiente del agua, el reciclaje de desechos, el reutilizo, la disminución del uso de productos desechables y de plástica, la atención de no consumir determinados productos estéticos o de limpieza que pueden contaminar,

etc. Estas prácticas se promueven por sensibilidad ambiental pero también social, ya que el evitar las grandes superficies y comprar en tianguis y mercados también se debe a la voluntad de apoyar la economía local y familiar.

Discusión de los resultados de la investigación

Resumiré en este apartado algunos de los resultados que emergieron en las entrevistas para poder debatirlos y discutirlos con colegas expertos en el tema.

1. La percepción del cambio climático y de sus efectos

Uno de los primeros resultados que emergen de las entrevistas es que el cambio climático es un problema real y serio, que crea preocupación, pero es también, a veces, difícil de percibir en la Ciudad de México.

La mayoría de los entrevistados percibe un cambio ambiental global, asociado por ejemplo al aumento de la contaminación del aire, pero resulta más difícil identificar los efectos del cambio climático en cuanto tal. Entre los cambios ambientales, las personas con mayor edad (E1 y E8) que comparan el territorio de hoy con el que conocieron hace décadas, lamentan la pérdida de biodiversidad, de fuentes de agua y de cobertura forestal, o de árboles. Los entrevistados que dicen disfrutar del campo y los paseos en la naturaleza (E2, E4, E5, E7) también lamentan el deterioro del entorno y la falta de espacios verdes.

La mayoría también reconoce que es difícil percibir el cambio climático en la Ciudad por no tener una relación directa con la naturaleza, como pueden tener las personas que viven y trabajan en el campo. El hecho de que falten espacios verdes, que no estemos acostumbrados a convivir o a observar la naturaleza, y que en la Ciudad ya no tenemos un vínculo con los ciclos naturales, no facilita la percepción del problema.

Los dos entrevistados más informados sobre el cambio climático (E4 y E7) lo asocian con sus efectos en la Ciudad de México, aunque, sólo para aportar un ejemplo, mientras uno de ellos era muy sensible a la contaminación, el otro entrevistado afirmó haberla normalizado, ya que ésta no genera todavía efectos en su salud. Esto nos reconduce a dos elementos centrales en la percepción del cambio climático: la información y la experiencia de los sujetos.

La experiencia de los sujetos hace que, en cuanto a la contaminación, por ejemplo, una

entrevistada (E1) la asocia a la sequedad de la piel y a las enfermedades respiratorias, mientras otros dos jóvenes (E5 y E7) a los disturbios a los ojos que han sufrido directamente, pero ningún entrevistado la percibe como el más grave problema ambiental de la ciudad, comparada con problemas como la escasez de agua, la producción de basura y la falta de espacios verdes y árboles.

Sólo uno de los entrevistados (E4) asocia el cambio climático con las inundaciones, porque además de estar informado, una semana antes de la entrevista vivió esa experiencia.

Asociando experiencia y percepción, uno de los problemas que sí se percibe como un problema cercano es la escasez de agua. Siendo la lucha de la Asamblea en defensa del agua, aunque sus miembros no sufran escasez del agua de manera constante, son muy sensibles a este problema. Aún así, sólo los dos entrevistados más informados asocian la escasez de agua como un impacto del cambio climático, mientras que generalmente se asocia a la sobreexplotación de los acuíferos como consecuencia de la urbanización de la Ciudad. Al contrario de lo que muestran Perló y González acerca de la paradoja de la no percepción, que hace que los ciudadanos no perciban “la realidad natural hidrológica de este valle (ni en sus momentos de exceso de agua ni en sus momentos de carencia” (2006: 62), los miembros de la Asamblea, por su sensibilidad y conocimiento aprendido durante el conflicto, sí conocen el origen del agua que consuman y la disponibilidad de este recurso, y eso hace que el problema de la escasez de agua sea percibido y sentido por estos sujetos a pesar de que no sufran cotidianamente esta escasez.

La percepción del problema hace que los sujetos sientan determinadas emociones, como el dolor y la indignación al ver el agua desperdiciada en Av. Azteca 215, pero también el miedo por la posibilidad de sufrir escasez de agua. Como afirma un entrevistado (E4) la sola idea de no poder acceder el agua le produce mucho miedo.

Si el problema del agua es muy sentido por estos sujetos, así como, aunque de manera menor, la contaminación y las enfermedades que genera, no así resultan sentidos sus efectos como las olas e islas de calor, o el cambio en los eventos atmosféricos. A diferencia del caso de Norgaard (2009) donde la disminución de la nieve en una comunidad rural de Noruega afectaba tanto la economía local como la identidad y la cultura, en el caso de la Ciudad de México los entrevistados perciben un cambio en las estaciones, pero sin mayores efectos en sus vidas.

En cuanto al impacto del cambio climático en la relación con el territorio, y en particular en un cambio en el apego al lugar de los habitantes de un territorio mostrado por Devine-Wright

(2013), no hay evidencias que esto esté pasando en los sujetos entrevistados.

Lo que sí pude confirmar en campo es la dificultad de percibir y actuar contra el cambio climático por ser un problema abstracto, por la falta de información que dicen tener los entrevistados, por la pérdida de seguridad que el cambio climático genera y por la impotencia al pensar cómo enfrentarlo.

Entre las emociones que Norgaard (2011) identifica como problemáticas para la respuesta al cambio climático, una que emergió en las entrevistas es la impotencia. Uno de los entrevistados (E6) afirma que la información acerca de los impactos del cambio climático más desastrosos a nivel global como huracanes y sequías, hacen que uno se sienta impotente frente al problema. El mismo entrevistado hace hincapié en la necesidad de tener más información sobre el problema, para superar el miedo y considerar cómo se podría enfrentar.

Otro entrevistado (E4) compartió el sentimiento de inseguridad hacia el futuro que el cambio climático le genera. Como muestra Norgaard (2011) ese sentimiento de inseguridad, que en México se suma a la inseguridad por la violencia en el país y a la precariedad económica, no sólo influye en las elecciones de vida de los jóvenes, que ven con pesimismo su futuro, sino también en la negación al problema.

Otro elemento que dificulta la respuesta al cambio climático es el dilema de ser causantes y víctimas. Explorando la percepción acerca de los causantes del problema casi todos los entrevistados identifican como causante la producción industrial y el modelo de desarrollo capitalista que estos sujetos critican. Pero resulta escasa la percepción del papel de causante del consumidor individual, por ejemplo, en relación con el consumo de carne producida en criaderos intensivos. Más evidente el impacto de la contaminación de los vehículos y del uso de plástico.

Siendo percibido como un problema creado desde el alto, y además caracterizado por un modelo de intervención *top-down* por parte de las instituciones, parece que los ciudadanos no se sientan responsables ni de su responsabilidad como causantes ni sienten la necesidad de actuar para enfrentar el problema.

Como último elemento a destacar en esta sesión, la necesidad de más información sobre el tema emergió en todas las entrevistas. Hasta los dos entrevistados más informados reconocen la falta de información en la sociedad en general y en su entorno en particular. Todos los entrevistados estarían interesados en recibir información sobre el problema, u organizar actividades con este fin,

pero allí es donde entra la importancia de la relación con otros actores sociales que trataremos a continuación, además del equilibrio entre impotencia y esperanza que se puedan generar a través de la difusión de la información. Los datos que proporcionan los científicos del clima y las noticias acerca de desastres como huracanes, sequías, etc., hacen ver lo más devastador del cambio climático, que junto con el fracaso de la diplomacia climática y de la actitud de países como Estados Unidos no producen una mínima esperanza. Es un reto de los que trabajamos cambio climático poder producir una información que generara preocupación y compromiso sin generar impotencia.

2. La percepción de las medidas

Explorando la percepción de las medidas llevadas a cabo en la Ciudad de México para mitigar el cambio climático he podido observar varios elementos que requieren atención y análisis. Primero, se desconoce que muchas de las medidas incluidas en el Programa de Acción Climática de la Ciudad de México (PACCM, 2014-2020), como por ejemplo el programa Muévete en Bici o la implementación de nuevos corredores de Metrobús, estén vinculadas con el cambio climático.

Segundo, la desconfianza y el desencanto hacia los políticos influyen en la percepción de los sujetos. Entre las palabras para describir las medidas implementadas por el gobierno de la Ciudad de México encontramos: “engaño vil y perverso” (E4), “arma de doble filo” (E7), “(puro) discurso” (E2, E7, E5), “demagogia” (E4), “negocios” (E4 y E6), y “paliativos” (E5). Al asociar las medidas a los intereses particulares de los que están en el poder, no sólo estas medidas pierden de legitimidad, sino que pierde de validez todo discurso alrededor del cambio climático. Esa percepción es el resultado de la experiencia de los sujetos, no sólo en la lucha que encabezan ahora, sino en su experiencia de vida en la que la relación con las autoridades ha generado o fortalecido emociones contra-subversivas (*subversive counter-emotions*), en lugar de *cementing emotions* (Flam, 2005).

El desencanto difuso entre los ciudadanos, sumado a que la población en general está menos informada y menos sensible a las problemáticas ambientales de estos sujetos, hacen que los datos acerca de la percepción de estas medidas sean aún más relevantes a la hora de considerar cómo enfrentar el cambio climático en un determinado territorio. Como sugiere una entrevistada (E1), un actor que tiene responsabilidad en este campo serían los académicos de las universidades públicas, actores que parecen gozar de mayor legitimidad, gracias a la relación de estos sujetos con algunos

investigadores con los que han podido construir una relación de colaboración ética y respetuosa.

Finalmente, junto a la desconfianza que se siente hacia los actores gubernamentales emergió también la percepción que estas personas no sean las más preparadas para enfrentar el problema, refiriéndose los entrevistados a los que implementan estas medidas como “incapaces” (E4) y hablando de “ignorancia” (E2) al referirse a estos sujetos. Esta percepción se debe tanto a la experiencia personal de algunos sujetos, como al hecho que los ciudadanos que participan en estas luchas adquieren a menudo mucha información acerca de las problemáticas ambientales que enfrentan. Ese conocimiento adquirido gracias a la lucha, junto con la colaboración con académicos comprometidos que colaboran a la difusión de la información y el conocimiento, pone en evidencia la falta de conocimiento, real o supuesta, de los funcionarios con los que estos sujetos se enfrentan a lo largo de su lucha.

En cuanto a la percepción de las medidas implementadas para enfrentar al cambio climático, también emerge que los sujetos sienten que hayan sido “impuestas” (E6) por parte del gobierno. Un ejemplo recurrente es el programa “Basura Cero” que introduce la separación de la basura, y que es recibido con escepticismo y a veces rechazo, porque es percibido como un mero discurso, ya que los recolectores no separan, y el gobierno no informa a los ciudadanos con respeto a cómo se está dando el proceso de diferenciación y reciclaje.

Un tercer elemento que emerge del análisis de la percepción de las medidas es la injusticia. Discutiendo con los entrevistados de medidas como el “Hoy no circula”, el programa “Muévete in bici” o de las “Ecobici”, así como del transporte colectivo los entrevistados hacían observar la desigualdad que producen. Por ejemplo, el “Hoy no circula” se asocia a un aumento de los vehículos en la ciudad, aumentando el tráfico y la contaminación, y además creando desigualdad ya que sólo los que tienen cierto nivel económico puedan tener vehículos que siempre puedan circular, sea porque son híbridos o eléctricos, nuevos, o por tener más que uno. En cuanto a las Ecobici más de un entrevistado hizo notar que están disponibles sólo en ciertas colonias de más alto nivel económico, mientras los que usan sus bicicletas para moverse en otras zonas no tienen las condiciones para hacerlo de manera segura. A eso se añade que el transporte colectivo no sirve muchas periferias que sufren un servicio de transporte ineficiente y hasta peligroso.

La desigualdad también se puede observar con el tema del agua, ya que como afirman los entrevistados, mientras en avenida Aztecas 215 llevan dos años viendo mucha agua tirada en las

alcantarillas, hay muchas colonias de la ciudad donde los habitantes no tienen servicio de agua.

El desencanto hacia los actores gubernamentales, sumado a la injusticia percibida y la inseguridad que se genera al sentirse ciudadanos de segunda categoría, y a la falta de diálogo entre instituciones y ciudadanos que a su vez genera desconfianza y escepticismo hacia todo lo que se promueve de estos actores, hacen que se generen resistencias como aquella contra la línea 7 del Metrobús, el tren México-Toluca, o la gasera que proporciona el gas natural a los vehículos del corredor Izazaga-Tlalpan, acciones que por otro lado han permitido a la capital del país ser una de las ciudades finalistas en los premios del Grupo de Liderazgo Climático (C40), que cada año reconoce los esfuerzos de las ciudades en enfrentar el cambio climático.

El discurso oficial que hace de la Ciudad de México uno de los líderes en la batalla al cambio climático, y la realidad que sus ciudadanos viven cada día al no tener todos servicio de agua, al sufrir los altos niveles de contaminación, al tener que invertir varias horas del día para desplazarse en condiciones que son consideradas indignas, ya que como dijo un entrevistado “nos tratan peor que ganado” (E4), junto con la escasa información sobre la problemática y el modelo de ciudad que está generando más desigualdad social e impactos al medio ambiente, impide que el problema del cambio climático se esté enfrentando como un problema que afecta a todos.

Conclusiones

En esta ponencia se han presentado las bases del proyecto de investigación en curso “Cambio climático y comités de ciudadanos en defensa del territorio: acciones locales para enfrentar un problema global”.

Como se puede leer a lo largo de la ponencia el cambio climático es un problema complejo y seguimos teniendo lagunas sobre la comprensión de la construcción social del mismo y de cómo se está enfrentando y respondiendo al cambio climático en la Ciudad de México.

El trabajo con comités de ciudadanos, sensibles a los problemas ambientales y disponibles en colaborar en la construcción del conocimiento, está confirmando algunos resultados que podemos encontrar en la literatura, así como nuevos desafíos que están vinculados con la cultura política del país, o la realidad de un territorio como la Ciudad de México.

La ventaja de trabajar con colectivos organizados en defensa del territorio, es que además de la conciencia también adquirieron sentimiento de eficacia a través de la organización. Esto hace

que la mayoría de los entrevistados considere que sí hay esperanza, aunque no será fácil conseguir un cambio de estilo de vida de la mayoría de la población.

Esto muestra como estos sujetos tendrían que ser considerados actores claves al enfrentar el cambio climático, ya que pueden por un lado ayudarnos a comprender los procesos que llevan a ciudadanos comunes a adquirir conciencia y empoderarse, y por el otro, porque pueden convertirse en actores clave para la difusión de información y en la implementación de medidas que surjan desde abajo.

El objetivo del proyecto de investigación es seguir trabajando con estos sujetos, no sólo recopilando datos cualitativos a través de las entrevistas para comprender la construcción social del problema, sino también haciendo charlas y talleres sobre el cambio climático, para poder ver cómo se puede comunicar este problema global sin generar impotencia y miedo.

La comprensión de cómo se haya construido socialmente el problema del cambio climático en estos sujetos nos puede dar pistas para poder comprender cómo actuar para que el cambio climático sea un problema sentidos por la mayoría, y que pueda ser una oportunidad para empezar un cambio social y cultural hacia un estilo de vida más sostenible y con mayor calidad de vida para todos.

Bibliografía

- Agyeman, Julian, Devine-Wright, Patrick y Prange, Julia. 2009. "Close to the edge, down by the river? Joining up managed retreat and place attachment in a climate changed world". *Environment and Planning A* 41: 509-513.
- Aragón Durand, Fernando. 2015. "La adaptación al cambio climático en ciudades a través de la reducción del riesgo: hacia un esquema articulador" págs. 139-152 en Xóchitl Cruz Núñez, Gian Carlo Delgado Ramos y Ursula Oswald Spring, editores, *México ante la urgencia climática: ciencia, política y sociedad*. Ciudad de México: CEIICH, CRIM, PINCC, UNAM.
- Aragón-Durand, Fernando. 2011. "Adaptación al cambio climático y gestión del riesgo de desastres en México. Obstáculos y posibilidades de articulación" págs. 131-158 en Boris Graizbord, Alfonso Mercado y Roger Few, editores, *Cambio climático, amenazas naturales y salud en México*. Ciudad de México: COLMEX.

- Burley, David, Jenkins, Pam, Laska, Shirley y Davis, Traber. 2007. "Place attachment and environmental change in coastal Louisiana". *Organization and Environment* 20: 347-366.
- Conde, Cecilia. 2006. "Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático: descripción de un estudio de caso y los retos en las investigaciones actuales" págs. 157-171 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Delgado Ramos, Gian Carlo. 2015. "Cambio climático y urbanización: metabolismo y ecología política urbana en la construcción de ciudades resilientes" págs. 191-216 en Xóchitl Cruz Núñez, Gian Carlo Delgado Ramos y Ursula Oswald Spring, editores, *México ante la urgencia climática: ciencia, política y sociedad*. Ciudad de México: CEIICH, CRIM, PINCC, UNAM.
- della Porta, Donatella, compiladora. 2004. *Comitati di cittadini e democrazia urbana*. Soveria Mannelli: Rubbettino Editore.
- della Porta, Donatella y Andretta, Massimo. 2001. "Movimenti sociali e rappresentanza: i comitati spontanei dei cittadini a Firenze". *Rassegna Italiana di Sociologia* 1: 41-76.
- Devine-Wright, Patrick. 2013. "Think global, act local? The relevance of place attachments and place identities in a climate changed world". *Global Environmental Change*, 23: 61-69.
- Flam, Helena. 2005. "Emotion's map: a research agenda" págs. 19-40 en Helena Flam y Debra King, editoras, *Emotions and Social Movement*. London: Routledge.
- Giuliani, Maria Vittoria. 2004. "Teoria dell'attaccamento ai luoghi" págs. 191-240 en Mirilia Bonnes, Marino Bonaiuto y Terence Lee, editores, *Teorie in pratica per la psicologia ambientale*. Milano: Raffaello Cortina Editore.
- Grin, John, Rotmanns, Jan y Schot, Johan. 2010. *Transitions to sustainable development. New directons in the study of long term transformative change*. New York: Routledge.
- Hochschild, Arlie. 1979. "Emotion work, feeling rules, and social structure". *American Journal of Sociology* 85: 551-575.
- Hochschild, Arlie 1983. *The Managed Heart: the Commercialization of Human Feeling*. Berkely: University of California Press.

- IPCC (2014). Cambio climático 2014: Impactos, adaptación y vulnerabilidad – Resumen para responsables de políticas. Contribución del Grupo de trabajo II al Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Field, C.B., V.R. Barros, D.J. Dokken, K.J. Mach, M.D. Mastrandrea, T.E. Bilir, M. Chatterjee, K.L. Ebi, Y.O. Estrada, R.C. Genova, B. Girma, E.S. Kissel, A.N. Levy, S. MacCracken, P.R. Mastrandrea y L.L. White, editores. Ginebra, Suiza: Organización Meteorológica Mundial.
- Leff, Enrique. 2011. “Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia “otro” programa de sociología ambiental”. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(1): 5-46.
- Lucatello, Simone. 2011. “Las dimensiones de justicia y equidad en el cambio climático: ¿esperando a Godot?” págs. 161-182 en Simone Lucatello y Daniel Rodríguez Velázquez, editores, *Las dimensiones sociales del cambio climático: un panorama desde México. ¿Cambio social o crisis ambiental?* Ciudad de México: Instituto Mora y UNAM.
- Magaña Rueda, Víctor O. 2006. “El cambio climático global, ¿qué significa?” págs. 79-87 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Moreno Sánchez, Ana Rosa. 2015. “El cambio climático: impactos, respuestas, avances y retos en México” págs. 293-319 en Xóchitl Cruz Núñez, Gian Carlo Delgado Ramos y Ursula Oswald Spring, editores, *México ante la urgencia climática: ciencia, política y sociedad*. Ciudad de México, México: CEIICH, CRIM, PINCC, UNAM.
- Moreno Sánchez, Ana Rosa. 2011. “Cambio climático, salud, género y respuestas de adaptación” págs. 187-212 en Boris Graizbord, Alfonso Mercado y Roger Few, editores, *Cambio climático, amenazas naturales y salud en México*. Ciudad de México: COLMEX.
- Moreno Sánchez, Ana Rosa y Urbina Soria, Javier. 2008. *Impactos sociales del cambio climático en México*. Ciudad de México: D.R. Instituto Nacional de Ecología (INE-SEMARNAT) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Noorgard, Kari Marie. 2011. *Living in Denial. Climate Change, Emotions, and Everyday Life*. Cambridge MA: The MIT Press.

- Norgaard, Kari Marie. 2006. ““People Want to Protect Themselves a Little Bit’: Emotions, Denial, and Social Movement Nonparticipation”. *Sociological Inquiry*, 76 (3): 372–396.
- Osnaya Ruiz, Patricia. 2006. “Co-beneficios de los controles sobre la contaminación del aire local y global de la Ciudad de México” págs. 141-156 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Pérez, Irma R., Carranza Ortiz, Gabriela, Nava Cruz, Yolanda y Larqué Saavedra, Alfonso. 2006. “La percepción sobre la conservación de la cobertura vegetal” págs. 123-140 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Perló Cohen, Manuel y González Reynoso, Arsenio E. 2006. “Del agua amenazante al agua amenazada. Cambios en las representaciones sociales de los problemas del agua en el Valle de México” págs. 47-64 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Pisanty Baruch, Irene. 2006. “Cambio global y biodiversidad” págs 95-121 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Poma, Alice y Gravante, Tommaso. 2015. “Analyzing Resistances from Below. A Proposal of Analysis Based on Three Struggles Against Dams in Spain and Mexico”. *Capitalism, Nature, Socialism*, 26(1): 59-76.
- Poma, Alice y Gravante, Tommaso. en prensa. “Emotions in Inter-action in Environmental Resistances: the Case of Comité Salvabosque in Mexico”. *Partecipazione e*

CONflitto [PARTicipation and CONflict].

- Rodríguez, Odón de Buen. 2006. “Alternativas energéticas para combatir el cambio ambiental global” págs. 235-247 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Solís Mecalco, Rubén de Jesús y Salvatierra Izaba, Benito. 2013. “Percepción social del cambio climático en Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación en comunidades indígenas de Oaxaca y Chiapas”. *Temas Antropológicos, Revista Científica de Investigaciones Regionales*, 35 (1): 29-53.
- Urbina Soria, Javier. 2006. “Dimensiones psicológicas del cambio ambiental global” págs. 65-77 en Javier Urbina Soria y Julia Martínez Fernández, compiladores, *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Urbina Soria, Javier. 2012. “Percepción y comunicación de riesgos ambientales y su aplicación en la adaptación al cambio climático”. *Ciencia*, octubre-diciembre 2012: 42-49.
- Urbina Soria, Javier. 2017. “La percepción social del cambio climático: insumo fundamental para la gobernanza climática” págs. 331-353. en José Clemente Rueda Abad, Carlos Gay García y Benjamin Ortiz Espejel, coordinadores. *La Gobernanza Climática en México: Aportes para la consolidación estructural de la participación ciudadana en la política climática nacional*. Vol. II. Retos y opciones. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma De México, Programa de Investigación en Cambio Climático.
- Urbina Soria, Javier y Martínez Fernández, Julia, compiladores, 2006. *Más allá del cambio climático. Las dimensiones psicosociales del cambio ambiental global*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Instituto Nacional de Ecología; Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.
- Velasco Rodríguez, Guillermo, Becerra Delgado, María de Lourdes, Vázquez Ramírez, Ignacio, Skwierinski Durán, Ana y Haro González, María Eugenia, Ortega Ramírez, Mariana (2014). *Programa de Acción Climática de la Ciudad de México 2014-2020*. Ciudad de

México: Centro Mario Molina para Estudios Estratégicos sobre Energía y Medio Ambiente, A.C.

Velázquez Quesada, Susana Isabel y Martínez Ortega, Miriam 2010. “Conflictos sociales y cambio climático en México” págs. 40-42 en María José Cárdenas, compiladora, México ante el cambio climático. Evidencias, impactos, vulnerabilidad y adaptación. Ciudad de México: Greenpeace.

Notas _____

¹ En el marco de este proyecto se considera la percepción como una construcción social, en el que influyen varios elementos, entre los que están incluidas las emociones.

² Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés)

Expresiones del proceso de gentrificación en el centro de Monterrey

Expressions of the process of gentrification in the downtown Monterrey

Rebeca Moreno Zúñiga¹ y Mario Alberto Jurado Montelongo²

Resumen: La ponencia analiza el incipiente proceso de gentrificación del centro de Monterrey. Este proceso se manifiesta, por una parte, mediante la destrucción y la construcción de algo nuevo destinado a personas de ingresos altos y medios; las inversiones inmobiliarias y comerciales, tales como los grandes edificios y las plazas comerciales. Una segunda manifestación del proceso es más espontánea y no determinada por las políticas de reurbanización de los gobiernos municipal y estatal, ésta es la de los activistas, promotores culturales y vecinos de varias generaciones y se materializa en proyectos culturales, y servicios al consumidor (restaurantes, bares, pequeños comercios, etcétera).

Abstract: The paper analyzes the incipient process of gentrification in the center of Monterrey. This process is manifested, on the one hand, by the destruction and construction of something new for people of high and middle income; real estate and commercial investments, such as large buildings and commercial plazas. A second manifestation of the process is more spontaneous and not determined by the redevelopment policies of the municipal and state governments, this is that of the activists, cultural promoters and neighbors of several generations and materializes in cultural projects, and consumer services (restaurants, bars, small shops, etc.).

Palabras clave: gentrificación; gentrificación inmobiliaria; gentrificación simbólica

Introducción

Las transformaciones en el centro de la ciudad actualmente están siendo impulsadas por una política municipal y estatal basada en cambios en los reglamentos de permisos de construcción, uso del suelo y usos de los espacios públicos. Es una liberación de trabas a la inversión. Ya no es una intervención directa y tampoco existe una inversión estatal, como anteriormente se había hecho. La intervención estatal y municipal, está basada en el espíritu de no representar un obstáculo

¹ Doctora en Sociología; Universidad Autónoma de Nuevo León-Instituto de Investigaciones Sociales (IINSO); sociología urbana, ciudades del conocimiento y migración indígena urbana; e-mails: rebekamoreno@yahoo.com; rebecca.morenoz@uanl.mxv

² Doctor en Ciencias Sociales; Colegio de la Frontera Norte-Región Noreste; sociología urbana, precariedad laboral, trayectorias laborales; e-mail: jurado.mario@gmail.com

a la inversión privada.

De esta manera, se destinan propiedades públicas para que estén disponibles para este tipo de inversión, por ejemplo, el nuevo estadio de fútbol del club Rayados está construido sobre un espacio público. La empresa CEMEX construyó un estacionamiento subterráneo debajo de un parque público; empresarios compraron al municipio el terreno donde estaba ubicado el mercado Colón, de larga tradición local, para edificar un centro de espectáculos y un hotel; así los empresarios y las compañías inmobiliarias se han visto beneficiados por esta política de liberación de terrenos públicos para uso privado.

En este sentido, basta observar el número de negocios en el parque fundidora considerado un parque público ecológico, pero él cual ha destinado el 50% de su superficie a negocios privados, asimismo se realizan en éste actividades comerciales y de espectáculos.

Estos han sido los métodos que mejor han funcionado en la puesta en marcha de una gentrificación hormiga, que para el caso del centro metropolitano de Monterrey ha cambiado, de manera casi imperceptible, el espacio residencial del centro de la ciudad. Por ejemplo, los trabajos llevados a cabo para la construcción y ampliación del Paseo Santa Lucía han liberado terrenos para la especulación de los mismos (Moreno, 2016). Lo mismo ocurrió con la construcción de la Macroplaza (Melé, 2006).

Otro ejemplo, es lo que pasa en El Barrio Antiguo que al igual que Fundidora ha tenido transformaciones destinadas a impulsar el comercio y los servicios de espectáculos y culturales y donde el papel del gobierno ha sido determinante, aunque de manera diferente. Mientras que, en Fundidora, el gobierno ha rentado a la iniciativa privada o ha permitido el usufructo del espacio público para que se invierta en hoteles, centros de espectáculos, parques infantiles, museos privados, entre otros; en El Barrio Antiguo solamente intervino en permisos para el cambio de uso de suelo de propiedades residenciales. Además, en el Barrio Antiguo se invirtieron recursos públicos en la transformación de la calle Morelos, donde se ampliaron las banquetas de ésta y se redujo la intensidad del tráfico. Esta transformación volvió más atractivo el pasear por este barrio y visitar los bares, cafeterías, locales de venta de antigüedades y restaurantes. Así también, las propiedades en el barrio antiguo, aumentaron de precio y ahuyentaron al poblador que tenía ya varias décadas viviendo aquí.

Probablemente el residente tradicional del Barrio Antiguo huyó de éste, no por los altos

precios de la vivienda y de los terrenos, sino por el ruido, la inseguridad y la falta de tranquilidad, lo que significa que la gentrificación se ha dado por los efectos de la vida comercial y económica –gentrificación simbólica– y no por la sustitución de población de bajos ingresos por otra de mayor capacidad económica. Lo que ha sucedido solamente, hasta ahora, es que en El Barrio Antiguo y en Fundidora, se realizan actividades de recreación que son atractivas para la población de ingresos altos y medios, sin embargo, esto no acaba de convencerlos de ser residentes permanentes del centro de Monterrey.

En las periferias del centro de la ciudad, se han presentado más proyectos de gentrificación, pero no relacionados con espacios públicos sino privados. Han sido las transformaciones de propiedades privadas relacionadas con empresas de la industria tradicional que cerraron sus plantas y bodegas, la cuales dejaron libre grandes terrenos para usos mixtos, residenciales y comerciales. Se destruyeron los edificios de las plantas industriales y se dejaron algunos símbolos que sirven de adorno para los nuevos fraccionamientos. Uno ejemplo de esto es “Céntrica” que ocupa el espacio de lo que anteriormente fue Peñoles, una empresa relacionada con el acero. Otros de los espacios gentrificados es el “Centro Sur” que ahora ocupa los terrenos de lo que era “Ladrillera Monterrey”, otra empresa privada. Pero, estos procesos gentrificadores no expulsan población, sino que llenan espacios que tienen importancia en la historia industrial y obrera de la ciudad.

En las periferias del centro de la ciudad, donde estaba situada la industria que surgió a principios y mediados del siglo XX, es donde se ha dado una densificación poblacional, sin una expulsión previa, mientras que en el centro de la ciudad este proceso recién inicia.

La prensa registra que los desarrollos verticales en la Zona Metropolitana de Monterrey están presentes en las ciudades de esta urbe que tienen población de altos ingresos como San Pedro y Monterrey y que el 24% de estos proyectos se están desarrollando en el centro de la ciudad de Monterrey. (De la Rosa, 2017).

La gentrificación es un proceso que recién está aprovechando acciones que anteriormente se estaban desarrollando y que no habían sido atractivas para los inversionistas privados, por diferentes razones, entre las cuales se encuentra que la inversión inmobiliaria no era tan atractiva como la especulación financiera. La inversión en el sector inmobiliario se ha constituido como una forma de ahorro, debido a las bajas tasas de interés de los bancos. Así, estos proyectos se promocionan como atractivos para la inversión.

Por otra parte, a un nivel menor escala, se tiene conocimiento que la mayoría de los compradores de apartamentos y locales comerciales, lo hacen con el fin de inversión y renta. No buscan habitar los departamentos sino rentarlos a fin de aprovechar el turismo laboral que busca hospedarse en la zona centro y gozar de la cercanía de los servicios que ofrece la ciudad. Por eso, estos grandes edificios tardan mucho en ser ocupados y pasan por un largo proceso de especulación.

Como se mencionaba anteriormente, la gentrificación en el centro de la ciudad ha seguido dos vías, la destrucción de viviendas y construcción sobre los lotes vacíos de edificaciones de uso mixto la mayoría de las veces por una parte y la llegada espontánea de profesionistas y jóvenes con propuestas comerciales y culturales que se instalan en viviendas ya existentes, respetando la arquitectura de los inmuebles o rentando o comprando vivienda vertical ya existente, por la otra.

Esta ponencia analiza las formas en que se ha desarrollado la gentrificación en el centro metropolitano de Monterrey. Para ello hacemos uso de la herramienta del google maps para analizar como la liberalización de terrenos en la zona central ha impulsado los cambios en el uso del suelo, la destrucción de inmuebles y toda una serie de aprovechamientos de los terrenos o los inmuebles. En otra sección abordamos la otra cara de la gentrificación, esa que resiste a la gentrificación inmobiliaria y cuyos principales actores son los activistas, promotores culturales y vecinos del centro metropolitano de Monterrey.

La gentrificación latinoamericana

María Carla Rodríguez (2015) apunta que las ciudades han sido el escenario de la reestructuración urbana y las políticas neoliberales, donde los componentes urbanos se volvieron objeto de especulación. Así, la ciudad sirve a los intereses del capital y es apropiada mercantilmente, el Estado es aquí el principal orquestador (Díaz, 2015).

En los casos más extremos el Estado puede participar en las acciones de desposesión del patrimonio de familias y personas de bajos recursos, al igual que dotar de cierta infraestructura a áreas de la ciudad a las que desea llegue la inversión privada; asimismo elabora discursos sobre el deterioro y la amenaza de ciertas áreas de la ciudad, particularmente el centro, para avalar y crear un consenso en torno a acciones de rehabilitación y reestructuración urbana que emprende en conjunto con la iniciativa privada.

En América Latina el Estado ha emprendido una serie de “acciones estratégicas para

adecuar las ciudades a las nuevas necesidades de acumulación del capital” (Díaz, 2015, p. 14). La gentrificación es una manifestación de lo antes dicho, una primera oleada aparece en la década de los ochenta principalmente vinculada a los centros históricos, muchos de los cuales fueron declarados patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Estos lugares, reúnen una serie de condiciones que logran el desarrollo de los sectores inmobiliarios y turísticos (Díaz, 2015).

A diferencia de las primeras expresiones de la gentrificación estudiadas por Ruth Glass⁶ en el contexto del Estado de Bienestar, la gentrificación latinoamericana se enmarca en el neoliberalismo (Rodríguez, 2015; Brenner, Peck, Theodore, 2015). Ibán Díaz (2015) identifica cuatro aspectos claves de este proceso en la región latinoamericana: 1) la primacía de las políticas públicas en dicho proceso; 2) la relevancia de los centros o lugares históricos; 3) el patrimonio y su uso turístico y comercial y 4) la movilización de las clases populares para dificultar los procesos y la vulnerabilidad que como consumidores en este proceso tienen las clases medias.

Al respecto Ricardo Gómez (2015) señala que en la región se establecen una serie de políticas públicas tendientes a beneficiar a los agentes inmobiliarios. Se han creado nuevos mercados inmobiliarios cuyas manifestaciones más claras son la privatización y los cotos cerrados tanto en el centro de las ciudades, como en la periferia. Por último, aparecen los actores más importantes en este proceso, los consumidores de la gentrificación o los latino-gentrificadores, es decir “la gente conectada con los trabajos del sector terciario y de ingresos medios que elige los barrios centrales, incluyendo jóvenes profesionistas, viviendo solos o en pareja, con o sin hijos” (Gómez, 2015, p. 367).

Antecedentes del proceso de gentrificación en el centro de Monterrey

Al centro se le llama “el primer cuadro” de Monterrey, que hasta antes de finales del siglo XIX, era el lugar del comercio, de los servicios, de las empresas, de la administración de la ciudad y de la residencia de sus habitantes. Con la industrialización, llegaron los espacios exclusivamente residenciales. Las primeras colonias crecieron alrededor de la industria que se había instalado en las periferias de este primer cuadro. La industria empezó a impulsar a los barrios obreros aledaños a los centros de trabajo, como la colonia obrera en la zona oriente, enseguida de Fundidora; la colonia Vidriera en la zona norte, enseguida de la empresa Vidriera Monterrey, entre otras colonias.

El centro ha perdido residentes pero, aún existen en él barrios residenciales fácilmente

identificables (barrio de La Luz, barrio de la Purísima, barrio Mediterráneo, entre otros) y nuevos habitantes que han decidido hacer del centro un lugar para residir o para efectuar proyectos culturales, sociales y hasta comerciales en él.

En este momento se pueden identificar, al menos, cuatro procesos en el primer cuadro de la ciudad que pudieran llevarnos a desarrollar un proyecto de investigación sobre lo que está ocurriendo en él y hacer prospectiva sobre éste.

Primero, se observan una serie de actividades que podemos denominar como parte del proyecto de vida de personas y colectivos tendientes a reproducir una forma de vida recreativa, artística y cultural. Tal es el caso de la aparición de pequeños cafés, algunos de los cuales son *gay friendly* (también los hay *cat friendly*), mercados de productos artesanales y orgánicos, talleres de serigrafía, escuelas de bailes, creación de banquetas artísticas, entre otras.

En segundo lugar y particularmente después de los momentos más álgidos de violencia empezamos a observar una serie de actividades económico-comerciales tendientes a revitalizar el centro, en este sentido, tales como la construcción de edificios de departamentos (La Capital, El Semillero, entre otros), restaurantes de comida vegana, así como proyectos multifuncionales, como el Pabellón M.

Un tercer proceso, el cual da cuenta, de manera más clara, de la ciudad neoliberal es la liberalización de terrenos para su comercialización, expresada a través del derrumbe de casonas dejando algunas manzanas libres para su venta. De este Baste con dar un vistazo del primer cuadro de la ciudad en *google maps* comparando 2009 y 2016.¹

Por último, también se observa la ampliación espacial de algunas instituciones sobre las manzanas aledañas a su sede original, como lo evidencia la extensión que han experimentado algunas Universidades privadas, residentes en el centro de la ciudad, como la Universidad Metropolitana de Monterrey y la Universidad Regiomontana; así como algunos sindicatos como el de los Trabajadores del Estado, y el Sindicatos de Trabajadores Independientes, entre otros.

Los centros metropolitanos son zonas de uso heterogéneo, no predominan usos del suelo determinados como si sucede en las periferias (Coulomb, 2009). Por eso es que, al interior del centro metropolitano, sobre todo el histórico, se pueden detectar diferencias que pueden llevarnos a zonificarlo donde predominan algunos rubros comerciales o de servicios, o donde aún existe un predominio habitacional o, finalmente, donde se desarrolla un uso del suelo mixto.

La manera de acercarnos al propósito de esta investigación parte de la existencia de varias zonas de residencia que pueden ser identificadas por símbolos urbanos, puntos de referencia o núcleos de población: Barrio la Luz; Barrio Antiguo; zona de la Purísima; Condominios Constitución; Zona de Santa Lucía; Calle Venustiano Carranza; Escuela Plutarco Elías Calles; Alameda; Central de autobuses, etc. El alcance de cada zona está determinado por el habitante o residente que se identifica con algunos símbolos o actividades (Casas, 2007).

En un texto de Salgado (2006) que analiza el proceso de renovación del Barrio Antiguo, concluye que la inversión pública no llevó a un proceso de gentrificación sino a un proceso basado en la rentabilidad de los usos del suelo. Esto permitió a los inversionistas a desdeñar el desarrollo o rehabilitación de vivienda porque la rentabilidad del uso del suelo residencial es mucho más bajo que el comercial y de servicios.

Por eso es que ahora las autoridades municipales buscan promocionar la inversión privada en edificios con usos del suelo mixtos. Con ello se buscaría aprovechar la plusvalía del terreno para impulsar también el proceso de gentrificación habitacional en el centro de la ciudad, pero ¿qué tanto se está logrando? ¿y cómo lo visualizan los residentes?

Liberalización de terrenos para su comercialización

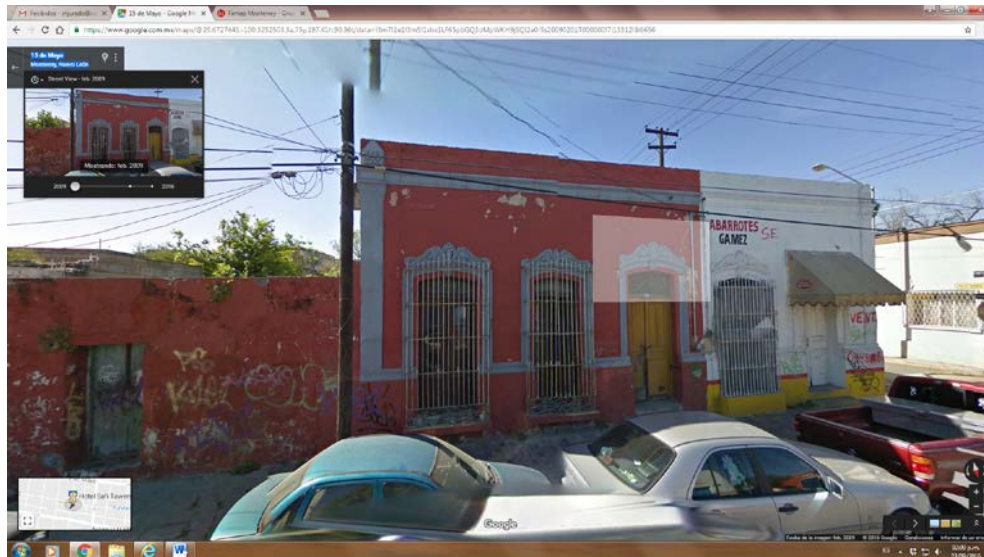
Para entender los cambios que se están desarrollando en el centro de la ciudad de Monterrey y que pueden derivar en procesos de gentrificación, decidimos revisarlos atendiendo particularmente a lo que ocurre han experimentado tanto los lotes residenciales como los comerciales, en los últimos cinco años. Para ello hicimos uso de las fotografías que se generan en el software libre de google maps. Una revisión panorámica y a nivel de calle (Street view) del centro de Monterrey, nos ayudó a deducir algunas variantes presentes del proceso de gentrificación. Sin querer concluir que todos estos cambios derivaran necesariamente en este proceso.

Caso 1. Recuperación y renovación de vivienda tradicional

Este caso es una manifestación de la recuperación de viviendas, pero con un cambio de uso del suelo, no se destruyen, solamente se renuevan, tratando de respetar la arquitectura de la éstas; se trata de conservar la construcción original. La fotografía que se muestra a continuación ilustra el caso de dos viviendas que se fusiona en una. Esta es una vía que pocos han desarrollado y que no

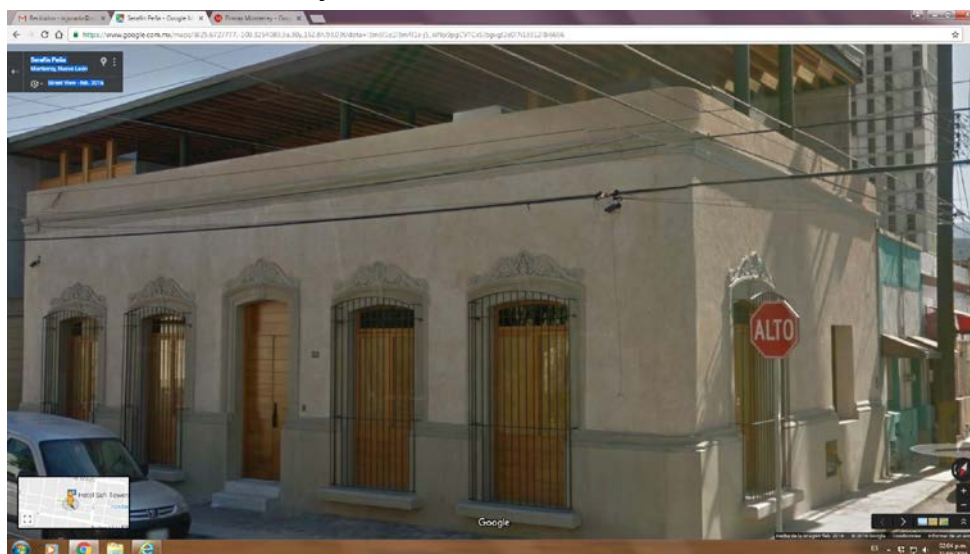
necesariamente es apoyada por el gobierno municipal y estatal, por eso no ha tenido mucho impacto hasta ahora. Primero presentamos la foto, en el año 2009, antes de la renovación y después de ésta como ha quedado, en el 2016 (ver fotos 1 y 2).

Foto 1: Viviendas tradicionales



Fuente: Google maps, febrero 2009, consultada el 18 de mayo de 2017.

Foto 2: Vivienda fusionada y remodelada



Fuente: Google maps, junio 2016, consultada el 18 de mayo de 2017.

Caso 2. Afectación del patrimonio histórico del centro de la ciudad

A pesar del reconocimiento de inmuebles que son parte del patrimonio histórico de la ciudad de Monterrey, generalmente esto no impide que éstos sean modificados sin respetar su estilo arquitectónico o que incluso seas derrumbados; sin que las instituciones correspondientes impongan una sanción o tomen cartas en el asunto.

En diciembre del 2008 el edificio de la maderería La Victoria estaba en venta. En mayo del 2016, estaba en las mismas condiciones físicas y sin ninguna remodelación. La maderería ocupaba toda la cuadra: Arteaga al sur; Madero al norte; Ramón Corona al oriente y la calle Miguel Nieto al poniente.

Casas (2012, 109) detalla el año de construcción del edificio, quien diseñó el mismo y quienes eran los dueños. En 1945 la maderería ocupaba tres cuartas partes de la manzana, eso quiere decir que la parte de la cuadra que no tiene ninguna construcción no era de la Maderería originalmente. La clave del desuso de la construcción tiene que ver con una huelga de 1963 que duró trece años. Casas (2012) menciona que ya no pertenece a la familia original. Esto quiere decir que ese letrero que se ve en la foto si permitió la venta del inmueble.

Foto 3: Maderería La Victoria (vista actual)



Fuente: Google maps, mayo de 2008, consultada el 18 de mayo de 2017.

El predio donde se encuentra la maderería, ya abandonada, consta de 5976 metros cuadrados. En este momento el proyecto está en una segunda etapa, después de que se realizó la compra del predio, ahora se ha procedido a la destrucción del edificio. Actualmente, han empezado la destrucción de la parte interna de la maderería dejando intacta la fachada. No ha importado que esta construcción se considere patrimonio histórico y que requiere de permisos especiales para que se desarrolle algún proyecto nuevo. Por lo visto ya se liberó el permiso de construcción, a pesar de estar dentro del catálogo de preservación de edificios.

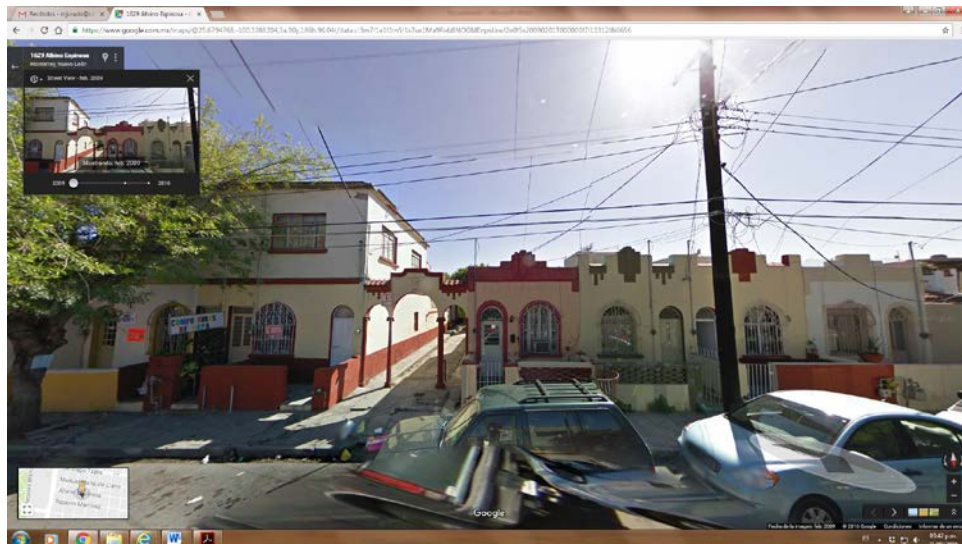
El edificio que se está construyendo es de usos mixtos llamado Kyo Radiant que contendrá algunas “amenidades” como gimnasio, biblioteca, espacio para asadores, entre otros aspectos.²

Caso 3.- Terreno baldío en espera de un proyecto

Terreno baldío en la calle Espinosa, en la acera sur de la calle, entre la calle América y Miguel Nieto. De acuerdo a la medición del área, utilizando la herramienta para medir el perímetro, que nos provee google, son aproximadamente 1200 metros cuadrados de terreno.

En febrero del 2009, este terreno estaba ocupado por estas viviendas en buenas condiciones y que aparentemente estaban ocupadas y dos de ellas tenían el letrero de renta. Al parecer a los dueños de estas casas que las tenían rentando les convenía más vender el terreno y/o destruir la construcción. Es mejor tener el terreno sin construcción en el centro de la ciudad, tal vez para lograr venderlo a buen precio y que se desarrolle algún proyecto de edificio de departamentos u oficinas. Estamos ante una liberación de predios. Con una transformación del uso del suelo residencial a posiblemente comercial.

Foto 4: Vivienda fraccionada



Fuente: Google maps, foto tomada en febrero de 2009.

Ahora el proyecto está en un cuarto momento, antes, ya se había fraccionado una gran vivienda en pequeñas unidades habitacionales, posteriormente se vendieron éstas que originalmente pertenecían a una propiedad, a continuación se destruyeron, quedando pendiente el proyecto a desarrollar.

Foto 5: Terrenos baldíos por destrucción de vivienda



Fuente: Google maps, foto tomada en mayo de 2016.

Caso 4. Destrucción de vivienda, construcción de Bodega.

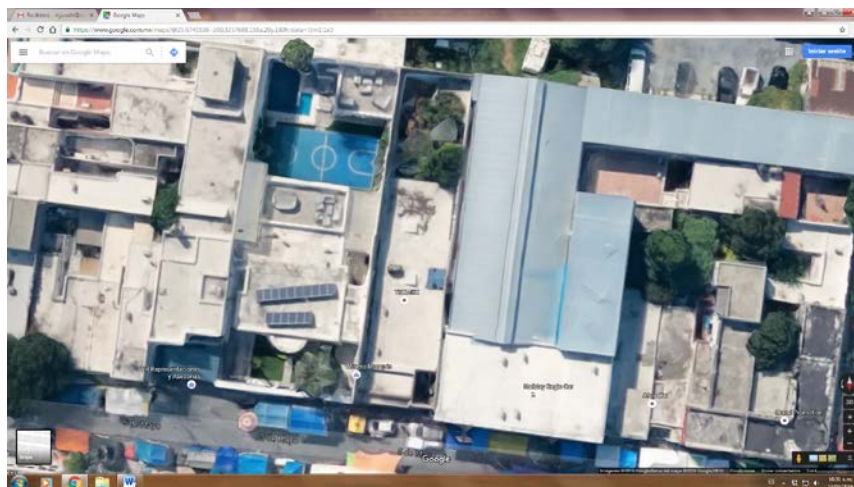
En la calle 5 de mayo entre Porfirio Díaz y Serafín Peña se da una transformación que es común en el centro. La construcción de bodegones o de edificios sin ningún propósito arquitectónico. Sin interesarse por las fachadas. Se destruyen dos viviendas y se cambia el uso del suelo a comercial.

Incluimos la foto aérea donde se nota cómo para la construcción de esta bodega fue necesario comprar otro predio que también contenía una vivienda y que se encontraba en la calle lateral y que permite observar la propiedad de la bodega en forma de “L”.

La construcción de esta bodega en esta cuadra agudiza los problemas de estacionamiento e inclusive, ahora en una foto de google de julio de 2017 (no incluida) se nota en los portones de la bodega los claros anuncios de no estacionarse. También cuando se revisaron las fotos de 2009 de viviendas, vecinas actuales de la bodega, no veíamos letreros de no estacionarse en sus cocheras. Ahora, en las fotos de 2017, se notan claramente estos letreros que reflejan como la ubicación de esta bodega radicaliza los conflictos con el espacio existentes. Es una bodega de maquinaria que requiere de su transportación en vehículos grandes que transitan en una zona congestionada.

Esto podría en el corto plazo, aumentar los desplazamientos de habitantes vecinos hacia afuera del centro. En este caso si existe una vía de gentrificación incompleta ya que representa un proceso de expulsión de población, pero no de sustitución.

Foto 6: Construcción de bodega



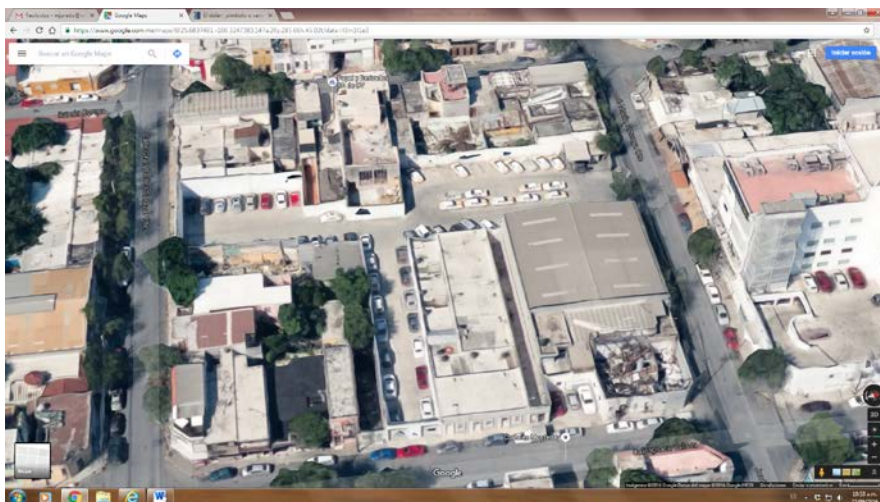
Fuente: Google maps, foto tomada en mayo de 2016.

Caso 5. Ampliación de la influencia de instituciones.

En esta cuadra que está delimitada al norte por la calle Arteaga, al sur por la calle Carlos Salazar; al oriente por la calle Vallarta y al poniente por Ramón Corona; vemos como algunos predios solamente quedan las fachadas y otros han sido ocupados para estacionamiento de la Comisión Estatal Electoral (CEE) (el edificio que se encuentra en la acera norte de Arteaga). Esta foto es de mayo del 2016. Esto es algo común: destruir para convertir en estacionamiento.

Al parecer, se han estado comprando y vendiendo terrenos de esta cuadra para atender las necesidades de la CEE, no obstante, parece que algunos de los predios no lo han podido comprar. Lo que ha creado una distribución del estacionamiento en forma de “T”, donde algunas de las viviendas compradas, quedaron solamente las fachadas. Esta situación de fachadas sin vivienda, genera problemas de basura que se acumulan en las ventanas que son utilizadas por los transeúntes como depósitos de basura y además son espacios que nadie cuida, ni se barren las aceras de estas fachadas.

Foto 7: Ampliación de sedes y construcción de estacionamientos



Fuente: Google maps, foto tomada en mayo de 2017.

Esta configuración física del estacionamiento refleja que no todos los propietarios decidieron vender, sino vean el letrero, en la foto de debajo de mayo de 2016, que le pone el dueño del terreno. La casa está por la calle Arteaga justo enseguida de la entrada al estacionamiento que se ve en la foto de arriba.

Es un proyecto que está terminado, existe una transformación de viviendas en estacionamientos, relacionada con los intereses y necesidades de una institución que se instala en el centro de la ciudad y empieza a influir en el entorno. Este proceso es expulsor de habitantes que tienen que vender porque se les presiona para que vendan sus propiedades. Aunque algunos que tenían abandonada la vivienda aprovechan la posibilidad de venderla a buen precio. Por eso es interesante que un dueño de un terreno les avise públicamente que no está dispuesto a entrar en el juego de la venta del terreno.

Foto 8: Esta casa no se vende



Fuente: Google maps, foto tomado en mayo 2016.

Caso 6.- Proceso de restauración y reciclaje como gentrificación

No todos los casos de construcciones verticales tienen que ver con el proceso de venta y destrucción y especulación. El siguiente caso que presentamos se analizó a partir de un artículo de una revista online y no de *google maps*, es sobre un proyecto arquitectónico de un edificio de los años cincuenta enclavados en la calle Morelos que es peatonal y con un uso del suelo comercial. El nuevo proyecto buscó su restauración y su ampliación de cuatro niveles más. Se transformó en un edificio de usos mixtos, y único en su función en esta zona céntrica. Los 130 departamentos no se

pusieron a la venta sino en renta. Aproximadamente la renta de los departamentos está en promedio en 10 mil pesos.

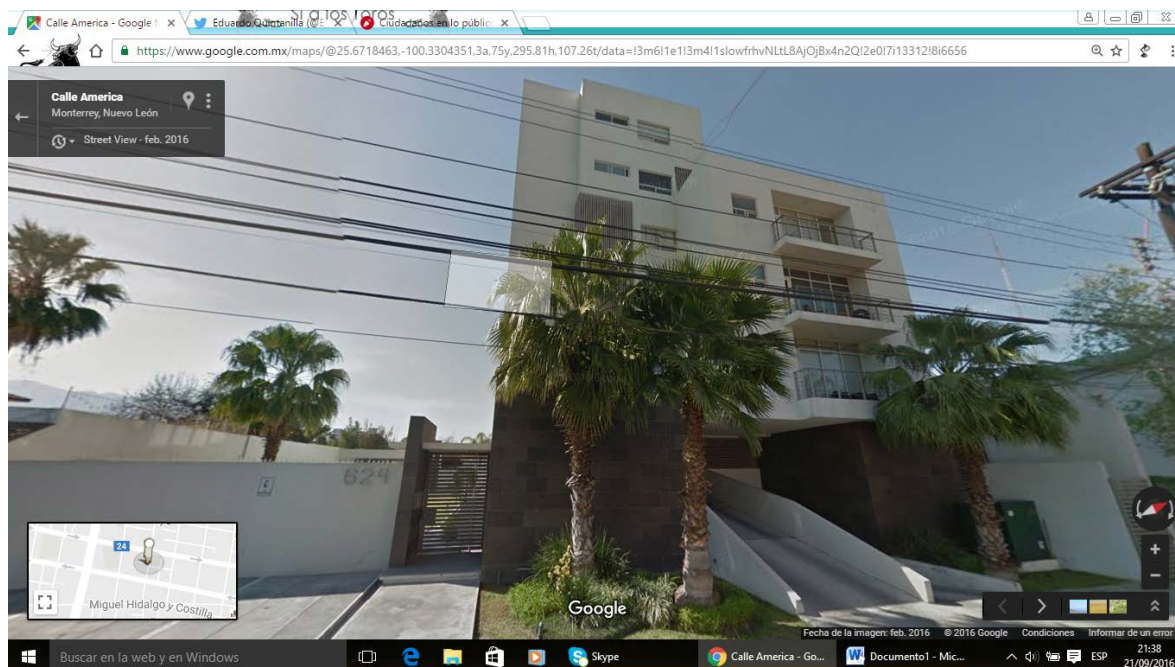
Se mantuvo la fachada y la estructura original de ladrillos. Se considera como un excelente ejemplo de arquitectura moderna de mediados del siglo XX.³

Caso 7. Destrucción de vivienda y construcción de departamentos

En un clásico proceso de gentrificación donde se venden viviendas que después son sustituidas por un edificio con uso residencial exclusivo.

Por el lado de la calle América, en la acera poniente, entre Padre Mier y Matamoros, en el 2009, ya se observaba la construcción de unos departamentos. La torre se llama América 624 y mide el terreno 1196 metros cuadrados. En estos departamentos entrevistamos a un residente, que nos hacía ver las ventajas de vivir en el centro de la ciudad. La posibilidad de recorrer los lugares que se pueden disfrutar y llegar al trabajo caminando, disfrutando de lugares de comida y culturales sin necesidad de usar al auto.

Foto 9: Torre de departamentos en el centro de la ciudad



Fuente: Google maps, foto tomada en febrero de 2016.

Tal como pudo observarse, este tipo de gentrificación inmobiliario tiende a adquirir diversas formas, como la destrucción de vivienda o inmuebles comerciales, algunos con arquitectura del siglo XIX o principios de los años XX, para la edificación de torres de departamentos, estacionamientos o bodegas; asimismo la conservación de edificios modificados, a través de extensiones sobre otros inmuebles o remodelados. La liberación de terrenos promovida por el propio Estado ha contribuido a la inversión inmobiliaria en la zona.

La otra gentrificación: rescatar el centro

En este trabajo consideramos que el discurso de un centro abandonado, decadente y peligroso manejado por el Estado y difundido por los medios de comunicación ha sido un recurso utilizado para justificar las obras de reestructuración urbana realizadas por el gobierno del estado de Nuevo León y que tiene sus antecedentes en la destrucción que ocasionó la edificación de la Macroplaza. Si bien podemos considerar que existen amplias zonas del centro abandonadas, esto obedece a diversas causas, por una parte, algunos de estos terrenos son producto de la liberalización de terrenos que vía expropiación se hicieron a los habitantes durante las obras de la Macroplaza y el Paseo Santa Lucía; otra causa se debe, a las propiedades intestadas o a los elevados precios de venta, que no han sido regulados por el Estado, ni en el monto, ni en el tiempo de venta. Sin embargo, no puede considerarse el total abandono del centro, éste sigue vivo y con una existencia muy dinámica.

En esta sección comentamos los resultados obtenidos de las entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2016 y 2017 a activistas, artistas y comerciantes o prestadores de servicios, algunos combinan dos o más de las actividades mencionados, sus edades van de los 40 a los 50 años, todos hombres y se dedican al activismo social, la promotoría cultural y las actividades comerciales de nuevo cuño (restaurantes gourmets, tiendas “vintage” o de productos artesanales); los colectivos a los que pertenecen son *La banqueta se respeta*, Caminando en mi barrio y *Vecinos del Centro de Monterrey*. La mayoría de ellos llegó a vivir al centro en los años noventa o principios de los dos mil.

Los entrevistados refieren que vivir en el centro es lo mejor que les ha pasado, está experiencia fue antecedida por una idea muy romántica del centro. Así se lee en los siguientes comentarios: “El centro es un lugar más bohemio que cualquier otro”⁴, “Yo soy un enamorado del

centro, soy regiomontano y siempre he admirado el Barrio Antiguo... decía algún día voy a vivir en Santa Lucía”⁵, “Yo crecí en San Nicolás... y el centro era como ¡Wow!, era excitante, era padre ir al centro... yo tenía la idea del centro como el lugar”⁶, “Cómo que se crea otro cosmos, otra forma de ver y estar en la vida... hay una frase que les digo a mis amigos y familiares ‘vivir fuera del centro es vivir en el error.’”⁷

Así también se expresaron sobre las ventajas de habitar este centro metropolitano. Una de las más mencionadas fue el ahorro en los traslados, ya que la movilidad en el centro se hace a pie o con bicicletas; por esta misma razón el uso del coche queda reducido a los trayectos que se hacen a los municipios metropolitanos. Casi todos los entrevistados refirieron haber vivido en la periferia del área metropolitana y haber tardado de una hora a hora y media para llegar a su trabajo o a sus actividades cotidianas. La realización de diversas actividades laborales y/o colectivas son parte de las ventajas que señalaron los entrevistados: “Buscábamos tener acceso a nuestro trabajo, a nuestras actividades, somos artistas, gente dedicada a la cultura, al arte, a la música, al video, a la foto, entonces aquí en el centro siempre ha sido el centro de actividades de todas estas áreas”⁸

Asimismo, refirieron las desventajas de habitar el espacio central, de acuerdo a las personas entrevistadas son el descuido de la infraestructura y el equipamiento urbano: falta de luminarias, banquetas inadecuadas para caminar, la basura en la calles; así como la inseguridad de algunas áreas, algunos comentaron que fueron asaltados; el ruido causado por el transporte urbano y la celebraciones de manifestaciones públicas como las finales de fútbol o las peregrinaciones al Santuario de la Virgen de Guadalupe.

Una de las razones más importantes que está presente en los informantes es el activismo social y la promotoría cultural. Al respecto Luis Berzosa, promotor cultural y uno de nuestros informantes, apunta “Pertenezco al colectivo Caminando en mi Barrio donde pues hacemos el trabajo de las banquetas [...] con una técnica que se llama trencadis, que es utilizar los mosaicos rotos y con eso se forma arte. Bueno, nuestro colectivo está utilizando esta técnica artística para crear comunidad, que fue precisamente lo que se creó en el barrio El Neyajote.”⁹

El remozamiento de las banquetas bajo la técnica referida, de acuerdo a Luis Berzosa, ha hecho partícipes a los vecinos, de inicio son los vecinos, los que deben autorizar la intervención en las banquetas; su participación ha consistido en la aplicación de la técnica o se acercan a observar, a conversar, lo que ha potencializado la convivencia entre vecinos y con los integrantes del

colectivo. Asimismo, esta intervención ha propiciado, en parte, el cuidado y arreglo de las casas por parte de los propietarios.

Saúl Escobedo quien es artista, integrante del colectivo Vecinos del Centro de Monterrey, así como habitante del centro por más de una década ha consolidado una asociación de vecinos de los barrios Mediterráneo y Purísima, los cuáles se reúnen todos los martes por la noche, desde hace ya 4 años. La mayoría de los que están en este grupo son antiguos propietarios cuya propuesta es proteger el patrimonio arquitectónico del centro; tienen miedo de los grandes edificios que les tapen la vista, el aire, el sol. Se han estado informando de los planes de reestructuración urbana que el gobierno del estado de Nuevo León tiene en conjunto con las empresas inmobiliarias y están objetando el discurso oficial que dice “en el centro no vive nadie”. El grupo también tiene presencia en las redes sociales, a través de Facebook, ahí la mayoría de los integrantes son jóvenes. Aunque pareciera que son dos grupos sin comunicación alguna, tanto unos como otros saben de lo que se debate en cada uno de ellos, esto gracias a los interlocutores que informan de esto a ambos grupos de integrantes del colectivo.

Los colectivos a los que se hace referencia están compuestos tanto por los antiguos habitantes del centro, como por los recién llegados. Ambos, tienen una idea clara de rescate del centro, si bien abogan por una renovación del centro esta debe hacerse sin dañar el patrimonio arquitectónico del lugar y respetando las áreas habitacionales. Estos grupos tienden a oponerse a la gentrificación de los grandes grupos inmobiliarios.

Conclusiones

La gentrificación del centro metropolitano de Monterrey, no se da exclusivamente por la sustitución de una población por otra, más bien lo que hemos observado es una liberalización de terrenos que comienza en los años ochenta del siglo XX con la construcción de la Macroplaza, que implicó la indemnización de vecinos y comerciantes a los cuales, casi siempre, se les pago el valor catastral de su propiedad. Este hecho se repitió con la construcción y ampliación del Paseo Santa Lucía, donde de nuevo se indemnizó a los propietarios y se registró la especulación inmobiliaria que benefició a los allegados a la clase política.

El centro de Monterrey ha tenido una marcada relevancia en los últimos años debido a que la zona urbana ha crecido de forma extensa y desordenada, de tal manera que, vivir actualmente en

las periferias de esta gran metrópoli resulta altamente costoso ya que los centros educativos y de trabajo están relativamente lejos de las zonas residenciales. Por eso, las autoridades han considerado impulsar las construcciones verticales, sobre todo, las que se concentren en el centro urbano o a su alrededor, ya que con esto se busca acercar al trabajador a su fuente de trabajo y así disminuir el uso de los vehículos motorizados. Los proyectos que se están promocionando y autorizando son los que contemplen el uso mixto del suelo. El problema radica en que estas opciones están destinadas a una población de altos ingresos, lo que limita el plan exitoso de renovación del centro y reduce sus beneficios sociales.

Es también importante tener en cuenta que este proceso tiene otras caras como la que se viene dando con los artistas y activistas, así como con los vecinos que intentan rescatar el centro con una genuina preocupación por el patrimonio arquitectónico y las formas comunitarias de habitar el centro.

Este grupo de jóvenes y adultos profesionistas con sus propios proyectos y estilos de vida, han decidido espontáneamente acercarse a una zona que les permita tener una vida más integral, donde puedan desarrollar todas sus actividades cotidianas sin tener que desplazarse en automóvil. En este texto nos referimos a un grupo de este sector que se han instalado en el centro de la ciudad y que se dedican a actividades creativas y artísticas. En cierta manera ellos también con sus actividades están transformando simbólicamente el centro ya que observamos una gentrificación que implica el establecimiento de nuevos sonidos (la música de los antros del Barrio Antiguo), olores (el de los cafés y los restaurantes veganos) y sabores.

Entonces, de la mano de esta última gentrificación han llegado nuevos habitantes al centro, algunos en los años noventa y otros a principios de los dos mil, quienes se han opuesto a la gentrificación inmobiliaria y han emprendido una serie de actividades artísticas culturales y de intervención social como forma de resistencia. Estas acciones han incluido a los vecinos de más antigüedad y se ha desarrollado una consciencia de lo que está ocurriendo en el centro metropolitano de Monterrey.

Bibliografía

Bojórquez Luque, Jesús; Villa, Manuel Ángeles (2014) “Expansión turística y acumulación por desposesión: el caso de Cabo San Lucas, Baja California Sur” en Cuadernos de Geografía.

- Revista Colombiana de Geografía, vol. 23, núm. 2, julio-diciembre, pp. 179-202. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281830704012>
- Brenner, Neil. Jamie Peck y Nik Theodore (2015) “Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados” en, El mercado contra la ciudad. Sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas. Madrid: Observatorio Urbano, Traficantes de sueños Editora. Pp. 211-244.
- Cabralles, Luis Felipe (2000) La rehabilitación del barrio antiguo de Monterrey. En Coord. Barbara Klauke. México y sus perspectivas para el siglo XXI. CELA.
- Casas García, Juan Manuel (2007) “Regeneración de los centros urbanos. Desarrollo y desarrollismo, apuntes para su contexto” en Rizoma, Revista de Cultura Urbana. Núm. 6, octubre-diciembre, pp. 20-23.
- Casas García, Juan Manuel (2010) “Del barrio San Luisito a la colonia Independencia” en Colores y ecos de la colonia Independencia. Coord. Camilo Contreras. Municipio de Monterrey, El Colegio de la Frontera Norte. Pp.15-33.
- Casas García, Juan Manuel (2012) Concreto y Efímero. Catálogo de arquitectura civil 1920-1960. CONARTE, p.332.
- Casas García, Juan Manuel (2015) Imaginarios interrumpidos. Ensayo sobre el patrimonio inmueble perdido de Monterrey. Fondo Editorial de Nuevo León. CONARTE, CONACULTA. p. 279.
- Casgrain, Antoine; Janoschka, Michael (2013) “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile. Andamios, Revista de Investigación Social, vol. 10, núm. 22, mayo-agosto, pp. 19-44
- Cavazos Garza, Israel (2007) “Urbanismo e identidad de Monterrey” en Rizoma, Revista de Cultura Urbana. Núm. 6, octubre-diciembre, pp. 24-25.
- Coulomb, René (2009) Regeneración urbana y habitabilidad en los centros de ciudad. Lo aprendido en la ciudad de México. Conferencia en Encuentro Latinoamericano sobre centros históricos. San Salvador, 5 y 6 de mayo.
- Dela Rosa, Rogelio (2017) “Se espera el regreso de oficinas al centro” en Periódico El Norte. Sección Bienes Raíces, 29 de octubre.

- Díaz, Ibán (2015) “Introducción. Perspectivas del estudio de la gentrificación en América Latina” en Víctor Delgadillo, Ibán Díaz y Luis Salinas (codos.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*. México: UNAM, Instituto de Geografía. Pp
- Fitch Osuna, Jesús; Carlos Iga y Ricardo Murguía (2007) “Aproximación a la valuación socioeconómica del espacio público. Macro Plaza en Monterrey, México”, en *AEDIFICARE. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura*. UANL. Pp. 175-201.
- García Ortega, Roberto; Belem I. Vásquez; María del Socorro Arzaluz y Alejandro García (2009) *Monterrey, Origen y destino Tomo VI. Monterrey en la globalización: el despegue hacia la ciudad del conocimiento en los albores del siglo XXI*. P.246.
- Garza, Gustavo; Pierre Filion y Gary Sands (2003) *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*. El Colegio de México. México. p 402.
- Gobierno municipal de Monterrey (2014) *Plan de Desarrollo urbano del municipio de Monterrey, 2013-2015*. Gaceta Municipal. Órgano informativo del Ayuntamiento de Monterrey.
- Gómez, Ricardo (2015) “Gentrificación, fragmentación urbana y mercado inmobiliario” en Víctor Delgadillo, Ibán Díaz y Luis Salinas (codos.), *Perspectivas del estudio de la*
- 17
- gentrificación en México y América Latina*. México: UNAM, Instituto de Geografía. Pp263-380.
- Jurado, Mario Alberto (2016) *Parque Fundidora: ¿espacio público o privado?* En periódico Milenio, 30 de abril. Consultado el 27 de diciembre del 2017. http://www.milenio.com/firmas/corredor_fronterizo_corredor_fronterizo/eventos_que_recordaran_el_cierre_de_Fundidora_18_729107123.html
- INEGI (1990) *Censo de Población y Vivienda 1990*.
- INEGI (2010) *Censo de Población y Vivienda 2010*.
- Moreno, Rebeca (2016) *La invención de la ciudad del conocimiento. Monterrey en la antesala de la violencia social* [Libro online] Ciudad de Buenos Aires: Estudios Sociológicos. Disponible en <http://estudiossociologicos.org/portal/la-invencion-de-la-ciudad-del-conocimiento-monterrey-en-la-antesala-de-la-violencia-social/>
- Melé, Patrice (2006) *La producción del patrimonio urbano*. México: Ediciones de la Casa Chata, CIESAS.

- Narváez Tijerina, Adolfo (2006) “Los condominios constitución. Historia de dos ciudades”, en Camilo Contreras y Adolfo Benito Narváez Tijerina (coords.), *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida*. Monterrey: El Colegio de la Frontera Norte, UANL y PyV editores. México. Pp.135-156.
- Prieto, José Manuel (2016) “Lo humilde en un contexto de grandeza. Desafíos que enfrenta la regeneración del Barrio Antiguo en Monterrey (Nuevo León)” en *Contexto*. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León, vol. X, núm. 12, marzo, pp. 11-28. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Rodríguez, María Carla (2015) “Estado, clases y gentrificación. La política urbana como campo de disputa en tres barrios de Ciudad de Buenos Aires” en Víctor Delgadillo, Ibán Díaz y Luis Salinas (coords.), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*. México: UNAM, Instituto de Geografía. Pp 205-229.
- Salgado Gómez, Antonio (2006) “El Barrio antiguo de Monterrey ¿Tradición a pesar de todo, o transformación a cualquier costo?” en Camilo Contreras y Adolfo Benito Narváez Tijerina (coords.), *La experiencia de la ciudad y el trabajo como espacios de vida*. El Colegio de la Frontera Norte, UANL y PyV editores. México. Pp. 157-197.
- Tamez Tejeda, Antonio (2005) “El centro de Monterrey (1950-2000): Arquitectura y ambiente urbano, su relación con la emergencia de nuevas centralidades urbanas”. en *AEDIFICARE*. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura. UANL. Pp. 213-251.

Notas _____

¹ En esta revisión notamos que, primero se realiza un proceso de compra venta del bien inmueble y después una destrucción de la construcción que existe en el predio. Posteriormente, se reactiva un proceso de compraventa del lote baldío a precios más altos. Un tercer paso, es la generación de un proyecto de construcción que pasa por la evaluación municipal que últimamente ha sido muy permisiva y finalmente se presenta una nueva construcción comercial, de servicios y en algunas ocasiones residencial, pero siempre bajo la forma de vivienda vertical. El otro tipo de proceso es el de renovación que busca aprovechar lo ya existente, generando un proyecto que transforma sin destruir. Pero está predominando el proceso de destrucción - construcción que está terminando paulatinamente con el modelo de vivienda de finales del siglo XIX y principios del siglo XX y que utilizaba al sillar como principal material de construcción.

² Consultada en la página web de Kyo Radiant: <http://kyoradiant.com.mx/#!/departamentos>, consultado el 17 de enero de 2018.

³ Chamorro, Cristina (2017) “Mercado Barrio Antiguo: el nuevo hotspot en Monterrey” en The Happening [Revista online], <https://thehappening.com/mercado-barrio-antiguo-monterrey/>. Consultado el 10 de enero de 2018.

⁴ Entrevista realizada al artista, músico, diseñador y activista Chucho Colate, 12 de diciembre de 2016, Monterrey, N.L.

⁵ Entrevista a Luis Berzosa, ingeniero, promotor cultural y activista, 20 de julio de 2016, Monterrey, N.L.

⁶ Entrevista a Saúl Escobedo, artista y activista, 17 de agosto de 2015, Monterrey, N.L.

⁷ Entrevista a Ángel Sendic, artesano, comerciante y promotor cultural, 12 de julio de 2017, Monterrey, N.L.

⁸ Entrevista a Saúl Escobedo, 17 de agosto de 2015, Monterrey, N. L.

⁹ Entrevista a Luis Berzosa, 20 de julio 2016, Monterrey, N. L.

Santa María la Ribera, crónica de una gentrificación anunciada

Santa María la Ribera, chronicle of a gentrification announced

Dayan Iray Robledo Sandoval¹

Resumen: La presente investigación busca analizar la gestión político-administrativa de la izquierda partidaria en la Ciudad de México en el periodo 2013-2017, frente a la aceleración del proceso de gentrificación a pesar de que dicha administración discursivamente se asume a favor de la igualdad e inclusión. Para ello se utilizará un marco teórico que pretende explicar el aumento de los procesos de gentrificación en la ciudad por la implementación de políticas urbanas a favor del capital. El modelo analítico explora su plausibilidad al aplicarse a un estudio de caso en la colonia Santa María la Ribera.

Abstract: The present investigation seeks to analyze the political-administrative management of the partisan left in Mexico City in the 2013-2017 period, as opposed to the acceleration of the gentrification process, despite the fact that said administration is discursively assumed in favor of equality and inclusion. To this end, a theoretical framework that aims to explain the increase in gentrification processes in the city by the implementation of urban policies in favor of capital will be used. The analytical model explores its plausibility when applied to a case study in the Santa María la Ribera colony.

Palabras clave: ciudad; políticas urbanas; izquierda; gentrificación y Santa María la Ribera

Introducción

La presente investigación desarrolla la política pública urbana implementada en la gestión de izquierda en la Ciudad de México para el periodo 2013- 2017. El objetivo es analizar las implicaciones que ha tenido la política urbana en la gestión de Miguel Ángel Mancera (en adelante MAM) sobre el proceso de gentrificación en la colonia Santa María la Ribera. Así como también, conocer el discurso político del mandatario, para contrastar la ideología del partido en el gobierno con su acción política, para que, finalmente, se establezca un vínculo entre la política urbana con el proceso de gentrificación.

¹ Estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política y Administración Urbana en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Al respecto, se desarrolla un modelo teórico que pretende explicar en qué medida se ha agudizado, o no, el proceso de gentrificación desde las políticas urbanas de un gobierno que enunciativamente se arguye como de izquierda.

Para explicar el fenómeno de la gentrificación en la Ciudad de México se toma como caso de estudio la colonia Santa María la Ribera para intentar mostrar los factores por los cuales se han modificado las dinámicas de habita-dad mediante una política urbana que ha facilitado la incorporación de actores público-privados en la producción de la ciudad y, además, que esta ideología del partido, frente a la acción política.

I. Una aproximación teórica al proceso de gentrificación y las políticas urbanas de izquierda

Para fines de esta investigación, el marco teórico pretende explicar la relación entre ideología y políticas públicas con el objetivo de conocer las prioridades de quienes ejercen el poder, y las causas que éstas generan. Para abordar dicho fenómeno se propone la siguiente hipótesis: Las políticas urbanas, entre el periodo 2013 – 2017, que fueron implementadas en la Jefatura de la Ciudad de México (variable independiente) están influidas por una ideología en el gobierno (mecanismo), donde se muestran fuertes contrastes con lo que enunciativamente propugna un gobierno de izquierda (mecanismo), generando el crecimiento de la gentrificación en la Ciudad de México (variable dependiente).

Figura 1. Factores que intervienen para el proceso de gentrificación.

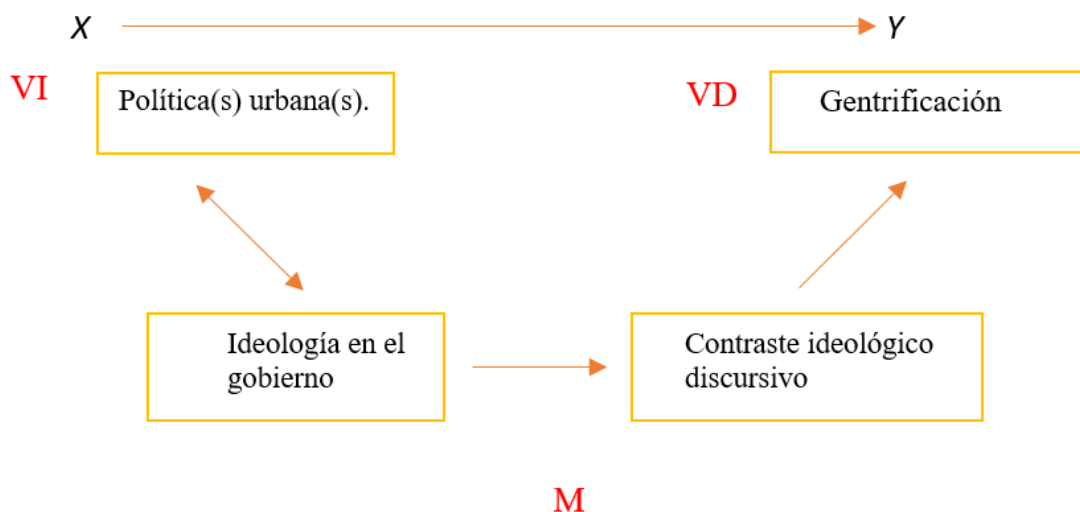


Figura: Elaboración propia con base con Elster, 1996.

En nuestro esquema de configuración causal el fenómeno central -gentrificación- se estudia con base en una perspectiva latinoamericana. A pesar de ello, es pertinente señalar que en 1964 el término adquiere sentido gracias a la interpretación que le estipula Ruth Glass.

Uno a uno, gran parte de los barrios de la clase trabajadora de Londres se han visto invadidos por las clases medias –altas y bajas [...] Grandes casas de la época victoriana que se habían degradado en el periodo anterior o más recientemente –al ser utilizadas como albergues u ocupadas por varias familias –han subido nuevamente de categoría [...] Cuando este proceso de <<gentrificación>> comienza en barrio, avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de los ocupantes iniciales, miembros de la clase trabajadora, son desplazados, así se modifica el carácter social de barrio (En Smith, 2012).

Ahora bien, el fenómeno anglosajón *gentrification* se ha resignificado al idioma español de diversas formas. Para muestra, Herrera (2001) recupera algunas de dichas adecuaciones: “recualificación social”, donde se asigna una valoración negativa por tratarse de grupos sociales que estigmatizan el área; “aburguesamiento”, como la renovación parisina; “aristocratización” siendo la herramienta heurística con más uso en América Latina, la que asemeja *gentry* con los aristócratas como los protagonistas del proceso. Sin embargo, es algo que no necesariamente se cumple sea cual fuere el grupo social que protagonice. Finalmente, se presenta como “elitización residencial”, siendo quizás el acercamiento más próximo a lo que hoy se entiende por gentrificación, pues los efectos que presentan son: desalojo de la población más pobre y el reemplazo de los pequeños comercios por zonas comerciales dirigidas a la clase media.

Por otro lado, Sequera (2015) menciona que la gentrificación es “la transformación de un área de clase trabajadora de la ciudad en una zona de clase media, para su uso residencial o comercial. Tiene lugar en áreas en las que una desinversión previa en infraestructuras ha generado vecindarios cuya renovación puede resultar lucrativa”. Dicho concepto se construye con dos objetivos. En el primero de ellos adopta una parte de la perspectiva anglosajona –*transformación de los barrios humildes o degradados*-. En el segundo se incluye la visión desde el campo de las políticas públicas -factor que influye en la desinversión de los barrios-. Asimismo, para Sequera, otro rasgo que define a la gentrificación es la intervención de capitales como el económico,

relacional y simbólico.

Sin duda alguna, analizar las formas de interpretación o reinterpretación del proceso de gentrificación en los distintos contextos rebasaría el objetivo del presente trabajo, sin embargo, es importante mencionar cuál es la rearticulación crítica en la cual nos basamos para dar sustento teórico al término. Por tratarse del contexto iberoamericano Janoschka y Sequera (2014), señalan que la gentrificación se caracteriza por tres dimensiones:

- 1) Creación y rearticulación de los mercados inmobiliarios
- 2) Dimensiones simbólicas de la gentrificación
- 3) La importancia de la especificidad de los desplazamientos

Ahora bien, como se menciona anteriormente, la gentrificación también se puede investigar a partir de la esfera política, específicamente desde las políticas públicas. Con respecto a este tema surge la siguiente interrogante: ¿cuál es la visión ideológica que asume el partido que lleva a cabo las acciones políticas? Pues el proceso de gentrificación que se ha dado en las ciudades latinoamericanas son regidas por gobiernos de izquierda. Dichas gestiones se asumen discursivamente como izquierda y, por lo cual, deberían propugnar por valores como la igualdad e inclusión. No obstante, dan prioridad a políticas que atraen capital privado en los espacios con potencial económico.

Por lo antes mencionado, la ideología sigue teniendo un papel central en la toma de decisiones públicas, la cual puede ser entendida como:

Representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción. Los diferentes tipos de ideologías son definidos por el tipo de grupos que ‘tienen’ una ideología, tales como los movimientos sociales, los partidos políticos, las profesiones o las iglesias, entre otros. (Dijk, 2005: 10)

Dicho esto, ¿cómo se inscribe la ideología desde la esfera partidaria? La ideología en el partido sigue permeando en las campañas electorales, las plataformas, el marketing político, e incluso aún se defiende la dimensión ideología de los partidos políticos (Ávila y Jiménez, 2014). En la ciencia política ha servido para contrastar programas o movimientos (Bobbio, 1995). Por ello

parece importante definir qué es la ideología en el partido, con la intención de contraponer a la misma en el gobierno, materializada en la implementación de las políticas públicas.

Siendo así, resulta necesario establecer la diferencia entre ambos espectros. Bobbio (1995) considera que son antitéticos y, que además “existe una derecha en cuanto existe una izquierda” y viceversa. Su diferencia radica en las acciones políticas que llevan a cabo, “contraste no sólo de ideas, sino también de intereses y de valoraciones sobre la dirección que habría que dar a la sociedad, contrastes que existen en toda la sociedad, y que parecen no desaparecer” (Bobbio, 1995: 51). En ese sentido, las valoraciones que hace la izquierda se apegan a la disminución de la desigualdad, mientras que la derecha la considera como algo natural, que no puede eliminarse.

La ideología presenta transformaciones con el paso de los años, incluso se ha señalado que ya fue rebasada su pertinencia. Sin embargo, Montoro (2007) se contrapone a esta posición, pues menciona que “es difícil sustituirla porque no hay alternativa lo suficientemente eficaz, sencilla y práctica para cambiarla. Por consiguiente, se sigue utilizando, aunque sea imprecisa y hasta errónea”

La importancia de la ideología se debe, entre otros factores, a que la política se vuelve menos compleja y, además, porque da orientación a la sociedad mediante su proyecto de programas o políticas públicas (Aguirre, 2000). En efecto, la ideología del partido, de alguna u otra manera influye en la definición los programas políticos que han de impulsarse, o al menos así se presentan los presentan ante la sociedad. ¿Qué quiere decir esto? Que además utilizan el discurso político para comprometerse a llevar a cabo ciertas acciones, de acuerdo a su espectro a su espectro ideológico.

Justamente, el análisis del discurso permite conocer cuál es verdaderamente la ideología, o si en su defecto, el discurso es utilizado estratégicamente porque el actor debe de conducirse de acuerdo al contexto. Lo que demuestra que el discurso político no siempre es transparente, y que tampoco permite saber cuáles son verdaderamente las creencias de las personas (Van, 2005).

En suma, sabemos que la ideología es un sistema de creencias compartidas por un grupo de individuos (Van, 2005; Villoro, 1996), pero que éste no necesariamente implica las prácticas o verdaderas intenciones de los individuos. Asimismo, la ideología sigue permeando en diversos ámbitos de la política que hasta ahora no manifiestan una propuesta más eficaz para sustituir la diada entre la izquierda y derecha. Siendo así, la ideología se puede ver en la esfera política como

estrategia para fines instrumentales.

También habría que decir que no sólo importa la ideología en aspectos que se relacionan con el análisis del discurso político, o con fines electorales, sino que además es un tema que permite analizar las políticas públicas o proyectos que surgen de un partido que se asume de cierto carácter ideológico. La relación entre ideología y política pública genera elementos para analizar las prioridades de quienes ejercen el poder.

En vista de lo anterior, el estudio sobre las políticas públicas puede variar de acuerdo al contexto histórico, a las diversas perspectivas analíticas, e incluso por el lenguaje. Al respecto, Parsons (2007) ha estudiado su significado desde un sentido amplio; lo contrapone a un término determinista y exacto. Así, por ejemplo, hace referencia a la traducción inglesa *policy* (políticas) como formulación de un plan u objetivos políticos. Lo anterior implica que en el idioma inglés no se traduce literalmente al francés, alemán, italiano o español. Por otro lado, su perspectiva concibe a la *policy* como algo que se transforma de acuerdo al contexto histórico. Por tanto, para Parsons la definición de política pública es “un intento de definir y estructurar una base racional para actuar o no actuar”.

El marco interpretativo con el que se realiza el análisis de las políticas públicas puede variar; por ejemplo, el estudio por etapas es un modelo heurístico que ha servido para comprender de manera más sencilla el tema. Sin embargo, ha sido fuertemente criticado por simplificar la realidad a un modelo “por etapas” o que puede ser visto de “arriba hacia abajo”. Ahora bien, usar el instrumento de análisis “por etapas” reduce la complejidad para analizar las políticas públicas. Aunque esto no necesariamente determine que no pueda sufrir modificaciones. De esta manera, la ventaja de utilizar dicho marco se debe a la necesidad de “ser conscientes de que comprender y explicar tal complejidad implica entender la realidad dentro del contexto de una multiplicidad de marcos” (Parsons, 2007: 114)

En el diagrama 1 se puede observar un ejemplo del modelo por etapas.

Diagrama 1. Ciclo de políticas públicas.

El ciclo de vida de las políticas públicas

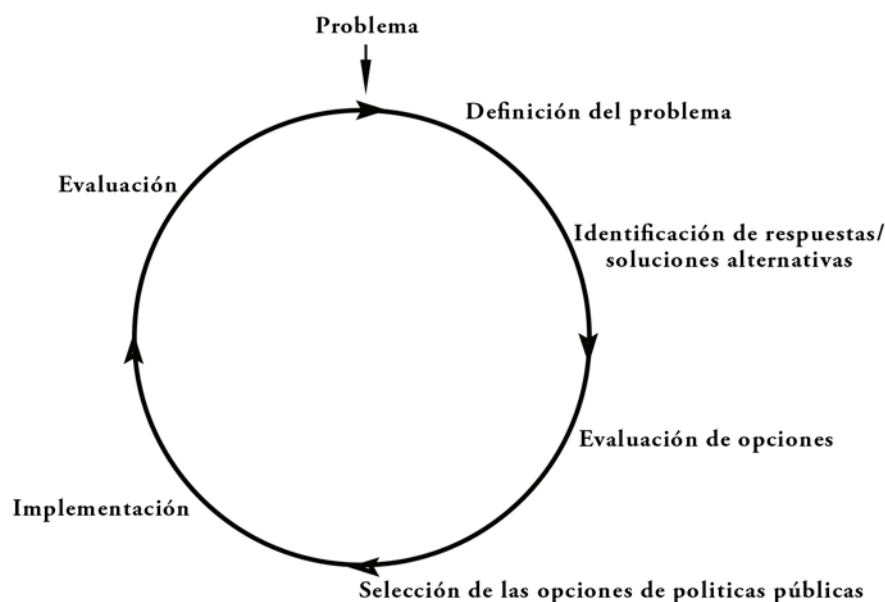


Diagrama del Ciclo de vida de las políticas públicas, Parsons, 2007.

Por otro lado, el estudio que realiza Majone (1997) sobre política pública lo hace a partir de la persuasión, racionalización y la defensa. Así como la retórica y dialéctica. El objetivo de la visión persuasiva, del presente campo de estudio, es la intencionalidad que lleva consigo. Esto quiere decir que además de generar cálculos y estadísticas económicas sobre la eficacia de ciertos proyectos políticos, también se generan argumentos para defenderlos, o sea, a través de la persuasión. El analista defiende la visión de que la política y sus resultados no se desprenden de “las ideas, teorías y criterios que analizan y evalúan tal política”.

La contribución de Majone aporta un análisis de la(s) política(s) pública(s) más fino en tanto que mejora la evaluación de éstas. Además, porque agrega otro elemento potenciador que no hace sino enriquecer su estudio. Por ejemplo, señala que una de las contribuciones de la dialéctica en dicho campo es que: “un buen análisis de políticas es algo más que el mero examen de datos o un ejercicio de modelación; también provee normas para la argumentación y una estructura intelectual para el discurso político”.

Por su parte, en México se han realizado investigaciones sobre el presente campo de estudio como Villanueva (1992). Por ello, parece fundamental retomar su perspectiva, pues además de enriquecer la literatura sobre el tema, le da un significado que no sólo le da protagonismo al gobierno, sino que incorpora la participación de las organizaciones de sociedad civil y los individuos. “Al hablar de políticas públicas queremos decir decisiones de gobierno que incorporan la opinión, la participación, la corresponsabilidad y el dinero de los privados, en su calidad de ciudadanos electores y contribuyentes” (Villanueva, 1992: 36).

Una vez que se han desarrollado algunos significados sobre cómo se entiende a las políticas públicas y su forma en qué se estudian, es necesario señalar a qué nos referimos cuando hablamos de política urbana. Sobre ello, Pradilla (2009: 290) sostiene que:

El campo de las políticas urbanas es muy vasto, pues incluye todas aquellas acciones que llevan a cabo los distintos poderes del Estado (ejecutivo, legislativo, judicial, militar) en diferentes campos de la actividad económica, social, política, cultural, etc., que tienen efectos directos o indirectos, temporales o durables sobre las estructuras y el funcionamiento de las ciudades (Pradilla, 2009: 290)

II. Gobierno de izquierda y sus políticas gentrificadoras

Durante las elecciones de 1988, el entonces candidato por el movimiento del Frente Democrático Nacional (FDN), Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano figuraba como un actor político capaz de hacerle frente al régimen que encabezaba el Partido Revolucionario Institucional (PRI), por lo cual pasó a ser un líder carismático que representaba el hartazgo social. Este hecho lo convirtió en un candidato que vivió una de las elecciones a la presidencia de la república más competidas en la historia del país. Luego de este suceso, Cárdenas inicia un nuevo partido político en 1989 integrado por las fracciones, y suscrito por el Primer Congreso Nacional (Espinoza, 2016). En ese sentido, el PRD se funda “como una fusión de partidos y organizaciones sociales y políticas” (Espinoza, 2015: 109).

Dicho partido fue ganando terreno gracias a “la decadencia priísta, el divisionismo en su coalición dominante y la debilidad misma del presidente Ernesto Zedillo” (Reveles, 2016: 27) Así, gracias al voto directo que se dio en 1997 para el jefe de Gobierno en la capital del país se concreta

la alternancia. No obstante, el partido no tuvo gran incidencia en la facultad de elaborar leyes, así también porque el Secretario de Seguridad Pública y el Procurador de Justicia del Distrito Federal eran ratificados por el presidente de la república, y que hasta el 2016, el Senado tenía la facultad de remover al Jefe de Gobierno (Reveles, 2016)

Con base en este antecedente, se han presentado diferentes liderazgos en la Jefatura de Gobierno. Tal como lo señala Reveles (2016) Cuauhtémoc Cárdenas (1997-2000) es ingeniero por la Universidad Nacional Autónoma de México, y fue gobernador de Michoacán. El segundo Jefe de Gobierno fue el politólogo Andrés Manuel López Obrador (2000-2005), quien fue líder priista en Tabasco. Seguido de Marcelo Ebrard Casaubón (2006-2012) un político externo al partido, pues era allegado a Manuel Camacho Solís, del PRI; Ebrard estudió Relaciones Internacionales en el Colegio de México. Miguel Ángel Mancera (2012-2018), actual Jefe de Gobierno es licenciado por la UNAM, maestro en derecho por la Universidad Autónoma de Barcelona y doctor en derecho por la UNAM. (GDCDMX, 2012) Fue postulado por Ebrard para ser candidato, a pesar de su “nula militancia y su carencia de experiencia en la acción organizativa en la lucha social” (Reveles, 2016: 66).

De lo líderes antes mencionados, en este trabajo nos ocuparemos de la gestión de Miguel Ángel Mancera. Por ello se presentarán algunos datos generales sobre su triunfo electoral durante las elecciones del año 2012, así como las políticas urbanas implementadas en su gestión.

En el cuadro 1 se pueden observar los votos emitidos por partido, y en el segundo cuadro los votos por fuerza política. En el primero se observa que con una participación electoral de 65.98%, el PRD obtuvo 43.68% de votos, el PRI 14.98%, y el PAN 13.61%. Por otro lado, en el cuadro por fuerza política se contempla que el candidato por la alianza PRD-PT y MC, Miguel Ángel Mancera triunfa con un porcentaje de 63.58% de la votación total emitida. Lo que le daba una victoria significativa respecto al segundo lugar.

Cuadro 1. Votos emitidos por partido

Partido	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	MC	NA	C.c PRI- PVEM	C.c PRD- PT- MC	Votos Nulos	Total de votos
Entidad	647,006	713,726	2,079,183	218,840	57,493	110,370	58,566	168,969	619,067	87,791	4,761,011

Votos en el extranjero	2,273	847	3,839	305	66	362	81	14	72	56	7,915
Votos totales	649,279	714,573	2,083,022	219,145	57,559	110,732	58,647	168,983	619,139	87,847	4,768,926
%	13.61	14.98	43.68	4.6	1.21	2.32	1.23	3.54	12.98	1.84	100

Elaboración propia con base en datos del Instituto Electoral del Distrito Federal, 2012.

Cuadro 2. Votos por fuerza política

Partido Político	PAN	NUEVA ALIANZA	PRI-VERDE	PRD-PT-MC	Votos nulos	Totales
Votos	647,006	58,566	940,188	3,027,460	87,791	4,673,220
(%)	13.59	1.23	19.75	63.59	1.84	100
Votos desde el extranjero	2,273	81	927	4,578	56	7,859
(%)	28.72	1.02	11.71	57.84	0.71	100
Votos totales	649,279	58,647	941,115	3,032,038	87,847	4,768,926
(%)	13.61	1.23	19.73	63.58	1.84	100

Elaboración propia con base en datos del Instituto Electoral del Distrito Federal, 2012.

Después de su victoria, al ser postulado por un partido que históricamente se había enunciado como de izquierda, se genera el Plan General del Distrito Federal 2013-2018. En el cual se establecieron cinco cambios en la planeación. En el primero de ellos se refiere a la participación que se estableció con la ciudadanía para la construcción de un modelo de ciudad. El segundo cambio alude a que por primera vez hubo inclusión de las instituciones de la Administración Pública de la Ciudad de México para incrementar la coordinación de las acciones de gobierno. El tercero se hizo en aras de resolver los problemas de las personas que residen y realizan sus actividades en la ciudad. Este punto se implementa bajo la visión de una ciudad como Capital Social, que implicaría:

Que las personas ejercen plenamente sus derechos en igualdad de condiciones y oportunidades [...] y que por tanto es equitativa e inclusiva” (PGDDF, 2013).

El cuarto cambio se refiere al tema de los derechos humanos, rasgo que caracteriza a los gobiernos de izquierda. Y finalmente, el quinto punto menciona que las estrategias transversales implican a los diversos entes públicos.

Ahora bien, el plan hace énfasis en los aspectos que caracterizan al gobierno de izquierda, tales como la reducción de la desigualdad social, la promoción de la equidad, respeto a la diversidad, reducción de la exclusión social y vulnerabilidad (PGDDF, 2013). Asimismo, enfatiza que la planeación de la política tiene el objetivo de equilibrar aspectos del medio ambiente, desarrollo urbano, convivencia social, respeto al espacio público y desarrollo económico.

Dicho plan se estructura de la siguiente manera:

Eje 1. Equidad e inclusión social para el desarrollo humano.

Eje 2. Gobernabilidad, seguridad y Protección Ciudadana

Eje 3. Desarrollo Económico Sustentable

Eje 4. Habitabilidad y Servicios, Espacio Público e Infraestructura

Eje 5. Efectividad, Rendición de Cuentas y Combate a la Corrupción

Cabe mencionar que dentro de cada eje se desarrollan áreas de oportunidad, objetivos, metas, y, además, se trazan líneas de acción. Por ejemplo, en el eje 4 se presenta una primera área de oportunidad que se denomina *Patrón de Ocupación Territorial*, la cual señala que:

El territorio de la Ciudad de México presenta un patrón de ocupación ineficiente, desarticulado e inequitativo que provoca un consumo de recursos excesivo, una distribución desigual de los equipamientos, infraestructura y servicios urbanos, así como la subutilización y deterioro de estos últimos. (PGDDF, 2013: 95)

Además, el diagnóstico agrega problemas como el desplazamiento de la población a la periferia, la distribución inequitativa del ingreso, y el deterioro de la infraestructura y servicios. Así, el primer objetivo de esta área de oportunidad es orientar el desarrollo urbano para alcanzar una ciudad compacta, dinámica, policéntrica y equitativa.

Cuadro 3. Dimensiones del eje 4

Compacta	Eficiencia en los recursos, económicos, sociales y ambientales.
Dinámica	Genere nuevas actividades compartidas a través de los espacios públicos.
Policéntrica	Reactiva y recicla zonas potenciales de desarrollo económico y social en deterioro o subutilizadas, amplias oportunidades de inversión, abre nuevas centralidades como lugares de integración e impulsa la competitividad regional metropolitana e internacional.
Equitativa	Nuevas oportunidades de habitabilidad y acceso al conjunto de servicios, oportunidades y experiencias que construyen ciudadanía e identidades en el territorio [...] y entienda el diseño y el desarrollo urbano como una herramienta de inclusión y equidad territorial.

Elaboración propia con base en PGDDF 2013-2018

Este objetivo busca establecer tres líneas de acción que son importantes precisar. La primera de ellas promueve las zonas de desarrollo económico y social (ZODES) para la atracción de asociaciones estratégicas. La segunda, impulsa el apoyo para generar nuevos procesos para el rescate y revitalización de zonas con patrimonio histórico. Por último, la tercera línea de acción propone proyectos estratégicos a través de inversión público-privada para generar empleos y espacios que van desde el área educativa, hasta de entretenimiento.

El segundo objetivo señala lo siguiente: “Regenerar y redensificar zonas localizadas tanto en áreas centrales con potencial de reciclamiento, como en las áreas que puedes captar población adicional, tener un uso más intenso y diverso del suelo y ofrecer condiciones de sustentabilidad y rentabilidad” (PGDDF, 2013: 98). En ella, su línea de acción es la regeneración urbana integral para combatir el desplazamiento de los habitantes, así como también reordenar y reciclar dichas áreas. Finalmente, la meta 2, del presente objetivo indica la implementación de programas de regeneración urbana mediante corredores que fomenten inversiones públicas, privadas y sociales, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los habitantes, pero también para reducir la presión inmobiliaria.

Con base en el PGDDF 2013-2018 se enfatizan algunas características de gobiernos de izquierda, entre ellos, el respeto a los derechos, la reducción de la pobreza, reducción de la

exclusión social, entre otras. No obstante, sus acciones políticas demuestran que no existe el gobierno izquierda que tanto destacan. Veamos con más detalle, enarbolaron la participación ciudadana como uno de sus principales cambios en la planeación. Sin embargo, proyectos como las ZODES o el Corredor Cultural Chapultepec no son producto de la participación ciudadana, y justamente por esa razón no fueron implementados.

Como antes se mencionó, las ZODES son un proyecto que opera “en las áreas con potencial de reciclamiento y capaces de atraer población adicional. Intensificación y diversificación de usos de suelo en condiciones de sustentabilidad y rentabilidad”. Las ZODES, en ese sentido, no sólo intervienen en la transformación y renovación de las zonas deterioradas, sino que pretenden explotarla para que no sólo consuma recursos, sino que los produzca (Caccia, 2016).

Las ZODES, nos menciona Eduardo Caccia (2016), implican: “beneficios medibles de “Plusvalía social”: atraer inversión nacional y extranjera, desarrollar capital humano, generar empleos, promover el turismo, elevar el patrimonio público y privado, mejorar la infraestructura y la convivencia”. Bajo esta premisa, las Zodes son un proyecto que pretende crear una ciudad del futuro, pero que en la práctica parecen sueños ilusorios y quizás inalcanzables, porque se ha demostrado que algunos de los proyectos impulsados por la paraestatal Calidad Vida no han sido lo que se esperaban.

En efecto, la implementación de dichos proyectos no se ha concretado, pues entre 2013-2015, las protestas que se registraron fueron “por el uso de suelo indiscriminado de la norma 26 y la resistencia sistemática a la construcción Mitikah Ciudad Progresiva [...] protestas incipientes contra las ZODES y el megaproyecto de Rescate Integral de la Merced” (Delgadillo, 2016: 192).

Ante este panorama que desarrolla espacios propicios para la gentrificación es necesario armonizar una serie de indicadores y dimensiones que permitan delimitar el fenómeno empíricamente, su impacto e implicaciones. Con este objetivo, se pretende analizar el proceso de gentrificación a partir de las políticas urbanas enfocadas a la colonia Santa María la Ribera, en la Ciudad de México, que manifiesta procesos urbanos en un sentido de elitización y aburguesamiento de la zona.

III. Santa María la Ribera a través del tiempo

Antecedentes

Santa María la Ribera es una de las colonias más antiguas de la ciudad, pues fue la segunda en constituirse, después de la colonia Los Arquitectos –ahora San Rafael. Santa María, como la llama Tello Peón (1998), fue trazada por primera vez en el año de 1858 por el perito agrimensor Don Francisco Jiménez bajo un criterio de planeación de traza regular, la cual contaba con 56 manzanas (Boils, 2005). Finalmente fue constituida en 1859 por los hermanos Flores. La primera inmobiliaria que existía hasta ese momento (Archivo Histórico de la Ciudad de México, 1958).

Los habitantes de la colonia fueron cambiando a través de los años, en el lugar habitaron personas que pertenecían a la burguesía -en la época porfiriana-, también hubo personas de las clases populares, e incluso se podría decir que hoy en día, hay una heterogeneidad de habitantes. Los primeros 50 años (1860-1910) se pueden definir como el nacimiento de la colonia, lo que significa que en esta etapa se construyeron las primeras casas; fueron semirurales y los habitantes todavía no se definían por alguna clase social (Boils, 2005). Cuando se instauraron las clases acomodadas en Santa María, ésta ya contaba con los servicios e infraestructura necesaria para habitar cómodamente (Boils, 2005; Henríquez y Égido, 1995). No obstante, para 1940 el perfil sociodemográfico cambió y las casonas que pertenecían a la pequeña burguesía pasaron a ser vecindades para las clases populares (Henríquez y Égido, 1995).

Para 1970, debido a que las políticas públicas urbanas se orientaron a regenerar la zona central, la población aumentó; diez años más tarde también habría intervención para la recuperación patrimonial y rehabilitación de viviendas, así como de espacios públicos (Yann, 2007). Asimismo, del 2000 hasta el 2006, se implementa el Bando 2 que tuvo por objetivo limitar el crecimiento poblacional. De acuerdo con Delgadillo (2016), la política evitaría la expansión urbana y privilegiaría la vivienda para las clases bajas. Según las estimaciones del especialista en temas urbanos, se construyeron 33 397 viviendas y la población dejó de disminuir entre 2000 y 2005.

Identificación de la gentrificación

El medir la gentrificación resulta una tarea desafiante para los investigadores, pues se pueden

emplear diversos métodos poco explorados para su estudio. Al respecto, Rubiales (2014) advierte que medir dicho proceso mediante el método cuantitativo y cualitativo genera investigaciones más eficaces. Por ello, en la presente investigación hemos optado por medir la gentrificación a partir de cuatro dimensiones: Índice de Desarrollo Social, precio de la vivienda, ingreso de los habitantes de la colonia, así como formas de habitar de los antiguos y nuevos habitantes de la colonia.

Perfil demográfico de la colonia Santa María la Ribera

De acuerdo al Inventario Nacional de la Viviendas 2015, la población total de la colonia Santa María la Ribera es de 43, 190 personas, las cuales se distribuyen por edad, haciendo evidente que la densidad poblacional mayoritaria se ubica en personas con rangos de edad de 15 a 29 años, distribuyéndose de la siguiente forma:

Cuadro 4. Población 2010 - 2015

De 0 a 14 años	7,284
De 15 a 29 años	10,139
De 30 a 59 años	17,612
De 60 y más años	6,091
Con discapacidad	2,064

Fuente: Inventario Nacional de Viviendas 2015.

En esta tesitura, la siguiente tabla aparecen los conjuntos habitacionales de la zona. En ella, se puede corroborar que la mayoría de las casas habitación cuentan con todos los servicios urbanos.

Cuadro 5. Vivienda en Santa María la Ribera, 2015

Particulares	16,572
Habitadas	14,054
Particulares habitadas	14,038
Particulares no habitadas	2,516
Con recubrimiento en piso	13,286
Con energía eléctrica	13,500
Con agua entubada	13,440
Con drenaje	13,432

Con servicio sanitario	13,447
Con 3 o más ocupantes por cuarto	250

Fuente: Inventario Nacional de Viviendas 2015, actualizado al 2015

Dicho esto, la colonia cuenta con la mayoría de las características físico-ambientales urbanas en las vialidades. Sirvan de ejemplo las banquetas, pues no se contabilizó ninguna vialidad con falta de esta característica. O bien, el alumbrado público, que tampoco se muestra la falta de este servicio en las vialidades.

Cuadro 6. Vialidades en Santa María la Ribera, 2015

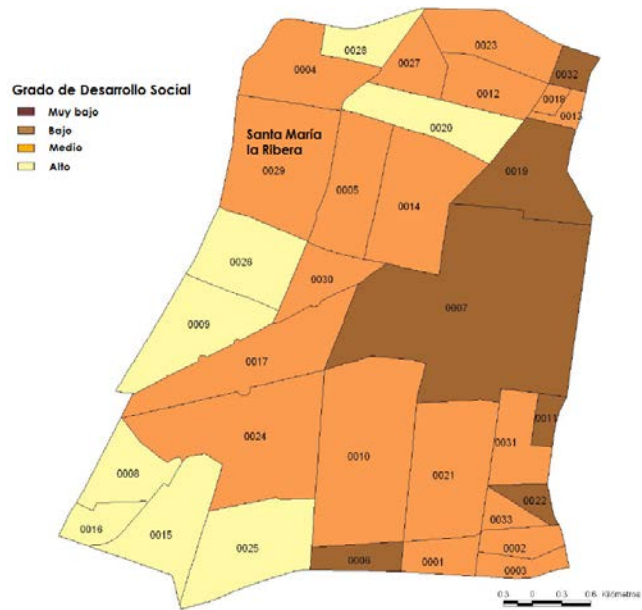
Manzanas con	En todas las vialidades	En alguna vialidad	En ninguna vialidad	No especificado
Recubrimiento de la calle	114	5	0	1
Banqueta	102	18	0	0
Guarnición	89	25	6	0
Árboles o palmeras	92	28	0	0
Rampa para silla de ruedas	24	79	17	0
Alumbrado público	100	20	0	0
Letrero con nombre de la calle	94	26	0	0
Teléfono público	37	71	12	0
Restricción del paso a peatones	112	8	0	0
Restricción del paso a automóviles	107	13	0	0
Puesto semifijo	2	42	76	0
Puesto ambulante	0	45	75	0

Fuente: Inventario Nacional de Viviendas 2015

En materia de desarrollo, el Índice de Desarrollo Social contempla diversos indicadores que pueden mostrar el nivel de gentrificación que se establece en una de las dimensiones del concepto, como son ingreso corriente, acceso a servicios gubernamentales, patrimonio básico acumulado, tiempo disponible para la educación y la capacidad de endeudamiento del hogar (CEDSDF, 2005:

16). Al respecto, Santa María la Ribera para el año 2005 era una colonia que reporta un estrato que se ubicaba en el nivel “medio” de desarrollo social, en sintonía con en el promedio delegacional.

Figura 1. Índice de Desarrollo Social – Delegación Cuauhtémoc, Santa María la Ribera



Fuente: Índice de Desarrollo Social - 2011, SEDUVI –INEGI. Disponible en:
http://data.evalua.cdmx.gob.mx/files/indice/cua_moc.pdf

No obstante, debido al avance de la inversión inmobiliaria en la colonia, se presenta un proceso de elitización, pues se presenta la expulsión de los antiguos habitantes y la llegada de nuevos con un estrato social diferente al de los pobladores originarios. Muestra de ello, para el año 2010 el Índice de Desarrollo Social, que ubicaba a Santa María la Ribera en un nivel medio, después de cinco años lo coloca en un nivel “alto”, muy similar al de colonias que han manifestado desde hace décadas fuertes procesos de gentrificación como la Condesa.

Cuadro 7. Índice de Desarrollo Social, 2010. Comparativo entre Santa María la Ribera y Condesa

Nombre de la Colonia o Barrio	Población	Índice de Desarrollo Social			Índice de Desarrollo Social por Componente					
		Valor	Estrato	Grado	Calidad y espacio de la	Acceso a salud y seguridad	Rezago educativo	Bienes durables	Adecuación sanitaria	Adecuación energética

						vivienda	social				
Santa María La Ribera	40,960	0.90479	4	Alto		0.8594	0.6708	0.9706	0.9151	0.9728	0.9996
Condesa	8,453	0.96018	4	Alto		0.9411	0.5592	0.9885	0.8807	0.997	1

Fuente: IDS, 2010. Disponible en: <http://www.sideso.cdmx.gob.mx/index.php?id=551>

Costo de la vivienda

Comparar este indicador con la colonia Condesa, que ha vivido el proceso de gentrificación desde hace décadas, nos permite conocer si la colonia Santa María La Ribera se ha convertido en una zona poco accesible para las personas de bajos recursos. En el cuadro siguiente se observa que el precio promedio para habitar una casa sola en Santa María es de \$12,926.40 pesos, mientras que en la Condesa está a un precio promedio de \$38,745.90 pesos. Este primer dato arroja una diferencia que indica el perfil socioeconómico de quienes pueden tener acceso a una casa sola en ambas colonias. Ahora bien, aunque el precio de apartamento también cambia significativamente entre Santa María y la Condesa, lo cierto es que el costo mínimo para vivir en un departamento en la colonia Santa María la Ribera tampoco es del todo accesible si lo comparamos con el precio de la colonia Guerrero. Es decir, para Santa María La Ribera el costo oscila en los \$14,800 pesos y en la colonia Guerrero, está alrededor de \$9,700 pesos. El contraste que se muestra evidencia las barreras de acceso que se pueden tener en esta zona por el nivel socioeconómico.

Cuadro 8. ¿Cuánto cuesta vivir en la colonia Santa María la Ribera?

	Muestra (Unidades)	Tamaño Promedio (m2c)	Promedio por m2 (pesos)		
			Promedio	Máximo	Mínimo
Casa Sola	5	505.92	12,926.40	17,266.87	8,585.93
Departamento	154	67.93	22,350.31	29,893.26	14,807.36
Terreno	1	255	21,555.55	21,555.55	21,555.55
Casa en Condominio	6	159.33	14,332.84	15,359.81	13,305.87

Fuente: Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/santa-maria-la-ribera>

Cuadro 9. ¿Cuánto cuesta vivir en la colonia Condesa?

	Muestra (Unidades)	Tamaño Promedio (m2c)	Promedio por m2 (pesos)		
			Promedio	Máximo	Mínimo
Casa Sola	24	290.36	38,745.90	47,588.58	29,903.22
Departamento	312	126.13	42,313.45	49,366.09	35,260.82
Casa en Condominio	7	239.86	50,495.75	57,836.59	43,154.91

Fuente: Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/condesa>

Cuadro 10. ¿Cuánto cuesta vivir en la colonia Guerrero?

	Muestra (Unidades)	Tamaño Promedio (m2c)	Promedio por m2 (pesos)		
			Promedio	Máximo	Mínimo
Casa Sola	4	295.75	16,531.60	24,312.60	8,749.66
Departamento	119	57.01	13,455.46	17,184.98	9,725.93
Terreno	1	353	121,428.57	121,428.57	121,428.57

Fuente: Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/guerrero>

Para muestra, en el siguiente cuadro se presentan los ingresos por salarios mínimos en las familias de la colonia Santa María la Ribera. Estos datos demuestran que un 28,4 % de la población percibe más de 1 o hasta 2 salarios mínimos. Mientras que sólo el 7,4% de los habitantes recibe más de 10 salarios mínimos. Sólo por destacar algunas cifras exactas. No obstante, el cuadro ejemplifica que los habitantes de la colonia no pertenecen a una sola clase social, sino representan a una heterogeneidad de los estratos sociales.

Cuadro 11. Ingreso estimado de los habitantes de Santa María La Ribera

No recibe ingresos	
Menos de 1 hasta 1 s.m	8,3%
Más de 1 hasta 2 s.m	28,4%
Más de 2 hasta menos de 3	18,3%
De 3 hasta 5 s.m	15,7%
Más de 5 hasta 10 s.m	14,4%

Más de 10 s.m	7,4%
No específico	5,2%

Fuente: Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/santa-maria-la-ribera>

Finalmente, el último indicador que se refiere a las formas de habitar de los residentes de la colonia, se tomo como muestra el estudio de Yann (2007), pues realiza un análisis sobre las practicas espaciales de los habitantes, de acuerdo al estrato social, sexo, edad y trayectoria residencial en dicha zona. Del cual concluyó que los estratos medios combinan dos formas de habitar, ya que por un lado conviven con los vecinos de estratos más bajos, y además, llevan a cabo sus necesidades más básicas dentro de la zona –ir al mercado, consumir en las tiendas locales-. Sin embargo, se desenvuelven en otro lugar para realizar sus dinámicas sociales –escuela, trabajo, diversión o recreación-. En cuanto a los estratos más bajos, Yann concluye que tienen menos movilidad, pues sus dinámicas espaciales las realizan dentro de la colonia. Asimismo, Igartúa y Saucedo (2014) analizan las relaciones sociales y vida productiva de la colonia, donde llegan a tres principales conclusiones: 1) la preservación de la tradición por parte de los antiguos habitantes y la renovación del espacio que encarnan los nuevos residentes de la colonia; 2) Los lugares tradicionales de encuentro, están en la alameda de Santa María; 3) Mayoritariamente los nuevos actores sociales son jóvenes.

En efecto, como bien señalan estos dos estudios, Santa María La Ribera vive un cambio de sus dinámicas sociales, gracias a las transformaciones que han causado las inmobiliarias en la colonia. Como se analizó, los nuevos habitantes llevan a cabo nuevas formas de habitar, no solo por su llegada, sino también porque los comercios, lugares de recreación o entretenimiento están dirigidos a cierto tipo de consumidores. Sin embargo, si bien es cierto que las dinámicas de los nuevos residentes han cambiado las formas de habitar en la colonia tal como se mostró, también se han preservado algunas tradiciones del barrio. Por ejemplo, una investigación realizada por Galván y Martínez (2014) muestra a las personas que residen, laboran y visitan Santa María la Ribera, y de cómo la tradición y modernidad convergen en un mismo lugar.

Por regla general, uno piensa que se relaciona sólo con quienes tienen intereses similares, y quizá es cierto. Para mí, todavía es un enigma por qué cuando vivía en la vecindad el noventa por ciento de los vecinos nos conocíamos [...] y por qué ahora, en el edificio de departamentos, no sólo falta todo eso, sino que –quizás por lo mismo- es mucho más complejo subsanar las fricciones naturales que se dan por las áreas comunes [...] No es que quiera hacer una apología de las vecindades, pero esta vida vertical parece tener implícitos otros matices, la cuestión de los niveles (otra vez, verticalidades), de ser todos “gente de bien”, y supuestos por el estilo (Vera, 2014: 28).

Conclusiones Preliminares

De acuerdo al mapeo general que se presenta en el estudio, se llega a la conclusión de que la colonia Santa María la Ribera atraviesa por un proceso de gentrificación. Lo anterior, con base en el Índice de Desarrollo Social en donde la zona pasó en 5 años de un nivel “medio” a un nivel “alto” de desarrollo social, que al contrastarla con colonias gentrificadas como la Condesa, nos permiten presentar estas conclusiones preliminares. Sin embargo, se procederá a realizar estrategias metodológicas de corte cualitativo con el fin de recabar las experiencias del impacto que ha causado en los habitantes las transformaciones urbanas de la colonia.

Bibliografía

- Aguirre, L., (2000) “La importancia de los partidos políticos en la propaganda electoral” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. XLIV, número 180. Septiembre-diciembre 2000, pp. 165-174.
- Ávila, I. y Jiménez O., (2014) “Competencia electoral e ideológica en los partidos mexicanos” en *Espacios Públicos*. Vol. 17, número 41. Septiembre-diciembre 2014, pp. 9-29.
- Bobbio, Norberto. (1994). “Derecha e izquierda”. Disponible en: [http://assets.esppdf.com/b/Norberto%20Bobbio/Derecha%20e%20izquierda%20\(4069\)/Derecha%20e%20izquierda%20-%20Norberto%20Bobbio.pdf](http://assets.esppdf.com/b/Norberto%20Bobbio/Derecha%20e%20izquierda%20(4069)/Derecha%20e%20izquierda%20-%20Norberto%20Bobbio.pdf)
- Boils, G., (2005) *Pasado y Presente de la colonia Santa María la Ribera*. México: UAM-Xochimilco.
- Caccia, E., (2013). “ZODES: CIUDAD CON FUTURO”. [En Línea]. Disponible en:

<http://eduardocaccia.com/zodes-ciudad-con-futuro/>

CEDSDF (2011), Índice de Desarrollo Social para la Unidades Territoriales del Distrito Federal.

Delegación, Colonia, Manzana. Disponible en: <http://www.aldf.gob.mx/archivo-190020060c0dc496561f860de1257123.pdf>

Delgadillo, V., (2016) Patrimonio Urbano de la Ciudad de México. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Elster, J., (1996) Tuercas y tornillos. Disponible en: <https://files.acrobat.com/a/preview/681bbfb0-93f2-4396-9eda-d4b5e091c0b4>

Espinoza, A., (2015) “Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos” en Estudios Políticos [En Línea] No. 35. Mayo-agosto 2015, pp. 11-38, disponible en:

https://www.academia.edu/12553243/Or%C3%ADgenes_organizativos_y_derroteros_estatutarios_del_Movimiento_de_Regeneraci%C3%B3n_Nacional_y_el_Partido_de_la_Revoluci%C3%B3n_Democr%C3%A1tica._Entre_carisma_y_grupos_pol%C3%ADticos

Espinoza, A., (2016) “Origen y cambio en la concentración intrapartidaria de poder. Los casos del PRI, PAN y PRD” en Intersticios Sociales [En Línea] No. 12. septiembre 2016, El Colegio de Jalisco, pp. 1-35, disponible en: https://www.academia.edu/28347984/Origen_y_cambio_en_la_concentraci%C3%B3n_intrapartidaria_de_poder._Los_caso_del_PRI_PAN_y_PRD

Flores, Hermanos. (1859) Venta de terrenos en las inmediaciones de la ciudad. Archivo Histórico de la Ciudad de México.

Gobierno del Distrito Federal (2013). Programa General del Distrito Federal. (2013-2018). Disponible en: <http://www.eap.df.gob.mx/index.php/2013-07-23-23-43-23/pgddf>

Henríquez, E.G., y Égido, V. A., (1995) Santa María la Ribera y sus historias. México: INAH

Herrera, G. M., (2001) “Elitización: propuesta en español para el término gentrificación” en Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales [En Línea] No. 332. Diciembre 2001, disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-332.htm>

Igartúa, R. y Saucedo, V., (2014) Diagnóstico Santa María La Ribera. México: inSite

Índice de Desarrollo Social, 2010. Disponible en:

- <http://www.sideso.cdmx.gob.mx/index.php?id=551>
- Índice de Desarrollo Social - 2011, SEDUVI –INEGI. Disponible en: http://data.evalua.cdmx.gob.mx/files/indice/cua_moc.pdf
- Instituto Electoral del Distrito Federal (2012). Disponible en: <http://secure.iedf.org.mx/resultados2012/resultados.php?te=1&ambito=1c>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Inventario Nacional de Viviendas.
- Janoschka, M. y Sequera, J., (2014) “Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina, una perspectiva comparativista” en Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid
- Majone, G., (1997) Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas. México: FCE.
- Martínez, I., (2014) Voces Santa María la Ribera. México: Museo Universitario del Chopo.
- Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/santa-maria-la-ribera>
- Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/condesa>
- Metroscúbicos, 2016. Disponible en <http://www.metroscubicos.com/precios/distrito-federal/cuauhtemoc/santa-maria-la-ribera>
- Montoro, R., (2007) “Voto, ideología y centro político”. Disponible en: http://www.fundacionfaes.org/file_upload/publication/pdf/20130423172613voto-ideologia-y-centro-politico.pdf
- Peón, T.B., (1998) Santa María la Ribera. México: Clío.
- Pradilla, C. E., (2009) “Las políticas y la planeación urbana en el neoliberalismo”. Disponible en: <http://www.emiliopradillacobos.com/TexABR2011/las%20politicas%20y%20la%20planeacion%20urbana%20en%20el%20neoliberalismo.PDF>
- Reveles, V. F. (2016) Saldos de la democracia: el ejercicio de gobierno del partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal. México: UNAM-Gernika
- Rubiales, M., (2014) “¿Medir la gentrificación?” en Contested Cities. Mayo 2014, pp. 1-18.
- Sequera, J., (2015) “A 50 años del nacimiento del concepto ‘gentrificación’ La mirada anglosajona” en Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales [En Línea] No. I.

- I27. Julio 2015, Universidad de Barcelona, disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1127.pdf>
- Smith, N., (2012) La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación. España: Traficantes de sueños.
- Van, D., (2005) “Ideología y análisis del discurso” en Utopía y Praxis Latinoamericana. Vol. 10, número 29. Abril-junio 2005, pp. 9-36.
- Vera, M., (2014) “Manita de gato o zarpazo privado” en Martínez, I. (coord.), Voces Santa María la Ribera. México: Museo Universitario del Chopo.
- Villanueva, A.L., (1992) El estudio de las políticas públicas. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Villoro, L., (1996) Creer, saber y conocer. México: Siglo XXI.
- Wayne, P., (2007) Políticas Públicas. México: Flacso-México
- Yann, M., (2007), “Habitar en el centro de la Ciudad de México Prácticas espaciales en la Santa María la Ribera” en Alteridades. Vol. 17, número 3. Julio-diciembre 2007, pp. 39-55.

Reconceptualización del territorio por causas de vivienda y megaproyectos en los pueblos urbanos de la Ciudad de México: San Lorenzo Acopilco, Delegación Cuajimalpa

Reconceptualization of the territory due to housing causes and megaprojects in the urban towns of Mexico City: San Lorenzo Acopilco, Cuajimalpa Delegation

Noé Sánchez Brito¹

Resumen: En las áreas limítrofes de la Ciudad de México se han desarrollado una serie de procesos en materia de vivienda y megaproyectos que forman parte del proceso de urbanización que ya no solo se concentra en la centralidad de la ciudad, sino que ha alcanzado las periferias. En este contexto, el lugar de estudio es el poblado de San Lorenzo Acopilco, que es uno de los pueblos urbanos de la capital del país. Esta presentación es un avance de la investigación. Se busca ofrecer una mirada al respecto de la gentrificación en la Ciudad de México.

Abstract: In the border áreas of Mexico City a series of housing and megaproject processes has been developing that are part of the urbanization process that no longer only focuses on the centrality of the city, but in has reached the peripheries. In this context, the place of study is the village of San Lorenzo Acopilco, which is one of the urban villages og the country's capital. This presentation is just an advance of the research. It seeks to offer a look on the gentrification in the Mexico City.

Palabras clave: espacio; territorio; gentrificación rururbana; segregación residencial; pueblos originarios

Introducción

En las áreas limítrofes de la Ciudad de México se han estado desarrollando una serie de procesos entre los que se encuentran obras de infraestructura por megaproyectos, la fundación de asentamientos humanos irregulares en zonas de conservación ecológica, el constante proceso de urbanización hacia las periferias y la contrastante construcción de edificios por parte de los desarrollos inmobiliarios. En este contexto, el lugar de estudio en el que se ha desarrollado el trabajo de campo es el poblado de San Lorenzo Acopilco, el cual es uno de los tantos pueblos

¹ Licenciado en Etnología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y licenciado en sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, maestrante en Antropología Social – Escuela Nacional de Antropología e Historia. Correo electrónico: quetzali_99@hotmail.com

urbanos de la capital del país y que se encuentra en los límites con el Estado de México, dentro de la delegación Cuajimalpa. Su localización geográfica es particular, ya que se encuentra en medio de áreas boscosas, las obras del Tren México-Toluca están dentro de los límites territoriales y están llegando nuevos habitantes.

Es así como, a través de los conceptos de espacio, territorio, gentrificación rururbana y segregación residencial, se ha desarrollado la investigación para estudios de posgrado y por lo cual, la presentación significa un avance de la misma. En este sentido, la recolección de la información ha sido a través del método etnográfico, el cual es esencial para realizar la articulación teórica y empírica.

Lo que se busca a través de la presentación, es ofrecer una mirada al respecto de la gentrificación en uno de los pueblos originarios de la Ciudad de México, que, si bien no responde a una gentrificación intensiva, sí muestra otra cara de la misma. Es así como se pretende contribuir al estudio de este proceso urbano con un trabajo cualitativo para dar cuenta de los cambios socioculturales.

La gentrificación rururbana, relación con la producción del espacio y la segregación

Lo que se ha encontrado en el pueblo de Acopilco se sustenta a través de los conceptos de espacio, territorio, gentrificación rururbana y segregación residencial. Para la investigación que se está desarrollando, la definición de espacio que se utiliza es la propuesta por Doreen Massey (2005: 104-105, 113) en la que la multiplicidad es un factor primordial para la producción del mismo por toda la serie de interacciones que se desarrollan, ligándolo también al tiempo. De tal forma que el espacio es producto de la multiplicidad, las interacciones sociales y el tiempo en que se están efectuando.

Como un segundo concepto, el territorio, se considera pertinente retomar lo dicho por Gilberto Giménez (1999), en el que este “resulta de la apropiación y valoración de un espacio determinado”. También menciona que hay dos maneras de aprensión del mismo: la instrumental-funcional (utilitaria) y la simbólico-expresivo (soporte identitario). En este sentido, la que prevalece para el caso de estudio es la instrumental-funcional. Por otro lado, hay que mencionar que el territorio también surge en el momento en que el espacio es apropiado en dos sentidos, concreta o abstractamente, siendo producto de las luchas de poder, las relaciones sociales y el

establecimiento de mallas, nodos y redes (Raffestin, 2011: 102-114).

El fenómeno que se ha encontrado en el lugar de estudio es el de la llegada de una nueva población teniendo como origen pueblos cercanos o de la centralidad misma de la Ciudad de México, como problema adicional, el cual no se ha abordado a profundidad, se encuentran algunas disputas por el Tren Interurbano México-Toluca.

En el caso de la ciudad central, se han ido reutilizando construcciones antiguas o se han demolido para reconfigurar el uso del suelo, o en caso de existir terrenos baldíos, estos son aprovechados para vivienda vertical o centros comerciales. Estas diferentes variables se han estudiado en base a lo que ha denominado como gentrificación. Ibán Díaz Parra (2013) describe que este:

[...] surge en la década de los sesenta introducido por [la socióloga] Ruth Glass y utilizado para referir la invasión de algunos barrios obreros, próximos al centro de Londres, por individuos de clase media que rehabilitaban la deteriorada edificación residencial haciendo subir los precios de la vivienda provocando la expulsión de las clases obreras que originalmente habían ocupado el sector. El proceso conduciría a un cambio radical del carácter socioeconómico de los distintos afectados. Esta autora eligió un término derivado de *gentry* que, de forma irónica, hace referencia a una burguesía rural típicamente británica.

La gentrificación no es exclusiva de los espacios urbanos, sino que además ha alcanzado las áreas rurales. el nombre que se le ha otorgado es el de gentrificación rurubana. De acuerdo con Beatriz Nates Cruz (2008, 255-256),

[...] la rururbanidad existe cuando hay una población asentada en franjas rurales-urbanas, bien sea nativa por autoctonía o nativa por adopción. No deben ser vistas como áreas de transición, éstas se presentan como complejo de lugares con dinámicas propias que, en su configuración, correlaciona de una u otra manera tanto a los nativos como a los forasteros que llegan a instalarse.

En este sentido, la disputa y apropiación del espacio tiende a relacionarse a los

gentrificadores por medio de la compra de terrenos no en la centralidad del poblado rural, sino en las periferias del mismo (Nates Cruz, 2008; Lorenzen Martiny, 2015), porque se buscan terrenos que simbólicamente y expresivamente están siendo utilizados para la actividad agrícola o que, aunque con propietario, se encuentran en desuso. De esta manera, estos terrenos pueden ser ocupados por los gentrificadores para la construcción de amplias viviendas de uso permanente u ocasional (vacacional o de fin de semana) que se caracterizarían por ser enclaves amplios con muros tan altos que no podría observarse más que una caseta de vigilancia y el sistema de seguridad externo. Otra variable de la gentrificación rururbana que se puede mencionar es que no solo se percibe la llegada de habitantes de clase media o alta, sino que también se aprovechan los terrenos por transmisión hereditaria o por venta a personas de los pueblos cercanos.

Esto puede generar el surgimiento de un efecto segregativo no solo residencial, sino social. Por segregación se entiende que:

[...] la segregación residencial corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales. La segregación puede ser según condición étnica, origen migratorio, etaria o socioeconómica, entre otras. En América Latina la atención ha estado centrada en la segregación socioeconómica, y los pocos estudios empíricos realizados se circunscriben a ella, pasando por alto otras formas de separación social del espacio urbano. Es un ángulo comprensible considerando que las fuertes desigualdades sociales, de ingreso y de rango o clase social, representan tal vez la característica más saliente de la estructura social de los países de América Latina –más que la pobreza, en todo caso. (Sabatini, s/f)

En el pueblo rururbano en el que se está desarrollando la investigación se identifican diversas variables por las cuales hacer mención de la segregación. Es a través de la arquitectura, los sistemas de seguridad, la amplitud de los enclaves por los que se puede denotar, sino que también se puede observar en la utilización de las calles y otros espacios.

En la Ciudad de México, aunque sí es una ciudad que fue creciendo con el tiempo, este también generó la absorción de poblaciones cercanas, que eran por así decirlo, “satelitales”. Estas poblaciones, se conocen como pueblos urbanos, los cuales contienen cuatro características:

1) Familias autoidentificadas como originarias, 2) Un territorio en el que se distinguen espacios de uso comunitario y para desarrollar la vida ritual, 3) Formas de organización comunitaria y un sistema festivo, y 4) Las festividades religiosas y cívicas cumplen la función de generar liderazgos en torno a los nombrados para ejercer los cargos. (Álvarez y Portal, 16-17: 2011)

El pueblo de San Lorenzo Acopilco se puede considerar uno de ellos, en los que se desarrolla una vida comunitaria que gira en torno al establecimiento de las relaciones sociales basadas en la familia como una institución amplia, un sistema de cargos y una espacialización que otorga una identidad propia, además, hay que agregar que se considera como un pueblo originario de la Ciudad de México, por poseer una historia que se remonta hasta la época prehispánica.

Para realizar el trabajo de campo y contrastar los conceptos que se han expuesto, se han realizado las siguientes acciones:

La recopilación de la información ha sido a través de la realización de entrevistas, principalmente con las personas que ostentan un rol importante, como son el historiador o cronista y el fiscal (así es como se le llama en el sistema de cargos, que equivale al mayordomo). También se ha llevado a cabo investigación documental, ubicando el Códice Techialoyan de Cuajimalpa y las Mercedes Reales por las cuales se le otorgan tierras a los pobladores de Acopilco, ambos textos de la época novohispana. Además, se realiza un mapeo para mostrar las zonas en las que se considera que la gentrificación rural se está llevando a cabo y tomar fotografías de los anuncios de venta-renta de casas o terrenos y los enclaves que se han podido localizar (Caldeira, 2007), a los cuales no se ha tenido acceso.

En el “lugar de las aguas de Copilco”

El pueblo de San Lorenzo Acopilco se encuentra en la Ciudad de México, al surponiente de los linderos de la actual Delegación Cuajimalpa. La entrada al pueblo está en el kilómetro 2.5 de la Carretera Federal México-Toluca. (Gaceta Oficial del Distrito Federal, 243: 1997; Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México). Esta cercano al Estado de México por medio del municipio de Huixquilucan y a pesar de encontrarse en los límites político-administrativos de la

Ciudad de México, este se encuentra separado de la periferia urbana por una franja boscosa y otra que se encuentra a sus alrededores, algunas pertenecientes al Parque Nacional Desierto de los Leones. La única conexión con la ciudad es a través de la carretera, por lo que se considera que es un área rururbana.

Es un pueblo originario, el cual data de antes de la conquista, se caracterizó por ser un punto nodal del Camino Real de Toluca. Su toponimia significa “lugar de las aguas de Copilco”, con la llegada de Hernán Cortés, este le da el nombre de San Lorenzo, quedando como San Lorenzo Acopilco. Es en el año de 1547 que se le otorgan tierras, que tienen una extensión de 3000 hectáreas aproximadamente. En 1992, con la modificación al artículo 27 constitucional durante del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, este reconoce a 2345 comuneros la propiedad de 1608 hectáreas¹.

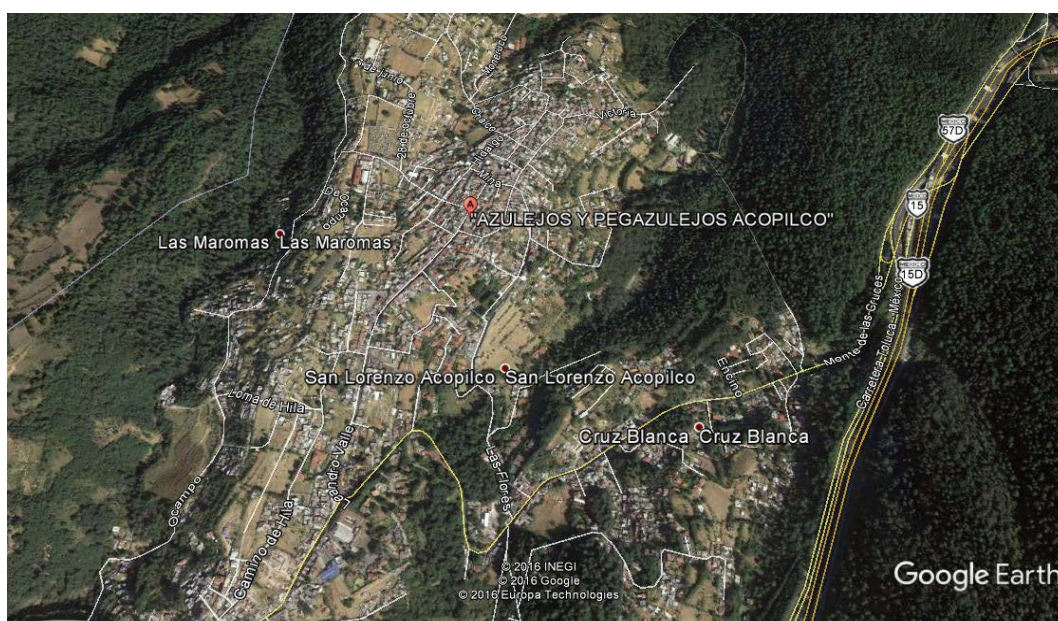


Ilustración 9 San Lorenzo Acopilco, imagen satelital Google Earth.

De esa extensión de tierra, se han ido perdiendo algunas por la elaboración de proyectos federales, pero uno de los principales motivos es la poca intervención de los representantes del pueblo para defender las tierras, por lo que tampoco ha habido interés por preservar un acervo histórico con los antiguos títulos de propiedad, los cuales, de acuerdo al cronista, aún tienen vigencia solo si se presentan con la transcripción certificada del Archivo General de la Nación.

Por otro lado, la transformación del pueblo ha ido respondiendo a las diferentes etapas temporales. Hasta mediados del siglo XX, dice el cronista:

[Acopilco] era un pueblito pintoresco con casas de adobe, calles de terracería, no teníamos luz, no teníamos nada porque estábamos representados por señores antiguos muy celosos de su pueblo y muy respetuosos de la organización política que teníamos aquí, pero como todo tiene un principio y un fin, cuando se fueron acabando esos viejitos, se fue olvidando el legado que nos dejaron, y por lógica, como siempre de que se vienen los cambios, fuimos perdiendo autenticidad, fuimos perdiendo el amor a lo que podíamos tener nosotros.²

La actividad agrícola era importante para el autoconsumo, entre los productos que se sembraban, están el maíz, el frijol, el haba, la papa, la zanahoria, etc. Algo que se ha perdido, aunque aún quedan algunas casas con una pequeña parcela en la que siembran o terrenos en los que pastan algunos animales de corral.



Ilustración 10 Vivienda antigua y vivienda nueva, Fotografía: Noé Sánchez Brito.

El cambio generacional también es evidente en la vivienda, mientras describe las calles de terracería y las casas de adobe, estas ya son pocas, las calles son de asfalto y en la centralidad estas se perciben sin banquetas, de acuerdo a la traza, no son muy amplias, y las casas solamente son vestigios de los tiempos pasados, esas huellas que aún se llegan a encontrar de forma esporádica, si no es una casa en su totalidad, aun conservada, sí se pueden observar muros de adobe que aún están en pie. En la Ilustración 2 se evidencia el contraste entre la antigua vivienda y las actuales,

con un estilo arquitectónico y de materiales diferente, de autoconstrucción, que comentaba otro de los entrevistados, es el cambio generacional, heredan las casas o los terrenos, y las remodelan o venden.

Mientras en la centralidad del pueblo, que esta marcada como área patrimonial según el Plan de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuajimalpa, es donde se desarrolla la vida comunitaria, al ubicarse allí la iglesia del pueblo, el área comercial (tiendas, ferreterías, panaderías, pollerías, carnicerías, tortillerías, etc.), la colocación del mercado sobre ruedas los días lunes y los días de feria cuando se festeja al santo patrono, la escuela primaria, una base de transporte público, entre otras cosas. En las periferias del pueblo, aunque las calles y la avenida de principal acceso al pueblo son más amplias, no se vislumbran ese tipo de relaciones sociales, el tránsito de personas es menor, el tipo de casas cambia y aparecen algunos enclaves. Algunas de las construcciones más recientes han sido clausuradas por violar las normativas vigentes (más de tres pisos construidos y probablemente el tipo de uso de suelo), letreros con la leyenda SE VENDE o SE RENTA / PREVIA CITA junto con los números telefónicos, y grandes bardas que impiden ver lo que hay dentro del terreno y que además se encuentran en constante vigilancia con las casetas que se ubican a la entrada y los sistemas de seguridad (interfon, videocámaras, cercado de alta tensión, grandes puertas que impiden la visión al interior, etc). Los que pueden ser elementos segregativos dentro de Acopilco.



Ilustración 3 Edificaciones recientes, Fotografía: Noé Sánchez Brito.



Ilustración 4 Calles centrales de Acopilco. Fotografía: Noé Sánchez Brito



Ilustración 11 Enclave a la periferia de Acopilco. Fotografía: Noé Sánchez Brito.

En años pasados, ya se habían realizado registros de algunos precedentes. La Gaceta Oficial del Distrito Federal hace mención en el año de 1997 del surgimiento de diferentes asentamientos humanos irregulares (Mina Vieja, Tianguillo, Cruz Blanca, Las Maromas, Xalpa, Las Lajas y La Pila) que al no estar regularizados no contaban con equipamiento urbano. Esta regularización se dio a través de un Plan Parcial de Desarrollo Urbano, para controlar el crecimiento de estas ahora colonias. El encontrar que hay un pasado prehispánico del territorio y que tiempo después es reafirmado a través del otorgamiento de tierras mediante las Mercedes Reales, representa una

primera etapa de su historia, y hace ver que la categoría de barrio también es pertinente para caracterizar al mismo Acopilco. En un segundo momento, las periferias del pueblo son ocupadas y readaptadas de la actividad agrícola a la vivienda, lo que da origen a los asentamientos que después se convertirían en colonias. Como una tercera etapa, esta se puede decir que surge a partir de la creación del Plan Parcial de Desarrollo Urbano.

Al ser Acopilco un pueblo que se encuentra fuera de las periferias de la ciudad, considero que también hay que abordar la categoría de barrio en la investigación, ya que el barrio si bien puede surgir por la autogestión y la propia planeación urbana, este también puede ser, como lo denomina Robert Redfield (1929: 86-87) una “supervivencia” de aquellos tiempos prehispánicos. Redfield define al barrio como “el modo de cambio y readaptación de una institución social”, en este caso el *calpulli mexica*. Dicha propuesta es el resultado de un trabajo realizado en el municipio de Tepoztlán, Morelos. Henry Lefebvre (1978: 200-202) también así lo identifica, como una “supervivencia”, pero también es “el resultado de coyunturas y decisiones”, una unidad urbana necesaria y es el lugar en el que el “espacio y el tiempo de los habitantes toman forma y sentido en el espacio urbano”.

Aunque aún hay mucho que reflexionar acerca de Acopilco, las relaciones sociales que se desarrollan en el pueblo y la categorización que este puede tener a partir de su propia historia y ubicación geográfica, este solo es una muestra de lo que se ha estado realizando.

Reflexiones finales

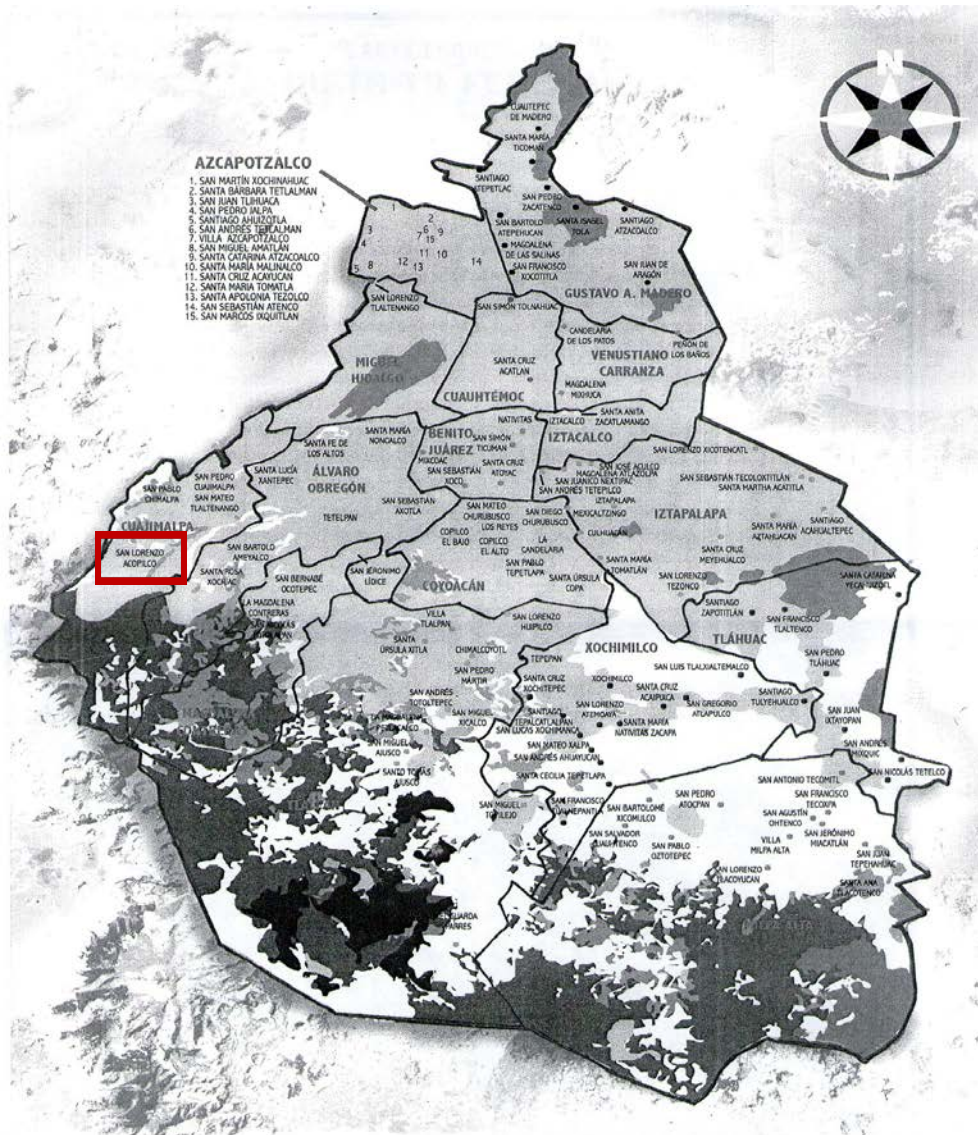
El sumergirse en la historia de Acopilco ha llevado a ir diversificando la investigación, dando muestra de que los procesos sociales que transcurren con el paso del tiempo van configurando la conceptualización del territorio del pueblo, desde el que está siendo utilizado para la producción agrícola y la vida ritual, hasta el utilitarismo del mismo a partir de fenómenos como el de la gentrificación y la presencia de megaproyectos, pero también se encuentra una injerencia de la población en el que por variadas circunstancias los terrenos son ofrecidos para otros propósitos por los cambios generacionales.

Esta presentación es solamente un avance de la investigación que se está realizando, por lo que aún quedan temáticas que no pueden quedar de lado, como, por ejemplo, los conflictos por el Tren Interurbano México-Toluca.

Por otro lado, el pueblo de Acopilco, aunque alejado de la ciudad, no alcanza a esquivar los efectos del capital y de alguna manera, por su ubicación geográfica, ha podido evitar una absorción de la mancha urbana o la integración periférica a través de fronteras difusas o quizá uniformes como sucede al norte de la Ciudad de México y los municipios del Estado de México.

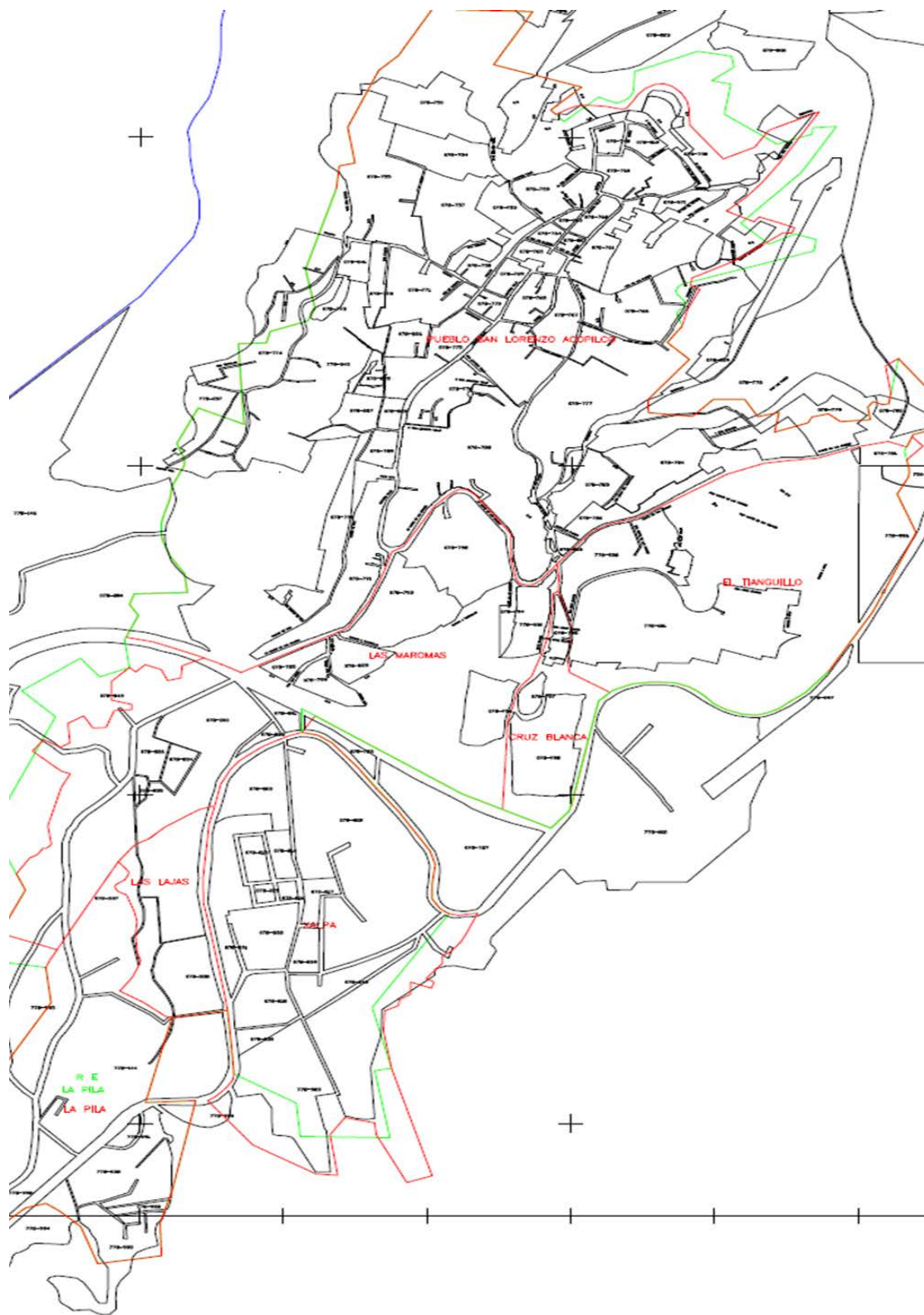
Anexos

Ilustración 5 Localización de San Lorenzo Acopilco. (Vega Flores y Corona de la Peña, en Mora Vázquez, 2007)



MAPA 4. Pueblos de la Ciudad de México. Elaboración: Leonardo Vega Flores y Laura Elena Corona de la Peña. Fuentes: INEGI, Cartografía Censal y Urbana del Censo Económico, México, INEGI, 1999; Guía Roji, Ciudad de México y alrededores, México, CD formato 2000; Trabajo de campo de La etnografía de los grupos originarios y los inmigrantes indígenas de la Ciudad de México, INAH-DEAS.

Ilustración 6 San Lorenzo Acopilco y colonias aledañas. Fuente: Limite de colonias de la Delegación Cuajimalpa, Plano B.



Bibliografía

- Álvarez, Lucía y María Ana Portal, (2011) “Pueblos urbanos: entorno conceptual y ruta metodológica” en Lucía Álvarez (coord.), Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México, México: UNAM-CEIICH - Miguel Ángel Porrúa.
- Caldeira, Teresa, (2007) Ciudad de muros, Barcelona: Gedisa.
- Catálogo de localidades, Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP, SEDESOL, disponible en <http://www.microregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=090040020> consultado por última vez el 27 de enero de 2017.
- Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, Distrito Federal-Cuajimalpa de Morelos, disponible en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09004a.html> consultado por última vez el 27 de enero de 2017.
- Gaceta Oficial del Distrito Federal, Órgano de difusión del Distrito Federal (1997), II (24).
- Gímenez, Gilberto, (1999) “Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural”, en revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, (9), México: Universidad de Colima.
- Lefebvre, Henri, (1978) De lo rural a lo urbano, Barcelona: Ediciones península.
- Límites de colonias de la Delegación Cuajimalpa de Morelos, Plano B, Gobierno del Distrito Federal – Delegación Cuajimalpa de Morelos, 2006, disponible en
- Lorenzen Martiny, Matthew James, (2015) “Capítulo 13. ¿La gentrificación rural y urbana como factor de anclaje de la población originaria? Indicios desde Morelos, México” en Víctor Delgadillo, Ibán Díaz Parra y Luis Salinas (coord.) Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina, México: Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Geografía.
- Massey, Doreen, (2005) “La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones”, en Leonor Arfuch (comp.) Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias, México: Paidós.
- Mora Vázquez, Teresa, (2007) Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas etnográfico, México: INAH.
- Nates Cruz, Beatriz, (2008) “Procesos de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia” en revista Antropol Sociol, (10).

- Raffestin, Claude, (2011) “Tercera parte: El territorio y el poder” en *Por una geografía del poder*, México: El Colegio de Michoacán.
- Redfield, Robert, (1982) “El calpulli-barrio en un pueblo mexicano actual”, en revista *Nueva Antropología*, 5 (18), México: Asociación Nueva Antropología A. C.
- Sabatini, Francisco, (s/f) *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*, (s/l): Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible, División de Programas Sociales.

Notas _____

¹ Entrevista realizada al Señor Antonio Camacho, quien es el historiador o cronista del pueblo de San Lorenzo Acopilco, el día 15 de enero de 2018.

² Entrevista realizada al Señor Antonio Camacho, quien es el historiador o cronista del pueblo de San Lorenzo Acopilco, el día 15 de enero de 2018.

Los significados materiales del territorio: Una propuesta de análisis socioterritorial

The material meanings of the territory: A proposal of socioterritorial analysis

Luis Alberto Hernández de la Cruz¹

Resumen: El objetivo de este trabajo es presentar una propuesta en la que se considera al territorio como un sistema socioespacial complejo, que entraña una materialidad, que es significada adquiriendo connotaciones simbólicas. Buscamos destacar algunos usos, alcances y limitaciones que puede tener esta propuesta de análisis y su aplicación en realidades territoriales tanto rurales como urbanas. Presentamos algunos hallazgos de investigaciones en donde se ha usado este enfoque. Con este trabajo buscamos contribuir en la discusión sobre las formas de acercamiento a los fenómenos sociales.

Abstract: Understanding social processes from a spatial dimension has involved a multidisciplinary dialogue between different social sciences. The objective of this paper is to present a proposal in which the territory is considered as a complex socio-spatial system that involves a materiality, which is signified by acquiring symbolic connotations. We seek to highlight some uses, scope and limitations that this analysis proposal and its application in territorial realities both rural and urban can have, presenting some research findings where this approach has been used, with this work we seek to contribute in the discussion about the forms of approach to social phenomena.

Palabras clave: Territorio; Constructivismo; Economía; Cultura

Espacio y geografía

El espacio ha sido, de una u otra forma objeto de múltiples discusiones en la geografía moderna. La geografía clásica analizó al espacio como un soporte cuantificable, entendido solo como un “contenedor” que podía ser descrito, medido, comparado y representado.

Uno de los primeros debates sobre la definición del espacio se dio alrededor del siglo XIX entre Alexander von Humboldt y Karl Ritter. Humboldt buscó articular la diversidad de las experiencias y la unidad del mundo, lo cual implicaba conjuntar los estudios sistemáticos y los de

¹ Doctor en Geografía, Sociólogo, Profesor de Tiempo determinado en la Licenciatura de Estudios Socioterritoriales de la UAM- Unidad Cuajimalpa, líneas de investigación territorio, identidades, trabajo y cultura. lhdzdelacruz@gmail.com

síntesis; buscando relacionar la individualidad de un área con la universalidad, de tal modo que fuera posible vincular la subjetividad y la objetividad.

Por otra parte, Ritter privilegió el análisis a escala continental, en donde cada continente es visto como un todo. Para dar cuenta de las relaciones entre fenómenos naturales y humanos, Ritter recurrió a explicaciones basadas en la influencia del medio físico sobre la actividad humana. Esta discusión originó una división entre los estudios geográficos de carácter nomotético e ideográfico (Chicharro, 1987).

El problema central de la geografía clásica fue su dificultad para comprender lo social, así como el desinterés para desarrollar una reflexión teórica, en gran parte debido a la orientación empirista de sus investigaciones. Para 1950 las principales definiciones sobre el espacio fueron influenciadas por una geografía deductiva, que buscó demostrar que los fenómenos espaciales pueden ser analizados estadísticamente y las relaciones que el hombre establece con el medio podían explicarse a partir de la aplicación de leyes generales. Es la etapa de la llamada geografía positivista caracterizada por la elaboración de modelos o leyes universales que brindarían a la geografía el carácter científico.

Esta concepción del espacio, recibió fuertes críticas a mediados de los años sesenta, el argumento principal consistió en señalar que el espacio no está formado, únicamente, por elementos físicos o naturales. A partir de ello la “nueva geografía”, consideró a los procesos sociales como parte de los componentes que constituyen el espacio geográfico (Unwin, 1995).

El contexto material y sus significados, adquirió mayor relevancia en el análisis geográfico desarrollándose nuevas corrientes de pensamiento en donde destacan, el enfoque de la percepción (Lynch, 1960; Ley y Samuels, 1978; Bailly, 1979) el enfoque marxista (Lacoste, 1976; Harvey, 1973, Lefebvre, 1991) y el humanista (Fremont, 1974; Tuan, 1976; Buttimer, 1976).

En esta última corriente, uno de los conceptos que tomo más relevancia fue el de territorio, uno de los objetivos de su recuperación fue en principio reconciliar los argumentos “cientificistas” sobre el espacio con aquellos que buscan señalar la importancia del hombre para entender sus particularidades, lo objetivo con lo subjetivo y el materialismo con el idealismo. El concepto abstracto cuantificable (espacio) sería el punto de partida para analizar las dimensiones simbólicas materializadas en ciertas prácticas de los sujetos, a partir de la reflexión desde este concepto se busca enfatizar el carácter holístico del espacio para conocer las relaciones recíprocas y activas del

hombre con el medio.

Territorio y ciencias sociales

El concepto de territorio ha sido apropiado y se ha integrado gradualmente al discurso de diversas ciencias sociales como la Antropología, la Sociología, la Historia o la Economía. En la Geografía, dicho concepto comenzó a ser utilizado por Friedrich Ratzel, en el contexto histórico de la unificación alemana en 1871, y la institucionalización de la geografía como disciplina en las universidades europeas. El territorio, fue definido como una parcela de la superficie terrestre apropiada por un grupo humano, un área con recursos naturales suficientes para su poblamiento, que serían utilizados a partir de las capacidades tecnológicas existentes.

Es un concepto que en su origen estuvo asociado a la superficie terrestre, como un elemento que permite entender algunas de las formas que animales y elementos biológicos delimitan y se apropian de su entorno (Ratzel, 1988). Estas dos últimas características permitieron su aplicación teórica y metodológica en las diversas formas de saber geográfico, desde el ámbito político se ha relacionado con la circunscripción administrativa, intrínsecamente vinculada a la construcción del Estado y al ejercicio del poder (Delaney, 2005; Raffestin, 1980). Desde el ámbito económico se ha relacionado con el derecho al control y a la explotación de los recursos físicos, intangibles y humanos que permitan la reproducción material del grupo (Sassen, 1998; Haesbert, 2011). Por otro lado, en lo referente a la cultura, se entiende desde los elementos simbólicos y de significado que caracterizan a ciertas sociedades (Kramsch, 1999; Claval, 2003)¹.

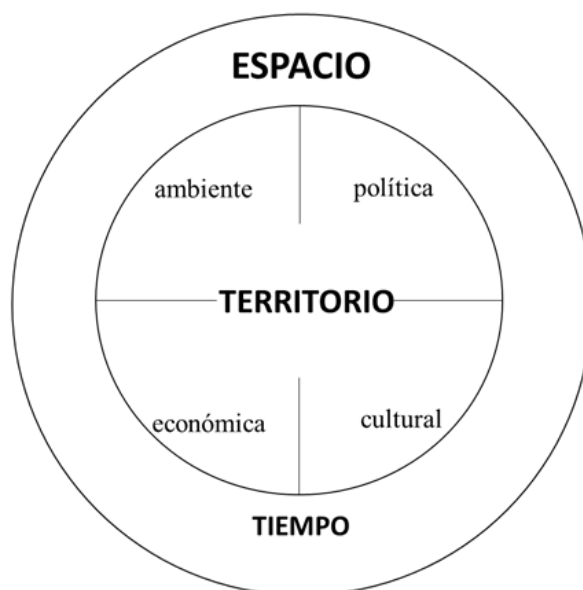
El territorio tal y como lo definiremos más adelante a diferencia de otras nociones que intentan explicar los fenómenos espaciales como lugar o paisaje, es una forma de acercamiento que nos permite, por un lado, observar algunas de los elementos empíricos de nuestro espacio de estudio y por otro caracterizar las particularidades simbólicas que conforman al espacio socializado.

En este sentido, es una categoría metodológica y teórica que permite, describir algunas de las particularidades del comportamiento de los seres humanos con el espacio y también explicar las relaciones que establecen con los distintos elementos que constituyen su espacialidad, relacionados con los ámbitos, culturales, ambientales, políticos o económicos (Esquema 1).

Es decir, de la descripción y análisis de los elementos abióticos y bióticos que conforman un ecosistema en un espacio en específico, podemos entender también cómo estos elementos se

configuran o no algunas de las particularidades simbólicas, que influyen en la construcción de una cultura o también entender hasta donde estos elementos subjetivos transforman el entorno físico en el que habitan.

Esquema 1. El territorio como categoría socioterritorial



Fuente: Elaboración propia

Es importante enfatizar los tipos de análisis que se pueden realizar a partir del concepto de territorio y cada una de las dimensiones que lo componen:

- a) Análisis de carácter estructural, en donde el énfasis se centre en la búsqueda de correlaciones e interdependencias que expliquen las relaciones entre la estructura y las acciones particulares de los sujetos y a partir de lo cual se puedan formular nuevas hipótesis.
- b) Análisis desde los sujetos y sus subjetividades, que busque entender las formas en las que producen o significan su realidad espacial y configuran las dimensiones simbólicas y culturales relacionadas con su comportamiento. Con este tipo de análisis podemos entender los códigos y mecanismos simbólicos que caracterizan a un espacio y que permiten que sea significado.
- c) Análisis interrelacional que busque conocer las formas en las que interactúan o se relacionan las estructuras y las subjetividades con la espacialidad e

historicidad particular, sin privilegiar una dimensión sobre otra, tomando como punto de referencia alguna de las dimensiones que conforman a un territorio (físico, político, económico, cultura) y analizar a partir del objetivo de investigación las formas en las que estas dimensiones se relacionan o no en la resolución de nuestro problema.

Los significados materiales del territorio

La propuesta de análisis que se presenta en este trabajo considera que la interrelación entre estructuras y subjetividades colectivas e individuales permiten la construcción social del territorio. Partimos de la premisa que los sujetos significan y constituyen su realidad a partir de las interacciones entre ellos y el espacio que les rodea, en este proceso la dimensión socio-histórica incide también en la configuración de las características básicas de los territorios.

Consideramos que el territorio se conforma de una estructura (física, económica, política) a partir de la cual los sujetos significan y al mismo tiempo construyen su territorialidad (símbolos, cultura).

De esta forma los sujetos se apropian/construyen/reconstruyen sus territorios diariamente a partir de las diversas interacciones y relaciones sociales que efectúan día a día. Para esta propuesta es muy importante tener claridad en el objetivo general que se busca en la investigación ya que ella influye en la dimensión específica por la cual se iniciara el análisis socioterritorial.

En estas interacciones las estructuras objetivas del espacio y los significados individuales, permiten que los habitantes reconozcan su relación con los elementos que les rodean y al mismo tiempo predeterminan las particularidades económicas (actividades o labores) que se pueden realizar en ese territorio.

El territorio, por lo tanto, lo entendemos como:

- a. Una forma de apropiación del espacio
- b. Un producto que muestra la capacidad que tienen los sujetos para transformar la naturaleza que les rodea y también sus propias relaciones sociales.
- c. Un medio para reconocer la imbricación histórica de la relación naturaleza y cultura.
- d. Un fundamento en el cual se construye parte de nuestra subjetividad.

El territorio, por lo tanto, puede analizarse como producto de diversos procesos, es apropiado y valorizado como soporte de las actividades productivas y en el convergen las

dimensiones subjetivas vinculadas al desarrollo de una cultura propia. A partir del análisis de estos elementos, podríamos comprender y explicar las relaciones entre las estructuras sociales y la subjetividad de los actores relacionadas con un fenómeno en particular.

En términos generales nuestra propuesta parte en primer lugar del análisis de los elementos estructurales que son significados por los sujetos para poder entender las particularidades socioterritoriales. Del conocimiento de los elementos objetivos establecemos las relaciones que constituyen el sentido a partir del cual los sujetos interpretan y configuran la realidad.

El análisis socioterritorial parte de entender:

- 1) La realidad, material y concreta, es decir cuál es la dimensión del territorio en la que se ubica nuestro objetivo de estudio.
- 2) Las representaciones colectivas, sociales y culturales relacionadas o no con la pregunta de investigación.
- 3) Las formas en las que se interrelacionan las estructuras y las subjetividades con la espacialidad e historicidad particular de nuestro problema de investigación (véase Esquema 2).

Esquema 2. El territorio: relaciones estructura / significado



Fuente: Elaboración propia

A partir de la definición clara de estos elementos podemos entender cuáles tienen mayor importancia en la configuración de nuestro problema de análisis y al mismo tiempo desarrollar una mejor estrategia metodológica.

De esta manera partimos de la importancia de entender los elementos objetivos y subjetivos, materiales e inmateriales que cada grupo social e individualmente se construye en y por su territorio. El territorio por lo tanto es una construcción, un producto de la historia, en la que convergen elementos geográficos, además de la infraestructura económica y la superestructura político-ideológica y los significados que cada actor social hace del entorno en el que vive (Di Meo, 1991).

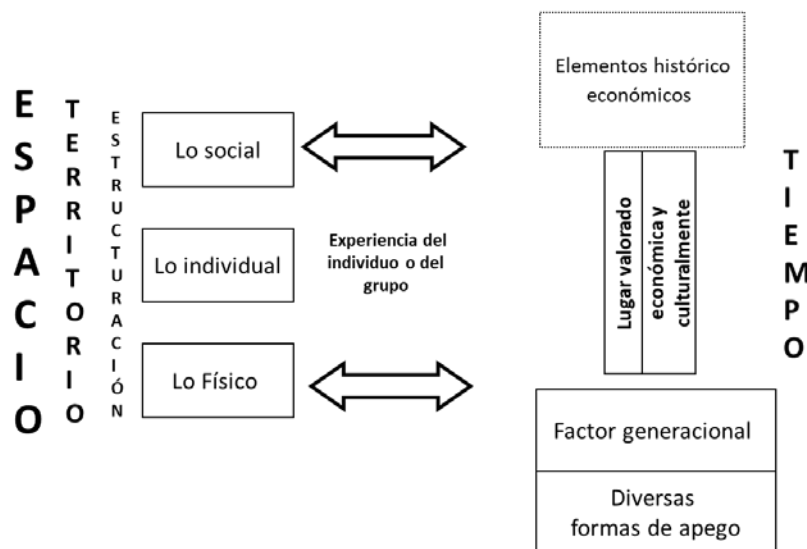
El territorio sería entonces el resultado de la apropiación y valorización del espacio; en el primer caso enfatiza la relación utilitaria del espacio (por ejemplo, en términos de explotación económica o de ventajas geopolíticas), mientras que en el segundo se destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico cultural, como objeto de inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas (Giménez, 2000:24).

El territorio es una estructura material en la que convergen elementos físicos, sociales y económicos, además de elementos simbólicos significados por sus habitantes los cuales se traducen en componentes culturales que conforman una identidad. Por lo tanto “el territorio es resultado de una triple operación de reificación, de estructuración y de dominación del espacio por parte de la sociedad. Que refleja el reconocimiento colectivo del espacio, de un espacio modelado por la naturaleza y por lo socioeconómico” (Di Meo, 1991: 144).

En ese juego de relaciones recíprocas constantemente destaca la importancia de lo subjetivo junto a lo objetivo, de lo material y lo no material, de lo individual, lo social, lo espacial y lo temporal (Esquema 3).

Es decir, un territorio es producto de una combinación compleja de fuerzas y de acciones mecánicas, físicas, químicas y orgánicas. El territorio reordena al espacio, en relación con los sistemas informacionales que dispone el hombre al pertenecer a una cultura. La producción territorial está constituida por mallas, nudos y redes que representan invariablemente instrumentos que todo grupo humano utiliza para constituirse (Raffestin, 1986).

Esquema 3. El territorio: sistema complejo



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, el territorio es una categoría que representa un sistema socioespacial conformado de manera dinámica por elementos económico-sociales y características culturales que permiten a los sujetos relacionarse de diversas maneras con el territorio que habitan. El territorio no es solamente un escenario o contenedor de los modos de producción y de la organización del flujo de mercancías, sino también es un espacio de significados, producto de un entramado de relaciones simbólicas. En este sentido, en el territorio confluyen dos importantes dimensiones; la primera relacionada con los aspectos político-económicos, desde la cual el territorio es un espacio estratégico de la actividad económica y por otro lado, la dimensión cultural en la que se destaca los elementos simbólicos que lo constituyen en objeto de apego y lo constituyen como un espacio de valorización social.

Aplicación del enfoque socioterritorial

Esta propuesta ha sido aplicada en el análisis de diversos fenómenos económicos y culturales, así como en realidades espaciales tanto rurales como urbanas. Por ejemplo en una investigación realizada en el 2014² en la cual se buscó entender algunas de las formas en las que los jóvenes significan el mundo rural, el objetivo principal fue conocer algunos elementos que inciden en las

formas de habitar el mundo rural entre los jóvenes de dos municipios del Valle de Tehuacán, Altepexi y Ajalpan³, analizamos la forma como sujetos y territorio se relacionan y caracterizan algunas particularidades del mundo rural contemporáneo.

Partimos de la premisa teórica que el territorio rural es, a la vez, un centro de significado, y también el contexto externo de las acciones y metodológicamente a través de los testimonios orales materializamos el significado de las experiencias de vida, así el territorio lo definimos como un espacio vital, el espacio de la experiencia cotidiana, el espacio de la experiencia histórica, un ámbito de identidad del grupo humano que la habita.

En este análisis consideramos muy importante observar las interacciones entre las diferentes dimensiones que lo constituyen, pero realizamos un especial énfasis en la estructuración de lo social y de lo individual, frente al entorno físico. En este proceso colocamos en el centro de la reflexión la experiencia del individuo y del grupo, para poder comprender el comportamiento y las formas de sentir de las personas en relación con sus territorios de residencia.

En nuestros hallazgos encontramos que en el proceso de significación y de apego con espacio resaltan tres vínculos entre los jóvenes: el territorio, la familia y el trabajo. La incorporación de elementos culturales de tipo urbano en la vestimenta de los pobladores jóvenes marca una diferencia entre la gente de ciudad y la gente de campo. Los jóvenes viven en el campo pero su estilo de vida es urbano.

Los roles sociales se transforman y adquieren otros sentidos, por ejemplo, las mujeres jóvenes tienen ahora acceso a los estudios y al trabajo; el ser mujer ya no sólo está relacionado únicamente con ser ama de casa o madre. Una de las características que distinguen a estos territorios rurales es que la pluriactividad que los configuró permite que algunas mujeres trabajen desde edades muy tempranas en comercios que se instalaron con la llegada de las empresas avícolas.

Para algunos abuelos la lengua y el cultivo del maíz son prácticas que afirman su identidad, para los jóvenes de los municipios la agricultura ha dejado de tener sentido, así como la lengua y la reivindicación del campesino. Esto no significa que menosprecien la vida de sus abuelos o padres, pero su percepción sobre lo rural está influida por una historia en la que el trabajo en el campo es considerado una actividad desvalorizada, mientras que la maquila de confección es para muchos un trabajo con más beneficios y con un estatus diferente. Sin embargo, esto no anula su pertenencia al mundo rural sino que se plantea en otro sentido.

Estas formas de relacionarse con el territorio son reflejo de la historia que cada generación ha vivido. En el caso de los abuelos y su relación más estrecha con la tierra está vinculada con los discursos que en su momento permeaban al campo mexicano, el cual era considerado el motor del desarrollo y quienes laboraban en él eran pobladores comprometidos con el proyecto de nación, esto implicaba ser reconocidos como un sector de la sociedad muy importante, que se distanciaba también de la imagen del indígena, remplazada por el campesino productor.

Por otro parte, los hijos de estos campesinos trataron de mantener este discurso, sin embargo, las condiciones económicas y sociales eran muy diferentes a las de sus padres. El ideal de que la vida rural era una muestra del desarrollo no correspondía con la realidad inmediata. Para esta generación, esto implicó una recomposición en los elementos de apego hacia el territorio, mientras que para sus padres la tierra y el pueblo eran los elementos de arraigo más importantes, para ellos la familia se constituye como el elemento principal que los une al territorio.

En segundo lugar, prevalece el trabajo, pero ahora se caracteriza por la transición hacia el empleo en diversas actividades, buscando en primer lugar el bienestar familiar. Para ellos, el campo es un lugar adecuado para vivir, ya que es tranquilo, pero en términos económicos la producción agrícola ya no es la única opción de empleo en la región.

En las historias de los jóvenes observamos que el principal vínculo con el territorio es a través del trabajo en la maquila, varios de los entrevistados consideran que es el empleo que les permite acceder a un nivel de vida mejor que el de sus padres o abuelos. El salario y los bienes que consumen, les permiten distanciarse del estigma de indígena y campesino que ha marcado su historia. A diferencia de sus abuelos y padres consideran que el campo es un lugar aburrido, en ocasiones atrasado, a diferencia de la ciudad en donde existen espacios de diversión. De igual manera el trabajo en la agricultura comparación con el de la maquila es percibido como una característica del pasado que mantuvo a sus abuelos y padres alejados de ciertos bienes y servicios que actualmente son necesarios para diferenciarse de otros habitantes jóvenes de la región, como aquellos que viven en la sierra que en algunos testimonios son considerados como “atrasados” y que hablan “diferente”.

Por otro lado, este mismo enfoque se utilizó para analizar algunas particularidades de los vínculos cooperativos y redes de trabajo de foros y músicos más representativos de la Ciudad de México, relacionados con géneros musicales underground⁴. Nos centramos en el estudio de las

redes de dos foros en específico, los cuales definimos como territorios sonoros y culturales a partir de los siguientes elementos:

1. Los vínculos afectivos que generan los músicos con el territorio sonoro son producto de la interacción entre la ejecución de su “espectáculo” y el público que les escucha, donde intervienen algunos elementos particulares del espacio en el cual se presentan. Los elementos simbólicos están articulados con estructuras objetivas del espacio.

2. En la articulación de estos procesos, la apropiación del territorio no es de manera lineal, sino que es más bien un proceso en el cual confluyen múltiples elementos, entre ellos, la historia particular de los individuos y de los territorios, las formas en las que establecen relaciones con el público, el entorno y el tipo de actividades artísticas.

Es decir, estos foros no son solo espacios físicos donde se presentan grupos y se consume alcohol, sino, a partir de esta estructura objetiva, las personas que los visitan crean diversos significados individuales que configuran ciertos vínculos de reciprocidad.

Encontramos que las redes que se conforman entre los territorios y los músicos tienen la función de proveer contactos que pueden conocer, por ejemplo, con quién dirigirse para tocar en algún evento, saber de algún estudio de calidad y a buen precio, saber de algún diseñador interesado en colaborar con el grupo, o algún trabajo asalariado.

Nuestro análisis nos permitió entender que este tipo de territorios y músico ejemplifican algunas de las características de la actividad colectiva, ya que, para algunos de estos artistas, la filosofía de la autogestión y la creación musical independiente es un elemento primordial en su quehacer cotidiano, con el cual buscan la creación de bienes simbólicos, que, por un lado, subviertan la lógica comercial a partir de la producción y difusión con medios alternativos (aprovechamiento de los avances tecnológicos para la producción y divulgación de su obra). Y por otro, diferenciarse por su “autenticidad” frente a lo masivo y ya conocido (con el tipo de género musical ejecutado, en los espacios donde se presenten, en el tipo de espectáculo que desarrollan o la preferencia por disqueras independientes o por la producción “artesanal” o virtual de sus obras).

La red y los vínculos cooperativos que construyen se fundamentan en principio por compartir parte de esta filosofía que da pie a relaciones que pueden ser duraderas o bien modificarse con el paso del tiempo; en este sentido, la red siempre es dinámica y está en constante cambio.

Las estrategias creativas y las redes sociales y culturales son constituidas para autogenerar

empleos, las cuales parten en principio de un núcleo de “amistad”, en el que se hacen intercambios de contactos que eventualmente se expanden y van creando nuevos circuitos de apoyo. En principio, parece ser que estas estrategias de empleo en el campo musical se concentran espacialmente, sin embargo, muchos de los territorios y músicos están interconectados, más que por su cercanía geográfica, por las redes de amistad o reconocimiento entre el público y los músicos que se presentan en estos territorios.

En los casos ejemplificados observamos el empleo de una noción de territorio que busca dar cuenta de los elementos estructurales y subjetivos que lo conforman, los objetivos de cada investigación, aunque de naturaleza distinta y con preguntas particulares buscan entender un problema a partir de una dimensión específica, en los casos señalados la dimensión cultural y subjetiva es el eje a partir del cual se busca entender estas realidades espaciales. El analizar desde esta dimensión y al aplicar la visión socioterritorial implica también observar las relaciones con los otros elementos físicos, económicos, históricos que influyen en la configuración de cada uno de los hallazgos.

Ventajas y Limitaciones

La aplicación del enfoque socioterritorial permite identificar algunas de las dimensiones simbólicas y estructurales que configuran a los territorios, lo que posibilita abordar de manera más amplia los fenómenos espaciales, además de construir una visión integradora de los procesos y fenómenos. En este sentido es una propuesta que permite conocer:

- 1) Algunas de las interrelaciones que se dan entre las estructuras y las subjetividades con la espacialidad e historicidad particular.
- 2) Las formas en que los sujetos significan e interaccionan con el territorio y al mismo tiempo la influencia que tiene éste sobre las relaciones que conforman los sujetos.
- 3) Las dimensiones territoriales que influyen directamente en nuestro problema de investigación.
- 4) Presentar una imagen más completa y precisa del fenómeno socioespacial.
- 5) El protagonismo que los sujetos tienen en la conformación y definición de su espacio.

Para la aplicación de este enfoque el punto de partida más importante es la pregunta o el

objetivo de investigación, ya que esto nos permite situarnos en una dimensión específica de observación (física, económica, política, cultural). A partir de esto podemos observar la influencia o no, de otros elementos para responder a nuestros objetivos de investigación

En este sentido, tener claridad sobre la pregunta, los objetivos y la dimensión de partida nos permitirá desarrollar la estrategia metodológica más acorde con estos elementos. Al avanzar en el proceso de investigación podemos ir reconociendo que otras dimensiones o elementos socioterritoriales están relacionados con la respuesta a nuestra pregunta, lo que implica entender las relaciones de lo subjetivo junto a lo objetivo, de lo material y lo simbólico, de lo individual y lo social, de lo espacial y lo temporal. Es decir, una visión en la que el todo también está en las partes y no sólo las partes en el todo, rechazando toda forma de simplificación.

Entre las limitaciones que encontramos podemos destacar:

- 1) Los resultados en principio no pueden ser generalizables.
- 2) Analizar solo desde una dimensión al espacio.
- 3) Enfocarse excesivamente en los sujetos, descuidando observar la forma en que otros elementos estructurales intervienen en el objeto de análisis.
- 4) Excluir la posibilidad de aplicar enfoques y metodologías de otras ciencias sociales.
- 5) Carecer de una definición integradora del territorio
- 6) Las limitaciones en tiempo y recursos para la aplicación y seguimiento de este enfoque.

Conclusiones

El enfoque desarrollado en este documento es una propuesta que parte del presupuesto que para analizar los fenómenos socioespaciales debemos entender los diversos elementos que convergen y se relacionan. En esta propuesta el enfoque socioterritorial permite observar la importancia de analizar y estudiar a los territorios desde la visión de los sujetos, enfatizando las distintas interrelaciones estructurales e históricas que se dan en su conformación. Este enfoque nos aproxima al conocimiento de dos de las dimensiones más importantes que constituyen una realidad territorial: los elementos estructurales, como son los aspectos ecológicos, económicos y políticos y por otro lado los elementos culturales, materializados en las prácticas cotidianas y las tradiciones, con lo

cual se genera una visión más dinámica de los fenómenos espaciales.

Una perspectiva de este tipo contribuye a la comprensión de los mecanismos que conforman las formas de construcción del territorio. Por otro lado, también nos permite comprender que las características económicas y sociales de los territorios son producto de la articulación de diferentes elementos locales los cuales están relacionados con otros procesos que suceden a escalas diferentes.

Los ejemplos presentados permiten observar la importancia de los diversos vínculos histórico-económicos que configuran las particularidades de los territorios. Hablar desde una realidad socio-espacial específica, implica analizar las transformaciones ligadas a una pluralidad de actividades, las cuales modifican esencialmente dos esferas: al espacio y las relaciones sociales. Para comprender esta dinámica hay que centrarse en la experiencia de los sujetos, el territorio en este sentido, es producto de la capacidad que tienen para transformar con su trabajo la naturaleza que les rodea y también sus propias relaciones sociales, que interactúan e influyen en su constitución.

Bibliografía

- Bailly, Antoine (1979) *La percepción del espacio urbano*. Instituto de Estudios de Administración Local. Colección Nuevo Urbanismo. Madrid
- Buttimer, Anne (1976) *Values in Geography*, AAG Washington
- Chicharro, Elena (1987) “Notas sobre la evolución del pensamiento geográfico” en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, N° 7, 1987 pp. 43-52
- Claval Paul (2003) “El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio” *Boletín de la A.G.E.* N. 34 págs. 21-39
- Delaney, David. (2005) *Entering the Territory of Territory*, in *Territory: A Short Introduction*, Blackwell Publishing Ltd, Oxford
- Di Meo, Guy (1999), “Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l’étude des pratiques spatiales” *Cahiers de Géographie du Québec*, Volume 43, n° 118, avril, pp. 75- 93
- Fremont, Armand (1974) *La région espace vécu*, Flammarion, París.
- Harvey, David (1973) *Social Justice and the City* Edward Arnold and The Johns Hopkins University Press

- Haesbaert, Rogerio (2011) El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Gimenez, Gilberto (2000) "Territorio, cultura e identidades". La región sociocultural en Rosales Rocío (coord.) Globalización y regiones en México. UNAM/ Miguel Ángel Porrúa. México pp 19-52
- Kramsch, Olivier (1999) "El horizonte de la nueva geografía cultural" Doc. Anàl. Geogr. 34, pp 53-68
- Lacoste, Yves (1976) La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre. Petite col. Maspero no. 165 Paris
- Lefebvre, Henri (1991) The production of space. Blackwell published/ Oxford & Cambridge
- Ley, David y Samuels, Marwyn (1978) Humanistic geography: prospects and problems Croom Helm Londres
- Lynch, Kevin (1960) The Image of the City. The MIT Press
- Ratzel Friedrich (1988) "El territorio, la sociedad y el estado" en Mendoza Gómez Josefina, Muñoz Jiménez Julio, Ortega Cantero Nicolás (comp.) El pensamiento geográfico. Alianza Universidad Textos. Madrid
- Raffestin, Claude (1980) Pour une géographie du pouvoir París: Librairies Techniques
- (1986) "Ecogenèse territoriale et territorialité" en Auriac F., Brunet (dir.), Espaces, jeux et enjeux, Paris, Fayard, p. 173-185
- Sassen, Saskia (1998) Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos en Revista eure (Vol. XXIV, N° 71), pp. 5-25, Santiago de Chile, marzo
- Tuan, Yi Fu (1976) "Humanistic Geography" en Annals of the Association of American Geographers, N°66, pp.266-276
- Unwin, Tim (1992) El Lugar de la Geografía. Ediciones Cátedra. Madrid

Notas _____

¹ El geógrafo norteamericano Jean Gottmann, en su obra The significance of territory en 1973 señaló que el territorio para los geógrafos es una parte del espacio definida por límites (líneas), que posee un sistema de leyes y una unidad de gobierno, a partir de lo cual la respectiva localización y características internas son descritas y

explicadas, y que, por lo tanto, define la división territorial del mundo dentro de la historia de la humanidad (Schneider y Peyré, 2006). Otra importante obra en el debate sobre el territorio, *Human territoriality* del geógrafo norteamericano Robert Sack (1986), examina la territorialidad humana en la perspectiva de las motivaciones humanas. Territorialidad como la base del poder, el autor parte de la definición sobre la territorialidad humana que es una consecuencia del comportamiento animal y, por lo tanto, instintiva y agresiva.

² Para conocer el contexto y los resultados de este trabajo véase Hernández, Luis (2015) *Formas de Habitar el mundo rural entre los jóvenes en México* en Revista Extensão Rural, DEAER – CCR – UFSM, Santa Maria, v.22, n.2, abr./jun.

³ En el trabajo de campo se realizaron 24 entrevistas a los pobladores de los municipios mencionados de las cuales 10 correspondieron a jóvenes de entre 15 y 29 años. Con base en la información de estas entrevistas en específico intentamos identificar los cambios y acontecimientos más importantes en la vida de los habitantes, así fueron los propios habitantes quienes señalaron los factores que creían más relevantes y dieron cuenta de los hechos trascendentes que han transformado tanto su territorio como a ellos mismos. Consideramos entender a lo rural como un espacio que se encuentra en una continua transformación cultural y económica. Las transformaciones de los procesos de trabajo y producción modifican las formas de socialización, las instituciones sociales, los patrones, valores socioculturales y los modos de vida. Lo rural es una dimensión de lo social, una construcción, en la que convergen tiempo e historia. Esto implica colocar en el centro de la reflexión a los sujetos y partir del supuesto de que los territorios rurales –al igual que todos los procesos sociales- están en constante transformación por lo que existe una relación intrínseca entre historia-sujetos y cambio.

⁴ Para conocer el contexto y los resultados de este trabajo véase Hernández, Luis (2017) *Territorios sonoros y músicos underground en la Ciudad de México: vínculos cooperativos y redes de trabajo*. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, [S.l.], v. 12, n. 2.

Migración y ciudad: nuevos retos

Migration and city: new challenges

Brigitte Lamy¹, José Alberto Ochoa Ramírez² y Ángel Serrano
Sánchez³

Resumen: El crecimiento urbano en México es impresionante; sobrepasa la tasa de crecimiento natural y supone el desplazamiento, por migración, de diferentes grupos de población y cuestiona con agudeza el impacto de la migración en diferentes esferas: territorial-urbana y social. El presente trabajo permite “revisitar” la literatura sobre la inmigración y considerar nuevos elementos de dinámica social en un mundo globalizado o en vía de globalización y que se tienen que tomar en cuenta al momento de pensar lo urbano en un marco de sustentabilidad social. Palabras clave: Migración, ciudad, cambios.

Abstract: Urban growth in Mexico is remarkable; it exceeds natural growing rate due to the migratory displacement of different population groups, which poses the question about the impact of migration in different spheres: urban-territorial and social realm. In this paper we are revisiting concepts about immigration and considering new elements of social dynamics in a globalized or increasingly globalized world, looking forward to considering urban issues within a social sustainability frame. Key Words: Migration, City, Changes.

Palabras clave: Migración; ciudad; cambios

Introducción

La explosión demográfica en las ciudades presenta serios retos; en 2007, la población urbana, a nivel internacional, superó por primera vez a la población rural y las proyecciones muestran que este crecimiento va a continuar y hasta amplificarse, afectando más a las ciudades medias que a las grandes aglomeraciones (Etel, 2009). Si anteriormente migrar a la ciudad representaba la esperanza de mejorar las condiciones de vida, hoy eso no es tan cierto; urbanización y desarrollo ya no

¹ Doctorado en sociología, Universidad de Guanajuato, LGAC: Migración y Arquitectura. brigittegt@hotmail.com

² Maestría en Planeamiento Urbano Regional, Departamento de Arquitectura, Universidad de Guanajuato, LGAC: Paisaje Urbano. jose.ochoa@ugto.mx

³ Doctorado en sociología, Universidad de Guanajuato, LGAC: migración y salud, medio ambiente. ang5429@yahoo.com

necesariamente van juntos, a tal punto que el Banco Mundial predijo (en 1990) que la pobreza urbana sería el problema más importante y políticamente más explosivo que nuestro mundo tendría que enfrentar. Aportamos estos primeros elementos para señalar la importancia de la relación entre la migración y la ciudad y el interés de estudiar su relación.

El objetivo de este texto es reflexionar sobre esta relación, aportando tanto sobre el aspecto social como espacial, así como algunos elementos para entender esta relación. Proponemos revisar brevemente ciertos elementos que ayudarán a entender la migración, para luego comentar su relación con el entorno urbano. Concretizaremos esta relación observando la situación en la ciudad de Querétaro. Este abordaje no se puede hacer, en nuestra opinión, sin un trasfondo de sustentabilidad social para evitar o aminorar precisamente predicciones como las del Banco Mundial. La complejidad de esta relación y de la situación en general, tanto a nivel local como global, y de cada una de sus componentes (migración y ciudad) requiere una visión abierta y amplia para poder eventualmente entenderla suficientemente e intervenir en ella.

La migración no es ciertamente una “nueva realidad”, ni lo es la llegada de inmigrantes a la ciudad. Las ciudades y los grandes corredores migratorios expresan seguramente (según Gildas, 2008) la articulación compleja entre la movilidad de los seres humanos y la estructura económica del mundo. Sin embargo, poco se ha hablado claramente de la relación entre la migración y la ciudad en términos de sus consecuencias o impactos sociales y espaciales. Probablemente también todos pueden observar algunos que otros efectos de la llegada de “nuevas” personas en el entorno urbano.

Los movimientos de población de la época contemporánea presentan muchos retos y dilemas sociales y espaciales. Castles y Miller (2004) hablaron de la “era de la migración” para ilustrar con esta expresión que desde hace unas décadas como nunca la migración había sido tan importante, tanto en volumen como por su significación en el cambio global.

Este importante movimiento de población se relaciona directamente con los centros urbanos puesto que desde mucho tiempo atrás, se observa estos movimientos “campo-ciudad”. Este movimiento de población se acentuó y expandió con la industrialización, el liberalismo económico y la globalización o mundialización. Ahora los movimientos de población no tienen como único origen el campo, sino que parten también de otras ciudades, pero siguen teniendo el mismo destino: una ciudad; teniendo que “actualmente los flujos migratorios hacia las ciudades han cambiado, a

diferencia de la etapa de urbanización acelerada en la que predominó la migración rural-urbana, en el actual proceso de urbanización dominan los flujos de tipo urbano-urbano” (Granados y Franco, 2015:529). Por lo tanto, el entorno urbano parece estar en constante cambio y crecimiento. La migración es parte de la realidad urbana: la afecta social y espacialmente. Tradicionalmente las ciudades eran “‘imanes de esperanza’ para los inmigrantes... [que] se estaban dirigiendo hacia ellas motivados por la convicción de que iban a encontrar mejores oportunidades en términos de ingresos y redes de apoyo” (UNESCO, 2011:20, los corchetes son nuestros).

Objeto interdisciplinario de estudio, la migración es, desde hace mucho tiempo, analizada por disciplinas como la ciencia política, la historia, la economía, la geografía, la demografía, la sociología, la antropología, el derecho y el urbanismo, entre otras; pues lo que nos hace ver su interdisciplinaridad¹, pues representa y constituye más que un simple movimiento o desplazamiento de personas: el fenómeno migratorio refleja las mutaciones de nuestras sociedades y su evolución. Las migraciones jamás son neutras y vienen a modificar los datos del juego político, económico, demográfico, social y cultural (Thumerelle, 1986, Castles y Miller, 2004, UNESCO, 2011): representan una fuerza para la transformación social; cambian a las sociedades.

Parece tan banal observar que el ser humano está en movimiento incesante, por lo que la movilidad espacial ya no extraña a nadie. Sin embargo, en nuestra época, la movilidad espacial humana se desarrolla a un ritmo aún poco observado; y “es uno de los ejes fundamentales del funcionamiento y del cambio de las sociedades contemporáneas. Es imposible comprender esas sociedades sin tomar en cuenta la movilidad espacial que ahí se desarrolla” (Bassand, 1980 citado por Thumerelle, 1986: 12-13).

Determinantes y razones de la migración

Numerosos y diferentes factores están al origen de esas migraciones y sus efectos sobre las personas son también diferentes. Thumerelle (1986) propone tomar en cuenta cuatro clases de factores que intervienen en la decisión de migrar:

- Los factores atribuidos al lugar de origen;
- Los factores atribuidos al lugar del destino;
- Los obstáculos encontrados entre el lugar de partida y el de llegada;

- Los factores individuales (Thumerelle, 1986: 100).

El conjunto de esos factores es ocasionalmente reevaluado por el individuo en el transcurso de su vida, puesto que su sistema de percepción puede cambiar; pero también porque los lugares cambian, así como el valor que les atribuía. Ninguna variable tomada aisladamente (estatus social, nivel de educación, estado de salud, etc.) puede determinar la movilidad espacial, habría pues, tres familias de variables relativamente independientes para determinar este fenómeno:

- El ciclo de vida (edad, estado civil, tipo de familia);
- El estatus social (nivel de instrucción, situación socioprofesional, ingresos, etc.) asociado al tipo de actividad (tipo de empresa, dinamismo de la rama...);
- Las experiencias migratorias anteriores (Thumerelle, 1986: 102).

De esta manera, se puede migrar por muchas razones diferentes. Pero cuatro motivos dominan: motivo profesional, eventos familiares, motivos ligados a la vivienda y el servicio militar (y la guerra). La industrialización y el desarrollo urbano parecen haber contribuido a la instauración del movimiento de las regiones rurales hacia las ciudades. Este éxodo rural constituye, en efecto, una de las movilidades espaciales más importantes y por esta razón los movimientos migratorios han sido hasta fechas recientes, de manera preponderante, rurales-urbanos (Roberts, 1995). Así las transferencias de mano de obra hacia las ciudades han modificado profundamente la distribución de las actividades humanas y la fuerte terciarización de las economías modernas ha consumado este proceso (Domenach y Picouet, 1995).

Como ya se ha visto, las razones que están al origen de las migraciones son numerosas y pueden variar de una persona a otra, o de un país a otro (Fischer, 1984), sin embargo, se reconoce la preponderancia del factor económico; los migrantes van en búsqueda de mejores empleos e ingresos, mejores fuentes alimenticias y de un mejor nivel de vida desde el punto de vista material. Otros factores pueden ser el ir huir de persecuciones o violencia, o de desastres naturales, el estudio, el matrimonio, e incluso la tradición; y con ello, se aprecia que “la migración es fenómeno estructural que no se reduce a un problema de orden laboral o de naturaleza exclusivamente económica” (Chávez, 1999:268).²

Los factores económicos constituyen las condiciones necesarias para la migración; sin embargo, estos no constituyen en sí mismos condiciones suficientes ni la determinan de manera mecánica (Bonetti, 1994). Razones no económicas también motivan la migración: escapar de la

opresión y de la discriminación, buscar una mayor libertad y de mayores entretenimientos, gozar de mejores servicios (educativos, sanitarios, etc.), acercarse a parientes y amigos que ya hayan migrado. De hecho, parece que los factores ligados a las condiciones de vida (calidad de vida) determinan cada vez más la movilidad.

Efectos de la migración

Para Fitcher (1968) uno de los efectos que ha tenido la migración interna ha sido una *urbanización de la cultura*, es decir unas maneras urbanas de pensar y de comportarse, relaciones y estructuras sociales urbanas, etc. (Fichter, 1968). En el mismo sentido, Lewis (1982) también agrega que el efecto de la migración es la diseminación de nuevas ideas, de nuevas técnicas e información nueva. Los migrantes tienden a reagruparse según su origen y los vecindarios urbanos pueden a menudo ser identificados según ciertas características (étnicas, religiosas, etc.).

Según Bairoch (1985), la importante inflación urbana de las ciudades del Tercer Mundo se debe a los flujos migratorios (de la que una buena parte procede del medio rural): «Se calcula que los movimientos migratorios son responsables en un 40 o 50% del crecimiento de la población de las ciudades del Tercer Mundo» (Bairoch, 1985: 566). Este crecimiento no estuvo acompañado de un desarrollo económico tan rápido y tan importante, capaz de absorber esta masa de inmigrantes. Se encuentran entonces, en esas ciudades, una tasa de desempleo elevado y la presencia de otros tipos de empleo (terciario y sector informal).³

La migración también tiene un efecto en la composición de las comunidades afectadas por ese fenómeno, pues no solamente contribuye a aumentar la población, sino que también introduce un aspecto de selectividad, insertando miembros que presentan una o algunas características adecuadas para el medio que los acoge; ya sea por la edad (una población más bien joven o de edad avanzada⁴) o que presentan un cierto perfil socioeconómico de ocupación o de educación, o aún una característica étnica (Lewis, 1982). A escala individual el migrante debe adaptarse a su nuevo ambiente social, económico, político y cultural, y esta adaptación puede ser facilitada si éste se une a un grupo cuyas referencias culturales sean compatibles o similares a las suyas (Lewis, 1982).

Relación migración-ciudad

Por las características arriba mencionadas, la migración puede provocar fenómenos como la

exclusión, conflictos sociales o una segregación socioeconómica. Sin embargo, frente a estos fenómenos no muy positivos, puede haber una respuesta urbana para atenuar tales problemas, pensando los espacios urbanos.

En el ámbito nacional y regional, la migración también produce un efecto espacial. La distribución de la población en el territorio se modifica, se transforma, provocando nuevas concentraciones a nivel del país (una mayor urbanización) y una expansión urbana, así como una segregación espacial a nivel de cada ciudad. Asimismo, la llegada de la nueva población migrante tiene consecuencia para la ciudad en el aumento de la demanda de empleos, servicios de salud y educación, así como de vivienda y servicios públicos (Chávez, 2000:268). Los cambios de residencia por cuestiones residenciales, son considerados por Granados y Franco (2015), como los motivos de mayor intensidad en las ciudades medias, antes que otros, generándose una ampliación de la mancha urbana, así como una segregación entre grupos de altos ingresos, de medianos ingresos, y aquellos que no tiene acceso a un crédito para adquirir vivienda, siendo estos últimos comúnmente locales, quienes tenderán a ocupar la zonas de alto riesgo, a partir del fraccionamiento ilegal del suelo.

Según Pérez Campuzano (2007) buena parte del crecimiento de las ciudades medias en México estuvo marcado por los cambios de dirección de los movimientos migratorios; pasando de un movimiento del sector rural al urbano, para luego experimentar un movimiento entre ciudades: de las más grandes o más pequeñas, hacia las intermedias o medianas. Estas últimas han sido testigo de cómo la migración impacta en muchos aspectos: mejoras en cuestión de empleos, impacto sobre sus modelos de expansión territorial, diversificación del mercado de la vivienda, densificación demográfica, creación de periferias (suburbios) (Ortiz, 2002). Efectivamente el autor reporta como, con la migración, se va transformando el tejido urbano, pasando de un núcleo compacto, denso, pasa al “modelo anglosajón” de expansión urbana, generando una ciudad “difusa”. Estos procesos de suburbanización, a su vez, darán lugar a diferentes tipos de asentamientos en las ciudades latinoamericanas (según Bahr y Mertins, 1993, citados por Ortiz, 2002): los asentamientos informales, los proyectos gubernamentales de vivienda social y barrios de los estratos altos.

Es por esa razón que Pérez Campuzano (2007) considera la migración como integrante del fenómeno de reestructuración urbano-regional y también haciendo observar que los migrantes van construyendo “contextos” a partir de sus acciones/necesidades cotidianas, que sean

socioeconómicos, ambientales, culturales, etc. y que intensifican definitivamente la urbanización. Que sea el ejemplo de los migrantes bolivianos en Buenos Aires, que por solidaridad étnica se apropian de una parte del espacio urbano, creando una separación pacífica con el resto de la población, creando así un territorio rico en identidad, en cultura e instalando sus negocios por falta de oportunidades en el mercado de trabajo (Sassone, 2007), o el ejemplos de los locutorios en Madrid, reportado por Garcés (2006), que conforman los soportes materiales y sociales que facilitan la comunicación entre comunidades internacionales y contribuyen a la construcción de lo transnacional.

Situación en Querétaro

El tema de nuestro estudio nos llevó, desde luego, a perseguir un objetivo central que era el de describir el flujo migratorio y de observar los mecanismos de integración social, específicamente por las redes sociales, y la forma en que esta migración afectaba la estructura espacial de la ciudad. Pero también se persiguieron otros objetivos tales como el de apreciar el contexto en el cual se llevó a cabo la migración, así como los diferentes cambios espaciales y sociales ocasionados por este fenómeno. Sabemos que la migración introduce cambios en las diferentes esferas de la sociedad (demográficos, económicos, sociales, culturales, políticos, etc.) y puede tener repercusiones en diferentes niveles (la sociedad, la comunidad y el individuo) (Lewis, 1982).

La migración hacia Querétaro

Según los datos del INEGI sobre la migración reciente en México (1985-1990), cerca del 20% de la población nacional migraba de un estado a otro y 10 estados de la República registraban una proporción superior al 30% de la inmigración reciente, cuando la media nacional era de 22.4%, y Querétaro se encontraba en ese grupo de estados. En 1990, el estado de Querétaro se encontraba en la 6ª posición nacional por su saldo migratorio positivo del 4.3%⁵. La procedencia de esos inmigrantes hacia el estado de Querétaro era, en orden de importancia: Distrito Federal (México Capital), Guanajuato, México (Estado), Hidalgo, Michoacán, Veracruz, San Luis Potosí, Jalisco y Puebla.

Tabla síntesis I: Origen de la población que radica en el Municipio de Querétaro, 1970 a 2010.

	1970	1980	1990 ⁶	2000	2010
Población total	163063	293586	456458	641386	801940
Población que cambió de lugar de residencia	25745	57814	46942	52615	52746
% de la población nacida en el Estado	82.5	77.3	70.9	68.34	66.8
% de la población nacida fuera del Estado	17.2	21.9	27.8	30.35	31.1
% de la población proveniente del D.F. en relación con la población que cambió de residencia	18.7	20.1	40.9	ND	ND
% de la población proveniente de Guanajuato	42.0	23.9	19.3	ND	ND
% de la pob. proveniente del Estado de México	9.8	12.0	11.1	ND	ND

Fuente: INEGI, Censos generales de población y vivienda, 1970 a 1990, 2000 y 2010.

Así, en el transcurso de 20 años, el perfil del inmigrante que venía a establecerse en Querétaro cambia completamente; la población de México es más urbana en su perfil, en sus expectativas y en sus exigencias. Podemos, desde ahora, pensar que esta afluencia de inmigrantes urbanos de la capital afectará el desarrollo de la ciudad de Querétaro, no sólo cuantitativamente sino también cualitativamente, como ya lo hemos mencionado anteriormente, esta afluencia masiva de capitalinos puede explicarse por una desconcentración inducida de la capital, pero también por el importante terremoto de 1985 que provocó la huida de un buen número de personas hacia ciudades medias, “satélites” de la capital nacional⁷.

Por otro lado, los datos del conteo de 1995 nos permiten trazar un retrato de las personas que inmigraron hacia el estado de Querétaro: un poco más de hombres (51.2%) que mujeres (48.8%) migran hacia Querétaro, el grupo de edad más importante entre esos inmigrantes es el de 25 a 49 años (48%), de esos inmigrantes, el 65.6% son considerados económicamente activos y el 34.3% inactivos, mientras que en la población no migrante, el 56.9% son económicamente activos

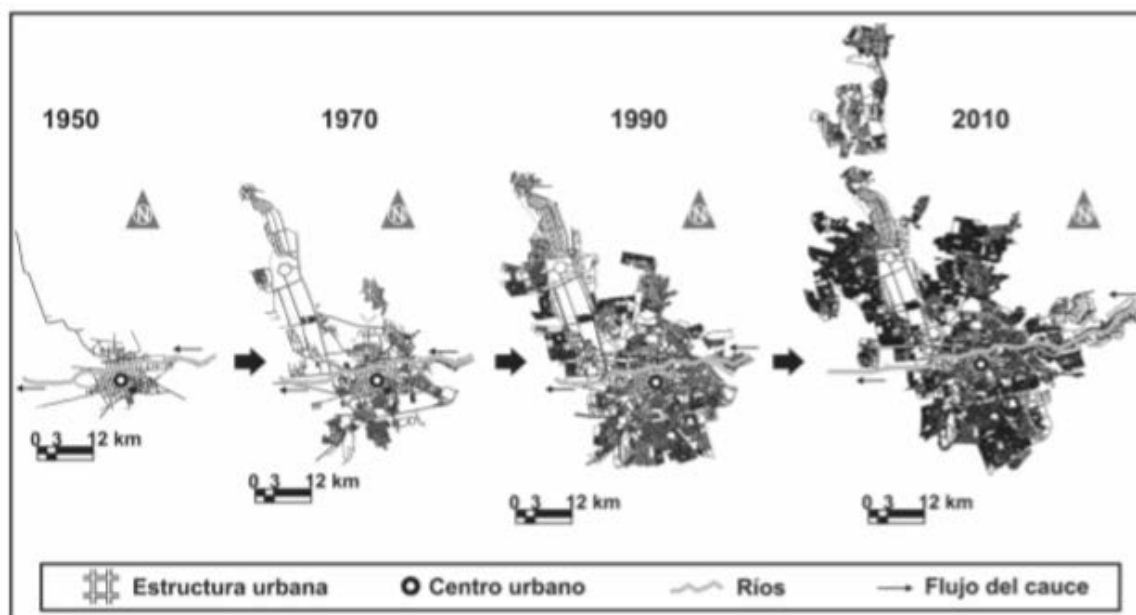
y el 43%, inactivos.

De esta población inmigrante, el 62.6% es empleada en el sector terciario⁸ y el 28% en el sector secundario⁹, mientras que en el grupo de los no migrantes encontraremos que el 45.8% son empleados en el sector terciario y el 29.5% en el secundario. Aparentemente esos inmigrantes también son más instruidos puesto que la proporción de personas con instrucción de posprimaria es más elevada en este grupo (63.2%) que en el de los no migrantes (42.9%).

Según Delgado (1993), la ciudad de Querétaro conoció, por migración, una expansión urbana que la hizo crecer 7 veces en 20 años, lo que generó una estructura muy fragmentada. La ciudad ha devorado poco a poco asentamientos humanos establecidos desde hace mucho tiempo, zonas residenciales, zonas populares de invasión, parques industriales, etc. Según Rivón (1997), la ciudad de Querétaro siguió dos tipos de desarrollo urbano: primero, una expansión uniforme de su núcleo central hasta unirse con las carreteras regionales que la rodean y que se convertirían en vías rápidas urbanas, posteriormente un crecimiento radial a lo largo de esas carreteras regionales. Ese desarrollo urbano se hará a costa de las tierras agrícolas y acuíferas que rodean a la ciudad. Sus tasas de crecimiento rebasan el doble del crecimiento del Estado de Querétaro y el de muchas otras ciudades del país (Delgado 1993; Rivón, 1996).

El desarrollo urbano de la mancha urbana de la ciudad de Querétaro ha sido intenso a partir de 1970: Enrique Rabell García (citado por Flores, 2014) habla de un incremento de 25 veces a la fecha actual; mientras que Emilio Duerling (citado por Quino, 2017) precisa que, a partir de la disminución del hacinamiento por vivienda (de 7 ocupantes en 1970, a sólo 4 personas bajo el mismo techo), se tiene que la densidad urbana ha disminuido importantemente, generándose una ampliación de la mancha urbana de 100 veces en los últimos 40 años. Esto obviamente incide negativamente en la sostenibilidad medioambiental, al consumirse los recursos naturales por lo extensa de la mancha urbana; así como en la sostenibilidad social, al aumentar el malestar urbano “con el tráfico, la contaminación, las inundaciones o la mala imagen urbana” (Duerling, citado por Quino, 2014)¹⁰.

Figura 1: Expansión del área urbana del municipio de Querétaro, durante el período de 1950 a 2010



Fuente: Hernández-Guerrero (2015), «Valoración visual de la calidad ambiental del área urbana de Querétaro, México: la compleja sencillez de valorar el entorno urbano», pág. 49.

A principios de los años 60 del siglo pasado, la ciudad de Querétaro no rebasaba la zona que más tarde sería definida como centro histórico, los límites comprendidos entre Avenida Universidad, al norte, Avenida Zaragoza, al sur, lo que más tarde será Circunvalación, al este y Avenida Tecnológico, al oeste (Gob. del Edo., 1994). Sin embargo, el crecimiento observado entre 1965 y 1990 es calificado como explosivo, la expansión es tal que la ciudad se une a los territorios de tres municipios vecinos (Corregidora, El Marqués y Huimilpan) (Rivón, 1997), que formarán la zona conurbada de Querétaro.

Un ejercicio sociográfico, a partir de variables disponibles en los censos, permite no sólo confirmar este crecimiento o expansión urbana dado por migración, sino también conocer la “nueva” repartición de la población por sus características sociales. Los datos enseñan claramente, para empezar, que los inmigrantes (por las variables de INEGI) en la ciudad de Querétaro se ubican principalmente en las colonias “periféricas” y no en el centro. Y en este mismo espacio urbano, es donde encontramos la proporción más importante de población de menos de 5 años; lo que ha de confirmar que las familias prefieren instalarse en periferia. Y también la población menos

escolarizada. Mientras que el centro de la ciudad y su anillo inmediato recibe una población más grande de edad (65 años y más) y una población más escolarizada. También es en el centro que encontramos las proporciones más importantes de población ocupada en el sector terciario (Lamy, 2007).

Al respecto de la tendencia de ocupación de la periferia, Emilio Duering (citado por Quino, 2017) precisa que “los gobiernos han entendido a la tierra como un valor de mercado, esto promueve acciones de compra-venta de la misma, pero sin un proyecto adecuado de sociedad que la vincule al territorio”, y recalca la segregación socio-espacial que se genera a partir de la construcción de fraccionamientos en los anillos más lejanos del centro de la ciudad, con lo que la movilidad se vuelve compleja.

A partir de la situación de la vivienda se introduce una segregación socio-espacial de la ciudad, misma que presenta las características de una metropolización: conurbación de comunidades generando diferentes tipos de uso, densificación y segregación del espacio y produciendo ritmos y estilos de vida distintos en este conjunto metropolitano (Icazuriaga, 1994).

Respecto de la vivienda y la migración urbana-urbana, María Elena Herrera (citado por Rosas, 2014) establece que de cada 10 personas que buscan vivienda en Querétaro, nueve proviene de otras entidades del país. La especialista hace la consideración del aumento de compradores foráneos de otros estados, que provienen de estados con un alto índice de inseguridad, como es el caso de Michoacán, y precisa que “los michoacanos ya representan el 30 por ciento de este tipo de clientes, con lo que igualan en proporción a los provenientes de la Ciudad de México” (citado por Rosas, 2014). Asimismo, Herrera confirma la preferencia de la mayoría de los compradores por adquirir vivienda nueva, aduciendo que “lo que están comprando es el inicio de una vida”. Un hecho interesante, señalado por la especialista inmobiliaria es el “turismo inmobiliario”, realizado por aquellos que, visitando la ciudad, buscan conocer las opciones de vivienda que se ofrecen.

Cambios de patrón de crecimiento y un desarrollo rápido de Querétaro hacen surgir un cierto número de problemas como las modificaciones de estructura urbana, lo que hace que la ciudad sufra de un cierto déficit de infraestructura básica (electricidad, agua y drenaje) y de equipamientos urbanos, guarderías, escuelas de educación preescolar y primarias, bibliotecas y centros socioculturales y aún a nivel de consultorios médicos de primer contacto, camas de larga duración para ancianos, funerarias, etc. (CIMCQ, 1996).

¿Y la sustentabilidad social?

Las ciudades son consideradas como áreas de acelerada transformación social, y por lo tanto entender los procesos sociales que ocurren en los centros urbanos es un requisito para guiar y cambiar el desarrollo urbano. La migración es considerada como uno de los factores más poderosos de las transformaciones y de las situaciones problemáticas que han conocido las ciudades en las últimas décadas¹¹. Entonces para que el manejo de una ciudad sea exitoso, las políticas necesarias deben ser dirigidas hacia la sustentabilidad social, que podríamos definir o entender como un desarrollo compatible con la evolución armoniosa de la sociedad civil, adoptando una conducta para la cohabitación de la cultura y de la diversidad social urbana, y con metas hacia la integración social y la calidad de vida para todos los segmentos de la población. Entonces la sustentabilidad social se debe de entender como lo opuesto de exclusión social y territorial.

Según Stren y Polese (2000), las políticas urbanas que conducen a la sustentabilidad urbana deben de considerar 6 áreas: 1) la gobernanza, 2) las políticas sociales y culturales, 3) la infraestructura social y servicios públicos, 4) los asentamientos urbanos y vivienda, 5) el transporte urbano y la accesibilidad, y 6) las políticas de empleo, reactivación económica y la construcción de espacios públicos incluyentes (p.16-34).

Al respecto de la gobernanza, y particularmente del trabajo del gobierno local de Querétaro con la población, Rabell (citado por Flores, 2014) señala que “tanto sociedad como gobierno deben ser copartícipes en el diseño, ejecución y regulación que aseguren el crecimiento metropolitano con éxito en temas tan diversos como movilidad, vialidad, seguridad pública, infraestructura urbana, temas ecológicos, protección civil, entre otros” (citado por Flores, 2014).

Este breve apartado sobre sustentabilidad social en este trabajo, tiene como objetivo sólo identificar una pista más de reflexión o un reto más para las ciudades de nuestra época que no pueden realmente escapar del impacto de la migración, y que deben de funcionar con una diversidad social cada vez más grande. Si hasta el momento se había podido ignorar la sustentabilidad social, pensamos que ahora se podría considerar como un modelo o alternativa muy interesante para la vida actual de las ciudades mexicanas.

Conclusión

Al inicio de esta investigación, pensábamos encontrarnos con una migración campo-ciudad, pero vemos ahora que la migración numéricamente importante y reciente hacia Querétaro es una migración urbana-urbana. Con esto no estamos afirmando que no exista más la migración rural-urbana, pero da la impresión de que, salvo por los artesanos autóctonos de la construcción y la artesanía, los rurales salen sobretodo hacia los Estados Unidos puesto que su perfil de trabajador les permite encontrar más fácilmente un empleo “del otro lado” que, en Querétaro, que se ha convertido en una ciudad de economía terciaria.

Al observar los movimientos migratorios hacia Querétaro, y reflexionando acerca de nuestro objetivo para este artículo, no debemos perder de vista que el fenómeno social que hemos observado está inscrito dentro de una dinámica o un contexto económico nacional pero también continental (Tratado de Libre Comercio) e internacional que han favorecido el desarrollo del país, pero sobre todo una reorganización del territorio nacional favoreciendo el desarrollo, fuera de la ciudad de México, de un conjunto de ciudades medias receptoras de actividades económicas y de población. Creemos asistir, con la desconcentración de la ciudad de México, a una etapa del desarrollo económico, pero también territorial y social del país. ¿No decía David Harvey (en Abu-Lughod, 1991) que la distribución de la población sobre el territorio está determinada según la distribución de los recursos económicos y políticos de la sociedad? Por su parte, Méndez (1995) mencionaba, al hablar de la migración en México, que la redistribución de las actividades económicas y de la población sobre el territorio nacional no puede ser calificada como un proceso natural, sino más bien atribuido a un desarrollo económico capitalista. Esta afirmación se une, en efecto, al primero de los cuatro principios de economía política urbana reportado por Macionis y Parrillo (1998): *«A city's form and growth result not from «natural processes», but from decisions made by people and organizations that control wealth and other key resources»* (p.209)¹².

El estudio de la migración hacia la ciudad de Querétaro nos ha permitido descubrir fenómenos diferentes y otros alcances de los que esperábamos. La reorganización del territorio en beneficio de las ciudades medias, el tipo de migración y los motivos evocados no dejan de hacernos pretender que México presenta una situación similar a la que viven los países desarrollados (Estados Unidos, Canadá, Francia, Japón, etc.). Y también como este fenómeno termina afectando el espacio/territorio urbano, acercándose al modelo de ciudad difusa.

Los inmigrantes que se dirigieron hacia Querétaro lo hicieron primeramente por razones relacionadas con el empleo y con la esperanza de mejorar su situación económica y material. Se agregan a esas consideraciones, motivos ligados a la calidad de vida, expresados de manera más evidente por las personas provenientes de la capital (CDMX). Esas razones o esos motivos de mudanza se unen a los presentados en los estudios sobre la migración interna en los países desarrollados (Che-Alford, 1992; Nam y otros, 1990; Macionis y Parrillo, 1998; Long, 1988).

Frente a la situación actual en las ciudades receptoras de migración, la propuesta de la sustentabilidad social permitiría una atención integral, integrativa, incluyente de todos los aspectos que deben de considerar el análisis urbano; ¿podría convertirse en un proyecto de ciudad! Esto probablemente al retomar las propuestas para evitar la expansión urbana, como son la redensificación de la ciudad, a partir de la ocupación de los lotes baldíos que, tan sólo en el caso de Querétaro, “podrían albergar a 500 mil habitantes sin crecer la ciudad” (Duerling citado por Quino, 2017); asimismo, la propuesta de construcción vertical, antes que aumentar la mancha urbana, permite “optimizar y potenciar los recursos existentes para hacerlos más productivos y con ello ser capaces de atender a un mayor volumen poblacional sobre una superficie urbana más densa y acotada” (Rojas, 2017).

Entonces, parece necesario conocer y tomar en cuenta fenómenos como la migración para reflexionar lo urbano y la ciudad, puesto que la migración afecta de manera clara al ámbito urbano y se convierte en uno de sus importantes retos.

Bibliografía

- Abu-Lughod, Janet. 1991. *Changing Cities: Urban Sociology*. New York: Harper Collin Publishers Inc.
- Bairoch, Paul. 1985. *De Jéricho à Mexico. Villes et économie dans l'histoire*. Paris : Gallimard.
- Bonetti, Michel. 1994. *Habiter. Le bricolage imaginaire de l'espace*. Marseille y Paris : Ed. Hommes et Perspectives – Desclée de Brouwer.
- Castles, Stephen y Mark J. Miller. 2004. *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.
- Chávez Galindo, Ana María. 2000. *La migración interna en México*, [revisado el 08-01-2017], en

el sitio www.juridicas.unam.mx

- Delgado, Javier. 1993. "Querétaro: hacia la ciudad-región". Estudios demográficos y urbanos, vol. 8 (no. 3 sept-diciembre 1993). México: 655-699.
- Domenach, Hervé y Michel Picouet. 1995. Les migrations. Paris : Presses universitaires de France, collection Que sais-je?
- Etel, Yves. 2009. «La folle croissance des villes». L'Atlas des migrations. Paris: Ed. Le Monde: 180-181.
- Fichter, Joseph-H. 1968. Sociologie. Paris : Éditions universitaires.
- Fischer, Claude S. 1984. The Urban Experience. Orlando (Flor.): Hartcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- Flores H., Francisco. 2014. "Crece voraz la mancha urbana en Querétaro". Periódico El Financiero. 22-10-2014, versión en línea [revisado el 08-01-2018] en el sitio: <http://www.elfinanciero.com.mx/bajio/crece-voraz-la-mancha-urbana-en-queretaro.html>
- Garcés H. Alejandro. 2006. "Configuraciones espaciales de lo inmigrante: usos y apropiaciones de la ciudad". Papeles de CEIC, marzo, año/vol. 06. núm. 20: 1-34.
- Gildas, Simon. 2008. La planète migratoire dans la mondialisation. Paris: Armand Colin.
- Granados A., J. A. y Laura M. Franco S. 2015. "Migración y trabajo en la ciudad de Pachuca, Hidalgo". Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo El trabajo que México necesita. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Hernández-Guerrero, Juan. 2015. "Valoración visual de la calidad ambiental del área urbana de Querétaro, México: la compleja sencillez de valorar el entorno urbano". Revista de Geografía Norte Grande. 61: 45-64.
- Icazuriaga, Carmen. 1994. "Desarrollo urbano y forma de vida de la clase media en la ciudad de Querétaro". Estudios demográficos y urbanos. México: El Colegio de México, vol. 9, (número 2, mayo-agosto): 439-456.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 1995. Migración reciente en México 1985-1990. Aguascalientes: INEGI.
- Lamy Brigitte. 2007. Una nueva migración urbana: impactos e integración social. El ejemplo de la ciudad de Santiago de Querétaro, México. Guanajuato: Universidad de Guanajuato-CICSUG.

- Lewis, G.J. 1982. *Human Migration. A Geographical Perspective*. London, Great Britain: Ed Croom Helm.
- Long, Larry. 1988. *Migration and Residential Mobility in the United States*. New York: Russell Sage Foundation.
- Maconis, John J. et Vincent N. Parrillo. 1998. *Cities and Urban Life*. Upper Saddle River, New Jersey: Prentice Hall.
- Nam Charles B., William J. Serow et David F. Sly (editors). 1990. *International Hanbook on Internal Migration*. New York: Greenwood Press.
- Ortiz, Jorge. 2002. "Impacto socioespacial de las migraciones intraurbanas en entidades de centro y de nuevas periferias del Gran Santiago". *EURE*, Vol. 28 (Núm 85): 171-185
- Pérez Campuzano, Enrique. 2007. "Transformación urbano-regional y migración de clases medias de la Ciudad de México hacia Querétaro". *Alteridades*, año 07, Vol, 17 (Núm, 34): 3-104
- Polese, Mario y Richard Stren. 2000. *The Social Sustentability o Cities. Diversity and the Management of Change*. Toronto: University of Toronto Press Incorporated.
- Polese, Mario. 1998. *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. Cartago, Costa Rica: LUR/BUAP/GIM.
- Quino, Adrián. 2017. 'La mancha urbana creció 100 veces en solo 40 años'. Periódico AM Querétaro, 05-03-2017, versión en línea [revisado el 08-01-2018], en el sitio: <http://amqueretaro.com/queretaro/2017/03/05/la-mancha-urbana-crecio-100-veces-en-solo-40-anos>
- Rivón, Ricardo. 1997. *Una breve historia del cambio y la capacidad. La experiencia de Querétaro*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Roberts, Bryan R. 1995. *The Making of Citizens. Cities of Peasants Revisited*. New York: Arnold Ed.
- Rojas G., Romy. 2017. "Crecimiento y desarrollo de las ciudades". Periódico El Universal, 09-06-2017, versión en línea [revisado el 08-01-2018] en el sitio: <http://www.eluniversalqueretaro.mx/content/crecimiento-y-desarrollo-de-las-ciudades>
- Rosas, Sirse. 2014. "Foráneos acaparan compra de vivienda en Querétaro". Periódico El Financiero, 07-08-2014, versión en línea [revisado el 08-01-2018] en el sitio: <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/foraneos-acaparan-compra-de-vivienda-en->

queretaro.html

Sassone, Susana María. 2007. “Migración, territorio e identidad cultural: construcción de “lugares bolivianos” en la Ciudad de Buenos Aires”. *Población de Buenos Aires*, año 4 (num 6): 9-28

Thumerelle, Pierre-Jean. 1986. *Peuples en mouvement. La mobilité spatiale des populations*. Paris : Ed. CDU et SEDES réunis.

UNESCO, ONU-Hábitat. 2011. *Inclusión de los migrantes en las ciudades: políticas y prácticas urbanas innovadoras*. Gobiernos de España/AECID.

Notas _____

¹ Pérez-Campuzano y Santos-Cerquera (2013) establecen, para las ciencias sociales, tres grandes vertientes de investigación: la economía y política internacional, la toma de decisiones en la migración y los patrones meso o regionales de la movilidad de la población; no considerando la afectación espacial que, con la migración, se da en las ciudades, parte de la presente investigación. Ver Pérez-Campuzano, Enrique; y Santos-Cerquera, Clemencia (2013), “Tendencias recientes de la migración interna en México”, en *Papeles de Población*, no. 76, abril/junio 2013, pp. 53-88.

² Chávez (2000) registra que el mayor motivo registrado del cambio de residencia, conforme al Censo del 2000, antes que los motivos económicos, serán los motivos familiares (con rubros como reunirse con la familia, el matrimonio y la unión). Esto mismo, es considerado por Granados y Franco (2015) al precisar “las causas no económicas explican casi la mitad de los cambios hacia esas aglomeraciones humanas; cabe mencionar, por su fuerte influencia en las decisiones de migrar, a las condiciones de la vivienda, las condiciones ambientales, la inseguridad y la calidad de la vida” (p. 529).

³ Según Polèse (1998), los países en vías de desarrollo enfrentan cuatro retos en los primeros momentos de la urbanización: una concentración de la población urbana creando así grandes disparidades, cambios institucionales difíciles de realizar, que tienen un impacto en la economía local (desarrollo del sector informal), intervenciones insuficientes en el ámbito habitacional debido a las continuas olas de nuevas poblaciones urbanas y en fin, la importancia de la inversión pública necesaria para la realización de obras de infraestructura urbana haciendo difíciles las relaciones con el Estado.

⁴ Los movimientos migratorios de población de edad avanzada toman cada vez mayor importancia en los países occidentales.

⁵ En relación con la población de 5 años y más, el estado de Querétaro presenta un superávit de población por migración del 4.3%: fueron más los que vinieron a instalarse en Querétaro que los que abandonaron el estado.

⁶ Población de 5 años y más que reside en el estado de Querétaro según el lugar de residencia en 1985.

⁷ Este motivo podría repetirse tras el sismo de septiembre del 2017, como establece Miguel Ángel Calderón para el caso de Ciudad Juárez, que recibió entre 1981 y 1990 una oleada de 6 mil 328 personas provenientes del entonces Distrito Federal, siendo el mayor aliciente el terremoto de 1985, generándose la mayor corriente migratoria en esa fecha. Calderón señala que no existió la formulación de políticas por parte del gobierno fronterizo ante el fenómeno, generándose una serie de errores (que no detalla). Ver: Coronado, Martín (2017), “Prevén migración a Juárez tras sismo”, en *El Diario de Juárez*, 20/-09/2017, versión en línea

[revisado el 09-01-2018], en el sitio: http://diario.mx/Local/2017-09-19_d32f3c59/preven-migracion-a-juarez-tras-sismo/

⁸ Se entiende por sector terciario, los comercios, el transporte, el gobierno y los demás servicios.

⁹ Se entiende por sector secundario, las minas, la extracción de petróleo y gas, la industria manufacturera, la construcción, la producción de electricidad y agua.

¹⁰ Al respecto revisar la disminución de la calidad ambiental urbana del área urbana del municipio de Querétaro, conforme la expansión urbana se aleja del centro urbano en dirección del crecimiento, en Hernández-Guerrero, Juan (2015) “Valoración visual de la calidad ambiental del área urbana de Querétaro, México: la compleja sencillez de valorar el entorno urbano”, en Revista de Geografía Norte Grande, 61: 45-64 (2015).

¹¹ Para Vargas y Cabral (2009), las migraciones impactan en la ciudad y en los espacios públicos, como productos resultantes de dicha dinámica sociocultural, generando nuevos procesos de urbanización, donde se da una separación entre ricos y pobres, educados e iletrados (en el caso de la migración interna), entre mayorías y minorías étnicas (en el caso de la migración internacional), que propician que los segundos sean criminalizados por las sociedades receptoras, y relegados a los espacios degradados y marginados, generándose una ciudad fragmentada, que reproduce la marginación y la segregación, Ver Vargas L., Ma. Dolores; y Cabral, Alcinda (2009), “Inmigración transnacional, ciudad y segregación urbana: espacios de desigualdad social”, en Zainak, núm. 32, 2009, pp. 1015-1024.

¹² Siendo los otros tres principios:

- Urban forms and urban social arrangements reflect conflicts over the distribution of resources
- Government continue to play an important role in urban life
- Urban growth patterns significantly result from economic restructuring

Capital social y espacio urbano: un estudio comparado de colonias populares en ciudades mexicanas fronterizas

Social capital and urban space: a comparative study of popular neighborhoods in Mexican border cities

Jesús Emanuel Maldonado García¹

Resumen: El objetivo de la ponencia es exponer el análisis sobre la influencia de las condicionales espaciales, en la promoción de capital social y a su vez, la manera en que éstas configuran el espacio urbano de dos colonias populares en ciudades mexicanas fronterizas. El trabajo se funda desde la Teoría del Actor-Red (TAR) y el enfoque del capital social. El estudio constituye un avance en el análisis de los elementos intangibles que forman el capital social y contribuye a la discusión sobre las conexiones que guardan operadores humanos y no humanos, en los procesos de desarrollo urbano.

Abstract: The aim of the paper, is the analysis about the spatial conditions influence in the creation of the social capital and at the same time, the way in which these configures the urban space of the popular neighborhoods in the Mexican border cities. The Actor Network Theory (ANT) and the social capital approach were used to find the research. The study is an advance in the analysis of the intangibles that constitute the social capital and contribute to the discussion on the connections that human and nonhuman keep in the processes of urban development.

Palabras clave: Capital social; espacio urbano; colonias populares; operadores espaciales

Introducción

La necesidad de retomar los operadores espaciales que afectan y transforman la realidad urbana surge al observar las dinámicas complejas del desarrollo de las ciudades contemporáneas. El predominio de una economía de libre mercado, las condiciones globales de desarrollo tecnológico, entre otros factores a gran escala dirigen la inversión de recursos públicos y privados hacia algunas partes de la ciudad en función de la lógica económica de las regiones.

¹ Licenciado en Economía y estudiante de la Maestría en Desarrollo Regional por el Colegio de la Frontera Norte bajo la línea de investigación de desarrollo urbano y regional, jmaldonadomdr2016@colef.mx

La desigual distribución de los recursos en el espacio, permiten definir a este último como un campo de relaciones de poder y conflicto compuesto por operadores humanos y no humanos que configuran la manera de habitar, vivir, gobernar, intervenir y gestionar la ciudad. Por un lado, los operadores humanos (individuos, agentes o actores) establecen una serie de relaciones, lazos y redes bajo un escenario de normas y reglas que posibilitan la convivencia, la comunicación, la organización, y el posicionamiento en sociedad. Estas relaciones, lazos y redes, pueden ser entendidas en términos de un capital social, sean en su forma individual o colectiva. Por otra parte, los operadores no humanos (objetos, animales, virus, colonias, programas sociales, políticas públicas, entre otros) se constituyen como medios, interfaces o cuasi-personajes en el espacio al ejercer un tipo de acción espacial sobre las acciones de los operadores humanos, las capacidades generadas desde aquí se conciben bajo la idea de un capital espacial. Por lo tanto, la relación capital social y espacio urbano surge al considerar a las ciudades como el vínculo perfecto donde se mezclan distintas realidades locales dadas a partir de la creación de lazos y redes en el barrio o la colonia y escenarios globales al configurarse un espacio urbano en función de una lógica de acumulación de capital (Cvetinovic, Nedovic y Bolay, 2017: 141).

El objetivo de la ponencia es dar a conocer los avances del proyecto de tesis *Capital social y espacio urbano: un estudio comparado de colonias populares en ciudades mexicanas fronterizas* en el marco de la Maestría en Desarrollo Regional del Colegio de la Frontera Norte y como parte del proyecto de investigación *Las fronteras del siglo XXI: reconfiguración y nuevas funciones*. Lo que aquí se presenta es de carácter preliminar, con el fin de introducir directrices temáticas con relación a las conexiones que guarda el capital social y el espacio, para la mediación y solución de conflictos urbanos. El propósito de la investigación es analizar la influencia de las condicionales espaciales en la formación de capital social, y a su vez la manera en que éste último configura el espacio urbano. Referirse a la configuración del espacio se traduce en el análisis del cómo las relaciones, entre operadores humanos y no humanos de las estructuras políticas, sociales y económicas, se organizan, permanecen y se transforman a través del tiempo.

La investigación pretende dilucidar nuevas alternativas para la comprensión y mediación de los conflictos urbanos y ayudar en la mejora de la calidad de vida de los habitantes de aquellas colonias populares de ciudades mexicanas fronterizas carentes de infraestructura, servicios y equipamiento público.

Así, en el primer apartado de este documento se presenta la importancia de estudiar la relación entre capital social y espacio urbano en colonias populares de ciudades mexicanas fronterizas, en el segundo se plantea el marco teórico con el que se funda la investigación, tomando como punto de partida la Teoría del Actor-Red (TAR) y el enfoque del capital social. En el tercer apartado se ilustra la manera de estudiar la relación capital social y espacio urbano a través del método de estudio de caso, con dos unidades de observación: la primera es Nido de las Águilas en la ciudad de Tijuana, Baja California, en la frontera de México con los Estados Unidos de América, y la segunda es la colonia 26 de julio en Ciudad Hidalgo del municipio de Suchiate, Chiapas, en la frontera de México con Guatemala. Por último y a manera de conclusión en el cuarto apartado se presentan algunos resultados esperados y consideraciones finales.

Capital social y espacio urbano una relación compleja

Es un hecho que el crecimiento acelerado de las ciudades se ha convertido en un fenómeno global en el que estas se reorganizan gradualmente a nivel espacial y social (Cvetinovic, Nedovic y Bolay, 2017). En México, tradicionalmente solo unas pocas eran las protagonistas y beneficiarias de las políticas públicas urbanas a nivel nacional. Esta preferencia dio paso a desarrollar un modelo de ciudad en el que se favorecía las acciones orientadas hacia la maximización de los beneficios económicos a través del consumo y financiarización.

Este desarrollo urbano bajo los principios económicos neoliberales tuvo como consecuencia el desplazamiento de algunas partes de la ciudad, y al mismo tiempo sobresalieron ciudades que por su localización y con la entrada en vigor del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, se convirtieron en estratégicas, al ser lugares de flujo y tránsito constante de mercancías y personas.

Es así como algunas ciudades mexicanas fronterizas se posicionaron en el ámbito nacional. Sin embargo, su crecimiento acelerado y orientado por la búsqueda de una tasa de ganancia mayor y una tasa de retorno menor de capital, dio pie a observar la desigual distribución de la inversión de recursos públicos y privados en unos y otros espacios. Un indicador de ello es la desigualdad territorial en sus distintas escalas, que va desde la colonia o barrio, hasta un contexto regional o internacional. Siguiendo a Castells (2006) aquellos lugares que no forman parte de las redes globales de producción, consumo, comunicación y poder se verán desplazados por la doble lógica

de la inclusión y exclusión de dichas redes. Dicho fenómeno es posible observarlo tanto al interior como al exterior de las ciudades.

Además, el predominio de comportamientos egoístas e individualistas promovidos desde las sociedades modernas guían a las personas a desarrollarse en sus capacidades e intereses individuales, sin un sentido de pertenencia a un espacio común desatendiéndose de los problemas compartidos (Girola, 2005: 159-160). Efecto de estos comportamientos conducen a crear un ambiente de desconfianza generalizada. Tan solo en México el nivel de confianza interpersonal de la población fue del 24% (ENCAS, 2011). Otro ejemplo de la presencia de comportamientos individualistas y egoístas se refleja en la existencia de una segregación del espacio urbano, que reduce la funcionalidad de todas las partes de la ciudad y a su vez diluye las oportunidades de aumentar el contacto, las relaciones vecinales, el intercambio, la comunicación y la identidad con el espacio (IMPLAN, 2010).

En consecuencia el estudio del capital social y espacio urbano de colonias populares se enmarcan como casos de estudio al convertirse en el vínculo perfecto de dos realidades distintas. Por un lado la realidad local en el que actores, agentes, individuos, organizaciones, asociaciones, entre otros, establecen redes y lazos caracterizados por elementos intangibles (como la confianza, la solidaridad y reciprocidad) como parte de un capital social, con la posibilidad de generar una mejor interacción y convivencia con los demás, y por el otro, un espacio urbano diseñado en función de una lógica global, con zonas en donde grandes plazas comerciales se han convertido en los nuevos espacios públicos favoreciendo el consumo de mercancías, pero al mismo tiempo, lugares como las colonias populares caracterizadas por la carencia de la infraestructura vial adecuada para su acceso y movilidad, el equipamiento urbano básico, servicios públicos eficientes y accesibles, irregularidad del suelo, así como, bajos ingresos familiares, entre otros factores que limitan el desarrollo y el proceso de mejora del hábitat, es decir, la consolidación urbana (Alegría y Ordoñez, 2005: 54).

En este sentido es posible identificar en varias ciudades mexicanas, como las fronteras, una desconexión entre la ciudad y la colonia. Donde las acciones de diversos actores gubernamentales, principalmente, son orientadas por una lógica económica global dejando a un lado las experiencias de la vida urbana local y aquellos espacios con múltiples interfaces económicas, políticas y culturales en el que emergen dinámicas de interacción social y distribución

espacial que terminan por afectar el desarrollo urbano de la ciudad (Cvetinovic, Nedovic y Bolay, 2017).

En la mayoría de las veces, las investigaciones son planteadas desde un enfoque u otro, o de forma unidireccional, separando las distintas conexiones producidas entre operadores humanos con un determinado capital social y operadores no humanos capaces de generar un capital espacial que afecten el flujo de relaciones ejercidas de manera mutua.

Algunos autores como Dascal (2007), De la Torre (2009) y Córdova y Romo (2015) han intentado expresar la relación entre ambos elementos, sin embargo, los resultados no terminan por abarcar la heterogeneidad de los operadores espaciales. Por ejemplo, Dascal (2007) presenta la relación entre espacio público y capital social, aproximándose mediante la revisión conceptual de cada término. Da un mayor énfasis al análisis del espacio público desde tres visiones: el espacio de aprendizaje, el espacio de libertad y el espacio de control. Para la cuestión del capital social, aborda únicamente la visión de Putnam y Durston (2001). El autor subraya su interés sobre el espacio público y su producción social así como el contexto en el que se origina. Da cuenta sobre el surgimiento de “nuevos espacios públicos” y su contribución a la construcción de aprendizajes desde la dimensión de una ciudadanía global. Define al espacio público como el lugar para la promoción del capital social. Pues es ahí, donde éste último es producto de la participación, el involucramiento de los ciudadanos en los asuntos públicos a través de la construcción de ciudadanía. Además, el uso y disfrute de los nuevos espacios públicos como los centros comerciales, parques periurbanos o nacionales y el campo (agrícola) son lugares adecuados para la construcción de ciudadanía y por ende de capital social. Resalta la diferencia de los espacios públicos tradicionales y los “nuevos” por el tipo de identidad que se crea como parte de una sociedad global y de consumo, así como de la creación de procesos simbólicos y psicológicos.

Por otra parte, De la Torre (2009) presenta la relación que guarda el capital social de los usuarios y el espacio público, a través del estudio de caso de un parque en León, Guanajuato. El autor concluye que el capital social se canaliza a través de la organización de los colonos, y que la participación de cada uno de ellos define la densidad en cuanto a su volumen. Además, establece que la antigüedad de residencia en la colonia permite una mayor interacción entre las personas formando un conjunto de relaciones o contactos intensos y frecuentes entre los vecinos. Por último, las condiciones del espacio urbano como el nivel de desconfianza manifestado por los residentes

se asocia con los niveles de inseguridad urbana y, por lo tanto, el capital social se constituye como una fuente de control social en lo relativo al problema de la seguridad de la colonia.

Por último, Córdova y Romo (2015) cuestionan la manera en qué el espacio urbano influye en la configuración del actor social y cómo éste último construye ese espacio a través de las dimensiones de apropiación y percepción. Parten de la premisa que el actor social interactúa y se apropia del espacio urbano. Concluyen que el déficit presupuestal de la administración local actúa como elemento desintegrador del espacio y articulación con los actores sociales. Por lo que la falta de canales de comunicación social y la búsqueda de los intereses individuales se constituyen como un factor más que obstaculiza la reconfiguración del espacio y el actor. Si bien, este último trabajo no hace explícita la relación entre espacio urbano y capital social, en cuanto a su mutua configuración, la aproximación desde el actor social como agente de relaciones sociales con otros actores promueve y crea un capital social. Es así, como el capital social de los actores y a la configuración del espacio urbano da pie a considerar el papel del Estado y sus instituciones en la promoción de dicho capital.

Los estudios citados anteriormente, a manera de una muestra de muchos de ellos, no terminan por articular la relación espacio urbano y capital social al no considerar la influencia de los operadores no humanos sobre las acciones de los operadores humanos. En el caso de Dascal (2007) se limita a los operadores humanos a través de los ciudadanos. De la Torre (2009) se centra en los colonos/usuarios del espacio público y por último Córdova y Romo (2015) amplían su análisis al considerar operadores humanos de tipo colectivo y operadores híbridos como el Estado y sus instituciones.

Llegados a este punto, las visiones tradicionales de desarrollo usadas en el estudio del capital social y espacio urbano no han permitido considerar en su análisis, explicación y solución de los conflictos urbanos la gama de operadores espaciales y mutua configuración en la realidad urbana. Considerar en el análisis la relación entre capital social y espacio urbano desde una perspectiva que ayude a entender la organización y transformación de las estructuras políticas, económicas y sociales como un proceso complejo, permitirá concebir a las ciudades como un efecto relacional e incierto de determinadas redes al generar una especie de amalgamas con diversas prácticas y atributos, que en su conjunto resultan ser un ensamblaje urbano híbrido y múltiple (Grau, Íñiguez y Subirats, 2011: 192).

En este sentido se propone articular y converger dos visiones complementarias y no excluyentes como la teoría del actor-red y el enfoque del capital social haciendo de la investigación en el ámbito urbano un proceso complejo en el que se comprenda cómo interactúan distintas fuerzas sociales en el espacio urbano y en los distintos procesos de organización y transformación de cada una de las estructuras políticas, sociales y económicas. De igual forma, considerar las redes como parte de un capital social ayuda a explicar elementos intangibles como la confianza, la solidaridad y la reciprocidad, entre otros, útiles para la gestión de recursos e implementación de acciones sobre la configuración del espacio urbano en sus múltiples dimensiones.

Teoría del actor-red (TAR)

De acuerdo con Callén et al. (2011: 7), la TAR tiene sus inicios en París entre los años de 1978 y 1982, a partir de la preocupación de algunos académicos con relación a la historia de las ingenierías y la administración. A partir de esta preocupación fue que en 1982 aparece el término actor-red desde los trabajos de Callon. Farías (2011: 151) identifica que durante los últimos treinta años son los trabajos de Latour (2005), Latour y Woolgar (1986), Callon (1986, 1998) y Law (1986, 2004) los que consolidaron la TAR en los estudios sociales contemporáneos. Por su parte, Grau, Íñiguez y Subirats (2011: 70) conciben a la TAR como una de las críticas más contundentes y sistemáticas para la renovación del pensamiento social.

En los estudios tradicionales sobre el ámbito urbano se consideraba a la ciudad como objetos inertes y carentes de sentido de lo “social”. La TAR se enmarca sobre una nueva concepción o visión de la ciudad que deja a un lado los principios clásicos referidos al estudio de las ciudades. Este enfoque se distancia de aquellos donde se da un peso rotundo a la configuración del espacio como un producto único de las relaciones sociales entre operadores humanos, sean estos en términos de lo colectivo (instituciones, organizaciones, asociaciones, entre otros) o de lo individual (actor, agente o individuo). Esta perspectiva alternativa a lo tradicional, reconoce y pone de manifiesto la conformación del espacio por operadores espaciales humanos y no humanos y su papel como intermediarios o interfaces espaciales.

En consonancia con las ideas de Farías (2011), Callén et al. (2011) y Grau, Íñiguez y Subirats (2011) la TAR se constituye como un enfoque que no trata de dar explicaciones causales, sino más bien se funda sobre su carácter complejo de abordar los problemas urbanos, su re-

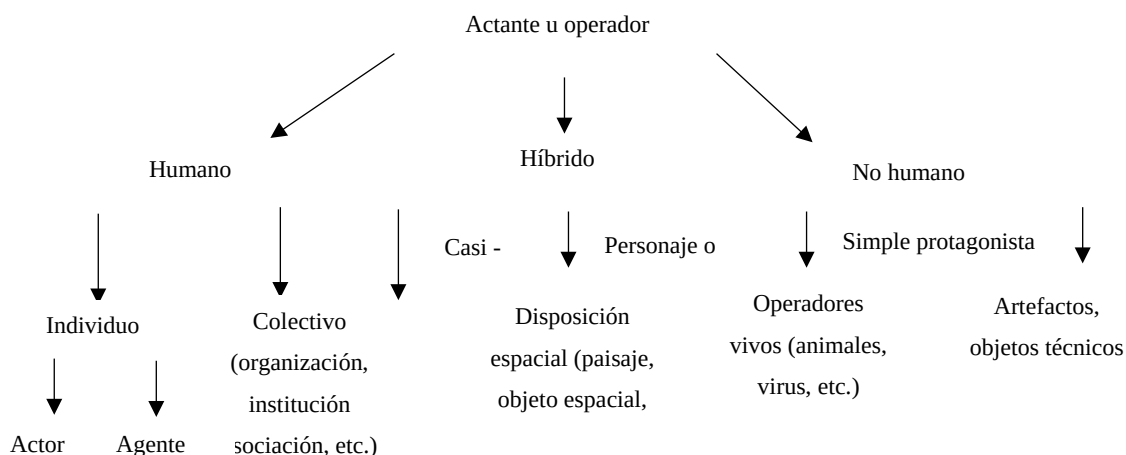
conceptualización de la ciudad, y su visión híbrida de los elementos que estructuran la vida cotidiana en el espacio.

Farías (2011: 153) propone adoptar la TAR como “una posición ontológica sobre la cual fundar la investigación empírica y desde ella establecer los parámetros que permitan generar explicaciones y descripciones no de verdad o veracidad sino más bien de plausibilidad y éxito”. En este sentido, una de las preguntas centrales que ofrece la TAR se da al cuestionar cómo los grandes sistemas técnicos de la ciudad determinan sus configuraciones espaciales, económicas y sociales. Así mismo, Grau, Íñiguez y Subirats (2011: 192) presentan su concepción de la ciudad, misma que se retoma para esta investigación, de tal manera que:

[...] Una ciudad deja de estar definida en términos exclusivamente humanos y se entiende como un colectivo también técnico y “natural”. Formada, por lo tanto, por humanos y por no humanos. Hablamos de ciudades híbridas [...] La ciudad comparte una condición heterogénea, relacional y distribuida, y no pueden encuadrarse en ninguna categoría usual, puesto que son simultáneamente naturales, sociales y discursivas [...] La ciudad es un efecto relacional e incierto en el interior de determinadas redes de prácticas (Farías, 2011). La ciudad no es un producto acabado. Es el resultado de una amalgama de múltiples prácticas y atributos heterogéneos. La ciudad es el resultado de la constante actualización de ensamblajes, de versiones, interseccionado entre sí. Ya no hablamos de ciudades, sino de ensamblajes urbanos [...] la ciudad es un objeto múltiple en términos ontológicos. Es un ensamblaje urbano híbrido y múltiple.

Ante la nueva concepción de la ciudad y su espacio, la TAR permite concebir distintos tipos de operadores espaciales (Lévy y Lussault, 2000 citado en Lussault, 2015) representados en la figura 1, donde se observa que los operadores o actantes, no son necesariamente personas, y se encuentran dotados por cierta capacidad de acción o actancia, sea esta individual o colectiva (Lussault, 2015, p. 142). La actancia ejercida por operadores no humanos y actantes híbridos no se desarrolla por el objeto en sí, sino es en el discurso, en las representaciones simbólicas, imágenes, entre otras, donde las personas otorgan la capacidad de actuar sobre sus propias acciones.

Figura 1. Elementos y operadores espaciales



Fuente: tomada de Lussault (2015).

En síntesis, la TAR no supone un marco con el cual dar una explicación causal del problema, sino más bien se presenta como un punto de partida, dinámico y cambiante, que ayuda a situarnos de manera ontológica al inicio de la investigación. Desde esta perspectiva lo que interesa es comprender cómo se producen las relaciones entre los operadores humanos y no humanos, actores y actantes, de los grandes sistemas sociotécnicos que configuran el espacio urbano y al mismo tiempo cómo se ensamblan y cómo éstas se encuentran alrededor, sobre, y entre distintas entidades constituyéndose como nuevas entidades híbridas, complejas y reales (Callén *et al.*, 2011: 4).

Teoría del capital social

Ahora bien, una vez fundada la investigación en términos ontológicos con la TAR, la teoría del capital social ayuda a comprender y explicar cómo interactúan las fuerzas sociales con los procesos económicos. Con la TAR identificamos que el espacio está compuesto por operadores espaciales en el que se establecen vínculos entre sí y que en el marco de la creación de los lazos, relaciones y redes, son los operadores no humanos y actantes híbridos, “actores” principales al constituirse como intermediarios, escenarios o interfaces con la posibilidad de interactuar, sociabilizar y compatibilizar acciones en un campo de relaciones de poder y conflicto.

Consideramos importante converger la visión de la TAR y la teoría del capital social ya que

el enfoque del capital social no explica cuáles son los operadores físicos que permiten la interacción y sociabilidad sobre las que se fundan las relaciones sociales, lazos y redes caracterizados por elementos intangibles como la confianza, la cooperación, la solidaridad, entre otros. Sin embargo, lo que sí explica el enfoque del capital social, una vez dadas las relaciones sociales y fortalecidos aquellos elementos intangibles, la manera en que a través de redes interpersonales o institucionalizadas u otras formas, éste capital social se constituye como un elemento central, que hace frente al orden de las estructuras sociales y económicas.

De acuerdo con Saltalamacchia (2015) se pueden identificar por lo menos dos grandes tradiciones de pensamiento sobre el capital social. La primera, es la escuela norteamericana de Coleman y Putnam y seguidores, quienes enfatizan su estudio sobre la interacción e integración social. La segunda tradición es aquella liderada por Bourdieu, quien pone el acento sobre las determinaciones histórico-culturales y el conflicto en las relaciones de dominio y subordinación. Posicionarse desde la última visión es definir al capital social como “el conjunto de recursos reales y potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento mutuo y de inter-reconocimiento” (Bourdieu, 2011: 221). Para esta investigación se propone adoptar esta última definición.

Es importante considerar que la teoría del capital social ha logrado ser una alternativa para entender diversos problemas y fenómenos sociales, y dada la popularidad y adopción del término en las ciencias sociales su conceptualización suele ser imprecisa y confusa. A pesar de esto, los trabajos y reflexiones de los últimos años han logrado consolidar este enfoque como una corriente de pensamiento en las ciencias sociales y por lo tanto elaborar un estado de la cuestión conlleva al mismo tiempo un reto metodológico.

Para una mayor comprensión limitamos el enfoque del capital social a las dos grandes tradiciones identificadas por Saltalamacchia (2015). Sin embargo, es importante considerar que existen una gran diversidad de autores, instituciones y organizaciones, como el Banco Mundial que han intentado definir y operacionalizar al capital social.

En este sentido, el cuadro 1 a manera de síntesis, muestra solamente las dos grandes tradiciones que identifica Saltalamacchia (2015). Por un lado la tradición norteamericana liderada por Coleman y Putnam como grandes referentes consideran al capital social como un activo personal al facilitar las acciones de los individuos. Al mismo tiempo el capital social desde esta

visión se torna productivo, al generar un alto nivel de confianza interpersonal y que por su intangibilidad resulta ser un atributo de las sociedades.

Los estudios realizados desde esta tradición emergen principalmente desde la economía y la ciencia política, por lo que, algunos conceptos con los que se ha asociado al capital social es la democracia, el desarrollo empresarial, las instituciones, entre otros.

Cuadro 1. Tradiciones de los estudios del capital social

	Escuela norteamericana	Tradición de Pierre Bourdieu
Principales disciplinas	Economía y ciencia política	Sociología, antropología, enfoques rurales
Autores principales	Robert D. Putnam y James Coleman	Pierre Bourdieu
Definición principal	El capital social es un activo personal que facilita las acciones de los individuos, es productivo y un atributo de las comunidades en las que las instituciones aseguran la confianza interindividual.	Conjunto de recursos reales y potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento mutuo y de inter-reconocimiento.
Origen del capital social	Producto de una teoría del consenso, efecto de interacciones sociales en la que participan individuos iguales, diferenciados por su desempeño relativo en esas interacciones.	Depende de la extensión de la red de conexiones que puede movilizar con eficacia y en el volumen de capital económico, cultural o simbólico que se posee. Se trata de una red que no se crea por la sola voluntad de los individuos sino que se requiere de condiciones histórico-sociales que la faciliten
Conceptos relacionados	Democracia, desarrollo empresarial, instituciones, individuo, racionalidad.	<i>Habitus</i> , campo, estructura, capital económico, simbólico y cultural, redes.

Fuente: elaboración propia con base en Saltalamacchia (2015)

Por otra parte desde la tradición de Pierre Bourdieu, el capital social es un recurso determinando estructuralmente inmerso en un campo de relaciones de poder y conflicto en el que los actores hacen uso de él para cambiar o sostenerse en una posición social (Saltamacchia, 2015: 36). Por lo tanto el capital social dependerá de la extensión de la red de conexiones que pueda movilizar con eficacia.

En este sentido, el capital social se ha operacionalizado de manera frecuente a través de su

observación mediante el análisis de redes, ya que ayuda a comprender cómo interactúan fuerzas sociales en distintos procesos para propiciar el desarrollo de las capacidades de los individuos (Bagnasco, 2003:91 citado en Caravaca y González, 2009), así como de la infraestructura social y física necesaria para la interacción social, constituyéndolo como un recurso para la acción. Ésta última entendida como aquella que efectiviza la interacción e intervención entre elementos heterogéneos, no realizada a través de categorías o atributos, sino por medio de la creación de lazos o vínculos y transferencia de información entre ellos, e incluso cuando estos no están directamente conectados (Cabrera, 2011). En los párrafos siguientes, damos cuenta de algunas concepciones y resultados de investigaciones que si bien, han sido fundamentales para el desarrollo de la teoría del capital social y las dos grandes tradiciones mencionadas anteriormente, su aplicabilidad a distintos ámbitos son ejemplo de viabilidad e identificación del capital social de forma empírica.

En primer lugar, Durston (2001: 1) define el capital social “como el contenido de ciertas relaciones sociales, las actitudes de confianza y las conductas de reciprocidad y cooperación, que hacen posibles mayores beneficios que los que podrían lograrse sin estos activos”. Postula que existen dos tipos de capital social: uno individual y el otro comunitario (o colectivo). En su aspecto individual toma la forma de redes interpersonales que permiten vincularse con los otros en intercambios sociales, contactos y favores; y la otra, la forma colectiva, se refiere a la institucionalización de las relaciones de cooperación y ayuda recíproca en el marco de organizaciones, empresas, comunidades locales y grupos que integran la sociedad civil.

Por otra parte, Fukuyama (1996, 1999, 2000 y 2003 citado en Díaz y Figueras, 2003) define al capital social como normas o valores compartidos que promueven la cooperación entre individuos, en el ámbito económico, reduce los costos de transacción y en el ámbito político promueve la clase asociativa, que es necesaria para la existencia de un gobierno limitado y la democracia moderna.

Así mismo, la influencia que ha tenido el enfoque del capital social a diferentes organismos internacionales ha sido notable. Desde esta lógica, Woolcock (2000: 13-14) argumentó que el problema radica en no hacer una distinción adecuada entre los diferentes tipos de capital social. Por lo que, propone tres tipos: *bonding* o unión, *bridging* o puente y *linking* o de vínculo.

Por otra parte, la aplicabilidad del enfoque del capital social en contextos de alta vulnerabilidad da muestra de cómo éste se constituye como una alternativa para la mejora de la

calidad de vida de la población. De esto modo, González y Maldonado (2014) abordan el concepto de capital social como una estrategia para superar la pobreza; los autores mencionan que la movilización de capital social dentro de los sectores más pobres deberá ser considerada conjuntamente como un sistema económico dinámico, incluyente, aunado a un sistema sociopolítico que sea consistente con los objetivos de inclusión; señalan que en el caso de las comunidades indígenas en el estado de Guerrero (grupos vulnerables) es factible el uso de capital social, como una estrategia para superar la pobreza pues la existencia de elementos como la cooperación resulta ser un factor predominante en las relaciones sociales entre los miembros de la comunidad.

Articulación del capital social y espacio urbano: el caso de colonias populares en ciudades mexicanas fronterizas

En este apartado se da cuenta del estudio de caso seleccionado para analizar la influencia de las condicionales espaciales en la promoción de capital social y a su vez, la manera en que este último configura el espacio urbano de dos colonias populares en dos ciudades mexicanas fronterizas. El enfoque utilizado en esta investigación es de carácter exploratorio y multimétodo. La metodología adoptada es mayoritariamente de tipo cualitativo bajo el método de estudio de caso. Con este combinamos una serie de herramientas y técnicas que conducirán la investigación hacia la triangulación metodológica.

Para ello, las zonas de estudio se seleccionaron a partir de los siguientes criterios: similitud en términos de la condición de los elementos físicos del espacio urbano en cuanto a su infraestructura vial, servicios públicos, equipamiento público, rezago social, problemas en términos de violencia e inseguridad y un rango de población de la colonia entre 1,500 y 2,000 habitantes. Además de su pertenencia a alguna ciudad mexicana fronteriza.

En este sentido, para el estudio se seleccionaron dos colonias populares, ubicadas en dos ciudades fronterizas de México: Ciudad Hidalgo y Tijuana. La primera ciudad se ubica en el municipio de Suchiate, Chiapas en la frontera sur del país y la segunda en la frontera norte, en el estado de Baja California. De cada una de estas ciudades se seleccionó una colonia: la colonia 26 de julio y la colonia Nido de las Águilas, respectivamente.

En primer lugar, Ciudad Hidalgo comparte frontera internacional con la ciudad de Tecún

Umán en Guatemala; pertenece al municipio de Suchiate en el estado de Chiapas, tiene una población total de 12,678 habitantes (INEGI, 2010), el 52.1% son mujeres y el 47.9% son hombres; forma parte del cruce fronterizo entre Guatemala y México, y se presenta como uno de los principales lugares de tránsito de los migrantes centroamericanos con destino a los Estados Unidos de América.

La colonia 26 de julio cuenta con 1,579 habitantes según estimaciones a partir de datos del Inventario Nacional de Viviendas 2016 (INVI, 2016) y se localiza en la periferia de la ciudad; presenta un índice de rezago social alto según información del Plan Municipal de Suchiate 2015-2018. Además, según información del *Atlas de Riesgos Naturales del Municipio de Suchiate 2011* el 90% de la extensión total de la colonia es inundable y se ve afectada constantemente en temporada de lluvias. Los datos de la tabla 1 muestran algunas características del entorno urbano de la colonia.

Tabla 1. Características del entorno urbano de la colonia 26 de julio.

Cantidad de manzanas de la unidad:				40
Manzanas con	En todas las vialidades	En alguna vialidad	En ninguna vialidad	No especificado
Recubrimiento de la calle	0	26	14	0
Banqueta	0	5	35	0
Guarnición	0	23	17	0
Árboles o palmeras	5	35	0	0
Rampa para silla de ruedas	0	0	40	0
Alumbrado público	22	18	0	0
Letrero con nombre de la calle	0	0	40	0
Teléfono público	0	0	40	0
Restricción del paso a peatones	40	0	0	0
Restricción del paso a automóviles	40	0	0	0
Puesto semifijo	0	4	36	0
Puesto ambulante	0	1	39	0

Fuente: Inventario Nacional de Viviendas 2016. Fecha de actualización: 2014

Por otro parte, la ciudad de Tijuana comparte frontera internacional con el estado de California en Estados Unidos; cuenta con una población total de 1, 559,683 habitantes de los cuales 783,653 son hombres y 776,030 son mujeres según el Censo de Población y Vivienda 2010. La ciudad de Tijuana forma parte del Sistema Urbano Principal (SUP) y de la región Baja California-California considerada como una ciudad estratégica y centro de concentración económica nacional (IMPLAN, 2010). La ciudad concentra el 49.6% de la población total de Baja California.

Nido de las Águilas se ubica en la periferia de la ciudad de Tijuana sobre los límites con el municipio de Tecate. Cuenta con 1,963 habitantes y con una superficie urbana total de 1,712.6951 hectáreas según el IMPLAN (2010). Durante el año 2002 la colonia contaba con una superficie urbana total de 433.7330 hectáreas mientras que para el año 2009 la cifra ascendió a 1,044.6048 hectáreas. Cuenta con un nivel de saturación urbana del 50% al 80%; siendo una de las mayores densidades domiciliarias con una cifra de 4.6 hab/viv. La colonia presenta una concentración poblacional mayor que otras colonias de la ciudad, con carencias de equipamiento público agudizando la inestabilidad social e incrementando la tasa de movilidad urbana para adquirir los servicios de infraestructura que demanda la población (IMPLAN, 2010). La tabla 2 muestra datos con relación a algunas de las características del entorno urbano de la colonia.

Tabla 2. Características del entorno urbano de la colonia Nido de las Águilas.

Cantidad de manzanas de la unidad:				35
Manzanas con	En todas las	En alguna	En ninguna	No
	vialidades	vialidad	vialidad	especificado
Recubrimiento de la calle	1	21	12	1
Banqueta	0	3	31	1
Guarnición	1	21	12	1
Árboles o palmeras	0	15	19	1
Rampa para silla de ruedas	0	0	34	1
Alumbrado público	14	20	0	1
Letrero con nombre de la calle	0	0	34	1
Teléfono público	0	0	34	1
Restricción del paso a peatones	34	0	0	1
Restricción del paso a automóviles	34	0	0	1

Puesto semifijo	0	0	34	1
Puesto ambulante	0	0	34	1

Fuente: Inventario Nacional de Viviendas 2016. Fecha de actualización: 2014.

Una vez definidas las colonias populares se procedió a recabar información en notas periodísticas, redes sociales, informes oficiales, Sistemas de Información Geográfica (SIG) y literatura especializada, con el fin de elaborar una evaluación de las condiciones del espacio urbano de cada colonia. Con el desarrollo de la investigación y el trabajo de campo correspondiente se pretende profundizar la evaluación del espacio urbano mediante el trabajo con grupo focales que corresponderán a las unidades familiares de las colonias. Con ello se pretende abarcar la heterogeneidad de los participantes (intergeneracional y género) para la aplicación de la técnica de cartografía social.

La cartografía social aportará los elementos necesarios para identificar en el espacio aquellos operadores no humanos. Risler y Ares (2013) explican el uso de la cartografía social como un proceso de creación del lugar a partir de la enunciación de los relatos dominantes sobre los territorios. Con esta técnica es posible identificar las problemáticas del territorio identificando tanto a los responsables y reflexionando las conexiones existentes con el espacio. Mediante la realización de talleres de mapeo colectivo con las unidades familiares de las colonias se tendrá como resultado un mapa colectivo que complementará los datos recabados con anterioridad en las bases de datos oficiales, y con ello la identificación de las conexiones existentes y la influencia de los operadores no humanos.

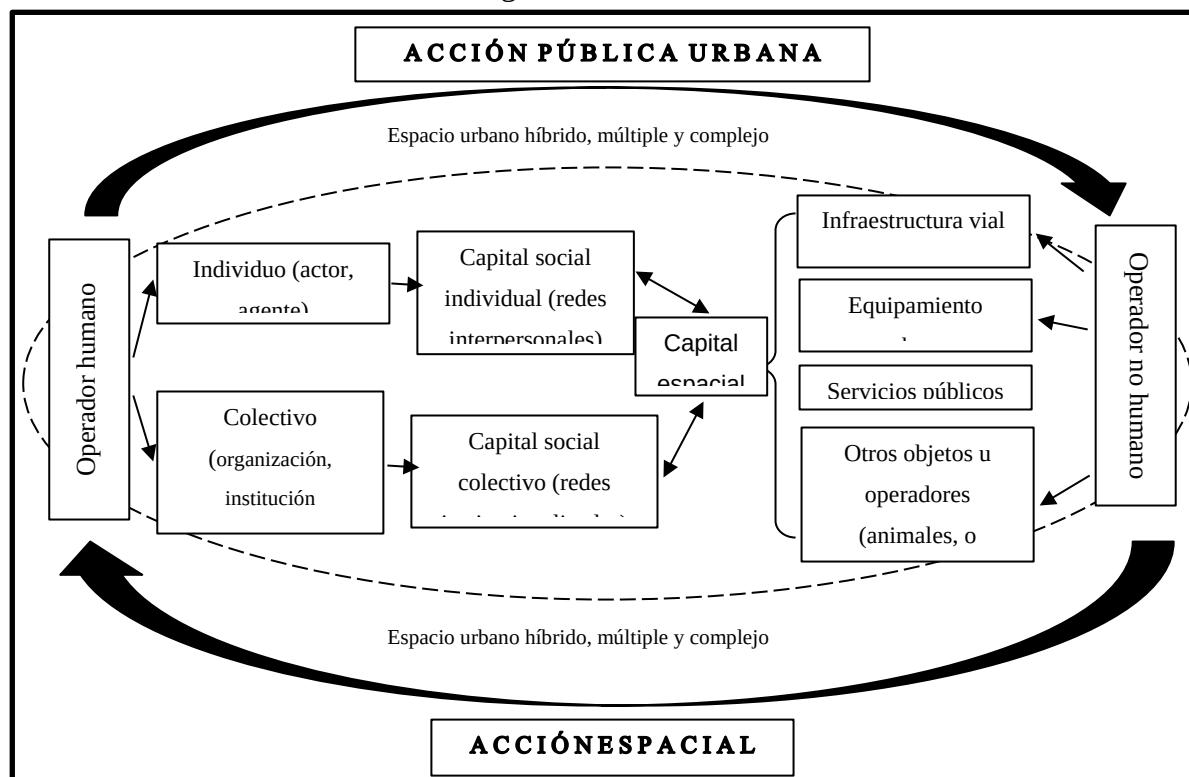
Por otra parte para la evaluación del capital social en las colonias a través de los grupos focales se pretende hacer uso del instrumento de generador de nombres propuesto por Onyx y Bullen (2000 citado en Inés y Contreras, 2015: 67). Este instrumento permite reconocer las relaciones existentes entre las personas abarcando dimensiones de la red tales como la intensidad, extensión, medios de contacto, tipo de relación y localización de la red.

Consideraciones finales

Como se mencionó al inicio de este documento los avances que presentamos aquí corresponden a resultados preliminares. En primer lugar la aplicación de la articulación de la TAR y la teoría del

capital social al caso de estudio ha permitido formular el modelo de análisis de la figura 2.

Figura 2. Modelo de análisis



Fuente: elaboración propia.

Con ello se da cuenta que las colonias populares de ciudades mexicanas fronterizas deben ser vistas como un espacio urbano híbrido, múltiple y complejo. Por un lado los operadores humanos en términos del capital social en su forma individual o colectiva y por el otro los operadores no humanos correspondientes a las condiciones espaciales en cuanto su infraestructura, equipamiento, servicios y otros operadores, en término de un capital espacial. Ante lo anterior, es en las colonias populares como Nido de las Águilas o 26 de julio donde el capital social y el espacio urbano coexisten determinándose de manera mutua. Por ejemplo, En una nota periodística publicada por El Financiero el 27 de enero del 2017 (ver fragmento en cuadro 2), se relata a partir de entrevistas realizada a uno de los habitantes de la Colonia Nido de la Águilas, la manera en que elementos del espacio urbano como la malla fronteriza suelen identificarse en este caso como un actante que determina el desplazamiento dentro de la colonia.

Cuadro 2. Fragmento de la nota periodística publicada por El Financiero.

Al final de la valla fronteriza estadounidense y donde termina la mexicana, Tijuana, se erige Nido de las Águilas, pequeña comunidad de casas de lámina cuyos habitantes se preguntan si el muro de Donald Trump terminará incluso por desterrarlos de su pobre vecindario [...]

"Si me van a sacar de aquí ya de plano que me digan 'ahí está el dinero y váyase'", comenta Lucía Solís, señalando primero la valla de láminas de metal oxidado que está a unos 20 metros de su casa y luego dibujando un muro imaginario que pasa por encima de su casa [...] Desde su casa ve como indocumentados "cruzan por la malla a cada hora", [...] también se observa una unidad de la Patrulla Fronteriza estadounidense justo donde terminan las láminas, un punto que los lugareños llaman "**la esquina**", a la que nadie se acerca ante la vigilancia constante de los agentes y el riesgo de ser confundidos con indocumentados [...]" ¿Y si se les antoja poner el muro de este lado? Todos, prácticamente **todos, tenemos miedo del muro (...), no sabemos hasta dónde va a llegar**", comenta González, para quien vivir en una localidad empobrecida al pie de la valla fronteriza es como "vivir en una prisión".

Fuente: AFP El Financiero (27 de enero de 2017).

Desde esta reseña se reflexiona cómo los operadores no humanos del espacio urbano reiteran la precariedad de las condicionales espaciales de la colonia Nido de las Águilas, y la manera en que elementos intangibles relacionados con el temor, la desconfianza hacia las instituciones públicas de ambos lados de la frontera, entre otros limitan el actuar y desarrollo de los habitantes.

El hecho de llamarle a algún lugar "la esquina" hace que éste se constituya como un actante al limitar la movilidad de los vecinos sobre la misma colonia. La actancia ejercida por la esquina se encuentra condicionada por los atributos del miedo y control que los propios vecinos perciben de manera que este se configura como un operador dominante y controlador del espacio, con un poder intrínseco capaz de influenciar la manera en que se habita, se vive, se interviene, se gobierna y gestiona la ciudad.

Por último, con la investigación finalizada se espera comprobar que las condiciones del espacio urbano en colonias populares de ciudades mexicanas fronterizas y la formación de capital social se influyen de manera mutua a través de un proceso de correlación intensa. Ésta se establece al momento en que las condiciones del espacio urbano y aquellos elementos no humanos del

territorio figuran como medios o plataformas para la interacción y sociabilidad. La carencia de infraestructura, servicios y equipamiento público en las colonias populares no permite consolidar un marco comunitario que propicie la acción colectiva e intervención del territorio. Ya que el capital social, y sus elementos intangibles como la confianza, la solidaridad y la reciprocidad, ante su ausencia, en estos lugares revierten cualquier tipo de acción gubernamental, ante la falta de confianza por parte de los habitantes hacia las administraciones locales, desincentivando cualquier tipo de intervención.

Por lo tanto, la diferencia de las condicionales del espacio urbano en la construcción de elementos intangibles en las colonias populares 26 de julio y Nido de las Águilas se constituye como un obstáculo para la formación de redes entre vecinos de la misma colonia. Todo ello, ha generado un círculo vicioso que afecta la posibilidad de relacionarse con otros y al mismo tiempo no ha logrado configurar un espacio urbano incluyente en el que se manifiesten los mecanismos necesarios para la reivindicación del mismo, su mejora y contribución en el desarrollo y cohesión del territorio y de las personas que en el habitan.

Se propone avanzar en la identificación de los operadores humanos desde una perspectiva relacional en el que se identifiquen las diversas conexiones entre actores y actantes con el fin de generar elementos de complejidad dirigidos hacia la implementación de políticas públicas urbanas que impacten de manera directa en la realidad y experiencia urbana.

Referencias

- AFP (27 de enero de 2017). Habitantes de Nido de las Águilas temen que Trump les quite sus casas. El Financiero, extraído de <http://www.elfinanciero.com.mx/mundo/comunidad-en-la-linea-fronteriza-teme-perder-sus-casas-por-muro-de-trump.html>
- Alegría, T., & Ordoñez, G. (2005). Legalizando la ciudad. Asentamientos informales y procesos de regulación en Tijuana. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Ediciones Siglo XXI.
- Cabrera, J. E. (2011). "Pensar e intervenir el territorio a través de la Teoría del Actor-Red". Université de Liege. *Athenea Digital* 11(1): 217-223
- Callén, B; Domènech, M; López, D; Rodríguez, I; Sánchez-Criado, T; Tirado, F; (2011). "Díasporas y transiciones en la Teoría del Actor-Red". *Athenea Digital. Revista de*

- Pensamiento e Investigación Social 11: 3-13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53719756001>
- Callon, M. (1986). "The sociology of an actor-network: The case of the electric vehicle". en Mapping the dynamics of science and technology (pp. 19-34). UK: Palgrave Macmillan.
- Callon, M. (1998). "Introduction: the embeddedness of economic markets in economics". The Sociological Review. 46 (S1):1-57.
- Callon, M. (1998). Introduction: the embeddedness of economic markets in economics. The sociological review, 46(S1), 1-57.
- Caravaca Barroso, I., & González Romero, G. (2009). "Las redes de colaboración como base del Desarrollo Territorial". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, XIII (289). Recuperado el 13 de Diciembre de 2016, de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-289.htm>
- Castells, Manuel., (2006) [2004] "Informacionalismo, redes y sociedad red: una propuesta teórica", pp.27-75 en Manuel Castells (ed), la Sociedad Red: una visión global. Madrid: Alianza Editorial.
- Córdova, B.G. y Romo, A. M.L. (2015). Espacio urbano y actores sociales en la ciudad de Chihuahua ¿mutua reconfiguración? Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Cvetinovic, Marija, Nedovic-Budic, Z. y Bolay, JC. (2017). "Decoding urban development dynamics through actor-network methodological approach". Geoforum. Número 82 (2017): 141-157.
- Dascal, Guillermo. (2007). "Los espacios públicos y el capital social: aportes para comprender la relación entre ambos conceptos". Cuadernos de Geografía-Revista Colombiana de Geografía, (16):19-26
- De la Torre, V. M.I. (2009). "Espacio público y capital social. Un estudio de caso". Nova Scientia. Universidad de La Salle. Núm. 2 (1-1):98-116. Recuperado de http://www.diba.cat/c/document_library/get_file?uuid=b238e580-a74a-4237-a827-c5213e6d1b24&groupId=7294824
- Díaz, J., & Figueras, A. (2003). "Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad" Pp. 247-303 en R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L. J. Robinson, & S. Whiteford. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina

- y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas.
- Durston, J. (2001). "Capital social: parte del problema, parte de la solución" 1-47 en CEPAL (ed.) *En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL
- ENCAS. (2011). Encuesta Nacional de Capital Social. Programa para las Naciones Unidas y Secretaría de Desarrollo Social.
- Farías, I. (2011). "Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la ciudad". Social Science Research Center Berlín. *Athenea Digital*. 11(1): 15-40.
- Girola, L. (2005). *Anomia e individualismo. Del diagnóstico de la modernidad de Durkheim al pensamiento contemporáneo*. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana.
- González Romo, A., & Maldonado Montalvo, J. (2014). "El capital social comunitario, una estrategia contra la pobreza en los pueblos indígenas del Estado de Guerrero". *Ra Ximhai*, 10(3) (enero-junio): 119-139
- Grau-Solés, M., Íñiguez-Rueda, L., & Subirats, J. (2011). "Análisis de políticas públicas relacional, híbrido y no-moderno: la integralidad de las políticas públicas en el barrio de Casc Antic (Barcelona)". *Revista de Estudos Universitários-REU*, 37(1): 75-104.
- INEGI (2016). *Inventario Nacional de Viviendas*.
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Inés Charry, Clara y Contreras-Ibañez, C.C. (2015). *Capital social: enfoques alternativos*. México: Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana, Siglo XXI Editores.
- Instituto Municipal de Planeación. (2010). *Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población Tijuana B.C. 2010-2030*.
- Latour, B., & Woolgar, S. (1979). 1986. *Laboratory life: The construction of scientific facts*.
- Latour, Bruno. (2005). *Reassembling the social: An introduction to actor-network-theory*. Oxford University Press.
- Law, J. (1986). "Power, action, and belief: A new sociology of knowledge?". *ISO 690*
- Lussault, Michel (2015) [original en francés: (2007)]. "La operación espacial" pp. 141-180 y 222-231 en Lussault. *El hombre espacial. La construcción social del espacio humano*. Buenos

Aires: Amorrortu.

- Risler, Julia y Ares, P. (2013). Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Saltalamacchia, Homero R. (2015). “Capital social: concepto y método” Pp.27-57 en Contreras-Ibáñez, Carlos. y Inés, C.C. (Coords.). Capital social: enfoques alternativos. México: Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. Siglo XXI Editores.
- Woolcock, M. (2000). “The Place of Social Capital in Understanding Social and Economic Outcomes”. The World Bank.

Racionalización y poder: Una visión de la función del Instituto Municipal de Planeación para el desarrollo urbano municipal de Ciudad Juárez

Rationalization and power: A vision of the role of the Municipal Planning Institute for municipal urban development of Ciudad Juárez

Ivonne Irais Ramírez Navarro¹ y María del Socorro Arzaluz Solano²

Resumen: El objetivo de la ponencia es discutir los avances del proyecto de tesis: "Racionalización y poder: Una visión de la función del Instituto Municipal de Planeación para el desarrollo urbano municipal de Ciudad Juárez", que se encuentra en desarrollo dentro de la Maestría en Acción Pública y Desarrollo Social en el Colegio de la Frontera Norte. La ponencia utilizará algunos indicadores para analizar la labor del Instituto Municipal de Investigación y Planeación para establecer su papel como organismo descentralizado al interior del gobierno municipal.

Abstract: The purpose of the paper is to discuss the progress of the thesis project: "Rationalization and power: A vision of the role of the Municipal Planning Institute for municipal urban development of Ciudad Juárez", which is under development within the Master in Action Public and Social Development at the Colegio de la Frontera Norte. The paper will use some indicators to analyze the work of the Municipal Research and Planning Institute to establish its role as a decentralized agency within the municipal government.

Palabras clave: Ciudad Juárez; Gobierno local; Planeación urbana

Panorama sobre la instauración del Instituto Municipal de Investigación y Planeación en Ciudad Juárez

De acuerdo con la Constitución Política Mexicana, el gobierno local es el encargado de organizar lo relativo con el desarrollo urbano en su territorio, no obstante, algunas investigaciones han demostrado que éste se enfrenta a diversos obstáculos en el cumplimiento de esta actividad, sobre

¹ Licenciada en Sociología, El Colegio de la Frontera Norte, Líneas de investigación: gobierno local, desarrollo urbano, correo electrónico: ivonnermapds2016@colef.mx

² Doctora en Sociología, El Colegio de la Frontera Norte, líneas de investigación: gobierno local, participación ciudadana, violencia, correo electrónico: sarzaluz@colef.mx.

todo en los municipios urbanos de grandes dimensiones.

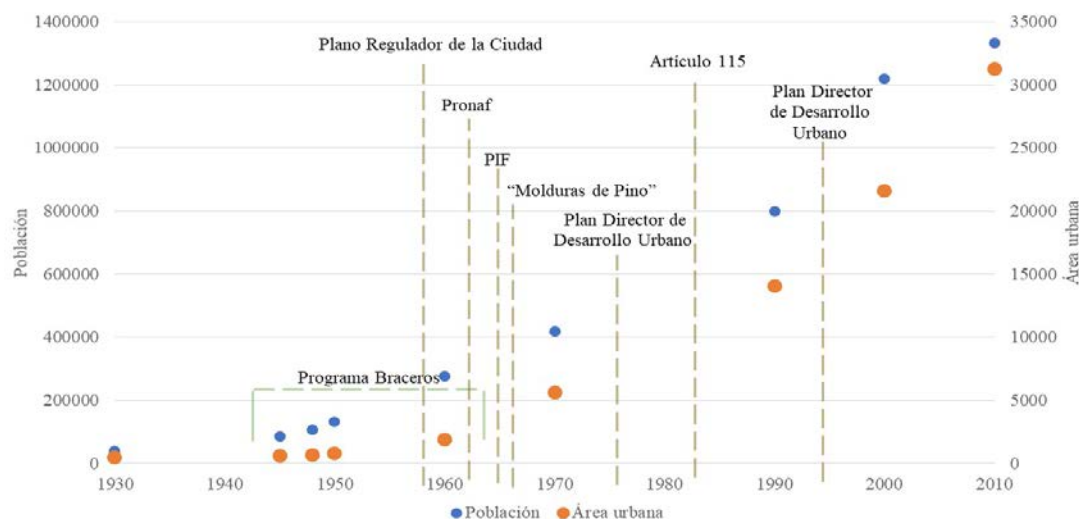
En Ciudad Juárez, en 1995 se crea el Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP) como órgano auxiliar del gobierno municipal para dar seguimiento a los procesos de planeación urbana. No obstante, este organismo no tiene la facultad de decisión sobre el desarrollo urbano, ya que éste es función del gobierno local.

Una primera aproximación permite observar una desigual distribución del poder entre el gobierno municipal y el IMIP en las tareas de planeación urbana, esto, particularmente en tres rubros: 1) la aprobación del presupuesto, 2) el diseño del programa operativo y 3) la conformación del Consejo Deliberativo.

El gobierno municipal representa la instancia gubernamental inmediata para constituir los procesos administrativos y las acciones de los individuos por ser la base de organización política y de la división territorial (Merino, 2007). En la Fracción V del artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) establece la facultad a los municipios de “formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano municipal” (2016: p.184); esto dicta que la principal herramienta sea la elaboración de un plan.

El municipio de Juárez, Chihuahua ha sido uno de los receptores de población migrante a causa de una “tendencia hacia la consolidación de un centro fuertemente orientado hacia la industria manufacturera” (Cital, 2005: p.14), provocando una demanda de servicios públicos e infraestructura. Esto se ve reflejado en la dinámica de su población; donde en 1990, había 798,499 habitantes, en diez años aumentó 34% y para el 2010 la población creció un 40%¹. Así como se refleja en el Gráfico I, además de indicar el aumento tanto de la población como del área urbana en Ciudad Juárez. Aunque, esto estuvo acompañado de una desigualdad de la distribución de equipamiento de servicios y de infraestructura.

Gráfica No. 1. Desarrollo Urbano en Ciudad Juárez (1930-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI y de García (2005).

Asimismo, en el Gráfico I se puede interpretar que este crecimiento urbano y poblacional se encontró acompañado de acontecimientos, ya es el caso del Programa Braceros o de la instauración de la primera maquiladora “Molduras de Pino” en Ciudad Juárez; a partir de la inserción de este tipo de mercado laboral existió un aumento poblacional. Otro factor que se puede observar es la incorporación de programas sociales o de planeación urbana, por ejemplo el Programa Nacional Fronterizo (Pronaf), el Programa Industrial Fronterizo (PIF) o el Plano Regulador de la Ciudad de Juárez que se planteó en 1958 considerando como prioridades las zonas de comercio, el turismo y las actividades nocturnas (García, 2005). Aunque en 1978 se diseña el Plan Director de Desarrollo Urbano con fines de planificación, es hasta 1995 que se aprueba a través de la facultad que al municipio le estipulan en los años ochenta.

Cital (2005) enfatiza que el proceso del desarrollo urbano en Ciudad Juárez, en zonas del municipio con mayor población, ha repercutido en los servicios e infraestructura; puesto que, “la dotación del equipamiento enfrenta serias dificultades que se relacionan con varios factores: el acelerado crecimiento de la ciudad, la insuficiencia de recursos económicos y la diversidad de las dependencias que intervienen en la dotación y manejo del mismo, entre otros” (p.23).

Otro problema que se observa en el municipio es el control de uso del suelo por ciertos grupos de intereses privados, de ahí que en el periodo de 1992-1995 se iniciaran estrategias de

planeación urbana, orientadas en: la regulación de los asentamientos irregulares; apropiación de una reserva territorial; y la instauración de una institución externa a los intereses privados y partidistas (Fuentes, 2004).

Esto representó diferentes tácticas basadas en la construcción de redes para converger entre los actores sociales. Una de ellas fue la creación del Instituto Municipal de Investigación y Planeación (IMIP), el cual se consideró como un agente de inclusión y de construcción del método de la planificación urbana en Ciudad Juárez para su desarrollo urbano. Su creación se argumentó en solucionar dos problemáticas de la administración municipal: la temporalidad de poder (o querer) proyectar los programas a largo plazo², y la gestión del Programa Municipal de Desarrollo Urbano, con la finalidad de dar un nuevo “modelo de planeación [que] permite dar continuidad a los proyectos en cada cambio de gobierno, a través de generar estudios y proyectos urbanos con visión a corto, mediano y largo plazo (IMIP, 2016).

Una de las propuestas de campaña para la presidencia municipal de Juárez por el ex alcalde Francisco Villarreal Torres (1992-1995) fue la instauración de un instituto de planeación externo al gobierno municipal, que fuera capaz de dar seguimiento a los procesos de planeación sin algún interés partidista (García, 2005). Esto con el interés de marcar un rompimiento con un gobierno clientelista, considerando como factores políticos de liderazgo y negociación para la realización de un plan estratégico entre todos los actores involucrados en la administración municipal (Ward, 1999).

Aunque, este municipio no fue el único que diseñó un instituto con el argumento de proyectar de manera eficiente la ciudad, (por el mismo periodo se encuentran los institutos municipales de planeación de León y de Chihuahua). No obstante, esta planeación tuvo más una visión gerencial que estratégica (Ziccardi, 2007), lo que hace reflexionar sobre el significado que han tenido estos organismos.

Peña (2012) y García (2005) indican las principales estrategias de trabajo del IMIP para la planeación urbana de Juárez, las cuales se centran en la elaboración de diagnósticos y desarrollo de propuestas sobre la descentralización de la planeación urbana municipal. No obstante, es necesario indagar su influencia en el desarrollo urbano, para conocer los alcances y obstáculos que ha tenido, a partir del año de su instauración (1995) hasta el 2017 a través de su función y de la relación con otros actores para ello.

Este instituto puede representar un mecanismo de trabajo colaborativo con el gobierno municipal mediante la construcción de redes, como actor de intervención para el desarrollo urbano, a partir de mantener y trabajar por su descentralización municipal mediante la coordinación y cooperación con los diferentes actores sociales, y la elaboración de sus propios mecanismos de obtención de recursos y de investigación. Sin embargo, se plantea como hipótesis la existencia de una racionalización enfocada a intereses políticos que no ha permitido que esto se logre totalmente.

Se parte de la definición de una institución como “un sistema de reglas que limitan o impulsan la acción del individuo [o del actor]” (De La Garza, 2005: p.171), para ejemplificar los diferentes parámetros multidisciplinarios que se encuentran en ésta mediante la racionalidad y poder de la interacción entre los actores para predecir sus acciones. Por lo cual, es importante edificar los vínculos e instrumentos de la acción (Williamson, 2013) para una comunicación y negociación entre ellos.

Así que se precisa describir y analizar el papel que ha tenido el IMIP y su relación con el gobierno municipal a partir de una vinculación política-técnica medida por el poder de intereses de cada institución, lo que trae como consecuencia la no existencia de un trabajo colaborativo.

El Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez: un ejemplo de la racionalización del poder

El IMIP (2016) parte de la visión de impulsar un ordenamiento sustentable en la construcción de la ciudad, con una activa participación ciudadana para dar soluciones a los problemas urbanos. Aunque el IMIP ha trabajado con propuestas de planeación urbana a partir de la elaboración de un diagnóstico del municipio³, no ha representado un papel importante en la implementación es esta planeación. Puesto que, existe una asimetría de poder entre este actor y el gobierno municipal, y una falta de trascendencia en el ámbito normativo (Ziccardi, 2007), de ahí la importancia de conocer los mecanismos que sustenten sus funciones.

En 1995 se publicó la Ley Orgánica del Instituto Municipal de Investigación y Planeación⁴ en el municipio de Juárez describiendo sus funciones, están enfocadas a dar continuidad de los procesos de planeación, como un ente auxiliar para proponer, elaborar y actualizar diagnósticos para el desarrollo urbano. Además de ser un organismo público descentralizado con personalidad jurídica y patrimonio propio (LOIMIP, 1995, Art. 1). También se indica en el Artículo 5 en dicha

ley la fundación de un Consejo Deliberativo con voz y voto para determinar las funciones y formas de trabajo del instituto con la siguiente integración: nueve son miembros de la administración municipal, y seis miembros propuestos por la ciudadanía.

Se parte de la premisa que el IMIP se ha enfocado principalmente a la producción del conocimiento más que una “*planning doctrine*” (Peña, 2012: p.438), esto al no tener la facultad de decisión sobre la implementación del desarrollo urbano. Aunque, éste instituto no soluciona problemas derivados del desarrollo urbano, debido a no tener la facultad para ello, si debería influir en ser un actor determinante en el proceso de planificación (Peña, 2012). De aquí surge la pregunta: ¿cómo puede un instituto descentralizado sin facultades jurídicas en la administración municipal desarrollar una eficiente planificación urbana? Además, si se considera la existencia de una asimetría dentro de la vinculación entre este Instituto y el Gobierno Municipal reflejada en una relación de poder e intereses particulares.

Flyvbjerg (2002) indica que en las ciudades modernas se establecen estrategias de planeación urbana a través de una racionalización de los intereses de los grupos que tienen el poder; esto es, la misma racionalización construida por estos grupos que generan poder mediante mecanismos de control basado en un conocimiento, este control instaura los lineamientos de lo que ellos desean que signifique la “racionalidad”. De ahí la necesidad de replantearse esta forma de construir ciudades. Un ejemplo de ello, es la relación entre el IMIP y el Gobierno Municipal, para así conocer la forma en que estos dos actores han interactuado para la elaboración de estrategias de planeación urbana municipal.

Ese poder se trasluce en la desigualdad de su distribución en tres ejes: 1) en el presupuesto, 2) en la ejecución de su programa operativo y 3) en la conformación del Consejo Deliberativo del Instituto. En el caso de la aprobación y del programa operativo del IMIP depende de la distribución de su presupuesto, gracias a que la mayor cantidad la recibe del gobierno municipal. En el Artículo 3 de la Ley Orgánica del IMIP (2004) (LOIMIP), indica que el ayuntamiento fija un presupuesto, el cual no podrá ser inferior al aprobado al ejercicio fiscal del año anterior. Sin embargo, encontramos que en 2005 existió una disminución de presupuesto de 13 millones de pesos (Castañón & Olivas, 2015), provocando problemas financieros.

Se consideran los objetivos que tiene el IMIP vinculados con el trabajo conjunto con el Gobierno Municipal; y en el Consejo Deliberativo del instituto, que tiene como una de sus

funciones aprobar su programa anual de operación (LOIMIP, 1995, art. 8). En cinco objetivos de la Ley Orgánica del Instituto (1995, art.2) se determina la forma de vinculación entre estos dos actores; referido a que el IMIP auxilia al Gobierno Municipal en el desarrollo urbano, así como dota, a través de una estructura técnica, de procesos de planeación, la generación de estudios y proyectos urbanos como apoyo a programas municipales y elaboración, evaluación y propuestas de actualización y modificación de instrumentos de la planeación urbana municipal.

Es importante destacar el papel que ha tenido el Consejo Deliberativo en el trabajo del IMIP el cual ha habido diversos cambios: para el 2002 se componía de 22 miembros⁵ de los cuales once tenían voz y voto, de estos seis eran ciudadanos (Guillen, 2002). Aunque, en quince años la forma de integración de dicho consejo cambió a favor de una mayoría de miembros pertenecientes del Gobierno Municipal. De ahí la importancia de analizar el papel que ha tenido el Consejo Deliberativo en la programación del instituto, considerando que uno de los problemas es la distribución de voz y voto favoreciendo a los miembros del Gobierno Municipal.

Por ello, se ha generado la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se ha presentado la vinculación política-técnica entre el IMIP y el gobierno municipal, y qué ha representado esto en la formulación de estrategias para el desarrollo urbano en el municipio de Juárez? A partir de indagar al Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ciudad Juárez como un agente de acción pública a través de una vinculación política-técnica entre este instituto y el gobierno municipal en la formulación de estrategias para el desarrollo urbano municipal. Razón por la cual es importante analizar la forma en qué se presenta la relación política-técnica entre el IMIP y el Gobierno Municipal para explicar cómo a través de redes de poder y de una racionalización, se puede o no construir un trabajo colaborativo para el desarrollo urbano en el municipio de Juárez.

Racionalización y poder: propuesta de análisis de la relación entre el IMIP y el Gobierno Municipal de Juárez

Para el proyecto de investigación de la tesis se parte de la estrategia metodológica cualitativa con base en describir y analizar los datos para una comprensión y entendimiento de las pautas que estos dan, y de retomar los marcos de referencias que tiene cada actor –IMIP y Gobierno Municipal (Taylor y Bodgan, 1986). Para este escrito se propone desarrollar una propuesta de análisis de la vinculación política-técnica que existe entre dos actores involucrados en la planeación del

desarrollo urbano municipal.

Para ello, se propone analizar un estudio de caso puesto que permite un análisis particular para organizar cualitativamente los datos que dé la investigación (Arzaluz, 2005). Aunque no se puede generalizar a partir de un estudio de caso, se parte de construir una forma de indagar el proceso “evolutivo” de la función que ha tenido el IMIP de Juárez con relación a su vinculación con el Gobierno Municipal, y así explicar los obstáculos y beneficios que tiene un trabajo coordinado entre dos actores para el desarrollo urbano municipal.

El IMIP de Juárez se diseñó para establecer mecanismos auxiliares de planeación urbana del gobierno municipal y así dar seguimiento en estos procesos. Se buscaba con esto “romper” con los intereses de la administración y empezar a planear la ciudad en beneficio de los ciudadanos que la habitan. Sin embargo, este instituto ha tenido obstáculos y se parte de la idea de que la vinculación entre este organismo y el gobierno municipal ha sido más política que técnica. Así que se propone explicar cómo ha sido la vinculación política-técnica del Instituto con el Gobierno Municipal, considerando que “el principal lado débil del IMIP es que sus propuestas, resultados y proyectos no tenga un carácter vinculante para la administración municipal (Guillen, 2002: p. 276).

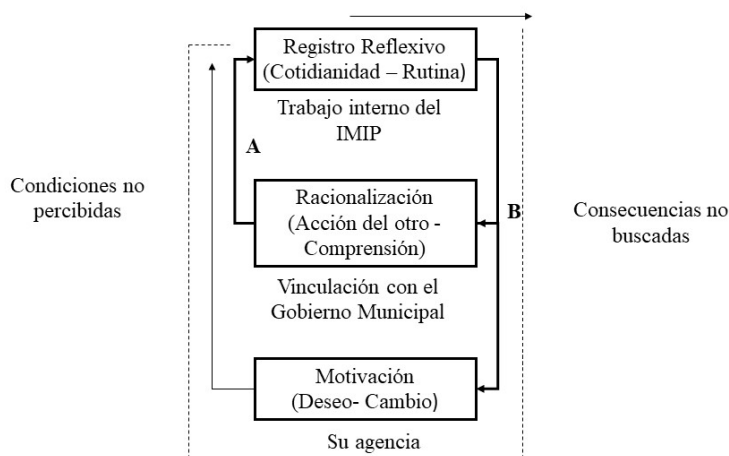
En el análisis de esta relación se parte de dos elementos: el primero es indagar la función del IMIP para conocer sus debilidades y fortalezas; y el segundo es la vinculación política-técnica. La vinculación entre el IMIP y el Gobierno Municipal se puede representar a través de una red para la disminución de los costos de transacción; la construcción de vínculos entre los diferentes grupos sociales para buscar un fin común en la realización de la acción. Justo en las redes de este tipo se presentan a la vez instituciones que “aportan un marco estable de anticipaciones que reduce las incertidumbres y hace lo posible la acción pública” (Lascoumes & Le Galès, 2014: p. 102) y en dicho marco se establece la forma de su acción, referidas a sus reglas, normas y roles que tengan.

Se parte de investigar la forma en que se presenta el IMIP de Ciudad Juárez, principalmente el proceso de su institucionalización⁶; es decir, la manera del cómo las dinámicas de reglas, normas y roles se reflejan en la vinculación con el Gobierno Municipal. A través de estos términos de acción pública, se establece la capacidad del IMIP en la planeación urbana municipal; esto representa “una transformación de formas de coacción [...] [de tomar] distancia de responsabilidades” (Lascoumes & Le Galès, 2014: p.125). Por lo cual, se requiere que el Gobierno Municipal establezca una red con éste para que así sea el principal motor, en términos de Giddens

(2006), de *obrar*; es decir, el IMIP tendría que ser el agente de intervención para el desarrollo urbano.

Para ello, se retoma el Modelo Estratificado de Giddens (2016: p. 43) para explicar una de las vertientes propuestas como análisis del IMIP, indicado en el Diagrama 2. Aunque este modelo es para ejemplificar la acción del agente, se parte de sus elementos para desarrollar la forma en que el IMIP ejecuta sus actividades en la planeación urbana municipal para así ilustrar la dinámica de sus actividades cotidianas y dar un argumento sobre su fortalecimiento institucional. Por lo cual el primer elemento es analizar su trabajo interno que tiene este instituto para realizar sus funciones y de ahí su interacción con otro actor, donde se puede interferir condiciones no esperadas por el IMIP o que el mismo decida hacer un cambio en su acción. De ahí que se parta como observación el inciso A, y se proponga a posteriori la necesidad de determinar una agencia del IMIP considerando los tres elementos, como lo indica el inciso B.

Gráfica No. 2: Modelo de Giddens

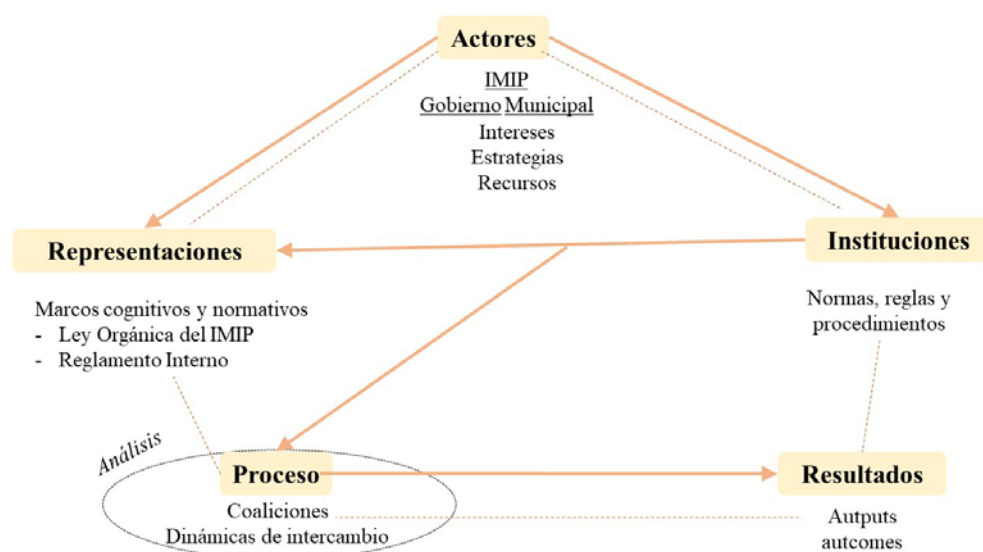


Fuente: Elaboración propia a partir del Modelo Estratificado de Giddens (2016)

Además, de que se argumenta en el proyecto de la tesis la *dualidad de estructura* (Giddens, 2016: p.61). Indagar cómo a partir de la función de cada actor, se presenta la vinculación política-técnica entre el IMIP y el Gobierno Municipal inmerso en reglas y recursos establecidos para su coordinación como un sistema social que se reproducen dentro de un determinado contexto y de su acción.

Se retoma la propuesta de pentágono de la acción pública de Lascoumes y Le Galés (2014: p.10-20). En el Diagrama 3 se ejemplifica con los elementos de análisis a considerar dentro de la investigación. Se tienen dos actores: IMIP y el Gobierno Municipal los cuales tienen establecido sus propias estrategias, intereses y recursos para la planeación del desarrollo urbano municipal de Juárez. A partir de esto y de las normas establecidas se relacionan y establecen dinámicas de intercambio. Justamente éstas son las que se indagan en la investigación.

Gráfica No. 3 Pentágono de la Acción Pública



Fuente: Elaboración propia a partir de Lascoumes & Le Galés (2014: p.10-20).

Se observa al IMIP como un agente gubernamental descentralizado auxiliar del gobierno municipal el cual desde su creación se partió de ser un “símbolo del nuevo paradigma en la planeación” (Guillen, 2002: p.269). Sin embargo, esta imagen de ser un nuevo paradigma no se ha establecido totalmente, puesto que, en específico el caso del IMIP de Juárez, se parte de la existencia de una funcionalidad mediada por intereses políticos causando que este instituto no sea un mediador de la planeación urbana municipal, aunque se requiere que se convierta en un agente de acción para ello.

Se parte de la premisa de establecer mecanismos de fortalecimiento institucional del IMIP. El primero es en términos sociales referidos a una mejor vinculación con la ciudadanía; el segundo

es su estructura administrativa donde se encuentra inmerso la forma en que desempeña su labor; otro es el económico dirigido a su (auto)financiamiento; finalmente el político en términos de relacionarse con otros actores, en este caso con el Gobierno Municipal. Para esta investigación, este último elemento es el eje principal de análisis, además de considerar la existencia de una interconexión entre estos elementos para poder establecer al IMIP como un actor de agencia.

Para ello, como primer paso, se requiere analizar la parte reglamentaria del IMIP con relación a dos inquietudes: su sentido formal de la institución y su estructura administrativa (Bassols & García, 2009). En el sentido formal de la institución se encuentra referido a su normatividad, Ley Orgánica, de ahí que se parta indagar en qué consiste y si ha existido alguna modificación y qué implicaciones ha traído. Además de establecer los mecanismos de vinculación con el Gobierno Municipal para el diseño de su programa operativo. Con esto se examinará, como indicó Guillen (2002), la acción en la planeación municipal. Además, se analizarán tres retos más que tienen este tipo de institutos: los procesos de continuidad, articulación y descentralización (p. 268-269).

No solo es necesaria una relación horizontal en los procesos de planeación urbana, sino que un agente gubernamental descentralizado que tenga la capacidad de incidir en este proceso, para instituir un punto de equilibrio de los intereses de los diversos actores sociales con un fin determinado, así como es o debería ser el IMIP. Tanto el Gobierno Municipal como el IMIP deben evolucionar en el proceso de la planeación del desarrollo urbano; la existencia de una “intencionalidad de la acción y las condiciones en la que ésta se ejerce” (Cabrero, 2013: p.20), para así explicar la forma de coordinación entre estos dos actores, considerando el marco institucional que determina la acción de cada uno de ellos. De modo que la regulación y la convergencia de la coordinación del IMIP en relación con el Gobierno Municipal permiten ponderar la función de su acción pública para este desarrollo.

A partir de esto se concretarán los parámetros vinculados con la racionalidad y el poder. Incluso, se considera la construcción o lo que ha representado esta vinculación a través de una red de gobernanza, (Sorensen y Törffing citado en Martí *et al*, 2016: p.29) definida en una articulación horizontal, es decir un trabajo coordinado entre estos actores; así como en la diversidad de negociaciones. Esto se puede representar en el Consejo Deliberativo del IMIP; en el marco institucionalizado que a la vez limita el actuar de cada uno, estipulado en la Ley Orgánica del

Instituto y en el artículo 115 de la Constitución.

En relación con el análisis de la vinculación entre el IMIP y el Gobierno Municipal de Juárez se considera dos elementos importantes: lo político y el técnico dentro de la esfera del poder. Ward (1999) nos indica dos variables de investigación: la racionalidad técnica dirigida a las decisiones no partidarias sino de experiencia y conocimiento sobre el tema; y la segunda son las relaciones partido-gobierno, aunque para este caso sería instituto-gobierno y su influencia partidista. Con la segunda se pretende describir la forma del cómo han establecido lazos entre estos dos actores para realizar sus objetivos, así como la influencia que tiene los funcionarios.

Para ello, la entrevista como instrumento metodológico es útil debido a que permite obtener el punto de vista de los sujetos de estudio, para este caso los ex funcionarios públicos que han y están laborando dentro del IMIP. Anteponiendo las tres dimensiones que Hammersley (1994) señala: la primera referida al tiempo de estudio, el cual abarca desde la instauración del IMIP (1995) hasta el año 2017.

La segunda dimensión se refiere a los actores clave a entrevistar. Por lo cual, se delimita a los directivos que han estado dentro del IMIP y algunos responsables del área de desarrollo urbano en la administración municipal, y como área de oportunidad se plantea entrevistar a personas que hayan tenido alguna relación con las estrategias de trabajo entre el Gobierno Municipal y el IMIP. Dicha entrevista sería enfocada (Vela, 2001), debido a que permite centrarse en elementos específicos sobre el tema y acorde al perfil de los entrevistados. De ahí que se plantee una “muestra en cadena o por redes (Vela, 2001) para poder crear un vínculo con los primeros entrevistados y a partir de estos generar más actores a entrevistar. El objetivo principal de la entrevista es conocer los mecanismos de vinculación por parte del gobierno municipal de Juárez para su coordinación en el trabajo con el IMIP en materia de desarrollo urbano. Para ello, se va a considerar la vinculación racionalizada referida a la planeación a través de los intereses particulares que tiene el poder, la cual se encuentra afín con la propuesta de Bent Flyvbjerg (2012).

Se plantea conocer cómo ha sido esta racionalización reflejada en la forma de trabajo de cada actor (IMIP y Gobierno Municipal) y establecer las relaciones de poder que existan. De modo que, se parte de dos vertientes: 1) la estructura interna dirigida a la función que ha tenido el IMIP durante el periodo de estudio; y 2) la vinculación política-técnica donde se centran los dos elementos definidos por Peter Ward (1999).

Para la tercera dimensión, el contexto, se delimita al espacio donde se toman las decisiones de planeación: dentro del IMIP: sesiones de cabildo y en la comisión de regidores del desarrollo urbano del municipio de Juárez. Estas esferas permiten ejemplificar la toma de decisión de las aportaciones de cada actor a la planeación urbana.

Para seguir con el análisis de los vínculos, se plantea hacer una observación no participante sobre las reuniones de trabajo por parte del IMIP y de Gobierno Municipal, para así establecer las características de la forma de trabajo entre estos dos actores. Los principales temas por analizar son: el perfil de las personas que asisten a estas reuniones, los temas que se desarrollan y la comunicación que tenga los miembros de las reuniones.

Se parte de la idea de generar una innovación política (Martí *et al*, 2016: p.27) a través de un trabajo colaborativo representado en la coalición entre el IMIP y el Gobierno Municipal de Juárez para la generación de flujos que generen “una perspectiva que enlace continuidad y cambio en las políticas (Stone citado en Bassols, 2006: p.46).

Nos interesa saber si existe una planeación colaborativa enfocada a la conformación de una red capaz de formular estrategias y políticas urbanas para el desarrollo a través de negociaciones y acuerdos decisorios dirigidos a dar resultados⁷. Esta red tiene que ser, en términos de Forester (1984), “inteligencia social”; donde se mantenga nutrida ella misma a partir de relaciones de trabajo con otros actores y reproduciendo conocimiento. Además, se parte de instaurar lazos de intercambio de recursos y negociaciones para la construcción de una agenda común. Asimismo, conocer quién de estos dos actores ha liderado dentro de la red, así como su perfil. Esto a través de precisar las habilidades que se encuentran para negociar y establecer eficazmente las estrategias de planeación urbana, y la habilidad para la construcción de una agenda común (Natera, 2005).

Justamente, se retoma la propuesta de Natera (2005), sobre la red (de gobernanza) tendría que ser estable en sí misma, que se establezca normativamente la función de cada actor y así determinar el poder que cada uno tiene y que lo más importante es el poder de la misma red, en este caso el de elaborar estrategias de planeación urbana. Otras dimensiones para considerar es la negociación que se instituya, dirigido principalmente al Consejo Deliberativo, y el cómo resolverían conjuntamente los problemas que acontecen con relación al desarrollo urbano municipal.

Con todo esto, se plantea establecer en el argumento de la investigación como mecanismos

institucionales auxiliares del Gobierno Municipal pueden establecerse como actores de agencia en beneficio del municipio y de las personas que habitan dentro de éste, puesto que se parte de la importancia que tiene la parte técnica en la planeación urbana en términos de una mayor racionalidad y que la política sea considerada como una racionalización que solo se presenta mediada por intereses específicos y por ello no debe de determinar la forma de cómo se construye el espacio urbano.

Conclusiones

Por más de veinte años han existido los Institutos de Planeación Municipal como un órgano auxiliar para la planeación urbana en los municipios mexicanos. Aunque solo exista un número muy pequeño de ellos⁸, con relación al total de municipios, han representado una discusión en la forma de elaborar estrategias de planeación urbana municipal (Bassols & García, 2002). Sin embargo, se ha observado que aún tienen como “reto su consolidación” (Palma, 2007: p. 157), enfocado a que deben de establecerse normativa y socialmente a través de ser organismos “decisorios que articulen los procesos de tomas de decisiones” (Bassols & García, 2002: p. 175); es decir, que sean un organismo con la capacidad de desarrollar e implementar el desarrollo urbano municipal.

Estos institutos han significado una forma de descentralización del gobierno municipal para el desarrollo urbano (Bassols & García, 2002; Guillen, 2002; Fuentes, 2004; Peña, 2012. Sin embargo, es necesario ir más allá; constituir a estos institutos en un nuevo mecanismo del método de la planeación urbana municipal, por lo cual, como lo indicaron Bassols y García (2002), se requiere un trabajo coordinado con los diferentes órganos gubernamentales, principalmente con el Gobierno Municipal. Además, de que este orden de gobierno es el que tiene la facultad normativa de planear el desarrollo urbano municipal.

Para ello, es importante conocer la forma en que ellos se vinculan, la cual se encuentra reflejada en una relación política-técnica dirigida más a una racionalización del poder que al poder de la racionalidad al momento de construir ciudades. Se propone con esto la necesidad de establecer mecanismos de fortalecimiento institucional a través del diseño del programa operativo, el presupuesto; esto en términos de función interna del IMIP, y mayor democracia en la toma de decisión en el Consejo Deliberativo.

Referencias

- Arzaluz S. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad*. 17 (32) (107-144).
- Bassols, M. & García del Castillo, R. (2009). La construcción democrática de las políticas sociales urbanas en las ciudades mexicanas: Una mirada a los institutos de planeación. En R. García del Castillo (Coord.) *Políticas urbanas y su impacto en el desarrollo social en México*. (pp.139-179) Centro de Investigaciones y Docencias Económicas CIDE.
- Cabrero, E. (2013). *Acción pública y desarrollo local*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Castañón A. y Olivas J. (2015). Un retroceso desaparecer IMIP; plantean rescate. *El Diario*. Recuperado de http://diario.mx/Local/2015-12-02_fede3bb7/un-retroceso-desaparecer-imip-plantean-rescate/
- Cital, P. (2005). Desarrollo Urbano. En Luis Cervera *Diagnóstico geo-socioeconómico de Ciudad Juárez y su sociedad*. El Colegio de la Frontera Norte – Instituto Nacional de las Mujeres.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (2016). Vigésima primera edición texto vigente. México.
- De La Garza, E. (2005). Neoinstitucionalismo, ¿opción ante la elección racional? Una discusión entre la Economía y la Sociología. *Revista Mexicana de Sociología*. enero-marzo, 42(1) 163-203.
- Flyvbjerg, B. (2002). Bringing Power to Planning Research: One Researcher's Praxis Story. *Journal of Planning Education and Research*. 21(4) 353-366.
- Forester, J. (1984). Bounded Rationality and the Politics of Mudding Through. *Public Administration Review*. 44(1) (23-31).
- Fuentes, C. (2004). El mercado formal e informal del suelo en ciudad Juárez. En Gabriel Balderas Ramo. *Población. Servicios y marco construido* (pp.49-66) Red Nacional de Investigación. Puebla.
- García, M. V. (2005). La planeación urbana en Ciudad Juárez. *Avances*. (83). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Instituto de Ciencias Sociales. Administración. Coordinación de investigación.
- Giddens, A. (2006). Elementos de la teoría de la estructuración. En *La constitución de la sociedad* (pp. 39-75) Amorrortu Editores, Bs. As.

- Guillén, T. (2002). "Instituto municipal de investigación y planeación de Ciudad Juárez". En Cabrero Enrique. *Innovación en gobiernos locales: Un panorama de experiencias municipales en México*. (pp. 263-277). Centro de investigaciones y Docencia Económicas (CIDE)/Premio Gobierno y Gestión Local.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía, Métodos de Investigación*. México. Ediciones Paidós Básica.
- Instituto Municipal de Investigación y Planeación. (2016). Recuperado de <http://imip.org.mx/Beta>.
- Lascoumes, P. & Le Galés, P. (2014). *Sociología de la acción pública*. Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales. Colegio de México. México.
- Ley Orgánica del Instituto Municipal de Investigación y Planeación del Municipio de Juárez. (1995). Ley publicada en el Periódico Oficial del Estado N° 78. Actualización en 2004, 2007, 2013. H. Congreso del Estado de Chihuahua.
- Martí, M. Blanco, I. Parés M. & Subirats J. (2016). "Regeneración urbana y gobernanza. ¿Cómo evaluar la participación en una red de gobernanza? Tres perspectivas teóricas y un estudio de caso", en Rofman, Adriana (ed.): *Participación, políticas públicas y territorio. Aportes para la construcción de una perspectiva integral*. (pp. 27-52). Buenos Aires: Ediciones UGNS.
- Merino, M. (2007). *Para entender el régimen municipal en los Estados Unidos Mexicanos*. México. Nostra Ediciones.
- Natera, A. (2005). Nuevas estructuras y redes de gobernanza. *Revista Mexicana de Sociología*. 67 (4) (755-791)
- Palma, F. (2007). *La participación social en la planeación del desarrollo urbano. Caso Nezahualcóyotl, Estado de México*. Porrúa / UNAM.
- Peña, S. (2012). Recent Trends and Practice in Spatial Planning in Mexico. *The Municipal Planning and Research Institutes. Gestión y Política Pública*, 21(2), 407-449.
- Taylor, S. J. y Bodgan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires. Editorial Paidós 1995.
- Vela Peón, Fortino (2001). "Un acto metodológico básico de la investigación social: La entrevista cualitativa" pp.63-91, en María Luisa Tarrés (coord.) *Observar, Escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Porrúa- COLMEX-FLACSO,

México.

- Ward, P. (1999). Del clientelismo a la tecnocracia: cambios recientes en la gobernabilidad y política social municipal en México. En Ribeiro y López (coordinadores), Políticas sociales sectoriales: tendencias actuales (99-136). México, UANL.
- Williamson, O. (2013). Las instituciones económicas del capitalismo. México. Fondo de Cultura Económica.
- Ziccardi, A. (2007). La planeación urbana municipal, ¿función normativa o sustento de la gobernabilidad local? En E. Cabrero Mendoza (coord.) Políticas públicas municipales. Una agenda en construcción (pp.129-154) Porrúa-CIDE. Primera reimpresión.

Notas _____

¹ Porcentajes calculados a partir del Censo Nacional de Población y vivienda 1990, 2000 y 2010 de INEGI.

² La duración del periodo administrativo de los municipios es de tres años, con posibilidad de reelegirse otro periodo a partir de las elecciones del 2018 (a consideración de cada legislación estatal).

³ En el 2001 obtuvo el primer lugar en el Premio de Gobierno y Gestión Local que convocó el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

⁴ Durante el periodo que ha estado este instituto han existido tres modificaciones en su ley; en el 2004, 2007 y la última en el 2013, para este trabajo se cita con el año de su publicación en el Congreso del Estado de Chihuahua, aunque se considera las modificaciones que se han hecho en los otros tres años.

⁵ Actualmente este consejo tiene el mismo número de miembros con la diferencia de aquellos que tiene voz y voto: de 11 subió a 16.

⁶ Lascoumes & Le Galès (2014) hacen la distinción entre institución e institucionalización, donde ésta última “se basa en las dinámicas por las que las reglas y los procedimientos son elaborados; se desarrollan para estructura un espacio social y producir los comportamientos de los actores que los generaron o generan” (p.102).

⁷ Rodolfo García (2009) indicó que “el éxito o fracaso de una política depende de cómo negocien y alcancen acuerdos los participantes y cómo construyan la cadena de decisiones orientada a resultados” (p.17), de ahí que se parta de que para la vinculación coordinada entre el IMIP y el Gobierno Municipal sea través de los términos.

⁸ Han existido cambios en el número de institutos que existen, debido a que desaparecen o se instauran nuevos. Por ejemplo, para el año 2007 había 47 institutos, aunque el de Zamora, Michoacán ya no se encontraba para ese entonces en función (Palma, 2007), mientras que para el 2011 existían 32 institutos registrados en la Asociación Mexicanas de Institutos Municipales de Planeación (Peña, 2011), y para el 2017 esta asociación tiene registrado 53 Institutos de Planeación (<https://www.amimp.org.mx/institutos>).

Medir la gobernanza metropolitana. Propuesta para crear un Índice de Gobernanza Metropolitana

Measuring metropolitan governance. A Proposal to Construct a Metropolitan Governance Index

Ismael Ortiz Barba¹

Resumen: El presente trabajo tiene como intención proponer un instrumento de evaluación que facilite los parámetros necesarios para determinar el grado de consolidación institucional para que los gobiernos locales coordinen esfuerzos para una eficaz coordinación metropolitana, tanto vertical como horizontal. Para ello, se propone diseñar un instrumento con indicadores de gobernanza metropolitana a partir de un Índice de Gobernanza Metropolitana. Las dimensiones consideradas para su elaboración son: eficacia, equidad, participación, transparencia y rendición de cuentas y seguridad.

Abstract: The present work proposes an evaluation instrument that provides the necessary parameters to determine the degree of institutional consolidation so that local governments can coordinate efforts for an effective metropolitan coordination, both vertically and horizontally. For this purpose, it proposes an instrument that evaluates the indicators of metropolitan governance based on a Metropolitan Governance Index. The dimensions considered for its construction are effectiveness, equity, participation, transparency and accountability, and security.

Palabras clave: Gobernanza Metropolitana; Índice de Gobernanza Metropolitana; Coordinación Metropolitana

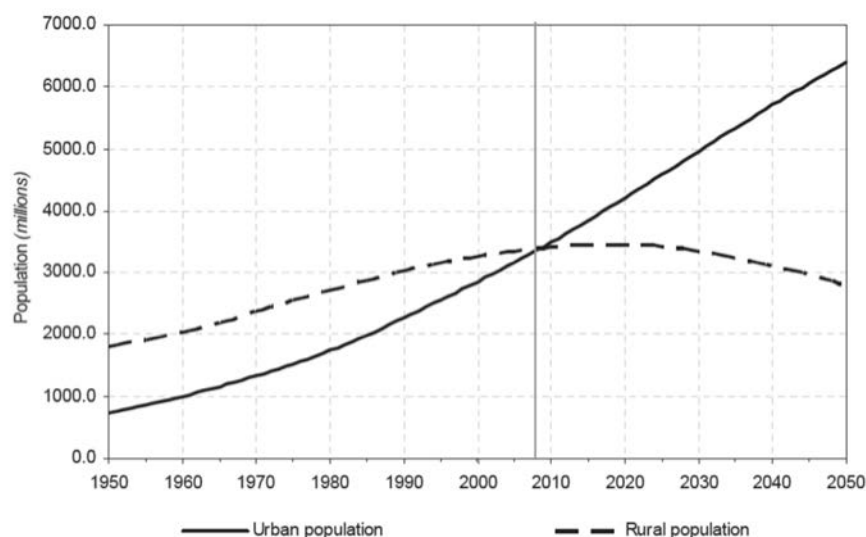
Introducción

En 2015, la Organización de las Naciones Unidas aprobó la *Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible*, una posibilidad para que los países encabecen nuevos caminos para el mejoramiento de la vida de sus ciudadanos. La Agenda contempla 17 objetivos de desarrollo sostenible. El Objetivo 11 pretende “lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”. Dado que las ciudades y asentamiento urbanos en la actualidad la mitad

¹ Alumno del Doctorado en Ciencias del desarrollo, la sustentabilidad y el turismo, del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.

de la humanidad (alrededor 3 mil 500 millones de personas)¹, viven en ciudades, y que esta cantidad seguirá aumentando (ver gráfica 1).²

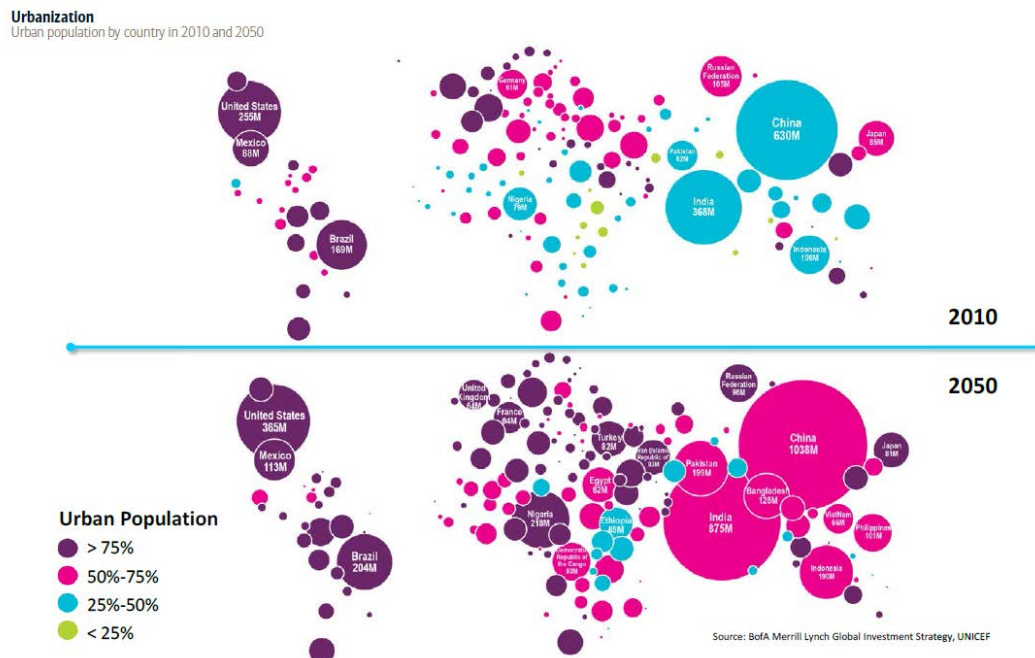
Gráfica 1. Proyección de la población rural y la urbana para el 2050



Fuente: <http://news.aag.org/2016/09/the-world-of-the-city/>

Las ciudades se topan con retos inéditos que las autoridades, los empresarios y los ciudadanos deberán enfrentar prioritariamente. Muchos son los desafíos que habrán de encarar los núcleos urbanos actuales: los millones de personas que viven en barrios marginales; las cantidades de consumo de energía y contaminación cada día van en aumento; y la resiliencia se vuelve una necesidad vital para los habitantes urbanos. Estos nuevos escenarios de desarrollo urbanos y sus perímetros también dan lugar a nuevas crisis dentro de la metrópoli (Sassen, 2000). Por otro lado, se desencadena una relación de interdependencia territorial, funcional y económica entre varias regiones con intereses comunes.

Figura 1. Comparación de la población de 2010 y la proyectada para 2050



Fuente: BoFA Merrill Lynch Global Investment Strategy. Unicef.

Al concluir Hábitat III, la Conferencia sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible adoptó la Nueva Agenda Urbana, con la intención de servir de guía a los legisladores del mundo para planificar sus ciudades. La necesidad de buscar formas innovadoras para gobernar las grandes urbes es cada vez más apremiante. Las autoridades municipales, los tomadores de decisiones y los ciudadanos organizados deberán ver en el horizonte donde se confunden los límites territoriales y las demarcaciones jurídicas.

Es por esto que la gobernanza metropolitana surge como un instrumento indispensable para la coordinación más allá de los confines geográficos, al mismo tiempo que se pretende lograr objetivos programados con mayor eficiencia, como también mejorar los servicios públicos que se ofrecen, asegurar la distribución equitativa de los recursos, impulsar un desarrollo territorial balanceado, entre otros aspectos (GIZ, 2016).

La gobernanza

La gobernanza es un concepto que en los últimos años ha cobrado importancia entre la comunidad académica; de igual manera, término se ha popularizado en otras áreas. Si bien no es de reciente

creación, su resurgimiento ha propiciado su uso principalmente en las formas de la administración en la esfera empresarial, principalmente de las corporaciones. El término pasó rápido al terreno de la administración gubernamental y de ahí a cualquier ámbito institucional donde se tomen decisiones colegiadas.

Pese a su uso creciente y amplio, el concepto de gobernanza está muy lejos de tener un significado unívoco; no solo es muy distante de ser claro y puntual, sino que también puede ser, en ocasiones, contradictorio (Pierre & Peters, 2005: 1). Igualmente se ha catalogado como “both appealing and annoying” (Perry, 2014: 27). Si bien el punto de partida es el gobierno, dado que es la principal fuente de legislación, además de tener el monopolio de la violencia, sus poderes emanan de un documento fundacional: la Constitución (Sartori, 1997). Aunque muchos autores advierten la importancia de la gobernanza, no es fácil determinar qué significa exactamente; el concepto tiene un rango extenso de aplicaciones que va mucho más allá de la ciencia política (Peters, 2012: 25).

Precisamente, su resurgimiento como concepto en el entorno de la toma de decisiones tiene que ver con la democracia y la consensualidad; esto es, con el proceso mediante el cual dos o más grupos de individuos logran resolver sus asuntos y definen la relación entre ellos. Aunque, “tal enfoque consensuado es problemático para cualquiera de los grupos más pequeños y ninguna nación ha logrado realmente instituir la gobernanza como un proceso consensual” (Aras & Crowther, 2016: 1).

No obstante, se considera que casi toda la gobernación es una gobernanza multinivel, que requiere combinar no sólo las perspectivas de los diferentes órdenes del sector público, sino también la armonizar las diferentes comunidades políticas existentes en todos los niveles del sistema (Pierre & Peters, 2006: 120). De hecho, Peters señaló en algún momento que “governance is a scarce commodity” (Peters, 2001:1).

En lo que han coincidido varios autores es que la gobernanza atestigua la creciente insolvencia de gobierno para resolver problemas por sí mismo; de allí la necesidad de ungir nuevas forma de participación de las organizaciones sociales no gubernamentales en la toma de decisiones, y a la vez coordinar los esfuerzos de estas redes de participación y las relaciones que entre estas instancias se establezcan (cfr. Aguilar, 2006; Alcántara y Marín, 2013; Fukuyama, 2013; Graña, 2005; Peters & Pierre, 2006; Porras, 2012, Rhodes, 1997; entre otros) coinciden en que la gobernanza se caracteriza por el reconocimiento de la incapacidad del gobierno para solucionar los

problemas por sí mismo y por la necesidad de considerar y otorgar mayor importancia a su participación en la toma de decisiones de actores no gubernamentales y a las relaciones que pueden gestarse entre ellos.

En este sentido, la acción política se contempla menos como una acción exclusiva de agentes gubernamentales; que la esfera estatal esté cada vez más restringida o su competencia en las iniciativas colectivas en la toma de decisiones sea mínima, donde pueden estar presentes agentes gubernamentales o no.

Otra de las novedades en esta forma de relación de gobierno con actores sociales y políticos de la comunidad es a través de redes públicas, lo que se presume mejoraran los desenlaces de la implementación de las políticas públicas dado que los actores se sienten con mayor posibilidad de participar en su planeación.

La nueva forma de relación del gobierno con los actores no gubernamentales se presenta a través de las redes de política pública, término que supone mejores resultados en los procesos de políticas públicas, puesto que los actores que participan en ellas encuentran el espacio para plantear de forma más directa sus demandas y contribuir a la solución de problemas del orden público (Cadena y Salgado, 2017: 68).

La gobernanza metropolitana

Las nuevas transformaciones dinámicas propias de las ciudades y sus procesos de urbanización han logrado colocarse como motores potenciadores de innovación, crecimiento económico y desarrollo. El desarrollo acelerado de las ciudades ha puesto en aprietos a los gobiernos locales y metropolitanos, evidenciando su incapacidad para controlar con eficiencia sus procesos y servicios, donde se puede observar una gobernanza metropolitana débil o inexistente.

Así, la gobernanza metropolitana, entendida un proceso mediante el cual un conjunto de autores gubernamentales y no gubernamentales forman redes para colaborar para determinar bienes colectivos y la formulación de políticas públicas, se constituye como una respuesta al desafío de la metropolización de las zonas urbanas. La respuesta de los gobiernos nacionales ha consistido en “aumentar la competitividad y promover el crecimiento económico local, los gobiernos nacionales están intentando mejorar los servicios e infraestructuras, transfiriendo responsabilidad a gobiernos ‘subnacionales’, más afines con las necesidades de las economías locales y dotados de una mayor

capacidad para trabajar con empresarios locales y organizaciones de la sociedad civil” (Rojas, Cuadraro & Ferenández, 2005: 44).

Los restos establecidos en la Nueva Agenda Urbana establecen como prioridad la implementación de un sistema de monitoreo urbano para los Objetivos de Desarrollo Sustentable. Para ello, se plantean varios retos:

- Promover la cultura de la información y generación de datos.
- Invertir en infraestructura para la colecta de datos: tangible e intangible
- Definición de términos y conceptos.

De acuerdo con esto, la información estará actualizada y abierta para fomentar mejores procesos de participación ciudadana, así como fortalecer la vida democrática y el desarrollo a mediano y largo plazo de cualquier iniciativa ciudadana.

Medir la gobernanza metropolitana

La mejor forma de determinar los avances de los procesos de gobernanza metropolitana es a través de indicadores y datos medibles que den cuenta de los cambios fundamentales que están experimentando las metrópolis que permitan a los gobernantes y a los ciudadanos evaluar el desempeño y el progreso del municipio en términos de eficiencia, efectividad y desempeño. La gestión, el suministro y la distribución de algunos o la mayoría de los servicios constituyen la gobernanza, y la medida en que gobierno lo hagan o no; entonces es posible medirse (Besançon, 2006).

Para elaborar un inventario que compruebe y estime el desarrollo institucional de la gobernanza metropolitana de un área geográfica específica, se propone construir un instrumento que sirva como termómetro para registrar los avances institucionales de los actores involucrados en el avance o retroceso de la buena gobernanza metropolitana. Para ello, siguiendo a Lazarfeld (1973) en los cuatro pasos a seguir para la elaboración de un índice: 1. La representación imaginada del concepto; 2. La especificación del concepto; 3. La elección de indicadores; y 4. La formación de índices.

Por su parte, Sartori afirma que en la ciencia política “la mayoría de las veces la cuantificación consiste en (a) asociar valores numéricos a ítems (medición pura y simple), (b) usar números para indicar el orden jerárquico de los ítems (escalas ordinales) y (c) medir diferencias o

distancias entre elementos (escalas de intervalo), aunque concluye que es un hecho que “rara vez, o nunca, obtengamos correspondencias isomórficas entre las relaciones empíricas entre las cosas y las relaciones formales entre los números”. (Sartori, 1970: 1037). Agrega que si dependemos de datos cuantitativos o de más información cualitativa, en cualquier caso el problema es el mismo; es decir, “construir categorías de investigación que posean suficiente poder discriminatorio”. (Sartori, 1970: 1039).

Entonces, la recolección de datos tiene que hacer referencia a la información empírica abstraída en conceptos. La recolección de datos tiene que ver con el concepto de medición, proceso mediante el cual se obtiene el dato, valor o respuesta para la variable que se investiga. La medición, etimológicamente viene del verbo medir y significa comparar una cantidad con su respectiva unidad con el fin de averiguar cuantas veces la segunda está contenida en la primera (RAE, 2006: 957-958). Los datos son conceptos que expresan una abstracción del mundo real, de lo sensorial, susceptible de ser percibido por los sentidos de manera directa o indirecta. Todo lo empírico es medible. Medición implica cuantificación.

Otras mediciones

Fukuyama afirma que la atención está en estudiar las instituciones políticas que intentan limitar o fiscalizar el poder (como la rendición de cuentas, la transparencia o el Estado de derecho), pero que se presta poca atención la institución por excelencia que monopoliza y usa el poder; esto es, el Estado.

Así, por ejemplo, están algunos intentos por “medir” tanto la democracia como la gestión de gobierno:

Cuadro 1. Propuestas de índices.

Índice	Descripción
Freedom House	Esta organización mide el estado de los derechos políticos y libertades civiles en todos los países del mundo, incluyendo los 35 países de las Américas, a través de su publicación anual Freedom in the World (Libertad en el Mundo), así como el estado de la libertad de prensa a través de Freedom of the Press (Libertad de Prensa). Adicionalmente, Freedom House publica un estudio de gobernabilidad democrática sobre sesenta países llamado Countries at the Crossroads (Países en la Encrucijada)

	que incluye quince países latinoamericanos.
Polity IV	Es un indicador que mide los niveles en los cuales se encuentra una Democracia según los criterios de funcionamiento de sus instituciones, los partidos políticos y los conceptos de libertades políticas según los postulados de la democracia representativa o procedimental.
Varieties of Democracies (V-Dem)	Mide los grados y tipos de democracia. El es producir indicadores de democracia mejores.
Status Index	El índice clasifica a los países según su calidad de democracia y economía de mercado.
Transformation Indexv (BTI)	El Índice de Transformación de Bertelsmann Stiftung (BTI) analiza y evalúa la calidad de la democracia, una economía de mercado y la gestión política en 129 países en desarrollo y en transición. Mide los éxitos y los reveses en el camino hacia una democracia basada en el estado de derecho y una economía de mercado socialmente responsable.
World Bank Institute's Worldwide Governance Indicators	Informes de proyectos e indicadores de gobernanza individual para más de 200 países y territorios durante el período 1996-2016, para seis dimensiones de la gobernanza: Voz y responsabilidad política; estabilidad política y ausencia de violencia; eficacia del gobierno, calidad regulatoria, Estado de derecho y control de la corrupción
Quality of Governance	El objetivo principal es abordar el problema teórico y empírico de cómo se pueden crear y mantener instituciones políticas de alta calidad. Un segundo objetivo es estudiar los efectos de la calidad del gobierno en una serie de áreas políticas, como la salud, el medio ambiente, la política social y la pobreza. Abordamos estos problemas desde una variedad de diferentes ángulos teóricos y metodológicos.
Índice de Competitividad Urbana 2016	Este índice se centra en los riesgos y oportunidades de la reelección municipal, ya que por primera vez en casi un siglo 1,743 gobiernos locales (es decir, 71% de los municipios del país) podrán ser reelectos por sus ciudadanos. se identifican los riesgos y oportunidades de este importante cambio institucional de los municipios, además de realizar propuestas para implementar los cambios necesarios que les permita lograr un círculo virtuoso: ganar las elecciones gracias a una buena administración y no por el uso indebido de su cargo.
Urban Governance Index	Es una herramienta para ayudar a las ciudades a mejorar la gobernanza local. El Índice de Gobernanza Urbana es una herramienta de promoción y desarrollo de capacidades para ayudar a las ciudades y países a monitorear la calidad de la gobernanza urbana. Fue concebido para ser una medida de buena gobernanza e inclusión en las ciudades.

Rosas Ferrusca, Calderón Maya y Miranda Rosales hacen una propuesta de indicadores de gobernanza metropolitana integrada como se muestra en el cuadro 2; sin embargo, solo establece generalidades y no presenta la posibilidad de establecer indicadores numéricos que permitan determinar la implementación de un índice adecuado y preciso.

Cuadro 2. Propuesta de Indicadores para la Gobernanza Metropolitana Integrada

Componentes transversales y de gestión	Características que deben tener los ejes	Condiciones institucionales	Criterios de rendimiento
Transparencia	Disponibilidad de información Acceso focalizado de la información Canales de acceso diversificados Utilidad de la información Información oportuna Calidad de la información Rendición de cuentas	Capacidades administrativas: habilidad técnico burocrática Capacidad organizativa: disponibilidad, propósitos y funciones organizacionales Fortalecimiento de la rendición de cuentas Capacidad política: capacidad de innovación tecnológica o TIC'S Transparencia focalizada en los componentes de gestión	Eficiencia: flujo de información focalizada y socialmente útil Eficacia: uso de la información para la toma de decisiones Legitimidad basada en la participación de actores y en sus compromisos
Participación Colaborativa	Influencia en las decisiones Monitoreo de la acción gubernamental y de la política pública metropolitana Participación ciudadana focalizada a la colaboración y co-gestión	Capacidades administrativas: competencia de los funcionarios públicos Capacidad organizativa: construcción de redes con los ciudadanos Reglas del juego que regulan las relaciones entre actores Capacidad política: capacidad de negociación	Eficiencia: nivel de confianza en las redes colaborativas Eficacia: calidad de los servicios y bienes con valor público Legitimidad: basada en la participación de actores Confianza: colaboración de actores
Colaboración Gubernamental	Intergubernamental Intragubernamental Coordinación administrativa	Capacidades administrativas: habilidades técnico-burocráticas y formación y participación Capacidad organizativa: estructuras y distribución de funciones y responsabilidades Relación, coordinación y colaboración intergubernamental Autoridad jurídica que hacen que otros órdenes de gobierno acaten los programas Capacidad política: capacidad de negociación	Eficiencia: nivel de confianza en las redes Eficacia: calidad de los servicios y bienes con valor público Legitimidad: basada en la participación de diversos actores gubernamentales Responsabilización gubernamental activa
Asociación Público Privada	Asociación público privada en diferentes formas y expresiones Servicios públicos Infraestructura metropolitana Proyectos regionales	Capacidades administrativas: competencia de los funcionarios públicos Capacidad organizativa: responsabilidades, propósitos y funciones de la organización Reglas del juego Fortalecimiento de la rendición de cuentas Capacidad política y de negociación	Eficiencia: nivel de confianza en la asociación Eficacia: calidad de los servicios y bienes con valor público Legitimidad: basada en la participación de los actores público privados Responsabilización gubernamental activa

Fuente: Elaboración de las autoras del artículo.

Como se puede ver la tabla, las principales mediciones son internacionales donde se evalúan los países en general. Existen otros que evalúan las entidades de un país; pero no existe alguno que mida la gobernanza local, mucho menos la metropolitana. Para tal efecto, se pensó en determinar las dimensiones que integran la gobernanza metropolitana. A continuación se describe cada una de ellas:

1. **Eficacia:** mide los mecanismos existentes y el entorno sociopolítico para la eficiencia institucional (a través de la subsidiariedad y la previsibilidad efectiva) en la gestión y planificación financiera, la prestación de servicios y la respuesta a las inquietudes de la sociedad civil.
2. **Equidad:** implica la inclusión con acceso imparcial (sea para las secciones económicamente más débiles, las mujeres, los niños o los ancianos, las minorías religiosas o étnicas o las personas físicamente discapacitadas) a las necesidades básicas (nutrición, educación, empleo y medios de vida, cuidado de la salud, vivienda, agua potable, sanidad y otros) de la vida urbana, con prioridades institucionales centradas en políticas favorables a los pobres y un mecanismo establecido para responder a los servicios básicos.
3. **Participación:** implica mecanismos que promuevan democracias representativas locales fuertes a través de elecciones municipales inclusivas, libres y justas. También incluye procesos participativos de toma de decisiones, donde se reconoce el capital cívico, especialmente de los pobres, y existe orientación por consenso y ciudadanía.
4. **Responsabilidad política y rendición de cuentas (accountability):** implica que los mecanismos están presentes y eficaces para la transparencia en las funciones operativas del gobierno local; capacidad de respuesta hacia el nivel superior del gobierno local; la población local y las quejas cívicas; las normas de integridad profesional y personal, el estado de derecho y las políticas públicas se aplican de manera transparente y previsible.
5. **Seguridad:** implica que existen mecanismos / procesos / sistemas adecuados para la seguridad ciudadana, la salud y la seguridad ambiental. También significa que existen mecanismos adecuados de resolución de conflictos a través del desarrollo y la implementación de políticas locales apropiadas sobre medio ambiente, salud y seguridad para las áreas urbanas.

A su vez, cada dimensión está integrado por un número de indicadores, como a continuación se enlistan:

Dimensión	Indicadores
Eficacia	1. Ingresos per cápita del gobierno local 2. Relación entre el presupuesto ordinario recurrente y el presupuesto de capital 3. Transferencias del gobierno local 4. Relación entre los mandatos y la recaudación tributaria 5. Previsibilidad de las transferencias 6. Normas de rendimiento publicadas 7. Encuesta de satisfacción del cliente 8. Declaración de la visión
Equidad	9. Carta de ciudadanos 10. Proporción de regidoras 11. Proporción de mujeres en puestos clave 12. Política de precios favorable a los pobres 13. Comercio ambulante
Participación	14. Consejo elegido 15. Elección del Alcalde 16. Participación electoral 17. Foro ciudadanos 18. Asociaciones cívicas (por 10.000)
Transparencia y Rendición de cuentas (Accountability)	19. Publicación formal de contratos, licitaciones, presupuesto y cuentas 20. Control por niveles superiores de gobierno 21. Códigos de conducta 22. Facilidad para recibir quejas 23. Comisión contra la corrupción 24. Divulgación de los ingresos y bienes personales 25. Auditoría independiente regular
Seguridad	26. Política de prevención del delito 27. Encuestas de prevención del delito 28. Violencia contra las mujeres 29. Personal policiaco por 10,000 habitantes 30. Involucramiento de la ciudadanía en la resolución de conflictos 31. Políticas contra el HIV/AIDS

Para el proceso de evaluación, establecerá de acuerdo con:

- a) evaluación independiente de los indicadores;
- b) clasificación de los indicadores y representación de los índices.

Los factores que se consideraron para la evaluación de los indicadores son:

- a) Facilidad de recolección (de los datos);
- b) Universalidad;
- c) Relevancia,
- d) Credibilidad.

Los datos recabados y evaluados se integrarán a la siguiente matriz, donde se presenta un caso hipotético:

Clasificación de los indicadores (Alto = 1.00 y superior, Moderado = 0.75 y Bajo = 0.50 y menos)	Facilidad de recolección	Universalidad	Relevancia	Credibilidad	Clasificación general del indicador	Resultados (Cada factor otorga 25 puntos)
Indicador de eficacia						
Ingresos per cápita del gobierno municipal	S	S	S	S	Alto	1.00
Relación entre el presupuesto ordinario recurrente	N	S	S	N	Bajo	0.50
Relación entre el presupuesto ordinario recurrente y el presupuesto de capital	N	S	S	S	Moderado	0.75
Ratio of mandated to actual recurrent budget*	S	S	S	N	Moderado	0.75
Transferencias del gobierno local	S	S	S	S	Alto	1.00
Relación entre los mandatos y la recaudación tributaria	S	S	S	S	Alto	1.00
Previsibilidad de las transferencias	S	S	S	N	Moderado	0.75
Normas de rendimiento publicadas	S	S	S	S	Alto	1.00
Encuesta de satisfacción del cliente	S	S	S	N	Moderado	0.75
Declaración de la visión	S	S	S	N	Moderado	75
Promedio						0.825
Indicadores of equidad						
Carta de ciudadanos	S	S	S	S	Alto	1.00
Proporción de regidoras	S	S	S	S	Alto	1.00
Proporción de mujeres en puestos clave	S	S	S	S	Alto	1.00
Política de precios favorable a los pobres	S	S	S	S	Alto	1.00
Comercio ambulante	S	S	S	N	Moderado	75
Promedio						0.950
Indicadores of participación						
Cabildo electo	S	S	S	S	Alto	1.00
Elección de alcalde	S	S	S	S	Alto	1.00
Participación electoral	S	S	S	S	Alto	1.00
Foros ciudadanos	S	S	S	S	Alto	1.00
Asociaciones civiles (por 10,000)	S	S	S	S	Alto	1.00
Promedio						1.00
Indicadores de transparencia y rendición de cuentas						
Publicación formal de contratos, licitaciones, presupuesto y cuentas	S	S	S	S	Alto	1.00

Control por niveles superiores de gobierno	S	S	S	S	Alto	1.00
Códigos de conducta	S	S	S	N	Moderate	0.75
Facilidad para recibir quejas	S	S	S	N	Moderate	0.75
Comisión contra la corrupción	S	S	S	S	Alto	1.00
Divulgación de los ingresos y bienes personales	S	S	S	S	Alto	1.00
Auditoría independiente regular	S	S	S	S	Alto	1.00
Promedio						0.928
Indicadores de seguridad						
Política de prevención del delito	S	S	N	N	Bajo	0.50
Encuestas de prevención del delito	S	S	N	N	Bajo	0.50
Violencia contra las mujeres	S	S	S	N	Moderado	0.75
Personal policiaco por 10,000 habitantes	N	S	S	N	Bajo	0.50
Involucramiento de la ciudadanía en la resolución de conflictos	S	S	S	S	Alto	1.00
Políticas contra el HIV/AIDS	S	S	N	N	Bajo	0.50
Promedio						0.650
Promedio general						0.871

A manera de conclusión

La participación en la toma de decisiones de agentes diferentes al gobierno; esto es, la empresa y la sociedad civil, hace posible establecer una gobernanza democrática. En la gestión urbana y metropolitana, se pudo medir el desempeño de una administración municipal y determinar el grado de gobernanza a partir de un ejercicio cuantitativo con los indicadores adecuados. Si bien esta propuesta no está acabada, el principio metodológico está sustentado en los datos empíricos recabados a partir del desempeño de la gestión metropolitana.

Está pendiente establecer una tipología del nivel de gobernanza dependiendo del promedio de los resultados obtenidos a partir de este análisis y así establecer una excelente, muy buena, buena, regular o mala gobernanza.

Referencias

- Arbós, Xavier y Giner, Salvador (1993): La gobernabilidad: ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial Siglo XXI: Madrid.
- Beas, D. J. (2011): Gobernanza para el desarrollo local. Santiago de Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Besançon, Marie (2006): Good Governance Ranking: The art of Measurement. World Peace Foundation: Boston.

- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (2016): *Metropolitan Governance: A Framework for Capacity Assessment Guidance. Notes and Toolbox*. Germany: GIZ.
- Flisfisch, Ángel (1987): “Gobernabilidad y consolidación democrática”. *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, julio-septiembre.
- Ferrusca, F. J. R., Maya, J. R. C., & Rosales, V. M. (2017). “Gobernanza Metropolitana Integrada: herramienta estratégica para la innovación de la gestión urbana en Toluca y Metepec, México”. *GIGAPP Estudios Working Papers*, (60-65), 92-112.
- Fukuyama, Francis (2013): *What is governance?* *Governance*, Vol. 26, No. 3, julio, pp. 347-368.
- Gómez-Álvarez, David, Robin Rajack, Eduardo López-Moreno, Gabriel Lanfranchi (2017): *Steering the metropolis: metropolitan governance for sustainable urban development*. Banco Interamericano de Desarrollo:
- Heredia Vargas, Raimundo (2002): “Gobernabilidad: una aproximación teórica”. VII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública: Lisboa.
- Klijn, Erik Hans & Joop Koppenjan (2016): *Governance Networks in the Public Sector*. Routledge: Londres.
- Kumara, H. S. (2015). ““Multi-Actors’ Scenario for Measuring Metropolitan Governance and Spatial Planning: A Case Study of Bangalore, India”. *World Academy of Science, Engineering and Technology, International Science Index, Transport and Vehicle Engineering*, 2(5), 101.
- Lazarsfeld, Paul (1973): “De los conceptos a los índices empíricos”, en Raymond Boudon y Paul Lazarsfeld; *Metodología de las ciencias sociales*, Ed. Laia: Barcelona, Vol. I.
- Mariñez Navarro, Freddy (2012): “El Debate Abierto del Gobierno Abierto”, en XVII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Cartagena, Colombia.
- Peters, B. G. & Jon Pierre (2006): *Handbook of Public Policy*. Sage: Londres.
- Peters, B. G. (2012): “Governance as Political Theory”, en D. Levi-Faur, *Oxford Handbook of Governance* (pp. 19-32). Nueva York: Oxford University Press.
- Real Academia Española (2006): *Diccionario esencial de la lengua española*. Espasa, Calpe: Madrid.

Rojas, Eduardo, Juan R. Cuadrado-Roura & José Miguel Fernández Güell (2005): *Gobernar las metrópolis*. Banco Interamericano de Desarrollo: Washington.

Sartori, Giovanni (1970): "Concept Misformation in Comparative Politics". *American Political Science Review*, LXIV (4): pp. 1033–1053.

Sassen, Saskia (2000): *Cities in a World Economy*. Fine Forge Press: Thousand Oaks.

Notas _____

¹ Este período no solo se caracteriza por un aumento general de la población urbana, sino también por el aumento de las megaciudades. En 1950, Nueva York y Tokio fueron las únicas aglomeraciones urbanas con una población superior a los 10 millones. Para el año 2030, se prevé que el número de megaciudades aumentará a 41, con siete de las diez principales megaciudades del mundo en Asia.

² Al final del siglo es probable que la mayor parte de la urbanización en nuestro planeta se total. Hoy en día, más del 50 por ciento de la población mundial vive en ciudades. Se prevé que esta cifra alcance el 85 por ciento para el año 2100; y dentro de 150 años, la población urbana habrá aumentado de menos de mil millones en 1950 a 9 mil millones para el año 2100.

Industrias creativas y subculturas en la ciudad contemporánea

Creative industries and subcultures in the contemporary city

Alejandro Mercado Celis¹

Resumen: En el presente ensayo propongo que el concepto de subcultura permite estudiar la forma en que las industrias creativas se vinculan con las ciudades donde se ubican. primero reviso el trabajo teórico de Allan Scott sobre el campo creativo. Enseguida planteo preguntas sobre sus postulados resaltando que la conexión que hace entre medio ambiente urbano y las industrias creativas es insuficiente. En la tercer sección desarrollo el concepto de subculturas y explicamos por qué la incorporación de este concepto puede enriquecer la comprensión del vínculo entre industrias creativas y la vida urbana de las ciudades donde se concentran.

Abstract: In the present essay, I propose that the concept of subculture allows studying the way in which the creative industries link to cities where they locate. I first review the theoretical work of Allan Scott on the creative field. Then I pose questions about his postulates emphasizing that the connection he makes between the urban environment and the creative industries is insufficient. In the third section, I develop the concept of subcultures and explain why the incorporation of this framework can enrich the understanding of the link between creative industries and urban life in the cities where they are concentrated.

Palabras clave: Industrias creativas; subculturas; Ciudad; desarrollo urbano

I el modelo de Scott del campo creativo

Presento en este apartado el marco teórico propuesto por Allan Scott para analizar la economía cultural en la que se enmarcan las industrias creativas. El concepto que aglutina su enfoque es el de “Campo Creativos” que parte del concepto de Distrito Industrial a partir del cual desarrolla aspectos específicos. En los siguientes párrafos presento sus ideas basándome principalmente en dos de sus artículos (Scott, 2010, 2014). Al igual que la manufactura que se aglomera en distritos industriales, las industrias creativas tienden a aglomerarse espacialmente formando agrupamientos económicos funcionales o clusters. Los clusters de industrias creativas se diferencian entre sí en

¹ Doctor en planeación urbana. UAM-Cuajimalpa. Líneas de investigación: Industrias creativas y culturales en el desarrollo urbano y regional. amercado@correo.cua.uam.mx

cuanto a la composición y entramado de cada cluster y también en el tipo de productos y servicios que se producen. Aún más importante, los productos y servicios se diferencian en su contenido semiótico, muchas veces haciendo una conexión directa al lugar donde se produce o diseña (Molotch, 1996).

A las industrias creativas se les define como las actividades económicas que basan su competitividad en los mercados a través de la oferta de productos y servicios con un alto contenido estético / simbólico por sobre su uso utilitario. Esta es una definición muy amplia que más que acotar claramente que actividad es y no es creativa, busca enfatizar el uso de estrategias de estetización por parte de diferentes sectores económicos. Entran en esta definición las diferentes áreas del arte, las industrias culturales como el cine y la literatura, sectores no tradicionales como la publicidad y sectores vinculados a las tecnologías digitales y en particular a las TICs, por ejemplo, los videojuegos y las plataformas de redes sociales (Power, 2011).

La generación de contenidos estéticos y simbólicos es el resultado de un proceso creativo. El proceso creativo tiene dos componentes principales: (a) la capacidad creativa de los individuos, que incluye aspectos tanto de psicología individual como de adquisición de conocimientos formales y métodos de análisis y producción de ideas y (b) un componente social. De igual manera que en un distrito industrial Marshalliano, en la interacción de los individuos a diferentes niveles y dimensiones funcionales se genera información, conocimiento y aprendizaje, que en este caso se transforman en recursos para la creatividad de los individuos y sus organizaciones. Los productos de las industrias creativas se producen a partir de relaciones socio-espaciales complejas, lo que llama Scott el campo creativo.

El campo creativo está compuesto por diferentes estructuras de transacciones. Un primer conjunto de transacciones dentro del campo de acción económica son las que ocurren entre las empresas núcleo, las transacciones con los sectores complementarios y las transacciones con y dentro del mercado laboral. Un segundo conjunto de transacciones se da dentro del campo de la acción social vinculado directamente con la ciudad, Scott divide este conjunto en: (a) un sistema local de tradiciones, normas y lugares de memoria, que son formas de preservación y transmisión de formas creativas, (b) Un paisaje visual que refleja y apoya las “ambiciones” creativas de la ciudad: (c) Un sistema de oportunidades de recreación y ocio, en particular de significación para los creativos, (d) Un mosaico de barrios con una oferta atractiva para los trabajadores de las

industrias creativas, (e) un sistema educativo y de capacitación y redes sociales entre los trabajadores. Finalmente, un tercer conjunto de transacciones a partir de las instituciones y formas de gobernanza (Ver figura 1) (Scott, 2010).

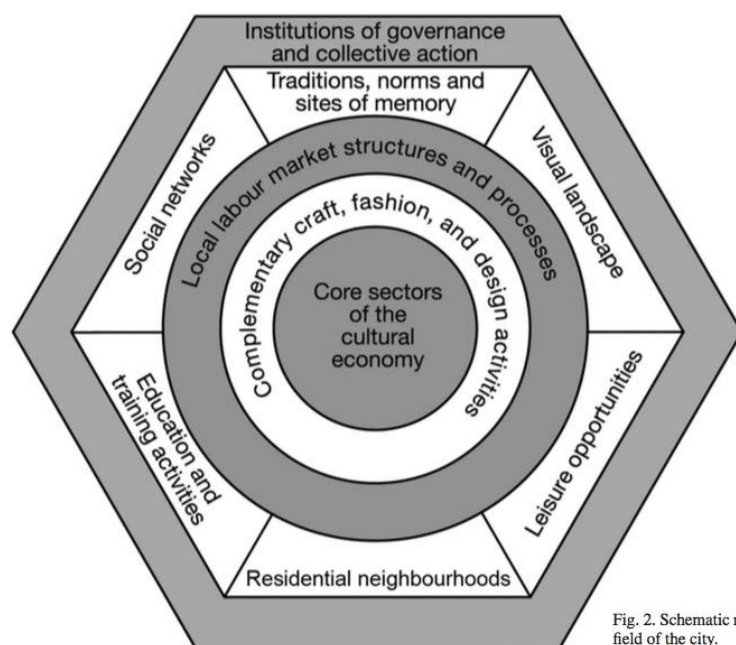


Fig. 2. Schematic representation of the creative field of the city.

Figura 1 tomado de Scott 2010

Las transacciones en entre empresas y el mercado laboral generan información valiosa para la creatividad. Si partimos de que a mayor densidad de las redes, y por lo tanto de sus transacciones, mayor es la riqueza de la información que se genera en la red, en la industrias creativas la producción en red de información crece exponencialmente ya que la forma dominante de organización es bajo el esquema de trabajo por proyecto. El trabajo por proyecto dinamiza la recombinación constante de equipos de trabajo y genera densas redes de intercambio de información. Aun más, la convivencia en los proyectos de equipos de trabajo de especialistas diversos genera efectos de conocimiento complementario (Nooteboom et al., 2007). Por otra parte, al igual que en los marcos explicativos de la innovación y cambio tecnológico, en el área creativa también se dan un conjunto de sinergias dentro de las redes de transacciones imbuidas en géneros o arquetipos (paradigmas) “estéticos / semióticos”, marcos de referencia más o menos duraderos dentro de la economía cultural. La acumulación colectiva de conocimiento, tradiciones, memorias,

e imágenes que son parte de colectivos son recursos que sirven de inspiración a artistas, diseñadores, artesanos y otros creativos (ver Scott, 2010).

II observaciones al modelo de Scott

La hipótesis general de Scott es que: las ciudades con economías culturales en crecimiento son lugares en donde muchos aspectos del trabajo, el ocio y la vida social se entrelazan en relaciones simbióticas (Scott, 2014), y que la creatividad en sus formas específicas de expresión en cualquier ciudad están imbuidas en relaciones socio espaciales complejas que constituyen el campo creativo local, que a su vez están enraizadas en la producción, empleo, y en la dinámica del mercado laboral de la ciudad (Scott, 2010).

Esta tesis es muy importante ya que se aparta de explicaciones que dan por hecho que la creatividad existe como una característica dada de las ciudades (tesis de las ciudades creativas) o que la dinamización de las industrias creativas se deben a que una fuerza de trabajo creativa es atraída por el nivel de vida y oferta cultural y de entretenimiento en una ciudad (tesis de la clase creativa de Florida, 2014)). Por el contrario, el enfoque de Scott plantea un sistema de producción en el que la creatividad y sus expresiones materiales e inmateriales son el resultado de una acción colectiva compleja mediada por una serie de procesos socio-culturales con un carácter histórico y geográfico que les dan particularidad. No obstante lo anterior, el marco del campo creativo deja sin especificar suficientemente muchas de las relaciones y procesos que se dan entre los componentes identificados. Si bien el esquema permite establecer vínculos entre el *millieu* urbano y la dinámica creativa de las empresas y los creativos esta relación queda a un nivel muy superficial.

El papel de la ciudad y sus procesos socio-culturales (los elementos que conforman el cuarto anillo del esquema de Scott) queda reducido a un papel secundario y se podría decir escenográfico. En el caso del paisaje urbano, Scott limita su función en la economía cultural a “ofrecer y soportar las ambiciones creativas de una ciudad al proyectar una imagen y espectáculo distintivos” (Scott, 2010, p. 125) es decir, es un medio de marketing de la ciudad misma. Este vínculo parece muy periférico en tanto recurso de creatividad. Otra forma de ver el paisaje urbano como fuente de inspiración es en el uso directo de imágenes del paisaje urbano en los productos y servicios. Es decir los edificios icónicos que son símbolos de una ciudad no sólo representan su producción cultural, pueden ser también usados como temas o motivos para su inserción en los productos. La

influencia sería de dos tipos: Identificación del paisaje urbano de una ciudad con cierto tipo de productos y la recuperación de imágenes del paisaje urbano en los productos mismos. Por ejemplo, las películas de Hollywood tienden a establecer en la primer escena que la película se ubica en Los Ángeles. Los nombres de marcas en productos retoman lugares icónicos dentro de las ciudades, productos en las artes decorativas retoman formas de edificios o códigos de la arquitectura icónica del lugar. Este proceso de uso de identificadores de una ciudad ha sido descrito por Moloch quién incluye como identificadores del lugar no solo al medio ambiente construido sino también a la producción artística en las ciudades (Molotch, 1996). Ejemplos del uso de la arquitectura como identificador en la Ciudad de México tenemos al Palacio de Bellas Artes como símbolo de la producción cultural de la Ciudad y las Torres de Satélite como tema de múltiples aplicaciones en productos creativos.

En cuanto al componente “oportunidades e infraestructura de ocio” Scott señala que estos lugares “ofrecen formas relevantes de recreación, distracción y edificación de los ciudadanos en general y para los trabajadores creativos en particular”. Por supuesto, la primer pregunta es por qué esta dimensión de la acción social es *relevante* para las industrias creativas en una ciudad. Scott no abunda en este aspecto, solamente se apoya en el trabajo de Currid quién con base en un estudio cualitativo en Nueva York observa que en los espacios de ocio y diversión de las comunidades que forman las industrias creativas entran en contacto, se transfieren información y se establecen acuerdos y proyectos (Currid, 2007). Aunque el estudio no ofrece elementos para medir la importancia de estos espacios y la información ahí transferida, sí los documenta con ejemplos concretos. No obstante lo anterior, tanto la inclusión de esta dimensión socio-cultural como recurso económico para las industrias creativas no es problematizada por Scott ni por Currid. Varias cuestiones aparecen, en primer lugar ¿todos los lugares de ocio son fuente de contacto y creatividad? probablemente no toda la infraestructura de ocio y entretenimiento es *relevante*, si no lo es así ¿qué espacio o lugares si lo son? ¿Cómo se formaron y por qué adquirieron esa relevancia? En segundo lugar ¿qué tipo de información y qué tan relevante es para la dinámica de las industrias creativas (interacción en los lugares / contactos sociales, observatorios de tendencias, prácticas, estéticas)? Por otra parte, Es fácil coincidir en que los lugares relevantes lo son por el simple hecho de que ahí se crean y expanden redes sociales, que en el lugar o en otros espacios serán útiles para transferir información y otros recursos intangibles, sin embargo, nuevamente esto no está

empíricamente documentado y deja problemas muy importantes de lado, por ejemplo: ¿El acceso a estos lugares y redes es fácil o son lugares excluyentes en donde no todos pueden participar y por lo tanto son espacios en donde una elite económica-cultural se reproduce? ¿Estos lugares como espacios generadores de oportunidades económicas son concebidos así por los participantes, existe una acción estratégica deliberada por usufructuar estos lugares? El objetivo de plantear estas preguntas es evidenciar que la relación que se da por hecho entre lugares de ocio y su relevancia para la economía cultural debe ser investigada a mayor profundidad.

Un tercer componente del campo creativo es un “sistema de tradiciones, normas y sitios de memoria” al respecto Scott se refiere a los mecanismos “con los cuales ciertos impulsos creativos son preservados y transmitidos” ejemplifica con los museos y muestras dedicadas a la formas artísticas o artesanales locales. Ciertamente los museos y exposiciones que reflejan y conservan las tradiciones estéticas locales son una forma de comunicación y preservación de esos paradigmas. Abría que agregar al sector educativo y otras formas de preservación como materiales documentales, impresos y digitales, así como a los mismos creadores y sus círculos que durante su vida sostienen ciertos paradigmas estéticos-locales (Crane, 1992). Un punto que parece queda fuera es la cuestión del cambio e innovación es que museos y galerías tienen o pueden tener una función no de preservación sino de disrupción, de confrontación o de introducción de nuevos esquemas, Por otra parte, los museos pueden limitarse a desempeñar una función de conexión con el exterior, estableciendo formas de curaduría que sintetizan movimientos y corrientes de otros lugares y épocas (CITA). Pero también la curaduría museística puede jugar un papel importante en la disrupción de marcos establecidos y en la promoción de nuevas propuestas. Estos elementos complejizan y dan mayor riqueza a estos espacios en cuanto a su papel en el cambio e innovación en las tradiciones, normas y memorias de un lugar y no sólo a su papel de conservatorios. Un buen ejemplo de una galería disruptora es Kurimanzutto en la Ciudad de México, galería que ha sido líder internacional en la introducción de artistas mexicanos contemporáneos de la importancia de Gabriel Orozco.

Un cuarto elemento lo constituyen los barrios residenciales que de acuerdo con Scott “Ofrecen vivienda apropiada y servicios de infraestructura para los trabajadores en la economía cultural urbana (Scott, 2010, p. 125)” Este elemento parece sólo referirse a los elementos atractores de fuerza de trabajo a los que se refiere Florida. Por infraestructura se refiere a espacios de consumo

y los ya referidos espacios de ocio. Los barrios no tendrían otra función y vínculo con las industrias creativas que otorgar vivienda y consumo apropiado para los trabajadores. Ahora bien un elemento que parece se deja fuera es que en las ciudades como la ciudad de México en donde hay una mezcla de sus usos intensa en el espacio urbano, los espacios residenciales son también espacios de concentración de empresas, ya por la ocupación legal o ilegal de espacios de vivienda a por que el trabajo *free lance* e incluso por proyecto se realiza en espacios residenciales. En este sentido los espacios residenciales no sólo ofrecen un lugar atractivo para vivir sino que son al mismo tiempo espacios donde se ubican las empresas y el trabajo. Por otra parte, la infraestructura de consumo ofrece también lo que se a designado como espacios de apoyo al trabajo que complementan los espacios privados, ya sean espacios de oficina o espacios de vivienda-oficina. Los cafés, bares, restaurantes ofrecen a las empresas y a los trabajadores *free lance* espacios de reunión con clientes, espacios de trabajo individual o colectivo, lugares dónde intercambiar información de forma planeada o accidental, etc. (Martins, 2015). Ahora bien un tercer elemento es que estos barrios al no ser solamente residenciales, atraen gente de otros barrios urbanos que pueden o no tener las características de los “barrios atractivos”, esta gente acude a ellos por ser espacios de concentración de empleo, esto provoca que los recursos y formas de interacción en estos lugares se den entre redes mucho más extensas y no solo entre redes formadas exclusivamente por residentes. Este es un elemento importante ya que a veces se presenta el vivir en estos lugares como una ventaja absoluta frente a quien no vive ahí y esto no es necesariamente cierto (Mercado, 2016). Por otra parte, en la ciudad de México no hay una centralidad o policentralidad claramente construida sino una centralidad difusa (Suárez and Delgado, 2009), la distribución espacial de las industrias creativas se da en barrios muy disímboles, en cuanto a estructura urbana, antigüedad, estética, nivel de ingreso, etc. Por lo que la liga entre barrios y la residencia y trabajo de la clase creativa es más compleja. Además hay que considerar que hay procesos culturales en ciertos barrios que pueden o no estar relacionados con quién vive en estos lugares, por ejemplo, los distritos nocturnos generan una diversidad de oferta que puede o no estar vinculada con los residentes, incluso pueden darse formas contradictorias o de confrontación entre esos espacios, es decir los barrios no son totalmente coherentes en su vocación o evolución en relación el predominio de una clase creativa.

Otro elemento constituyente del campo creativo que se da en la ciudad fuera de la esfera estrictamente económica de las industrias creativas es el “Sistema educativo y de capacitación”.

Scott señala que “Estas actividades juegan un papel importante en la producción de una fuerza de trabajo calificada para el sistema de producción local” (Scott, 2010). Hay que agregar que los sistemas educativos forman también tradiciones y prácticas que moldean la producción de sus egresados. Por otra parte los sistemas educativos forman grupos sociales mayormente agrupados en generaciones que tienden a permanecer en contacto al menos durante un tiempo en su trayectoria laboral y empresarial. Dichas redes son una parte muy importante en llevar a la práctica visiones generacionales así como mover información y aprendizaje. Las redes generacionales a partir de instituciones educativas están también sustentadas en reuniones sociales y en trayectorias laborales entrecruzadas. Estos elementos hay que recuperarlos y explicitarlos en un modelo explicativo del campo creativo.

El último componente de este anillo son las “Redes Sociales”. Scott describe este elemento como “una serie de redes sociales que aportan contactos interpersonales en el lugar de trabajo y por medio de los cuales los trabajadores creativos mantienen actualizada información relacionada al trabajo y al saber hacer y otras formas de información útil (Scott, 2010, p. 126)”. Es problemático presentar las redes sociales como una dimensión separada de las demás. En realidad las redes sociales son el fundamento funcional de todos los elementos. Lo que no conocemos son las características estructurales de esas redes ya que no hay estudios empíricos que tomen a detalle esta dimensión.

En cuanto al último anillo en el que se inscribe las “Instituciones de gobernanza y acción colectiva” se define como la dimensión que permite “enfrentar las múltiples fallas de mercado, externalidades negativas, y efectos negativos de pérdida de dinámica (*lock-in effects*) (Scott, 2010). Al ejemplificar esta dimensión claramente se hace referencia a aquellas instituciones y organizaciones que afectan directamente el funcionamiento de la esfera económica, ya sea regulando la actividad, protegiéndola o generando servicios y apoyos para su mejor funcionamiento. En otras palabras aunque gráficamente se presenta como una dimensión que penetraría todos los anillos en realidad solamente se relaciona con la actividad núcleo, las actividades de soporte y el mercado laboral, la importancia del milieu urbano queda nuevamente difuminada.

Resumiendo, los puntos importantes son: (a) la conexión entre la esfera económica y la social se construyen como separadas dando un valor central a la esfera de las transacciones

directamente económicas y periféricas a las que se dan en el entorno socio-cultural urbano. (b) Hay una serie de procesos culturales urbanos que no se incluyen en el modelo y que pueden tener una participación mucho más importante que los componentes que identifica Scott en el círculo del *milieu* urbano. Su inclusión puede poner estos procesos al mismo nivel de la esfera económica y no como contextos o influencias secundarias.

III Subculturas urbanas como recurso económico

En este apartado trataremos de aportar elementos en el sentido de que las subculturas pueden ser un elemento de primera importancia en la forma en que las industrias creativas se vinculan y retroalimentan en una ciudad y por lo mismo pueden ser también componentes explicativos de su composición y particularidades frente a otras ciudades. Por otra parte, las subculturas y sus vínculos con la industria creativa pueden ser objetos de investigación separables de otros procesos de la vida social urbana y por lo tanto fuentes de información empírica que permita medir su funcionamiento, interacción, estructuras e importancia.

¿Qué son las subculturas? Para Fischer una subcultura “es un conjunto de creencias, valores, normas y costumbres asociadas a un subsistema social relativamente distinto (un conjunto de redes interpersonales e instituciones) que existe dentro un sistema social y cultural más amplio (Fischer, 1975, p. 1323)” Esta definición proviene de la escuela de Chicago en donde se trabajó sobre lo que se llamó “desviaciones juveniles” ((Becker, 2008; Merton, 1968). El predominio del uso de subcultura ha dominado los estudios subculturales. Pero como lo indica la definición de Fischer , el concepto puede ser aplicado a cualquier subsistema cultural. El concepto de subcultura tuvo un fuerte impacto en los estudios culturales y sociológicos a raíz de las publicaciones del Birmingham Centre for the Study of Contemporary Culture (CCCS). Los estudios del CCCS respondieron a la emergencia de los movimientos juveniles posteriores a la segunda guerra mundial en Inglaterra. Estos movimientos tenían un fuerte contenido de clase social, estilístico y de contracultura. La utilización del concepto de subcultura se relacionó con la juventud de clase trabajadora rebelándose a una estandarización en el consumo proveniente de la producción en masa cultural. El estudio más conocido es el de Hebdige publicado en 1979 y que se enfocó en estudiar el movimiento Punk a través del estilo y su vínculo con la caída industrial de Inglaterra que afectó en particular a la clase trabajadora (Hebdige, 2012. Edición revisada).

Dentro de los estudios culturales el concepto de subcultura se ha criticado por homogeneizar a sus participantes bajo categorías como clase social y por tener un fuerte enfoque estructural. En respuesta a estas críticas apareció el concepto de postsubcultura, fuertemente ligado a las teorías postestructuralistas en las que se enfatiza la capacidad de elección de los individuos, la fluidez de las identidades y la participación en múltiples grupos y formas de identificación (Muggleton, Miles 2000, Chaney 2004). Bennet elabora esta crítica y utilizando el concepto de neo-tribus de Maffesoli (Ver Robards and Bennett, 2011 para una síntesis de esta discusión). En contraste con la definición estructural de la subcultura Maffesoli define a las neo-tribus como agrupaciones que “sin la rigidez de las formas de organización con las que estamos familiarizados, la tribu se refiere más a cierto ambiente, a un estado de ánimo, y preferiblemente se expresa a través de estilos de vida que favorecen la apariencia y la forma (Maffesoli, 1996 citado en Robarts y Bennet, 2011: 3)”. En cualquier caso ambos enfoques describen casos particulares que deben de ser considerados al estudiar las subculturas juveniles y pensamos que también cualquier forma de subcultura incluyendo las no juveniles. En todo caso como sugiere Woo, la definición de Williams permite establecer un dialogo entre las dos posturas y esta se acerca a la de Fischer: p.634: Williams, por ejemplo, “propone una amplia comprensión de la subcultura centrada en el pensamiento interaccionista simbólico, no cerrado, de redes de personas que llegan a compartir el significado de ideas específicas, objetos materiales y prácticas a través de la interacción ” (Citado en Woo, 2012, p. 635),”

Relación entre el *mainstream* o cultura dominantes y las subculturas

Las subculturas se diferencian de la “cultura” principal, un elemento para denominar esa diferencia es el “comportamiento desviado (*deviant bejaibour*)”. . " El comportamiento desviado es un comportamiento que viola las reglas normativas, entendimientos o expectativas de los sistemas sociales " (Cohen 1968, p. 148, citado en Fisher). Fischer plantea introducir el concepto “comportamiento no convencional” para referirse a desviaciones de la norma que no tienen necesariamente la gravedad que alude el término “desviación”. En sus palabras el “comportamiento no convencional es similar, salvo que incorpora también un comportamiento menos significativo socialmente (y no estigmatizado), en el ámbito del gusto o del estilo. Cuando los estándares están en flujo el "no convencional" se define como aquello que no es tradicional. (Fischer p 1323-1324.)”

Regresando al debate entre la subcultura y post-subculturas, Hodkinson encuentra que un punto de contacto entre ambas es precisamente el componente de “inconventionalidad” citando a Ross Haenfler indica que p.635: ‘Una subcultura es un subgrupo social distinguible de la cultura dominante por sus valores, creencias, símbolos y a menudo, en el caso de la juventud, estilos y música’ (2010, 5). Este elemento es muy importante y presente en ambos enfoques, las subcultura sale del *main stream*, se produce en su oposición, en diferenciarse de la corriente principal. Otro punto importante en cuanto alas subculturas y el *main stream* es que se ha detectado que los participantes de subculturas resisten la incorporación de sus estéticas y prácticas en la cultura principal, cuando esto sucede incluso llegan a abandonar estos grupos o sus símbolos (Thornton. 1999). En otras palabra los grupos subculturales se separan de la cultura principal y existen en tensión con esta.

Las ciudades y las subculturas

Fischer plantea que “la concentración de la población produce una diversidad de subculturas, las refuerza y fomenta la difusión entre ellas. En conjunto, estas tres variables mediadoras explican la no convencionalidad urbana (Fischer 1319).” En su texto Fischer desarrolla una serie de proposiciones ofreciendo ejemplos de su funcionamiento:

1.- Cuanto más urbano es un lugar, mayor es su variedad subcultural.

a) “El tamaño de la población estimula la diferenciación estructural a través del conocido proceso de “densidad dinámica” (Durkheim 1933, Schnore 1958, citado en Fischer). A medida que las fuerzas de la competencia, la ventaja comparativa y la selección asociativa producen subsistemas distinguibles y elaborados internamente, diferencian así las culturas asociadas con esos subsistemas. El resultado es una mayor variación subcultural, particularmente como evidenciado Entre los grupos de clase social, ocupacional, de ciclo de vida y de interés común. (Fisher 1975: 1324)”

b) “El segundo proceso por el cual el urbanismo genera una variedad subcultural implica la migración. Cuanto mayor es un asentamiento, mayor es su hinterland y más es un “lugar central” dentro de su región cultural. En general, cuanto mayor sea el área geográfica, mayor será la variedad de grupos dentro de ella (ibid)”.

2 “Cuanto más urbano sea el lugar, más intenso es su subculturas. Por “intensidad” [Fischer

se refiere a] la antítesis de la anomia y la ausencia de normas. Se refiere a la presencia, el apego y la fuerza de creencias, valores, normas y costumbres subculturales (Fisher 1975: 1325)."

a) La primera se basa en la noción común de "masa crítica". Cuanto mayor sea la subcultura de una población, mayor será su "densidad institucional (ibid)"

"El segundo proceso que promueve la intensidad subcultural implica relaciones intergrupales. Cuanto mayor sea la variedad y el tamaño de las subculturas en un lugar, mayor será el contraste y conflicto entre ellas, y, en consecuencia, mayor será la intensidad subcultural Fisher 1975: 1327)."

3 "Cuanto más urbano sea el lugar, más numerosas son las fuentes de difusión y

Mayor será la difusión en una subcultura. Difusión se refiere a la adopción por los miembros de una subcultura de creencias o comportamientos de otro. Una consecuencia de la difusión es la mezcla y recombinación de elementos culturales en innovaciones sociales (Fisher 1975: 1327)".

4 "Cuanto más urbano es un lugar, mayores son las tasas de no convencionalidad" (Fisher 1975: 1329). Es decir la producción de formas culturales no convencionales se multiplican con el tamaño de la población.

Lo que nos importa de los postulados de Fischer es que las subculturas forman parte integral de las ciudades. Incluso las subculturas definen lo que es urbano de lo que no lo es. En este sentido son un elemento esencial para entender la cultura urbana y la constitución del *milieu* urbano de cada ciudad. La posibilidad de anonimidad en una gran ciudad permite que las formas alternativas culturales sean menos o no sean reprimidas bajo los estándares dominantes, lo que se traduce en una innovación cultural que potencialmente se renueva al multiplicarse estos grupos subculturales. Al ser la producción de símbolos y estéticas un fenómeno socio-cultural esencial en el funcionamiento de las subculturas, se convierten también en fuentes de inspiración para las industrias creativas. Las subculturas en relación con la ciudad generan prácticas de socialización y de usos de sus espacios lo que también confiere significado a su medio ambiente construido.

Subculturas y las industrias creativas

Con base en lo expuesto hasta este apartado, proponemos como hipótesis que las subculturas urbanas en las grandes metrópolis son un recurso económico central para las industrias creativas y por lo tanto son parte integral del campo creativo. En este sentido las subculturas pueden ser una

forma explícita en que el milieu urbano se integra en la economía cultural. Al ser las subculturas visibles pueden ser construidas como objetos de investigación empírica y por lo tanto su impacto en las industrias creativas puede ser medido. De esta forma nos alejamos de relaciones abstractas entre la ciudad y las industrias creativas que sólo pueden ser estudiadas de forma indirecta por medio de deducciones con poca posibilidad de comprobación empírica. A continuación describimos brevemente las formas en que las subculturas y las industrias creativas interactúan e influyen entre sí. Cada una de estas tesis puede estar sujeta a investigación empírica.

Las subculturas generadoras de productos e información para la innovación en las industrias creativas

Las subculturas al tener la característica de crear estéticas y prácticas de consumo cultural alternativos a las corrientes dominantes se convierten en fuentes de innovación para la industria creativa. En primer lugar, las subculturas innovan directamente al objetivar sus símbolos y crear productos que simbolizan su identidad. Estos productos van desde estilos de vestir, tipo de música, hasta tipos de literatura, cine, imágenes, etc. En segundo lugar, las subculturas innovan indirectamente al ofrecer información al resto de la sociedad sobre sus símbolos. En esta segunda forma las subculturas son interpretadas y sus símbolos re TRABAJADOS y materializados para otros públicos más amplios. Esta es la tensión que existe entre las subculturas y el consumo en mercados amplios culturales a que hacen referencia los autores citados más arriba.

Extracción de valor de las subculturas

Las subculturas juveniles al introducir prácticas de consumo cultural y nuevos productos construyen mercados y se constituyen como productores. Por ejemplo, en el caso de la música la aparición de un nuevo estilo musical alrededor de una subcultura, aporta tanto a las nuevas bandas de música como a un nicho de mercado que las consume. Estos nichos de mercado son identificados por las industrias creativas, en este caso la industria directamente involucrada sería la industria musical. El crecimiento y difusión de una nueva escena musical es incorporada a las instituciones y formas de gobernanza de esa industria, quienes la incorporan a un sistema de producción, distribución y consumo. Así podemos ver que nuevas escenas musicales entran en las disqueras (independientes o no), son incorporadas en la programación radial (estaciones alternativas)

programadas en foros de música, y entran en diferentes formas de grabación y distribución ya sea en las plataformas digitales o en producción física. Este proceso cuando se da en esta forma, implica que hay un proceso de creación en el que la industria establecida invierte poco en la producción de estas nuevas corrientes, siendo que su forma de actuar es estando atento a estos cambios y una vez detectados absorbiéndolos. A este proceso le llamamos la extracción de valor de las subculturas. En particular las subculturas juveniles han sido una fuente importante de valor para las industrias creativas con una inversión nula o muy baja. Resumiendo, las generaciones jóvenes generan valor que es extraído por generaciones posicionadas y que son capaces de leer y comercializar dichos productos.

Las subculturas como generadoras de marcos de acción económica

La experiencia de ser parte de una subculturas juveniles, aunque se diluya con el paso de tiempo, deja huella en cada generación, huella que llevarán a lo largo de su vida y que se expresa en un gusto por lo subcultural o de forma más general en una especie de apertura o gusto por lo alternativo. Esto conforma una forma de vínculo con la cultura popular alternativa y por una capacidad de leer los cambios subculturales de las nuevas generaciones. Por otra parte, la emergencia de lo que ahora se conoce como cultura *hipster* proviene de la emergencia de una actitud anti corporativa y que busca a los pequeños productores y los nichos de consumo cultural (Fonarow, 2013; Hesmondhalgh, 1999). Impulsado por movimientos musicales que tomaron como bandera el hazlo tu mismo (DYS) nacido a finales de los setentas en el movimiento punk y que tomarían la bandera de la música independiente y alternativa, se ha ido constituyendo en un principio cultural de consumo. Esto es consumir lo no corporativo, lo no *main stream*. Esto a implicado un fuerte cambio cultural en el consumo y el impulso a nichos de mercado que cada vez se visibilizan más.

Capital subcultural

Thornton desarrolló el concepto de capital subcultural, en paralelo al concepto de capital cultural de Bourdieu, el acceso al conocimiento y las prácticas culturales de la “alta cultura” genera beneficios de distinción de otros grupos sociales y de pertenencia a grupos privilegiados, beneficios que pueden ser traducidos a su forma monetaria al entrar en formas de reproducción de elites

económicas (Bourdieu, 2011). Thornton, argumenta que las formas subculturales también adquieren la capacidad de ser transformadas en capital ya que producen el efecto de distinción y adscripción a un grupo, en la medida que este grupo puede crear y ofrecer valor se convierte en capital. “El capital subcultural confiere un estatus a su poseedor a los ojos del espectador conocedor. Afecta la posición de los jóvenes de muchas maneras como su equivalente en los adultos.” Thornton nos recuerda que así como el capital cultural en los círculos de la burguesía se expresa en posesión de obras de arte “también el capital subcultural se objetiva en formas como el estilo en los cortes de cabello o en colecciones de discos cuidadosamente reunidas [... así como el capital cultural se expresa en formas de hablar y de interactuar], así el capital subcultural se encarna en la forma de ser y “en el saber”, usando (pero no sobre-usando) el argot actual y mirando como si hubieras nacido para realizar el último estilo de baile. (Thornton, 1995, p. 186)”

El capital subcultural puede tener un impacto en las industrias creativas ya sea por que los individuos que forman parte tienen acceso a recursos que de otra forma serían difíciles de obtener y porque la propia pertenencia a la subcultura ofrece un estatus frente a otros. En la medida en que estos individuos forman parte de las industrias creativas ya por ser productores, trabajadores, intermediarios, distribuidores, su pertenencia a una subcultura ofrece beneficios económicos.

Las subculturas como consumidores y prosumidores

Los participantes en una subcultura constituyen en sí mismo un mercado para los productos de esa subcultura. Este elemento tiene implicaciones varias en términos económicos. Por ejemplo, la posibilidad de observar mercados en formación que posiblemente se derramen a otros grupos sociales es una característica que no todos los mercados ofrecen. Es importante traer a aquí a cuenta el concepto de prosumidor que se ha acuñado para referirse a aquellos consumidores que promueven activamente productos frente a otros consumidores (Ritzer and Jurgenson, 2010). La acción prosumidora de los participantes en subculturas es muy fuerte, ya que la propia adhesión al grupo implica conocer “su consumo” demostrar que se conoce lo “auténtico” o de valor frente a productos no relevantes, etc. Esta acción es fácil de observar en redes sociales en donde los participantes de subculturas interactúan. Los *posts* están llenos de recomendaciones, valoraciones e introducción de nuevos eventos y productos.

Existen estudios que han identificado formas más elaboradas y estrategias de acción

prosumidora, y que se convierten en intermediarios entre los consumidores de la subcultura y el mundo comercial de esa subcultura. Woo realizó un estudio dentro de la subcultura *geek* (comics-juegos de rol) encontrando que dueños de “tiendas de comics que son también salones de juego y encuentro posibilitan que se den prácticas culturales *geeky* proporcionando espacios donde las personas pueden desarrollar sus intereses y pasatiempos. Su trabajo analiza a estos intermediarios en términos de sus carreras subculturales, las funciones de promotores y curadores dentro de la escena subcultural y definen posiciones frente al “*mainstream*”. No son simplemente agentes económicos sino también actores situados cultural y socialmente motivados a realizar este trabajo por sus recompensas intrínsecas. Las escenas subculturales atraviesan sectores industriales e industrias culturales, convirtiéndolas en un elemento estratégico para el trabajo de los intermediarios culturales (Woo, 2012, p. 659)”

Hay que destacar el papel de curaduría de los intermediarios en las subculturas y su impacto en la relación entre la subcultura y el *main stream*. El intermediario es reconocido por los participantes de la subcultura como un individuo con un conocimiento profundo, y con reputación frente a los demás. Por lo mismo sus juicios y recomendaciones afectan los patrones de reconocimiento y consumo dentro de la subcultura. Al emitir juicios sobre que es auténtico o valorable dentro de la subcultura elabora una frontera con el *main stream*, reproduciendo la sensación de diferencia y adhesión a un grupo cultural diferente. Otro elemento importante es que, como lo ejemplifica el estudio de caso, una subcultura como los comics impacta un conjunto de industrias creativas y culturales y no sólo la de los comics. A la par del consumo de comics se producen, juegos que los emulan, producción gráfica en posters y otros afiches, accesorios, ropa, películas y veos, etc. Una subcultura puede afectar a un conjunto de industrias creativas.

IV Conclusiones, hacia una agenda de investigación

Las subculturas son un fenómeno urbano, como indica Fisher, entre las ciudades son más grandes más subculturas producen y cada subcultura es más diferenciada a las demás, a la vez que se generan efectos de derrame entre ellas. Las subculturas producen estéticas, símbolos y significados que se materializan en diferentes productos culturales y que se incorporan en el consumo de sus miembros. En este sentido las subcluturas son emisoras de información relevante para las industrias creativas y forman parte integrante de las industrias creativas al producir ellos mismos. Los

miembros de las subculturas, alimentan también a la industria creativa como fuerza de trabajo y como empresarios. Las subculturas generan valor que es apropiado por los campos económicos de las industrias creativas ya establecidas. El vínculo entre las industrias creativas y las subculturas permite operacionalizar la interdependencia relación entre el milieu urbano y el campo creativo de Scott. Bajo esta operacionalización es posible medir empíricamente la relevancia, características y dinámicas de cambio en esta relación.

Bibliografía

- Becker, H.S. 2008. *Outsiders. Studies in the Sociology of Deviance*. Simon and Schuster.
- Bourdieu, P., 2011. The forms of capital.(1986). *Cult. Theory Anthol.* 1, 81–93.
- Diane Crane, *The Production of Culture* (SAGE, 1992).
- Currid, E., 2007. *The Warhol economy: How fashion, art, and music drive New York City*. Princeton University Press.
- Fischer, C.S., 1975. Toward a subcultural theory of urbanism. *Am. J. Sociol.* 80, 1319–1341.
- Florida, R., 2014. *The Rise of the Creative Class–Revisited: Revised and Expanded*. Basic books.
- Fonarow, W., 2013. *Empire of Dirt: The Aesthetics and Rituals of British Indie Music*. Wesleyan.
- Hebdige, D., 2012. *Subculture: The Meaning of Style*, Revised ed. edition. ed. Routledge.
- Hesmondhalgh, D., 1999. Indie: The institutional politics and aesthetics of a popular music genre. *Cult. Stud.* 13, 34–61.
- Maffesoli, M., 1996. *The Time of the Tribes: The Decline of Individualism in Mass Society*. SAGE.
- Martins, J., 2015. The extended workplace in a creative cluster: Exploring space (s) of digital work in silicon roundabout. *J. Urban Des.* 20, 125–145.
- Mercado-Celis, Alejandro. 2016 “Distritos creativos en la Ciudad de México en la segunda década del siglo XXI”, *Territorios*, n.º 34 (2016): 183–213.
- Merton, R.K., 1968. *Social theory and social structure*. Simon and Schuster.
- Molotch, H., 1996. LA as design product: how art works in a regional economy. *City Los Angel. Urban Theory End Twent. Century* 225–275.
- Nooteboom, B., Van Haverbeke, W., Duysters, G., Gilsing, V., Van den Oord, A., 2007. Optimal cognitive distance and absorptive capacity. *Res. Policy* 36, 1016–1034.

- Power, D., 2011. *Cultural Industries and the Production of Culture*. Routledge, London.
- Ritzer, G., Jurgenson, N., 2010. Production, consumption, prosumption: The nature of capitalism in the age of the digital “prosumer.” *J. Consum. Cult.* 10, 13–36.
- Robards, B., Bennett, A., 2011. MyTribe: Post-subcultural manifestations of belonging on social network sites. *Sociology* 45, 303–317.
- Scott, A.J., 2014. Beyond the creative city: cognitive–cultural capitalism and the new urbanism. *Reg. Stud.* 48, 565–578.
- Scott, A.J., 2010. Cultural economy and the creative field of the city. *Geogr. Ann. Ser. B Hum. Geogr.* 92, 115–130.
- Suárez, M., Delgado, J., 2009. Is Mexico City polycentric? A trip attraction capacity approach. *Urban Stud.* 46, 2187–2211.
- Thornton, S., 1995. *Club Cultures: Music, Media and Subcultural Capital*. Polity, Cambridge.
- Woo, B., 2012. Alpha nerds: Cultural intermediaries in a subcultural scene. *Eur. J. Cult. Stud.* 15, 659–676.

Procesos locales, propiedad y recursos naturales frente a las tendencias de la urbanización neoliberal

Local processes, property and natural resources against the tendencies of neoliberal urbanization

María Soledad Cruz Rodríguez¹

Resumen: El presente trabajo aborda como en el contexto y contradicciones de la urbanización neoliberal, los procesos locales inciden en determinar rasgos específicos en las tendencias de la urbanización reciente. Se consideran tres elementos: los procesos internos de la urbanización de los pueblos; la disputa entre los actores sociales presentes; y, los conflictos en torno a la propiedad de la tierra que generan nuevas urbanizaciones, divisiones entre los pobladores, y problemas entre pueblos derivados de límites de sus tierras. El estudio se realiza en el poniente de la Ciudad de México, en la delegación Cuajimalpa.

Abstract: The present work deals with how in the context and contradictions of neoliberal urbanization, local processes influence in determining specific features in recent urbanization trends. For this, three elements are considered: the internal processes of the urbanization of the towns; the dispute between the social actors present for natural resources; and, conflicts over the ownership of the land that generate new urbanizations, divisions among the settlers, and problems between peoples derived from the limits of their lands. The study is carried out in the west of Mexico City, in the Cuajimalpa delegation.

Palabras clave: Urbanización; pueblos; áreas rurales; propiedad de la tierra; Cuajimalpa

En los años recientes las características de la urbanización de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), así como otras ciudades en el mundo, han sido moldeadas por un modelo neoliberal que prioriza tres aspectos: 1) la competitividad de los espacios urbanos mediante las cuales las autoridades buscan, explícitamente atraer capitales nacionales y extranjeros; 2) la financiarización de los procesos, con el estímulo de las políticas de desregulación, privatización y

¹ Grado Académico: Doctora en Urbanismo. Disciplina: Sociología Urbana. Institución: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, en el Depto. de Sociología. Líneas de investigación: urbanización popular, relación urbano rural, historia urbana. Correo electrónico: crmasol@yahoo.com.mx; crms@correo.azc.uam.mx.

liberalización, lo que ha generado un aumento de la oferta de capital inmobiliario; y, 3) el abandono de los esfuerzos por promover una planificación urbana racional, normativa y centralizada (Mattos, 2007).

Los tres puntos mencionados han llevado a que la plusvalía urbana haya ganado creciente importancia como criterio urbanístico, con ello las inversiones privadas inmobiliarias tienen un papel fundamental en la orientación de la transformación urbana. Este proceso tiene como escenario las áreas centrales y los nuevos espacios de crecimiento de la ciudad, la periferia. Sin embargo, es importante resaltar que es en las nuevas áreas de expansión urbana, donde se presentan los cambios más importantes en términos del uso del suelo y estructura urbana. Esto se debe, a que es aquí en donde se conforman los espacios de actividad concentrados en nodos de alta accesibilidad; en los que existe una morfología social cuyas características refieren a una marcada polarización y segregación social, todo esto acompañado por un proceso territorial en el que prevalece una estructura urbana desigual y una franja periurbana con actividades tradicionales vinculadas a la actividad rural.

Desde esta perspectiva, a partir de la década de los ochenta del siglo pasado, la ZMCM ha tenido cambios espaciales significativas tendientes a la transformación de espacios con funciones de centralidad, y a la generación de nuevos lugares que apoyen las tendencias de competencia económica mundial. La periferia urbana se considera como uno de los espacios en los que se han llevado a cabo los procesos anteriores. Así se considera como un espacio heterogéneo en el que se presenta una diversidad de formas de vinculación de la vida urbana con la modernidad. En ella se expresa oposiciones referentes a lo rural y lo urbano; a las prácticas de consumo individuales y tradicionales; a la diversidad de identidades políticas y el corporativismo público; a espacios de segregación residencial en que se enfrenta la privatización del espacio versus la intensa socialización de la vida urbana; y el lugar en donde se concretizan tendencias diferenciadas y jerarquizadas de la vida moderna. Todos estos elementos se presentan de manera importante en la zona poniente de la metrópoli y en particular, para efectos de este trabajo, en la delegación de Cuajimalpa en el territorio de la Ciudad de México, antes Distrito Federal.

Cuajimalpa, la urbanización neoliberal y el poblamiento.

En los inicios del siglo XX , la zona que ahora ocupa la delegación Cuajimalpa tenía

fundamentalmente características de un territorio rural, como gran parte de las delegaciones de la Ciudad de México, antes Distrito Federal¹, una de sus particularidades es que sus pobladores mantenían actividades económicas vinculadas con la explotación forestal², la venta del carbón y algunas actividades agrícolas. En esta época, Cuajimalpa, era un municipio del Distrito Federal (se conformará como delegación en 1929) y estaba consituido por un poblamiento rústico en el que se identificaban ciudades, villas, pueblos, rancherías, haciendas y ranchos³. De esta manera el territorio estaba constituido por cinco pueblos: Cuajimalpa, Chimalpa, Lorenzo Acopilco, San Mateo Tlaltenango y Contadero.

Los cinco pueblos mencionados, que se mantienen hasta la fecha con transformaciones generadas por la urbanización, tienen diferencias referidas a su origen. Cuajimalpa, es uno de los pueblos más antiguos, con referencias históricas que datan de la época prehispánica, hasta la mitad del siglo XX se mantuvo como cabecera de la delegación y como centro de los servicios político administrativos del territorio delegacional. San Lorenzo Acopilco y Chimalpa son pueblos indígenas con antecedentes del periodo virreinal como pueblos sujetos⁴ a la cabecera del pueblo de Cuajimalpa. El caso de San Mateo Tlaltenango, también es un pueblo indígena, pero no estaba directamente relacionado con el pueblo de Cuajimalpa, se localizaba en el estado de México y cuando a fines del siglo XIX quedaron definidos los límites territoriales del Distrito Federal y de sus municipios paso a formar parte del territorio que nos ocupa. Finalmente, el pueblo de Contadero, no tiene origen ni prehispánico ni virreinal, sus antecedentes se vinculan con un rancho, que con el paso del tiempo se conformó en un centro de población y se reconoció como pueblo (Cruz, Moreno, Cruz y Gutiérrez, 2011).

Con el acelerado crecimiento de la Ciudad de México, a partir de 1950, se inicia un crecimiento urbano importante en términos poblacionales y de construcciones residenciales. En gran medida este proceso se incrementó debido a la cercanía de los bosques y condiciones ambientales directamente relacionadas con la vida campirana, de aquí la construcción de viviendas residenciales y casas de campos para sectores sociales de altos ingresos. En la delegación este proceso se presentó a partir de la cabecera delegacional (constituida por el pueblo de Cuajimalpa) y del pueblo de Contadero.

Para 1970, la delegación contaba con 26, 678 habitantes (Censo de población 1970), su estructura de poblamiento aún mantenía los rasgos generales del poblamiento tradicional, sin

embargo ya se observan indicadores de la creciente urbanización de Ciudad de México. Aparece la figura de colonias y el criterio de definición de un pueblo estuvo directamente relacionado con el número de habitantes del lugar y ya no con su presencia territorial en el pasado histórico. De esta manera, para la década que nos ocupa Cuajimalpa tenía cuatro colonias; cinco pueblos; trece rancherías y un rancho; durante esta década se construyeron los fraccionamientos de Vista Hermosa y Bosques de las Lomas. Es importante hacer notar que en este caso las colonias no se refieren a asentamientos urbanos, tal como los conocemos ahora, se trata de colonias campestres en las que los habitantes pudientes de la ciudad de México pasaban los fines de semanas en el amable paisaje forestal y campirano que predominaba en esta época en la delegación.

El crecimiento urbano se dio en torno al pueblo de Cuajimalpa, de aquí que esta localidad se convirtiera en el centro urbano y administrativo de la delegación, y de que la mayor parte del crecimiento de los pueblos se vincularan directamente al desarrollo urbano de este centro de poblamiento. Para fines de los años setenta, la delegación tenía una significativa urbanización caracterizada por: 1) áreas dedicadas a sectores sociales altos, estas se concentraban en desarrollos de vivienda residencial y media en torno a la cabecera delegacional y al pueblo de Contadero; 2) por un poblamiento importante en los pueblos y, 3) por zonas aisladas en las que todavía el crecimiento urbano no era tan evidente y en las que existían poblamientos pequeños con características rurales. Las actividades económicas se realizaban alrededor de la cabecera del pueblo de Cuajimalpa, existía poca relación con otras delegaciones urbanas y su perfil se centraba en las necesidades locales de la población que se concentraba fundamentalmente en los pueblos de Contadero y San Mateo Tlaltenango.

El panorama de los años setenta se transforma hacia la última década del siglo XX. Las grandes inversiones realizadas para refuncionalizar la delegación a partir de la realización del Macroproyecto Santa Fe a mediados de los años ochenta, determinaron en los albores del siglo XXI la aparición de un patrón de urbanización y poblamiento totalmente diferente al que históricamente la delegación había tenido. El paradigma de la construcción de espacios globales a partir de la generación de grandes “malls” comerciales y de conglomerados de edificios corporativos y residenciales de alto nivel se impuso al poblamiento tradicional y a la herencia territorial de los pueblos.

Durante la década de los ochenta, del siglo pasado, se realizaron en las zonas aledañas a la

delegación, en los municipios de Naucalpan y Huixquilucan en el estado de México, importantes obras de infraestructura vial, como la construcción de la autopista Lechería - Chamapa- la Venta y la modernización de la carretera a la ciudad de Toluca. Paralelamente, se iniciaron las obras necesarias para transformar el tiradero de basura de la ciudad de México ubicado en Santa Fe (en la delegación Cuajimalpa), en uno de los megaproyectos paradigmáticos de la modernización global en la ciudad. La intervención gubernamental a través de una política urbana del gobierno local de la Ciudad de México y federal, así como la participación de inversiones privadas de gran magnitud, fueron algunos de los elementos presentes en este gran desarrollo inmobiliario, comercial, corporativo financiero y residencial⁵. El impacto de estas obras en el territorio delegacional y municipal fue muy importante, ya que prácticamente el paisaje, la fisonomía y la organización del espacio urbano se modificaron de manera significativa.

El impacto de la construcción del megaproyecto Santa Fe, que inició en 1980, como un proyecto inmobiliario financiero, corporativo y comercial, generó una valorización importante del suelo y la creciente formación de áreas residenciales y comerciales de muy alto nivel⁶. Uno de los efectos más evidentes de ese proceso fue el intenso crecimiento urbano de la delegación a partir de 1990, así como la existencia de una profunda diferenciación entre la urbanización de alto nivel de la zona aledaña a Santa Fe y la que se lleva a cabo en el resto del territorio, integrado por los poblados rurales y las colonias populares en las zonas boscosas de la delegación (Cruz y Carrillo, 2006).

Si bien, la delegación ya se había incorporado a la zona metropolitana de la Ciudad de México desde los años setenta, llama la atención el importante crecimiento urbano que ha tenido desde 1980 al año 2010. En Cuajimalpa, en este periodo la población se duplicó, el incremento fue del 104%. Es importante resaltar el incremento de la población de la delegación en el contexto del crecimiento poblacional y urbano del Distrito Federal⁷. En esta entidad, en términos generales la tasa de crecimiento anual de población ha ido descendiendo: de 1930 -1950 fue de 4.6%, de 1950 a 1970 se calculó en 4.2%, en el periodo 1970 – 1990 descendió a 0.9%, y de 1990 a 2000 se ubicó en 0.4%⁸, para el año 2010 fue de 0.28. Este descenso del crecimiento demográfico no ha sido homogéneo en el territorio defeco, ya que en algunas delegaciones se han empezado a registrar crecimientos negativos, como en las centrales y algunas del norte como Azcapotzalco, mientras que en otras el crecimiento ha aumentado considerablemente.

Llama la atención que en el contexto del Distrito Federal, en el que en términos generales se observa una tendencia al descenso del crecimiento poblacional, Cuajimalpa se encuentra entre las delegaciones con mayor incremento de población, su ritmo de crecimiento se encuentra para el 2010 arriba del que tiene el Distrito Federal (Veáse el cuadro número 1). En lo que refiere al crecimiento del área urbana, un trabajo realizado para la década 1990-2000 que considera el crecimiento de las ageb's⁹ urbanas en la ZMVM, indica una expansión física de la delegación de 528 has. De acuerdo con los datos, Cuajimalpa es la segunda delegación que más incrementó su superficie urbana en el periodo que nos ocupa (Cruz, 2006). Para el 2010, aún cuando cambió la organización de las agebs, se observa una densificación de las mismas más que un crecimiento del suelo urbano en las áreas consideradas rurales.

CUADRO No. 1

Delegaciones en Ciudad de México con mayor crecimientos poblacional 1990-2010

	1990	2000	2010	1990-2000 Incremento de la población	2000-2010 Incremento de la población
Cuajimalpa	119,669	151,195	186,391	31,526	35,196
Milpa Alta	63,654	96,773	130,582	33,119	33,809
Tláhuac	206,700	302,790	360,265	96,090	57,475
Tlalpan	484,986	581,781	650,567	96,915	68,786
Xochimilco	271,151	369,787	415,007	98,636	45,220
Ciudad de México (antes Distrito Federal)	8,235,744	8,605,239	8,851,080	369,495	245,841

Fuente: Censos de población y vivienda INEGI (1990, 2000 y 2010)

La creciente urbanización de los últimos treinta años ha estado caracterizada por una marcada diversidad en su conformación territorial y en el poblamiento. En este proceso se identifican tres elementos importantes: 1) Las formas de poblamiento propias del desarrollo urbano

de la zona, marcada por el impulso de la creciente actividad inmobiliaria; 2) La composición del suelo urbano y rural en la delegación; y, 3) La herencia de una estructura tradicional del poblamiento con raíces históricas desde la época virreinal que se ha mantenido hasta la fecha. La primera, perfila los rasgos generales de la urbanización en la delegación orientados por la valorización del suelo y de la inversión inmobiliario, elementos que se reseñaran en esta parte; mientras que las otras dos refieren a los procesos locales que tienen referencia directa con la transformación de los pueblos y de sus tierras, así como del paisaje rural, cuestiones que se abordarán en el siguiente apartado.

Con respecto al primer punto, las distintas formas de poblamiento en la delegación han tenido un fuerte impacto por el desarrollo de Santa Fe, lo que ha profundizado la heterogeneidad de la delegación. Una de las formas de dar cuenta de la diversidad del territorio es a partir de identificar los diferentes “tipos de poblamiento”¹⁰, como: colonias populares, residenciales, pueblos conurbados y pueblos no conurbados¹¹. Desde esta perspectiva, para el año 2010 el 58% de la población urbana de la delegación se ubica en tipos de poblamiento tradicional, 45% en pueblos conurbados y 13% en pueblos no conurbados; el 27% en colonias populares y el 15% en colonias residencial alto.

Si bien los datos de la distribución del poblamiento muestran la marcada diferenciación territorial, si se consideran los datos de crecimiento poblacional por tipo de poblamiento se tiene un panorama más cercano a la configuración reciente en la delegación. El crecimiento poblacional entre 1990 y 2010 nos muestra con mayor detalle las peculiaridades de los tipos de poblamiento. Por una parte, la población en colonias populares creció en un 27% y es la que menos representación proporcional tiene en la delegación. La población en colonias residencial alto se incrementó en un 134%, este dato es importante, aunque llama la atención que el crecimiento se localiza fundamentalmente en las agebs que se formaron para el desarrollo de Santa Fe, y se trata de áreas que en los últimos años se han densificado. Los pueblos conurbados incrementaron su población en 69%, y finalmente los pueblos no conurbados tuvieron un crecimiento poblacional que duplicó la población de 1990 (el incremento fue de 248%), los territorios urbanizados se localizan en los límites o en suelo de conservación. De estos datos resaltan el importante crecimiento urbano de las colonias residencial alto y de los pueblos no conurbados.

Cuadro No. 2

Población por tipo de poblamiento en la delegación Cuajimalpa

Tipo de poblamiento	1990	1995	2000	2010
Colonia Popular	39,174	42,960	44,939	49,589
Residencial Alto	12,003	18,850	64,497	82,821
Pueblo Conurbado	49,054	58,780	64,497	82,821
Pueblo no conurbado	6,621	14,604	17,138	23,037

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Observatorio de la Ciudad de México (OCIM), 1990-2000. Los datos del 2010 se calcularon a partir del seguimiento de los cambios en las agebs en la delegación

Los datos anteriores nos indican el impacto que en el territorio delegacional ha tenido el modelo de desarrollo del “macroproyecto Santa Fe”. En este sentido se observa una intensificación de la diversidad territorial de la urbanización. Al respecto se observa una cuestión interesante, la ausencia del tipo de poblamiento residencial medio, así como la marcada diferenciación espacial y social existente entre grupos de altos ingresos y el poblamiento popular constituido por habitantes de colonias populares y de los pueblos (Cruz y Moreno, 2007).

La urbanización esta marcada por una fuerte inversión en el poblamiento residencial alto, que se expresa en fraccionamientos cerrados y en torres de usos mixtos. Estos se ubican en las zonas cercanas al desarrollo Santa Fé y en las cercanías del área urbana de los pueblos conurbados, así como en las tierras de los pueblos no conurbados que están muy cerca o dentro de las tierras boscosas. Este tipo de urbanización esta constituido fundamentalmente por fraccionamientos cerrados.

La inserción de este modelo de urbanización, que corresponde al objetivo de construir espacios urbanos competitivos con nuevas centralidades en las que la conectividad, las nuevas tecnología, las nuevas formas arquitectónicas, los fraccionamientos cerrados y las grandes torres “inteligentes” con usos mixtos (habitacional y corporativo), así como un nuevo estilo de vida “global”; han trastocado la estructura urbana tradicional de Cuajimalpa. En esta ruta las tendencias

de la urbanización en el siglo XXI orientan a una profundización de las diferencias territoriales y a transformaciones en el paisaje urbano. Este proceso se agudiza con la construcción del tren interurbano que va de Observatorio, en ciudad de México, a Toluca, en el estado de México que pasa por el territorio de la delegación que se analiza.

Los procesos locales: la urbanización de los pueblos.

Los pueblos han sido el poblamiento original que históricamente ha estado presente en la dinámica de la delegación. Sus procesos internos tienen relación directa con el casco urbano, en el que se encuentra la traza del pueblo, los edificios más importantes y la vivienda de sus pobladores; pero también su espacio se relaciona con las tierras que ha travesado del tiempo, ya sea como tierras de los pueblos, comunales y/o ejidos, han estado bajo su propiedad. Esto lleva a identificar dos tipos de procesos importantes; la urbanización de los pueblos, pero también las relaciones y transformaciones referidas a la dimensión rural que se han dado en las tierras de estos poblamientos. Grandes extensiones de bosque, manantiales, y algunas zonas agrícolas son características de la delegación, y en términos generales, corresponden a las tierras de los pueblos (ya sea comunales o ejidales). Cerca del 80% de la superficie de la delegación son zonas rurales, éstas son consideradas por parte de la política urbana del Distrito Federal como áreas de valor ambiental y se denomina “suelo de conservación”. Esta zona delegacional también tiene transformaciones importantes derivadas del intenso proceso de urbanización que se ha reseñado en el apartado anterior.

De acuerdo con la información de la Procuraduría Ambiental y de Ordenamiento Territorial (PAOT), en el 2010 la delegación de Cuajimalpa, tenía una extensión de 8 095 has, de las cuales el 20% estaba ocupado por usos del suelo urbano y el resto, 6 473 has, incluían áreas de preservación ecológica, producción rural agroindustrial y agropecuaria, en esta amplia zona denominada ‘suelo de conservación’ se localizan 12 colonias y 5 pueblos (Cruz y Carrillo, 2006). A pesar de los problemas derivados de la urbanización, todavía se mantiene una importante zona rural que ofrece condiciones ambientales favorables y paisajes naturales como el entorno del tejido urbano, pero también se identifican patrones de poblamiento tradicional, como: los pueblos, parajes, etc., así como actores sociales derivados de las actividades rurales y de la propiedad de la tierra como campesinos, ejidatarios, comuneros, entre otros.

Aún cuando la mayor parte de la delegación esta zonificada como suelo de conservación, las características naturales del suelo han sido objeto de una creciente especulación para la inversión inmobiliaria, que conjuntamente con el crecimiento urbano de los asentamientos ubicados en esta zona, ejercen una fuerte presión para urbanizar. Esto ha traído como consecuencias conflictos entre los actores sociales rurales y urbanos, así como una fuerte limitación de la planeación para preservar las áreas rurales.

Dentro de este problema los pueblos son parte fundamental, sus características se vinculan con formas de poblamiento caracterizadas por una traza irregular y por una estructura urbana que enfatiza la presencia de la iglesia, el panteón, así como solares urbanos con una gran diversidad de dimensiones y de densidades de población, así como de parcelas rurales, que en la imagen satelital todavía se observan en el paisaje delegacional (Cruz, 2016). Este poblamiento tiene una presencia importante en el suelo de conservación.

Es importante resaltar que en las tierras de los pueblos y en sus alrededores se presentan procesos de ocupación del suelo para vivienda popular, esto se expresa en una creciente formación de asentamientos irregulares (de acuerdo con datos de la PAOT del 2010 existen 60 de ellos en la delegación). Este fenómeno tienen tres vertientes: una tiene relación directa con el desdoblamiento de la población nativa de los pueblos; la segunda, se trata de de invasiones hormigas por ventas fraudulentas en suelo de conservación; y la tercera se refiere a asentamientos disfrazados de localidades rurales (algunos casos son los de Cruz Blanca, La venta, Puerto las cruces, Santa Rosa y Punta Galicia ¹²) . En general, estos asentamientos irregulares se han desarrollado desde la segunda mitad del siglo XX en las laderas y barrancas localizadas en las cercanías de los pueblos. En los años recientes se sigue identificando la formación de este tipo de poblamiento sobre todo en los límites del suelo de conservación. Esta tendencia se fortalece con dos elementos adicionales: por la ausencia de una política urbana que regule la formación de nuevas colonias, y por que la población que habita estos asentamientos constituye la base corporativa que apoya las acciones electorales de la política delegacional.

En este contexto, los pueblos a través del tiempo han establecido formas diferentes de relacionarse con la urbanización, en algunos periodos ha proporcionado material de construcción, carbón, productos agrícolas, mano de obra, etc. Ahora la vida rural se interrelaciona de manera más compleja con la urbanización, con lo que las formas y estilos de vida urbana, la demanda de

servicios, la cercanía de urbanizaciones de alto nivel, se interiorizan y transforma la vida en estos poblamientos, pero también se logran mantener muchas de sus prácticas sociales tradicionales. La ambivalencia entre lo urbano y lo rural se expresa en el territorio: por una parte, se da una transición forzada de los pueblos, con características rurales (trabajo de la tierra, propiedad ejidal, densidades bajas de población y vivienda) a colonias urbanas; y por otra, se observa una compleja relación en la coexistencia de fraccionamientos y conjuntos residenciales, con colonias populares y poblamientos dispersos en tierras rurales. En esta relación las prácticas de los pueblos se mantienen y parecen consolidarse en su dimensión territorial.

Urbanización, pueblos y conflictos.

Hasta aquí se ha abordado los rasgos generales de la urbanización de la delegación, los perfiles del poblamiento y el papel de los pueblos en este proceso. En este apartado se pretende explorar las formas en que los pueblos han enfrentado la vertiginosa urbanización de la delegación, las transformaciones internas, los problemas a los que se han enfrentado y los conflictos que se presentan¹³. Se eligieron tres casos para este propósito: el pueblo de Cuajimalpa, San Lorenzo Acopilco y Chimalpa .

Antes de iniciar es importante acotar que la modernización urbana en la delegación ha tenido como herramienta principal una fuerte intervención de la actividad inmobiliaria, la que ha generado un desarrollo urbano diferenciado que confronta y relaciona formas de urbanización y actores dísimiles entre sí. Esta situación ha llevado a una difícil relación entre actores sociales con diferentes intereses como: pobladores de los pueblos, nuevos residentes, habitantes de colonias populares y actores inmobiliarios. Todos ellos se interrelacionan en conflictos, algunos visibles y otros no, en torno a dos elementos referidos a: la creciente transformación del entorno urbano y, a los efectos que esto conlleva en los cambios en el suelo de conservación, de manera particular esto se expresa en la creciente disputa por los recursos como el agua y el bosque, así como en la falta de regulación urbana, entre otros.

San Pedro Cuajimalpa.

Los pobladores de San Pedro Cuajimalpa, cabecera y centro de la delegación, han sido testigos de la rápida transformación del pueblo en los últimos treinta años, de un entorno semi rural se ha

pasado a uno totalmente urbano. El pueblo no fue beneficiado con una dotación de tierra ejidal ni por la confirmación de sus tierras comunales¹⁴, así que la estructura de la propiedad es privada, cuestión que facilitó en el pueblo la venta de propiedades a inmobiliarias que construyeron grandes corporativos y vivienda para clases altas. El testimonio del señor VRH, muestra esta situación:

“del tiempo que he vivido aquí en Cuajimalpa, que es aproximadamente treinta años, he visto cómo Cuajimalpa se ha ido transformando de un ambiente semirural a un ambiente urbano todavía hasta hace unos veinte años aproximadamente Cuajimalpa tenía algunas características rurales, había terrenos que se usaban para sembrar, para animales y algunas actividades propias de un ambiente rural, pues convivía con sus familiares, con sus vecinos por diferentes motivos: en las fiestas, en las celebraciones de su fe es como ellos convivían con sus vecinos, es decir, independientemente de si eran o no familiares había una convivencia familiar y se conocían. Desde 1985, después de los sismos, todo el mundo sabe que la zona poniente de la ciudad empezó a poblarse por gente que decidió cambiar su zona de residencial por otro lado y pues el “boom de Santa Fe es el que abre la puerta” a Cuajimalpa para transformar sus actividades económicas como la movilidad que tiene la Delegación y empiezan a invadir sus predios, sus terrenos que se ocupaban para sembrar los empezaron a vender, fraccionar a hacer departamentos y varias inmobiliarias empezaron a comprar esos terrenos e hicieron departamentos y edificios, centros comerciales, plazas comerciales y pues todo eso han traído varios problemas pues las calles pensadas para un pueblo pues ahora ya son para una colonia que ya no la caracterizan predominantemente sus rasgos rurales, las calles son pequeñas, los centros escolares son pequeño, el tráfico vehicular pues empieza a complicarse.....” Cecilia Barraza, Gisela Téllez (entrevistadoras).

Aunado a los cambios en el paisaje, otro de los efectos derivados de esto ha sido la transformación de la composición de la población, la cual se ha diversificado. Esto ha implicado la disminución de la población originaria, un incremento de vecinos que han llegado gracias a las relaciones con los originarios, y un movimiento migratorio de originarios que se han desplazado hacia algunos municipios del estado de México. Aunado a esto ha llegado otro tipo de pobladores que se identifican como empleados y ejecutivos de los corporativos, que viven en los desarrollos

inmobiliarios y que generan una densificación importante de los espacios urbanos del pueblo. Si bien se reconoce, que la relación entre originarios y avecindados no es conflictiva, la llegada de nuevos pobladores ha implicado la agudización de problemas relacionados con la movilidad, ya que se satura la estructura tradicional del pueblo y aumenta de manera importante la demanda de servicios.

Uno de los problemas más importantes se identifica con la creciente valorización de los precios del suelo. Al ser San Pedro Cuajimalpa el centro de la delegación, concentra los servicios, instituciones educativas, actividades religiosas y políticas. Esto resulta atractivo para la inversión inmobiliaria, para la comercialización y la transferencia de la propiedad, cuestiones que aumentan el precio del suelo, con lo que se estimula a los pobladores a vender sus propiedades. En palabras del señor VRH, la situación se puede reseñar de la siguiente manera:

“si, por el centro político y religioso (*se refiere al pueblo*). Su principal actividad económica es el comercio, como platicábamos al principio, con el “boom” su actividad inmobiliaria actualmente uno puede comprar un departamento o una casa, alquilar un local para negocio y eso es lo que mantiene a la gente de Cuajimalpa... exactamente, el hecho de que haya residencias, departamentos, conjuntos habitacionales y privadas ha aumentado la plusvalía del territorio mientras dura, si en 1985 200 m² se compraban con 500 pesos de ese tiempo ahora el valor del terreno hay veces que lo pueden vender hasta en 1000 pesos el metro en las zonas de alrededor y en las zonas del centro hay quien lo ha llegado a vender hasta en 10,000 pesos el metro cuadrado o en las zonas más fuertes... sí, es muy pesado, cada medio metro sale en 500 pesos, entonces al haber esta oferta de plusvalía la gente dice “pues yo tengo un terreno de 1000 o 2000 metros que me heredó mi abuelito tengo un tesoro y si llega una inmobiliaria y me pregunta ¿Cuánto quiere por su terreno? Quiero 3 millones, traigo 2 millones, se los doy y los acepta” luego, esa inmobiliaria le saca mucho y es cuando la gente dice “¡chin! No lo hubiera vendido, ahora ya no tengo nada y ni un pedazo de terreno para plantar un arbolito me queda” y eso es lo que ha pasado aquí en Cuajimalpa...” Cecilia Barraza, Gisela Téllez (entrevistadoras).

Como se puede observar, las características del pueblo como centro delegacional y el

predominio de la propiedad privada en el lugar, han determinado una intensa transformación de la población, un incremento de las acciones inmobiliarias, una creciente valorización del suelo, y la aparición de problemas relacionadas con la traza del pueblo. Sobre este último aspecto vale la pena resaltar que las calles pueblerinas no cambian su estructura física y reciben la circulación de una gran cantidad de población y de autos, por lo que el problema de la movilidad es cada vez más agudo. En este contexto, la coexistencia de diferentes actores sociales no es conflictiva, el conflicto se identifica con una deficiente planeación y normatividad urbana que no logra aliviar los problemas de saturación de la infraestructura del pueblo.

San Lorenzo Acopilco

Se trata de un pueblo que no tiene una continuidad con el área urbana de la delegación, es un pueblo no conurbado que se localiza en el área declarada como “suelo de conservación”. Su nombre significa “lugar coronado por manantiales”. Desde la colonia y de manera particular en el siglo XIX el pueblo enfrentó conflictos de sobreposición de límites de sus tierras con los pueblos Zacamulpa, en el municipio de Huixquilucan, y, en San Pedro Atlapulco, en el municipio de Ocoyoacac (Archivo General Agrario, expediente 23/3). Los conflictos de linderos se presentan de manera frecuente entre los pueblos, estos tienen diferentes razones que van desde imprecisiones en la definición de límites en los documentos coloniales, hasta indefiniciones de los territorios político administrativos a los que pertenecían (este proceso se presentó en el siglo XIX¹⁵).

La defensa de las tierras del pueblo le han dado a la comunidad un referente territorial que se vincula directamente con el arraigo y su identidad, cuestión que la distingue de otros pueblos y comunidades. En 1922 solicitan tierras ejidales, la que en 1927 se declara improcedente, ya que los pueblos con los que en tiempos anteriores habían tenido problemas de linderos, se incorporaron con la petición, ya que se afectaban tierras que presumiblemente eran de su propiedad (Archivo General Agrario, exp. 23/9). El conflicto más fuerte fue con el pueblo de San Pedro Atlapulco, que denunciaba una sobreposición de los linderos de las tierras de ambos pueblos. Para resolver el conflicto, en 1941 se dividen 482 has en dos fragmentos, uno para cada pueblo, las tierras se localizan en el Parque Nacional “Miguel Hidalgo” (conocido como la Marquesa) (Ibid.). Aparentemente los pueblos quedaron conformes, sin embargo el asunto se complejizó, cuando en 1964 Acopilco solicita la restitución de tierras comunales, la Sección de Paleografía de la Dirección

de Asuntos Jurídicos reconoce los títulos primordiales y se promulga la resolución en 1992 de restitución de las tierras comunales solicitadas (Diario Oficial 12 de febrero de 1992). En esta resolución presidencial se reconocen propiedad de Acopilco los terrenos que en la década de los cuarenta se habían dado a Atlapulco, ante esta situación Acopilco interpone un juicio ante los tribunales agrarios que hasta la fecha no se resuelve.

Ante estos problemas, el pueblo de Acopilco reconoce que la tierra es importante en esta comunidad, que es un referente fundamental, ya que no sólo esta presente en la memoria de los pobladores y en sus prácticas, ella se hereda de generación en generación y únicamente los comuneros originarios pueden explotarla. Es a través de la estructura de comuneros como se resuelven los problemas sobre la tenencia. Esto es a partir de la participación en la Asamblea de comuneros, considerada en la Ley Agraria (entrevista a FA, comunero del lugar).

Aún cuando la participación para atender los problemas de la propiedad, se da en la Asamblea de comuneros, los pobladores reconocen que la autoridad comunal sobrepasa sus facultades, ya que la entrega de las parcelas en las tierras comunales se dio sin criterios claros, situación que se ha prestado a la venta y urbanización del bosque. Además algunos comisariados han negociado con las autoridades delegacionales y ocultado información sobre los proyectos urbanos de la zona, ante esto los pobladores cuestionan la legitimidad de los comisariados.

“pues miré, para tener derecho a una posesión comunal pues desgraciadamente muy pocos ¿que serán? pero muy pocos tienen sus posesiones sin ser avaladas por la sociedad de comuneros, nomás las han agarrado así porque sí, en una ocasión cuando se recibió la resolución presidencia que fue en 1992, el comisariado de bienes comunales de ese entonces dio posesiones y todas estas personas enmarcaron sus lotes, pero no fue cuidadoso en dar esos terrenos dentro de la zona no forestal, si no que dio a diestra y siniestra adentro del bosque...” Cecilia Barraza, Gisela Téllez (entrevistadoras).

Los pobladores del pueblos identifican como uno de los problemas centrales la proliferación de los asentamientos irregulares en zonas boscosas ubicadas en suelo de conservación. Para ellos se trata de una invasión de personas ajenas a la comunidad, toleradas abiertamente por las autoridades delegacionales.

“eso es lo que dice la ley, pero aquí en los lugares boscosos ya se ha deforestado y aparecen ya viviendas de personas que son ajenas a la comunidad, pero que también ahí participa la delegación porque no protege y no clausura esos lugares, y aparte hasta ponen puentes peatonales para que ellos tengan facilidad de acceso a los lugares que compran y todo esto es, con quien tiene aquí y la Delegación, no es solito”... Cecilia Barraza, Gisela Téllez (entrevistadoras).

La urbanización no sólo se da a partir de gente externa, se reconoce que el desdoblamiento natural de la población está cambiando el uso del suelo de los terrenos aledaños al pueblo, estos antes eran parcela y en la actualidad se fraccionan para construir vivienda.

“Muchas personas conocen gente de aquí y forman sus familias, es un cambio totalmente y entonces mucha gente que tenía sus parcelas empiezan a construir cuartitos de renta y es conforme se empieza a poblar de manera más predominante, lo vemos en Acopilco...” Cecilia Barraza, Gisela Téllez (entrevistadoras) y señor VR (entrevistado).

En suma, los pobladores tienen claro cuales son los problemas de la urbanización local, así como el papel que juega la corrupción en las autoridades comunales y de la delegación en este proceso que tiende al desorden urbano y al deterioro de los recursos naturales, fundamentalmente el bosque y el agua. Por otra parte, el desarrollo urbano reciente que cada vez se acerca más al pueblo, se considera como un riesgo y problema en el que las autoridades sólo buscan el poder y no la resolución de los problemas.

“En conclusión vuelvo a repetir, es un historial a que vamos a llegar con el uso de suelo, más problemas van a haber que beneficios, la población va a crecer mucho; nuestras vialidades se van a apretar, la gente nativa al ver los terrenos regularizados y que ya no hay lugar para donde hacerse, vamos para el bosque y el bosque desaparecerá. ¿a quiénes les conviene? A los capitalinos, no, el bosque da muchos beneficios; el paisaje se va a terminar” “el señor Eugenio nos dio algunos documentos y nos enseñó lo que tienen sobre los

proyectos de toda esta área desde el 14, con esos edificios nuevos y todo el corredor comercial que apunta hacia acá se va a hacer a futuro tomando en cuenta el Tren. Y ahí en ese documento se pueden ver todos los proyectos que tiene el gobierno federal para esta zona, para un futuro inmediato, yo veo que el gobierno ya le hecho el ojo a Acopilco, no sabemos que vaya a pasar, lo que aquí se ha dado es el “yo quiero gobernar aquí en la lucha de poder” y se haga lo que se tenga que hacer yo lo hago, aquí creo eso es lo que nos ha vencido. Eso no nos ayuda a ver más allá de la nariz, y no ver lo que en un futuro lo que viene y que va a impactar a todos yo veo eso. Es algo no muy organizado, pero sobre la marcha van surgiendo cosas que queremos que les sirva como antecedente para que vean como ha venido sucediendo tantas cosas y no somos la excepción de todo lo que ha pasado en el país, es una muestra en pequeño de los problemas de la nación”. Cecilia Barraza, Gisela Téllez (entrevistadoras).

San Pablo Chimalpa

Este pueblo es un caso particular que tiene peculiaridades distintas a otros pueblos sobre el tema de la propiedad de la tierra. También se trata de un pueblo no conurbado que solicito dotación de tierras ejidales en 1936. La resolución de la solicitud emitida por la Comisión Agraria Mixta, estableció que las únicas tierras afectables en los alrededores eran las del Desierto de los Leones. Ante eso, el jefe del Departamento del Distrito Federal declara que aunque la resolución de dotación es procedente, las tierras del Desierto son inafectables, por lo que no se puede cumplir la resolución, sólo se deja a salvo los derechos de 296 individuos (Archivo General Agrario, exp. 23/120).

Ante la imposibilidad de obtener tierras ejidales y frente a un contexto de reparto agrario que afectaba a las haciendas y ranchos, el pueblo se ubico en un contexto favorable para poder comprar tierras. El dueño de una porción de la hacienda de la Venta (Sr. Cenobio González), antes de ser expropiado para dotación de ejidos, decidió vender una superficie de 28 has a originarios del pueblo; estas personas vendieron a otras familias del mismo pueblo. Paralelamente a esto, otros vecinos de manera colectiva empezaron a comprar terrenos a los pueblos cercanos con el objeto de acrecentar la superficie de las tierras del pueblo (Portal y Sánchez Mejorada, 2010:36-39). Esto subsana de manera importante la imposibilidad de tener tierras ejidales.

De esta manera el pueblo sólo tiene tierras privadas, con recursos forestales y manantiales que hasta ahora han sido gestionadas directamente por el pueblo. A diferencia del pueblo de San Pedro Cuajimalpa, la propiedad privada no ha facilitado la transferencia de tierras a personas ajenas a la comunidad, ni su urbanización a sectores inmobiliarios. Esto se debe, a que el pueblo que nos ocupa ha mantenido al núcleo de originarios en la gestión de la tierra con fines y acuerdos de la comunidad. Con ello han predominado los intereses del pueblo, se ha mantenido el arraigo y la identidad, a través de la venta exclusiva a miembros de la comunidad. Seguramente la marcada organización comunitaria y la prevalencia de usos y costumbres que se expresan en prácticas culturales han tenido un papel fundamental en este proceso.

Reflexión final

Tal como se pudo observar a través del desarrollo de estas cuartillas, existe una amplia diversidad de las características de los pueblos, y se presenta un abanico de posibilidades de confrontar el intenso desarrollo urbano de la delegación Cuajimalpa. Las diferentes formas en que se expresa o no el conflicto entre actores es toda una ruta de trabajo que hay que diseñar y construir para comprender y deslindar aquellos que tienen orígenes históricos por un lado, y los que se enfrentan ante la depredación de recursos naturales y los efectos de la urbanización en los pueblos.

En este sentido, es importante resaltar que en el caso de los pueblos uno de los recursos más importantes y codiciados por el negocio inmobiliario es el referido a sus tierras. La tierra de los pueblos y su urbanización se relacionan con dos procesos importantes: uno de ellos se refiere directamente al desdoblamiento de la población de los pueblos. Los hijos de los originarios de los pueblos al formar nuevos hogares ocupan tierras que antes tenían usos rurales y con ello se urbanizan. Otro proceso, distinto al anterior, es la venta de tierras para la construcción de fraccionamientos residenciales. Las tierras susceptibles de urbanizarse tienen un valor muy alto ya que los recursos naturales, como el bosque, se venden como ambientes más amables y naturales para la vida urbana. Es justo en estos espacios donde el crecimiento urbano de la delegación es más elevado. Esta tendencia se orienta a una urbanización dispersa que se ubica fundamentalmente en el ‘suelo de conservación’ y que genera serios problemas para la búsqueda del logro de un desarrollo urbano ‘sustentable’.

El intenso crecimiento urbano en los pueblos y en áreas rurales ha tenido un fuerte impacto

ambiental, esto debido a la destrucción de los bosques y a la afectación de los manantiales de agua. La presión ejercida por las actividades inmobiliarias y por las obras públicas, han invadido tierras en parajes boscosos como el Ocotal, el Cedral, el Desierto de los Leones y Valle de las Monjas (Barraza, 2017). En este sentido, la imposición del modelo de urbanización neoliberal en una zona con una estructura tradicional de poblamiento, con una topografía muy accidentada y con una abundancia de recursos naturales, que se consideran fundamentales para la sustentabilidad ambiental de la ciudad, ha generado problemas urbanos serios. La estructura territorial de los pueblos se caracterizó por la construcción de una conectividad entre ellos mismos, pero poco relacionada con zonas que no se consideraban importantes, como lo era el basurero de la ciudad, que ahora es el desarrollo Santa Fe. De esta manera, los caminos tradicionales han sido saturados y son insuficientes para garantizar la conectividad regional y la movilidad necesaria para las nuevas zonas urbanas. En los últimos años, para aliviar este problema se ha dado la construcción de obras viales importantes como la Super Vía, el Puente de Hueyatenco, la modernización de la carretera a Toluca (orientadas fundamentalmente a intensificar el uso del automóvil), y, a una obra de transporte colectivo como el Tren Interurbano. Todos estos proyectos generan impactos y transformaciones importantes que afectan la vida y estructura de los pueblos, sin embargo, este es un tema susceptible de profundizar en otro trabajo.

Bibliografía

- Barraza, Cecilia. 2017. *Mirada y diálogo en nuestro poniente*. México: UAM Cuajimalpa.
- Cruz Rodríguez, Ma. Soledad, Moreno, Alejandra, Cruz, Leticia y Gutiérrez, Marisol. 2011. “Los pueblos del Distrito Federal. Una Reconstrucción territorial”. En Álvarez Lucía (coord.) *Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*: 27-80. México: Miguel Ángel Porrúa. CEIICH UNAM.
- Cruz Rodríguez, María Soledad. 2006. “Suelo urbano y propiedad de la tierra. Tendencias recientes en la ZMVM, 1990-2000”. En: *Memorias del 1er Congreso Nacional de Suelo Urbano*. México: PUEC UNAM.
- Cruz Rodríguez, María Soledad y Carrillo, Aída. 2006. “Un ejercicio de planeación y la construcción de nuevos espacios urbanos: el caso de Santa Fé”. En: Cruz, Ma. Soledad (coord.) *Espacios metropolitanos 2. Población, Planeación y Políticas de Gobierno*: 141-

174. México: RNIU - UAM Azcapotzalco.

Cruz Rodríguez, María Soledad y Moreno, Alejandra. 2007. “El poblamiento tradicional y la reorganización del espacio urbano en el “territorio global” en la Zona Metropolitana del Valle de México”. En *Banlieues et périphéries des métropoles latino-américaines, L’ordinaire latino – américain*:47-68. No. 207. Université de Toulouse-Le Mirail.

García Cubas, Antonio. 1877. Carta Corográfica del Distrito Federal, s/e.

INEGI. Censo de Población 1970, 1990, 2000 y 2010.

Mattos, Carlos A. 2007. “Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana”. En: *Revista Nueva Sociedad*, Caracas, vol. 212, Noviembre – Diciembre, pp. 82 – 96.

Portal, María Ana y Sánchez Mejorada, Cristina. 2010. San Pablo Chimalpa. Etnografía de un pueblo urbano. México: UNAM CONACYT.

Notas _____

¹ A partir de aquí, en el trabajo se hará referencia al Distrito Federal, para que no se confunda cuando se hable de procesos generales de la ciudad de México.

² La explotación forestal fue una actividad muy importante en la zona, la fábrica de papel Loreto y Peña Pobre tuvo acceso a los bosques, desde fines del siglo XIX y durante muchos años formó parte de las principales actividades económicas de la región poniente de la ciudad. Esto vinculó no sólo a los pueblos de Cuajimalpa sino de las delegaciones Magdalena Contreras, Álvaro Obregón y Tlalpan. Esto incidió en los problemas derivados de la explotación de los recursos naturales, así como en el trazo de las vías de comunicación y transporte prevaeciente en la zona, ambos aspectos se abordarán en capítulos posteriores.

³ La Carta Corográfica elaborada por García Cubas en 1877 registra esta estructura territorial.

⁴ En el periodo virreinal la organización de los pueblos indígenas se hizo a partir de la identificación de pueblos cabeceras que tenían bajo su administración, para efectos de la evangelización y recaudación del tributo a pueblos sujetos, que eran más pequeños que los primeros.

⁵ El desarrollo de este proceso se puede consultar en un trabajo realizado por Cruz y Carrillo (2006) en el que se analiza con detalle las características de estas transformaciones en la delegación Cuajimalpa.

⁶ De acuerdo a los datos publicados en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, para el año 2000 el megaproyecto Santa Fe ocupaba una superficie de 931.65 has y se habían instalado más de 50 empresas, destacan Televisa, el corporativo de Hewlett Packard, IBM, Sheraton, el Centro Comercial Santa Fe y algunas instituciones educativas privadas como la Universidad Iberoamericana, el Instituto Westhill. Las características de los edificios incorporan los últimos avances de la tecnología para su diseño, construcción y funcionamiento. Todo esto ha perfilado a Santa Fe como símbolo de la postmodernidad y de la concreción de los procesos de la globalización en las empresas y en el territorio (Cruz y Carrillo, 2006).

⁷ Con la nueva Constitución el Distrito Federal cambió su denominación a Ciudad de México, pero para efectos de este trabajo la referencia será la de Distrito Federal.

⁸ La fuente de estos datos es: INEGI, 2000, “Perfil sociodemográfico del Distrito Federal. XII Censo de Población y Vivienda 2000. En línea.

⁹ La ageb es la unidad que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía Informática define para contabilizar la población urbana del país.

¹⁰ El tipo de poblamiento es un concepto acuñado por el Observatorio Urbano de la Ciudad de México (OCIM) de la UAM Azcapotzalco, esta conformado por un equipo de investigadores del área de Sociología Urbana. Este concepto permite realizar un análisis territorial a partir de la articulación de la dinámica espacial de la ciudad con su dinámica demográfica con base en los datos contenidos en las unidades censales de la población urbana (agebs). Para ello se toman en cuenta las distintas formas de producción del espacio habitable, así como la estructura demográfica y socioeconómica de la población.

¹¹ Las características de los tipos de poblamiento que se encuentran en Cuajimalpa son: a) la colonia popular; que se ha producido por diversas modalidades de poblamiento popular como, la invasión, la venta fraudulenta de lotes urbanos, la urbanización de tierras ejidales, y, en donde las viviendas se realizan a partir de un proceso mixto de autoconstrucción y contratación de trabajadores; b) colonia residencial; en su formación participan agentes inmobiliarios privados, sus lotes son mayores a de 300 m², las obras de urbanización son de buena calidad y sus equipamientos urbanos son de tipo recreativo y cultural y se destinan para el uso exclusivo de los habitantes de estas colonias; c) el pueblo conurbado; pueblos y áreas herederos de antiguas tradiciones culturales que reivindican derechos de posesión sobre determinadas porciones de tierra y que forman parte del área urbana continua; d) el pueblo no conurbado, con las mismas características anteriores pero que todavía no forma parte del área urbana continua.

¹² Estos datos fueron tomados de la base de datos de denuncias que tiene la PAOT para el 2010.

¹³ La información que se presenta tiene como base entrevistas realizadas a pobladores de los pueblos. Estas fueron realizadas por Cecilia Barraza y Gisela Téllez, la transcripción la llevo a cabo Erick Rodríguez Rivera. Los nombres de los entrevistados se mantienen anónimos, por lo que sólo se explicitan las iniciales de su nombre y apellido.

¹⁴ De acuerdo al expediente Agrario (24/3), en 1922 el pueblo solicita la restitución de sus tierras, a pesar de que logra acreditar la propiedad de la tierra, la Comisión Nacional Agraria niega la restitución de las tierras debido a que en este año, el pueblo tenía el carácter de “Villa” y en la legislación agraria no se consideraba este tipo de poblamiento como beneficiario de restitución o dotación de tierras ejidales.

¹⁵ En el siglo XIX el territorio del Distrito Federal tuvo frecuentes cambios en sus linderos y en las definiciones territoriales de sus municipios. Fue hasta el final de estos años cuando quedaron definidos los límites del D.F., mientras hubo cambios internos que se expresaron en la incorporación de tierras y pueblos que antes estaban en el estado de México y que pasaron a ser parte del Distrito. Esto generó problemas de linderos entre los pueblos, así como inconsistencias en los procesos administrativos derivadas de los continuos cambios territoriales (Cruz, et. al., 2011).

Despojo y conflicto en el Alto Sinú, Córdoba Colombia. Modificaciones en las formas locales de apropiación territorial por la política colombiana de generación de energía, 1999-2019

Dispossession and conflict in Alto Sinú, Córdoba Colombia. Modifications in local forms of territorial appropriation by the Colombian power generation policy, 1999-2019

Diana Patricia Gómez Zárate¹

Resumen: La imposición de nuevos ordenamientos territoriales desconoce los aspectos sociales y culturales de las lógicas de apropiación territorial de las poblaciones locales. Se generan modificaciones físicas en el territorio, pero además modificaciones de tipo cultural y simbólico. En el Alto Sinú en el departamento de Córdoba, el Estado colombiano dio un valor económico al territorio habitado por indígenas y campesinos, debido al potencial hidroeléctrico del río Sinú, vislumbrando la realización de dos proyectos hidroeléctricos, de los cuales uno concretó a finales del siglo XX y comenzó a funcionar en el año 2000.

Abstract: The imposition of new territorial ordinances ignores the social and cultural aspects of the logics of territorial appropriation of local populations. Physical modifications are generated in the territory, but also modifications of cultural and symbolic type. In the Alto Sinú in the department of Córdoba, the Colombian State gave an economic value to the territory inhabited by indigenous people and peasants, due to the hydroelectric potential of the Sinú River, envisaging the realization of two hydroelectric projects, one of which was completed at the end of the century XX and began to operate in the year 2000.

Palabras clave: Territorio; Alto Sinú; Despojo; Conflicto; Energía

La imposición de nuevos ordenamientos territoriales a través de la construcción de megaproyectos de desarrollo desconoce los aspectos sociales y culturales de las lógicas de apropiación territorial de las poblaciones locales. Es por esto que, se generan modificaciones físicas en el territorio, siendo afectados el suelo, la vegetación, la hidrología y la fauna, pero además suceden modificaciones de tipo cultural y simbólico. De esta manera, los megaproyectos causan fuertes transformaciones en

¹ Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales. El Colegio de San Luis A.C. Línea: Estudios del territorio pgzarate28@gmail.com, diana.gomez@colsan.edu.mx

las formas de apropiación y usos del territorio por parte de las sociedades que habitan y viven en él. Lo que se sustenta principalmente en la prevalencia de un interés general de carácter nacional o global, sobre los derechos de los pobladores locales en beneficio de intereses económicos, es decir, que prima una lógica económica de apropiación del territorio.

Fotografía 1: Embalse



Patricia Gómez, agosto 2007

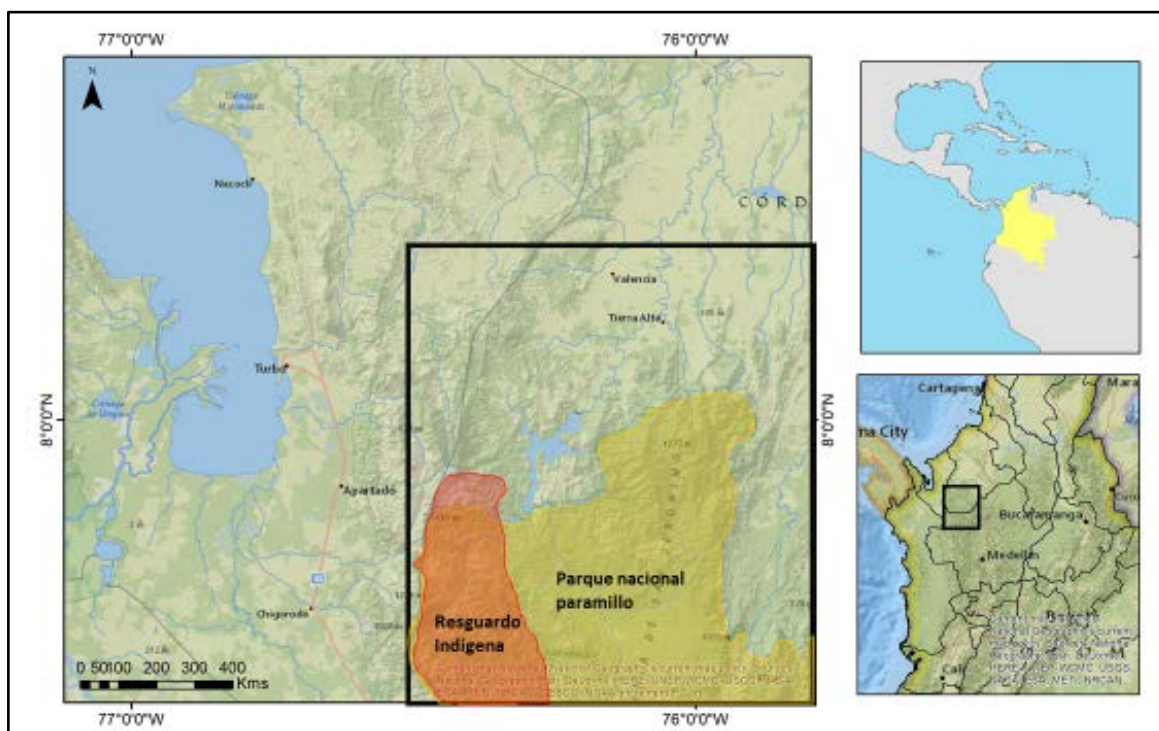
En el Alto Sinú en el departamento de Córdoba de Colombia, el Estado colombiano dio un valor económico al territorio habitado por indígenas y campesinos, debido al potencial hidroeléctrico del río Sinú, vislumbrando la realización de los proyectos Urrá I y II, de los cuales se concretó Urrá I desde finales del siglo XX. A partir de este momento comienza el desarrollo de la hidroeléctrica Urrá I a través de tres etapas: preconstrucción, construcción y funcionamiento. En la actualidad la hidroeléctrica se encuentra en su fase de funcionamiento, por lo que ya son evidentes las alteraciones a las configuraciones territoriales campesinas e indígenas, así como la agudización de conflictos a nivel de las relaciones sociales, por lo que se ha venido aumentando la confluencia de diferentes actores y por ende de sus intereses desde las instancias internacional, nacional y local.

Área de Estudio

La hidroeléctrica Urrá I está en el río Sinú, el cual nace en el cerro Tres Morros (3,960 msnm) y recorre 482 km hasta su desembocadura en el golfo de Morrosquillo en el Mar Caribe (Berrocal, 1980:3-4). Este río une cuatro de los más importantes biomas del planeta: Páramo, Selva Húmeda, Humedales y Estuarios; su cuenca cubre un área de 15,600 km², posee un caudal de 1,000 metros cúbicos por segundo, en promedio anual y una compleja red de importantes ciénagas (Gordon, 1983: 16), y además aporta el 95% del recurso hídrico que abastece el embalse de la hidroeléctrica (UAESPNN, 2005:20). Se reconocen tres espacios en el río, el Alto Sinú, el medio Sinú y el bajo Sinú, cada uno de estos espacios implica unas dinámicas territoriales particulares que se vinculan con el ambiente. De esta manera la parte alta del río Sinú donde están el embalse y la hidroeléctrica será el área de estudio de la presente investigación, este lugar ha sido habitado por campesinos e indígenas desde finales del siglo XIX.

Este lugar está en el municipio de Tierralta, departamento de Córdoba, se caracteriza además por ser una región montañosa y tiene una extensión aproximada de 4,583 km² que corresponden a la hoya hidrográfica del río Sinú (Alzate, 1987:55). Por otra parte, está el Parque Nacional Natural Paramillo, el cual fue declarado como área protegida el 2 de mayo de 1977, según el acuerdo No 24 de esta misma fecha y tiene una extensión aproximada de 460,000 ha. Se ubica sobre el norte del departamento de Antioquia y el sur de Córdoba (ver mapa 1), al norte de la cordillera occidental sobre el macizo de Paramillo, su zona cubre las serranías de Abibe, San Jerónimo y Ayapel, y los municipios de Tierralta, Montelíbano y Puerto Libertador, en Córdoba; y Dabeiba, Peque e Ituango, en Antioquia. El PNN Paramillo como institución estatal se rige por la normatividad nacional, y a partir de un reconocimiento de la diversidad del PNN es que se encuentran planteados los objetivos del mismo, presentándose como centro la conservación, para asegurar la permanencia de los distintos ecosistemas naturales presentes. Asimismo, el PNN Paramillo habla en términos de conservación de la biodiversidad tanto cultural como biológica y de la protección y el uso sostenible de la naturaleza, desde la dimensión de la participación social, plateándose como una institución pública regida por los mandatos constitucionales y legales, dándose carácter de autoridad y legitimidad, centrándose en concepciones desarrollistas, en donde lo importante es la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos naturales.

Mapa 1: Ubicación de la zona de estudio



Teniendo presente lo anterior y bajo la concepción de la protección de la biodiversidad y del reconocimiento de la misma, el PNN estipula los objetivos de conservación, que enmarcan a los ecosistemas (selva húmeda, bosque subandino, bosque andino y páramo) presentes en el área delimitada como valores objeto de conservación, teniendo relevancia para conservar los caudales que son catalogados textualmente como oferta hídrica.

Dentro de la gestión de conservación del PNN también se encuentra el aspecto cultural. En relación a los embera-katío, la gestión hace referencia a la conservación del conocimiento tradicional asociado al manejo del medio ambiente, y es en este contexto que se distingue cómo la autonomía del pueblo embera-katío y de los campesinos se encuentra limitada por las consideraciones del PNN, puesto que es necesario entrar en una situación de diálogo antes de realizar cualquier actividad que involucre alteraciones en el entorno. En esta perspectiva, las poblaciones locales son consideradas como necesitadas de orientación en el desarrollo y potenciación de sus nociones de naturaleza y manejo del medio que habitan, reproduciendo así discursos coloniales de la necesidad de la “civilización del otro” siendo éste considerado como una creatura natural.

Fotografía 2: Río Sinú



Patricia Gómez, septiembre 2007

Desarrollo histórico del proyecto hidroeléctrico

A principios de la década de los años 50 del siglo XX el Alto Sinú, comenzó a adquirir un valor relevante en términos económicos para el Gobierno Nacional siendo subrayadas las posibilidades de desarrollo hidráulico en el departamento de Bolívar. Es importante tener presente que en esta época el territorio del departamento de Córdoba hacía parte de aquel, pues fue hasta julio de 1952 que el Congreso colombiano creó el nuevo departamento de Córdoba con capital Montería. El Gobierno Nacional a través de la Caja Agraria, contrató una serie de estudios para la explotación de los recursos hidráulicos en el espacio geográfico que hoy se reconoce como departamento de Córdoba identificando las potencialidades de sus recursos hidráulicos para riego, control de inundaciones, navegación, drenaje y generación de energía. En cuanto a este último se identificó a la angostura de Urrá en el río Sinú como sitio de embalse, el cual se presentaba como límite entre la zona ganadera y la zona selvática pluviosa (selva habitada por el pueblo indígena Embera-Katío), debido a que en este sitio el río se encañona a causa de una falla geológica, recaudando el 92% de la tributación hídrica de la cuenca del río (Reichel-Dolmatoff, 1958:34).

Veinte años más tarde en 1971 la Corporación Eléctrica del Caribe contrató un estudio de prefactibilidad de un proyecto hidroeléctrico que generaría cerca de 300.000 kilovatios y en 1977 se hace el estudio de factibilidad de Urrá I y II, a cargo de la firma Consorcio Interdiseños Alto Sinú. Hasta ese momento en los estudios mencionados no se reconoce la existencia y presencia de las comunidades locales en este lugar tan codiciado y mucho menos se tuvo en cuenta su opinión como conocedores del ecosistema. En 1979 se comenzó la vía Tierralta-Crucito, que permitiría la iniciación de la construcción del campamento de Urrá II y un aeropuerto cerca de éste en la boca del río Esmeralda en 1980. Las obras estuvieron a cargo de la empresa Interconexiones Eléctricas Sociedad Anónima (ISA), la cual contrató los diseños finales del proyecto hidroeléctrico de Urrá I y II a través de la firma consultora Gómez, Cajiao y Asociados Cía. Ltda. La vía y el campamento junto con la vinculación de mano de obra facilitaron el acceso a la zona y sus recursos naturales, agudizando procesos de colonización. En 1982 ISA le cede el proyecto a la Corporación Eléctrica de la Costa Atlántica (CORELCA), la cual firmó en ese mismo año con la empresa rusa V.O. Energomachexport un contrato para la fabricación, suministro y financiación de los equipos principales para la central hidroeléctrica. Tres años más tarde se adjudicó el contrato de obras civiles al consorcio sueco colombiano Skanska-Conciviles.

En 1988 se determina el carácter multipropósito del proyecto y se consideró la construcción de Urrá I. Para esto el Gobierno Nacional vio necesario declarar de utilidad pública e interés social el área necesaria para la construcción de dicho proyecto, mediante las resoluciones No. 27 del 20 de febrero de 1989, No. 142 del 18 de diciembre de 1992 y No. 167 del 14 de diciembre de 1992, lo que sucedió en los períodos presidenciales de Virgilio Barco y de Cesar Gaviria Trujillo. El 2 de octubre de este último año, se creó la Empresa Multipropósito Urrá S.A. (Escritura de Constitución de la Empresa No. 1390 de octubre 2 de 1992, de la Notaría Primera de Montería) como sucesora para manejar el proyecto. El 13 de abril de 1993 el INDERENA otorgó la licencia ambiental para la primera fase de la hidroeléctrica, que abarcó la construcción de las obras y la desviación del río Sinú, mediante la resolución No. 0243/93, quedando pendiente la aprobación del llenado y operación del proyecto.

En la actualidad es la Empresa Urrá S.A. ESP. la que está a cargo de la hidroeléctrica. Es una empresa de Servicio Público Mixta, del orden nacional, constituida como sociedad anónima de carácter comercial, sometida al régimen jurídico establecido en las leyes 142 y 143 de 1994,

leyes de Servicios Públicos Domiciliarios y Eléctrica, con domicilio principal en la ciudad de Montería, la capital del departamento de Córdoba. Esta empresa desde la perspectiva del desarrollo económico en particular hidráulico y energético tiene como objetivo la comercialización de la energía que produce la hidroeléctrica, para lo cual es necesario el uso de tecnología de punta y herramientas administrativas modernas, teniendo presente criterios de eficiencia, calidad, máxima rentabilidad y sostenibilidad ambiental. La referencia e importancia que la Empresa Urrá S.A. ESP., le da al territorio se enfoca en la protección y manejo sostenible desde la práctica de una gestión ambiental de los aspectos bióticos y abióticos presentes en el área de influencia del megaproyecto desde un enfoque de sostenibilidad ambiental que tiene en cuenta el potencial ecosistémico de los recursos. El discurso en el cual se encuentra inmersa esta referencia, no muestra una existencia de territorialidad, teniendo en cuenta que ésta se refiere a las cuestiones culturales en los procesos de apropiación del territorio, sino que sólo contempla los aspectos que lo conforman, siendo asimilado como un espacio en donde se encuentra el embalse y la hidroeléctrica, y además se le da la definición de zona de influencia directa e indirecta al territorio embera-katío y campesino.

Un aspecto muy importante es la presencia de grupos armado ilegales, debido a su colaboración en el desarrollo del proyecto, principalmente guerrillas y autodefensas, que a través de la violencia generan desplazamientos, asesinatos selectivos y masacres entre las poblaciones locales. Esto muestra la complejidad de la construcción de proyectos de desarrollo económico a través de despojo económico que se relaciona con la pérdida de territorio en función de la auto subsistencia física, pero también y muy importante un despojo cultural al no permitir la reproducción social de los habitantes locales.

Los campesinos e indígenas que habitan el Alto Sinú

El pueblo indígena es Embera-Katío, pertenece culturalmente al grupo global de los embera. Se considera como su territorio originario el curso del río San Juan y las cuencas altas del río Atrato en el departamento del Chocó (Pardo, 1980:1). A partir de éste se han dado históricamente distintas expansiones, razón por la cual el grupo embera se caracteriza por ser un grupo étnico bastante disperso geográficamente a nivel nacional y en particular en la región del occidente colombiano, con presencia actualmente en los departamentos de Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Chocó,

Antioquia, Córdoba, Caldas, Quindío y Risaralda. Igualmente se han dado algunas migraciones hacia el Caquetá, Putumayo y el Magdalena Medio, partes de Ecuador y Panamá (Pardo, 1984: 14). El territorio reconocido en términos legales de habitación es la parte alta de la cuenca del río Sinú, en un espacio de 103.517 hectáreas que conforman el resguardo Embera-Katío del Alto Sinú, constituido legalmente por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), mediante la resolución No. 053 de diciembre de 1998, uniendo los dos resguardos indígenas que habían sido constituidos con anterioridad. Siendo éstos Karagabí creado el 9 de febrero de 1993 con 93.510 hectáreas que incluyen los ríos Sinú y Esmeralda; y el resguardo de Iwagadó constituido el 25 de noviembre de 1996 con 10.007 hectáreas y corresponde al curso bajo del río Verde. Antes de la presencia de la hidroeléctrica los embera-katío tenían como actividades económicas principales la agricultura y parte de extracción de madera, pero luego de la presencia del proyecto de desarrollo su sostenimiento se basa en una indemnización mensual que reciben por parte de la empresa Urrá S.A., que es la encargada del funcionamiento de la hidroeléctrica, lo que ha ocasionado cambios culturales, sociales, económicos y políticos en el pueblo indígena.

Por otra parte, se encuentran las familias campesinas quienes por medio de un proceso de colonización han mantenido sus prácticas agrícolas y ganaderas en menor medida, así como también de extracción maderera. En Colombia las comunidades campesinas no tienen territorios colectivos como si sucede con los indígenas, así que constan de pequeñas propiedades. Estas familias campesinas han llegado por distintos procesos de migración provenientes de Antioquia y del Medio y Bajo Sinú (Estupiñán González y Jiménez Escobar, 2010).

La zona del Alto Sinú ha sido un lugar de alta conflictividad política y de problemas de orden público, que no es extraño en Colombia, lo que se debe al conflicto armado y la presencia de guerrilla y paramilitares. Este conflicto ha ignorado los límites de los territorios indígenas y campesino obligando a las comunidades a sufrir sus consecuencias, entre ellas señalamientos de parte de todos los actores armados, incluido el Ejército Nacional, incursiones a sus territorios, secuestros, intimidaciones, entre otros.

Planeación de la investigación

Conforme a lo explicado hasta el momento, la investigación tiene como objetivo analizar las distintas lógicas de apropiación territorial en Alto Sinú dinamizadas, en función de la construcción

de la hidroeléctrica Urrá I, así como los procesos de despojo y conflictividad generados por la política colombiana de generación de hidroelectricidad. Para esto, es necesario y adecuado identificar y analizar las formas de implementación de la política colombiana de generación de energía hidroeléctrica, los actores que participan en el despojo y modificaciones del territorio; así como también conocer y explicar las lógicas de apropiación territorial de los diferentes actores en el Alto Sinú; y dar cuenta y analizar los factores que facilitaron y permitieron la construcción y funcionamiento del proyecto hidroeléctrico.

De esta manera y en términos teóricos, las dinámicas territoriales de un espacio entendidas desde una postura relacional, permite dar cuenta de la confluencia de manera simultánea de diferentes actores y por ende de sus intereses. A partir de esto, la manera como pretendo entender los procesos de alteración en las formas de apropiación territorial locales en el Alto Sinú ocasionadas principalmente por el desarrollo del proyecto hidroeléctrico Urrá I, es el relacionamiento entre las lógicas de apropiación internacional, nacional y local, es decir, que el territorio es construido o configurado a partir del encuentro y yuxtaposición de distintas y diversas formas de apropiación. La configuración territorial a partir de la yuxtaposición de diferentes lógicas de apropiación, representadas por las prácticas sociales y territoriales, amerita caracterizar y dar cuenta de la génesis de la sociedad en el espacio de estudio, lo cual no se refiere solamente a las poblaciones locales, sino también al proceso del proyecto hidroeléctrico y a la construcción de la política energética colombiana, que favoreció el desarrollo del proyecto en cuestión. En este sentido, se pretende aportar una herramienta metodológica que, de guía sobre los puntos de enfoque en procesos sociales frente a proyectos de desarrollo, así como también, evidenciar las problemáticas en las localidades donde se realizan estos proyectos.

El concepto de territorio tiene un proceso complejo, pues en su proceso de teorización, ha sido trabajado de manera específica de acuerdo a las funciones que éste puede tener, como lo son política, simbólica, de abrigo y como espacio relacional (Haesbaert, 2011). Asimismo, se ha tratado como efecto de dominación por un lado y de apropiación por el otro. La primera hace referencia al territorio como productor de poder y la segunda a lo simbólico, a la vivencia. Con respecto a esto, retomo a Lefebvre, quien resalta la no separación de estos dos procesos, sino que más bien hay una construcción o producción relacional a partir del desarrollo de estos dos procesos en el territorio, en los que por momentos predominará más uno que el otro. Esto se relaciona con la propuesta de

simultaneidad de espacios de Lefebvre, es decir, que suceden yuxtaposiciones e interpenetraciones entre las lógicas de apropiación del territorio. Esto quiere decir además que se reconocen la coexistencia en un mismo territorio, puesto que “no son cosas que limitan entre sí, colindantes, o que colisionan como resultado de la inercia” (Lefebvre, 2015:143). A partir de esto se puede pensar la relación entre lo global y lo local, concibiendo que no se abolen sino que más bien se relacionan, así que la cuestión está en analizar las formas de relacionamiento y por ende las ventajas o desventajas de estos para cada uno de los actores.

Con este marco teórico, me remito a construir el concepto de territorio que dará forma a la investigación, lo que realizo a partir de tres autores. En principio a partir de Hasbaert considero que de manera general el territorio debe ser concebido de manera híbrida que unifique el mundo material e ideal, la naturaleza y la sociedad en sus múltiples esferas económica, política y cultural (Haesbaert, 2011, p.66), lo que complemento a partir de Ulloa para quien “Los territorios son entes vivos con memorias donde se inscriben las geo-grafías de las relaciones con la naturaleza, se ejerce la territorialidad y se articulan diversas relaciones simbólicas, políticas, económicas y sociales.” (Ulloa, 2012). Por último Marie define el territorio como el espacio donde “intervienen, cohabitan e interfieren por lo menos tres tipos de actores: Los habitantes, (...) su terruño (...) y el extranjero, el cual puede tomar gran diversidad de formas” (Marie, 2015:10). Un aspecto común de estas definiciones y que condenso a través de la reflexión es la cuestión relacional, pero sobre todo la construcción a partir de la articulación de diversos actores económicos, políticos y sociales, que generan procesos de reconfiguración territorial.

A partir de esta definición, pretendo hacer hincapié en las relaciones sociales en el territorio, las cuales se dan a partir del conflicto, puesto que este es parte constitutiva de la socialización. El conflicto “debe ser considerado como un fenómeno totalmente normal, inherente a la producción de las relaciones sociales” (Marie, 2014: 46), es decir, que prueba la existencia de las interacciones sociales que colaboran en la construcción relacional del territorio. A partir de esto es relevante preguntarse acerca de cómo se dan las relaciones entre las lógicas de apropiación territorial. De esta manera y explícitamente expongo que la construcción territorial del Alto Sinú la voy a entender a través del conflicto, por lo que en adelante expongo la definición de este concepto.

El conflicto como forma de socialización constituyente del ser humano (Simmel, 2010) modifica comunidades y organizaciones en función de la obtención de intereses particulares. De

esta manera, el conflicto siempre está presente en los procesos de socialización, es necesaria. Por esto, resulta pertinente precisar que la atención se debe poner en los procesos y estado del conflicto, dentro del cual la oposición es parte importante, debido a que proporciona “satisfacción interior, diversión, alivio” (Simmel, 2010:21), es decir, que en una situación de disputa la oposición se da en función de generar equilibrio en las relaciones sociales y por ende reciprocidad. Por otra parte, el conflicto se sustenta en la preservación de un grupo social, en el caso de estudio por ejemplo es la preservación de las lógicas de apropiación territoriales de las poblaciones locales, que han sido alteradas por el encuentro con una forma de apropiación del territorio principalmente económica. Cuando suceden estos encuentros las dinámicas de organización locales tienen la necesidad de cambiar en función de adaptarse a las nuevas situaciones, principalmente suceden procesos de unificación para generar más resistencia contra los intereses territoriales diferentes. Es así como doy relevancia a las formas de los campesinos e indígenas habitantes del Alto Sinú, que se juxtaponen con las de nivel nacional, puesto que, por medio de procesos de imposición y despojo, de parte del Estado colombiano, se han estado generando modificaciones. Sin embargo, es importante el análisis sobre el poder de las acciones locales, puesto que la construcción territorial se concibe de una forma y puede ser vivida de otras formas (Lefebvre, 2015), por lo que sin duda hay conflicto y negociación en torno a las relaciones socioespaciales.

Pensar en la presencia del conflicto como dada y hacer énfasis en el proceso y estado, es lo que permite señalar que la problemática radica en el despojo territorial vivida por las comunidades locales. Este despojo tiene su origen en la sobreacumulación de capital, la cual ha venido generando el capitalismo global, debido a que se da expansión geográfica y desplazamiento temporal (c). Esto se evidencia en la construcción de paisajes similares en distintos lugares. Según Harvey, el papel del Estado en esta construcción ha sido crucial, puesto que su poder es usado frecuentemente para forzar los procesos de desposesión en contra de la voluntad popular (Harvey, 2004:115), lo que para Harvey ha generado los distintos movimientos antiglobalización que se concretan a partir de problemáticas específicas como lo ha venido siendo la construcción y funcionamiento de la hidroeléctrica Urrá I, y por supuesto, la posibilidad siempre latente de la construcción de Urrá II.

Esta situación como es expresado por Harvey se ve reflejada de manera igual en diferentes lugares del mundo, por lo que las políticas estatales se pueden tomar como las generadoras de esta situación, las cuales están vinculadas a unos intereses transnacionales que representan unos actores.

De esta manera, en lo local participan también actores nacionales e internacionales como los implementadores de políticas o los grupos armados legales e ilegales. Estos actores no reconocen los “territorios e imponen otras lógicas de relación con el entorno” por lo que se crean “nuevas valoraciones territoriales, basadas en nuevas prioridades

surgidas del mercado” (Ulloa, 2012). Es por esto que, las poblaciones locales en estos desafíos tienen que desarrollar y establecer nuevas relaciones con los demás actores y con el territorio “que pueden derivar en tensiones (...), presentándose procesos colaborativos o de disputa en lugares y tiempos específicos” (Palacio, 2015:14-15). Asimismo, es importante repensar y comprender el concepto de desarrollo desde el cual se está promoviendo la construcción de megaproyectos, por lo es pertinente preguntarse si el desarrollo está siendo considerado de manera errónea como crecimiento (Boisier, 2003).

Es así como se plantea como hipótesis, que la política del Estado colombiano de generación de energía hidroeléctrica provocó y sigue provocando, bajo mecanismos de despojo, modificaciones en las formas locales de apropiación territorial, que incrementaron los niveles de conflicto en la zona del Alto Sinú y generaron alteraciones repentinas en las prácticas territoriales de los embera-katío y campesinos. Para esto, la investigación que se plantea es de tipo explicativa, es decir, buscar los orígenes de la realización de la hidroeléctrica, entendiendo el proceso que se desarrolló y las funciones de cada uno de los actores que colaboraron en dicha acción. Para esto resulta adecuado un método inductivo, puesto que a partir del estudio y análisis específico de la construcción de una hidroeléctrica se llegará a comprender el comportamiento general en situaciones de proyectos de desarrollo en comunidades indígenas y campesinas. De esta manera, la variable dependiente se trata de las Modificaciones en las formas locales de apropiación territorial por la construcción de la hidroeléctrica Urrá I, para lo cual las variables independientes o explicativas serán: Las formas de implementación de la política colombiana de generación de energía, el proceso de construcción de la hidroeléctrica Urrá I, el desplazamiento de poblaciones locales, las formas de pensar y gestionar el territorio del Alto Sinú, las diferentes formas de oposición frente al proyecto hidroeléctrico, el despojo económico y cultural y los tipos de conflicto.

La configuración territorial a partir de la yuxtaposición de diferentes lógicas de apropiación, representadas por las prácticas sociales y territoriales, amerita caracterizar y dar cuenta de la génesis (Lefebvre, 2015:58) de la sociedad en el espacio de estudio, lo cual no se refiere solamente

a las poblaciones locales, sino también al proceso del proyecto hidroeléctrico y a la construcción de la política energética colombiana, que favoreció el desarrollo del proyecto en cuestión. La etnografía como método de investigación permitirá comprender la relación que se da entre el territorio, el agua y los pobladores locales. Este método apoyado en la observación participante y en las entrevistas semiestructuradas, con unos temas centrales, facilitará la identificación y comprensión de los procesos de configuración territorial. Lo cual debe ser aplicado a actores clave no sólo locales sino de un nivel departamental y nacional, estos principalmente en función de comprender las formas de implementación de la política energética. Otra forma de acceder a esta información para ser analizada es la revisión de fuentes secundarias que colaborará en el entendimiento del contexto histórico de la configuración territorial. Igualmente, es pertinente iniciar con recorridos de reconocimiento social y físico de la zona de estudio.

En relación al conflicto, partiendo de que es inherente a la sociabilidad como fue expuesto en el marco teórico, es importante aclarar que no es adecuado hacer énfasis en cuestiones netamente judiciales, sino que también es necesario tener en cuenta los factores externos que interfieren, es decir, las formas de asegurar los intereses en los procesos de socialización. De manera general y transversal, el diario de campo ayudará a registrar hechos aptos para ser interpretados (Mayan, 2001), en las notas de campo además de incluir las descripciones también podrán realizar comentarios reflexivos, lo que facilitará captar procesos sociales en función de los planteamientos de la investigación. La información a partir de la estrategia metodológica basada principalmente en datos cualitativos es adecuada para la intención de la investigación, es decir, que dará a conocer y por lo tanto permitirá entender y analizar el fenómeno social de las configuraciones territoriales del territorio del Alto Sinú.

El registro y la sistematización de información como proceso mediador entre la recolección de información y el análisis de la misma, debe ser sistemático, ordenado y riguroso. Es así como para las entrevistas, la observación directa y los recorridos de campo deberán tener el desarrollo previo de una guía de temas en función de la información necesaria. Dichas guías darán pautas de descripción de escenarios, actores y relaciones sociales, pensando específicamente los lugares físicos y condiciones, las actividades que realizan los actores, las actitudes, entre otros. La revisión continua de los registros de campo como estrategia ayudará a mejorar la aplicación de las herramientas de investigación, en función de profundizar temas relevantes para la investigación.

Bibliografía

- Alzate, Alberto. 1987. Impactos Sociales del Proyecto Hidroeléctrico de Urrá. Montería. Fundación del Caribe.
- Baleta López, E. (2005). Los emberas katíos: un pueblo desgarrado de Colombia. *Ecología Política*, 30(30), 25–31.
- Berrocal Hoyos, Joaquín. (1980). La colonización antioqueña en el departamento de Córdoba. Montería: Gráficas Corsa Ltda.
- Boisier, Sergio (2003), “¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?”, *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. No. 27, Caracas.
- Caviedes, Mauricio. 2004. Antropología Apócrifa y Movimiento Indígena: Desde los cuarenta hasta el apoyo a lo Embera-Katío. Tesis de maestría en Antropología Social en la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Cayuqueo Midaqueo, P. (2017). Los desplazados de Endesa, (33), 127–130.
- da Rocha, J. H. (2017). La multiterritorialización del conflicto de las hidroeléctricas: los reasentamientos como puntos de empoderamiento del movimiento de los afectados por represas. *El Colegio de Mexico*, 34(102), 567–602.
- Estupiñán González, A. C., y Jiménez Escobar, N. D. (2010). Uso de las plantas por grupos campesinos en la franja tropical del parque nacional natural paramillo (Córdoba, Colombia). *Caldasia*, 32(1), 21–38.
- Gordon, B. Le Roy. (1983). El sinú geografía humana y ecología. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. México D.F.: Siglo XXI.
- Harvey, David (2004). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar//ar/libros/social/harvey.pdf>
- Lefebvre, H. (2015). La Producción del Espacio. España: Gracel Asociados.
- Marie, M. (2004). Las huellas hidráulicas en el territorio. La experiencia francesa. México: El Colegio de San Luis.
- Marie, M. (2015). Presentación: La construcción de los territorios en México. ¿qué es un territorio hoy?. En: Santacruz, G y Peña, F. Miradas sobre dinámicas territoriales en México. México:

El Colegio de San Luis.

Mayan, J. (2001). Una introducción a los métodos cualitativos. Canadá: Qual Institute Press.

Méndez, L.(2014). Políticas Públicas del Sector Eléctrico Colombiano 1990-2009. Tesis. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Sociales.

Palacio, D. C. (2015). Redes, actores y gobernanza. Desde un enfoque relacional. Bogotá D.C., Colombia: Fondo Adaptación, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.

Pardo Rojas, Mauricio. (1980). Transformaciones Históricas en los Indígenas Chocó. Ponencia del II congreso de Antropología. pp. 1-29. Medellín.

Pardo, Mauricio (comp.). (1984). ZROARA NEBURA, Historia de los antiguos. literatura oral emberá. Bogotá: Centro Jorge Eliécer Gaitán.

Reichel-Dolmatoff, G. (1958). Reconocimiento arqueológico de la hoyra del río Sinú. Revista colombiana de antropología. Vol. VI, 31-160.

Romero, H., y Sasso, J. (2014). Proyectos hídricos y ecología política del desarrollo en Latinoamérica: Hacia un marco analítico. Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, 97(97), 55–74.

Simmel, G. (2010). El conflicto, sociología del antagonismo. España: Ediciones Sequitur.

UAESPNN (Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales), Dirección Territorial Noroccidental. (2005). Parque Nacional Natural Paramillo. Plan de Manejo 2004-2011. Tierralta de <http://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/pdf/pmparamillo.pdf>

Ulloa, A. (2012). Los territorios indígenas en Colombia: de escenarios de apropiación transnacional a territorialidades alternativas. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de noviembre de 2012, vol. XVI, nº 418 (65).<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-418/sn-418-65.htm>>.

Yacoub,C, Duarte, B y Boelens, R. (Ed). (2015). Agua y ecología política: El extractivismo en la agroexportación, la minería y las hidroeléctricas en Latinoamérica. Quito, Ecuador: Justicia Hídrica, Abya Yala.

**Procesos de desterritorialización y reterritorialización en Nuevo Corral del Risco, Nayarit.
La violencia de los megaproyectos turísticos**

**Deterritorialization and reterritorialization processes in Nuevo Coral del Risco, Nayarit.
The violence of tourist megaprojects**

Itzel del Rocío González Martínez¹ y Luz Angélica Ceballos
Chávez²

Resumen: Desde la década de los setenta del siglo pasado, que se impulsa el turismo en la costa sur de Nayarit, los grandes capitales pusieron su mirada en la entidad, atraídos por la belleza de sus playas y el potencial del territorio. Corral del Risco fue una de las localidades que con el apoyo del Estado mexicano desapareció y su población fue desplazada para la construcción - por inversionistas extranjeros y del país - del megaproyecto Costa Banderas, lo que propició violentos procesos de desterritorialización y reterritorialización, cuyos efectos no han sido suficientemente estudiados.

Abstract: Since the decade of the 1970's, when tourism started being promoted on the southern coast of the state of Nayarit, big business conglomerates laid eyes on this coastline, attracted by the beauty of its beaches and the region's potential. Corral del Risco was one the towns that disappeared by the hands of the state, while the citizens of this town were displaced for construction of the grand project Costa Banderas, funded through foreign and national investments.

¹ Estudiante del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales, de la Universidad Autónoma de Nayarit (inscrito en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad PNPC del CONACYT). Cuenta con estudios de Licenciatura en Mercadotecnia, por la Universidad Autónoma de Aguascalientes y de Maestría en Comunicación Estratégica, por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha participado en investigaciones de mercado en la Universidad de Colima y la Universidad Autónoma de Aguascalientes; en proyectos de investigación para el rescate de espacios culturales y rutas patrimoniales en San Andrés Cholula y también en campañas de prevención de adicciones organizadas por la Secretaría de Seguridad Pública del Estado de Aguascalientes. La línea de investigación que cultiva como doctoranda en el DCS-UAN es Sustentabilidad y Desarrollo Comunitario.

² Profesora-Investigadora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN). Cuenta con estudios de Doctorado en Ciencias para el Desarrollo Sustentable, por la Universidad de Guadalajara, de Maestría en Desarrollo Organizacional y Humano, por la Universidad del Valle de Atemajac y de Licenciatura en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se ha desempeñado profesionalmente tanto en el Sector Público (áreas de educación, cultura, gobierno, planeación y control gubernamental), como en el Sector Privado (área de educación). Actualmente es miembro de los Núcleos Académicos Básicos de los Programas de Doctorado en Ciencias Sociales y de Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo de la UAN (ambos inscritos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad de CONACYT), así como docente en el Programa de Licenciatura en Ciencias de la Educación de la misma universidad. Cultiva las LGAC "Sociedades en Transición" y "Desarrollo Sustentable" y cuenta con reconocimiento de perfil deseable PRODEP.

Relocating the town's population for redevelopment was a process of violent eviction, a controversy that has yet be adequately studied.

Palabras clave: Nuevo Corral del Risco; despojo; territorio; desterritorialización; reterritorialización

Introducción

El presente trabajo ofrece resultados parciales del Proyecto de Investigación “Procesos de desterritorialización y reterritorialización en Nuevo Corral del Risco, Nayarit. La violencia de los megaproyectos turísticos”, el cual se realiza para tesis, en el marco del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales que ofrece la Universidad Autónoma de Nayarit. El tipo de investigación que se lleva a cabo es cualitativa, la cual según Quintana (2006) hace énfasis en las acciones de observación, el razonamiento inductivo, y el descubrimiento de nuevos conceptos dentro de una perspectiva holística.

El proyecto de investigación mencionado tiene como propósito fundamental analizar los procesos de desterritorialización y reterritorialización que la población de Nuevo Corral del Risco ha vivido a partir de la llegada a las costas de Bahía de Banderas, Nayarit, del megaproyecto turístico Costa Banderas, así como sus efectos en la calidad de vida de la población.

En la localidad de Nuevo Corral del Risco, forman parte de la memoria colectiva de la población, las acciones de intimidación, represión y violencia de las que fueron víctimas pero también su resistencia y acciones de lucha por impedir ser despojados y expulsados de su territorio con el uso de la fuerza pública. La promesa del Estado y los desarrolladores de generar con la operación del megaproyecto mencionado una gran cantidad de empleos y por consiguiente ingresos que mejorarían sus condiciones de vida, quedó trunca ya que los que se crearon fueron insuficientes, además de precarios.

Las voces de los ancianos, adultos y jóvenes entrevistados muestran el dolor de haber sido arrancados arbitrariamente de la tierra, el mar, la playa y sus espacios de diversión y convivencia familiar y haber vivido difíciles procesos de pérdida del territorio o desterritorialización, que afectaron sus identidades, cultura, las representaciones sociales, etc. con todo lo que ello implica y posteriormente procesos de reterritorialización negativa en un esfuerzo por reconstruirse colectivamente.

Corral del Risco y el megaproyecto Costa Banderas

La localidad de Nuevo Corral del Risco, municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, se conformó a raíz del despojo de sus tierras y posterior reubicación a dos kilómetros del asentamiento original (Corral del Risco) por el desarrollo del megaproyecto turístico Hotel Four Seasons Punta Mita, que contó con el apoyo irrestricto del Estado mexicano.

Mapa del estado de Nayarit con la división municipal



Corral del Risco, la localidad que desapareció con la construcción y operación del desarrollo mencionado, contaba en la década de los noventa, con una playa de gran belleza - que medía 200 metros de largo por 15 metros de ancho aproximadamente - y arena de textura fina en color café, así como con un mar de temperatura templada, oleaje suave y aguas cristalinas de color azul-verde cambiantes de acuerdo a su profundidad; considerada además, ideal para practicar deportes acuáticos como el buceo, velleo y pesca.

En la playa se contaba con el servicio, ofrecido por los pobladores a los turistas, de renta de equipo de buceo, surf-boards y bugis. También era posible realizar paseos en lancha a las Islas Marietas, Redonde y la Isla Larga o Trozada, que tienen sitios de gran interés como la Cueva del Muerto, Cueva de la Virgen, Piedra del Arco, Piedra la Cargada, Piedra Bufadora y el faro, lugares sumamente atractivos para los visitantes.

De acuerdo a la investigación realizada en la década de los noventa por Maribel Real Carranza, la localidad de Corral del Risco se fundó en el año de 1942 con la llegada del señor Aurelio Solís Verde, tiburonero de profesión y se mantuvo sin accesos terrestres hasta 1954 cuando se abrió un camino de brecha que permitió la llegada de otras personas provenientes de la región y del estado de Jalisco y es hasta el año de 1981 que inicia el servicio de transporte urbano, con lo que logra un importante crecimiento poblacional. Agrega la investigadora que en 1970 habitaban

el poblado sólo 7 personas, para 1980 la población se incrementó a 91 y en el año de 1990 la cantidad ascendió a 479 personas (Real, 1999).

La localidad estaba asentada en 65 hectáreas que habían sido expropiadas por el FIBBA en el año de 1970, cuando se aplicó el modelo “Polos de desarrollo”, que consistió en incorporar a grupos importantes de campesinos en el desarrollo de la industria turística integrándolos a una actividad económica, moderna y dinámica (Mac Donald, 1981).

Señala también Real (1999), que en 1990 el entonces gobernador del estado de Nayarit, Celso Humberto Delgado Ramírez y la Sociedad Cousteau llegaron a diversos acuerdos para el desarrollo de un Plan Maestro de Desarrollo Ecológico con el que se buscaba la preservación ecológica y el crecimiento de la infraestructura turística, pero en 1991 se impulsó Punta de Mita como destino turístico y despertó el interés de inversionistas privados. Fue entonces que se llevó a cabo “con carácter eminentemente ecológico” el megaproyecto Costa Banderas.

En 1991 se vendieron por el Fideicomiso Bahía de Banderas (FIBBA) a la empresa Costa Banderas, los terrenos ocupados por el poblado de Corral del Risco hasta la playa Destiladeras, misma que se comprometió a proveer el financiamiento para la construcción del nuevo poblado, en ese sentido, realizó las primeras reuniones con los pobladores para darles a conocer los objetivos y beneficios que les traería dicho proyecto, y preguntarles si estaban de acuerdo con su reubicación. Sin embargo, más de la mitad de la población no fue persuadida y se negó a abandonar sus viviendas y principales fuentes de empleo, por lo que las negociaciones y compromisos se hicieron con el grupo de pescadores que habían llegado a la localidad un año atrás, quienes vieron la posibilidad de ser beneficiados por el proyecto que se construiría (Real, 1999).

Ante la negativa de los pobladores fundadores de salir de la localidad, quienes no sólo defendían sus fuentes de ingresos sino también sus viviendas a la orilla del mar y el disfrutar de la naturaleza, la tranquilidad y la integración familiar y comunitaria que allí habían construido, entre otras cosas, el Estado utilizó la fuerza pública (la Marina y el Ejército) para que abandonaran el territorio. Se impuso una especie de toque de queda para esta parte del municipio, detenciones a media noche y amenazas de muerte, y se violaron derechos constitucionales con la suspensión de los servicios de luz eléctrica, agua potable y clausura de escuelas; acciones que restringieron sus principales actividades económicas como la pesca y paseos en lancha para las Islas Marietas (Villaseñor, 2017).

Las detenciones con violencia fueron la mayor muestra de agresión y violación de sus derechos constitucionales, ya que el Gobierno persiguió a los pobladores que no estaban de acuerdo con la construcción del proyecto, evidenciando de esta forma, su interés en defender a toda costa los intereses de la empresa Costa Banderas que había comprado los terrenos donde se asentaba la población de Corral del Risco.

Tras sufrir represión y ataque legales durante tres años - sus casas fueron derribadas y se detuvo la pesca, la venta de coral, los paseos en lancha y el funcionamiento de los pequeños restaurantes - se dio el proceso de reubicación de la población. Lamentablemente la lucha que enarbolaron por defender su arraigo al mar y el territorio, no se hizo de manera colectiva debido a que los integrantes del Comité de Acción Ciudadana formado por los pescadores que tenían poco tiempo viviendo en el poblado, fácilmente fueron convencidos de la reubicación al otorgárseles una casa o un terreno. Es importante mencionar que dicho beneficio no fue otorgado a las familias de los primeros pescadores que llegaron a la comunidad, situación que afectó la cohesión social (Real, 1999).

La construcción del megaproyecto turístico Costa Banderas, evidencia como en el capitalismo globalizado ha surgido una clase capitalista transnacional conformada por los propietarios y controladores de las empresas transnacionales, políticos, comerciantes y medios. Una élite que movida por intereses económicos (la búsqueda de la acumulación del capital) se apropia de la tierra para la construcción de megaproyectos como el hotel Four Seasons, que con violencia propician procesos forzosos de desterritorialización, los cuales conducen a múltiples transformaciones en el uso de los territorios, los recursos naturales, las costumbres y la vida de las comunidades; incongruentes con el falaz discurso de prosperidad de la globalización.

Señala Robinson al respecto, que los megaproyectos turísticos afectan por lo regular varias dimensiones al propiciar a) una gran devastación ambiental; b) polarización social, ya que generan represión por parte de los grupos dominantes de los Estados; c) la expulsión de la “humanidad superflua”, que son las capas sociales que han sido marginadas de su participación en la economía global, al ser despojadas de su territorio y d) la utilización de los medios de violencia y su control por parte de las élites globales, que hacen que la sociedad viva en una vigilancia permanente (Robinson, 2016).

El turismo en el capitalismo globalizado

El turismo se ha identificado como una de las actividades económicas con mayor dinamismo del mercado mundial, asociado siempre a la modernidad del ideal capitalista. En México la implementación del modelo neoliberal se consolida en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) donde se llevaron a cabo reformas constitucionales que impactan enormemente en la naturaleza del Estado, tal es el caso de los Artículos 28, 73 y 123 que aluden a la reprivatización de la banca, la reforma electoral y la ley de culto; y del Artículo 27 que abrió la posibilidad para que los ejidatarios pudieran vender sus parcelas a capitalistas extranjeros y nacionales provocando con ello, la extinción paulatina del ejido (Vidales, 1996).

Puede incluso el turismo considerarse uno de los principales reflejos de la globalización económica y simbólica, ya que da lugar a particularidades y características identitarias en los espacios construidos por las sociedades y producir cambios en la configuración territorial. De acuerdo a la Organización Mundial de Turismo (OMT) México es uno de los principales destinos de turismo internacional, muestra de ello es que en 2016 registró la llegada de 35 millones de turistas, que representan más de 19 mil 600 millones de dólares, siendo el único país latinoamericano que se halla entre las 15 principales economías turísticas en el ranking mundial (OMT, 2017).

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el primer trimestre de 2017 señala con base en los Indicadores Trimestrales de la Actividad Turística (ITAT), que el turismo aumentó 3.2 por ciento respecto al mismo periodo de 2016 y genera actualmente el 8.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo, el reflejo de estas importantes cifras contrasta con la realidad en la que viven los pobladores de las principales regiones que dependen de esta actividad, donde se observa el despojo de territorios y la privatización de playas y espacios públicos en la incesante búsqueda del lucro y la acumulación del capital.

Como industria global, es importante señalar que el turismo ha propiciado numerosos procesos de desterritorialización por el desplazamiento de la población que habita localidades con potencial turístico, lo cual ha provocado la emergencia de movimientos sociales, muchos de los cuales son reprimidos, además de importantes transformaciones en las sociedades, por los impactos que dichos procesos tienen en la naturaleza y la cultura.

Señala Gustavo Marín al respecto, que los recursos naturales con que cuentan una gran

cantidad de localidades costeras del mundo, ha sido determinante en la decisión de impulsar el desarrollo de la actividad turística, lo cual ha conducido a importantes cambios como la transformación de las pautas de reproducción y sustentos locales, la modificación en los usos del territorio y las formas de acceder a los mismos, así como la integración de localidades a procesos de reordenamiento socio-territorial en un contexto de políticas internacionales y fuerzas del mercado mundial (Marín, 2015).

En nuestro país, el desarrollo turístico fue impulsado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines a través del programa denominado “Marcha al mar”, que tenía como propósito repoblar las zonas costeras. En dicho programa se encuentra el antecedente que permitió la creación de Cancún y la consolidación del Fondo Nacional de Turismo (FONATUR) y sus centros integrales planeados (CIP). Esta estrategia implementada por el Estado contenía una serie de infraestructuras y servicios que posibilitaron la creación de desarrollos turísticos de enclave (resort, boutique, ecológicos, de aventura, etcétera) permitiendo la inversión extranjera en los sectores secundario y terciario (César y Arnaiz, 1998).

El modelo de desarrollos turísticos de enclave generalmente se implanta sobre el territorio costero creando una red de infraestructura y servicios (aeropuertos, carreteras, marinas, clubes de golf, electrificación, servicios básicos) necesarios para la seguridad de las inversiones y la comodidad de los visitantes extranjeros y nacionales, pero al mismo tiempo limita la vinculación de los turistas con la población local (Hiernaux, 2006).

En el estado de Nayarit, el turismo se impulsó a partir de la década de los setenta, durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y Bahía de Banderas se constituyó en uno de los tres polos de desarrollo en México, junto con Cancún en Quintana Roo e Ixtapa Zihuatanejo en Guerrero. Con las “políticas de desarrollo regional” con carácter social, se justificó en este periodo por el Estado mexicano, la expropiación de 4,136 hectáreas a ocho ejidos de la costa sur del estado de Nayarit y las tierras expropiadas en conjunto pasaron a ser patrimonio del FIBBA creado con el objeto de ejecutar un “Programa de Desarrollo Turístico y Habitacional” para que se creara un polo de desarrollo turístico en el Pacífico medio mexicano (Real, 1999).

Es importante destacar que históricamente la construcción de megaproyectos turísticos en México ha estado orientada a un turismo masificado de élite - en beneficio de los consorcios hoteleros internacionales - que provocan la degradación socio-ambiental debido al consumo

desmedido de los recursos naturales, además del despojo de tierras de ejidatarios o comuneros locales (Massé y Guzmán, 2015).

El territorio como dimensión determinante de las actividades turísticas

El turismo, como fuerza mundial del avance del capital, demanda la expansión en territorios de comunidades urbanas y rurales bajo la promesa de generar empleos, la creación de infraestructura urbana, la capacitación de fuerza de trabajo, entre otros, acciones que se convierten en nuevos modos de colonización.

Sostiene Hiernaux (1989) al respecto, que debido al sistema jurídico de propiedad privada imperante en el capitalismo, es posible que algunos agentes económicos se apropien en forma individual de ventajas locales no producidas por el trabajo humano, como el territorio, de cuya apropiación obtienen beneficios. En este sentido, el aprovechamiento del espacio en el funcionamiento capitalista del tiempo libre, se mercantiliza en porciones distintas del territorio en función de elementos de “atracción” como lo son las playas y la calidad paisajista.

En el caso de Bahía de Banderas, la inversión en infraestructura y el desarrollo del turismo no han traído todos los beneficios que se esperaban para las localidades. Se han generado, por el contrario, asimetrías en las comunidades receptoras, que se expresan en desintegración social y un limitado desarrollo local derivados de un crecimiento desigual, ya que las comunidades costeras se han integrado a una economía de mercado nacional e internacional, con actividades muy dinámicas como el turismo y la construcción.

El beneficio, dice Hiernaux (1989), se asemeja al concepto marxista de renta, considerada como una forma de ganancia que no se origina en la explotación del trabajador por extracción de plusvalía, sino en el hecho de disfrutar jurídicamente del suelo. Esto no significa que se dejen de obtener ganancias en la preparación de alimentos o la construcción hotelera, sino que es complementaria a la plusvalía que se puede acumular directamente en alguna porción del territorio y en la mercantilización del tiempo libre.

Actualmente, el territorio donde estaba asentada la localidad de Corral del Risco, alberga al hotel Four Seasons a donde llegan para disfrutar su tiempo de ocio, turistas de alto poder adquisitivo. En cambio, la localidad desplazada de Nuevo Corral del Risco, ha quedado atrapada entre el desarrollo y la marginación, ya que se encuentra ubicada junto a El Anclote, una zona

hotelera y el poblado de Emiliano Zapata, también de reubicados, que tiene poca afluencia turística por la falta de una fisonomía e identidad propia, la pérdida de las playas, la captación de un creciente número de inmigrantes y el que se haya convertido en una población dormitorio de los trabajadores de la construcción (Virgen, 2010).

La reubicación de la localidad originó un doloroso proceso de desterritorialización, que ha ocasionado fragmentación de la cultura e identidad de los pobladores; además de la utilización de los recursos naturales del territorio para la obtención de lucro mediante su explotación y depredación lo cual también ha conducido a procesos de reterritorialización, es decir, al reordenamiento social, económico y territorial de la población.

El desplazamiento y reubicación de su población obedeció a la creación del megaproyecto turístico “Costa Banderas” conformado por el Proyecto “Hidden Paradise”, Desarrollo “Costa Banderas”, Desarrollo “Punta de Mita”, Proyecto “Playa Estates”, y Proyecto “Los Veneros”, en los cuales se encontraban invertidos capitales nacionales, extranjeros o coinversiones entre ambos, en el periodo que el Gobernador del estado de Nayarit era Rigoberto Ochoa Zaragoza (1993-1999) (Real, 1999).

Hoy en día Nuevo Corral del Risco está situado a dos cuerdas de la entrada del Hotel The Saint Regis dentro de la zona conocida como Punta Mita, ubicada al poniente del municipio de Bahía de Banderas localizado al sur del estado de Nayarit. Limita al norte con el municipio de Compostela; al sur y al oriente con el estado de Jalisco y al poniente con el Océano Pacífico a 9 metros sobre el nivel del mar, entre El Anclote y Emiliano Zapata, dos comunidades pobres cuyos pobladores viven en condiciones de suma precariedad.

Desterritorialización y reterritorialización, un solo proceso

Coincidente con los planteamientos de Haesbaert (2011) Nuevo Corral del Risco vive actualmente diversas problemáticas de naturaleza económica, política y cultural, que tienen en cierta medida su origen en el proceso de desplazamiento y desterritorialización que vivieron, vinculado a la expropiación de la tierra, la precarización laboral, pobreza y exclusión social, resultado de la lógica de acumulación capitalista que logra en complicidad con el Estado, invertir en las mejores condiciones.

Para Harvey (2014), “parte del problema proviene de la acumulación de capital en las

ciudades, que funcionan como fuentes de producción de dinero. Esa enorme acumulación de capital, debido a que necesita rentabilizarse, se vuelca hacia inversiones en la producción de espacios urbanos, la construcción de condominios y de estructuras de gran escala, que luego a su vez, se transforman en la estructura de clases, en la forma que toman las ciudades”. El capitalismo devora y transforma la realidad de los individuos.

Deleuze y Guattari (como se citó en Haesbaert, 2011) plantean que los territorios siempre contienen dentro de sí, agentes de desterritorialización y de reterritorialización. La desterritorialización se refiere al movimiento por el cual se abandona el territorio y la reterritorialización alude al movimiento de construcción del territorio. Cabe mencionar que más que una cosa u objeto, el territorio es un acto, una acción, una relación, un movimiento que se repite y sobre el cual se ejerce un control.

Para Haesbaert (2011) el territorio es un espacio que no es estrictamente natural, ni solamente político, económico o cultural y se define ante todo con referencia a las relaciones sociales (o culturales en un sentido amplio) y al contexto histórico en el que se encuentra. Señala el autor que el proceso de desterritorialización se aborda a partir de tres grandes dimensiones: la económica, la política y la perspectiva simbólica o cultural; dimensiones que se vinculan explícitamente o implícitamente a diferentes conceptos de territorio.

En la dimensión económica la problemática que se plantea es la gran movilidad del capital, del trabajo y de las empresas; en la dimensión política, el punto nodal es la permeabilidad creciente de las fronteras nacionales y la dimensión simbólica o cultural, que está vinculada a la diseminación de una hibridación de culturas que disuelve los vínculos entre un territorio determinado y su correspondiente identidad cultural (Haesbaert, 2011). Dicho proceso, señala, incide en el territorio y la territorialidad.

De acuerdo con Soja (como se citó en Rodríguez, 2015), el territorio se identifica como un espacio apropiado y construido por distintos actores en torno a lo material, lo social y lo cultural; un espacio que contiene vínculos de pertenencia y apego, y desde donde toman forma los proyectos de vida. La territorialidad, por su parte, se considera como un espacio socialmente producido por el conjunto de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales entre los individuos y los grupos, por lo que es el resultado tanto de la acción social sobre la naturaleza, como de la propia dinámica social.

Señala Haesbaert que el territorio construido a partir de una perspectiva sociocultural del espacio se concibe inmerso de relaciones sociohistóricas o de poder y su dimensión relacional es también movimiento, fluidez e interconexión. La territorialidad, en tanto componente de poder, se puede considerar como estrategia para crear y mantener gran parte del contexto geográfico a través del cual experimentamos el mundo y lo dotamos de significado (Haesbaert, 2011).

García Canclini (1989) por su parte, considera que cuando se vive un proceso de desterritorialización, hay una pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales lo cual no necesariamente implica una pérdida total del legado cultural propio de cada comunidad. Señala que es posible la trascendencia de una identidad, superando espacios geográficos a través de nuevos movimientos sociales de reterritorialización a la par del surgimiento de nuevos conflictos en un contexto histórico y político desconocido, pues en todo momento se puede cambiar la realidad social.

Con los procesos de reterritorialización en cambio, se busca una reinversión social, incidir en los efectos causados sobre las formas de vida y las transformaciones en sus identidades con la finalidad de preservar la memoria histórica en la reconfiguración de nuevos espacios y generar un mayor desarrollo de la sociedad en general. Territorializarse significa crear mediaciones espaciales que nos proporcionen poder sobre nuestra reproducción como grupos sociales (Haesbaert, 2011).

En Nuevo Corral del Risco, los pobladores se dedican fundamentalmente a la oferta de servicios turísticos como lo hacían en Corral del Risco, pero en condiciones laborales muy diferentes. Viven en otro territorio, con características geográficas distintas y por consiguiente con una afluencia de turistas que no llegan a la localidad a disfrutar de sus escasos bienes naturales y servicios precarios, sino que lo hacen para transportarse a otros puntos que tienen atractivos turísticos. Con el cierre de las Islas Marietas en el 2016, se han visto disminuidos drásticamente los ingresos de los pescadores. Siguen los paseos en lancha a las Isla pero ahora con restricciones en los días, la cantidad de visitantes y los horarios. Por otra parte, no hay apoyos económicos para los ofertadores de servicios a pesar de que el gobierno federal se comprometió a proporcionarlos (Casillas, 2017).

Además se suma a sus precarios ingresos, que compiten para el empleo con una gran cantidad de inmigrantes originarios de Chiapas, Puebla, Guerrero y Jalisco, que venden su fuerza de trabajo por un salario mucho menor que el que solicita la población de la localidad. Para las

mujeres son insuficientes las oportunidades laborales, en ocasiones se emplean para la limpieza de las construcciones y en casas de verano; datos que indican una desocupación involuntaria.

Por otra parte, entre los ancianos y adultos que vivieron en Corral del Risco (la localidad desaparecida) existe una añoranza de lo que significaba su localidad, de aquello que les fue arrebatado a través de un proceso agresivo de despojo de la tierra, la convivencia con las otras familias que se encontraban a poca distancia, sus actividades al aire libre, sus paseos por la playa, así como las formas en que recolectaban comercializaban el producto que extraían del mar. Los expulsaron violentamente de su entorno, de su playa y derribaron sus viviendas en las cuales disfrutaban de la brisa del mar que se esparcía en todas direcciones. Los privaron de la arena blanca, del coral, el huachinango, el tiburón y la langosta que recolectaban; actividades fundamentales en sus dinámicas familiares y comunitarias.

Es importante destacar que el desarrollo del turismo en el capitalismo globalizado demanda la apropiación de territorios y recursos naturales, lo que implica la disputa de los recursos que en su totalidad son incorporados al proceso capitalista bajo la lógica de acumulación de capital y la confrontación con los habitantes; proceso en el que los capitales concertan con los Estados el apoyo ilimitado para concretar disposiciones legales que legitimen la apropiación de los territorios.

Cuando los pobladores se quedan sin tierra sólo les queda la fuerza de trabajo. Se proletarianizan e intentan construir un nuevo territorio, por lo que se da un proceso de desterritorialización y otro de reterritorialización. La localidad de Nuevo Corral del Risco, vive actualmente un proceso de reterritorialización en un sentido negativo de acuerdo a Deleuze y Guattari (1985), ya que sus condiciones son de precariedad en el empleo, pobreza y exclusión social.

El capitalismo amplía las fronteras de intervención para efectos de incrementar a costa del despojo a las poblaciones. Despojo que se da como condición permanente del sistema capitalista, a través de la intervención del Estado mediante el uso de la violencia, que ocasiona destrucción de las formas de producción no capitalista (Luxemburgo, 1967). Nuevo Corral del Risco es un ejemplo de la lógica con que opera el capitalismo más allá de fronteras, sin obstáculos, sin límites, sin ética alguna.

Algunas consideraciones finales

Las entrevistas realizadas a las familias de Nuevo Corral del Risco, evidencia la añoranza, el enojo y la impotencia ante la violencia que vivieron y la injusticia de la que siguen siendo víctimas al vivir en condiciones de pobreza, marginación y exclusión social.

En Nuevo Corral del Risco los pobladores tienen muchas más carencias que en el territorio que por primera vez se asentaron. La promesa de viviendas, empleos y recursos económicos para mejorar sus condiciones de vida sólo han sido falacias que generan amargura en la comunidad. Aunque hay empleo en la construcción, éstos se otorgan generalmente a inmigrantes que aceptan recibir salarios magros. Aunado a ello, las políticas de las instituciones federales en materia de turismo, han limitado la oferta de servicios turísticos al cerrar el ingreso a las Islas Marietas por ciertos días de la semana, sin apoyar a los pobladores por la disminución del ingreso debido a la medida tomada.

Por otra parte, si bien es cierto han tratado de recuperar su arraigo al mar y al territorio, el proceso no ha sido fácil. En los territorios turísticos la actividad tiene impactos negativos en la población que no han sido atendidos por los gestores públicos como lo es la llegada de un gran número de inmigrantes que demandan servicios públicos, la adaptación de los servicios al gusto de los turistas, la relación vertical y asimétrica entre pobladores y visitantes, el efecto demostración, la presencia de movimientos religiosos que compiten con el catolicismo y generan tensiones y conflictos en la localidad en detrimento de la cohesión del tejido social, etc.

Ello nos lleva a reflexionar en el análisis que hace Harvey acerca de la acumulación por desposesión, que revela con todas sus aristas, un conjunto de procesos como la mercantilización y privatización de la tierra; la expulsión violenta de campesinos y pescadores; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad común en derechos de propiedad exclusivos; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la eliminación de formas de producción y consumo alternativas; los procesos de apropiación y depredación de los bienes naturales (Harvey, 2005).

Ahora los pobladores de Nuevo Corral del Risco se ven obligados a lo ofrecer lo único que les queda, su fuerza de trabajo. Se han visto forzados a “venderse a sí mismos”, porque ya no es posible llevar a cabo su principal actividad económica en otros tiempos: la pesca. Ya no pueden además, vender el producto que los integrantes de las familias recogían del mar de la manera

que lo hacían antes. Las dinámicas de integración social que habían construido, han desaparecido para siempre.

El proceso de desterritorialización que han vivido, ha transformado sus identidades, así como sus representaciones simbólicas y conducido a un proceso de reterritorialización que para la población de Nuevo Corral del Risco ha sido sumamente difícil. Padecen además de los ya mencionados, serios problemas en la provisión de servicios públicos como el agua potable y contaminación por basura y aguas no tratadas adecuadamente, alcoholismo, drogadicción y prostitución. La planta de tratamiento que utiliza el grupo DINE desarrollador del consorcio Punta Mita, no se encuentra operando adecuadamente por lo que las aguas que provienen de los grandes hoteles asentados en la bahía de Banderas, se desplazan entre los restaurantes hasta llegar al mar al que contaminan. No reciben además, apoyos por parte del Estado para enfrentar las condiciones de pobreza y precariedad en el empleo que padecen. Lo que agudiza la situación.

Por otra parte la realidad de las empresas internacionales y la de la localidad presenta fuertes contrastes, lo cual se hace visible con el desarrollo inmobiliario de grandes hoteles, casas de verano para extranjeros, restaurantes, boutiques y calles de la zona de El Anclote, por un lado, opuesto al paisaje de la comunidad de Nuevo Corral del Risco, con casas pequeñas cercadas con mallas, restaurantes de palapas y tiendas improvisadas con lonas, que comercializan materiales y productos como conchas, piñatas y ropa usada. Destacan en el paisaje las viviendas de los pescadores cercanas al embarcadero, construidas con techos de lámina y divisiones de lona y tela.

A lo largo de los años, los megaproyectos turísticos continúan generando costos de dimensiones incalculables para las poblaciones, por la expropiación de sus tierras, los procesos de desplazamiento que contemplan incluso el uso de la fuerza pública, y lo que significa vivir procesos de desterritorialización y reterritorialización que inciden de manera importante en las condiciones de vida de la población. El reto es cómo incidir en dichos procesos para generar el capital social necesario y que comunidades como Nuevo Corral del Risco tomen el control de los procesos que les atañen.

Referencias

- César, D. y Arnaiz, B. Stella M. (1998) Cozumel. Los años de espera, Fundación de Parques y Museos de Cozumel, Cozumel: México
- Deleuze, G; Guattari, F. (1985) El Anti-Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- García, N. (1989). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. México.
- Haesbaert, R. (2011) El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2014). Para erradicar las distinciones de las clases hay que reorganizar la ciudad. (Simón Espinosa)[Electrónica]. Recuperado de <http://www.theclinic.cl/2014/10/24/entrevista-david-harvey-geografo-ingles-para-erradicar-las-distinciones-de-clase-hay-que-reorganizar-la-ciudad/>
- Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires: CLACSO.
- Hiernaux, D. (1989) Teoría y praxis del espacio turístico. México:Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xichimilco.
- Hiernaux, D. (2006) Geografía del turismo en Alicia Lindon y Daniel Hiernaux (drs.), Tratado de Geografía Humana, Barcelona, UAM: Anthropos.
- Luxemburgo, R. (1967), La acumulación del Capital. México: Grijalbo
- Mac Donald, E. (1981). Turismo: una recapitulación histográfica de conceptos pronunciados por gobernantes mexicanos desde 1823. México: Bodoni
- Marín, G.; García, A. (2012) Turismo, globalización y sociedades locales en la península de Yucatán, México. La Laguna (Tenerife): Pasos N° 15
- Massé, M.; Guzmán, C. (2015) El Estado y los megaproyectos turísticos. El caso de Cabo Pulmo, Baja California Sur, México. Teoría y Praxis. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456144903005>
- Organización Mundial del Turismo <http://www2.unwto.org/es>
- Quintana, A. y Montgomery, W. (2006) Psicología: Tópicos de actualidad. Metodología de la Investigación Científica Cualitativa. Lima: UNMSM
- Real, M. (1999) Efectos de la aplicación de políticas de desarrollo turístico regional: la reubicación

de una población pesquera. El caso de Corral del Risco, Nayarit, 1990-1998. Tesis de Maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México D.F.

Robinson, W. (2015) América Latina y el capitalismo global. Una perspectiva crítica de la globalización. México: Siglo XXI

Rodríguez, C. (2015) Geopolítica del desarrollo local campesinos, empresas y gobiernos en la disputa por territorios y bienes naturales en el México rural Universidad Autónoma Metropolitana. México: Itaca

Sitio Oficial de la Secretaría de Marina <https://www.gob.mx/semar>

Soja, E. (2010) Geopolítica, territorialidad y desarrollo: los actores y los campos de poder en Rodríguez, C. (2015) Geopolítica del desarrollo local campesinos, empresas y gobiernos en la disputa por territorios y bienes naturales en el México rural Universidad Autónoma Metropolitana. México: Itaca

Vidales, S. (1996) Globalización ¿Guerra contra la humanidad? Economía Política. Trayectorias y perspectivas. Revista Universitaria Independiente. Zacatecas Bimestral No. 10

Virgen, C. (2010) Impactos y dimensiones del Turismo. México: Universidad de Guadalajara.

Entrevistas:

B. A. Villaseñor (comunicación personal, 18 de septiembre del 2017)

O. Casillas (comunicación personal, 9 de noviembre del 2017)

**Ancestralidad y Modernidad: La disputa por el agua en San Cristóbal de Las Casas.
Chiapas**

**Ancestrality and Modernity: The dispute over water in San Cristóbal de Las Casas.
Chiapas**

Leocadio Edgar Sulca Báez¹ y Socorro Fonseca Córdoba²

Resumen: El propósito central de esta presentación es reconocer las disputas actuales en torno al agua que se presentan en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, esta realidad conflictiva en ascenso coloca en el centro la concepción eurocéntrica hegemónica y la concepción ancestral vigente en franco proceso de reinstalación tanto como concepción y como fundamento que enarbolan las luchas sociales en defensa del territorio y los medios de vida. Es importante porque da cuenta de los conflictos actuales en los que se encuentran que están en cuestionamiento las categorías eurocéntricas.

Abstract: The central purpose of this presentation is to acknowledge current disputes related to water which develop in San Cristobal de las Casas. This conflictive, ever-growing reality places the hegemonic Eurocentric conception and the ancient prevailing conception of water in open process of reinstating as a conception and argument which hoist social struggles in defense of the territory and the means of life. The research process is done with the participation of social actors and the contemporary theoretical discussion based on questioning and building categories ancient peoples find as proper.

Palabras clave: Ancestralidad; modernidad; mercancía; fuente de vida

Introducción

El presente trabajo se realiza en el marco del “Seminario Permanente sobre Cultura y Cambio Climático”, en este espacio académico participan investigadores de diversas Facultades de la UNICACH, así como investigadores de instituciones que se encuentran en la Ciudad de San

¹ Dr. en Antropología Social, Institución de adscripción: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas-CESMECA, Línea de investigación: Cultura y Cambio Climático, correo electrónico: esulca@hotmail.com

² Dra. en Educación, Institución de adscripción: Universidad Autónoma de Chiapas, Línea de investigación: Cultura, Política y Educación, correo electrónico: socorrofonseca102@hotmail.com

Cristóbal de Las Casas y en la Ciudad de Tuxtla Gutiérrez.

Luego de una prolongada discusión y reflexión se detectó, que el agua es uno de los elementos más sensibles al Cambio Climático. La ciudad de San Cristóbal de Las Casas padece variados problemas con relación al suministro de agua potable, los problemas en torno al agua están articulados a diversos aspectos de la realidad, como la producción de hortalizas con aguas contaminadas cuyos productos se venden en los mercados de la ciudad, mismas que al ser consumida por la población generan un conjunto de enfermedades gastrointestinales. El cambio en el comportamiento meteorológico ha producido eventos extremos como inundaciones y escasez de agua para el consumo humano, tanto en periodos de inundación como en periodos de sequía el acceso al agua se hace cada vez más difícil, en sequía por insuficiencia y en periodos de inundación por abundancia de agua contaminada.

En este trabajo se presenta de manera sintética, la situación del espacio antes de la fundación de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, durante la colonia y la situación contemporánea, con el propósito de reconocer el proceso de deterioro que ha sufrido el medio, se presenta también la concepción ancestral en oposición a la visión moderna y eurocéntrica, el contexto global de las guerras del agua, los actuales conflictos en la cuenca de “Jovel” por el vital líquido y el nuevo posicionamiento por la defensa de los medios de vida y el territorio.

1. Antecedentes

Antes de la llegada de los europeos a la cuenca de “Jovel”, el territorio había tenido una presencia humana dispersa con una carga demográfica muy baja, tal como lo muestran los sitios arqueológicos, la presencia de los antiguos pobladores se limitaban a agricultores milperos muy escasos, que a su vez realizaban la caza, pesca y recolección en un extenso territorio, los antiguos habitantes tenían preferencia por la ocupación de zonas más altas, puesto que tenían pleno conocimiento de la expansión de los espejos de agua en las temporadas de lluvia, que por ser una cuenca endorreica solo tenía sistemas de desagüe subterráneo por los sumideros naturales.

La descripción del antiguo “Jovel” nos muestra imágenes paradisíacas del espacio, conformado por cerros cubiertos de vegetación verde oscura, por la preponderancia de múltiple variedad de encinos que rodeaban la cuenca, dos ríos de aguas cristalinas el Río Fogótico, el Río Amarillo, y algunos riachuelos que desembocaban en un inmenso espejo de agua, en cuya

superficie se reflejaban los cerros circundantes y las nubes, en este territorio habitaban una variedad de aves y fauna diversa y abundante, esta afirmación es corroborada por los restos arqueológicos de cazadores recolectores encontrado a dos cuadras del parque central de la ciudad. La evaluación que venían a hacer los españoles para fundar la ciudad fue indudablemente aprobada por que cumplía y rebasaba los requerimientos para fundar las ciudades coloniales.

Al fundarse la ciudad los primeros habitantes elaboraron sus casas de madera, por la abundancia y alta calidad de árboles, hasta los techos fueron elaborados de madera mediante un sistema que la denominaron “tejamanil” una especie de tablitas fijadas con clavos de madera, la última casa de tejamanil en la ciudad se desplomo y desapareció en el año 2008. La ciudad se incendió en dos oportunidades, la madera seca con alto contenido de resina era el material adecuado para la combustión, más tarde iniciaron la construcción de las viviendas con piedra y adobe.

La afectación del medio ambiente durante la colonia, no fue tan intensa por la reducida carga demográfica, aun cuando los habitantes carecían de conciencia ecológica, su afectación no fue de gran impacto, buena parte de los materiales de desecho fueron procesados por la presencia de cerdos cuyas excreciones detonaron la presencia de enfermedades producidas por el cisticerco, hace dos décadas los índices de cisticercosis aún eran altos en la localidad.

Durante la vida republicana se observó el crecimiento de la ciudad, como resultado de las crisis que se experimentaban en el campo, las condiciones de sobrevivencia se hacían más difíciles y el crecimiento de la ciudad se incrementó.

La tendencia contemporánea es que la mayoría de la población tendrá su residencia en ciudades grandes y medias, se pronostica que para el 2050 las tres cuartas partes de la población mundial vivirá en las ciudades. Esta tendencia aunada a una concepción eurocéntrica depredadora ha colocado a la cuenca de “Jovel” en una situación de crisis al borde del colapso.

2. La concepción ancestral y la concepción eurocéntrica

Las sociedades antiguas en el mundo mayoritariamente ubicaban su lugar topológico a partir de su integración en el universo, el humano era definido en su interrelación e interdependencia, existen múltiples casos al respecto, en esta oportunidad sólo tomaré dos ejemplos, la sociedad Inka y los pielroja, la sociedad inka controlaba el tiempo de acuerdo al mapa estelar que la denominaban “Mayu” el río celeste, un término semejante a “La vía Láctea”, donde cada constelación tenía

nombres como “Chacana”, “llama”, “Yutu, etc., una descripción precisa que incluía las pléyades y los agujeros negros. Según la visión andina en la tierra existía un río terrenal que tenía presencia en el valle sagrado. En la tierra o Pacha mama el humano era parte integrante de este concierto, el control de las estaciones, el ciclo productivo, la vida social, moral y espiritual respondían a esta relación. Nacemos de la madre tierra, vivimos de la madre tierra y retornamos a la madre tierra en el pensamiento andino.

Otro ejemplo de la visión integral lo vemos en las palabras del jefe Seattle que en respuesta al Gran jefe blanco de Washington para comprar sus tierras de los indios pielrojas dijo en 1854. “¿Cómo se puede comprar o vender el firmamento, ni aun el calor de la tierra? Si no somos dueños de la frescura del aire ni del fulgor de las aguas, ¿cómo podrían ustedes comprarlas? Cada parcela de esta tierra es sagrada para mi pueblo. Cada brillante mata de pino, cada grano de arena en las playas, cada gota de rocío en los oscuros bosques, cada altozano y hasta el sonido de cada insecto es sagrado a la memoria y al pasado de mi pueblo. La savia que circula por las venas de los árboles lleva consigo las memorias de los Pielos Rojos. Somos parte de la tierra y ella es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el venado, el caballo, el águila; estos son nuestros hermanos. Las escarpadas peñas, los húmedos prados, el calor del cuerpo del caballo y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia [...] El agua cristalina que corre por ríos y arroyuelos no es solamente agua, sino también representa la sangre de nuestros antepasados. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre [...] y cada reflejo fantasmagórico en las claras aguas de los lagos cuentan los sucesos y memoria de la vida de nuestras gentes”.

De la misma manera los Tsosiles de Chiapas se definen como parte de la madre tierra, realizan rituales y ceremonias a los manantiales el día de la Santa Cruz. Los Tsotsiles definen de manera integral los cuerpos hídricos en asociación a los múltiples elementos con las que interactúa, “Jovel” significa “silueta del agua”, “camino del agua” entienden el fenómeno en su interrelación, en la interdependencia, en la concepción nativa el agua no es un recurso, es una fuente de vida que igual es vital para los humanos como para los animales y plantas, el humano es parte de esa interdependencia.

La estructura del pensamiento eurocéntrico, inicia por extraer al hombre de la naturaleza, a partir del reconocimiento del hombre como ser biológico y como ser psíquico, esta separación se profundizó en la medida de que el hombre creaba “nuevas esferas de la vida: la vida del espíritu,

la vida de los mitos, la vida de las ideas y la vida de la consciencia. Y es al producir esas nuevas formas, que dependen del lenguaje, de las nociones de las ideas, alimentando el espíritu y la conciencia, que progresivamente se vuelve extraño al mundo viviente y animal.” (Morin,1993:61).

Los humanos en su desenvolvimiento se erigieron como elementos capaces de construir ellos mismos su paraíso terrenal se asumió como un ser todo poderoso que ocupaba el lugar de Dios, para lograrlo lo harían apoyados en la ciencia y la tecnología. Alimentaron la fragmentación de especialidades, hasta pensarse así mismos como entidades fuera de la naturaleza.

La separación entre hombre y naturaleza permitió construir la convicción instrumentalista del mundo, pensado como un recurso sobre el cual intervenir para ponerlo a su servicio, su propósito fundamental era someter a la naturaleza, sus pretensiones de dominar se extendieron sobre el universo. Se cosificó la tierra considerada como un objeto y por extensión se considera también al hombre como una cosa.

Contrariamente a la visión indígena la concepción occidental es antropocéntrica, el humano es el centro quien dispone de los “recursos naturales” la tierra es una cosa a la que debe someter, dominar y ponerla a su servicio, la concepción eurocéntrica es fragmentada, seccionada, ve al mundo desde una concepción instrumentalista, donde toma el recurso lo transforma mediante su instrumental preferido que son la ciencia y la tecnología y trata por todos los medios sacar la máxima utilidad que redunde fundamentalmente en dinero. Esta concepción instalada en la dinámica capitalista es una fuerza depredadora que en el torrente de la competencia capitalista se torna en autodestructiva por que los medios o “los recursos” no son infinitos, son agotables, no pueden resistir un galopante despliegue del “desarrollo”.

Esta esquizofrénica carrera por la acumulación ha desatado el cambio Climático con consecuencias que amenazan la continuidad de la especie, sus manifestaciones las podemos ver en la elevación de la temperatura del planeta, el descongelamiento de los casquetes polares, la liberación del metano en cantidades no cuantificables, la acidificación del mar, la extinción de especies, los cambios meteorológicos a nivel de todo el mundo, etc., etc.

En la actualidad se vive la lucha feroz entre la posibilidad de dar continuidad a la existencia humana o la extinción de toda forma de vida, la dinámica esencial del capitalismo es la causante de la extinción de la vida, en resumen, se trata del proyecto de muerte en operación.

3. “Las guerras globales del agua”

El título de este apartado está tomado del libro del analista geopolítico Alfredo Jalife Rahme, quien nos presenta con dato precisos los conflictos en el mundo por el agua, con el propósito de tener una referencia del contexto actual referiremos algunos aspectos que nos permitan discernir su articulación con los conflictos locales.

“Las guerras globales del agua Privatización y Fracking” es una referencia indispensable para ver el plan perverso de privatización de los “recursos hídricos”, igualmente es muy importante conocer las acciones que impulsa el “Concejo Mundial del Agua” para entender los planes perversos de privatización.

Las afirmaciones de los científicos en el sentido de que llegarían los “eventos extremos” lo estamos presenciando, si la tasa de cambio es alta y veloz, no hay organismo que resista. La alteración en la temperatura desata una correlación de cambios en todas las cadenas ecológicas.

La problemática en torno al agua sucede en el planeta azul, cuyo nombre se debe a la abundancia del agua, es contradictorio que en tal abundancia se tenga escasez de agua, aun cuando el agua dulce o “fresca” disponible en el planeta sea sólo el 1%, con un manejo adecuado sería suficiente para atender las necesidades de los 7 mil millones 256 mil habitantes que habitan el planeta tierra, las estimaciones más conservadoras nos dicen que para el año 2024 estaremos sobre los 8 mil millones de habitantes, con un crecimiento demográfico ascendente, en un contexto de Cambio Climático que ha desatado sequías y un proceso de desertización, así como inundaciones con las consecuencias de destrucción. Nos encontramos frente a la paradoja de tener precipitaciones violentas que arrastran todo a su paso y seguidamente sequías en los mismos espacios, porque no hay la posibilidad de infiltración hacia los acuíferos. Los cambios que se han dado en el comportamiento meteorológico han desatado un conjunto de problemas que ponen en riesgo la sobrevivencia humana tal como la conocíamos.

La quinta parte de la población mundial carece de agua potable, estas estimaciones se reducen si tenemos en cuenta que los servicios que llaman agua potable no son realmente potables, dado que no son aguas salubres.

El capitalismo contemporáneo ha detectado que el negocio y el control del agua es su prioridad, por encima del petróleo y ha desplegado un plan de despojo y apropiación del agua, en el entendido de que el humano es parte integrante del ecosistema del agua, que su constitución

física está compuesta en un 75% de agua en la niñez y en un 70% en la madurez; el humano depende del agua desde la producción, la cadena alimentaria en la cual participa y su salud depende de ella, el control total del agua es su aspiración.

Muchos conflictos bélicos que se están realizando en la actualidad ya es por el control del agua, según Jalife –Rahame el conflicto Palestino Israelí es por el control de los mantos acuíferos de Cisjordania, el lago Tiberiades, Galilea, Kinneret-Tabaraya. Los conflictos desarrollados en Líbano también están centrados en el agua, tienen el interés por sus cedros que se nutren de las nieves “perpetuas” les interesa sus acuíferos.

La intervención en Libia está centrada en el control de uno de los acuíferos más grandes del mundo, Piedra Arenisca de Nubia, este acuífero se extiende a dos millones de kilómetros cuadrados, tiene 150 mil kilómetros cúbicos de agua subterránea, este acuífero está principalmente en territorio libio, es por esa razón que ingresan en alianza Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia en la ocupación, en Siria les interesa el control del río Orontes.

El segundo acuífero más grande del planeta es el acuífero Guaraní, Los Bush han comprado 121 mil 407 hectáreas de tierras justo sobre el acuífero Guaraní, este acuífero cubre un millón 200 mil kilómetros cuadrados, con un volumen de 40 mil kilómetros cúbicos de agua.
<http://goo.gl/EoXdCv>

Se instaló a 400 marines y se puso una instalación aérea más grande que la de Asunción (Capital de Paraguay) cerca de la base militar Mariscal Estigarribia. Todas estas acciones han sido desmentidas por Estados Unidos. Está claro que tienen el propósito de despojar y apropiarse de los recursos hídricos más importantes en el mundo, están llevando a cabo acciones que favorezcan a las transnacionales como propietarios de los recursos elementales de supervivencia humana.

El continente asiático alberga a la mitad de la población mundial y sólo cuenta con el 36% de los recursos hidráulicos, sobre el mismo también ven una gran área de comercialización en cuanto se les presenta las condiciones de escasez, ellos ven en esta situación una gran área de oportunidad.

Donde no intervienen desde la vía militar, han implementado la estrategia financiera, financian “El agua para todos”, su órgano de promoción es el “Concejo Mundial del Agua Global” y sus réplicas a nivel de los países, estas instancias están promovidas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, participan en ella City Grup, Enron, HSBC.

La estrategia es privatizar el agua, convertirla en una mercancía, y que los únicos proveedores del agua sean las grandes empresas transnacionales.

En México se está tratando de acelerar la legislación que garantice la participación de las empresas les importa mucho la participación de la empresa, en el futuro se apropiaran del recurso.

Canadá no acepta que el agua sea objeto de comercialización ni en el Tratado de Libre Comercio porque hay una oposición, en cambio México está instalando las bases legales para privatizar el agua y de otro lado está aceptando los préstamos condicionados. Se propala el argumento de que México no tendrá salvación hidráulica si no privatiza, en tanto el ITAM propone redireccionar el agua de Chiapas y Veracruz hacia el norte de la república y Estados Unidos para satisfacer los requerimientos del fracking.

La crisis de agua de California se lee como el presagio de la crisis global del agua. Hay un abrupto descenso de los acuíferos, para 2060 el abasto de agua sería deficitario con sus consecuencias en la salud humana, la fauna hundimientos de terrenos y otros.

Para 2030 la demanda global del agua excederá en un 40%, se prevé que para 2025 estaremos expuesto a las hambrunas provocadas por las grandes sequías. En este panorama la ONU dice, que finalmente el agua es una materia prima, un bien de consumo y una inversión financiera y su objetivo central es la privatización del agua su deseo ferviente es negociar con la sed global, se encuentran ocupados en apoderarse gratuitamente de acueductos, estaciones de bombeo, represas, manantiales, etc., para suministrar agua como una mercancía con la consecuente elevación de los precios tal como ya sucedió en los lugares donde tuvo la oportunidad de operar, en el caso de Alemania cuando se privatizó el costo de un metro cúbico de agua llegó a 1.91 dólares, en cambio en Canadá con un sistema estatal el costo por un metro cúbico de agua tuvo un costo de 40 centavos de dólar.

En el panorama global los tres centros de inteligencia más importantes de EU, la CIA que es la agencia Estatal, la Comunidad de Espionaje de Estados Unidos ICA, y el DARPA que es el cerebro del Pentágono, coinciden en que el agua es un asunto de seguridad nacional para Estados Unidos, ellos tienen la convicción de la importancia estratégica del control del petróleo y el agua. Igualmente, Steven Salomón especialista en agua y poder, afirma "...que el acceso al agua fresca sustituyó al petróleo como la primera causa de los conflictos globales del Siglo XXI". (Jalife, 2015, p. 65). En la lucha por el control de los recursos mundiales el agua pasa a ser uno de los elementos

más importantes de disputa a la que se le ha denominado el oro azul.

El agua no sólo está asociado al consumo en bebidas, está íntimamente relacionado a la agricultura en tanto se requiere de este elemento para generar los productos de consumo humano, la agricultura de acuerdo a la FAO consume el 95% del agua y ocupa el 35 % de fuerza laboral global. Esta tendencia de privatización coloca la contradicción entre agricultura y privatización del agua. Al panorama de escasez de aguas frescas en el mundo se agrega la sobreexplotación de las aguas fósiles.

“Los datos satelitales de la Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA, por sus siglas en inglés) en los 37 mayores acuíferos en el mundo fueron examinados por investigadores y “descubrieron que 8 se estaban agotando con casi ningún reabastecimiento natural, y cinco”, que incluye el valle central (California), eran “extremadamente” o “altamente estresados”, sin agua suficiente de recuperación”. (Jalife, 2015, p. 20)

Esta situación se suma a la escasez de aguas superficiales que se encuentran ascendentemente contaminadas, y ponen las condiciones adecuadas para que las empresas privadas tengan la supremacía en el suministro de las aguas frescas para el consumo humano.

En el caso específico de México, su territorio presenta aridez en el norte y el sur se encuentra plétórico de agua, con la paradoja de que la parte industrial se encuentra en la parte más escasa de agua, en cambio el sur presenta más un panorama agrícola, en el tratado de Libre Comercio a diferencia de Canadá que no permitió que el agua sea objeto del tratado, México no estableció restricciones al respecto, estos temas se discutieron a puertas cerradas, se guardó silencio pero Canadá puso al conocimiento de su sociedad. En el proceso de control del agua se difunde la escasez del agua, el petróleo y los alimentos con el propósito de apropiarse de los recursos, llegando al grado de que el afirme que la única manera de salvarse de la crisis del agua es su privatización por parte de las empresas transnacionales, y el mismo discurso es sostenido por el Consejo Consultivo del Agua, esta tendencia privatizadora avanza estableciendo la base legal que se aprueba mediante el voto de los legisladores quienes aprueban las leyes sin el conocimiento de la sociedad.

4. “Jovel” el antiguo Paraíso

Los habitantes originarios de la cuenca de “Jovel”, la conocían desde tiempos remotos con ese nombre, “Jovel” en lengua Tsotsil de la familia lingüística Mayanase, significa “silueta del agua”,

“camino del agua”, “curso del agua”, de acuerdo a las entrevistas que tuvimos con indígenas locales, quienes manifestaron que desde tiempos de sus abuelos se definía así.

La nominación “Jovel” en la actualidad se usa para designar el “valle de Jovel” que sólo comprende los dos ríos próximos a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, esa interpretación es propia de los habitantes “ladinos” locales. También “Jovel” aparece como la nominación de unos juncos que bordean los bancales de los ríos “Fogótico” y “Amarillo.

La definición indígena tiene un contenido semántico más profundo, cercano a la comprensión contemporánea de cuenca que tienen los científicos contemporáneos.

Cuando los conquistadores, más bien los invasores llegaron a fundar la actual Ciudad de San Cristóbal de Las Casas se encontraron con un paisaje de ensueño, una planicie verde circundada por dos ríos, rodeada de cerros cubiertos de encinos que daban un color verde negruzco, espejos de agua del lago “María Eugenia” y “Chapultepec” en cuyas aguas se reflejaban los cerros cercanos, con una abundante biodiversidad de plantas y animales, con ocho manantiales de aguas cristalinas, no dudaron en fundar allí la ciudad en sustitución de la primera fundada en Chiapa de Corzo, de donde vinieron derrotados por los mosquitos, “Jovel” cumplía ampliamente los requisitos para fundar una ciudad.

Los asentamientos humanos prehispánicos estaban situados en algunos lugares cercanos del lago, donde probablemente se encontraban campesinos que labraban la tierra en proporciones menores y los núcleos humanos no eran tan grandes, los lugares de poblamiento con mayor número se encontraban ubicados en las partes altas.

Los primeros pobladores de la ciudad fundada el 3 de marzo de 1528, dividieron los lotes jerárquicamente, en primer lugar se reservó los espacios para las instituciones públicas y religiosas, el espacio para el Capitán Diego de Mazariegos, las personalidades que contaban con mayor prestigio social y económico, seguidamente se entregó tierras a los soldados, las extensiones un poco más grandes a los soldados que participaron con caballos, “una Caballeriza”, a los soldados de a pie “una peonia”, en un territorio más lejano al frente del río se dio terrenos a los indígenas mexicas y tlaxaltecas que participaron como parte del contingente militar, estos indígenas pertenecían a las encomiendas que había recibido Diego de Mazariegos en México.

La primera ciudad se edificó de madera, era un material abundante, la ciudad se quemó en dos oportunidades, la segunda reconstrucción también fue de madera, posteriormente se fue

cambiando hacia la construcción de las casas con adobe y techos de teja, las primeras construcciones tenían techos de tablillas de madera que se denominaba “tejamanil” aseguradas con clavos de madera, la última casa de este tipo desapareció el año 2010 en el barrio de Guadalupe.

La población durante la colonia era reducida y no afectaba de manera consistente al ecosistema, aun cuando como lo acabamos de describir la presencia humana abrió espacios para las viviendas, cortaron árboles y rozaron espacios para los cultivos de “pan llevar”.

A medida que la población crecía se afectó con más fuerza al medio ambiente, la ciudad carecía de alcantarillado, fue muy tardía su instalación entre tanto los habitantes hacían sus necesidades en los solares en cuyos espacios cumplían un papel muy importante los cerdos en la degradación de los desechos, estas prácticas también fueron la fuente de enfermedades, hasta entrada la época independentista y el México moderno se encontraba con cierta frecuencia la cisticercosis entre las enfermedades que padecía la población.

Aun cuando se mantenía la limpieza en las casas, el concepto de sacar la basura para que los torrentes de agua se las llevara en épocas de lluvia era práctica naturalizada que todavía algunos habitantes veían como natural hasta la década de los 90.

La carga humana se incrementó súbitamente en la ciudad a partir de las crisis en el campo y durante las últimas décadas la afluencia humana no ha cesado, es importante destacar que con la instalación de los alcantarillados y la instalación del concepto de asepsia, se descargaron los desechos a las alcantarillas y estas fueron canalizadas a los ríos adyacentes, el río “amarillo” y el río “Fogótico”, las autoridades y los pobladores veían como natural esta práctica, sin embargo esta práctica llegó a niveles insostenibles con la descarga de más de 4 mil puntos de descarga que convirtieron a los dos ríos en cursos de aguas servidas o aguas negras.

A partir de la creación del Seminario Permanente sobre Cultura y Cambio Climático, cuyos integrantes fueron en un primer momento académicos de diversas especialidades de la universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, quienes desarrollamos discusiones de cómo intervenir en los problemas que enfrenta la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, llegamos a la convergente idea de que los problemas rebasaban el ámbito disciplinar, reconocimos los problemas de la ciudad y decidimos ocuparnos de la contaminación de los ríos “Fogótico” y “Amarillo”, en la medida de que íbamos acercándonos en el problema encontramos académicos como el Dr. Antonino García García quien había dedicado sus investigaciones desde hacía muchos años, revisamos las

producciones académicas de un amplio número de investigadores y entendimos que la manera adecuada de tratar el problema era a partir de situarnos en la perspectiva compleja, ver el problema de la cuenca integrando los diversos aspectos sociales, culturales, económicos, biológicos, de salud, las cosmovisiones, el arte, etc., de una manera integrada en comunicación con los aportes disciplinares.

Esta tarea nos ha permitido descubrir muchos grupos e instituciones que desarrollan trabajos sin comunicación entre ellos, donde se producen en algunos casos duplicidades, el acercamiento a instituciones, organizaciones sociales de barrio, los sistemas de administración autónoma del agua, ONGs, y otros.

A partir de que reconocimos el problema tomamos el agua como elemento central de nuestras actividades en el seminario permanente que sesiona cada jueves y viernes de cada fin de mes durante todo el año. En estas sesiones se presentan conferencias de diversos especialistas quienes se involucran también en la discusión y la perspectiva en la cual estamos inmersos.

El Seminario Permanente se amplió con la presencia como miembros activos de investigadores de los principales centros de investigación en San Cristóbal de Las Casas, como el ECOSUR, UNICH, Universidad Autónoma de Chapingo, y por su puesto CESMECA como espacio organizador, seguidamente tuvimos la participación de miembros de organizaciones sociales, en la actualidad se amplió la red y simultáneamente participan académicos y estudiantes en las instalaciones del posgrado de la Universidad de Ciencias y Artes en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, mediante video conferencias.

Durante el 2017, los integrantes del Seminario realizamos el recorrido de la cuenca con la compañía del Dr. Antonino García García y un hidrológico de la Universidad Autónoma de Chapingo, la experiencia nos permitió entender con claridad que el problema no es un asunto de técnicos, ni biólogos, ni ingenieros ambientales tal como lo maneja la perspectiva gubernamental se trata de un fenómeno integrado que involucra múltiples disciplinas y no hay una forma más efectiva de abordarlo sino es desde una perspectiva compleja, durante este recorrido constatamos que el agua que viene de los manantiales del “Zontehuitz” viene cristalina, es un espacio que se encuentra en territorio indígena, sin embargo a medida que el agua va tomando contacto con los asentamientos humanos se van contaminando gradualmente, y al llegar a la ciudad se presencia el salvajismo de los habitantes ciudadanos que parecen tolerar su obra macabra, los dos ríos confluyen

en los sumideros y atraviesan el túnel que se construyó para prevenir de las inundaciones de la ciudad durante el Gobierno del presidente Luis Echevarría Álvarez.

La salida del túnel es un espectáculo dantesco de un olor insoportable, lo alucinante es que esas aguas negras son objeto de disputa por parte de 32 comunidades que riegan productos de tallo corto, verduras que luego son llevadas a los mercados de San Cristóbal de Las Casas para su expendio, es necesario advertir que las verduras de tallo corto no alcanzan a filtrar los gérmenes, estos productos consumidos por los habitantes son causantes de las enfermedades gastrointestinales, tenemos el dato de que la Ciudad de San Cristóbal ocupa el primer lugar en cáncer de vías digestivas, de los que no estamos seguros es de cuáles son las causas se puede inferir hipotéticamente que está en el agua. Un informe de los investigadores de ECOSUR, quienes analizaron el agua de los tinacos de la ciudad informan que en condiciones normales se puede encontrar 4 cepas contaminantes por cada unidad de muestra, en el caso que investigan encontraron más de 1700 elementos contaminantes, incluida la ecoli presente en las excretas, la calidad del agua en la ciudad es insalubre, se ha sugerido declarar la ciudad en emergencia sanitaria, sin embargo hay una fuerte oposición de los empresarios del turismo que se oponen y tratan de esconder el problema para no desalentar el flujo turístico.

Frente a esta realidad en el Seminario de Cultura y Cambio Climático decidimos hacer el Festival del Agua en la ciudad, con el propósito de difundir y hacer conciencia en la ciudadanía, convencidos de que enfrentar los efectos del Cambio Climático pasa por un cambio profundo en las concepciones, una lucha en la cultura entendida esta como los enjambres simbólicos que motivan la acción de los humanos, los conocimientos transmitidos estructuralmente, entendimos que la colonización no solo es económica, política es también una colonización epistemológica, ese proceso de colonización ha instalado en los habitantes una visión parcial, centrada en los conceptos de modernidad desarrollo, crecimiento, alta calidad, competencia, que por desgracia se encuentra en el cerebro de la mayoría de los habitantes incluidos los más pobres y los indígenas quienes acuden a esta ruta del individualismo, el egoísmo y el afán de lucro para salir de su condición de pobreza.

Entendemos que la concepción antropocéntrica, egocéntrica y falocéntrica se instaló como fundamento del sistema capitalista y que estas concepciones tienen en términos temporales muy poco tiempo, múltiples civilizaciones milenarias definen su ubicación topológica en el universo,

conciben su presencia en el mundo como parte de ella y sus normas y reglas de relación con la madre tierra están fundamentadas en la reciprocidad, la complementariedad, y la armonía con el medio. Es necesario asumir el desafío de cambiar las concepciones en torno a la relación con el medio físico, biológico y social, es indispensable salir de la concepción instrumentalista del mundo que ve a la tierra como una cosa, un recurso que se debe someter, la lucha del sistema contemporáneo lucha contra lo que llama naturaleza para someterlo a diferencia de concepciones ancestrales que privilegian la armonía.

El Festival del Agua se programó el día 3 de mayo, día en la cual los campesinos y comunidades indígenas realizan los rituales de gratitud a la madre tierra en los ojos de agua, este mismo ritual lo instalamos en el centro del parque de Los Arcos junto al espejo de agua, convocamos a los intelectuales para que transmitan sus conocimientos en exposiciones entendibles para todo público, participaron artistas, humoristas, presentaciones de títeres, los diversos grupos sociales, instituciones y ONGs participaron en estants donde expusieron los trabajos que realizan, la facultad de Nutrición presento la degustación de bebidas tradicionales de Chiapas, finalmente participaron jóvenes músicos quienes mostraron su talento mediante instrumentos electrónico. Es necesario destacar que los participantes en este evento lo hicieron de manera gratuita, fue una experiencia que demostró que existe la solidaridad y avanza la convicción de que se debe instalar con urgencia nuevas formas de relación con los medios de vida, en términos generales esta experiencia rebasó ampliamente nuestras expectativas, esperamos que el próximo Festival del Agua el 3 de mayo de 2018 sea un evento igual de exitoso y mejor organizado.

Es importante destacar que como resultado del trabajo colectivo se logró construir un manifiesto por el agua que fue expuesto en un cartel grande el contenido es el que sigue.

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

MANIFIESTO POR EL AGUA

1. El agua es vida y es sagrada, no es una mercancía
2. El agua tiene derecho a fluir limpia y libre por sus cauces naturales
3. El agua es un derecho de todos los seres vivos
4. Los bosques atraen y retienen el agua. Es urgente detener la tala de árboles
5. Debemos reforestar con árboles nativos, como el encino, ellos son guardianes del agua y la

vida. Es necesario frenar el monocultivo del pino

6. La extracción de grava y arena acelera la devastación ecológica de las montañas. Es apremiante actualizar y cumplir la normatividad para frenar su explotación
7. Los humedales de montaña son ecosistemas frágiles. Rellenarlos es un ecocidio
8. Los cerros, ríos, manantiales y humedales del valle de Jovel son nuestra casa. Ciudadanos, gobernantes e instituciones estamos obligados a protegerlos
9. Estamos contaminando el agua en esta ciudad. Busquemos soluciones para sanearla con ecotecnias eficientes y viables
10. La extracción excesiva de agua está secando los pozos profundos. Es inadmisible permitir concesiones irresponsables
11. Las autoridades correspondientes deben respetar el mandato internacional del derecho humano al agua potable y al saneamiento
12. El plan de gestión de la Cuenca de Jovel debe ser apropiado por la ciudadanía y los gobernantes
13. Dignificar el agua es dignificar nuestra propia vida. Todos los ciudadanos tenemos la responsabilidad de cuidarla y protegerla.

Lo más importante que hay que destacar es que se utilizó todos los medios de comunicación, se hizo carteles, trípticos, entrevistas en radios comerciales y medios libres, se hizo capsulas de radio contextualizado y con dicción local, se utilizó las redes sociales y las visitas para invitarlos al evento en las escuelas y universidades.

Aun cuando vemos que la apropiación del discurso y la comprensión del problema avanza, consideramos que tenemos al frente un gran camino que recorrer.

La empresa transnacional FEMSA Coca Cola tiene operando en la ciudad 30 años, extrae aguas fósiles del subsuelo, las cantidades diarias que succiona abastecerían tres cuartas partes de la población actual de la ciudad, ya se han realizado protestas contra la transnacional, lejos de escuchar ahora se ha lanzado al encubierto despojo de los humedales de María Eugenia, con el pretexto de instalar una planta potabilizadora lleva adelante un plan de privatización de las fuentes de agua con el aval de los directivos del SAPAM dependiente del Municipio, frente a este proyecto en marcha se han organizado los habitantes de las colonias del sur conformada por 14 Colonias,

quienes Organizaron la Jornada en defensa de los Humedales de montaña. Con actividades diversas con una perspectiva de integrar las diversas dimensiones, su programa incluye conferencias, músicos, ritual ancestral al agua, intercambio de productos locales y visita a las colonias circundantes. El llamado de las colonias del sur en defensa de los Humedales y contra la privatización del agua está articulando una problemática común de toda la ciudad.

El proyecto privatizador no se ha detenido a nivel nacional los senadores denunciaron las negociaciones a puertas cerradas sobre las aguas limítrofes con Estados Unidos, inscrito en la misma estrategia de financiarización y a nivel local los legisladores pretendían aprobar la ley del agua en un momento en que la ciudadanía se encontraba enfrentando los estragos del sismo.

Los conflictos en torno al agua están dados, el proyecto depredador extractivista esta sobre los recursos y en los lugares donde ingresa ha dejado un paisaje de destrucción irreversible. Es una aspiración de los habitantes conscientes de la Cuenca de Jovel, mantener lo que queda de ese antiguo paraíso.

Reflexiones Finales

Las consecuencias del Cambio Climático se manifiestan de manera sensible en la disminución ostensible del agua a nivel mundial, el sistema capitalista en la que vivimos muestra hoy su rostro verdadero, ingresa a una etapa de destrucción de todo recurso disponible mediante el despojo y la violencia, implementa una geopolítica que en la actualidad privilegia el petróleo y el agua, tiene el objetivo de negociar con la sed mundial. En el ámbito de las concepciones despliega sus argumentos de la modernización, desarrollo, progreso, competencia, bajo sus mismas promesas incumplidas.

Paralelamente en el mundo también surge otra geopolítica a partir de una concepción integral, que ve al humano como parte del universo y establece principios de una relación de interdependencia, complementariedad y armonía, esta tendencia que considera al mundo como la madre tierra no es aún hegemónica, pero va en una ruta ascendente, concibe los elementos fundamentales para la vida como los medios de vida, no como una mercancía, se opone de manera radical a la mercantilización de los medios de vida, el agua, el aire, los alimentos, las concepciones ancestrales de relación e interacción que se ubica en el universo y como parte del universo y concibe a la tierra como la madre tierra, las categorías que los pueblos poseen hasta hoy como “Jovel”,

cobran gran actualidad para detener el colapso y con ella la extinción de la especie humana.

Las guerras del agua están librándose y en el futuro se intensificarán, son los dos posicionamientos en conflicto, las fuerzas de la acumulación, el crecimiento sin freno y de otro lado la defensa de la vida. En este conflicto consideramos la necesidad de abordar la problemática desde su integralidad para lo cual es oponerse a las concepciones imperantes en la disputa de las concepciones y esta se debe realizar desde la cultura entendida como los enjambres simbólicos que motivan la acción humana.

En México se impulsa el proyecto privatizador desde las altas esferas del poder y a niveles locales como es el caso de la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas se está desarrollando la lucha contra la transnacional FEMSA Coca Cola, que es la expresión precisa de la disputa de los recursos y en este momento se están realizando las implementaciones legales y de posesión de los recursos.

La participación de académicos en problemas reales, en trabajo conjunto con los habitantes permite construir los conocimientos de una manera más efectiva y los mismos académicos tienen la oportunidad de valorar sus contribuciones en la práctica, este ejercicio da argumentos para transformar las políticas de extensión de la universidad.

El resultado de la Concepción instrumentalista ha llevado a la destrucción del medio, hay necesidad urgente de detener este proyecto de destrucción, es indispensable construir y apropiarnos de una concepción que armonice la relación de humano con el medio, se debe elevar a la condición de intangibles los elementos que propician la continuidad de la vida.

Bibliografía

- AUBRY Andrés (1991) San Cristóbal de Las Casas. Su historia urbana, demográfica y monumental 1528-1990. Instituto de Asesoría Antropológica para la región Maya, A.C. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
- BARTRA Roger (2007) Antropología del cerebro. La conciencia y los sistemas simbólicos. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, D.F.
- BONFIL Guillermo (1993) “Por la diversidad del futuro” en BONFIL, Guillermo (Compilador) Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales. Ed. Concejo Nacional para la Cultura y las Artes. México D. F.
- DE VOS Jan (1986) San Cristóbal Ciudad Colonial. Sociedad de Amigos del Centro Cultural de

Los Altos de Chiapas, A.C. INAH, Editorial Fray Bartolomé de Las Casas, Chiapas, México, D.F.

DE AMBROSIO Martín (2015) Todo lo que se necesitas saber sobre el Cambio Climático. Ed. Paidós. México.

GARCÍA GARCÍA Antonino (Coord.) (2015) El agua y su entorno. Análisis multidisciplinario de la Cuenca Jovel Chiapas, México. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo, México.

GARCÍA GARCÍA Antonino y SOARES Denise (Coord) (2015) Tópicos socio-ambientales emergentes y productivos en la Cuenca de Jovel y su periferia, Chiapas. Ed. Universidad Autónoma de Chapingo. México.

JALIFE-RAHME Alfredo (2015) Las Guerras Globales del Agua. Privatización y Fracking Ed. Orfila. México.

KLEIN Naomi (2014) Esto lo cambia todo, el capitalismo contra el clima. Ed. Paidós, México.

GIMÉNEZ Gilberto (1988) La Teoría y el análisis de la cultura. SEP Universidad de Guadalajara/COMECSO. México.

MORIN Edgar (2000) Introducción al PENSAMIENTO COMPLEJO Editorial Gedisa, S.A. Barcelona. Morin, Edgar y Kern, Anne Brigitte.

----- (1993) Tierra Patria. “La cedula de identidad terrestre”. Original Editions du Seuil. Ediciones Nueva Vision. Tucumán, Argentina.

----- (2007) La cabeza bien puesta Reformar la reforma reformar el Pensamiento. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina.

QUIJANO Aníbal (2000) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En libro: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Landier (Comp) CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires Argentina.

TORAINÉ Alain (1995) Critica de la modernidad. Fondo de cultura económica. México

SAXE –FERNANDEZ John (coord.) (1999) Globalización: Critica a un paradigma. Plaza y Janés Editores. México, D.F.

SOLÉ Carlota (1998) Modernidad y modernización. Anthropos, Editorial. Rubí (Barcelona)

Zonas Económicas Especiales, la ruta del terror: Lázaro Cárdenas, Michoacán-La Unión y Zihuatanejo, Guerrero¹

Special Economic Zones, the terror route: Lázaro Cárdenas, Michoacán-La Unión and Zihuatanejo, Guerrero

César Daniel Diego Chimal²

Resumen: El trabajo pretende dar una visión general sobre el proyecto de la Zona Económica Especial; Lázaro Cárdenas Michoacán – La Unión y Zihuatanejo, Guerrero, enmarcada en un contexto nacional de despojo y subordinación de las directrices económicas a los intereses de los capitales transnacionales. Para ello se busca analizar el proyecto legal contrastándolo con las condiciones particulares de ambas entidades. De esta forma la investigación busca establecer un sentido crítico al proyecto y remarcar los verdaderos intereses y objetivos que subyacen la iniciativa.

Abstract: The work intends to give a general vision about the project of the Special Economic Zone; Lázaro Cárdenas Michoacán - La Unión and Zihuatanejo, Guerrero, framed in a national context of dispossession and subordination of economic guidelines to the interests of transnational capital. For this purpose, the aim is to analyze the legal project by contrasting it with the particular conditions of both entities. In this way, the research seeks to establish a critical sense of the project and highlight the true interests and objectives that underlie the initiative.

Palabras clave: Zonas Económicas Especiales; Despojo; Recursos Naturales; Superexplotación laboral

Introducción

Es menester considerar que ante el convulso panorama nacional, las Ciencias Sociales deben ser piedra angular para desentrañar los verdaderos intereses y objetivos que persiguen las más recientes leyes aprobadas por el Poder Legislativo y sancionadas por el Ejecutivo. Donde se incluyen no sólo

¹ Agradezco a la DGAPA-UNAM por su apoyo otorgado a través del Proyecto PAPIIT IN 301415 Geopolítica y Geoeconomía del capital. Hacia una sociología política del “cambio climático” y la explotación de combustibles fósiles convencionales y no convencionales en Estados Unidos y Canadá: Lecciones para América Latina coordinado por el Dr. John Saxe Fernández, para la realización de la presente investigación.

² Realizó estudios de Licenciatura en Relaciones Internacionales por la FCPyS-UNAM. Se ha desempeñado como asistente de profesor de la FCPyS-UNAM y como asistente de investigación en el CEIICH-UNAM. Sus líneas de investigación son Imperialismo estadounidense, Seguridad Nacional, Colapso Climático Antropogénico y Energías Limpias. Correo electrónico: cesar.daniel.01@hotmail.com

a las Zonas Económicas Especiales, sino a la Ley de Seguridad Interior¹ y la Ley de Biodiversidad² que forman parte de un entramado de relaciones de poder que facultan un permanente *Estado de Excepción*³. Es por tal que la presente ponencia tiene como objetivo analizar la ocupación y despojo territorial que se fragua para la Zona Económica Especial (ZEE) entre los estados de Michoacán y Guerrero, y que fue suscrita el 30 de octubre de 2017 como parte de la primera etapa de estos proyectos en el territorio nacional.

Es por ello que en primera instancia se busca analizar los objetivos formales y estrategias propuestas por el proyecto de la ZEE, Lázaro Cárdenas, Michoacán-La Unión y Zihuatanejo, Guerrero, contrastándolos con la realidad en materia política, económica y social del corredor mencionado. De igual forma, se realizará un análisis entre los resultados obtenidos en otras partes del mundo que guardan una similitud con dicha propuesta. Finalmente se buscará analizar cuáles son los verdaderos intereses que se persiguen, quiénes serán los mayores beneficiados con las modificaciones a las leyes y regulaciones, pero sobre todo, se pretende enmarcar dicha iniciativa en un contexto nacional de despojo y subordinación a los intereses de los capitales transnacionales y a las actividades del capitalismo “ilegal”⁴.

El proyecto de las Zonas Económicas Especiales

El proyecto de las ZEE está enmarcado en un contexto nacional e internacional de intensificación y recrudescimiento de las prácticas extractivas de recursos naturales estratégicos⁵, la superexplotación⁶ de la mano de obra y la apertura y subordinación de los gobiernos nacionales a los capitales transnacionales. En esta fórmula es posible entender lo que autores como Ana Esther Ceceña⁷, Raúl Zibechi⁸ o John Saxe Fernández⁹ han escrito sobre los planes de despojo material e inmaterial en sectores estratégicos como los energéticos, la minería, la agroindustria o las telecomunicaciones. Sólo como ejemplo, en el año 2015 el 70% de las concesiones mineras en el territorio nacional estaban en manos de compañías extranjeras, principalmente canadienses, estadounidenses y chinas¹⁰. Es así como la formalización de las ZEE ha puesto en marcha un camino de legalidad a dichas prácticas, pues se trata de un proyecto sumamente agresivo en contra de las poblaciones que se resisten al saqueo de sus territorios, mientras dota a las compañías y sus capitales de una legislación por encima de las normativas vigentes.

En este contexto, la normatividad mexicana se ha flexibilizado para permitir las operaciones

y con ello subordinar las directrices económicas a los intereses de los grandes capitales nacionales y extranjeros. Donde se insertan las ZEE, que son definidas por la Secretaría de Economía como “un área delimitada geográficamente, ubicada en un sitio del país con ventajas naturales y logísticas para convertirse en una región altamente productiva. Su objetivo es democratizar la productividad, a nivel regional, para que sus habitantes tengan las mismas posibilidades de desarrollo y bienestar que los del resto del país.”¹¹ Entre algunos de los aspectos que la promulgada Ley Federal de Zonas Económicas Especiales contempla es necesario considerar lo siguiente. El artículo 1 estipula que;

Dichas Zonas serán consideradas áreas prioritarias del desarrollo nacional y el Estado promoverá las condiciones e incentivos para que, con la participación del sector privado y social, se contribuya al desarrollo económico y social de las regiones en las que se ubiquen, a través de una política industrial sustentable con vertientes sectoriales y regionales. Las personas físicas o morales que operen en las Zonas Económicas Especiales como *Administradores Integrales*¹² o Inversionistas podrán recibir beneficios fiscales, aduanales y financieros, así como facilidades administrativas e infraestructura competitiva, entre otras condiciones especiales, en los términos de la presente Ley. Los beneficios e incentivos que se otorguen deberán fomentar la generación de empleos permanentes, el ascenso industrial, el crecimiento de la productividad del trabajo, e inversiones productivas que impulsen el desarrollo económico de la Zona y su Área de Influencia.¹³

Dicho proyecto engloba una serie de medidas que analizadas a profundidad representan un grave peligro para las poblaciones en estos territorios. En primer lugar, pensar que el Estado cederá a los *administradores integrales* la facultad para operar libremente en estos territorios es no sólo concesionar dicho espacio a la inversión privada, sino permitir que estos estipulen una legislación y operación de las zonas de acuerdo a sus intereses económicos. Lo cual representa la completa dislocación del Estado para dirigir la actividad económica en dichos lugares, liberando de responsabilidad jurídica y permitiendo a las empresas fungir como entes supranacionales en las ZEE. Al mismo tiempo, es fundamental entender que dichas concesiones serán otorgadas principalmente a empresas trasnacionales que fungirán como las administradoras de los proyectos, permitiéndoles completa libertad a sus actividades y equiparándolas como prioridad nacional.

¿Por qué esta situación representa un grave peligro para los habitantes? Para entender que no se trata de un proyecto que como cita la ley permitirá el libre despliegue de las fuerzas del mercado en beneficio de las poblaciones, es necesario comprender que son las empresas trasnacionales las principales responsables de actividades que despojan a las localidades de sus recursos, que han criminalizado sus protestas en defensa de su patrimonio, que son culpables de la intimidación, coerción e incluso de las desapariciones y asesinatos contra líderes de movimientos sociales y que además funcionan como entes de clase que incrementan la brecha de desigualdad social.

En este sentido, el Tribunal Permanente de los Pueblos, un foro que busca dar justicia y certeza a los miles de afectados por los megaproyectos de empresas trasnacionales mediante la recopilación de información y documentación, ofrece la posibilidad de percatarse del daño mayúsculo que este tipo de entidades realizan a lo largo y ancho del territorio nacional, y que se ubican prácticamente en todos los sectores. Además del profundo daño medioambiental que causan algunas de estas compañías y que permanecerá por muchos años más que las operaciones de las mismas. Desde concesiones mineras en el territorio wixàrika, en el municipio Real de Catorce, San Luis Potosí, hasta los 500 aerogeneradores como parte del proyecto de producción de energía eólica impulsado por empresas españolas transnacionales en el Istmo de Tehuantepec, cada proyecto coincide en la forma voraz en que se expulsa a los pobladores de las zonas que considera estratégicas para la reproducción del capital.

Es fundamental en el análisis, percatarse que dichas empresas funcionaban bajo el amparo y complacencia de las escalas federales, estatales y locales, pero que en última instancia podría existir una defensa de los territorios por parte de las poblaciones afectadas ante dichas autoridades como responsables por preservar y conservar su vida digna. Sin embargo, las ZEE permitirán un nuevo proceso, en el cual serán las empresas, dotadas de nuevas capacidades, las máximas autoridades en las zonas en donde se establezcan.

Aunque en la ley promulgada no se especifica cuáles serán algunos de los beneficios en materia fiscal, aduanal y financiera para los nuevos encargados de administrar las ZEE, no puede esperarse que estos contemplen algún beneficio para las poblaciones e incluso puede plantearse la siguiente interrogante ¿cuáles serán dichos beneficios en un país que ya los otorgaba desde antes? “En 2012, las empresas minerales trasnacionales pagaron al gobierno federal el equivalente al

1.18% de los recursos extraídos en todo el territorio. Las multinacionales extrajeron recursos minerales por más de 552 mil millones de pesos entre 2005 y 2010, pero sólo pagaron al país “derechos” por 6 mil 500 millones”¹⁴. Este “beneficio” antecede el proyecto de las ZEE, y da una magnitud de cuál es el poder real entre las relaciones que guardan las empresas con el Estado, si consideramos lo anterior ¿qué régimen fiscal o aduanero más factible podría otorgar el gobierno para facilitar la inversión en estos territorios? Sin duda alguna, no puede esperarse que los beneficios obtenidos de dichos espacios contribuyan y promuevan el desarrollo nacional, sino que por el contrario facilitarán el enriquecimiento y acumulación de las *clases dominantes*.

Otro de los rasgos que conviene considerar es lo referente a la generación de empleos y productividad laboral que marca la propuesta. Es innegable que mayor inversión significa o repercute en las fuentes de empleos circundantes a dichas zonas. Sin embargo, lo importante al analizar este funcionamiento es establecer la calidad y no sólo la cantidad de los empleos generados, es decir, los salarios reales, las prestaciones laborales y la seguridad a la que accedan las poblaciones ocupadas. En este rubro tampoco existe un antecedente que respalde la situación, aunque cada sector posee una cotización especial por el grado de conocimiento específico y las horas promedio de labores, diversos estudios confirman que las empresas multinacionales pagan a sus trabajadores salarios precarios. Carlos Muñoz Mosqueda, Secretario General de la FROC-CTM, mencionó que “aunque el desarrollo industrial se esté dando en la entidad [Guanajuato], no favorece a la clase obrera porque se pagan sueldos de miseria, apenas unos 650 pesos a la semana, cuando para sostener una familia de 4 integrantes se requieren de por lo menos un sueldo de 430 pesos diarios”¹⁵.

Por último podría considerarse que en lo referente a los proyectos de infraestructura como construcción de carreteras o ampliación de puertos, los grandes beneficiados serán las empresas. Ya que es el Estado mexicano quien dotará de la posibilidad de distribución y comercialización a las grandes firmas, mientras éstas percibirán enormes ganancias sin retribuir sus beneficios. Si dicha situación se compara con la zona norte del país, puede verse a simple vista que la infraestructura tiene como objetivo central permitir la continuidad y movilidad en los megacorredores, facilitando el transporte multimodal de las mercancías y el envío de los recursos obtenidos. Se trata de un proyecto que hace recordar el trazado del ferrocarril en la época porfiriana, con un sentido extravertido para las exportaciones que no genera beneficio alguno al interior del

país.

A ello pueden agregarse los actores involucrados en el proyecto, que aunque sale de los parámetros legales permite obtener una idea clara de quiénes son los principales orquestadores de dicha iniciativa. Es necesario subrayar que la oficina encargada de llevar a cabo este proyecto será la Autoridad Federal para el Desarrollo de las Zonas Económicas Especiales, que es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, con autonomía técnica, operativa y de gestión, y que será presidida por Gerardo Gutiérrez Candiani¹⁶. Él es egresado de la Licenciatura en Economía por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y se ha desempeñado en cargos como Presidente del Centro Empresarial de Oaxaca, Presidente Nacional de la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) y Presidente Nacional del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), con lo que se muestra como un perfil cercano y ligado durante toda su carrera a los intereses empresariales en el país.

Además, es necesario tener presente el contexto en el cual ocurre dicha iniciativa, garantizando los beneficios a las empresas y a las inversiones privadas en el territorio nacional. Frente a la renegociación del Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) y la cancelación del proyecto del Acuerdo Transpacífico (TTP) era necesario contar con un instrumento que garantizara y diera certeza económica y jurídica en el país para los grandes capitales. En síntesis, se trata de un proyecto de gran beneficio para las clases dominantes a nivel nacional e internacional, y en concreto, para los grandes capitales transnacionales. Ante una normatividad poco clara y ambigua sobre la toma de decisiones, y ante la falta de transparencia en los procesos para asignar los administradores de las ZEE, no puede augurarse resultado favorable para las poblaciones involucradas directamente.

Proyecto global, alcances y resultados

Una manera de visualizar los alcances y limitaciones de las ZEE puede realizarse a través de un estudio comparativo entre diversos proyectos alrededor del mundo. Con ello se pretende buscar cuáles son las condiciones necesarias y contrastarlas con la realidad nacional.

En todo el mundo hay más de 4,300 Zonas Económicas Especiales y más de la mitad han fracasado: son elefantes blancos. De acuerdo con *The Economist*, son apenas 50 las zonas

que califican como éxitos rotundos en todo el orbe. El denominador común de los éxitos es la continuidad en el largo plazo. En el mundo, eso quiere decir trabajo sostenido por un periodo de 25 o 30 años. En el diccionario de la administración pública de México, largo plazo significa que va más allá de un sexenio.¹⁷

El primer experimento de este tipo se dio en 1959 en Irlanda, específicamente en Shannon. El resultado después de varias décadas fue favorable, pero hasta el año 2005 pudo levantarse la regulación especial que garantizaba altos dividendos a las empresas que se instalaban ahí. Aun con ello las cifras “exitosas” indican que al lugar llegaron unas 100 empresas donde destacan algunas como GE Capital, Intel, Lufthansa y Schwarz Pharma y generaron 6500 fuentes de empleo, es decir, unas 650 vacantes por empresa en promedio. Otro caso que ha sido considerado como exitoso es el de la región Shenzhen, China, un proyecto implementado en 1980 y que gozó de enormes beneficios fiscales siempre guiados y administrados por el Estado en conjunción con las empresas que buscaban invertir ahí¹⁸.

En ambos casos, el calificativo parece exagerado y más si se compara con las estimaciones que se tienen en México. En primer lugar, porque como demuestran los resultados antes expuestos no hay garantía que todas las zonas que se contemplan sean redituables, por el contrario, considerando que en el mundo apenas la mitad pudo alcanzar buenos resultados no podría esperarse una cifra más alta para el país. También se demuestra que es necesario un periodo prolongado de tiempo para construir la infraestructura y modificar las condiciones que permitan tasas de ganancia elevadas, sin embargo, la continuidad en materia política será uno de los mayores obstáculos para este tipo de lugares. También hay que considerar que en el caso chino el Estado fue central para garantizar el correcto funcionamiento. Si bien otorgaba mayores facilidades respecto al resto de su territorio e influían factores como el interés de estas empresas por invertir en ese país en el contexto de apertura comercial, lo cierto es que no se daba libre albedrío a ellas para explotar la fuerza laboral o en casos subsecuentes los recursos naturales.

En México, la idea planteada es una completa liberalización a las grandes firmas, el Estado que desde el inicio del neoliberalismo ha permitido una mayor injerencia a la inversión privada limitándose a garantizar sus beneficios, legalizará y dotará de las herramientas jurídicas a éstas para operar en el territorio. El proyecto presenta grandes diferencias con los casos de éxito que han

sido difundidos y mediatizados como el objetivo a alcanzar, y las condiciones que a continuación se retratarán modifican por completo la operación de dichas zonas. Es por tal que comparar los posibles resultados con lo ocurrido en el resto del mundo es poco certero ante las características particulares y las condiciones específicas en el territorio nacional.

Lázaro Cárdenas, Michoacán-La Unión y Zihuatanejo, Guerrero

Una vez que se han establecido los objetivos centrales del proyecto en general, desentrañando algunos de los principales postulados y contrastándolos con iniciativas similares en otras partes del mundo, es posible estudiar una ZEE en específico en el territorio mexicano. Si bien la presente investigación no pretende detallar la historia reciente en los estados de Michoacán y Guerrero, resulta necesario comprender factores económicos, políticos, militares y sociales que han ocurrido en estas entidades y que sirven como plataforma para el proyecto estudiado.

Factores económicos

En el año 2016 Guerrero ocupó el lugar 26 de las 32 entidades federativas respecto a la inversión extranjera directa con 164 millones de dólares dando una inversión per cápita de 56 dólares por habitante, el acumulado de 1999 a 2017 lo ubica con un porcentaje del 1% de las inversiones a nivel nacional en este periodo. Por su parte, el estado de Michoacán ocupó para dicho año el lugar 30 en el mismo rubro, con apenas 131 millones de dólares dando una inversión per cápita de 28 dólares anuales, en el acumulado histórico su inversión representa el 1.5% de lo que recibió el país en el lapso descrito¹⁹.

Las cifras anteriores tienen lugar ya que el país concentra sus actividades económicas en industrias manufactureras y exporta más del 60% de las mercancías producidas hacia los Estados Unidos, con lo cual los estados de la región sureste y occidental ocupan una menor importancia en las relaciones comerciales bilaterales. Lo que resulta de gran relevancia es identificar cuáles son las principales actividades económicas de dichas entidades federativas para rastrear el fin de las inversiones que pueden llegar a estos territorios.

Entre las principales actividades económicas del estado de Guerrero se encuentran la agricultura, ganadería, actividad forestal y el turismo. Sin embargo, una de las actividades más redituables en la entidad es la explotación minera. De hecho entre los municipios de Mezcala y

Carrizalillo se encuentra la mina de oro más grande de América Latina, la cual puede explotar hasta 60 millones de toneladas de oro en 20 años, y donde también se obtienen otros minerales como hierro, plata, zinc y plomo²⁰. Es necesario mencionar que informes elaborados por la Iniciativa Global contra la Delincuencia Organizada Transnacional, destacó que de forma deliberada grandes compañías mineras colaboran y tienen tratos con líderes y agrupaciones criminales del narcotráfico en estados como Guerrero, Chihuahua, Michoacán, Morelos y Tamaulipas²¹. Dicha relación obedece a las formas de intimidación y hostigamiento que sufre la población aledaña por protestar ante los daños ambientales, a su salud y a su territorio causado por estas compañías.

En Michoacán las principales actividades económicas son el comercio, la agricultura, la ganadería y el aprovechamiento forestal. Se destaca que el estado exporta una gran cantidad de productos agrícolas a los Estados Unidos y a 56 países más. Contrario a lo que ocurre en Guerrero cuenta con amplia infraestructura carretera, dos aeropuertos y el puerto de Lázaro Cárdenas, considerado uno de los de mayor operatividad en América Latina y que en 2017 tuvo una inversión de 10,000 millones de pesos para incrementar su capacidad de 27 a 47 millones de toneladas anuales²².

Factores políticos

Respecto a la situación política ambos estados se encuentran gravemente cuestionados en sus instituciones. En Guerrero la crisis derivada del crimen de Estado contra los estudiantes de la Normal Rural Isidro Burgos en Ayotzinapa, provocó la salida del gobernador en turno Ángel Aguirre en 2015. Al mismo tiempo, el problema cuestionó ante la opinión pública e internacional la gobernabilidad en el estado, pues ligó de forma directa a las corporaciones policiales con las actividades del crimen organizado, e involucró al ejército mexicano durante los hechos ocurridos entre el 26 y 27 de septiembre de 2014 contra los compañeros normalistas. Esta situación ocasionó una severa crisis en el estado, motivó la conflictividad social y demostró la vinculación entre los grupos criminales y las autoridades locales y estatales.

En Michoacán la situación no es menor, pues se trata de uno de los estados más golpeados por la mal llamada “Guerra contra el narcotráfico” que emprendió el expresidente Felipe Calderón. Desde atentados contra población civil en 2008 en Morelia, el Michoacanazo²³ en 2009, y el laboratorio de pruebas que significó la entidad para el despliegue militar y policial del gobierno

federal, Michoacán es uno de los estados con mayor desconfianza en las autoridades.

Factores militares y sociales

En este rubro es vital conocer que la mayor represión y despojo a través de los medios legales e “ilegales” del capitalismo también empuja a una mayor organización y resistencia social. La militarización en el estado de Guerrero data prácticamente desde la Guerra Sucia durante los años 70, emprendida por el gobierno federal para aniquilar a los grupos de insurgencia en la entidad. Actualmente la 40/a zona militar opera en el estado de Guerrero, pero destaca el caso del 27 Batallón de Infantería, uno de los que más acusaciones tienen por violaciones a los derechos humanos. La situación histórica ha provocado que la entidad sea un polvorín, pues el control ha sido disputado por las autoridades, los grupos del crimen organizado, y las poblaciones que se oponen al despojo de sus tierras, dando pie a policías comunitarias y grupos de autodefensa que operan en el estado. “De la Costa-Montaña y de la Sierra Madre del Sur, en Guerrero, hablan representantes de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC)-Policía Comunitaria, y denuncian que diversas empresas mineras internacionales tienen ya autorización del gobierno mexicano para exploración y explotación hasta por 50 años en esas áreas.”²⁴

En Michoacán la militarización durante el gobierno calderonista no tiene precedentes. Sin embargo, la estrategia fallida ocasionó un incremento en la violencia de la entidad, para 2015 el Semáforo de Violencia en el país indicaba que el estado se encontraba por encima de la tasa media nacional de asesinatos dolosos con 17.9 por cada 100 mil habitantes. Pero en algunos de sus municipios como Múgica o Apatzingán la tasa era del doble del promedio nacional con más de 40 asesinatos por cada 100 mil habitantes. Manifestando que la mayor militarización del territorio no es un combate eficaz y por el contrario provoca un incremento exponencial en la violencia de Estado. A raíz de ello en Michoacán también ocurrió la formación de grupos de autodefensa e incluso el proyecto de la comunidad autónoma de Cherán que se opuso a la tala indiscriminada de sus bosques por parte del crimen organizado en colusión con las autoridades locales. “comuneros del pueblo purhépecha de las comunidades de Nurío y Cherán y del municipio de Uruapan, ofrecen testimonios sobre la invasión de cultivos de aguacate transgénico, además de la invasión de tiendas departamentales como Wal-Mart y Soriana en su región.”²⁵

Los factores antes descritos construyen un panorama general de las entidades donde tendrá

lugar el proyecto del corredor entre estos estados, como puede observarse las condiciones no son favorables y hacen dudar no sólo la viabilidad del proyecto sino los verdaderos intereses en su ejecución. Juan de Dios Alonso, integrante de la comunidad purhépecha de Nurío expresa; “Estos proyectos son para destruir los montes y despojarnos de nuestros territorios. El único objetivo para ellos es que las grandes empresas transnacionales ubicadas en nuestras regiones puedan ser beneficiadas transportando sus productos”²⁶, y en consonancia Salvador Campanur Sánchez, de la comunidad purhépecha de Cherán agrega “Claro que el mal gobierno ha venido sustentando esos proyectos porque pertenece al ramal del Plan Puebla Panamá y también al Tratado de Libre Comercio”²⁷.

De esta forma la ZEE estudiada forma parte de un trazado de leyes que legalizan el despojo y materializan la subordinación, tanto en materia de seguridad, como de las directrices económicas para satisfacer los intereses de los grandes capitales. Aunque el polígono central del proyecto contempla 8,483 hectáreas, incluyendo un predio federal de 547 hectáreas en el estado de Michoacán, el Área de Influencia involucrará a los municipios aledaños de ambos estados: Lázaro Cárdenas en Michoacán, La Unión y Zihuatanejo en Guerrero.

En este contexto los gobernadores de los estados de Michoacán y Guerrero, Silvano Aureoles y Héctor Astudillo respectivamente, firmaron el acuerdo con el cual formalizaban el proyecto. Según las estimaciones se espera “para los próximos 20 años [...] una inversión superior a los 10 mil millones de dólares, con la llegada de 15 posibles empresas que generarán 8 mil 500 empleos directos”²⁸. Si bien el gobierno michoacano ha comentado que las principales ramas de inversión que buscan atraer se concentran en el sector metalúrgico y automotriz aún será necesario esperar para conocer cuáles son los nombres de las 15 empresas interesadas en formar parte de este proyecto.

La ruta del terror

Un aspecto que resulta de gran interés y que debe ser estudiado con precaución es la posible vía de comunicación que esta zona tenderá entre los estados, y que no sólo podría ser aprovechada por las grandes firmas sino por organizaciones criminales. Existe una amplia información sobre cómo el Puerto de Lázaro Cárdenas fue utilizado por organizaciones como el Cártel de Sinaloa y empresarios de origen chino como el conocido caso de Zhenli Ye Gon²⁹ para realizar las

importaciones y exportaciones de metanfetaminas³⁰. Si en el pasado el puerto sirvió como un enlace para este tipo de negocios del capitalismo “ilegal” el nuevo proyecto conecta a la zona conocida como el Pentágono de la Amapola en el estado de Guerrero y le otorga una ruta con la capacidad de exportar esta mercancía.

La situación no es menor, y aunque para comprobar dicha teoría sería necesario conocer los proyectos de infraestructura que se ejecutarán, las empresas que invertirán en la zona y las normatividades que se aplicarán no puede ignorarse que la ruta trazada no es ajena a las dinámicas nacionales y relaciones del capitalismo voraz que tienen lugar en el territorio nacional. Por esta situación pensar que estos proyectos son benéficos para las clases dominantes del país, conlleva a integrar a todos los que forman parte de las mismas. Las ZEE tienen una proyección más allá de lo evidente y como Carlos Fazio señala pueden vincularse a estrategias regionales para garantizar recursos energéticos hacia los Estados Unidos. “[Las] ZEE en función de su posición geopolítica y al servicio de una economía de enclave en el contexto de la territorialización de la contrarreforma energética, son los puertos de Lázaro Cárdenas, con proyección a los municipios colindantes de la Tierra Caliente y la Costa Grande de Michoacán y Guerrero, y Puerto Chiapas, en el municipio de Tapachula, como punto intermedio de un área geográfica que enlazará Salina Cruz con Guatemala.”³¹

Conclusiones

Para construir proyectos que busquen un beneficio a la población cualquier intento debe suponer en primera instancia el mejoramiento de las condiciones de vida de las mismas. Pese a que las ZEE contemplan incluso programas de educación estos versarán en la especialización de los habitantes en las actividades que las empresas administradoras realizarán en sus territorios, lo que formalizará la creación de mano de obra capacitada y eficiente, pero no garantizará el acceso a un trabajo digno y bien remunerado. Lo que se busca es la apropiación de los territorios por los capitales privados, al hacerlos funcionales a los intereses económicos de las empresas por encima del bien común de los habitantes. Se trata de una ley sumamente agresiva y sin escrutinio, que permitirá a las empresas actuar con completa libertad para explotar y extraer la riqueza nacional.

Por esta situación, es urgente notificar y comunicar a los posibles afectados sobre las repercusiones que las ZEE pueden llegar a tener, pues ante el eclipsamiento electoral, y la mayor

difusión de otras leyes, proyectos de este tipo no han sido ampliamente debatidos. Es urgente crear condiciones favorables para que estados como Michoacán y Guerrero, con altos índices de pobreza y carencia de servicios básicos puedan acceder a mayores oportunidades, pero las ZEE no son una estrategia pensada hacia el interior sino vinculada al exterior. Si desde la implantación del neoliberalismo en México las condiciones se han deteriorado la intensificación de sus prácticas no puede esperar mejores resultados. Antes de liberar cualquier zona al exterior lo necesario sería fortalecerla al interior y proveer de los mecanismos necesarios para un desarrollo nacional completo e integral.

Fuente de consulta

Agamben, Giorgio, Estado de excepción, Homo Sacer II, I, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2005, p. 5.

Harvey, David, Dieciséis contradicciones y el fin del capitalismo, Ecuador, Traficantes de sueños, 2014, p. 83.

Delgado Ramos, Gian Carlo, “Seguridad nacional e internacional y recursos naturales”, Tareas, No. 135, Panamá, 2010, p. 15.

Marini, Ruy Mauro, Dialéctica de la dependencia, Ediciones Era, México, 1991, Dirección URL; http://www.marini-escritos.unam.mx/024_dialectica_dependencia.html#3

Ceceña, Ana Esther, La territorialidad de las corporaciones transnacionales, IIEC-UNAM, México, Dirección URL; <http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-08/Cecen%CC%83aTerritorialidaddeLasCorporaciones.pdf>

Zibechi, Raúl, “El Estado de excepción como paradigma político del extractivismo” en Territorios en disputa, Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina, Bajo Tierra Ediciones, México, 2014, pp. 76-88.

Saxe Fernández, John, La compra venta de México, Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos, CEIICH-UNAM, México, 2016, pp. 621

Garduño, Roberto, En manos extranjeras, 70% de las concesiones de exploración minera, La Jornada, México, 2015, Dirección URL; <http://www.jornada.unam.mx/2015/04/26/politica/005n1pol>

- Secretaría de Economía, Las zonas económicas especiales de México, Gobierno Federal, México, Dirección URL; <https://www.gob.mx/se/articulos/las-zonas-economicas-especiales-de-mexico>
- Ley Federal de Zonas Económicas Especiales, Artículo 1, Diario oficial de la federación, Dirección URL; http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5439557&fecha=01/06/2016
- Ramírez, Érika, Mineras pagan a México 1% de lo que extraen, Contralínea, México, 2012, Dirección URL; <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2012/03/04/mineras-pagan-a-mexico-1-por-ciento-de-lo-que-extraen/>
- Domínguez, Cuca, Sueldos de miseria pagan en las empresas trasnacionales, acusa CTM, Periódico correo, 25 de octubre de 2015, Dirección URL; <https://periodicocorreo.com.mx/sueldos-de-miseria-pagan-en-las-empresas-del-estado-acusa-ctm/>
- Presidencia de la República, Gerardo Gutiérrez Candiani encabezará la Autoridad Federal para el Desarrollo de las Zonas Económicas Especiales, Gobierno, México, 2017, Dirección URL; <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/gerardo-gutierrez-candiani-encabezara-la-autoridad-federal-para-el-desarrollo-de-las-zonas-economicas-especiales>
- González, Luis Miguel, Zonas Económicas Especiales ¿Qué pasará después de 2018?, El Economista, México, 28 de septiembre de 2017, Dirección URL; <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Zonas-Economicas-Especiales-que-pasara-despues-del-2018-20170929-0093.html>
- Moy, Valeria, Zonas Económicas Especiales ¿Un paso hacia el desarrollo?, Foreign Affairs Latinoamérica, 26 de agosto de 2016, Dirección URL; <http://revistafal.com/zonas-economicas-especiales-un-paso-hacia-el-desarrollo/>
- INEGI, Inversión extranjera directa por entidad federativa, 2011-IV Trim 2017, INEGI, México.
- Redacción, En Guerrero, la mina de oro más grande de Latinoamérica, Crónica, México, 2015, Dirección URL; <http://www.cronica.com.mx/notas/2005/212974.html>
- Redacción, Revelan colusión de empresas mineras con líderes del narco, Proceso, México, 2016, Dirección URL; <http://www.proceso.com.mx/435267/revelan-colusion-empresas-mineras-lideres-del-narco>
- Villafranco, Gerardo, México invierte 10,000 mdp para tener el puerto más grande de AL, Forbes, México, 2017, Dirección URL; <https://www.forbes.com.mx/10000-mdp-modernizar->

puerto-lazaro-cardenas/

Salas, Marisela, et. Al., Un recorrido por el despojo y la resistencia en el territorio indígena de México, Vanguardia, México, 2011, Dirección URL; <https://www.vanguardia.com.mx/unrecorridoporeldespojoylaresistenciaenelterritorioindigenademexico-679586.html>

Redacción, La Zona Económica Lázaro Cárdenas-Puerto Unión es la única en el país que está conformada por dos entidades, Novedades Acapulco, México, 30 de octubre de 2017, Dirección URL; <https://novedadesaca.mx/guerrero-michoacan-sellan-zona-economica-especial/>

Calderón, Verónica, El empresario chino vinculado con El Chapo teme volver a México, El País, España, 12 de septiembre de 2015, Dirección URL; https://elpais.com/internacional/2015/09/11/actualidad/1441987811_392494.html

Fazio, Carlos, La sumisión y la entrega, La Jornada, México, 11 de septiembre de 2017, Dirección URL; <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/11/opinion/022a1pol>

Notas _____

¹ La Ley de Seguridad Interior fue aprobada en el Congreso de la Unión el 15 de diciembre de 2017 y publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de diciembre del mismo año. El objetivo principal de la misma es regular la función de las fuerzas armadas en labores de seguridad pública, dotándolas de mayores facultades y eximiéndolas de una clara rendición de cuentas. Pese a las protestas en contra de ella, ésta fue aprobada sin una extensa discusión.

² La Ley General de Biodiversidad fue aprobada por el Senado de la República el 16 de diciembre de 2017. Entre algunas de las preocupaciones sobre la misma se presenta que se faculta a mineras a explotar los recursos en Áreas Naturales Protegidas al considerar una actividad primordial para el desarrollo de la nación.

³ Sobre el concepto de Estado de Excepción se retoma la idea central de Giorgio Agamben quien explica que este es; “ese momento del derecho en el que se suspende el derecho precisamente para garantizar su continuidad, e inclusive su existencia. O también: la forma legal de lo que no puede tener forma legal, porque es incluido en la legalidad a través de su exclusión.” En Giorgio Agamben, *Estado de excepción, Homo Sacer II, I*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2005, p. 5.

⁴ David Harvey menciona al respecto de la ilegalidad lo siguiente “En casi todos los países del mundo capitalista vemos pruebas evidentes de ilegalidad. La definición de lo que es normal en la circulación legal del capital se ve al parecer muy influida, si no definida, por el campo de los comportamientos ilegales. Esa dualidad legal-ilegal desempeña pues también un papel en el funcionamiento del capital. [...] Las ilegalidades practicadas por Wall Street en tiempos recientes no se podrían haber producido sin cierta combinación de negligencia y complicidad por parte del aparato estatal.” En David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Ecuador, Traficantes de sueños, 2014, p. 83.

⁵ Gian Carlo Delgado define a los recursos naturales estratégicos como “aquel que es clave en el funcionamiento del sistema capitalista de producción y/o para el mantenimiento de la hegemonía regional y mundial.” en Gian Carlo Delgado Ramos, “Seguridad nacional e internacional y recursos naturales”, *Tareas*, No. 135, Panamá, 2010, p. 15.

⁶ Ruy Mauro Marini especifica que “En términos capitalistas, estos mecanismos [—la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada de trabajo y la expropiación de parte del trabajo necesario al obrero para reponer su fuerza de trabajo—] (que además se pueden dar, y normalmente se dan, en forma combinada) significan que el trabajo se remunera por debajo de su valor, y corresponden, pues, a una superexplotación del trabajo.” en Ruy Mauro Marini, *Dialéctica de la dependencia*, Ediciones Era, México, 1991, Dirección URL; http://www.marini-escritos.unam.mx/024_dialectica_dependencia.html#3

⁷ Cfr. Ana Esther Ceceña, *La territorialidad de las corporaciones transnacionales*, IIEC-UNAM, México, Dirección URL; <http://geopolitica.iiec.unam.mx/sites/default/files/2017-08/Cecen%CC%83aTerritorialidaddelasCorporaciones.pdf>

⁸ Cfr. Raúl Zibechi, “El Estado de excepción como paradigma político del extractivismo” en *Territorios en disputa, Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*, Bajo Tierra Ediciones, México, 2014, pp. 76-88.

⁹ Cfr. John Saxe Fernández, *La compra venta de México, Una interpretación histórica y estratégica de las relaciones México-Estados Unidos*, CEIICH-UNAM, México, 2016, pp. 621.

¹⁰ Roberto Garduño, *En manos extranjeras, 70% de las concesiones de exploración minera*, La Jornada, México, 2015, Dirección URL; <http://www.jornada.unam.mx/2015/04/26/politica/005n1pol>

¹¹ Secretaría de Economía, *Las zonas económicas especiales de México*, Gobierno Federal, México, Dirección URL; <https://www.gob.mx/se/articulos/las-zonas-economicas-especiales-de-mexico>

¹² La persona moral o entidad paraestatal que, con base en un Permiso o Asignación, funge como desarrollador-operador de la Zona y en tal carácter tiene a su cargo la construcción, desarrollo, administración y mantenimiento de la misma, incluyendo los Servicios Asociados o, en su caso, la tramitación de éstos ante las instancias correspondientes;

¹³ *Ley Federal de Zonas Económicas Especiales*, Artículo 1, Diario oficial de la federación, Dirección URL; http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5439557&fecha=01/06/2016

¹⁴ Érika Ramírez, *Mineras pagan a México 1% de lo que extraen*, Contralínea, México, 2012, Dirección URL; <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2012/03/04/mineras-pagan-a-mexico-1-por-ciento-de-lo-que-extraen/>

¹⁵ Cuca Domínguez, *Sueldos de miseria pagan en las empresas transnacionales, acusa CTM*, Periódico correo, 25 de octubre de 2015, Dirección URL; <https://periodicocorreo.com.mx/sueldos-de-miseria-pagan-en-las-empresas-del-estado-acusa-ctm/>

¹⁶ Presidencia de la República, *Gerardo Gutiérrez Candiani encabezará la Autoridad Federal para el Desarrollo de las Zonas Económicas Especiales*, Gobierno, México, 2017, Dirección URL; <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/gerardo-gutierrez-candiani-encabezara-la-autoridad-federal-para-el-desarrollo-de-las-zonas-economicas-especiales>

¹⁷ Luis Miguel González, *Zonas Económicas Especiales ¿Qué pasará después de 2018?*, El Economista, México, 28 de septiembre de 2017, Dirección URL; <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Zonas-Economicas-Especiales-que-pasara-despues-del-2018-20170929-0093.html>

¹⁸ Valeria Moy, *Zonas Económicas Especiales ¿Un paso hacia el desarrollo?*, Foreign Affairs Latinoamérica, 26 de agosto de 2016, Dirección URL; <http://revistafal.com/zonas-economicas-especiales-un-paso-hacia-el-desarrollo/>

¹⁹ INEGI, *Inversión extranjera directa por entidad federativa, 2011-IV Trim 2017*, INEGI, México.

²⁰ Redacción, *En Guerrero, la mina de oro más grande de Latinoamérica*, Crónica, México, 2015, Dirección URL; <http://www.cronica.com.mx/notas/2005/212974.html>

²¹ Redacción, *Revelan colusión de empresas mineras con líderes del narco*, Proceso, México, 2016, Dirección URL; <http://www.proceso.com.mx/435267/revelan-colusion-empresas-mineras-lideres-del-narco>

²² Gerardo Villafranco, *México invierte 10,000 mdp para tener el puerto más grande de AL*, Forbes, México, 2017, Dirección URL; <https://www.forbes.com.mx/10000-mdp-modernizar-puerto-lazaro-cardenas/>

²³ El llamado Michoacanazo fue un operativo que resultó en la detención de 11 presidentes municipales, 16 altos funcionarios y un juez el estado de Michoacán realizada por la Policía Federal Preventiva y el Ejército Mexicano el 26 de mayo del 2009 por presuntos vínculos con el crimen organizado

²⁴ Marisela Salas, et. Al., *Un recorrido por el despojo y la resistencia en el territorio indígena de México*, Vanguardia, México, 2011, Dirección URL; <https://www.vanguardia.com.mx/unrecorridoporeldespojoylaresistenciaenelterritorioindigenademexico-679586.html>

²⁵ *Ídem.*

²⁶ *Ídem.*

²⁷ *Ídem.*

²⁸ Redacción, *La Zona Económica Lázaro Cárdenas-Puerto Unión es la única en el país que está conformada por dos entidades*, Novedades Acapulco, México, 30 de octubre de 2017, Dirección URL; <https://novedadesaca.mx/guerrero-michoacan-sellan-zona-economica-especial/>

²⁹ Zhenli Ye Gon ha sido señalado como uno de los precursores del tráfico de químicos para la fabricación de metanfetamina en México en colaboración con el cártel de Sinaloa.

³⁰ Verónica Calderón, *El empresario chino vinculado con El Chapo teme volver a México*, El País, España, 12 de septiembre de 2015, Dirección URL; https://elpais.com/internacional/2015/09/11/actualidad/1441987811_392494.html

³¹ Carlos Fazio, *La sumisión y la entrega*, La Jornada, México, 11 de septiembre de 2017, Dirección URL; <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/11/opinion/022a1pol>

Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, A.C.
Sede: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en
Ciencias y Humanidades
Universidad Nacional Autónoma de México
Torre II de Humanidades 6º piso
CU, CDMX, México
Tel. 52 (55) 5623-0442

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Álvaro Obregón #64, Col. Centro, C.P. 78000
San Luis Potosí, S.L.P. México
Tel. +52 (444) 826 2300

El Colegio de San Luis, A.C.
Parque de Macul No. 155
Fracc. Colinas del Parque
San Luis Potosí, S.L.P. 78299
Tel. (444) 8 11 01 01